REVISTA ESPÍRITA

PERIÓDICO DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

REVISTA ESPÍRITA
PERIÓDICO DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

CONTIENE

El relato de las manifestaciones materiales e inteligentes de los Espíritus, apariciones, evocaciones, etc., así como las noticias relativas al espiritismo.- La enseñanza de los Espíritus sobre las cuestiones del mundo visible y del mundo invisible; sobre las ciencias, la moral, la inmortalidad del alma, la naturaleza del hombre y su porvenir.- La historia del espiritismo en la antigüedad; sus relaciones con el magnetismo y con el sonambulismo; la explicación de las leyendas y de las creencias populares, de la mitología de todos los pueblos, etc. El resumen de los trabajos de la *Sociedad Parisiense de Estudios Espíritas*, fundada el 1º de abril de 1858.

Publicada bajo la dirección de

Allan Kardec

Todo efecto tiene una causa. Todo efecto inteligente tiene una causa inteligente. El poder de la causa inteligente se corresponde con la grandeza del efecto.

Año I - 1858

Traducción de Gustavo N. Martínez

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
Buenos Aires

Kardec, Allan
Revista espírita 1858 : periódico de estudios psicológicos / Allan Kardec. - 1a edición especial. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Confederación Espiritista Argentina, 2026.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
Traducción de: Gustavo Norberto Martínez.
Edición para Confederación Espiritista Argentina
ISBN 978-631-6827-14-2

1. Espiritismo. I. Martínez, Gustavo Norberto, trad. II. Título.
CDD 133.9

Copyright © 2026 by
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA (CEA)

Título del original francés:
Revue Spirite - Journal d'Études Psychologiques (Allan Kardec; 1858)

Traducción del original francés: Gustavo N. Martínez

ISBN: 978-631-6827-14-2

Edición de la
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA (CEA)
Sánchez de Bustamante 463
(1173) Buenos Aires - Argentina
+ 54 11 - 4862 - 6314
www.ceanet.com.ar - ceaespiritista@gmail.com

Impreso en Argentina
Hecho el depósito legal Ley 11.723

REVISTA ESPÍRITA

PERIÓDICO DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

Año I Número 1 Enero de 1858

---

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

Introducción

La rapidez con que se han propagado en todo el mundo los extraños fenómenos de las manifestaciones espíritas es una prueba del interés que despiertan. Al principio fueron un simple objeto de curiosidad, pero no tardaron en llamar la atención de hombres serios que enseguida vislumbraron la influencia que tales fenómenos han de ejercer inevitablemente en el estado moral de la sociedad. Las ideas nuevas que surgen de ellos se popularizan cada día más, y nada podría detener su progreso, por la sencilla razón de que se encuentran al alcance de todos, o de casi todos, y porque ningún poder humano puede impedir que se produzcan. Si se los sofoca en un punto, reaparecen en otros cien. Por tal motivo, los que vean en ellos algún inconveniente, serán obligados a sufrir las consecuencias, como ocurre con las industrias nuevas, que al principio afectan intereses privados, pero que todo el mundo acaba por aceptar, pues no podría ser de otro modo. ¡Qué no se ha hecho y dicho en contra del magnetismo! Y sin embargo todos los dardos que le arrojaron, todas las armas con las que

lo hirieron –incluso la del ridículo– se debilitaron ante la realidad, y apenas han servido para ponerlo en evidencia cada vez más. Ocurre que el magnetismo es un poder natural, de modo que, ante las fuerzas de la naturaleza, el hombre es un pigmeo semejante a esos perritos que ladran inútilmente contra aquello que los asusta. En el caso de las manifestaciones espíritas ocurre lo mismo que con el sonambulismo: si no se producen a la vista de todos, públicamente, nadie puede oponerse a que tengan lugar en la intimidad, ya que cada familia encontraría un médium entre sus miembros, desde el niño hasta el anciano, así como puede encontrar un sonámbulo. En tal caso, ¿quién podría impedir que cualquier persona llegue a ser médium o sonámbulo? Los que combaten la cuestión no han reflexionado al respecto. Una vez más: cuando una fuerza está en la naturaleza, es posible detenerla un instante, ¡pero nunca destruirla! Apenas se desviará su curso. Ahora bien, el poder que se revela en el fenómeno de las manifestaciones, sea cual fuere su causa, está en la naturaleza, como el del magnetismo, de modo que no será destruido, como no puede destruirse la fuerza eléctrica. Lo que se requiere es observarlo y estudiar sus fases para deducir de ahí las leyes que lo rigen. Si se trata de un error, de una ilusión, el tiempo hará justicia; pero si es verdad, la verdad es como el vapor: cuanto más se lo comprime, mayor es su fuerza de expansión.

Resulta sorprendente, y con razón, el hecho de que, mientras tan solo en Estados Unidos de América hay diecisiete periódicos dedicados a estas materias, sin contar con una infinidad de escritos no periódicos, en Francia –el país de Europa en el que esas ideas se han aclimatado más rápidamente– no

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

haya más que uno[1]. Así pues, no debería cuestionarse la utilidad de un órgano especial que mantenga al público al corriente de los progresos de esta nueva ciencia, a la vez que lo prevenga respecto de la exageración de la credulidad, así como también del escepticismo. Esa es la laguna que nos proponemos llenar con la publicación de esta *Revista*, con el propósito de ofrecer un medio de comunicación a todas las personas que se interesan en esas cuestiones, y para unir con un lazo común a quienes comprenden la doctrina espírita desde su verdadero punto de vista moral: la práctica del bien y de la caridad evangélica para con todo el mundo.

Si apenas se tratara de una compilación de hechos, la tarea resultaría fácil. Los hechos se multiplican en todas partes con tanta rapidez, que no nos faltaría material. Con todo, el resultado sería monótono debido a la cantidad y, sobre todo, a la similitud de esos hechos. El hombre que reflexiona necesita algo que desafíe su inteligencia. Han pasado pocos años desde que aparecieron los primeros fenómenos, pero ya nos encontramos lejos de las mesas giratorias y parlantes, que no han sido otra cosa más que su infancia. En la actualidad, es una ciencia que devela un mundo entero de misterios, y que torna patentes las verdades eternas que solo nuestro espíritu lograba presentir. Se trata de una doctrina sublime que muestra al hombre el camino del deber, y que amplía como nunca el campo desplegado para la observación del filósofo. Por lo tanto, nuestra obra sería incompleta y estéril si nos

1 Hasta ahora en Europa solo existe un periódico dedicado a la doctrina espírita: el *Journal de l'âme*, publicado en Ginebra por el doctor Boessinger. En América, el único periódico en francés es el *Spiritualiste de la Nouvelle-Orléans*, publicado por el señor Barthès. (Nota de Allan Kardec.)

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

mantuviéramos en los estrechos límites de una revista anecdótica, cuyo interés se agotaría rápidamente.

Tal vez se nos objete el hecho de que califiquemos al espiritismo como una *ciencia*. Es indudable que no podría tener, *en ningún caso*, los caracteres de una ciencia exacta, y precisamente ahí se encuentra el error de los que pretenden juzgarlo y someterlo a experimentación a la manera de un análisis químico o un problema matemático; ya basta con que tenga el carácter de una ciencia filosófica. Cualquier ciencia debe basarse en hechos; pero los hechos de por sí no constituyen una ciencia. La ciencia surge de la coordinación y la deducción lógica de los hechos: es el conjunto de las leyes que los rigen. ¿Ha llegado el espiritismo al estado de ciencia? Si se lo entiende como una ciencia perfecta, sin duda sería prematuro responder afirmativamente; pero en la actualidad las observaciones son bastante numerosas para que al menos se puedan deducir de ellas los principios generales, y ahí es donde comienza la ciencia.

La apreciación razonada de los hechos y de las consecuencias que de ellos se infieren es, por consiguiente, un complemento sin el cual la utilidad de nuestra publicación sería mediocre y solo ofrecería un interés muy secundario para aquel que reflexionara y pretendiera comprender lo que ve. Sin embargo, como nuestro objetivo es llegar a la verdad, acogeremos todas las observaciones que se nos remitan e intentaremos, tanto como nos lo permita el estado de los conocimientos adquiridos, disipar las dudas y esclarecer los puntos aún oscuros. Así, nuestra *Revista* será una tribuna abierta, pero en ella la discusión nunca deberá apartarse de las más estrictas leyes de las conveniencias. En una palabra, discutiremos, pero no *disputaremos*. Las inconveniencias del lenguaje nunca han

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

sido buenas razones para las personas sensatas; son el arma de los que no tienen nada mejor, y esa arma se vuelve en contra de quienes se valen de ella.

Si bien los fenómenos de que vamos a ocuparnos se producen últimamente de una manera más general, todo prueba que han tenido lugar desde los tiempos más remotos. Con los fenómenos naturales no ocurre lo mismo que con las invenciones que acompañan el progreso del espíritu humano. Dado que aquellos forman parte del orden natural de las cosas, su causa es tan antigua como el mundo, y sus efectos han tenido que producirse en todas las épocas. Por lo tanto, hoy no somos testigos de un descubrimiento moderno, sino del resurgimiento de uno antiguo, pero despojado del entorno místico que engendró las supersticiones, y esclarecido por la civilización y por el progreso respecto de las cosas positivas.

La consecuencia fundamental que resulta de esos fenómenos es la comunicación que los hombres pueden establecer con los seres del mundo incorporal, así como el conocimiento que dentro de ciertos límites pueden adquirir acerca de su estado futuro. El hecho de las comunicaciones con el mundo invisible se encuentra en términos inequívocos en los relatos bíblicos. Sin embargo, por un lado, para algunos escépticos la Biblia no constituye una autoridad suficiente; y por otro, para los creyentes se trata de hechos sobrenaturales, debidos a un favor especial de la Divinidad. Así pues, si ahí no se encontrara la prueba de la generalidad de esas manifestaciones, la encontraríamos en otras mil fuentes diferentes. La existencia de los Espíritus y la intervención de estos en el mundo corporal están comprobadas y demostradas, ya no como un hecho excepcional, sino como un principio general, en san Agustín, san Jerónimo, san Juan Crisóstomo, san Gregorio

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

Nacianceno, así como en muchos otros Padres de la Iglesia. Además, esa creencia constituye la base de todos los sistemas religiosos. Los más sabios filósofos de la Antigüedad la han reconocido: Platón, Zoroastro, Confucio, Apuleyo, Pitágoras, Apolonio de Tiana y tantos otros. La encontramos en los misterios y en los oráculos, entre los griegos, los egipcios, los hindúes, los caldeos, los romanos, los persas, los chinos, etc. Vemos que sobrevive a las vicisitudes de los pueblos, a las persecuciones, y que desafía las revoluciones físicas y morales de la humanidad. Más tarde la encontramos entre los adivinos y los hechiceros de la Edad Media, en las *willis* y en las *valquirias* de los escandinavos, en los *elfos* de los teutones, en los *leshys* y los *domeschnis doughi* de los eslavos, en los *ourisks* y los *brownies* de Escocia, en los *poulpicans* y los *tensarpoulicts* de los bretones, en los *cemíes* del Caribe; en una palabra, en toda la falange de ninfas, genios buenos y genios malos, silfos, gnomos, hadas y duendes, que pueblan el espacio de todas las naciones. Encontramos la práctica de las evocaciones en los pueblos de Siberia, en Kamchatka, al igual que en Islandia, entre los indios de América del Norte, entre los aborígenes de México y del Perú, en la Polinesia y hasta entre los torpes salvajes de Nueva Holanda. Por más que algunos absurdos hayan rodeado y tergiversado esta creencia según los tiempos y los lugares, no se puede negar que surge de un mismo principio, más o menos desfigurado. Ahora bien, una doctrina no se torna universal ni sobrevive a millares de generaciones, como tampoco se implanta de un polo a otro entre los pueblos más disímiles, y en todos los grados de la escala social, si no está fundada en algo positivo. ¿Qué es ese algo? Las recientes manifestaciones nos lo muestran. Buscar las relaciones que puedan existir entre esas manifestaciones y todas esas creencias,

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

www.ceanet.com.ar

equivale a buscar la verdad. La historia de la doctrina espírita es de algún modo la historia del espíritu humano. Tendremos que estudiarla en todas sus fuentes, que nos proporcionarán una mina inagotable de observaciones, tan instructivas como interesantes, acerca de hechos generalmente poco conocidos. Esta parte nos brindará la ocasión de explicar el origen de una infinidad de leyendas y de creencias populares, para distinguir entre la verdad, la alegoría y la superstición.

En lo que concierne a las manifestaciones actuales, presentaremos los fenómenos patentes de los que seamos testigos o que lleguen a nuestro conocimiento, toda vez que nos parezca que merecen la atención de nuestros lectores. Haremos lo mismo con los efectos espontáneos, que a menudo se producen incluso entre las personas más ajenas a la práctica de las manifestaciones espíritas, y que revelan la acción de un poder oculto o la independencia del alma; tales son los fenómenos de visiones, apariciones, doble vista, presentimientos, advertencias íntimas, voces secretas, etc. Al relato de los hechos agregaremos la explicación de estos, conforme surja del conjunto de los principios. Vale señalar que esos principios son los que resultan de la propia enseñanza impartida por los Espíritus, y que siempre dejaremos de lado nuestras propias ideas. Así pues, no expondremos una teoría personal, sino la que se nos haya enseñado, respecto de la cual apenas seremos intérpretes.

Una gran parte se reservará también para las comunicaciones escritas o verbales de los Espíritus, toda vez que su objetivo sea de utilidad, así como para las evocaciones de personajes antiguos o modernos, conocidos u oscuros, y sin descuidar las evocaciones íntimas, que con frecuencia no dejan de ser las menos instructivas; en una palabra, abarcaremos todas las fa-

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

ses de las manifestaciones materiales e inteligentes del mundo incorporal.

Por último, la doctrina espírita nos ofrece la única solución posible y racional de una infinidad de fenómenos morales y antropológicos, de los que a diario somos testigos, y cuya explicación se buscaría en vano en las doctrinas conocidas. Incluiremos en esta categoría, por ejemplo, la simultaneidad de los pensamientos, la anomalía de ciertos caracteres, las simpatías y las antipatías, los conocimientos intuitivos, las aptitudes, las propensiones, los destinos que parecen condenados a la fatalidad, y en un marco más amplio, el carácter distintivo de los pueblos, su progreso o su degeneración, etc. A la mención de los hechos agregaremos la búsqueda de las causas que los produjeron. De la apreciación de esos hechos resultarán naturalmente enseñanzas útiles acerca de la línea de conducta que más se corresponda con la sana moral. En sus instrucciones, los Espíritus superiores siempre se proponen estimular en los hombres el amor al bien mediante la práctica de los preceptos evangélicos. De tal modo, nos señalan la idea que debe presidir la redacción de esta compilación.

Nuestro campo, como se ve, abarca todo lo relacionado con el conocimiento de la parte metafísica del hombre, al que estudiaremos en su estado presente y en su estado futuro, porque estudiar la naturaleza de los Espíritus es estudiar al hombre, ya que algún día este habrá de formar parte del mundo de los Espíritus. Por eso hemos añadido a nuestro título principal el de *periódico de estudios psicológicos*, a fin de que se comprenda su alcance.

Nota. Por múltiples que sean nuestras observaciones personales, y las fuentes de donde las hemos extraído, no ocultamos las dificultades de la tarea ni nuestra insuficiencia. Para

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

suplirlas, contamos con la bondadosa colaboración de cuantos se interesan en estos temas. Así, estaremos muy agradecidos por las comunicaciones que tengan a bien remitirnos sobre los diversos objetos de nuestros estudios. En tal sentido, les pedimos que presten atención a los siguientes puntos, sobre los cuales podrán brindarnos documentos:

1.º) Manifestaciones materiales o inteligentes obtenidas en las reuniones a las que hayan asistido.

2.º) Casos de lucidez sonambúlica y de éxtasis.

3.º) Casos de doble vista, previsiones, presentimientos, etc.

4.º) Casos relativos al poder oculto atribuido, con o sin razón, a ciertos individuos.

5.º) Leyendas y creencias populares.

6.º) Casos de visiones y apariciones.

7.º) Fenómenos psicológicos particulares que a veces ocurren en el instante de la muerte.

8.º) Problemas morales y psicológicos a resolver.

9.º) Acciones morales, actos notables de devoción y abnegación, cuyo ejemplo resulte útil propagar.

10.º) La indicación de obras antiguas o modernas, francesas o extranjeras, que contengan hechos relativos a la manifestación de inteligencias ocultas, con la designación y –de ser posible– la cita de los pasajes. Eso mismo en lo que concierne a la opinión emitida, acerca de la existencia de los Espíritus y de sus relaciones con los hombres, por autores antiguos o modernos, cuyo renombre y saber los conviertan en una fuente autorizada.

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

Solo daremos a conocer los nombres de las personas que tengan a bien remitirnos comunicaciones, cuando ellas nos hayan autorizado formalmente.

Diferentes naturalezas de manifestaciones

Los Espíritus demuestran su presencia de diversas maneras, según su aptitud, su voluntad y su mayor o menor grado de elevación. Todos los fenómenos de que tendremos ocasión de ocuparnos se relacionan naturalmente con uno u otro de esos modos de comunicación. Por lo tanto, para facilitar la comprensión de los hechos, nos parece que es necesario iniciar la serie de nuestros artículos con el cuadro de las diferentes naturalezas de manifestaciones. Se las puede resumir así:

1.º) *Acción oculta*: cuando esa acción no es ostensible. Tales son, por ejemplo, las inspiraciones o sugerencias de pensamientos, las advertencias íntimas, la influencia en los acontecimientos, etc.

2.º) *Acción patente* o *manifestación*: cuando es apreciable de alguna manera.

3.º) *Manifestaciones físicas* o *materiales*: son las que ocurren mediante fenómenos sensibles, tales como ruidos, movimiento y desplazamiento de objetos. Muy a menudo estas manifestaciones no poseen ningún sentido directo; su único objetivo es llamar nuestra atención sobre algo y convencernos de la presencia de un poder extrahumano.

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

4.º) *Manifestaciones visuales* o *apariciones*: cuando el Espíritu se hace ver con una forma cualquiera, sin que posea ninguna de las propiedades conocidas de la materia.

5.º) *Manifestaciones inteligentes*: cuando revelan un pensamiento. Toda manifestación que contenga algún sentido, aunque solo consista en un simple movimiento o un ruido que denote alguna libertad de acción, es una manifestación inteligente, porque responde a un pensamiento u obedece a una voluntad. Las hay de todos los grados.

6.º) *Las comunicaciones*: son las manifestaciones inteligentes cuyo objeto es un intercambio continuo de pensamientos entre el hombre y los Espíritus.

La naturaleza de las comunicaciones varía según el grado de elevación o de inferioridad, de saber o de ignorancia del Espíritu que se manifiesta, y según la naturaleza del tema que se trata. Pueden ser: *frívolas*, *groseras*, *serias* o *instructivas*.

Las comunicaciones frívolas emanan de Espíritus ligeros, burlones y traviesos, más maliciosos que malos, y que no atribuyen ninguna importancia a lo que dicen.

Las comunicaciones groseras se caracterizan por las expresiones que faltan al decoro. Solo proceden de Espíritus inferiores o que todavía no se han despojado de todas las impurezas de la materia.

Las comunicaciones serias son graves en cuanto al tema y a la manera como se llevan a cabo. El lenguaje de los Espíritus superiores es siempre digno y está libre de cualquier trivialidad. Toda comunicación que excluya la frivolidad y la grosería, y que tenga un fin útil, aunque sea de interés privado, es por eso mismo seria.

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

Las comunicaciones instructivas son las comunicaciones serias cuyo objeto principal es alguna enseñanza impartida por los Espíritus acerca de las ciencias, la moral, la filosofía, etc. Son más o menos profundas y *verdaderas*, conforme al grado de elevación y de *desmaterialización* del Espíritu. Para obtener de esas comunicaciones un auténtico provecho, es necesario que sean regulares y que se les dé continuidad con perseverancia. Los Espíritus serios se vinculan a las personas que desean instruirse, y las auxilian, mientras que dejan a los Espíritus frívolos el cuidado de divertir con sus bromas a las que solo ven en esas manifestaciones una distracción pasajera. Tan solo por la regularidad y la frecuencia de las comunicaciones se puede apreciar el valor moral e intelectual de los Espíritus con los cuales se conversa, así como el grado de confianza que merecen. Si para juzgar a los hombres se necesita tener experiencia, tal vez haga falta mucha más para juzgar a los Espíritus.

Diferentes modos de comunicación

Las comunicaciones inteligentes entre los Espíritus y los hombres pueden tener lugar por medio de signos, así como a través de la escritura y de la palabra.

Los signos consisten en el movimiento significativo de ciertos objetos y, más a menudo, en ruidos o golpes. Cuando esos fenómenos tienen un sentido, no permiten dudar de la intervención de una inteligencia oculta, por el hecho de que, *si todo efecto tiene una causa, todo efecto inteligente debe tener una causa inteligente*.

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

Bajo la influencia de ciertas personas, designadas con el nombre de *médiums*, y a veces espontáneamente, un objeto cualquiera puede ejecutar movimientos convenidos, dar un número determinado de golpes y transmitir de ese modo respuestas por *sí* o por *no*, o mediante la designación de las letras del alfabeto.

Los golpes también pueden hacerse oír sin ningún movimiento aparente y sin una causa ostensible, ya sea en la superficie o en el propio *tejido* de los cuerpos inertes, en una pared, en una piedra, en un mueble o en cualquier otro objeto. Entre esos objetos, dado que las mesas son los más cómodos por su movilidad y porque resulta fácil colocarse alrededor, constituyen el medio utilizado con más frecuencia. A eso se debe que el fenómeno sea designado por lo general con las expresiones bastante triviales de *mesas parlantes* y *danza de las mesas*; expresiones que conviene suprimir, en primer lugar porque se prestan al ridículo, y luego porque pueden inducir a error, al hacer que se suponga que las mesas ejercen una influencia especial en tal sentido.

Daremos a este modo de comunicación el nombre de *sematología espírita*, expresión que refleja perfectamente la idea y que abarca todas las variedades de comunicaciones a través de signos, movimiento de cuerpos o golpes. Uno de nuestros corresponsales nos ha propuesto designar especialmente este último medio –el de los golpes– con la palabra *tiptología*.

El segundo modo de comunicación es la escritura; la designaremos con el nombre de *psicografía*, que también es empleado por un corresponsal.

Para comunicarse a través de la escritura, los Espíritus emplean como intermediarias a ciertas personas dotadas de la facultad de escribir bajo la influencia del poder oculto que las

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

dirige. Esas personas ceden a una fuerza que evidentemente se encuentra más allá de su control, dado que no pueden detenerse, como tampoco continuar a voluntad, y muy a menudo no tienen conciencia de lo que escriben. Su mano es agitada por un movimiento involuntario y casi febril. Toman el lápiz aunque no quieran hacerlo, y lo sueltan de igual modo; ni la voluntad ni el deseo pueden lograr que la mano se mueva si no corresponde. Es la *psicografía directa*.

La escritura también se obtiene con solo apoyar las manos sobre un objeto convenientemente dispuesto y provisto de un lápiz o de cualquier otro instrumento adecuado para escribir. Por lo general, los objetos más empleados son tablitas o cestas preparadas para tal fin. El poder oculto que actúa sobre la persona se transmite al objeto, que de ese modo se convierte en un apéndice de la mano, y le imprime el movimiento necesario para que trace los caracteres. Es la *psicografía indirecta*.

Las comunicaciones transmitidas a través de la psicografía son más o menos extensas, según el grado de la facultad mediadora. Algunos obtienen pocas palabras; en otros, la facultad se desarrolla con el ejercicio, y llegan a escribir frases completas y, a menudo, extensas disertaciones sobre temas propuestos a los Espíritus, o que estos presentan espontáneamente, sin que se les formule ninguna pregunta.

La escritura es a veces clara y muy legible; otras veces solo puede ser descifrada por el que escribe, que en tal caso la lee gracias a una especie de intuición o de doble vista.

A través de la mano de una misma persona, por lo general la escritura cambia completamente de acuerdo con la inteligencia oculta que se manifiesta, y los mismos caracteres se reproducen cada vez que interviene la misma inteligencia. Sin embargo, este hecho no tiene nada de absoluto.

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

A veces los Espíritus transmiten comunicaciones escritas sin un intermediario directo. En tal caso, los caracteres son trazados espontáneamente por un poder extrahumano, visible o invisible. Como es útil que cada cosa tenga su nombre, a fin de que podamos entendernos, daremos a este modo de comunicación escrita el de *espiritografía*[2], para distinguirlo de la *psicografía* o escritura obtenida por un médium. La diferencia entre esas dos palabras es fácil de establecer. En la psicografía, el alma del médium desempeña necesariamente un papel determinado, al menos como intermediario, mientras que en la espiritografía el Espíritu obra directamente por sí mismo.

El tercer modo de comunicación es la palabra. Algunas personas reciben en los órganos de la voz la influencia de ese mismo poder oculto que se hace sentir en la mano de las que escriben. Transmiten mediante la palabra lo que las otras transmiten con la escritura.

Las comunicaciones verbales, como las escritas, a veces tienen lugar sin un intermediario corporal. Las palabras y las frases pueden resonar en nuestros oídos o en nuestro cerebro, sin una causa física aparente. Los Espíritus también pueden dejarse ver durante el sueño o en estado de vigilia, y dirigirnos la palabra para darnos advertencias o instrucciones.

A fin de continuar con el mismo sistema de nomenclatura que hemos adoptado para las comunicaciones escritas, deberíamos llamar *psicología* a la palabra que es pronunciada a través del médium, y *espiritología* a la que proviene directamente del Espíritu. Pero como la palabra *psicología* ya tiene una acepción conocida, no es conveniente emplearla. Por lo

2. En el original: *spiritographie*. El autor reemplazará más tarde este término, que alude a la escritura directa, por el de *pneumatografía*. (N. del T.)

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

tanto, designaremos a todas las comunicaciones verbales con el nombre de *espiritología*, y llamaremos a las primeras *espiritología mediata*, y a las segundas *espiritología directa.*[3]

Entre los diferentes modos de comunicación, la *sematología* es el más incompleto; resulta muy lento, y solo con dificultad se presta a desarrollos de cierta extensión. Los Espíritus superiores no lo emplean de buen grado, ya sea por su lentitud o porque las respuestas por *sí* o por *no* son incompletas y se hallan sujetas a error. Para brindar sus enseñanzas prefieren los más rápidos: la escritura y la palabra.

En efecto, la escritura y la palabra son los medios más completos para transmitir el pensamiento de los Espíritus, tanto por la precisión de las respuestas como por la extensión de los desarrollos que estas conllevan. La escritura tiene la ventaja de dejar huellas materiales, y de ser uno de los medios más adecuados para combatir la duda. Por otra parte, no somos libres de elegir, pues los Espíritus se comunican por los medios que juzgan más convenientes, lo cual depende de las aptitudes.

Respuestas de los Espíritus a algunas preguntas

Pregunta. ¿De qué modo pueden los Espíritus obrar sobre la materia? Eso parece contrario a las ideas que nos formamos acerca de la naturaleza de los Espíritus.

3. En el original: *spiritologie médiate* y *spiritologie directe*. El autor reemplazará más tarde estos términos por los de *psicofonía* y *pneumatofonía*. (N. del T.)

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

Respuesta. "Según vosotros, el Espíritu no es nada, lo cual es un error. Ya hemos dicho que el Espíritu es algo, y por eso puede obrar por sí mismo; pero vuestro mundo es demasiado grosero para que pueda hacerlo sin un intermediario, es decir, sin el lazo que une el Espíritu a la materia."

Observación. Dado que el lazo que une el Espíritu a la materia, aunque no sea inmaterial, es al menos impalpable, esta respuesta no resolvería la cuestión si no tuviéramos el ejemplo de fuerzas igualmente inaprensibles que obran sobre la materia. Así, el pensamiento constituye la causa primera de todos nuestros movimientos voluntarios, y la electricidad derriba, levanta y transporta masas inertes. A partir del hecho de que no conozcamos el funcionamiento de esas fuerzas, sería ilógico concluir que no existen. Por lo tanto, el Espíritu puede tener palancas que no conocemos. La naturaleza nos demuestra a diario que su fuerza no se detiene ante el testimonio de los sentidos. No cabe duda de que en los fenómenos espíritas la causa inmediata es un agente físico, pero la causa primera es una inteligencia que obra sobre ese agente, como nuestro pensamiento obra sobre nuestros miembros. Cuando queremos dar un golpe, nuestro brazo es el que obra, no el pensamiento. El pensamiento dirige el brazo.

P. Los Espíritus que producen efectos materiales, a los que denominamos *golpeadores*, ¿forman una categoría especial o son los mismos que producen los movimientos y los ruidos?

R. "No cabe duda de que el mismo Espíritu puede producir efectos muy diferentes, pero hay algunos que se ocupan más particularmente de ciertas cosas, como entre vosotros hay herreros y hacedores de proezas."

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

P. El Espíritu que obra sobre los cuerpos sólidos, ya sea para moverlos o para dar golpes, ¿se encuentra inmerso en la sustancia de cada cuerpo o fuera de ella?

R. "Lo uno y lo otro; hemos dicho que la materia no es un obstáculo para los Espíritus; ellos penetran todo."

P. Las manifestaciones materiales, tales como los ruidos, el movimiento de objetos y todos esos fenómenos que a menudo ellos se complacen en provocar, ¿son producidos indistintamente por Espíritus superiores y por Espíritus inferiores?

R. "Solo los Espíritus inferiores se ocupan de esas cosas. Los Espíritus superiores se sirven de ellos algunas veces –como tú lo harías con un changador–, para llamar vuestra atención a fin de que los escuchéis. ¿Acaso puedes creer que los Espíritus de un orden superior se encuentren a vuestras órdenes para divertiros con payasadas? Es como si preguntaras si, en tu mundo, los hombres sabios y serios son los que hacen cosas de juglares y bufones."

Nota. Los Espíritus que se revelan a través de efectos materiales son por lo general de un orden inferior. Divierten o sorprenden a personas para las cuales el espectáculo visual tiene más atractivo que el ejercicio de la inteligencia. Son de algún modo los saltimbanquis del mundo espírita. A veces actúan espontáneamente; otras, por orden de los Espíritus superiores.

Si bien las comunicaciones de los Espíritus superiores ofrecen un interés más serio, las manifestaciones físicas también son de utilidad para el observador, pues nos revelan fuerzas desconocidas en la naturaleza, y nos proporcionan los medios de estudiar el carácter y –para decirlo de algún modo– las costumbres de todas las clases de la población espírita.

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

www.ceanet.com.ar

P. ¿De qué modo se puede demostrar que el poder oculto que actúa en las manifestaciones espíritas no pertenece al hombre? ¿No se podría suponer que reside en él mismo, es decir, que obra bajo el impulso de su propio Espíritu?

R. "Cuando ocurre algo en contra de tu voluntad y de tu deseo, no cabe duda de que no eres tú quien lo provoca; pero a menudo eres la palanca de la que se sirve el Espíritu para obrar, y tu voluntad lo ayuda. Puedes ser un instrumento más o menos cómodo para él."

Nota. Precisamente en las comunicaciones inteligentes la intervención de un poder extraño se torna patente. Cuando esas comunicaciones son espontáneas y ajenas a nuestro pensamiento y a nuestro control, y resuelven problemas cuya solución los asistentes ignoran, es necesario buscar la causa fuera de nosotros. Eso resulta evidente para cualquiera que observe los hechos con atención y perseverancia, pues los matices y los detalles escapan al observador superficial.

P. ¿Todos los Espíritus son aptos para dar manifestaciones inteligentes?

R. "Sí, puesto que todos los Espíritus son inteligencias; pero como los hay de todos los grados, ocurre igual que entre vosotros: algunos dicen cosas insignificantes o estúpidas, y otros cosas sensatas."

P. ¿Todos los Espíritus son aptos para comprender las preguntas que se les formulan?

R. "No; los Espíritus inferiores son incapaces de comprender ciertas preguntas, pero eso no impide que respondan bien o mal; también ocurre igual que entre vosotros."

Nota. Ya vemos cuán esencial es ponerse en guardia contra la creencia en el saber ilimitado de los Espíritus. Ocurre con

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

ellos lo mismo que entre los hombres: no basta con interrogar a cualquiera para obtener una respuesta sensata; es necesario saber a quién nos dirigimos.

La persona que desee conocer las costumbres de un pueblo debe estudiarlo desde lo más bajo hasta lo más alto de la escala. Observar tan solo una clase implica formarse una idea falsa acerca de él, pues se juzga el todo por la parte. La población de los Espíritus es como la nuestra; hay de todo: bueno, malo, sublime, trivial, sabiduría e ignorancia. Quien no haya observado como un filósofo todos los grados, no puede jactarse de conocerlo. Las manifestaciones físicas nos permiten conocer a los Espíritus de bajo nivel: la calle y la choza. Las comunicaciones instructivas y sabias nos ponen en relación con los Espíritus elevados; son la élite de la sociedad: el castillo y el instituto.

Manifestaciones físicas

Leemos lo siguiente en *Le spiritualiste de la Nouvelle-Orléans* [*El espiritualista de Nueva Orleáns*], del mes de febrero de 1857:

"Hace poco preguntamos si todos los Espíritus, indistintamente, pueden hacer que una mesa se mueva, si producen ruidos, etc.; y de inmediato la mano de una dama, demasiado seria para jugar con esas cosas, trazó violentamente estas palabras:

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

" '¿Quién hace bailar a los monos en vuestras calles? ¿Acaso son los hombres superiores?'

"Un amigo de nacionalidad española, que era espiritualista y que murió el verano pasado, nos ha transmitido diversas comunicaciones. En una de ellas se encuentra este pasaje:

" 'Las manifestaciones que vosotros buscáis no forman parte de las que más agradan a los Espíritus serios y elevados. De todos modos, confesaremos que tienen su utilidad, porque tal vez, más que ninguna otra, pueden servir para convencer a los hombres de la actualidad.

" 'Para obtener esas manifestaciones hace falta inevitablemente que se desarrollen ciertos médiums cuya constitución física se encuentre en armonía con los Espíritus que pueden producirlas. No cabe duda de que más tarde los veréis desarrollarse entre vosotros; y entonces ya no escucharéis pequeños golpes, sino ruidos semejantes a una salva de artillería entremezclada con cañonazos'.

"En una parte alejada de la ciudad se encuentra una casa en la que habita una familia alemana. Ahí se escuchan ruidos extraños, a la vez que ciertos objetos se mueven solos. Esto es al menos lo que nos han asegurado, porque no hemos podido verificarlo. No obstante, con la idea de que el jefe de esa familia podría sernos de utilidad, lo invitamos a participar de algunas sesiones cuyo objetivo consiste en ese género de manifestaciones. Más tarde, la mujer de este buen hombre no quiso que él continuara con nosotros, porque –nos ha dicho este último– el alboroto se había incrementado en su casa. Al respecto, esto es lo que los Espíritus nos han escrito a través de la Señora…:

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

" 'Nosotros no podemos impedir que los Espíritus imperfectos hagan ruido u otras cosas molestas e incluso aterradoras; pero el hecho de que estén en relación con nosotros, que somos bienintencionados, no puede más que disminuir la influencia que ellos ejercen en el médium en cuestión' ".

Nótese la absoluta concordancia que existe entre lo que los Espíritus han dicho en Nueva Orleáns, acerca de la fuente de las manifestaciones físicas, y lo que nos han dicho a nosotros mismos. En efecto, nada podría pintar ese origen con más energía que esta respuesta, a la vez tan ingeniosa y profunda: *¿Quién hace bailar a los monos en vuestras calles? ¿Acaso son los hombres superiores?*

Tendremos la oportunidad de referir, según los periódicos de América, numerosos ejemplos de esta clase de manifestaciones, tan extraordinarias como las que acabamos de citar. No cabe duda de que se nos responderá con este proverbio: "De luengas tierras, luengas mentiras". Cuando nos enteramos de cosas tan maravillosas, ocurridas a dos mil leguas de distancia, y sin que podamos verificarlas, se comprende la duda. Sin embargo, esos fenómenos han cruzado los mares con el señor Home, que nos los ha mostrado. Es cierto que el señor Home no se subió a un escenario para operar sus prodigios ante todos los que quisieran pagar una entrada para verlos. Por eso muchas personas lo tratan de hábil prestidigitador, sin reflexionar que la élite de la sociedad que ha sido testigo de esos fenómenos no se habría prestado ingenuamente a servirle de ayudante. Si el señor Home fuera un charlatán, no habría tenido el cuidado de rechazar las brillantes ofertas de muchos establecimientos públicos, y habría recogido el oro a manos llenas. Su desinterés es la respuesta más perentoria que se pue-

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

www.ceanet.com.ar

da dar a sus detractores. Un charlatanismo desinteresado sería un absurdo y una monstruosidad. Más adelante nos referiremos en detalle al señor Home y a la misión que lo trajo a Francia[4]. Entretanto, veamos ahora un caso de manifestación espontánea que nos ha narrado un distinguido médico, digno de toda confianza, y que es tanto más auténtico por el hecho de que él puede dar fe de lo ocurrido.

Una familia respetable tenía como criada a una niña huérfana de catorce años, gracias a cuya bondad y dulzura de carácter se había ganado el afecto de sus patrones. En la misma cuadra vivía otra familia, y la señora de ese hogar –no se sabe por qué– le había tomado aversión a la jovencita, a tal punto que no había maltrato del cual no la hiciera objeto. Cierto día, cuando la criada llegaba a casa de sus patrones, la vecina salió furiosa, armada de una escoba, y quiso golpearla. Asustada, la niña se precipitó hacia la puerta y quiso llamar, pero desgraciadamente el cordón del llamador se había cortado y ella no pudo alcanzarlo. Entonces ocurrió que la campanilla sonó por sí sola, hasta que acudieron a abrirle. En su confusión, la niña no se dio cuenta de lo que había ocurrido, pero desde entonces la campanilla continuó sonando de tiempo en tiempo y sin motivo conocido, tanto de día como de noche y, cada vez que abrían la puerta, no encontraban a nadie. Los vecinos de la cuadra fueron acusados de jugar esa mala pasada; la queja se presentó ante el comisario de policía, quien inició una investigación e intentó descubrir algún cordón secreto que comunicara con el exterior, pero no encontró nada. Con todo, los hechos se agravaron en detrimento de la tranquilidad de todos, y en especial de la criada, a la que acusaban de ser la causa del

4. Véanse los números de febrero, marzo y abril de este año. (N. del T.)

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

alboroto. Los patrones decidieron seguir el consejo de retirar a la niña de la casa, y la llevaron con unos amigos del campo. Desde entonces la campanilla dejó de sonar, y nada semejante se produjo en el nuevo domicilio de la huérfana.

Este hecho, como muchos otros que hemos de relatar, no ocurrió a orillas del Missouri o del Ohio, sino en París, en el Passage des Panoramas. Ahora nos resta explicarlo. Es indudable que la criada no tocaba la campanilla: se hallaba demasiado atemorizada para pensar en una travesura de la que ella misma habría sido la primera víctima. No es menos cierto que la campanilla sonaba en presencia de la niña, puesto que el efecto cesó cuando la retiraron de la casa. El médico que fue testigo del hecho lo atribuye a una poderosa acción magnética ejercida por la criada sin que ella lo supiera. Esta causa no nos resulta para nada concluyente, pues ¿por qué motivo la niña habría perdido ese poder después de su partida? El médico argumentó que el miedo inspirado por la presencia de la vecina producía en la niña una sobreexcitación que desarrollaba la acción magnética, y que el efecto cesó con la causa. Debemos confesar que ese razonamiento no nos convence en absoluto. Si bien la intervención de un poder oculto no se demuestra aquí de una manera perentoria, al menos es probable, de acuerdo con los hechos análogos que conocemos. Por lo tanto, al admitir esta intervención, diremos que, en la circunstancia en que el hecho se produjo por primera vez, es probable que un Espíritu protector haya querido salvar a la niña del peligro que corría; y que, a pesar del cariño de sus patrones, tal vez era mejor para ella que se fuera de esa casa, razón por la cual el ruido continuó hasta su partida.

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

www.ceanet.com.ar

Los gobelinos

La intervención de seres incorporales en los detalles de la vida privada ha formado parte de las creencias populares de todos los tiempos. No cabe duda de que a ninguna persona sensata se le ocurriría tomar al pie de la letra las leyendas, las historias diabólicas y los cuentos ridículos que algunos se complacen en relatar junto al fogón. Sin embargo, los fenómenos de los cuales somos testigos demuestran que esos cuentos se basan en algo, porque lo que ocurre en nuestros días ha podido y ha debido ocurrir en otras épocas. Si tales cuentos se despojaran de lo maravilloso y lo fantástico con que la superstición los ha disfrazado, encontraríamos los caracteres, los hechos y los gestos de nuestros Espíritus modernos: algunos de ellos buenos y serviciales, que disfrutan de ser útiles, como en el caso de los benévolos *brownies*; otros, más o menos maliciosos, traviesos, caprichosos e incluso malvados, como los *gobelinos* de Normandía, a los que encontramos con los nombres de *bogles* en Escocia, *bogharts* en Inglaterra, *cluricaunes* en Irlanda, y *pucks* en Alemania. Según la tradición popular, esos duendes se introducen en las casas y aprovechan las oportunidades para jugar malas pasadas. "Llaman a la puerta, corren los muebles, dan golpes en los toneles, hacen ruido en los techos y en los pisos, silban a media voz, dan suspiros quejumbrosos, corren las cortinas y les sacan las cobijas a los que están acostados, etc."

El *boghart* de los ingleses ejerce particularmente sus malicias contra los niños, a los que parece tener aversión. "A menudo les quita su rodaja de pan con manteca y su taza de leche, agita durante la noche las cortinas de sus camas, sube y

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

baja las escaleras haciendo ruido, arroja al piso platos y fuentes, y causa muchos otros estropicios en las casas."

En algunos lugares de Francia, los gobelinos son considerados una especie de duendes domésticos, a los que se tiene el cuidado de alimentar con los manjares más delicados, porque lleva a sus amos el trigo que roba en los graneros de otros. Es verdaderamente curioso encontrar esta vieja superstición de la antigua Galia entre los borusos del siglo X (los prusianos de la actualidad). Sus *koltkys*, o genios domésticos, también iban a robar trigo en los graneros para llevárselos a las personas que ellos estimaban.

¿Quién no reconocerá en esas travesuras –aparte de la falta de delicadeza del trigo robado, en cuyo caso es probable que los responsables se excusaran en perjuicio de la reputación de los Espíritus– quién, decíamos, no reconocerá en ellos a nuestros Espíritus golpeadores y a los que se puede denominar –sin injuriarlos– perturbadores? No cabe duda de que, si un hecho semejante al que hemos referido anteriormente –el de la niña del Passage des Panoramas– hubiera ocurrido en el campo, habría sido atribuido al gobelino del lugar, para luego ser exagerado por la fecunda imaginación de las comadres. Incluso no habría faltado quien dijera haber visto al pequeño demonio colgado de la campanilla, riéndose socarronamente y haciendo muecas a los ingenuos que abrían la puerta.

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

www.ceanet.com.ar

EVOCACIONES PARTICULARES

¡Madre, aquí estoy!

Hace unos meses, la Señora *** había perdido a su hija única, de catorce años. La jovencita era objeto de todo su amor, y muy digna de su profundo pesar por las cualidades que prometían hacer de ella una mujer cabal. Había sucumbido a una larga y dolorosa enfermedad. La madre, desconsolada ante semejante pérdida, notaba que su salud empeoraba cada vez más, y repetía sin cesar que pronto se reuniría con su hija. Enterada de la posibilidad de comunicarse con los seres de ultratumba, la señora *** decidió aliviar su pena mediante una conversación con la hija. Conocía a una médium, pero como ambas eran poco experimentadas en tales evocaciones, sobre todo en una circunstancia tan solemne, me pidieron que asistiera a la reunión. Solo éramos tres: la madre, la médium y yo. Este es el resultado de la primera sesión:

La madre. En el nombre de Dios Todopoderoso, Espíritu de Julie ***, mi hija querida, te ruego que vengas si Dios lo permite.

Julie. ¡Madre, aquí estoy!

La madre. Hija mía, ¿en verdad eres tú quien me responde? ¿Cómo puedo saberlo?

Julie. Lili.

(Este era el sobrenombre familiar de la jovencita en su infancia. Ni la médium ni yo lo conocíamos, pues hacía varios años que solo se la llamaba por su nombre. Ante esta señal, la identidad era evidente. La madre no pudo contener la emoción y rompió en llanto.)

www.ceaner.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

Julie. ¡Madre! ¿Por qué te afliges? Soy feliz, muy feliz; no sufro más y te veo siempre.

La madre. Pero yo no te veo. ¿Dónde estás?

Julie. Aquí, a tu lado, mi mano está sobre la señora *** (la médium) para hacer que escriba lo que te digo. Mira mi escritura. (La escritura era la de su hija.)

La madre. Dijiste *mi mano*. ¿Tienes un cuerpo?

Julie. Ya no tengo ese cuerpo que me hacía sufrir tanto; pero tengo su apariencia. ¿No estás contenta de que no sufra más, ya que puedo conversar contigo?

La madre. Entonces, si te viera, ¿te reconocería?

Julie. Sí, sin duda, y a menudo ya me viste en tus sueños.

La madre. Es cierto, te he visto en mis sueños, pero pensé que era un efecto de mi imaginación, un recuerdo.

Julie. No; era yo la que siempre estaba contigo e intentaba consolarte. Fui yo quien te inspiró la idea de evocarme. Tengo muchas cosas que decirte. Desconfía del señor ***; no es sincero.

(Este señor, al que solo la madre conocía, y mencionado tan espontáneamente, era una nueva prueba de la identidad del Espíritu que se manifestaba.)

La madre. ¿En qué puede dañarme el señor ***?

Julie. Tengo prohibido decírtelo. Solo puedo advertirte que desconfíes de él.

La madre. ¿Estás entre los ángeles?

Julie. ¡Oh! ¡Todavía no! No soy bastante perfecta.

La madre. Sin embargo, no te conocí ningún defecto; eras buena, dulce, amorosa y benévola para con todo el mundo; ¿no es suficiente?

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

www.ceanet.com.ar

Julie. Para ti, madre querida, yo no tenía ningún defecto. ¡Yo te creía, porque me lo decías a menudo! Pero ahora veo lo que me falta para ser perfecta.

La madre. ¿Cómo obtendrás las cualidades que te faltan?

Julie. En nuevas existencias, que serán cada vez más dichosas.

La madre. Esas nuevas existencias, ¿las tendrás en la Tierra?

Julie. No lo sé.

La madre. Puesto que no habías hecho mal alguno durante tu vida, ¿por qué sufriste tanto?

Julie. ¡Pruebas! ¡Pruebas! Las he soportado con paciencia, por mi confianza en Dios. Soy muy feliz hoy. ¡Hasta pronto, madre querida!

En presencia de hechos como este, ¿quién se atrevería a hablar de la nada después de la tumba, toda vez que la vida futura se nos revela –por así decirlo– tan palpable? Esta madre, devastada por el dolor, siente actualmente una dicha inefable, dado que puede conversar con su hija. Ya no existe una separación entre ellas; sus almas se unen y se confiesan mediante el intercambio de sus pensamientos.

A pesar del velo con el que hemos cubierto este relato, no lo habríamos publicado sin una autorización formal. Esa madre nos decía: ¡Dios quiera que todos los que han perdido a sus seres queridos puedan sentir el mismo consuelo que yo!

Solo agregaremos aquí unas palabras dirigidas a los que niegan la existencia de los Espíritus buenos: les preguntaremos de qué modo podrían demostrar que el Espíritu de esta jovencita es un demonio maléfico.

www.ceaner.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

*

Una conversión

La siguiente evocación no es menos interesante que la anterior, aunque desde otro punto de vista.

Un señor, al que daremos el nombre de Georges, farmacéutico en una ciudad del Mediodía francés, hacía poco había perdido a su padre, que era objeto de su amor y de una profunda veneración. El señor Georges padre reunía una sólida instrucción con las cualidades propias del hombre de bien, aunque profesaba opiniones muy materialistas. Al respecto, su hijo compartía e incluso extremaba las ideas de su padre, pues dudaba de todo: de Dios, del alma, de la vida futura. El espiritismo no podía concordar con esas ideas; sin embargo, la lectura de *El libro de los Espíritus* produjo en él una especie de reacción, que pudimos corroborar durante una charla: "Si mi padre pudiera responderme –nos dijo–, yo no dudaría más". Entonces, tuvo lugar la evocación que vamos a referir, y en la que encontraremos más de una enseñanza.

—En el nombre del Todopoderoso, Espíritu de mi padre, os ruego que os manifestéis. ¿Estáis cerca de mí? "Sí." —¿Por qué no os manifestáis ante mí directamente, ya que nos hemos amado tanto? "Más adelante." —¿Podremos reencontrarnos algún día? "Sí, pronto." —¿Nos amaremos como en esta vida? "Más." —¿En qué ambiente os encontráis? "Soy feliz." —¿Estáis reencarnado o errante? "Errante por poco tiempo."

—¿Qué sensación habéis experimentado cuando dejasteis vuestra envoltura corporal? "Turbación." —¿Cuánto tiempo duró esa turbación? "Poco para mí; mucho para ti." —¿Podéis

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

apreciar el lapso de esa turbación, según nuestra manera de contar? "Diez años para ti; diez minutos para mí." —Pero no ha transcurrido tanto tiempo desde que os perdí, pues fue hace apenas cuatro meses. "Si tú, que estás vivo, estuvieras en mi lugar, habrías sentido ese tiempo."

—¿Creéis ahora en un Dios justo y bueno? "Sí." —¿Creíais en Él durante vuestra vida en la Tierra? "Lo presentía, pero no creía en Él." —Dios, ¿es todopoderoso? "No me he elevado hasta Él para medir su poder; solo Él conoce los límites de su poder, porque *sólo Él es su igual*." —Dios, ¿se ocupa de los hombres? "Sí." —¿Seremos castigados o recompensados según nuestros actos? "Si haces el mal, sufrirás por ello." —¿Seré recompensado si hago el bien? "*Avanzarás en tu camino*." —¿Estoy en el camino del bien? «Haz el bien y lo estarás." —Creo que soy bueno, pero lo sería más aún si algún día os encontrara como recompensa. "¡Que ese pensamiento te sostenga y te anime!" —Mi hijo, ¿será tan bueno como su abuelo? "Desarrolla sus virtudes, sofoca sus vicios."

—Esto me parece tan maravilloso que no puedo creer que nos estemos comunicando en este momento. "¿A qué se debe tu duda?" —Al hecho de que, por compartir vuestras opiniones filosóficas, me incliné a atribuirlo todo a la materia. "*¿Acaso durante la noche ves lo mismo que de día?*" —¡Oh, padre mío! Entonces, ¿estoy en la noche? "Sí." —¿Qué es lo más maravilloso que veis ahora? "Explícate mejor." —¿Habéis encontrado a mi madre, a mi hermana, y a Ana, a la querida Ana? "Las he vuelto a ver." —¿Las veis cuando queréis? "Sí."

—¿Os resulta penoso o agradable que me comunique con vos? "Es una dicha para mí, si puedo conducirte hacia el bien." —Al regresar a casa, ¿cómo podría hacer para comunicarme con vos? Esto me hace muy feliz y me serviría para obrar me-

www.ceaner.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

jor y para educar a mis hijos. "Cada vez que un impulso te conduzca hacia al bien, síguelo. Seré yo el que te inspira."

—Me callo por temor a importunaros. "Sigue hablando, si quieres." —Ya que me lo permitís, os haré algunas preguntas más. ¿De qué afección habéis muerto? "Mi prueba había llegado a su término." —¿Dónde habíais contraído esa congestión pulmonar? "Poco importa; el cuerpo no es nada, el Espíritu lo es todo." —¿De qué naturaleza es la enfermedad que me despierta tan a menudo durante la noche? "Lo sabrás más adelante." —Creo que mi afección es grave, y quisiera seguir viviendo para mis hijos. "No es nada; *el corazón del hombre es una máquina de vida*; deja que la naturaleza actúe."

—Ya que estáis aquí presente, ¿con qué forma lo estáis? "Con la apariencia de mi forma corporal." —¿Estáis en un lugar determinado? "Sí, detrás de Ermance." (la médium). —¿Podríais haceros visible? "¿Para qué? Tendríais miedo."

—¿Podéis ver a todos los aquí presentes? "Sí." —¿Tenéis una opinión sobre cada uno de nosotros? "Sí." —¿Quisierais decirle algo a cada uno de nosotros? "¿En qué sentido me haces esta pregunta?" —Desde el punto de vista moral. «En otro momento; ha sido bastante por hoy."

El efecto que esta comunicación produjo en el señor Georges fue inmenso, y ya se notaba que una luz completamente nueva aclaraba sus ideas. En una sesión, a la que concurrió al día siguiente en casa de la señora Roger, sonámbula, acabó de disipar las pocas dudas que le quedaban. Sigue un extracto de la carta que nos escribió al respecto:

"Esta señora me refirió espontáneamente detalles tan precisos acerca de mi padre, mi madre y mis hijos, así como respecto de mi salud; describió con tanta exactitud las cir-

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

cunstancias de mi vida, incluso recordando hechos que se habían escapado hacía mucho tiempo a mi memoria; en una palabra, me brindó pruebas tan patentes de esa maravillosa facultad de la que se hallan dotados los sonámbulos lúcidos, que la reacción de las ideas en mí ha sido completa desde ese momento. En la evocación, mi padre me había revelado su presencia. En la sesión sonambúlica, yo era –por decirlo de algún modo– testigo ocular de la vida extracorporal, de la vida del alma. Para describir con tanta minuciosidad y exactitud, a doscientas leguas de distancia, lo que solo yo conocía, era necesario verlo. Ahora bien, ya que eso no se podía ver con los ojos del cuerpo, había un lazo misterioso, invisible, que unía a la sonámbula con las personas y las cosas ausentes, a las que ella nunca había visto. Por consiguiente, había algo más allá de la materia. ¿Qué podía ser ese algo, si no es lo que se denomina alma, el ser inteligente cuyo cuerpo no es más que la envoltura, pero cuya acción se extiende mucho más allá de nuestra esfera de actividad?"

Actualmente, el señor Georges no solo ha dejado de ser materialista, sino que es uno de los adeptos más fervientes y solícitos del espiritismo, razón por la cual se siente doblemente feliz: por la confianza que ahora le inspira el porvenir, y por el placer motivado que encuentra en hacer el bien.

Esa evocación, muy simple al parecer, no deja de ser notable en más de un aspecto. El carácter del señor Georges padre se refleja en sus respuestas breves y sentenciosas, que eran habituales en él. Hablaba poco, y nunca decía una palabra inútil. Con todo, ha dejado de ser el escéptico: reconoce su error. Su Espíritu es más libre, más clarividente, y describe la unidad y el poder de Dios con estas admirables palabras: *Solo Él es su igual*. El mismo que en vida atribuía todo a la materia;

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

ahora dice: *El cuerpo no es nada, el Espíritu lo es todo*; y esta otra frase sublime: *¿Acaso durante la noche ves lo mismo que de día?* Para el observador atento, todo tiene un sentido, y de ese modo encuentra a cada paso la confirmación de las grandes verdades que los Espíritus enseñan.

Los médiums juzgados

Los antagonistas de la doctrina espírita se han apoderado rápidamente de un artículo publicado en el *Scientific American* [*Científico Americano*] del 11 de julio último, con el título: *Los médiums juzgados*. Varios periódicos franceses lo reprodujeron como si fuera un argumento sin réplica. Por nuestra parte, lo transcribimos a continuación, seguido de algunas observaciones que mostrarán su valor.

"Hace algún tiempo, a través del *Boston Courier* [*Correo de Boston*], se realizó una oferta de 500 dólares (2.500 francos) a toda persona que, en presencia y para satisfacción de una determinada cantidad de profesores de la Universidad de Cambridge, reprodujera algunos de esos fenómenos misteriosos que, según afirman los espiritualistas, se producen frecuentemente por intermedio de los agentes denominados *médiums*.

"El desafío fue aceptado por el doctor Gardner, y por varias personas que se jactaban de hallarse en comunicación con los Espíritus. Los competidores se reunieron en el edificio Albion, en Boston, la última semana de junio, dispuestos a demostrar su poder sobrenatural. Entre ellos se destacaban las jóvenes Fox, que se habían vuelto tan célebres por su su-

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

perioridad en ese género. La comisión encargada de examinar las pretensiones de los aspirantes al premio estaba compuesta por cuatro eruditos muy distinguidos: los profesores Pierce, Agassiz, Gould y Horsford, de Cambridge. Los ensayos espiritualistas duraron varios días; nunca los médiums habían encontrado una mejor ocasión de poner en evidencia su talento o su inspiración. Sin embargo, como los sacerdotes de Baal en los días de Elías, invocaron en vano a sus divinidades, conforme lo prueba el siguiente pasaje del informe de la comisión:

" 'La comisión declara que el doctor Gardner, visto que no tuvo éxito al presentar a un agente o médium que revelara la palabra confiada a los Espíritus en una habitación vecina; que leyera la palabra inglesa escrita en el interior de un libro o sobre una hoja de papel plegado; que respondiera una pregunta que solo las inteligencias superiores pueden responder; que hiciera sonar un piano sin tocarlo, o mover una mesa con una pata central sin el impulso de las manos; en la imposibilidad de que la comisión fuera testigo de un fenómeno que se pudiera considerar equivalente al de las pruebas propuestas, aun usando una interpretación amplia y benevolente; de un fenómeno que para producirse exigiera la intervención de un Espíritu, suponiendo o implicando al menos esta intervención; de un fenómeno desconocido hasta ahora por la ciencia, o cuya causa no fuera inmediatamente asignable por la comisión y evidente para esta, no tiene derecho alguno a exigir al *Correo* de Boston la remesa de la suma propuesta de 2.500 francos'."

La experiencia llevada a cabo en Estados Unidos con relación a los *médiums*, nos recuerda otra que ocurrió hace unos diez años, en Francia, a favor o en contra de los sonámbulos lúcidos, es decir, magnetizados. La Academia de Ciencias re-

www.ceaner.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

cibió el encargo de otorgar un premio de 2.500 francos al *sujeto* [*sujet*] magnético que leyera con los ojos vendados. Los sonámbulos realizaban voluntariamente ese ejercicio en los salones o en los teatros; leían en libros cerrados y descifraban una carta completa sentados sobre la misma o presionándola contra su vientre, bien doblada y cerrada. Con todo, ante la Academia no pudieron leer nada en absoluto, y ninguno se llevó el premio.

Aquella prueba demuestra una vez más, de parte de nuestros antagonistas, su absoluta ignorancia respecto de los principios en que se basan los fenómenos de las manifestaciones espíritas. Existe en ellos la idea fija de que esos fenómenos deben obedecer a su voluntad, y producirse con una precisión mecánica. Olvidan por completo o, mejor dicho, no saben que la causa de esos fenómenos es absolutamente moral, y que las inteligencias que son sus primeros agentes no están sujetas al capricho de nadie, y mucho menos al de los médiums. Los Espíritus obran cuando quieren y ante quien les place. Muchas veces, cuando menos se las espera, sus manifestaciones se producen con mucha energía, pero cuando se las solicita no suceden. Los Espíritus tienen maneras de ser que desconocemos; lo que se encuentra más allá de la materia no puede ser sometido al crisol de la materia. Por lo tanto, es un error juzgarlos desde nuestro punto de vista. Si ellos consideran que es útil darse a conocer mediante signos particulares, lo hacen; pero nunca conforme a nuestra voluntad, ni para satisfacer una vana curiosidad. Además, es necesario tomar en cuenta una causa muy conocida que aleja a los Espíritus: su antipatía hacia algunas personas, en especial hacia las que, con preguntas acerca de cuestiones conocidas, pretenden poner a prueba su perspicacia. Esas personas dicen que, cuando algo existe,

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

www.ceanet.com.ar

los Espíritus deben saberlo. Ahora bien, precisamente porque vosotros conocéis ese algo, o porque contáis con los medios de verificarlo, ellos no se toman el trabajo de responder. Esa presunción los irrita, y con ella no se obtiene nada satisfactorio, porque siempre aleja a los Espíritus serios, que solo hablan de buen grado con las personas que se dirigen a ellos con confianza y sin segundas intenciones. ¿Acaso no contamos a diario con el ejemplo de eso entre nosotros? Hombres superiores, que tienen conciencia de su valor, ¿se ocuparían de responder preguntas necias, con las que se los sometería a un examen como si fueran escolares? ¿Qué harían si se les dijera: "Si no habéis respondido, es porque no sabéis"? Os darían la espalda. Eso mismo hacen los Espíritus.

En tal caso –diréis–, ¿con qué medios contamos para convencernos? En provecho de la doctrina de los Espíritus, ¿no deberían ellos ocuparse de hacer prosélitos? A esto responderemos: considerarse indispensable para el éxito de una causa, equivale a ser muy orgulloso, y a los Espíritus no les complacen los orgullosos. Convencen a las personas que ellos quieren. En cuanto a las que creen en su importancia personal, no las escuchan, y así les demuestran cuánto las consideran. Por otra parte, veamos su respuesta a dos preguntas que se les formularon al respecto:

—¿Podemos solicitar a los Espíritus signos materiales como prueba de su existencia y de su poder? *Respuesta.* "No cabe duda de que podéis provocar algunas manifestaciones; pero no todos sois aptos para eso, y a menudo no obtenéis lo que pedís. Ellos no se someten al capricho de los hombres".

—Sin embargo, cuando una persona solicita esos signos para convencerse, ¿no sería útil satisfacerla, toda vez que se contaría con un adepto más? *Respuesta.* "Los Espíritus solo

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

hacen lo que quieren y lo que se les permite hacer. Al hablaros y al responder vuestras preguntas, demuestran su presencia: esto debe ser suficiente para el hombre serio que busca la verdad en la palabra".

Los escribas y los fariseos dijeron a Jesús: "—Maestro, quisiéramos que nos permitas ver algún prodigio". Jesús respondió: "—Esta raza malvada y adúltera pide un prodigio, y no se le dará otro más que el de Jonás" (san Mateo).

A esto agregaremos que, suponer que las manifestaciones se pueden estimular con alguna gratificación, implica conocer muy poco su naturaleza y su causa. Los Espíritus desprecian la codicia tanto como el orgullo y el egoísmo. Esa sola condición puede ser un motivo para que no se manifiesten. Por consiguiente, sabed que obtendréis cien veces más de un médium desinteresado, que de cualquier otro que sea movido por el afán de lucro, pues ni por un millón haría lo que no debe ser. Si hay algo que nos extraña, es el hecho de que haya médiums capaces de someterse a una prueba en la que se pone en juego una suma de dinero.

Visiones

Leemos en el *Courrier de Lyon* [*Correo de Lyón*]:

"La noche del 27 al 28 de agosto de 1857, un caso singular de visión intuitiva se produjo en La Croix-Rousse, en las siguientes circunstancias:

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

”Hace alrededor de tres meses, los esposos B..., honrados obreros tejedores, movidos por un loable sentimiento de conmiseración, acogieron en su casa, en calidad de doméstica, a una joven un tanto idiota que vivía en los alrededores de Bourgoing.

”El domingo pasado, entre las dos y las tres de la mañana, los esposos B... se despertaron sobresaltados por los gritos agudos de la doméstica, que dormía en un desván contiguo a su habitación.

”La señora B... encendió una lámpara, subió al desván y encontró a la doméstica que, bañada en lágrimas, en un estado de exaltación de espíritu difícil de describir, llamaba a su madre, a la que –según decía– acababa de ver morir ante sus ojos, mientras se retorcía los brazos en horribles convulsiones.

”Después de consolar a la joven, la señora B... regresó a su habitación. Este incidente estaba casi olvidado, hasta que ayer, martes por la tarde, un cartero entregó al señor B... una carta del tutor de la joven, con la noticia de que la noche del domingo al lunes, entre las dos y las tres de la mañana, su madre había muerto a consecuencia de una caída desde lo alto de una escalera.

”La pobre idiota partió ayer a la mañana rumbo a Bourgoing, en compañía del señor B..., su patrón, para recibir la parte de la sucesión que le corresponde en la herencia de su madre, cuyo fin deplorable había visto tan tristemente en sueños”.

Los casos de esta naturaleza no son raros, y a menudo tendremos ocasión de relatar algunos cuya autenticidad no se podría refutar. Algunas veces, se producen durante el dormir, en los sueños. Ahora bien, como los sueños no son más que un estado de sonambulismo natural incompleto, designaremos a

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

las visiones que tienen lugar en ese estado con el nombre de *visiones sonambúlicas*, para distinguirlas de las que ocurren en el estado de vigilia y a las que llamaremos *visiones por doble vista*. Por último, llamaremos *visiones extáticas* a las que tienen lugar en el éxtasis, y que suelen tener por objeto a los seres y las cosas del mundo incorporal. El siguiente caso pertenece a la segunda categoría.

Un naviero conocido nuestro que vive en París, nos contaba hace pocos días lo siguiente: "En el mes de abril último, pese a que me sentía un tanto enfermo, fui de paseo a Las Tullerías con mi socio. Hacía un tiempo hermoso, y el Jardín estaba lleno de gente. De repente, la muchedumbre desapareció ante mis ojos; dejé de sentir mi cuerpo; fui como transportado, y vi claramente un navío que entraba en el puerto de El Havre. Reconocí que era *La Clémence* [*La Clemencia*], al que esperábamos procedente de las Antillas. Vi que el navío atracaba junto al muelle, distinguí claramente los mástiles, las velas, los marineros y hasta los más minuciosos detalles, como si yo mismo estuviera en el lugar. Entonces, le dije a mi compañero: '*La Clémence* está arribando; hoy mismo recibiremos la noticia; la travesía fue un éxito'. Cuando regresé a casa, me entregaron un despacho telegráfico. Antes de leerlo, dije: 'Es el anuncio del arribo de *La Clémence*, que entró en El Havre hace tres horas'. En efecto, el despacho confirmaba ese arribo a la misma hora en que yo lo había visto en Las Tullerías".

Cuando las visiones tienen por objeto los seres del mundo incorporal, tendría algún sentido atribuirlas a la imaginación y calificarlas de alucinaciones, porque nada puede demostrar su exactitud; pero en los dos casos que acabamos de relatar, lo que aparece es la más material y positiva de las realidades. Desafiamos a los fisiólogos y a los filósofos a que nos expli-

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

quen ambos casos a través de los sistemas corrientes. Solo la doctrina espírita puede explicarlos mediante el fenómeno de la emancipación del alma, la cual, al escaparse momentáneamente de su envoltura material, se transporta más allá del ámbito de actividad corporal. En el primer caso, es probable que el alma de la madre haya ido en busca de su hija para advertirla de su muerte; pero en el segundo, no cabe duda de que no ha sido el navío el que fue al encuentro del naviero en Las Tullerías; por lo tanto, es necesario que haya sido el alma de este la que fue a reconocer el navío en El Havre.

Reconocimiento de la existencia de los Espíritus y de sus manifestaciones

Si bien las primeras manifestaciones espíritas obtuvieron numerosos adeptos, también encontraron, no solo muchos incrédulos, sino adversarios encarnizados e incluso interesados en desacreditarlas. En la actualidad, los hechos han hablado tan alto que obligan a aceptar la evidencia, y si todavía existen incrédulos sistemáticos, podemos predecir con certeza que no pasarán muchos años antes de que suceda, respecto de los Espíritus, lo mismo que con la mayoría de los descubrimientos que fueron combatidos a ultranza o considerados utopías por parte de aquellos mismos cuyo saber debería haberlos vuelto menos escépticos en cuanto al progreso. Ya encontramos muchas personas, entre las que no han podido profundizar estos extraños fenómenos, que están de acuerdo en que nuestro siglo es tan fecundo en cosas extraordinarias, y en que la naturaleza tiene tantos recursos desconocidos, que sería más

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

que una ligereza negar la posibilidad de lo que no se comprende. Estas personas dan muestra de sabiduría. Entretanto, hay una autoridad respecto de la cual no se podría sospechar que se preste con ligereza a una mistificación: se trata de uno de los principales diarios eclesiásticos de Roma, la *Civiltà Cattolica* [*Civilización Católica*]. Reproduciremos a continuación un artículo que este diario publicó en el mes de marzo último, y se verá que resultaría difícil probar la existencia y la manifestación de los Espíritus con argumentos más perentorios. Es cierto que no coincidimos con el autor respecto de la naturaleza de los Espíritus, pues él solo admite a los malos, mientras que nosotros admitimos a los buenos y a los malos; pero este es un punto que trataremos más adelante con el desarrollo necesario. El reconocimiento de las manifestaciones espíritas por parte de una autoridad tan seria y respetable es un punto fundamental; por lo tanto, solo resta explicarlas, cosa que haremos en el próximo número. *L'Univers* [*El Universo*], al reproducir ese artículo, lo presenta con estas sabias reflexiones:

"Con motivo de una obra publicada en Ferrara, sobre la práctica del *magnetismo animal*, hemos mencionado a nuestros lectores los sabios artículos que acaban de aparecer en la *Civiltà Cattolica*, de Roma, acerca de la *necromancia moderna*, y que les daremos a conocer más ampliamente. Hoy presentamos el último de esos artículos, que contiene en pocas páginas las conclusiones de la revista romana. Además del interés que naturalmente se atribuye a esas materias, así como de la confianza que inspira un trabajo publicado en la *Civiltà*, la oportunidad particular del tema en este momento nos dispensa de llamar la atención sobre un asunto que muchas personas han tratado en la teoría y en la práctica de una manera muy poco

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

seria, a pesar de la elemental regla de prudencia según la cual, cuanto más extraordinarios son los hechos, con más circunspección se requiere proceder".

Este es el artículo: "Entre todas las teorías que se han expuesto para explicar *naturalmente* los diversos fenómenos conocidos con el nombre de *espiritualismo americano*, no hay ninguna que alcance su objetivo, y menos aún que llegue a explicar la totalidad de esos fenómenos. Aunque una u otra de esas hipótesis bastara para explicar algunos, la mayoría quedarían inexplicados e inexplicables. La superchería, la mentira, la exageración, las alucinaciones, deben sin duda intervenir ampliamente en los hechos referidos; pero después de hacer ese descarte, resta todavía una cantidad tal que, para negar su realidad, habría que dejar de creer en la autoridad de los sentidos y del testimonio humano. Entre los hechos en cuestión, algunos pueden explicarse con la ayuda de la teoría mecánica o mecánico-fisiológica; pero hay una parte, y mucho más considerable, que de ninguna manera se presta a una explicación de ese género. Con este orden de hechos se relacionan los fenómenos en los cuales los efectos obtenidos superan evidentemente la intensidad de la fuerza motriz que debería –dicen– producirlos. Tales son: 1.º) los movimientos; los sobresaltos violentos de masas pesadas y sólidamente equilibradas, ante la simple presión, ante el solo contacto de las manos; 2.º) los efectos y los movimientos que se producen sin contacto alguno y, por consiguiente, sin ningún impulso mecánico, ya sea inmediato o mediato; 3.º) por último, esos otros efectos que pueden manifestar, en quien los produce, una inteligencia y una voluntad distintas a las de los experimentadores. Para explicar estos tres órdenes de hechos diversos, sobrevive aún la

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

teoría del magnetismo; pero por más amplias concesiones que estemos dispuestos a hacerle, e incluso admitiéndola a ojos cerrados, las hipótesis gratuitas en las que se basa, los errores y absurdos de que está repleta, y las facultades milagrosas que le atribuye a la voluntad humana, al fluido nervioso y a cualquier otro agente magnético, esta teoría nunca podrá explicar, con la ayuda de esos principios, de qué modo una mesa, magnetizada por un *médium*, puede manifestar en sus movimientos una inteligencia y una voluntad propias, es decir, diferentes a las del *médium*, y que a veces son contrarias y superiores a la inteligencia y a la voluntad de este.

"¿De qué manera se pueden explicar semejantes fenómenos? ¿Acaso nosotros también recurriremos a no sé qué causas ocultas o fuerzas aún desconocidas de la naturaleza? ¿Recurriremos a nuevas explicaciones de ciertas facultades, de ciertas leyes que hasta ahora se habrían mantenido inertes y como adormecidas en el seno de la Creación? Hacer eso equivaldría a confesar abiertamente nuestra ignorancia, sumando el problema al número creciente de los enigmas cuya solución el espíritu humano no ha podido encontrar hasta el presente, ni podrá jamás hacerlo. Por otra parte, no dudamos en confesar nuestra ignorancia respecto de varios de esos fenómenos, cuya naturaleza es tan equívoca y oscura que, en nuestra opinión, lo más sabio es no hacer el intento de explicarlos. En cambio, hay otros ante los cuales no nos parece difícil encontrar la solución; aunque es verdad que resulta imposible buscarla en las causas naturales; pero entonces, ¿por qué dudaríamos en buscarla en las causas que pertenecen al orden sobrenatural? Tal vez nos distraigan las objeciones que nos oponen los escépticos y los que, al negar ese orden sobrenatural, nos dicen que no se puede determinar hasta dónde se extienden las

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

fuerzas de la naturaleza; que el campo que les resta descubrir a las ciencias físicas no tiene límites, y que nadie sabe bastante bien cuáles son los límites del orden natural para indicar con precisión el punto donde termina uno y comienza el otro. La respuesta a esa objeción nos parece fácil: si admitimos que no se puede determinar de una manera precisa el punto en el que se dividen estos dos órdenes opuestos –el orden natural y el orden sobrenatural–, de ahí no se sigue que no se pueda definirse con certeza si un efecto determinado pertenece a uno u otro de esos órdenes. ¿Quién puede distinguir en el arco iris el punto preciso en el que termina uno de los colores y comienza el siguiente? ¿Quién puede fijar el instante exacto en el que termina el día y comienza la noche? Sin embargo, no hay un solo hombre que sea tan limitado para concluir de ahí que no se puede saber si tal zona del arco iris es roja o amarilla, o si a tal hora es de día o de noche. ¿Quién no comprende que para conocer la naturaleza de un hecho, de ninguna manera se necesita pasar por el límite en el que comienza o termina la categoría a la que pertenece, y que basta con verificar si reúne los caracteres que son propios de esa categoría?

"Apliquemos esta observación tan simple a la presente cuestión: nosotros no podemos decir hasta dónde llegan las fuerzas de la naturaleza; sin embargo, ante un hecho, muchas veces podemos determinar con certeza –según sus caracteres indudables– que ese hecho pertenece al orden sobrenatural. Y para no salir de nuestro problema, entre los fenómenos de las mesas parlantes hay varios que, según nuestro entender, manifiestan esos caracteres de la manera más evidente; tales son aquellos en los cuales el agente que mueve las mesas obra como causa inteligente y libre, a la vez que muestra una inteligencia y una voluntad que le son propias, es decir, superiores o con-

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

trarias a la inteligencia y a la voluntad de los *médiums*, de los experimentadores y de los asistentes; en una palabra, distintas respecto de todas ellas, sea cual fuere la manera como se reconozca esa distinción. En casos como esos, somos obligados a admitir, sea como fuere, que ese agente es un Espíritu, pero no un espíritu humano, y que por lo tanto se encuentra fuera de ese orden y de esas causas a las que acostumbramos a denominar naturales, de esas causas que –digamos– no superan las fuerzas del hombre.

"Tales son precisamente los fenómenos que, conforme lo hemos dicho más arriba, han resistido cualquier otra teoría fundada en los principios puramente naturales, mientras que en la nuestra encuentran una explicación más fácil y clara, porque todos sabemos que el poder de los Espíritus sobre la materia sobrepasa en mucho las fuerzas del hombre; y porque no hay efecto maravilloso, entre los citados de la necromancia moderna, que no se pueda atribuir a su acción.

"Sabemos muy bien que, al ver que ponemos en escena a los Espíritus, más de un lector sonreirá con piedad. Sin mencionar a esas personas que, como verdaderos materialistas, no creen en la existencia de los Espíritus, y que rechazan como si se tratara de una fábula todo lo que no sea materia ponderable y palpable; así como a las personas que, a pesar de admitir que los Espíritus existen, les niegan cualquier influencia y cualquier intervención en lo que atañe a nuestro mundo; hay en nuestros días muchos hombres que, por más que atribuyan a los Espíritus lo que ningún buen católico podría negarles –a saber: la existencia y la facultad de intervenir en los hechos de la vida humana de una manera oculta o patente, ordinaria o extraordinaria–, en la práctica parecen, entretanto, desmentir su fe, y consideran que es una vergüenza, un exceso de creduli-

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

www.ceanet.com.ar

dad y una superstición de viejas, el hecho de admitir la acción de esos mismos Espíritus en algunos casos específicos, por lo que se limitan a no negarla como tesis general. Y, a decir verdad, desde hace un siglo se han burlado tanto de la simplicidad de la Edad Media, acusándola de ver en todas partes Espíritus, maleficios y hechiceros, y se ha hablado tanto al respecto, que no es sorprendente que tantas cabezas débiles, que quieren parecer fuertes, sientan a partir de ahora repugnancia y una especie de vergüenza por creer en la intervención de los Espíritus. Pero este exceso de incredulidad no es menos irracional que el que ha existido en otras épocas en sentido contrario; y si bien en una materia como esta, creer demasiado conduce a vanas supersticiones, no admitir nada lleva directamente a la impiedad del naturalismo. Por lo tanto, el hombre sabio, el cristiano prudente, deben evitar por igual esos dos extremos y mantenerse firmes en la línea intermedia: porque ahí se encuentran la verdad y la virtud. Ahora bien, en esta cuestión de las mesas parlantes, ¿hacia qué lado nos hará inclinar una fe prudente?

”La primera, la más sabia de las reglas que nos impone esta prudencia, nos enseña que para explicar los fenómenos que presentan un carácter extraordinario, no se debe recurrir a las causas sobrenaturales excepto cuando las que pertenecen al orden natural sean insuficientes. De ahí se sigue, en cambio, la obligación de admitir las primeras, toda vez que las segundas resultaron insuficientes. Y ese es justamente nuestro caso. En efecto, entre los fenómenos que hemos mencionado, hay algunos que no pueden ser explicados por ninguna teoría ni por ninguna causa puramente natural. Por lo tanto, no solo es prudente, sino también necesario, buscar su explicación en el orden sobrenatural o, en otras palabras, atribuirlos exclusi-

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

vamente a los Espíritus, debido a que, aparte y por encima de la naturaleza, no existe otra causa posible.

"La segunda regla, el *criterium* infalible para establecer, respecto de un hecho cualquiera, si pertenece al orden natural o al sobrenatural, consiste en examinar los caracteres, y determinar según estos la naturaleza de la causa que lo produjo. Ahora bien, los más maravillosos hechos de este género, los que ninguna otra teoría puede explicar, presentan caracteres que demuestran una causa, no solo inteligente y libre, sino también dotada de una inteligencia y una voluntad que no tienen nada de humano. Por lo tanto, esta causa no puede ser otra más que un Espíritu.

"De tal modo, por dos caminos, uno indirecto y negativo, que procede por exclusión, y el otro directo y positivo, fundado en la propia naturaleza de los hechos observados, llegamos a la misma conclusión, a saber: que entre los fenómenos de la necromancia moderna hay al menos una categoría de hechos que, sin ninguna duda, son producidos por los Espíritus. Hemos llegado a esa conclusión mediante un razonamiento tan simple y natural que, lejos del temor a ceder a una imprudente credulidad, consideramos que, por el contrario, si nos negáramos a admitirlo, daríamos muestras de una debilidad y una incoherencia de espíritu imperdonables. Para confirmar aquí nuestra aserción, no nos faltarían argumentos, sino el espacio y el tiempo para desarrollarlos. Lo que hemos dicho hasta ahora es plenamente suficiente y puede resumirse en las siguientes cuatro proposiciones:

"1.º) Entre los fenómenos en cuestión, una vez separada la parte que razonablemente se puede atribuir a la impostura, a las alucinaciones y a las exageraciones, existe todavía un gran número cuya realidad no puede ponerse en duda sin violar las leyes de una crítica sana.

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

”2.º) Todas las teorías naturales que hemos expuesto y discutido más arriba son impotentes para ofrecer una explicación satisfactoria de todos esos hechos. Si explican algunos, dejan una cantidad mayor (que son los más difíciles) totalmente inexplicados e inexplicables.

”3.º) Los fenómenos de este último orden, dado que implican la acción de una causa inteligente ajena al hombre, solo pueden explicarse mediante la intervención de los Espíritus, sea cual fuere, por otra parte, el carácter de esos Espíritus, cuestión de la que nos ocuparemos más adelante.

”4.º) Todos estos hechos pueden dividirse en cuatro categorías. Muchos deben ser rechazados por ser falsos o producto de la superchería. En cuanto al resto, los más simples y fáciles de concebir, tales como las mesas giratorias, admiten en algunas circunstancias una explicación puramente natural; por ejemplo, la de un impulso mecánico. Una tercera clase se compone de fenómenos más extraordinarios y misteriosos, sobre cuya naturaleza todavía se duda, porque, aunque parecen sobrepasar las fuerzas de la naturaleza, no presentan caracteres por los cuales se deba evidentemente recurrir a una causa sobrenatural para explicarlos. Por último, colocamos en la cuarta categoría los hechos que, al ofrecer de una manera evidente esos caracteres, deben atribuirse a la operación invisible y exclusiva de los Espíritus.

”Pero ¿qué son esos Espíritus? ¿Son Espíritus buenos o malos? ¿Ángeles o demonios? ¿Almas bienaventuradas o almas réprobas? La respuesta a esta última parte de nuestro problema no podría ser dudosa, por poco que se consideren, por un lado, la naturaleza de esos diversos Espíritus, y por otro, el carácter de sus manifestaciones. Esto es lo nos queda por demostrar”.

---

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

Historia de Juana de Arco

Dictada por ella misma a la señorita Ermance Dufaux

Hay una cuestión que se nos ha planteado muy a menudo: la de saber si los Espíritus, que responden con mayor o menor precisión a las preguntas que se les formulan, podrían escribir una obra extensa, a largo plazo. La prueba está en este libro, porque ya no se trata de una serie de preguntas y respuestas, sino de una narración completa y continuada, como la que podría haber elaborado un historiador, y que contiene una infinidad de detalles poco o nada conocidos acerca de la vida de la heroína. A los que pudieran considerar que la señorita Dufaux se ha inspirado en sus conocimientos personales, les responderemos que escribió este libro a la edad de catorce años, y que la instrucción que ha recibido se corresponde con la de todas las jóvenes de buena familia, educadas con esmero. Con todo, aunque ella tuviera una memoria fenomenal, no habría encontrado en los libros clásicos esos documentos íntimos que tal vez y difícilmente se guarden en los archivos de la época. Sabemos que los incrédulos siempre plantearán mil objeciones; pero para nosotros, que hemos visto a la médium en acción, el origen del libro no admite la menor duda.

Si bien la facultad de la señorita Dufaux se presta a la evocación de cualquier Espíritu, hecho que nosotros mismos hemos comprobado en las comunicaciones personales que nos ha transmitido, su especialidad es la historia. De la misma manera, ha escrito la de Luis XI[5] y la de Carlos VIII, que serán

5. Véase la *Revista espírita* de marzo, mayo y junio de 1858, y de abril de 1859. (N. del T.)

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

publicadas como la de Juana de Arco[6]. En la señorita Dufaux se ha presentado un fenómeno bastante curioso: al principio, era una muy buena médium psicógrafa, y escribía con gran facilidad, pero poco a poco se tornó médium parlante, y a medida que esta nueva facultad se desarrollaba, la primera disminuyó. En la actualidad, escribe poco o muy difícilmente, pero lo extraño radica en que al hablar necesita tener un lápiz en la mano, con el que simula escribir. Hace falta una tercera persona para recoger sus palabras, como las de la Sibila. Al igual que todos los médiums favorecidos por los Espíritus buenos, nunca recibió comunicaciones que no fueran de un orden elevado.

Tendremos la oportunidad de volver a la *Historia de Juana de Arco* para explicar los hechos de su vida vinculados a sus relaciones con el mundo invisible, y al respecto citaremos lo más notable que ella le ha dictado a su intérprete. (1 volumen in 12º. Precio: 3 francos. Librería Dentu, en el Palais-Royal.)

El libro de los Espíritus[7]

Contiene

LOS PRINCIPIOS DE LA DOCTRINA ESPÍRITA

Sobre la naturaleza de los seres del mundo incorporal,

6. Véase la *Revista espírita* de abril de 1859, abril y noviembre de 1860. (N. del T.)
7. 1 volumen in 8º, a 2 columnas. Precio: 3 francos. En la Librería Dentu: Palais-Royal; y en la oficina del periódico: rue et passage Sainte-Anne, 59 (antiguamente rue des Martyrs, n.º 8). (N. de Allan Kardec.)

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

sus manifestaciones y sus relaciones con los hombres;
las leyes morales, la vida presente,
la vida futura y el porvenir de la humanidad.

ESCRITO Y PUBLICADO,
SEGÚN EL DICTADO Y POR ORDEN
DE LOS ESPÍRITUS SUPERIORES,

por ALLAN KARDEC.

Esta obra, como lo indica su título, no contiene una doctrina personal, sino el resultado de la enseñanza directa de los propios Espíritus acerca de los misterios del mundo en el que estaremos un día, así como de todas las cuestiones que interesan a la humanidad. Ellos nos brindan de algún modo el código de la vida, al señalarnos el camino de la felicidad venidera. Dado que este libro no es el fruto de nuestras propias ideas, toda vez que sobre muchos puntos importantes teníamos una manera de ver completamente diferente, nuestra modestia no se habría visto afectada por los elogios. Con todo, preferimos dejar que hablen a los que se encuentran por completo desinteresados en la cuestión.

Acerca de este libro, el *Courrier de Paris* [*Correo de París*], del 11 de julio de 1857, contiene el siguiente artículo:

LA DOCTRINA ESPÍRITA

El editor Dentu ha publicado hace poco una obra muy notable; íbamos a decir muy curiosa, pero hay cosas que rechazan toda calificación banal.

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

El libro de los Espíritus, del señor Allan Kardec, es una nueva página del gran libro de lo infinito, y estamos persuadidos de que en dicha página se pondrá un señalador. Lamentaríamos que se creyera que vinimos aquí para hacer una propaganda bibliográfica; en el supuesto de que así fuera, quebraríamos nuestra pluma de inmediato. No conocemos al autor en absoluto, pero confesamos abiertamente que nos complacería conocerlo. Quien escribió la introducción que encabeza *El libro de los Espíritus* debe tener el alma abierta a los nobles sentimientos.

Además, para que no se sospeche de nuestra buena fe, ni se nos acuse de tomar partido, diremos con toda sinceridad que nunca hemos realizado un estudio profundo de las cuestiones sobrenaturales. Ocurre que, si bien los hechos que se produjeron nos han sorprendido, al menos no los miramos con desdén. Somos un poco como esas personas a las que se llama soñadoras, porque no piensan igual que todo el mundo. A veinte leguas de París, al atardecer y bajo grandes árboles, cuando no teníamos alrededor más que algunas cabañas dispersas, pensábamos naturalmente en cualquier otra cosa que no fuera la Bolsa, el macadán de los bulevares o los caballos de Longchamp. Muy a menudo nos preguntábamos, y mucho antes de que se escuchara hablar de los médiums, qué ocurriría en lo que se ha convenido en denominar el Más Allá. Inclusive habíamos esbozado tiempo atrás una teoría sobre los mundos invisibles, que guardábamos cuidadosamente para nosotros, y que nos alegra volver a encontrar casi por completo en el libro del señor Allan Kardec.

A todos los desheredados de la Tierra, a todos los que avanzan o que caen regando con sus lágrimas el polvo del camino, les diremos: leed *El libro de los Espíritus*, pues os hará

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

más fuertes. También a los felices, a los que solo encuentran las ovaciones de la multitud o las sonrisas de la fortuna, les diremos: estudiadlo, pues hará que seáis mejores.

El contenido del libro –dice el señor Allan Kardec– debe atribuirse por completo a los Espíritus que lo dictaron. Se encuentra admirablemente clasificado en preguntas y respuestas. Algunas veces, estas últimas son simplemente sublimes. Esto no nos sorprende, pero ¿no ha sido necesario un gran mérito por parte de quien supo formularlas?

Desafiamos al más incrédulo a que se burle mientras lee este libro en silencio y en soledad. Todo el mundo honrará al hombre que ha escrito su prefacio.

La Doctrina se resume en dos palabras: *No hagáis a los otros lo que no quisierais que os hagan*. Nos apena que el señor Allan Kardec no haya agregado: *y haced a los otros lo que quisierais que os hiciesen*. Por otra parte, el libro lo dice claramente, y la doctrina no estaría completa sin ello. No basta con no hacer el mal, es necesario también hacer el bien. Si solo fuerais un hombre honrado, apenas habríais cumplido con la mitad de vuestro deber. Sois un átomo imperceptible de esta gran máquina llamada mundo, en la que nada debe ser inútil. En especial, no nos digáis que se puede ser útil sin hacer el bien, pues nos veríamos forzados a responderos con un volumen.

Al leer las admirables respuestas de los Espíritus en la obra del señor Kardec, pensamos que en ellas había material para escribir un bello libro. Pero enseguida reconocimos que nos habíamos equivocado: el libro ya está escrito. Solo lo estropearíamos al intentar completarlo.

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

www.ceanet.com.ar

¿Sois un hombre de estudio y disponéis de la buena fe que se requiere para instruiros? Leed el *Libro primero* acerca de la doctrina espírita.

¿Formáis parte de la clase de personas que solo se ocupan de sí mismas, que hacen sus pequeños negocios muy tranquilamente –como se dice–, y que alrededor suyo no ven otra cosa más que sus propios intereses? Leed las *Leyes morales*.

¿La desdicha os persigue encarnizadamente, y la duda os envuelve a veces con su brazo glacial? Estudiad el Libro tercero: *Esperanzas y consuelos*.

Vosotros, los que tenéis nobles ideales en el corazón y creéis en el bien, leed el libro entero.

Si hubiera alguien que en su contenido encontrara material para burlarse, nos compadeceríamos de él sinceramente.

G. du Chalard

Entre las numerosas cartas que hemos recibido desde la publicación de *El libro de los Espíritus*, citaremos apenas dos, porque resumen de algún modo la impresión que este libro produjo, así como el objetivo esencialmente moral de los principios que contiene.

Burdeos, 25 de abril de 1857.

Señor:

Habéis sometido mi paciencia a una prueba muy grande con la demora en la publicación de *El libro de los Espíritus*, anunciado hace tanto tiempo. Afortunadamente, no perdí con la espera, pues excede todas las ideas que me había formado de él al leer el prospecto. ¡Sería imposible describiros el efecto que

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

produjo en mí: soy como un hombre que ha salido de la oscuridad; me da la impresión de que una puerta hasta hoy cerrada se hubiera abierto de repente; ¡mis ideas se ampliaron en pocas horas! ¡Oh! ¡Cuán mezquinas y pueriles me parecen las miserables preocupaciones de la humanidad, ante ese porvenir del que yo no tenía dudas, pero que apenas imaginaba, toda vez que lo veía tan oscurecido por los prejuicios! Gracias a la enseñanza de los Espíritus, ese porvenir se presenta con una forma definida, perceptible, más grandiosa y bella, y en armonía con la majestad del Creador. Todo el que lea este libro –como yo lo hice– y lo medite, encontrará en él tesoros inagotables de consuelo, porque abarca todas las fases de la existencia. En mi vida he sufrido pérdidas que me han afectado intensamente, pero ahora no me pesan, y toda mi preocupación radica en emplear con provecho el tiempo y mis facultades para apresurar mi avance, porque ahora el bien tiene un objetivo para mí, y comprendo que una vida inútil es una vida egoísta que nos impide dar un paso adelante en la vida futura.

Si todos los hombres que piensan como vos y como yo, –y encontraréis muchos, conforme lo espero por el honor de la humanidad–, pudieran entenderse, reunirse, actuar conjuntamente, ¡qué fuerza no tendrían para acelerar esa regeneración que se nos ha anunciado! Cuando vaya a París, tendré el honor de veros, y si no fuera abusar de vuestro tiempo, os pediré que desarrolléis algunos pasajes y me brindéis algunos consejos sobre la aplicación de las leyes morales a circunstancias de mi vida. Señor, hasta entonces, os ruego que recibáis la expresión de mi reconocimiento, porque me habéis proporcionado un gran bien al mostrarme el camino de la única felicidad real en este mundo, y porque tal vez os deba, además, un mejor lugar en el otro.

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

Vuestro devoto servidor,

D..., *capitán retirado*.

*

Lyón, 4 de julio de 1857.

Señor:

No sé cómo expresaros mi reconocimiento por la publicación de *El libro de los Espíritus*, que ansío volver a leer. ¡Cuán consolador es para nuestra pobre humanidad lo que nos habéis hecho saber! Por mi parte, os confieso que ahora soy más fuerte y valiente para soportar las penas y las dificultades vinculadas a mi pobre existencia. He compartido con varios de mis amigos las convicciones que extraje de la lectura de vuestra obra: todos ellos se sienten muy felices, porque ahora comprenden las desigualdades de las posiciones sociales y ya no *murmuran* contra la Providencia. La esperanza cierta de un porvenir más dichoso, en caso de que procedan bien, los consuela y los anima. Señor, quisiera seros útil; no soy más que un pobre hijo del pueblo que se ha ganado una humilde posición con su trabajo, pero que carece de instrucción, por haber sido obligado a trabajar desde muy joven. No obstante, siempre he amado a Dios y hago todo lo posible para ser útil a mis semejantes, razón por la cual busco todo lo que pueda contribuir a la felicidad de mis hermanos. Varios adeptos, que estábamos dispersos, vamos a reunirnos y nos esforzaremos para secundaros, pues habéis levantado el estandarte, y nuestra tarea consiste en seguiros; contamos con vuestro apoyo y vuestros consejos.

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

Señor, os saluda, si me atrevo a decirlo, vuestro fiel hermano.

C...

A menudo nos han consultado acerca del modo como obtuvimos las comunicaciones que conforman *El libro de los Espíritus*. Resumimos aquí, con mucho gusto, las respuestas que hemos dado sobre ese tema, lo que nos brindará la oportunidad de cumplir un deber de gratitud para con las personas que tuvieron a bien prestarnos su colaboración.

Como ya lo hemos explicado, las comunicaciones mediante golpes o, dicho de otro modo, a través de la tiptología, son demasiado lentas e incompletas para realizar un trabajo extenso, a largo plazo. Por eso nunca hemos empleado ese medio: todo se obtuvo a través de la escritura y por intermedio de varios médiums psicógrafos. Nosotros mismos preparamos las preguntas y coordinamos el conjunto de la obra. Las respuestas son textualmente las que dieron los Espíritus; la mayoría fue escrita ante nuestros ojos, y el resto se extrajo de las comunicaciones que nos remitieron nuestros corresponsales, o que recogimos en los lugares adonde concurrimos para hacer estudios: para tal fin, los Espíritus parecen multiplicar ante nosotros los temas de observación.

Las primeras médiums que han colaborado con nuestro trabajo son las señoritas B..., cuya complacencia no nos ha faltado nunca: el libro fue escrito casi enteramente por intermedio de ellas y en presencia de un numeroso auditorio que asistía a las sesiones, que despertaban gran interés. Más tarde, los Espíritus prescribieron la revisión completa de la obra en reuniones particulares, para hacer las adiciones y correc-

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

ciones que ellos juzgaran necesarias. Esta parte esencial del trabajo se realizó con la colaboración de la señorita Japhet[8], quien se ha prestado con la mayor complacencia y el más completo desinterés a todas las exigencias de los Espíritus, puesto que ellos fijaron los días y los horarios de sus lecciones. El desinterés no sería aquí un mérito particular, ya que los Espíritus reprueban cualquier tipo de tráfico que pueda hacerse con su presencia; pero la señorita Japhet, que también es una notable sonámbula, empleaba su tiempo de manera valiosa, y comprendió que haría lo mismo si lo dedicaba a la propagación de la doctrina. En cuanto a nosotros, hemos declarado desde el principio –y nos agrada confirmarlo aquí– que nunca pretendimos convertir a *El libro de los Espíritus* en objeto de especulación, de modo que su producto será aplicado a cosas de utilidad general. Por eso siempre estaremos agradecidos para con aquellos que se asociaron, de corazón y por amor al bien, a la obra a la que nos consagramos.

* * *

Allan Kardec

8. Rue Tiquetonne, 14. (N. de Allan Kardec.)

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

REVISTA ESPÍRITA

PERIÓDICO DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

Año I Número 2 Febrero de 1858

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

Diferentes órdenes de Espíritus[9]

Un punto fundamental de la doctrina espírita radica en las diferencias que existen entre los Espíritus, tanto en el aspecto intelectual como en el moral. En tal sentido, esa enseñanza nunca ha variado; pero no es menos esencial saber que ellos no pertenecen constantemente al mismo orden y que, por consiguiente, esos órdenes no son *especies distintas*, sino que constituyen diferentes grados de desarrollo. Los Espíritus siguen la marcha progresiva de la naturaleza: los de los órdenes inferiores son todavía imperfectos, pero habrán de alcanzar los grados superiores después de que se hayan purificado; avanzan en la jerarquía a medida que adquieren las cualidades, la experiencia y los conocimientos que les faltan. El niño de pecho no se parece a lo que será en la edad madura, pero es siempre el mismo ser.

La clasificación de los Espíritus se basa en su grado de adelanto, en las cualidades que han adquirido y en las imper-

9. Véase *El libro de los Espíritus*, § 100. (N. del T.)

fecciones de que habrán de despojarse aún. Esta clasificación, por lo demás, no tiene nada de absoluto: cada categoría presenta un carácter definido sólo en su conjunto; pero de un grado a otro la transición es imperceptible y, en los límites, el matiz se borra como en los reinos de la naturaleza, en los colores del arco iris o incluso en los diferentes períodos de la vida del hombre. Podemos, pues, formar un mayor o menor número de clases, según el punto de vista desde el cual se considere la cuestión. Sucede aquí como en todos los sistemas de clasificación científica: son más o menos completos, racionales y cómodos para la inteligencia. Con todo, comoquiera que sean, no cambian en nada el fondo de la ciencia. Por consiguiente, los Espíritus interrogados sobre este punto han podido diferir en el número de categorías, sin que eso tenga mayor trascendencia. Se ha insistido en esta contradicción aparente, sin reflexionar acerca de que los Espíritus no dan importancia alguna a lo que es puramente convencional. Para ellos el pensamiento lo es todo: dejan a nuestro criterio la forma, la elección de los términos, las clasificaciones; en una palabra, los sistemas.

Agreguemos aún esta consideración, que nunca debe perderse de vista: entre los Espíritus, del mismo modo que entre los hombres, los hay muy ignorantes, y nunca estaremos suficientemente prevenidos contra la tendencia a creer que ellos deben saberlo todo porque son Espíritus. Cada clasificación exige método, análisis y conocimiento profundo del asunto. Ahora bien, en el mundo de los Espíritus, los que tienen conocimientos limitados son –como en la Tierra los ignorantes– incapaces de abarcar un conjunto, de formular un sistema. Incluso los que son capaces de hacer esa distinción pueden diferir en los detalles conforme a su punto de vista, sobre todo

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

cuando una división no tiene nada de absoluto. Linneo, Jussieu y Tournefort tuvieron cada uno su método, y la botánica no ha cambiado por eso, pues ellos no inventaron las plantas ni sus caracteres; sólo observaron las analogías con arreglo a las cuales formaron los grupos o clases. Así hemos procedido nosotros: no inventamos los Espíritus ni sus caracteres. Hemos visto y observado, los hemos juzgado por sus palabras y sus actos, y después los clasificamos por sus similitudes: es lo que cualquier persona hubiera hecho en nuestro lugar.

Con todo, no podemos atribuirnos la totalidad de ese trabajo, como si fuera nuestro. Si bien la clasificación que presentaremos aquí no ha sido textualmente trazada por los Espíritus, y si bien la iniciativa fue nuestra, los elementos que la componen fueron extraídos de sus enseñanzas; solo nos restaba formular su disposición material.

Los Espíritus admiten, por lo general, tres categorías principales o tres grandes divisiones. En la última, la que se ubica en la base de la escala, están los Espíritus imperfectos que todavía tienen que recorrer todos o casi todos los grados. Se caracterizan por el predominio de la materia sobre el espíritu, y por la propensión al mal. Los de la segunda categoría se caracterizan por el predominio del espíritu sobre la materia, y por el deseo del bien: son los Espíritus buenos. La primera, finalmente, comprende a los Espíritus puros, que han alcanzado el grado supremo de la perfección.

Esta división nos parece absolutamente racional y presenta caracteres bien definidos. Sólo nos restaba hacer resaltar, por medio de un número suficiente de subdivisiones, los matices principales del conjunto. Es lo que hemos hecho con el concurso de los Espíritus, cuyas benévolas instrucciones nunca nos han faltado.

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

Con la ayuda de esta clasificación será fácil determinar la categoría y el grado de superioridad o de inferioridad de los Espíritus con los cuales podemos entrar en relación y, por consiguiente, el grado de confianza y de estima que ellos merecen de nuestra parte. Además, nos interesa personalmente porque, como por nuestra alma pertenecemos al mundo espírita –al que retornaremos al dejar nuestra envoltura mortal–, esta clasificación nos muestra lo que nos falta hacer para alcanzar la perfección y al bien supremo. Debemos señalar, sin embargo, que los Espíritus no siempre pertenecen de modo exclusivo a tal o cual clase. Dado que su progreso sólo se cumple gradualmente, y a menudo más en un sentido que en otro, pueden reunir los caracteres de varias categorías, lo que es fácil de apreciar a través de su lenguaje y de sus actos.

Escala espírita[10]

TERCER ORDEN - ESPÍRITUS IMPERFECTOS

Caracteres generales.- Predominio de la materia sobre el espíritu. Propensión al mal. Ignorancia, orgullo, egoísmo y todas las pasiones malas que derivan de él.

Tienen la intuición de Dios, pero no lo comprenden.

No todos son esencialmente malos. En algunos hay más frivolidad, inconsecuencia y malicia que verdadera maldad. Los hay que no hacen ni el bien ni el mal; pero sólo por el hecho de no hacer el bien, denotan su inferioridad. Otros, por el

10. Véase *El libro de los Espíritus*, §§ 101 a 113. (N. del T.)

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

contrario, se complacen en el mal y están satisfechos cuando encuentran la ocasión de hacerlo.

Pueden aliar la inteligencia a la maldad o a la malicia. No obstante, sea cual fuere su desarrollo intelectual, sus ideas son poco elevadas y sus sentimientos más o menos abyectos.

Sus conocimientos acerca de las cosas del mundo espírita son limitados, y lo poco que saben de él se confunde con las ideas y los prejuicios de la vida corporal. Solo pueden darnos al respecto nociones falsas e incompletas. Con todo, el observador atento suele encontrar en sus comunicaciones, aunque imperfectas, la confirmación de las grandes verdades que enseñan los Espíritus superiores.

Su carácter se revela en el lenguaje que usan. Todo Espíritu que en sus comunicaciones deje traslucir un pensamiento malo, puede ser incluido en el tercer orden. Por consiguiente, todo pensamiento malo que se nos sugiera proviene de un Espíritu de ese orden.

Ven la felicidad de los buenos, y esa visión es para ellos un tormento incesante, pues experimentan todas las angustias que la envidia y los celos pueden producir.

Conservan el recuerdo y la percepción de los padecimientos de la vida corporal, y esa impresión suele ser más penosa que la real. Sufren, pues, efectivamente, tanto por los males que soportaron como por los que hicieron soportar a otros. Además, como sufren durante mucho tiempo, creen que habrán de sufrir siempre. Dios, para castigarlos, quiere que así lo crean.

Podemos dividirlos en cuatro clases principales.

Novena clase. ESPÍRITUS IMPUROS.- Son propensos al mal y lo hacen objeto de sus preocupaciones. Como Espíritus,

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

dan consejos pérfidos, inspiran la discordia y la desconfianza, y adoptan todas las apariencias para engañar mejor. Se apegan a las personas de carácter bastante débil para ceder a sus sugestiones, a fin de empujarlas a la perdición, satisfechos de poder retardar su adelanto al hacerlas sucumbir ante las pruebas que sufren.

En las manifestaciones se los reconoce por su lenguaje. La trivialidad y la grosería de las expresiones, tanto en los Espíritus como en los hombres, son siempre un indicio de inferioridad moral, si no intelectual. Sus comunicaciones ponen al descubierto la bajeza de sus inclinaciones, y si se proponen engañar hablando de una manera sensata, no pueden sostener mucho tiempo su rol e inevitablemente dejan traslucir su origen.

Algunos pueblos los han convertido en divinidades malignas, otros los designan con nombres tales como *demonios*, *genios malos* o *Espíritus del mal*.

Cuando están encarnados, los seres vivientes a quienes animan son propensos a todos los vicios que engendran las pasiones viles y degradantes: la sensualidad, la crueldad, la felonía, la hipocresía, la codicia, la avaricia sórdida.

Hacen el mal por el placer de hacerlo, la mayoría de las veces sin motivo, y por odio al bien escogen casi siempre a sus víctimas entre las personas honradas. Son plagas para la humanidad, sea cual fuere la clase social a la que pertenezcan, y el barniz de la civilización no los preserva del oprobio ni de la ignominia.

Octava clase. ESPÍRITUS FRÍVOLOS.- Son ignorantes, maliciosos, inconsecuentes y burlones. Se inmiscuyen en todo y a todo responden, sin preocuparse por la verdad. Se complacen en causar leves molestias y pequeñas alegrías, generar enre-

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

dos, inducir maliciosamente a error por medio de engaños y picardías. A esta clase pertenecen los Espíritus vulgarmente designados con los nombres de *duendes*, *trasgos*, *gnomos* y *diablillos*. Mantienen una relación de dependencia con los Espíritus superiores, que los emplean a menudo del mismo modo que nosotros lo hacemos con nuestros servidores y peones.

Se presentan apegados a la materia más que otros, y parecen ser los agentes principales de las vicisitudes de los elementos del globo, ya sea que habiten en el aire, en el agua, en el fuego, en los cuerpos duros o en las entrañas de la Tierra. A menudo manifiestan su presencia por medio de efectos sensibles, como golpes, movimiento y desplazamiento anormales de cuerpos sólidos, agitación del aire, etcétera, por lo cual se los denomina Espíritus golpeadores o perturbadores. Se reconoce que esos fenómenos no se deben en absoluto a una causa fortuita y natural, toda vez que tienen un carácter intencional e inteligente. Todos los Espíritus pueden producir estos fenómenos, pero en general los Espíritus elevados ceden esas atribuciones a los Espíritus inferiores, pues son más aptos para las cosas materiales que para las inteligentes.

En sus comunicaciones con los hombres, su lenguaje es a veces ingenioso y divertido, pero casi siempre falto de profundidad. Captan los defectos y las ridiculeces de los hombres y los expresan con rasgos mordaces y satíricos. Si utilizan nombres falsos, con frecuencia lo hacen más por malicia que por maldad.

Séptima clase. ESPÍRITUS PSEUDOCIENTÍFICOS.- Sus conocimientos son suficientemente amplios, pero creen saber más de lo que saben en realidad. Como han realizado algunos progresos desde diversos puntos de vista, su lenguaje tiene un carácter serio que puede engañar respecto a su capacidad y a sus luces.

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

Sin embargo, la mayoría de las veces no es más que un reflejo de los prejuicios y de las ideas sistemáticas de la vida terrenal; una mezcla de algunas verdades con los errores más absurdos, entre los cuales se traslucen la presunción, el orgullo, los celos y la terquedad, de los que no han podido despojarse.

Sexta clase. ESPÍRITUS NEUTROS.- No son ni tan buenos como para hacer el bien, ni tan malos como para hacer el mal. Se inclinan tanto hacia uno como hacia otro y no se elevan por encima de la condición general de la humanidad, sea en lo moral o en la inteligencia. Se apegan a las cosas de este mundo, cuyas alegrías groseras echan de menos.

SEGUNDO ORDEN - ESPÍRITUS BUENOS

Caracteres generales.- Predominio del espíritu sobre la materia. Deseo del bien. Sus cualidades y su poder para hacer el bien se hallan en relación con el grado al que han llegado. Algunos tienen la ciencia, otros la sabiduría y la bondad. Los más adelantados reúnen el saber y las cualidades morales. Como aún no están completamente desmaterializados, conservan más o menos, según su categoría, las huellas de la existencia corporal, ya sea en la forma del lenguaje o en sus hábitos, en los cuales se reconocen incluso algunas de sus manías. De lo contrario serían Espíritus perfectos.

Comprenden a Dios y a lo infinito, y gozan ya de la felicidad de los buenos. Son felices por el bien que hacen y por el mal que impiden. El amor que los une es para ellos la fuente de una dicha inefable, que no es alterada por la envidia ni por los remordimientos, como tampoco por ninguna de las pasiones malas que son el tormento de los Espíritus imperfectos.

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

www.ceanet.com.ar

No obstante, todos tienen aún pruebas que sufrir, hasta que hayan alcanzado la perfección absoluta.

Como Espíritus, sugieren pensamientos buenos, desvían a los hombres del camino del mal, protegen durante la vida a los que se hacen dignos de ello, y neutralizan la influencia de los Espíritus imperfectos en aquellos que no se complacen en sufrirla.

Cuando están encarnados son buenos y benévolos para con sus semejantes. No los mueve el orgullo, el egoísmo ni la ambición. No experimentan odio, rencor, envidia ni celos, y hacen el bien por el bien mismo.

A este orden pertenecen los Espíritus designados, en las creencias vulgares, con los nombres de *genios buenos*, *genios protectores* o *Espíritus del bien*. En épocas de superstición e ignorancia se los consideraba como divinidades benéficas.

Podemos dividirlos en cuatro grupos principales:

Quinta clase. ESPÍRITUS BENÉVOLOS.- Su cualidad dominante es la bondad. Se complacen en prestar servicio a los hombres y en protegerlos, pero su saber es limitado: su progreso es más acabado en el sentido moral que en el intelectual.

Cuarta clase. ESPÍRITUS CIENTÍFICOS.- Lo que los distingue especialmente es la amplitud de sus conocimientos. Se preocupan menos de las cuestiones morales que de las científicas, para las cuales tienen más aptitud. Sin embargo, sólo encaran la ciencia desde el punto de vista de la utilidad, y no mezclan con ella ninguna de las pasiones propias de los Espíritus imperfectos.

Tercera clase. ESPÍRITUS SABIOS.- Las cualidades morales del orden más elevado forman su carácter distintivo. Si bien no tienen conocimientos ilimitados, están dotados de una capaci-

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

dad intelectual que les proporciona un juicio sano acerca de los hombres y las cosas.

Segunda clase. ESPÍRITUS SUPERIORES.- Reúnen la ciencia, la sabiduría y la bondad. Su lenguaje sólo refleja benevolencia: es constantemente digno, elevado y a menudo sublime. Su superioridad los hace más aptos que a los otros para darnos las nociones más justas acerca de las cosas del mundo incorporal, dentro de los límites de lo que se le permite al hombre conocer. Se comunican gustosos con los que buscan la verdad de buena fe, y cuyas almas están suficientemente desprendidas de los lazos terrenales para comprenderla. En cambio, se alejan de aquellos que sólo están animados por la curiosidad, o a quienes la influencia de la materia desvía de la práctica del bien.

Cuando, por excepción, encarnan en la Tierra, lo hacen para cumplir en ella una misión de progreso. En ese caso nos ofrecen el modelo de perfección al cual la humanidad puede aspirar en este mundo.

PRIMER ORDEN - ESPÍRITUS PUROS

Caracteres generales.- Influencia nula de la materia. Superioridad intelectual y moral absoluta en comparación con los Espíritus de los otros órdenes.

Primera y única clase.- Han recorrido todos los grados de la escala y se han despojado de todas las impurezas de la materia. Alcanzaron la suma de la perfección de que es capaz la criatura, razón por la cual ya no habrán de sufrir pruebas ni expiaciones. Como no se encuentran sujetos a la reencarnación en cuerpos perecederos, realizan la vida eterna en el seno de Dios.

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

Gozan de una dicha inalterable, porque no están sujetos a las necesidades ni a las vicisitudes de la vida material. Con todo, esa dicha no consiste en una *ociosidad monótona que transcurre en perpetua contemplación*. Son los mensajeros y los ministros de Dios, cuyas órdenes ejecutan para mantener la armonía universal. Dirigen a los Espíritus inferiores a ellos, los ayudan a perfeccionarse y les asignan su misión. Asistir a los hombres en sus padecimientos, incitarlos al bien o a la expiación de las faltas que los alejan de la felicidad suprema, es para ellos una grata ocupación. Se los designa a veces con los nombres de *ángeles*, *arcángeles* o *serafines*.

Los hombres pueden entrar en comunicación con ellos, pero muy presuntuoso sería el que pretendiese tenerlos constantemente a sus órdenes.

ESPÍRITUS ERRANTES O ENCARNADOS

Respecto de las cualidades íntimas, los Espíritus pertenecen a diferentes órdenes, que ellos recorren sucesivamente a medida que se purifican. En cuanto a su *estado*, pueden hallarse: *encarnados*, es decir, unidos a un cuerpo en algún mundo; o *errantes*, es decir, desprendidos del cuerpo material y a la espera de una nueva encarnación para mejorar.

Los Espíritus *errantes* no forman una categoría especial: se trata de uno de los estados en los que pueden hallarse.

El estado *errante* o la *erraticidad* no constituye una inferioridad para los Espíritus, dado que puede haberlos de todos los grados. Todo Espíritu que no esté encarnado es, por eso mismo, *errante*, con excepción de los *Espíritus puros* que, como ya

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

no tienen que someterse a la encarnación, se encuentran en su estado definitivo.

Dado que la encarnación no es un estado transitorio, la *erraticidad* es en realidad el estado normal de los Espíritus, y dicho estado no es forzosamente una expiación para ellos, pues son felices o desdichados según el grado de su elevación, así como del bien o el mal que hayan hecho.

El aparecido de mademoiselle Clairon[11]

Esta historia causó mucho revuelo en su época, tanto por la posición de la heroína como por la gran cantidad de personas que atestiguó lo ocurrido. A pesar de su singularidad, es probable que ya se la habría olvidado si no fuera porque mademoiselle Clairon la consignó en sus *Memorias*, de las que hemos extraído el siguiente relato. La semejanza que esta historia presenta respecto de algunos de los hechos que ocurren hoy en día le otorga un lugar natural en esta Compilación.

Mademoiselle Clairon, como se sabe, era tan notable por su belleza como por su talento de cantante y actriz trágica. Había despertado en un joven bretón, el Sr. de S..., una de esas pasiones que suelen decidir una vida cuando no se dispone de la suficiente fuerza de carácter para vencerla. Mademoiselle Clairon solo le correspondió con su amistad, pero la

11. Mademoiselle Clairon nació en 1723 y falleció en 1803. Debutó en la Compañía Italiana a la edad de 13 años; y en la Comédie Française, en 1743. Se retiró del teatro en 1765, a la edad de 42 años. (N. de Allan Kardec.)

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

insistencia del Sr. de S... se volvió tan inoportuna que ella decidió romper toda relación. La tristeza causó en el pretendiente una larga enfermedad, de la cual murió. El hecho ocurrió en 1743. Dejemos que hable mademoiselle Clairon:

"Dos años y medio habían transcurrido desde que nos conocimos hasta su muerte. En sus últimos momentos, envió a alguien para rogarme que le concediera la ternura de verme por última vez. Mis allegados me impidieron acceder a tal solicitud. Murió rodeado de sus criados y de una anciana dama, que eran la única compañía que tenía desde hacía mucho tiempo. En ese entonces, él vivía en el Rempant, cerca de la Chaussée d'Antin, que comenzaba a construirse. Yo, en la rue de Bussy, cerca de la rue de Seine y de la abadía Saint-Germain. Me encontraba con mi madre y varios amigos que habían venido a cenar conmigo... Acababa de cantar algunas bellas melodías pastorales, que encantaron a mis amigos, cuando al sonar las once horas se escuchó un grito muy agudo. Su modulación sombría y su duración nos espantaron. Me sentí desfallecer, y perdí el conocimiento durante casi un cuarto de hora...

"Toda mi gente, mis amigos, mis vecinos, incluso la policía, escucharon ese mismo grito, siempre a la misma hora, y que surgía desde mis ventanas y como en la vaguedad del aire... Pocas veces yo cenaba en la ciudad, pero cuando lo hacía no se escuchaba nada, y varias veces, al preguntar a mi madre y a mi gente si había alguna novedad, cuando entraba en mi cuarto el grito surgía entre nosotros. Una vez, el presidente de B..., en cuya casa yo había cenado, quiso acompañarme de regreso para asegurarse de que no me ocurriría nada malo en el camino. Ya en mi puerta, cuando nos despedíamos, el grito surgió entre ambos. Al igual que toda París, él conocía

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

esta historia, pero aun así debieron subirlo a su carroza más muerto que vivo.

"En otra oportunidad, le pedí a mi camarada Rosely que me acompañara a la rue Saint-Honoré para elegir algunas telas. El único tema de nuestra conversación era mi aparecido (así se lo llamaba). Este joven entusiasta, pese a que no creía en nada, estaba impresionado con mi aventura, de modo que me urgió a evocar al fantasma, con la promesa de que me creería si obteníamos una respuesta. Ya sea por debilidad o por audacia, hice lo que me pedía: el grito se escuchó en tres oportunidades, y fue terrible por su estruendo y su rapidez. A nuestro regreso, hizo falta la ayuda de toda la casa para sacarnos del carruaje donde ambos estábamos desvanecidos. Después de esa escena, no escuché nada durante algunos meses. Pensé que me había liberado para siempre, pero estaba equivocada.

"Todos los espectáculos habían sido transferidos a Versalles para el casamiento del Delfín. Me habían reservado, en la avenue de Saint-Cloud, un cuarto que ocupé con la señora Grandval. A las tres horas de la madrugada, le dije: 'Estamos en el fin del mundo; sería muy raro que el grito nos buscara aquí...' ¡Pero lo escuchamos! La señora Grandval creyó que el Infierno entero estaba en el cuarto: corrió en camisón por toda la casa, en la que nadie pudo cerrar un ojo durante toda la noche; pero al menos esa fue la única vez que lo escuchamos.

"Siete u ocho días después, mientras conversaba en casa con mis amigos habituales, a la campanada de las once le siguió el estruendo de un tiro de fusil, procedente de una de las ventanas. Todos lo escuchamos; todos vimos el fogonazo; la ventana no había sufrido ningún tipo de daño. Dedujimos que yo era el blanco, pero que habían errado, de modo

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

que hacía falta tomar precauciones para el futuro. El Sr. de Marville, por entonces teniente de policía, hizo inspeccionar todas las casas ubicadas frente a la mía; la calle quedó repleta de espías; sin embargo, a pesar de los recaudos, durante tres meses seguidos se vio y se escuchó el disparo, siempre a la misma hora y en la misma ventana, sin que nadie pudiera ver de dónde partía. De este hecho ha quedado constancia en los registros de la policía.

"Acostumbrada a mi aparecido, al que yo consideraba un diablillo bueno, ya que se limitaba a jugarme malas pasadas, no me di cuenta de la hora que era y, como hacía mucho calor, abrí la ventana en cuestión, para que el administrador y yo tomáramos un poco de aire. Cuando dieron las once, se oyó el disparo, y ambos fuimos arrojados hacia el centro de la sala, donde caímos como muertos. Cuando recuperamos la conciencia, ocupados en saber si estábamos heridos, constatamos que cada uno había recibido la más terrible bofetada, él en la mejilla izquierda, y yo en la derecha, para luego echarnos a reír como locos.

"Dos días después, invitada por mademoiselle Dumesnil a una pequeña fiesta nocturna que ella daba en su casa de la Barrière Blanche, tomé un carruaje a las once horas con mi criada. Bajo un bello claro de luna, recorrimos los bulevares que comenzaban a poblarse de casas. La criada me dijo: '—¿No fue aquí donde murió el Sr. S...?' '—Por lo que sé, debe ser ahí –le respondí–, señalándole con el dedo una de las dos casas que teníamos delante. Entonces, de una de las dos salió el mismo tiro de fusil que me perseguía: atravesó nuestro carruaje e hizo que el cochero redoblara la velocidad, pues creyó que nos atacaban ladrones. Llegamos a la fiesta apenas repuestas y, por mi parte, presa de un terror que –debo confesarlo– conservé

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

durante mucho tiempo. Con todo, ese estruendo fue el último con armas de fuego.

”A los estruendos les siguió un palmoteo, que se repetía con un determinado compás. Ese ruido, al que la bondad del público me había acostumbrado, no me permitió descubrir nada durante mucho tiempo, pero mis amigos lo hicieron por mí. ‘—Hemos buscado –me dijeron–, y se produce a las once horas, cerca de vuestra puerta; lo hemos escuchado, pero no vimos a nadie; no puede ser otra cosa sino la continuidad de lo que habéis sufrido.’ Como ese ruido no tenía nada de terrible, no registré cuánto tiempo duró. Tampoco presté atención a los sonidos melodiosos que se escucharon después: parecía que una voz celestial recitaba el aria noble y conmovedora que iba a cantar; esa voz comenzaba en el cruce de Bussy y finalizaba en mi puerta. Y al igual que había ocurrido con los sonidos anteriores, estos se escuchaban, pero no se veía nada. Por último, todo cesó al cabo de poco más de dos años y medio”.

Tiempo después, mademoiselle Clairon obtuvo el relato de los últimos momentos del Sr. de S…, a través de la dama anciana que había permanecido como su única amiga abnegada.

“Él contaba los minutos –le dijo la anciana– hasta que, a las diez y media, su lacayo le anunció que, decididamente, vos no vendríais. Tras un momento de silencio, tomó mi mano con una desesperación creciente que me asustó, y dijo: *¡Insensible...! No ganará nada con eso. ¡La perseguiré después de mi muerte tanto como la he perseguido en vida…!* Quise calmarlo, pero había muerto.”

En la edición que nosotros tenemos a la vista, este relato viene precedido por la siguiente nota sin firma:

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

"Esta es una anécdota muy singular, que sin duda ha suscitado y suscitará las más diversas opiniones. Se adora lo maravilloso, incluso sin creer en ello: mademoiselle Clairon parece convencida de la realidad de los hechos que relata. Nos contentaremos con señalar que, en la época en que fue o se creyó atormentada por su aparecido, ella tenía entre veintidós y medio a veinticinco años: la edad de la imaginación; y que esa facultad era continuamente ejercida y exaltada por ella debido al género de vida que llevaba en el teatro y fuera de él. También recordaremos que ella dijo, al comienzo de sus *Memorias*, que en su infancia solo se entretenía con aventuras de aparecidos y hechiceros, y que se las contaban como si fueran historias verdaderas".

Dado que solo conocemos el hecho a través del relato de mademoiselle Clairon, no podemos evaluarlo más que por inducción. Ahora bien, veamos nuestro razonamiento. Este suceso, descrito hasta en sus más mínimos detalles por la propia mademoiselle Clairon, resulta más auténtico que si hubiera sido narrado por un tercero. Agreguemos que, cuando ella escribió la carta en la que se encuentra el relato, contaba aproximadamente sesenta años, de modo que había pasado la edad de la credulidad de que habla el autor de la nota. Este autor no pone en duda la buena fe de mademoiselle Clairon respecto de su aventura; solo piensa que pudo haber sido juguete de una ilusión. Que lo haya sido una sola vez, no sería sorprendente; pero que lo haya sido durante dos años y medio, nos parece más difícil, y más difícil aún nos resultaría aceptar que una ilusión haya sido compartida por tantas personas, testigos oculares y de oídas de los hechos, y hasta por la propia policía. Para nosotros, que conocemos lo que puede ocurrir en las manifestaciones espíritas, la aventura no tiene

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

nada que nos sorprenda, y la consideramos *probable*. Conforme a esta hipótesis, no dudamos en pensar que el autor de esas malas pasadas no ha sido otro que el alma o Espíritu del Sr. de S..., sobre todo si observamos la coincidencia de sus últimas palabras con la duración de los fenómenos. Él había dicho: "La perseguiré después de mi muerte tanto como la he perseguido en vida". Ahora bien, su vínculo con mademoiselle Clairon había durado dos años y medio, exactamente el mismo tiempo que duraron las manifestaciones después de su muerte.

Digamos algunas palabras más sobre la naturaleza de ese Espíritu. No era malo, y mademoiselle Clairon está en lo cierto cuando lo califica como un diablillo bueno; aunque tampoco se puede afirmar que era la bondad en persona. La pasión violenta a la que había sucumbido como hombre, demuestra que en él predominaban las ideas terrenales. Los trazos profundos de esa pasión –que sobrevivió a la destrucción del cuerpo– son la prueba de que, como Espíritu, seguía bajo la influencia de la materia. Su venganza, por más inofensiva que haya sido, denota sentimientos poco elevados. Por lo tanto, si nos remitimos a nuestra clasificación de los Espíritus, no será difícil asignarle su categoría. La ausencia de maldad real lo aparta naturalmente de la última clase del orden de los Espíritus impuros; pero evidentemente se encuadra en las otras clases de ese mismo orden; nada en él podría justificar una categoría superior.

Vale señalar la sucesión de los diferentes modos por los cuales ese Espíritu ha manifestado su presencia. El mismo día y en el momento de su muerte, se hace oír por primera vez, en medio de una cena jovial. En vida, veía a mademoiselle Clairon con la imaginación, rodeada con ese halo que se atribuye

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

al objeto de una ardiente pasión; pero una vez que el alma se ha despojado de su velo material, la ilusión da lugar a la realidad. Él está ahí, al lado de su amada; la ve rodeada de *amigos*, todo lo cual debía excitar sus celos. Ella, con su alegría y sus canciones, parece insultar al desesperado, y esa desesperación se convierte en un grito de rabia que se reitera cada día a la misma hora, como para reprocharle aquel rechazo a un poco de consuelo en sus últimos momentos. A los gritos le suceden los tiros de fusil, inofensivos –es cierto–, pero que no dejan por eso de expresar una rabia impotente y el deseo de perturbar su tranquilidad. Luego, la desesperación adopta un carácter más calmo. Influido, sin duda, por ideas más sanas, el Espíritu parece haberse resignado: apenas le queda el recuerdo de los aplausos de que ella era objeto, y los repite. Por último, le dice adiós, haciéndole escuchar sonidos que se parecían al eco de esa voz melodiosa que tanto le había encantado en vida.

Aislamiento de cuerpos pesados

El movimiento impreso a cuerpos inertes a través de la voluntad es actualmente tan conocido que sería casi pueril relatar hechos de ese género; pero no ocurre lo mismo cuando dicho movimiento es acompañado con ciertos fenómenos menos comunes, tales como, por ejemplo, el de la suspensión en el espacio. Si bien los anales del espiritismo citan numerosos ejemplos, estos fenómenos presentan una derogación de las leyes de la gravedad, a tal punto que la duda resulta muy natural para cualquiera que no los haya presenciado. Debemos confesar que nosotros mismos, pese a que estamos ha-

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

bituados a las cosas extraordinarias, nos sentimos satisfechos al constatar su realidad. El hecho que vamos a relatar ocurrió varias veces ante nuestros ojos en las reuniones que tuvieron lugar hace tiempo en casa del señor B…,[12] de la rue Lamartine, y sabemos que se produjo muchas veces en otras partes, de modo que podemos certificarlo como incontestable. Las cosas ocurrieron de este modo:

Entre ocho y diez personas, algunas de las cuales se hallaban dotadas de un poder especial, pese a que no eran médiums reconocidos, se colocaban alrededor de una mesa de salón pesada y maciza, con las manos apoyadas en el borde, y todas unidas en intención y voluntad. Al cabo de un tiempo más o menos prolongado –entre diez minutos y un cuarto de hora, en función de las disposiciones del ambiente, más o menos favorable–, la mesa se ponía en movimiento a pesar de su peso de casi cien kilos, para deslizarse a la derecha o a la izquierda sobre el parqué, en dirección a distintas partes de la sala, previamente designadas. Luego se levantaba, apoyada ora sobre un pie, ora sobre otro, hasta formar un ángulo de cuarenta y cinco grados, y se balanceaba con rapidez, imitando el vaivén de un navío. En esa posición, si los asistentes redoblaban su esfuerzo por medio de la voluntad, la mesa se separaba completamente del suelo, a unos diez o veinte centímetros de elevación, para sostenerse en el espacio sin ningún punto de apoyo durante algunos segundos. Por último, caía con todo su peso.

El movimiento de la mesa, su levantamiento sobre uno de los pies y su balanceo, se producían más o menos a voluntad, a menudo varias veces durante la velada, y a menudo también

12. Véase Émile Charles Baudin. (N. del T.)

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

sin ningún contacto de las manos, pues solo la voluntad era suficiente para que la mesa se dirigiera hacia el lugar indicado. El aislamiento completo era más difícil de obtener, pero se lo repitió con bastante frecuencia para que no pudiera considerarse un hecho excepcional. Ahora bien, esto no ocurría solamente en presencia de adeptos, a los que se podría considerar demasiado accesibles a la ilusión, sino ante veinte o treinta personas, entre las que a veces se encontraban algunas muy poco simpáticas, y que no dejaban de suponer alguna preparación secreta, sin ninguna consideración para con los dueños de casa, cuyo carácter honorable debía alejar toda sospecha de fraude, y para quienes sería además un extraño placer pasar varias horas por semana engañando a una asamblea sin provecho alguno.

Hemos relatado el hecho con toda su simplicidad, sin ninguna restricción o exageración. No diremos, pues, que vimos la mesa dando vueltas en el aire como una pluma. Sin embargo, conforme se presenta, el hecho demuestra la posibilidad del aislamiento de cuerpos pesados sin punto de apoyo, por medio de un poder hasta entonces desconocido. Tampoco diremos que basta con extender la mano o hacer un signo cualquiera para que al instante la mesa se mueva y se eleve como por encanto.

Por el contrario, y en rigor de verdad, diremos que los primeros movimientos se operaban siempre con cierta lentitud, y solo gradualmente alcanzaban su máxima intensidad. El levantamiento completo ocurría tan solo después de varios movimientos preparatorios, que eran como ensayos y una especie de impulso. El poder actuante parecía redoblar esfuerzos con el aliento de los asistentes, a la manera de un hombre o un caballo que realiza una tarea pesada, y a los que se incita con

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

la voz y con gestos. Una vez producido el efecto, todo volvía a la calma, y durante algunos instantes no se obtenía nada más, como si ese mismo poder tuviera necesidad de reponer fuerzas.

A menudo tendremos ocasión de citar fenómenos de este género, ya sea espontáneos o provocados, y realizados en proporciones y en circunstancias aún más extraordinarias; pero cuando los hayamos presenciado, los relataremos siempre con miras a evitar cualquier interpretación falsa o exagerada. Si en el hecho referido más arriba, nos hubiéramos contentado con decir que habíamos visto que una mesa de cien kilos se levantaba apenas con el contacto de las manos, no cabe duda de que muchas personas habrían supuesto que se había levantado hasta el techo y con la rapidez de un salto de *ballet*. Así, las cosas más simples se convierten en prodigios debido a las proporciones que les atribuye la imaginación. ¡Más aún cuando los hechos han atravesado los siglos y pasado por la boca de los poetas! Decir que la superstición es hija de la realidad parecería una paradoja, pero no hay nada más verdadero, pues no existe superstición que no descanse en un fondo real; todo radica en discernir dónde termina una y comienza la otra. El verdadero medio de combatir las supersticiones no consiste en impugnarlas de manera absoluta. En la mente de algunas personas hay ideas que no se desarraigan fácilmente, porque siempre disponen de hechos para citar en apoyo de su opinión. Así pues, en vez de impugnarlas, se requiere mostrar lo que en ellas existe de real; entonces, apenas sobrará la exageración ridícula, que el buen sentido juzgará.

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

El bosque de Dodona y la estatua de Memnón

Para llegar hasta el bosque de Dodona, pasemos por la rue Lamartine, y detengámonos un instante en casa del señor B...[13], donde hemos visto que un mueble dócil nos planteaba un nuevo problema de estática.

Los asistentes, en una cantidad indefinida, se ubican alrededor de la mesa en cuestión, y en un orden también indefinido –porque ahí no hay números ni lugares cabalísticos– apoyan las manos en el borde. Ya sea mentalmente o en voz alta, llaman a los Espíritus que acostumbran aceptar la invitación. Es conocida nuestra opinión acerca de esa clase de Espíritus, de modo que los tratamos sin mucha ceremonia. Cuatro o cinco minutos después, un ruido claro de *toc toc* se escucha procedente de la mesa, bastante fuerte para que se lo escuche en la habitación contigua, y se repite durante el tiempo y con la frecuencia que se deseen. La vibración se siente en los dedos, y al apoyar el oído en la mesa se reconoce sin equivocación que el ruido tiene origen en la propia sustancia de la madera, porque toda la mesa vibra desde los pies hasta la superficie.

¿Cuál es la causa de ese ruido? ¿Es la madera que cruje o es –como dicen– un Espíritu? En primer lugar, descartemos cualquier idea de fraude, pues estamos en casa de personas muy serias y de buena sociedad, que no se divertirían a costa de aquellas a las que tuvieron a bien invitar. Además, esa casa no es privilegiada: los mismos hechos se producen en otras cien igualmente honorables. Mientras esperamos la respuesta, permitidnos una pequeña digresión.

13. Véase Émile Charles Baudin. (N. del T.)

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

Un joven aspirante a bachiller se encontraba en su cuarto, ocupado en repasar un examen de Retórica, hasta que llamaron a la puerta. Pienso que vosotros aceptaréis el hecho de que es posible distinguir en un ruido –por su naturaleza y sobre todo por su repetición–, si es causado por un crujido de la madera, por la agitación del viento o por cualquier otra causa fortuita, o si se trata de alguien que da golpes en la puerta para que le abran. En este último caso, el ruido tiene un carácter intencional que es indudable, y eso es lo que piensa nuestro estudiante. Sin embargo, para no distraerse inútilmente, quiso asegurarse poniendo a prueba al visitante. "Si es alguien –dijo–, dad uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis golpes; golpead arriba, abajo, a la derecha y a la izquierda; llevad el compás, tocad la llamada militar, etcétera." Y a cada una de esas órdenes el ruido obedecía con la más absoluta puntualidad. "Sin duda –pensó– no puede tratarse del crujido de la madera, ni del viento, ni tampoco de un gato, por más inteligente que se lo considere". Este es el hecho. Ahora veamos a qué consecuencia nos conducirán los argumentos silogísticos. El joven hizo el siguiente razonamiento: "Escucho ruidos; por lo tanto, algo los produce. Esos ruidos obedecen a mis órdenes; por lo tanto, la causa que los produce me comprende. Ahora bien, lo que comprende tiene inteligencia; por lo tanto, la causa de ese ruido es inteligente. Si es inteligente, no es ni la madera ni el viento; por lo tanto, si no es ni la madera ni el viento, es alguien". Entonces, decidió abrir la puerta. Es obvio que no hace falta ser doctor para sacar dicha conclusión, y consideramos que nuestro aprendiz de bachiller es bastante firme en sus principios para obtener esta otra. Supongamos que al abrir la puerta no encuentra a nadie, pero el ruido continúa exactamente de la misma manera. Así, el joven proseguirá su

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

sorites: "Acabo de probar sin réplica alguna que el ruido es producido por un ser inteligente, ya que responde a mi pensamiento. Siempre escucho ese ruido delante de mí, y es indudable que no soy yo quien golpea; por lo tanto, es alguien más. Ahora bien, a ese alguien no lo veo; por lo tanto, es invisible. Los seres corporales que pertenecen a la humanidad son perfectamente visibles; ahora bien, el que golpea, dado que es invisible, no es un ser humano corporal. Ahora bien, ya que denominamos Espíritus a los seres incorporales, el que golpea, ya que no es un ser corporal, es por lo tanto un Espíritu".

Consideramos que las conclusiones de nuestro estudiante son rigurosamente lógicas. Con todo, lo que en ese caso presentamos como una suposición, es una realidad en lo que concierne a las experiencias que se realizaban en casa del Sr. B... Agregaremos que no hacía falta la imposición de las manos, pues los fenómenos también se producían cuando la mesa se encontraba aislada de cualquier contacto. De tal modo, según el deseo expresado, los golpes se escuchaban en la mesa, en la pared, en la puerta y en el lugar designado verbal o mentalmente; indicaban la hora y la cantidad de personas presentes; ejecutaban el redoble de tambores, la llamada militar y el ritmo de un aria conocida; imitaban el trabajo del tonelero, el chirrido de una sierra, el eco, los fuegos graneados o de pelotones, y muchos otros efectos demasiado extensos de describir. Nos han dicho que en algunos círculos se escuchaba la imitación del silbido del viento, el murmullo de las hojas, el fragor del trueno y el embate de las olas, todo lo cual no tienen nada de sorprendente. La inteligencia de la causa resultaba patente cuando, por medio de esos mismos golpes, se obtenían respuestas categóricas a determinadas preguntas. Ahora bien, esta causa inteligente es la que nosotros denomi-

www.ceaner.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

namos o, mejor dicho, que se denomina a sí misma *Espíritu*. Cuando ese Espíritu quería comunicarse de una manera más desarrollada, indicaba mediante un signo particular que quería escribir; entonces, el médium escribiente tomaba el lápiz y transmitía su pensamiento por escrito.

Entre los asistentes –no nos referimos a los que se encontraban alrededor de la mesa, sino a todas las personas que llenaban el salón– había incrédulos genuinos, creyentes a medias y adeptos fervorosos: una mezcla poco favorable, como sabemos. A los primeros, los dejaremos tranquilos, a la espera de que la luz se haga para ellos. Respetamos todas las creencias, incluso la incredulidad, que también es una especie de creencia, toda vez que esta se respete bastante a sí misma para no herir las opiniones contrarias. Por lo tanto, no hablaríamos de ella si no nos proporcionara una observación útil. El razonamiento de un incrédulo, mucho menos prolijo que el de nuestro estudiante, por lo general se resume así: "No creo en los Espíritus; por lo tanto, no deben ser Espíritus. Dado que no son Espíritus, debe tratarse de un malabarismo". Esta conclusión lo induce naturalmente a suponer que la mesa estaba trucada a la manera de Robert Houdin. Nuestra respuesta es muy simple: en primer lugar, sería necesario que todas las mesas y todos los muebles estuvieran trucados, puesto que no los hay privilegiados. En segundo lugar, no conocemos ningún mecanismo suficientemente ingenioso para que produzca *a voluntad* todos los efectos que hemos descrito. En tercer lugar, habría sido necesario que el señor B... trucara las paredes y las puertas de su residencia, lo que es muy poco probable. Por último, en cuarto lugar, habría sido necesario trucar del mismo modo las mesas, las puertas y las paredes de todas las casas en las que a diario se producen fenómenos semejantes,

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

lo que no es más presumible, porque en tal caso se conocería al hábil constructor de tantas maravillas.

Los creyentes a medias admiten los fenómenos, pero están indecisos respecto de la causa. A estos los remitimos a los argumentos de nuestro futuro bachiller.

Los creyentes presentan tres matices muy característicos. Están los que solo ven en esas experiencias una diversión y un pasatiempo, y cuya admiración se expresa con estas palabras u otras análogas: ¡Es asombroso! ¡Es extraordinario! ¡Es muy divertido! Pero no van más allá de eso. Luego vienen las personas serias, instruidas y observadoras, a las que no se les escapa ningún detalle, y para las cuales hasta las cosas más insignificantes son objeto de estudio. Por último, están los ultra creyentes, para llamarlos de algún modo, o mejor dicho los creyentes ciegos, a los cuales se les puede reprochar un exceso de credulidad. Su fe, no suficientemente esclarecida, les infunde una confianza excesiva en los Espíritus, a tal punto que les adjudican todos los conocimientos, en especial el de la *presciencia*. Además, con la mejor fe del mundo, piden noticias acerca de todos sus asuntos, sin pensar que por dos centavos habrían sabido lo mismo consultando al primer decidor de la buenaventura. Para ellos, la mesa parlante no es un objeto de estudio y de observación, sino un *oráculo*, y solo le juegan en contra su forma trivial y sus usos demasiado vulgares. Pero si la madera de la que está hecha, en vez de ser modelada para las necesidades domésticas, se mantuviera de pie, tendríais un *árbol parlante*. Y si fuera tallada como estatua, tendríais un *ídolo* ante el cual los pueblos crédulos acudirían a postrarse.

Ahora crucemos los mares, veinticinco siglos hacia atrás, y trasladémonos al pie del monte Tomaros, en Epiro. Ahí encontraremos el bosque sagrado, cuyos robles transmitían

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

oráculos. Añadid a eso el prestigio del culto y la pompa de las ceremonias religiosas, y fácilmente os explicaréis la veneración de un pueblo ignorante y crédulo, incapaz de ver la realidad a través de tantos medios de fascinación.

La madera no es la única sustancia que puede servir de *vehículo* para la manifestación de los Espíritus golpeadores. Nosotros la hemos visto producirse en una muralla y, por consiguiente, en la piedra. Así pues, contamos también con *piedras parlantes*. Si esas piedras representaran un personaje sagrado, tendríamos la estatua de Memnón, o la de Júpiter Ammón, transmitiendo oráculos como los árboles de Dodona.

Es cierto que la historia no nos dice que esos oráculos se transmitían mediante golpes, como ocurre en la actualidad. En el bosque de Dodona, ocurrían a través del silbido del viento en los árboles, del murmullo de las hojas o del susurro de la fuente que brotaba al pie del roble consagrado a Júpiter. Se dice que la estatua de Memnón emitía sonidos melodiosos con los primeros rayos de sol. Pero la historia también nos dice –como tendremos oportunidad de demostrarlo– que en la Antigüedad conocían perfectamente los fenómenos atribuidos a los Espíritus golpeadores. No cabe duda de que ahí radica el principio de su creencia en la existencia de seres animados en los árboles, en las piedras, en las aguas, etc. No obstante, a partir de que ese género de manifestaciones fue explotado, los golpes ya no eran suficientes. Los visitantes eran demasiado numerosos para que se les brindara una sesión particular a cada uno. Además, eso habría sido algo demasiado simple. Se requería prestigio, y desde el momento en que los visitantes enriquecían el templo con sus ofrendas, había que retribuir su dinero satisfactoriamente. Lo esencial era que el objeto se considerara sagrado y que en él habitara una divinidad; por lo

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

tanto, se podía hacerle decir todo lo que se quisiera, sin tomar tantas precauciones.

Se dice que los sacerdotes de Memnón se valían de la superchería: la estatua era hueca, y los sonidos que emitía eran producidos por algún medio acústico. Esto es posible y hasta probable. Como ya hemos dicho, los Espíritus –incluso los simples golpeadores, que en general son menos escrupulosos que el resto– no se encuentran siempre a disposición del primero que llegue. Tienen voluntad propia, ocupaciones, susceptibilidades, y ni a unos ni a otros les gusta ser explotados por la codicia. ¡Qué descrédito para los sacerdotes si no hubieran podido hacer hablar a su ídolo! Había que suplir su silencio y, de ser necesario, echarle una mano. Además, resultaba mucho más cómodo no esforzarse tanto, y formular la respuesta conforme a las circunstancias. Lo que vemos en la actualidad demuestra de igual modo que el principio de las creencias antiguas radicaba en el conocimiento de las manifestaciones espíritas, y con razón hemos dicho que el espiritismo moderno constituye el despertar de la Antigüedad, pero de la Antigüedad esclarecida por las luces de la civilización y de la realidad.

La avaricia

Disertación moral dictada por san Luis
a la Srta. Ermance Dufaux.

6 de enero de 1858.

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

1

Tú que atesoras, escúchame. Cierto día dos hijos de un mismo padre recibieron un celemín de trigo cada uno. El hijo mayor guardó el suyo en un lugar seguro; el otro encontró en el camino a un pobre que pedía limosna, de modo que fue hacia él y echó en el faldón de su abrigo la mitad del trigo que había recibido; después, se fue a sembrar el resto en el campo paterno.

Ahora bien, por entonces sobrevino una gran hambruna, y las aves del cielo morían al borde del camino. El hermano mayor corrió a su escondrijo, pero en él solo encontró polvo. El menor, por su parte, se dirigía a contemplar tristemente su trigo seco antes de la cosecha, hasta que se encontró con el pobre al que había socorrido. "Hermano –le dijo el mendigo–, yo iba a morir, pero tú me salvaste. Ahora que la esperanza se ha secado en tu corazón, sígueme. Tu medio celemín se quintuplicó en mis manos; aliviaré tu hambre y vivirás en la abundancia."

2

¡Escúchame, avaro! ¿Conoces la felicidad? Sí, ¿no es cierto? Tus ojos relucen con un sombrío destello en esas órbitas que la avaricia ha cavado aún más hondo; tus labios se aprietan; tu nariz tiembla y tus oídos se aguzan. Sí, lo escucho: es el ruido del oro que tus manos acarician al echarlo en tu escondrijo. Y dices: "Esto es la voluptuosidad suprema…". Pero ¡silencio! Alguien viene. ¡Ciérralo! ¡Deprisa! ¡Oh, qué pálido estás! Tu cuerpo se estremece. Tranquilízate; los pasos se alejan. Ahora puedes abrirlo; observa tu oro una vez más. ¡Ábrelo! Ya no

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

tiembles; estás solo. ¡Escucha! No, no es nada; es el viento que silba al pasar por el umbral. ¡Mira cuánto oro! Sumérgete a manos llenas: haz que resuene el metal. ¡Eres feliz!

¡Feliz, tú! Pero en la noche no descansas, y tu sueño es atormentado por fantasmas.

¡Tienes frío! Acércate a la chimenea; caliéntate en ese fuego que crepita tan alegremente. La nieve cae; el viajero friolento se envuelve en su capa, y el pobre tirita bajo sus harapos. La llama de tu hogar se extingue; échale más leña. Pero no, ¡detente! Es tu oro el que consumes con esa leña; es tu oro el que se quema.

¡Sientes hambre! Toma, aquí tienes. Sáciate... Todo esto es tuyo: lo has pagado con tu oro. ¡Con tu oro! Pero esa abundancia te indigna. ¿Acaso lo superfluo es necesario para mantener tu vida? No, bastará con un mendrugo; es demasiado incluso. Tu ropa está hecha jirones; tu casa se agrieta y amenaza ruina; sufres frío y hambre; pero ¡qué te importa! Tienes oro.

¡Infeliz! La muerte te separará de ese oro. Lo dejarás al borde de la tumba, como el polvo que el viajero sacude en el umbral de la puerta, donde su amada familia lo espera para celebrar su regreso.

Tu sangre empobrecida, envejecida por tu miseria voluntaria, se ha helado en tus venas. Herederos ávidos acaban de arrojar tu cuerpo en un rincón del cementerio. Ahora te ves cara a cara con la eternidad. ¡Miserable! ¿Qué has hecho con ese oro que se te había confiado para aliviar al pobre? ¿Escuchas esas blasfemias? ¿Ves esas lágrimas? ¿Ves aquella sangre? Esas blasfemias son las del sufrimiento que habrías podido calmar; esas lágrimas, tú las hiciste correr; esa sangre, tú la derramaste. Sientes horror al verte así; quisieras huir de ti

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

mismo, pero no puedes. ¡Sufres como un condenado! Y te retuerces en ese sufrimiento. ¡Sufre! No hay piedad para ti. No has tenido compasión para tus hermanos desdichados; ¿quién debería tenerla ahora para ti? ¡Sufre! ¡Sufre para siempre! Tu suplicio no tendrá fin. Para castigarte, Dios quiere que así lo CREAS.

Observación. Al escuchar el final de estas elocuentes y poéticas palabras, nos sorprendió que san Luis hablara de la eternidad de los sufrimientos –toda vez que los Espíritus superiores están de acuerdo en combatir esa creencia–, hasta que estas últimas palabras: *Para castigarte, Dios quiere que así lo CREAS*, lo explicaron todo. Hemos incluido esa creencia como parte de los caracteres generales de los Espíritus del tercer orden. En efecto, cuanto más imperfectos son los Espíritus, más limitadas y circunscriptas son sus ideas. Para ellos, el porvenir es incierto: no lo comprenden. Sufren, y sus sufrimientos son prolongados; de modo que, para el que sufre mucho tiempo, eso equivale a sufrir para siempre. Este pensamiento es de por sí un castigo.

En un próximo artículo, citaremos casos de manifestaciones que nos esclarecerán respecto de la naturaleza de los sufrimientos de ultratumba.

CONVERSACIONES DE ULTRATUMBA

La señorita Clary D... - Evocación

Nota. La señorita Clary D..., encantadora niña, fallecida en 1850 a la edad de trece años, ha sido desde entonces el genio de su familia, que la evoca con frecuencia, y a la cual le ha

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

brindado una gran cantidad de comunicaciones del más alto interés. La conversación que transcribimos aquí tuvo lugar entre ella y nosotros, el 12 de enero de 1857, por intermedio de su hermano médium.

1. *Pregunta.* ¿Tenéis un recuerdo preciso de vuestra existencia corporal?

Respuesta. El Espíritu ve el presente, el pasado y un poco el futuro, según su perfección y su proximidad a Dios.

2. *P.* Esa condición de la perfección, ¿es solo relativa al futuro, o también se refiere al presente y al pasado?

R. El Espíritu ve el futuro más claramente a medida que se acerca a Dios. Después de la muerte, el alma ve y abarca de un vistazo todas sus *emigraciones* pasadas, pero no puede ver lo que Dios le prepara; para eso le hace falta estar por entero en Dios, *después de muchas existencias*.

3. *P.* ¿Sabéis en qué época habréis de reencarnar?

R. En diez o en cien años.

4. *P.* ¿Será en la Tierra o en otro mundo?

R. En otro mundo.

5. *P.* En relación con la Tierra, el mundo en el que estaréis, ¿se encuentra en condiciones mejores, iguales o inferiores?

R. Mucho mejores que las de la Tierra, pues allá son felices.

6. *P.* Puesto que estáis aquí entre nosotros, ¿os encontráis en un lugar determinado? En tal caso, ¿en cuál?

R. Estoy con una apariencia etérea. Puedo decir que mi Espíritu propiamente dicho se extiende mucho más lejos: veo muchas cosas y me transporto muy lejos de aquí con la velocidad del pensamiento. Mi apariencia está a la derecha de mi hermano y dirige su brazo.

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

7. *P.* Ese cuerpo etéreo del que estáis revestida, ¿os permite experimentar sensaciones físicas, como por ejemplo la de calor o la de frío?

R. Cuando me acuerdo mucho de mi cuerpo, siento una especie de impresión, como cuando uno se quita un abrigo y tiempo después supone que todavía lo lleva puesto.

8. *P.* Acabáis de decir que podéis transportaros con la rapidez del pensamiento. El pensamiento, ¿no es la propia alma que se desprende de su envoltura?

R. Sí.

9. *P.* Cuando vuestro pensamiento se traslada hacia alguna parte, ¿cómo se produce la separación de vuestra alma?

R. La apariencia se disipa; el pensamiento sigue solo.

10. *P.* En tal caso, es una facultad que se separa. El ser que permanece, ¿dónde está?

R. La forma no es el ser.

11. *P.* Pero ¿cómo obra ese pensamiento? ¿No obra siempre por intermedio de la materia?

R. No.

12. *P.* Entonces, cuando vuestra facultad de pensar se separa, ¿ya no obráis por intermedio de la materia?

R. La sombra se disipa, y se reproduce en el lugar adonde el pensamiento la guía.

13. *P.* Puesto que sólo teníais trece años cuando vuestro cuerpo murió, ¿cómo es posible que podáis brindarnos, acerca de cuestiones tan abstractas, respuestas que están fuera del alcance de una niña de vuestra edad?

R. ¡Mi alma es tan antigua!

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar
CEA

14. *P.* Entre vuestras existencias anteriores, ¿podéis mencionarnos una de las que más han elevado vuestros conocimientos?

R. Estuve en el cuerpo de un hombre al que volví virtuoso. Tras su muerte, fui al cuerpo de una jovencita, cuyo rostro era el reflejo de su alma. Dios me ha recompensado.

15. *P.* ¿Podríamos veros aquí tal como sois actualmente?

R. Sí, podríais.

16. *P.* ¿De qué modo? ¿Depende de nosotros, de vos o de personas más allegadas?

R. De vosotros.

17. *P.* ¿Qué condiciones deberíamos cumplir para eso?

R. Deberíais concentraros durante algún tiempo, con fe y fervor. Ser menos numerosos; aislaros un poco y hacer que venga un médium del género de Home.

El señor Home

(Primer artículo)

Los fenómenos operados por el señor Home han producido aún más sensación por el hecho de que confirman los relatos maravillosos procedentes de ultramar, a cuya veracidad se le atribuía cierta desconfianza. Él nos ha demostrado que, si se dejaban a un lado las posibles exageraciones, aún había bastante para verificar la realidad de los hechos que ocurren más allá de todas las leyes conocidas.

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

Se ha hablado del señor Home en los más diversos sentidos, y reconocemos que falta mucho para que sea del agrado de todo el mundo. En algunos casos, por prejuicios teóricos; en otros, por ignorancia. En estos últimos, podemos llegar a reconocer una opinión concienzuda, debido a que no lograron constatar los hechos por sí mismos. No obstante, si bien en ese caso se permite la duda, una hostilidad sistemática y apasionada resulta inoportuna. De todas formas, juzgar lo que no se conoce es faltar a la lógica, y desacreditarlo sin pruebas es olvidar las conveniencias. Prescindamos por un instante de la intervención de los Espíritus, y en los hechos referidos no veamos otra cosa más que simples fenómenos físicos. Cuanto más extraños son esos hechos, más atención merecen. Explicadlos como queráis, pero no los neguéis *a priori*, si no queréis que se ponga en duda vuestro juicio. Lo que debe sorprender, y lo que nos parece aún más anormal que los fenómenos en cuestión, es ver que esas personas que despotrican sin cesar contra la oposición de ciertas comunidades científicas respecto de las ideas nuevas –comunidades a las que constantemente les echan en cara, y en los términos menos comedidos, los disgustos sufridos por los autores de los descubrimientos más importantes: Fulton, Jenner y Galileo, a quienes citan a cada paso–, caen ellas mismas en un defecto semejante; ellas, que con toda razón afirman que hasta hace pocos años cualquiera que hubiera hablado de comunicarse en algunos segundos de un extremo al otro del mundo, habría pasado por insensato. Así pues, si creen en el progreso, del que se dicen apóstoles, que sean consecuentes consigo mismas y no se ganen el reproche que hacen a otros por negar lo que no comprenden.

Volvamos al señor Home. Llegó a París en octubre de 1855, y desde el comienzo fue recibido en la clase más alta de

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

la sociedad, circunstancia que habría tenido que imponer más circunspección en el juicio formado acerca de él, ya que cuanto más alta y esclarecida es esa clase, menos se puede suponer que se deje engañar ingenuamente por un aventurero. Incluso esa posición ha suscitado comentarios. Se preguntan quién es el señor Home. Para vivir en medio de esa clase, para hacer viajes costosos, es necesario –dicen– que tenga fortuna. Si no la tiene, debe ser amparado por personas poderosas. Sobre este tema se han elaborado mil conjeturas, unas más ridículas que otras. Qué no se ha dicho también de su hermana, a la que fue a buscar hace alrededor de un año. Decían que era una médium más potente que él, y que ambos debían realizar prodigios capaces de empalidecer a los de Moisés. Más de una vez nos han formulado preguntas al respecto. Esta es nuestra respuesta.

Al llegar a Francia, el señor Home no se dirigió al público. No le gusta la publicidad, ni la busca. Si su objetivo hubiera sido la especulación, habría recorrido el país con el auxilio de la propaganda. Habría buscado todas las ocasiones de mostrarse; sin embargo, las evita. Habría puesto un precio a sus manifestaciones; sin embargo, no le pide nada a nadie. Así pues, a pesar de su reputación, el señor Home no es lo que puede denominarse un hombre público; su vida privada no pertenece más que a él. Dado que no pide nada, nadie tiene derecho a inquirir cómo vive, salvo que cometa una indiscreción. ¿Cuenta con el respaldo de personas poderosas? Eso no nos incumbe. Todo lo que podemos decir es que en esa sociedad de élite se ha ganado auténticos afectos y ha hecho amigos fieles, mientras que con un prestidigitador las personas se divierten, le pagan y se terminó. Por lo tanto, nosotros vemos en el señor Home una sola cosa: un hombre dotado

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

de una facultad notable. El estudio de esa facultad es todo lo que nos interesa, y todo lo que debe interesar a cualquiera que no sea estimulado apenas por el sentimiento de curiosidad. Acerca de él, la historia aún no ha abierto el libro de sus secretos; hasta entonces, solo pertenece a la ciencia. En cuanto a su hermana, la verdad es que se trata de una niña de once años, y que él la trajo a París para que sea educada por una ilustre persona. Ella apenas sabe en qué consiste la facultad de su hermano. Como se ve, todo resulta demasiado simple y prosaico para los amantes a lo maravilloso.

Ahora bien, ¿por qué el señor Home vino a Francia? No lo hizo en busca de fortuna, como acabamos de probarlo. ¿Acaso fue para conocer el país? No lo recorre; sale poco, y de ninguna manera tiene los hábitos de un turista. El motivo evidente ha sido el consejo de los médicos, quienes consideraron que el aire de Europa era necesario para su salud; con todo, los hechos más simples suelen ser providenciales. Así pues, nosotros pensamos que, si vino, es porque debía venir. Francia, todavía en duda respecto de las manifestaciones espíritas, necesitaba recibir una gran sacudida al respecto. El señor Home es quien recibió esa misión, y cuanto más intensa fue la sacudida, mayor resultó su repercusión. La posición, el crédito, las luces de quienes lo han recibido y se convencieron ante la evidencia de los hechos, han perturbado las convicciones de una infinidad de personas, incluso entre las que no pudieron ser testigos oculares. De tal modo, la presencia del señor Home ha sido un poderoso auxiliar para la propagación de las ideas espíritas; y si bien no ha convencido a todos, lanzó semillas que han de fructificar aún más a medida que los médiums se multipliquen. Esta facultad, como lo hemos dicho en otra parte, no constituye un privilegio exclusivo: existe en estado latente

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

y en diversos grados en una infinidad de individuos, a la espera de una oportunidad para desarrollarse. El principio se encuentra en nosotros como efecto de nuestra organización; está en la naturaleza; todos tenemos su germen, y no está lejos el día en que los médiums surgirán en todas partes, entre nosotros, en nuestras familias, tanto en el pobre como en el rico, a fin de que todos conozcan la verdad, porque según lo que nos han anunciado, se trata de una nueva era, una nueva etapa que comienza para la humanidad. La evidencia y la divulgación de los fenómenos espíritas darán un nuevo curso a las ideas morales, como el vapor lo ha hecho con la industria.

Si bien la vida privada del señor Home no debe ser accesible a las investigaciones de una indiscreta curiosidad, hay algunos detalles que con razón pueden interesarle al público y que incluso conviene dar a conocer para una mejor apreciación de los hechos.

El señor Daniel Dunglas Home nació el 15 de marzo de 1833, cerca de Edimburgo. Por lo tanto, hoy tiene veinticuatro años. Desciende de la antigua y noble familia de los Dunglas de Escocia, antaño soberana. Es un joven de talla mediana, rubio, cuya fisonomía melancólica no tiene nada de excéntrica. Su complexión es muy delicada; sus costumbres son sencillas y tranquilas; su carácter es afable y benévolo, y el contacto con la grandeza no le ha infundido altivez ni ostentación. Dotado de una excesiva modestia, nunca hace alarde de su maravillosa facultad. Nunca habla de sí mismo, y si bien en la expansión de la intimidad cuenta sus asuntos personales, lo hace con simplicidad, y nunca con el énfasis propio de las personas con las que la malevolencia trata de compararlo. Varios hechos íntimos, que son de nuestro conocimiento personal, prueban la nobleza de sus sentimientos y

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

una gran elevación de alma. Hemos constatado todo esto con tanta mayor satisfacción por el hecho de que conocemos la influencia que las disposiciones morales ejercen en la naturaleza de las manifestaciones.

Los fenómenos de los que el señor Home es instrumento involuntario a veces han sido relatados por amigos demasiado solícitos y con un entusiasmo exagerado, del que se apoderó la malevolencia. Tal como son, esos fenómenos no necesitan que se los amplifique, lo cual es más dañino que útil para la causa. Dado que nuestro objetivo es el estudio serio de todo lo que se relacione con la ciencia espírita, nos concentraremos en la estricta realidad de los hechos constatados por nosotros mismos o por los testigos oculares más dignos de fe. Por lo tanto, podremos comentarlos con la certeza de que no razonaremos acerca de cosas fantásticas.

El señor Home es un médium del género de los que producen manifestaciones ostensibles, sin excluir por eso las comunicaciones inteligentes; pero sus predisposiciones naturales le otorgan para los primeros una aptitud más especial. Bajo su influencia, se escuchan los ruidos más extraños; el aire se agita; los cuerpos sólidos se mueven, se elevan, se trasladan de un lugar a otro a través del espacio; los instrumentos de música emiten sonidos melodiosos; seres del mundo extracorporal aparecen, hablan, escriben y a menudo abrazan a las personas, hasta el punto de causar dolor. Varias veces, en presencia de testigos oculares, él mismo se ha elevado a varios metros de altura, sin ningún apoyo.

A partir de lo que se nos ha enseñado respecto de la categoría de los Espíritus que en general producen este tipo de manifestaciones, no habría que concluir que el señor Home se relaciona tan solo con la clase más baja del mundo espírita. Su

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

carácter y las cualidades morales que lo distinguen deben, por el contrario, granjearle la simpatía de los Espíritus superiores. Para estos, él no es más que un instrumento destinado a abrir los ojos de los ciegos por medios enérgicos, sin que por eso se vea privado de las comunicaciones de un orden más elevado. Se trata de una misión que él aceptó; una misión no exenta de tribulaciones ni de peligros, pero que cumple con resignación y perseverancia, bajo la égida del Espíritu de su madre, su verdadero ángel de la guarda.

La causa de las manifestaciones del señor Home es innata en él. Su alma, que parece hallarse unida al cuerpo solo por débiles lazos, tiene más afinidad con el mundo espírita que con el mundo corporal. Por eso se desprende sin esfuerzo, y su comunicación con los seres invisibles se produce con más facilidad que en otros. Esta facultad se reveló en él desde la más tierna infancia. A la edad de seis meses, su cuna se balanceaba y cambiaba de lugar completamente sola, en ausencia de su nodriza. Durante sus primeros años, era tan débil que apenas podía sostenerse; sentado en una alfombra, los juguetes que no podía alcanzar se acercaban a él por sí mismos. A los tres años, tuvo sus primeras visiones, pero no conservó esos recuerdos. Tenía nueve años cuando su familia se radicó en Estados Unidos. Ahí, los mismos fenómenos continuaron con una intensidad creciente a medida que él avanzaba en edad, pero su reputación como médium solo se afianzó en 1850, época en que las manifestaciones espíritas comenzaron a tornarse populares en ese país. En 1854 viajó a Italia, por razones de salud, como ya dijimos. Asombró a Florencia y a Roma con verdaderos prodigios. Convertido a la fe católica en esta última ciudad, debió asumir el compromiso de romper su relación con el mundo de los Espíritus. En efecto, durante un

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

año su poder oculto parecía haberlo abandonado; pero como ese poder es ajeno a su voluntad, al cabo de ese tiempo –tal como se lo había anunciado el Espíritu de su madre– las manifestaciones volvieron a producirse con una nueva energía. Su misión estaba trazada: debía distinguirse entre aquellos a quienes la Providencia ha elegido para revelarnos mediante signos evidentes el poder que domina las grandezas humanas.

Si el señor Home fuera tan solo un hábil prestidigitador –como pretenden algunas personas que juzgan sin haber visto–, no cabe duda de que siempre tendría trucos a su disposición, pero ocurre que él no es dueño de producir las manifestaciones a voluntad. Por lo tanto, le resultaría imposible llevar a cabo sesiones regulares, ya que a menudo no contaría con su facultad en el momento en que más le hiciera falta. Algunas veces los fenómenos se manifiestan espontáneamente cuando menos se los espera, mientras que otras veces resulta imposible provocarlos, circunstancia esta que es poco favorable para quien pretenda realizar exhibiciones en horarios prestablecidos. Prueba de ello es el siguiente hecho, tomado entre otros mil. Hacía más de quince días que el señor Home no lograba obtener ninguna manifestación, hasta que cierta vez, mientras almorzaba en casa de un amigo con otras dos o tres personas de su conocimiento, de repente se escucharon golpes en las paredes, en los muebles y en el techo. "Parece que vuelven –dijo–." En ese momento, el señor Home se encontraba sentado en un canapé con un amigo. Un sirviente entra con la bandeja del té y se apresta a colocarla en la mesa ubicada en medio del salón. Entonces, aunque muy pesada, la mesa se eleva súbitamente del suelo unos veinte o treinta centímetros, como si hubiera sido atraída por la bandeja. Espantado, el sirviente deja caer la bandeja, y de un salto la mesa se lanza hacia

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

el canapé y cae delante del señor Home y de su amigo, sin que nada de lo que tenía encima se desordenara. No cabe duda de que este hecho no es el más curioso de los que hemos de referir, pero presenta una particularidad digna de señalar: se produjo espontáneamente, sin provocación, en un círculo íntimo, en el que ninguno de los asistentes –testigos de cien hechos semejantes– tenía necesidad de nuevos testimonios; y por cierto ese no era el momento propicio para que el señor Home realizara sus trucos, en caso de que los tuviera.

En un próximo artículo, citaremos otras manifestaciones.

BIBLIOGRAFÍA

Las manifestaciones de los Espíritus

Respuesta al señor Viennet, por Paul Auguez.[14]

El señor Paul Auguez es un adepto sincero y *esclarecido* de la doctrina espírita. Su obra, que hemos leído con gran interés, y en la que se reconoce la pluma elegante del autor de *Élus de l'avenir* (*Elegidos del porvenir*), es una demostración lógica y erudita de los puntos fundamentales de esta doctrina, es decir, de la existencia de los Espíritus, de sus relaciones con los hombres y, por consiguiente, de la inmortalidad del alma y de su individualidad después de la muerte. Dado que su objetivo principal era responder las agresiones sarcásticas del señor Viennet, solo aborda los puntos fundamentales y se li-

14. Opúsculo in 12º. Precio: 2 francos y 50 centavos. En la Librería Dentu, Palais-Royal, y en Germer Baillière, rue de l'École de Médicine, 4. (Nota de Allan Kardec.)

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

mita a demostrar con hechos, con el razonamiento, y citando las más respetables autoridades, que esta creencia no se basa en ideas sistemáticas ni en prejuicios vulgares, sino que se funda en bases sólidas. El arma del señor Viennet es el ridículo; la del señor Auguez es la ciencia. Con numerosas citas que reflejan un estudio serio y una profunda erudición, el autor demuestra que, si los adeptos de la actualidad –a pesar de su número siempre creciente y de las personas esclarecidas que adhieren en todos los países– son cerebros desequilibrados, como afirma aquel ilustre académico, entonces esa enfermedad es compartida por los más grandes genios que honran a la humanidad.

En sus refutaciones, el señor Auguez siempre ha sabido mantener la dignidad del lenguaje, y ese es un mérito que no podemos dejar de aclamar. En ninguna parte se encuentran esas diatribas desubicadas, convertidas en lugares comunes de mal gusto, y que no prueban nada, salvo la falta de buenos modales. Todo lo que dice es grave, serio, profundo, y a la altura del erudito al que se dirige. ¿Lo ha convencido? No lo sabemos. A decir verdad, lo dudamos; pero como en definitiva su libro fue escrito para todos, las semillas que arroja no habrán de perderse en su totalidad. Más de una vez tendremos la oportunidad de citar algunos de sus pasajes en el transcurso de esta publicación, a medida que la naturaleza del tema lo requiera.

Dado que la teoría desarrollada por el señor Auguez, salvo quizás algunos puntos secundarios, es la misma que nosotros profesamos, no haremos ninguna crítica de su obra, que dejará huella y se leerá con provecho. Apenas hubiéramos deseado una cosa: un poco más de claridad en las demostraciones, así como de método en el orden de las materias. El señor Auguez

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

ha tratado la cuestión como un erudito, porque se dirigía a un erudito, sin duda capaz de comprender las cosas más abstractas, pero tendría que haber pensado que escribía no tanto para un hombre sino para el público, que siempre lee con más placer y provecho lo que comprende sin esfuerzo.

Allan Kardec

A los lectores de la *Revista espírita*

Varios de nuestros lectores han tenido a bien responder a la convocatoria que hemos hecho en nuestro primer número, con relación al suministro de informaciones. Nos han señalado una gran cantidad de hechos, entre los cuales los hay de mucha importancia, razón por la cual les estamos infinitamente agradecidos, así como por las reflexiones que a veces los acompañan, aun en los casos en que estas revelan un conocimiento incompleto de la materia, pues darán lugar a esclarecimientos acerca de los puntos que no hayan sido bien comprendidos. Aunque no mencionemos de inmediato los documentos que recibimos, no por eso pasan inadvertidos: siempre tomamos nota de ellos para aprovecharlos tarde o temprano.

La falta de espacio no es la única causa que puede demorar su publicación, sino también la oportunidad de las circunstancias y la necesidad de relacionarlos con los artículos de los cuales pueden ser útiles complementos.

La multiplicidad de nuestras ocupaciones, junto a la extensión de la correspondencia, nos ponen a menudo en la im-

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

posibilidad material de responder como quisiéramos, y como deberíamos, a las personas que nos hacen el honor de escribirnos. Por lo tanto, les rogamos encarecidamente que no tomen a mal un silencio ajeno a nuestra voluntad. Esperamos que su buena voluntad no se enfríe por eso, y que tengan a bien no interrumpir sus interesantes comunicaciones. En tal sentido, llamamos nuevamente su atención sobre la nota que incluimos al final de la Introducción de nuestro primer número, acerca de las informaciones que solicitamos, y les rogamos además que no omitan decirnos en qué casos podremos hacer mención sin inconvenientes de los lugares y de las personas mencionados.

Las observaciones anteriores se aplican también a las preguntas que nos formulan respecto de los diversos puntos de la doctrina. Cuando las respuestas implican desarrollos de cierta extensión, nos resulta imposible brindarlas por escrito, más aún por el hecho de que a menudo deberíamos escribir lo mismo a una gran cantidad de personas. Dado que nuestra *Revista* está destinada a servirnos de medio de correspondencia, esas respuestas encontrarán naturalmente su lugar en ella, a medida que se presente la ocasión de tratar cada tema, lo cual será más ventajoso, puesto que las explicaciones podrán ser más completas y provechosas para todos.

Allan Kardec

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

REVISTA ESPÍRITA

PERIÓDICO DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

Año I Número 3 Marzo de 1858

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

La pluralidad de los mundos

Al observar la Luna y demás astros, ¿quién no se ha preguntado si están habitados? Antes de que la ciencia nos iniciara en la naturaleza de esos astros, podíamos dudarlo, pero actualmente, en el estado en que se encuentran nuestros conocimientos, al menos existe la probabilidad. No obstante, a esta idea verdaderamente seductora se le oponen objeciones extraídas de la propia ciencia. Se dice que la Luna parece no tener atmósfera, y quizás tampoco agua. En Mercurio, debido a su proximidad con el Sol, la temperatura media debe ser la del plomo fundido, de modo que ese metal, en caso de que lo haya, debe correr como el agua de nuestros ríos. En Saturno ocurre lo contrario: no tenemos un término de comparación para el frío que debe reinar en ese globo; la luz del Sol debe ser muy débil, a pesar de la reflexión de sus siete lunas y de su anillo, porque a esa distancia el Sol no debe parecer sino una estrella de primera magnitud. En tales condiciones, uno se pregunta si sería posible vivir ahí.

Ahora bien, no se concibe que semejante objeción pueda ser formulada por hombres serios. Si la atmósfera de la Luna no se ha podido percibir, ¿es racional inferir de ahí que no existe? ¿Acaso no podría estar formada por elementos desconocidos o bastante rarificados para no producir una refracción sensible? Diremos lo mismo del agua o de los líquidos que existen en ella. Con respecto a los seres vivos, ¿no implicaría negar el poder divino el hecho de considerar que es imposible una organización diferente de la que conocemos, toda vez que ante nuestros ojos la providencia de la naturaleza se extiende con una solicitud tan admirable hasta el más pequeño de los insectos, y brinda a todos los seres los órganos apropiados al medio en el que deben vivir, ya sea el agua, el aire o la tierra, ya sea que estén sumergidos en la oscuridad o expuestos a la claridad del Sol? Si nunca hubiéramos visto peces, no podríamos concebir seres que viven en el agua; no nos formaríamos una idea de su estructura. ¡Quién hubiera creído, hasta hace poco tiempo, que un animal pudiera vivir un tiempo indefinido en el seno de una piedra! Con todo, sin hablar de estos extremos, ¿podrían existir en los hielos polares los seres que viven bajo el fuego de la zona tórrida? No obstante, en esos hielos hay seres organizados para ese clima riguroso, y que no podrían soportar el ardor de un sol vertical. Así pues, ¿por qué no admitiríamos la existencia de seres constituidos para vivir en otros mundos y en un medio totalmente diferente del nuestro? Por cierto, sin conocer a fondo la constitución física de la Luna, sabemos bastante para estar seguros de que, tal como somos, no podríamos vivir en ella, como tampoco podríamos hacerlo en el seno del océano, en compañía de los peces. Por la misma razón, si los habitantes de la Luna pudieran venir a la Tierra –constituidos para vivir sin aire o

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

en un aire muy rarificado y tal vez completamente diferente del nuestro– se asfixiarían en nuestra espesa atmósfera, como nos ocurre a nosotros cuando caemos en el agua. Una vez más, si bien no tenemos la prueba material y *de visu* de la presencia de seres vivos en otros mundos, nada prueba que no puedan existir con un organismo apropiado a un medio o a un clima cualquiera. Por el contrario, el simple buen sentido nos dice que así debe ser, porque repugna a la razón creer que esos innumerables globos que circulan en el espacio no sean más que masas inertes e improductivas. La observación nos demuestra que en ellos hay superficies accidentadas como las de aquí: montañas, valles, hondonadas, volcanes extintos o en actividad. Entonces, ¿por qué no existirían seres orgánicos? "De acuerdo –nos dirán–, puede ser que haya plantas e incluso animales; pero ¿será posible que haya seres humanos, hombres civilizados como nosotros, que conozcan a Dios, y que cultiven las artes y las ciencias?"

Por cierto, nada prueba matemáticamente que los seres que habitan en otros mundos sean hombres como nosotros, ni que se encuentren más o menos avanzados que nosotros, moralmente hablando. No obstante, cuando los salvajes de América vieron desembarcar a los españoles, tampoco sospechaban que más allá de los mares existía otro mundo que cultivaba artes desconocidas para ellos. La Tierra está salpicada de una innumerable cantidad de islas, pequeñas o grandes, y todo lo que es habitable está habitado: del mar no surge una sola roca sin que el hombre plante de inmediato su bandera en ella. ¿Qué diríamos si los habitantes de una de esas islas más pequeñas –que conocen perfectamente la existencia de otras islas y continentes, pero que nunca se relacionaron con sus habitantes– creyeran que son los únicos seres vivos del

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

planeta? Les diríamos: "¿Cómo podéis creer que Dios haya hecho el mundo tan solo para vosotros? ¿Por qué extraña singularidad vuestra pequeña isla, perdida en un rincón del océano, tendría el privilegio de ser la única habitada?" Lo mismo podemos decir de nosotros con respecto a otros astros. ¿Por qué la Tierra –un globo imperceptible en la inmensidad del universo, que no se distingue de los demás planetas por su posición, ni por su volumen o estructura, dado que no es el más pequeño ni el más grande, ni se encuentra en el centro o en los extremos–, sería entre tantos otros la única residencia de seres racionales y pensantes? ¿Qué hombre sensato podría suponer que esos millones de astros que brillan sobre nuestras cabezas han sido hechos tan solo para recrear nuestra vista? Entonces, ¿cuál sería la utilidad de esos otros millones de globos imperceptibles a simple vista y que ni siquiera sirven para alumbrarnos? Pensar que así debe ser, ¿no sería orgullo e impiedad a la vez? A aquellos a los que la impiedad les importa poco, les diremos que es ilógico.

Así pues, mediante un simple razonamiento, que muchas personas han hecho antes que nosotros, llegamos a la conclusión de la pluralidad de los mundos, y ese razonamiento se ha visto confirmado por las revelaciones de los Espíritus. En efecto, ellos nos enseñan que esos mundos se encuentran habitados por seres corporales apropiados a la constitución física de cada globo; que entre los habitantes de esos mundos los hay más o menos avanzados que nosotros, desde el punto de vista intelectual, moral e incluso físico. Además, sabemos actualmente que podemos relacionarnos con ellos y obtener informaciones acerca de su estado; también sabemos que no solamente los globos están habitados por seres corporales, sino que el espacio se encuentra poblado de seres inteligentes,

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

invisibles para nosotros a causa del velo material arrojado sobre nuestra alma, y que revelan su existencia por medios ocultos o patentes. De tal modo, todo está poblado en el universo; la vida y la inteligencia se encuentran en todas partes: en los globos sólidos, en el aire, en las entrañas de la Tierra y hasta en las profundidades etéreas. ¿Acaso en esta doctrina hay algo que repugne a la razón? ¿No es a la vez grandiosa y sublime? Nos eleva por nuestra propia pequeñez, mucho más que ese pensamiento egoísta y mezquino que nos posiciona como los únicos seres dignos de ocupar el pensamiento de Dios.

Júpiter y algunos otros mundos

Antes de abordar los pormenores de las revelaciones que los Espíritus nos han brindado acerca del estado de los diferentes mundos, veamos a qué consecuencia lógica podemos llegar por nuestros propios medios, tan solo con el razonamiento. Téngase a bien considerar la escala espírita que hemos presentado en el número anterior. A las personas que deseen profundizar seriamente en esta nueva ciencia, les solicitamos que estudien con cuidado ese cuadro y lo comprendan, pues en él encontrarán la clave de más de un misterio.

El mundo de los Espíritus está compuesto por las almas de los humanos de esta Tierra y de otros orbes, desprendidas de los lazos corporales. De la misma manera, los humanos están animados por los Espíritus encarnados en ellos. Por lo tanto, hay solidaridad entre esos dos mundos: los hombres tendrán las cualidades y las imperfecciones de los Espíritus con los cuales están unidos; los Espíritus serán más o menos buenos

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

o malos según los progresos que hayan alcanzado durante su existencia corporal. Estas pocas palabras resumen toda la doctrina. Como los actos de los hombres son el producto de su libre albedrío, llevan el sello de la perfección o de la imperfección del Espíritu que los causa. Por lo tanto, nos resultará muy fácil hacernos una idea del estado moral de cualquier mundo, según la naturaleza de los Espíritus que habiten en él. De algún modo, podríamos describir su legislación, sus usos y costumbres, así como sus relaciones sociales.

Supongamos, pues, un globo en el que habiten exclusivamente Espíritus de la novena clase, es decir, Espíritus impuros, y transportémonos hacia él con el pensamiento. Veremos todas las pasiones desencadenadas y sin freno; el estado moral en el último grado de embrutecimiento; la vida animal en toda su brutalidad; ausencia de lazos sociales, porque cada uno vive y obra tan solo para sí mismo y para satisfacer sus apetitos groseros; el egoísmo reina como soberano absoluto, y arrastra en su séquito el odio, la envidia, los celos, la codicia y el crimen.

Pasemos ahora a otro orbe, donde se encuentren Espíritus de todas las clases del tercer orden: Espíritus impuros, Espíritus frívolos, Espíritus pseudocientíficos y Espíritus neutros. Sabemos que en todas las clases de este orden predomina el mal. Con todo, aún sin tener el pensamiento del bien, el del mal decrece a medida que se aleja de la última categoría. El egoísmo es siempre el móvil principal de las acciones, pero las costumbres son más moderadas, la inteligencia está más desarrollada; el mal se encuentra un tanto encubierto, adornado y maquillado. Estas mismas cualidades engendran otro defecto: el orgullo. Como las clases más elevadas son bastante esclarecidas para tener conciencia de su superioridad, pero no

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

lo suficiente para comprender lo que les falta, de ahí resulta su tendencia a esclavizar a las clases inferiores o a las razas más débiles que se encuentran bajo su yugo. Sin el sentimiento del bien, solo poseen el instinto del *yo*, y ponen su inteligencia al servicio de la satisfacción de sus pasiones. En una sociedad como esa, en caso de que predomine el elemento impuro, este aplastará al otro; de lo contrario, los menos malos intentarán destruir a sus adversarios. Pero en todos los casos habrá lucha, lucha sangrienta, lucha de exterminio, porque se trata de dos elementos que tienen intereses opuestos. Para proteger los bienes y las personas, harán falta leyes; pero estas leyes serán dictadas por el interés personal y no por la justicia: el fuerte las hará en detrimento del débil.

Ahora supongamos un mundo en el que, entre los elementos malos que acabamos de considerar, se encuentren algunos del segundo orden. En tal caso, en medio de la perversidad, veremos que aparecen algunas virtudes. Si los buenos están en minoría, serán víctimas de los malos; pero a medida que se incremente su preponderancia, la legislación será más humana y equitativa, y la caridad cristiana no resultará letra muerta para todos. De ese mismo bien nacerá otro vicio. A pesar de la guerra que los malos declaren sin cesar a los buenos, aquellos no podrán dejar de estimarlos en su fuero interior; al ver el ascendiente de la virtud sobre el vicio, pero sin la fuerza de voluntad para llevarla a la práctica, tratarán de parodiarla: se pondrán la máscara de la virtud, para dar lugar a los hipócritas, tan numerosos en las sociedades donde la civilización es imperfecta.

Continuemos nuestro camino a través de los mundos, y detengámonos en uno que nos brinde un poco de alivio respecto del triste espectáculo que acabamos de presenciar. Se

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

encuentra habitado tan solo por Espíritus del segundo orden. ¡Qué diferencia! El grado de purificación al que han llegado excluye en ellos cualquier pensamiento del mal, y eso basta para darnos una idea del estado moral de ese lugar dichoso. La legislación es muy simple, porque los hombres no tienen que defenderse unos de otros; nadie le desea el mal a su prójimo; nadie se apodera de lo que no le pertenece; nadie intenta vivir en detrimento de su vecino. Todo refleja benevolencia y amor; como los hombres no intentan perjudicarse, no existe el odio; el egoísmo es desconocido, y la hipocresía no tendría sentido. De todos modos, en ese mundo no reina la igualdad absoluta, porque la igualdad absoluta supone una perfecta identidad respecto del desarrollo intelectual y moral. Ahora bien, en la escala espiritual vemos que el segundo orden abarca varios grados de desarrollo; de tal modo, en ese mundo habrá desigualdades, porque algunos Espíritus serán más avanzados que otros; pero como en ellos solo existe el pensamiento del bien, los más elevados no concebirán el orgullo, ni los otros los celos. El inferior comprende el ascendiente del superior y se subordina a él, porque dicho ascendiente es puramente moral y nadie lo utiliza para oprimir.

Las consecuencias que extraemos de esos cuadros, aunque presentadas de una manera hipotética, no dejan de ser perfectamente racionales, y cada uno puede deducir el estado social de cualquier mundo a partir de la proporción de los elementos morales con los que se lo supone compuesto. Sin tomar en cuenta la revelación de los Espíritus, hemos visto que todas las probabilidades están a favor de la pluralidad de los mundos. Ahora bien, no es menos racional pensar que no todos esos mundos se encuentran en el mismo grado de perfección y que, por eso mismo, nuestras suposiciones pue-

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

den muy bien ser realidades. Solo conocemos uno de manera positiva: el nuestro. ¿Qué categoría ocupa en esa jerarquía? ¡Ah! Basta con observar lo que ocurre en él para saber que se encuentra lejos de merecer la primera categoría, y estamos convencidos de que al leer estas líneas ya se le ha asignado su lugar. Cuando los Espíritus nos dicen que nuestro mundo se encuentra, si bien no en la última categoría, por lo menos entre las últimas, el simple buen sentido nos dice que lamentablemente no se equivocan. Tenemos mucho que hacer para elevarlo a la categoría del que hemos descrito en último lugar, y teníamos mucha necesidad de que el Cristo viniera a mostrarnos el camino.

En cuanto a la aplicación de nuestro razonamiento a los diferentes globos de nuestro torbellino planetario, contamos con la enseñanza de los Espíritus. Ahora bien, para la persona que solo admite pruebas palpables, no cabe duda de que esa enseñanza carece de la certeza de la experimentación directa. Sin embargo, ¿acaso no aceptamos a diario con toda confianza las descripciones que los viajeros nos brindan acerca de regiones que nunca hemos visto? Si solo debiéramos creer en lo que vemos, no creeríamos gran cosa. Lo que en este caso da cierto peso a lo que dicen los Espíritus, es la correlación que existe entre ellos, al menos en cuanto a los puntos principales. Nosotros, que cien veces hemos sido testigos de esas comunicaciones, que pudimos apreciarlas en sus mínimos detalles, que hemos escrutado al fuerte y al débil, y observado las similitudes y las contradicciones, encontramos en ellas todos los caracteres de la probabilidad. No obstante, solo las presentamos a beneficio de inventario y a título informativo, para que cada uno sea libre de asignarle la importancia que considere adecuada.

www.ceaner.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

Según los Espíritus, el planeta *Marte* se encontraría aún menos avanzado que la *Tierra*. Al parecer, los Espíritus que están encarnados ahí pertenecen casi exclusivamente a la novena clase: la de los Espíritus impuros, de modo que el primer cuadro que hemos presentado más arriba sería la imagen de ese mundo. Varios otros pequeños globos se encuentran, con leves diferencias, en la misma categoría. Luego vendría la *Tierra*, la mayoría de cuyos habitantes pertenece indiscutiblemente a todas las clases del tercer orden, y una parte muy reducida a las últimas clases del segundo orden. Los Espíritus superiores –los de la segunda y de la tercera clase– a veces cumplen aquí una misión civilizadora y de progreso, pero constituyen excepciones. *Mercurio* y *Saturno* vienen después de la Tierra. La superioridad numérica de los Espíritus buenos les infunde preponderancia sobre los Espíritus inferiores, de donde resulta un orden social más perfecto, con relaciones menos egoístas y, por consiguiente, con una condición de existencia más dichosa. La *Luna* y *Venus* pertenecen más o menos al mismo grado y, en todos sus aspectos, se encuentran más adelantados que Mercurio y Saturno. *Juno* y *Urano* también serían superiores a estos últimos. Podemos suponer que los elementos morales de estos dos planetas están formados por las primeras clases del tercer orden y en gran mayoría por Espíritus del segundo orden. Los hombres son infinitamente más felices en ellos que en la Tierra, debido a que no deben sostener las mismas luchas, ni soportar las mismas tribulaciones, y no están expuestos a las mismas vicisitudes físicas y morales.

De todos los planetas, el más avanzado en todos los aspectos es *Júpiter*. En él reinan exclusivamente el bien y la justicia, porque solo hay *Espíritus buenos*. Podemos formarnos una idea del estado dichoso de sus habitantes a partir del cuadro

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

que hemos presentado respecto de un mundo completamente habitado por Espíritus del segundo orden.

La superioridad de Júpiter no radica tan solo en el estado moral de sus habitantes, sino también en su constitución física. Veamos la descripción que hemos recibido acerca de ese mundo privilegiado, donde encontramos a la mayoría de los hombres de bien que han honrado nuestra Tierra con sus virtudes y talentos.

La conformación del cuerpo es aproximadamente la misma que en la Tierra, pero menos material, menos densa y de un peso específico menor. Mientras en este mundo nos arrastramos penosamente, el habitante de Júpiter se transporta de un lugar a otro rozando la superficie del suelo, casi sin fatiga, como el pájaro en el aire o el pez en el agua. Dado que la materia que forma su cuerpo está más purificada, se disipa después de la muerte sin verse sometida a la descomposición pútrida. En Júpiter no se conoce la mayoría de las enfermedades que nos afligen, sobre todo las que tienen su origen en los excesos de todo tipo y en los estragos de las pasiones. La alimentación se corresponde con esa organización etérea; no sería bastante substancial para nuestros estómagos densos, y la nuestra sería demasiado pesada para ellos; se compone de frutas y plantas, y la mayor parte también la extraen de algún modo del ambiente cuyas emanaciones nutritivas aspiran. La duración de la vida es proporcionalmente mucho mayor que en la Tierra; el promedio equivale a unos cinco siglos de los nuestros. El desarrollo también es mucho más rápido, y la infancia dura apenas algunos de nuestros meses.

Con esa envoltura liviana los Espíritus se desprenden fácilmente y se ponen en comunicación recíproca tan solo mediante el pensamiento, aunque sin excluir el lenguaje ar-

www.ceaner.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

ticulado. La doble vista también es una facultad permanente para la mayoría. Su estado normal puede compararse con el de nuestros sonámbulos lúcidos; por eso se comunican con nosotros más fácilmente que los que están encarnados en mundos más densos y materiales. La intuición que tienen de su porvenir, así como la seguridad que les otorga una conciencia exenta de remordimientos, hacen que la muerte no les cause ninguna aprehensión: la ven llegar sin temor y como una simple transformación.

Los animales no se hallan excluidos de ese estado progresivo, aunque no se aproximan al hombre, incluso en el aspecto físico. Su cuerpo, más material, se mantiene en el suelo, como nosotros en la Tierra. Su inteligencia se encuentra más desarrollada que la de los nuestros; la estructura de sus miembros se ajusta a todas las exigencias del trabajo; están encargados de ejecutar las labores manuales; son los servidores y los peones, pues las ocupaciones de los hombres son puramente intelectuales. El hombre es para ellos una divinidad, pero una divinidad tutelar que no abusa de su poder para oprimirlos.

Cuando tienen a bien comunicarse con nosotros, los Espíritus que habitan en Júpiter suelen complacerse bastante en describir su planeta y, cuando les preguntamos la razón, responden que lo hacen para inspirarnos el amor al bien mediante la esperanza de que algún día podamos ir allá. Con ese objetivo, uno de ellos, que vivió en la Tierra con el nombre de Bernard Palissy, el célebre ceramista del siglo XVI, ha realizado espontáneamente y sin que se lo solicitáramos una serie de dibujos tan notables por su singularidad como por el talento en la ejecución, y destinados a hacernos conocer, hasta en los más mínimos detalles, ese mundo tan extraño y nuevo para

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

nosotros. Algunos retratan personajes, animales, escenas de la vida privada; pero los más notables son los que representan viviendas, verdaderas obras maestras de las que nada en la Tierra podría darnos una idea, porque no se parecen a nada de lo que conocemos. Se trata de un género de arquitectura indescriptible, tan original y armonioso a la vez, de una ornamentación tan rica y graciosa, que desafía a la más fecunda imaginación. El señor Victorien Sardou, un joven literato de nuestra amistad, lleno de talento y de futuro, pero de ninguna manera dibujante, le ha servido de intermediario. Palissy nos ha prometido la continuación, que de algún modo nos brindará la monografía ilustrada de ese mundo maravilloso. Esperemos que esa curiosa e interesante compilación, sobre la cual volveremos en un artículo especial dedicado a los médiums dibujantes, pueda un día ser entregada al público.

A pesar del cuadro atrayente que se nos ha presentado, el planeta Júpiter no es el más perfecto entre los mundos. Existen otros, desconocidos para nosotros, que son superiores a él en lo físico y en lo moral, y cuyos habitantes gozan de una felicidad aún más perfecta. Esos mundos son la morada de los Espíritus más elevados, cuya envoltura etérea no posee nada de las propiedades conocidas de la materia.

Nos han preguntado varias veces si pensamos que la condición del hombre en la Tierra es un obstáculo absoluto para que él pueda pasar de este mundo a Júpiter sin que necesite mundos intermedios. Ante las preguntas que se relacionan con la doctrina espírita, nosotros nunca respondemos conforme a nuestras propias ideas, respecto de las cuales siempre somos precavidos. Nos limitamos a transmitir la enseñanza que se nos ha impartido, y que de ninguna manera aceptamos a la ligera o con un entusiasmo irreflexivo. A la pregunta ante-

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

rior, respondemos claramente, porque ese es el sentido formal de nuestras instrucciones y el resultado de nuestras propias observaciones: SÍ, al dejar la Tierra, el hombre puede dirigirse inmediatamente a Júpiter, o a un mundo análogo, porque no es el único de esa categoría. ¿Puede tener la certeza de que eso ocurrirá? NO. Puede ir a Júpiter, porque en la Tierra hay –aunque en cantidad reducida– Espíritus bastante buenos y desmaterializados para que se los traslade a un mundo donde el mal no tiene acceso. Pero no puede tener la certeza, porque puede engañarse respecto de su mérito personal, y además porque tal vez tenga que cumplir otra misión. Los que pueden esperar ese favor no son seguramente los egoístas, como tampoco los ambiciosos, los avaros, los ingratos, los celosos, los orgullosos, los vanidosos, los hipócritas, los sensualistas, ni ninguno de los que se hallan dominados por el amor a los bienes terrenales; es probable que a estos les hagan falta todavía largas y duras pruebas. Eso dependerá de su voluntad.

Confesiones de Luis XI

Historia de su vida dictada por él mismo a la señorita Ermance Dufaux

Cuando nos referimos a la *Historia de Juana de Arco dictada por ella misma*, de la que nos propusimos citar diversos pasajes, dijimos que la señorita Dufaux había escrito de la misma manera la *Historia de Luis XI*. Este trabajo –uno de los más completos de su género– contiene valiosos documentos desde el punto de vista histórico. Presenta a Luis XI como el

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

profundo político que conocemos, pero además nos ofrece la clave de varios hechos hasta ahora inexplicados. Desde el punto de vista espírita, se trata de uno de los más curiosos modelos de trabajo a largo plazo producidos por los Espíritus. En tal sentido, dos cosas son particularmente notables: la rapidez de la ejecución (quince días fueron suficientes para dictar el contenido de un gran volumen) y el recuerdo tan preciso que un Espíritu puede conservar de los acontecimientos de la vida terrestre. A los que pongan en duda el origen de este trabajo, y honren a la señorita Dufaux atribuyéndolo a su memoria, les responderemos que, en efecto, sería necesario, de parte de una niña de catorce años, una memoria fenomenal y un talento de una precocidad no menos extraordinaria para escribir de un tirón una obra de esta naturaleza. No obstante, en el supuesto de que así fuera, preguntaremos dónde esta niña habría obtenido las explicaciones inéditas de la sombría política de Luis XI, y si no hubiera sido más hábil –de parte de sus padres– dejarle ese mérito a ella. De las diversas historias escritas por su intermedio, la de Juana de Arco es la única que ha sido publicada. Hacemos votos para que pronto ocurra lo mismo con el resto, y les auguramos un éxito aun mayor, toda vez que en la actualidad las ideas espíritas se encuentran infinitamente más difundidas. Hemos extraído de esa historia de Luis XI el pasaje relativo a la muerte del conde de Charolais:

Los historiadores que estudiaron este hecho histórico: "Luis XI otorgó al conde de Charolais la lugartenencia general de Normandía", confiesan que no comprenden cómo fue posible que un rey tan habilidoso políticamente cometiera un error tan grave[15].

15. Véase la *Historia de Francia*, de Velly y continuadores. (Nota de Allan Kardec.)

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

Las explicaciones que presenta Luis XI son difíciles de contradecir, puesto que resultan confirmadas por tres hechos que todo el mundo conoce: la conspiración de Constain, el viaje del conde de Charolais –que sucede a la ejecución del culpable– y por último la obtención por parte de este príncipe de la lugartenencia general de Normandía, provincia que reunía a los Estados de los duques de Borgoña y de Bretaña, enemigos siempre aliados contra Luis XI.

Luis XI se expresa de este modo:

"El conde de Charolais fue gratificado con la lugartenencia general de Normandía y una pensión de treinta y seis mil libras. Era una imprudencia muy grande aumentar a tal punto el poder de la Casa de Borgoña. Aunque esta digresión nos aleje de la continuidad de los asuntos de Inglaterra, creo que debo señalar aquí los motivos que me llevaron a obrar de ese modo.

"Poco después de su regreso a los Países Bajos, el duque Felipe de Borgoña había caído peligrosamente enfermo. El conde de Charolais amaba verdaderamente a su padre, a pesar de los disgustos que le había causado: es cierto que su carácter ardiente e impetuoso, y sobre todo mis pérfidas insinuaciones, podrían disculparlo. Lo cuidó con un afecto por completo filial, y se mantuvo día y noche junto a la cabecera de su lecho.

"El peligro del viejo Duque me había inducido a formular serias reflexiones; yo odiaba al Conde y tenía motivos para temerle. Además, él solo tenía una hija pequeña, lo que habría generado, después de la muerte del Duque –al que parecía quedarle poco tiempo de vida– una minoría de edad que los flamencos, siempre turbulentos, habrían vuelto extremamente tempestuosa. Entonces, yo habría podido apoderarme fácilmente, si bien no de la totalidad de los bienes de la Casa

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

de Borgoña, al menos de una parte, ya sea disimulando esa usurpación con una alianza, o dejándole todo lo que la fuerza le daba de odioso. Había más razones de las que me hacían falta para mandar a envenenar al conde de Charolais; además, la idea de un crimen ya no me horrorizaba.

"Logré seducir al sumiller del Príncipe, Jean Constain. De alguna manera, Italia era el laboratorio de los envenenadores. Constain envió ahí a Jean d'Ivy, al que se había ganado con el auxilio de una considerable suma que debía pagarle a su regreso. D'Ivy quiso saber para quién era el veneno; el sumiller cometió la imprudencia de confesarle que era para el conde de Charolais.

"Después de haber cumplido su encargo, d'Ivy se presentó para recibir la suma prometida; pero, lejos de dársela, Constain lo llenó de injurias. Furioso con ese recibimiento, d'Ivy juró vengarse. Fue al encuentro del conde de Charolais y le confesó lo que sabía. Constain fue arrestado y conducido al castillo de Rippemonde. El miedo a la tortura le hizo confesar todo, excepto mi complicidad, tal vez a la espera de que yo intercediera por él. Ya se encontraba en lo alto de la torre –lugar destinado a su suplicio y donde lo preparaban para ser decapitado– cuando expresó el deseo de hablar con el Conde. Entonces, le contó el papel que yo había desempeñado en esa tentativa. El conde de Charolais, a pesar del asombro y la cólera que experimentó, mantuvo silencio, y las personas que se hallaban presentes no pudieron más que formarse vagas conjeturas fundadas en los movimientos de sorpresa que ese relato le causó. A pesar de la importancia de aquella revelación, Constain fue decapitado y sus bienes fueron confiscados, pero el duque de Borgoña los devolvió a su familia.

www.ceaner.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

”Su delator sufrió la misma suerte, debido en parte a la imprudente respuesta que dio al príncipe de Borgoña. Cuando este le preguntó si habría denunciado el complot en caso de que le hubieran pagado la suma prometida, tuvo la inconcebible temeridad de responder que no.

”Cuando el Conde vino a Tours, solicitó una entrevista privada conmigo, en la que dejó estallar toda su furia y me llenó de reproches. Lo calmé otorgándole la lugartenencia general de Normandía y la pensión de treinta y seis mil libras; la lugartenencia general no fue más que un vano título; en cuanto a la pensión, sólo recibió el primer pago”.[16]

La fatalidad y los presentimientos

Instrucciones impartidas por san Luis

Uno de nuestros corresponsales nos escribe lo siguiente:

“En el mes de septiembre último, una embarcación ligera, que hacía la travesía de Dunkerque a Ostende, fue sorprendida por un temporal durante la noche. El pequeño barco naufragó, y de las ocho personas que lo ocupaban, cuatro perecieron; las otras cuatro, entre las cuales me encontraba, lograron mantenerse sobre la quilla. Permanecimos toda la noche en esa horrible situación, sin otra perspectiva más que la muerte, que nos resultaba inevitable y cuyas angustias padecimos. Al amanecer, el viento nos había empujado hacia la costa, y pudimos alcanzarla a nado.

16. Continúa en los números de mayo y junio de este año. (N. del T.)

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

"¿Por qué motivo en ese peligro, *el mismo para todos*, solo cuatro personas sucumbieron? Sabed que, por mi parte, es la sexta o la séptima vez que escapo de un peligro tan inminente, y más o menos en las mismas circunstancias. En verdad llego a pensar que una mano invisible me protege. ¿Qué habré hecho para que así sea? No lo sé, no soy importante ni útil en este mundo, y no me jacto de valer más que los demás. Lejos de eso, entre las víctimas del accidente había un digno eclesiástico, modelo de virtudes evangélicas, y una venerable hermana de la orden de san Vicente de Paúl, que se dirigían a cumplir una sagrada misión de caridad cristiana. Creo que la fatalidad desempeña un papel importante en mi destino. ¿Será que los Espíritus intervinieron de algún modo? ¿Sería posible obtener de ellos una explicación al respecto, si les preguntarais, por ejemplo, si ellos provocan o evitan los peligros que nos amenazan…?"

Conforme al deseo de nuestro corresponsal, formulamos las siguientes preguntas al Espíritu de san Luis, que tiene a bien comunicarse con nosotros cada vez que hay una instrucción útil para transmitirnos.

1. Cuando un peligro inminente amenaza a alguien, ¿hay un Espíritu que dirige ese peligro? Y cuando se logra escapar del mismo, ¿es otro Espíritu el que lo evita?

Respuesta. Cuando un Espíritu encarna, elige una prueba y, al hacerlo, traza una especie de destino. Una vez sometido a esa prueba, ya no puede evitarla. Me refiero a las pruebas físicas. Dado que el Espíritu conserva su libre albedrío respecto del bien y el mal, siempre es dueño de soportar la prueba o de ceder ante ella. Entonces, un Espíritu bueno, al verlo flaquear, puede acudir en su ayuda, pero su influencia sobre él no puede llegar al extremo de adueñarse de su voluntad.

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

Por su parte, un Espíritu malo, es decir, inferior, al mostrarle y exagerar ante él un peligro físico, puede hacerlo vacilar y asustarlo, pero la voluntad del Espíritu encarnado no por eso resulta menos libre de cualquier obstáculo.

2. Cuando un hombre se encuentra a punto de morir debido a un accidente, me parece que su libre albedrío no interviene en eso. Así pues, pregunto si es un Espíritu malo el que provocó ese accidente, del cual es una especie de agente. Y en caso de que el hombre escape del peligro, pregunto si un Espíritu bueno acudió en su ayuda.

R. El Espíritu bueno y el Espíritu malo solo pueden sugerir pensamientos buenos o malos, según la naturaleza de cada uno. El accidente está marcado en el destino del hombre. Cuando tu vida corre peligro, se trata de una advertencia que tú mismo has deseado, para desviarte del mal y llegar a ser mejor. Cuando escapas de ese peligro, aún bajo su influencia, piensas de manera más o menos firme en mejorar, según la acción más o menos firme de los Espíritus buenos. En cambio, cuando interviene un Espíritu malo (digo malo en el sentido del mal que aún hay en él), piensas que también podrás escapar de otros peligros, y entonces vuelves a permitir que tus pasiones se desencadenen.

3. En tal caso, la fatalidad que parece presidir los destinos materiales de nuestra vida, ¿sería el efecto de nuestro libre albedrío?

R. Tú mismo elegiste tu prueba: cuanto más ruda sea y cuanto mejor la soportes, más te elevarás. Los hombres que pasan su vida en la abundancia y en la felicidad terrenal son Espíritus débiles que se mantienen estacionarios. De tal modo, la cantidad de desdichados supera en mucho a la de los felices de este mundo, toda vez que la mayoría de los Espíritus

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

buscan la prueba que les resulte más fructífera. Conocen muy bien la futilidad de vuestras grandezas y de vuestros goces. Además, hasta la vida más feliz siempre es agitada, perturbada, incluso pese a la ausencia del dolor.

4. Comprendemos perfectamente esa doctrina, pero no nos dice si algunos Espíritus ejercen una acción directa en la causa material del accidente. Supongamos que en el momento en que un hombre atraviesa un puente, este se derrumba. ¿Quién indujo a ese hombre a pasar por ahí?

R. Cuando un hombre atraviesa un puente que está a punto de romperse, no es un Espíritu el que lo induce a pasar por ahí, sino el instinto de su destino.

5. ¿Quién ha hecho que el puente se rompa?

R. Las circunstancias naturales. La materia tiene en sí misma las causas de su destrucción. En el caso que nos ocupa, el Espíritu, dado que para mover fuerzas materiales necesita utilizar un elemento ajeno a su naturaleza, recurrirá más bien a la intuición espiritual. De tal modo, si ese puente está a punto de romperse, porque el agua desunió las piedras que lo componen, y el óxido corroyó las cadenas que lo suspenden, el Espíritu –reitero– le insinuará al hombre que atraviese ese puente, en vez de hacer que otro puente se rompa a su paso. Además, tenéis una prueba material de lo que os digo: sea cual fuere el accidente, este siempre ocurre naturalmente, es decir, causas que se vinculan una a otra lo han provocado imperceptiblemente.

6. Tomemos un caso en el que la destrucción de la materia no sea la causa del accidente. Un hombre mal intencionado me dispara; la bala me roza, pero no me alcanza. ¿es posible que un Espíritu benévolo la haya desviado?

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

R. No.

7. Los Espíritus, ¿pueden advertirnos directamente de un peligro? El siguiente hecho parecería confirmarlo. Una mujer había salido de su casa y caminaba por el bulevar. Una voz íntima le dice: "Detente, vuelve a tu casa". Ella titubea. La misma voz se hace escuchar varias veces; entonces, ella vuelve sobre sus pasos; pero enseguida, cambiando de parecer, piensa: "¿Qué voy a hacer en mi casa? Seguiré, pues sin duda esa voz es un efecto de mi imaginación". De tal modo, continúa su camino. Unos pasos más adelante, una vigueta se desprende de una casa y la golpea en la cabeza, dejándola inconsciente. ¿Qué era esa voz? ¿Acaso no era un presentimiento de lo que le ocurriría a esa mujer?

R. Era la voz del instinto; además, ningún presentimiento tiene esos caracteres: son siempre vagos.

8. Qué entendéis por la voz del instinto?

R. Entiendo que el Espíritu, antes de encarnar, tiene conocimiento de todas las fases de su existencia; cuando esas fases tienen un carácter prominente, conserva respecto de ellas una especie de impresión en su fuero interior, y esa impresión, al despertarse cuando llega el momento, se convierte en presentimiento.

Nota. Las explicaciones precedentes se relacionan con la fatalidad de los acontecimientos materiales. La fatalidad moral es tratada de manera completa en *El libro de los Espíritus*.

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

Utilidad de algunas evocaciones particulares

Las comunicaciones que se obtienen procedentes de los Espíritus muy superiores o de los que han animado los grandes personajes de la Antigüedad son valiosas debido a la importante enseñanza que contienen. Esos Espíritus han alcanzado un grado de perfección que les permite abarcar un ámbito más amplia de ideas, así como penetrar misterios que superan el alcance vulgar de la humanidad y, por consiguiente, iniciarnos mejor que otros en ciertas cuestiones. Con todo, de ahí no se sigue que las comunicaciones de los Espíritus de un orden menos elevado carezcan de utilidad; lejos de eso, el observador puede extraer de ellas más de una instrucción. Para conocer las costumbres de un pueblo, se requiere estudiarlo en todos los grados de la escala. Quien lo observara en un solo aspecto, lo conocería mal. La historia de un pueblo no es solo la de sus reyes y sus eminencias sociales; para evaluarlo, hace falta considerar su vida íntima, sus hábitos privados. Ahora bien, los Espíritus superiores son las eminencias del mundo espírita; su propia elevación los ubica tan encima de nosotros que nos asombramos al ver la distancia que nos separa de ellos. Espíritus más burgueses (permítasenos esta expresión) hacen más evidentes para nosotros las circunstancias de su nueva existencia. En ellos, el vínculo entre la vida corporal y la vida espírita es más estrecho; comprendemos mejor su existencia porque nos toca más de cerca. Al aprender a través de ellos mismos lo que han llegado a ser, lo que piensan, lo que sienten los hombres de todas las condiciones y de todos los caracteres –tanto los hombres de bien como los viciosos, los grandes y los pequeños, los felices y los desdichados del siglo, en una palabra, los hombres que han vivido entre nosotros, a

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

los que hemos visto, y cuya vida real, sus virtudes y defectos hemos conocido–, comprendemos sus alegrías y sus padecimientos, nos identificamos y extraemos de ellos una enseñanza moral tanto más provechosa cuanto más estrechos son los vínculos entre ellos y nosotros. Nos ponemos más fácilmente en el lugar del que ha sido nuestro igual que en el de aquel al que solo vemos a través del espejismo de una gloria celestial. Los Espíritus vulgares nos muestran la aplicación práctica de las grandes y sublimes verdades, cuya teoría nos enseñan los Espíritus superiores. Por otra parte, en el estudio de una ciencia nada es inútil: Newton descubrió la ley de las fuerzas del universo en el fenómeno más simple.

Esas comunicaciones tienen otra ventaja: constatar la identidad de los Espíritus de una manera más precisa. Cuando un Espíritu nos dice que fue Sócrates o Platón, nos vemos obligados a creerle bajo palabra, porque no trae consigo un certificado de autenticidad. Podemos ver en sus discursos si desmiente o no el origen que se atribuye: lo consideramos un Espíritu elevado, y eso es todo. Que en realidad haya sido Sócrates o Platón, nos importa poco. Pero cuando se manifiesta el Espíritu de un pariente, de un amigo o de alguien a quien hemos conocido, surgen mil circunstancias de detalles íntimos en las que la identidad no se podría poner en duda: se adquiere, de alguna manera, la prueba material de esa identidad. Así pues, consideramos que ha de apreciarse el hecho de que presentemos de cuando en cuando algunas de esas evocaciones íntimas, pues constituyen la novela de las costumbres de la vida espírita, pero sin la ficción.

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

CONVERSACIONES FAMILIARES DE ULTRATUMBA

El asesino Lemaire[17]

Condenado a la pena de muerte por el Tribunal de Aisne,
y ejecutado el 31 de diciembre de 1857.
Fue evocado el 29 de enero de 1858.

1. Ruego a Dios todopoderoso que permita al asesino Lemaire, ejecutado el 31 de diciembre de 1857, que se haga presente entre nosotros.

Respuesta. Aquí estoy.

2. ¿Cómo se explica que hayas atendido tan rápidamente nuestro llamado?

R. Raquel lo ha dicho[18].

3. ¿Qué sentimiento experimentas al vernos?

R. Vergüenza.

4. ¿Cómo es posible que una joven, mansa como un cordero, pueda servir de intermediario a un ser sanguinario como tú?

R. Dios lo ha permitido.

17. Véase *El Cielo y el Infierno o la justicia divina según el espiritismo*; segunda parte, capítulo VI: "Lemaire". (N. del T.)

18. Evocada algunos días antes por intermedio de la misma médium, la señorita Raquel se presentó inmediatamente. Al respecto, se le formularon las siguientes preguntas:
–¿Cómo es posible que hayáis venido tan rápidamente, en el preciso momento en que os evocábamos? Se diría que estabais preparada. *Respuesta.* Cuando Ermance (la médium) nos llama, venimos de prisa.
–¿Tenéis, pues, mucha simpatía hacia la señorita Ermance? *Respuesta.* Hay un vínculo entre ella y nosotros. Ella viene a nosotros; nosotros vamos a ella.
–Sin embargo, no hay ninguna semejanza entre su carácter y el vuestro; ¿cómo es posible dicha simpatía? *Respuesta.* Ella nunca ha dejado por completo el mundo de los Espíritus. (Nota de Allan Kardec.)

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

5. ¿Has conservado la conciencia hasta el último momento?

R. Sí.

6. E inmediatamente después de tu ejecución, ¿tuviste la noción de tu nueva existencia?

R. Estaba inmerso en una gran turbación, de la cual aún no me he liberado. Sentí un dolor inmenso, y me pareció que mi corazón era el que sufría. Vi rodar no sé qué cerca de la guillotina. Vi la sangre que corría, y mi dolor fue aún más pungente.

7. ¿Se trataba de un dolor puramente físico, análogo al que resultaría de una herida grave, de la amputación de un miembro, por ejemplo?

R. No. Imagínate un remordimiento, un gran dolor moral.

8. ¿Cuándo comenzaste a sentir ese dolor?

R. A partir del momento en que quedé libre.

9. ¿Quién sentía el dolor físico del suplicio, el cuerpo o el Espíritu?

R. El dolor moral estaba en mi Espíritu; el cuerpo sentía el dolor físico. No obstante, el Espíritu ya desligado aún sentía un reflejo del dolor físico.

10. ¿Viste el cuerpo mutilado?

R. Vi algo informe, a lo que me sentía ligado. No obstante, me reconocía intacto, es decir, era yo mismo.

11. ¿Qué impresión te causó esa visión?

R. Estaba embargado por el dolor; me sentía inmerso en él.

12. ¿Es verdad que el cuerpo vive todavía durante algunos instantes después de la decapitación, y que quien está sometido a ese suplicio tiene conciencia de sus ideas?

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

R. El Espíritu se retira de a poco. Cuanto más lo retienen los lazos de la materia, menos rápida es la separación.

13. ¿Cuánto tiempo ha durado eso?

R. Más o menos. (Véase la respuesta anterior.)

14. Se dice que se han observado expresiones de cólera y movimientos en la fisonomía de algunos decapitados, como si quisieran hablar. ¿Será eso efecto de contracciones nerviosas o de un acto de la voluntad?

R. De la voluntad, pues el Espíritu aún no se había retirado del cuerpo.

15. ¿Cuál fue el primer sentimiento que experimentaste al ingresar en tu nueva existencia?

R. Un sufrimiento intolerable; una especie de remordimiento punzante cuya causa ignoraba.

16. ¿Te reuniste con tus cómplices, ejecutados conjuntamente contigo?

R. Sí, para nuestra desgracia. El hecho de vernos constituye un suplicio continuo, pues cada uno acusa al otro por el crimen cometido.

17. ¿Encontraste a tus víctimas?

R. Las veo… Son felices… Me persiguen con sus miradas… Siento que penetran todo mi ser…, y es en vano que intente huir de ellas.

18. ¿Qué sentimiento experimentas al verlas?

R. Vergüenza y remordimiento. Yo las saqué del mundo con mis propias manos, y aún las odio.

19. ¿Y cuál es el sentimiento que les causas?

R. ¡Piedad!

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

20. ¿Acaso sienten odio o deseos de venganza?

R. No. Hacen votos para que me llegue la expiación. No podéis imaginar el suplicio terrible que significa deberle tanto a quienes odiamos.

21. ¿Lamentas haber perdido la vida terrenal?

R. Lo único que lamento son mis crímenes. Si lo ocurrido aún dependiera de mí, no volvería a sucumbir.

22. ¿Cómo fuiste conducido a la vida criminal que has llevado?

R. ¡Escucha! Me creí fuerte; elegí una ruda prueba, pero cedí a las tentaciones del mal.

23. La inclinación al mal, ¿estaba en tu naturaleza, o recibiste la influencia del medio en que vivías?

R. La inclinación al crimen estaba en mi propia naturaleza, dado que yo era un Espíritu inferior. Quise elevarme rápidamente; pero pedí más de lo que mis fuerzas podían soportar.

24. Si hubieras recibido buenos principios a través de la educación, ¿te habrías desviado de la senda del crimen?

R. Sí; pero yo había escogido la condición en que nací.

25. ¿Acaso no habrías podido convertirte en un hombre de bien?

R. Un hombre débil es incapaz, tanto del bien como del mal. Tal vez hubiera podido corregir en la vida el mal característico de mi naturaleza, pero nunca elevarme hasta practicar el bien.

26. Cuando estabas encarnado, ¿creías en Dios?

R. No.

27. Sin embargo, dicen que en los últimos momentos te arrepentiste. ¿Es eso verdad?

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

R. Yo creía en un Dios vengativo… era natural que temiera a su justicia.

28. Y en este momento, ¿tu arrepentimiento es más sincero?

R. ¡Oh! Veo lo que he hecho.

29. ¿Qué piensas de Dios ahora?

R. Lo percibo, pero no lo comprendo.

30. ¿Consideras justo el castigo que te han aplicado en la Tierra?

R. Sí.

31. ¿Esperas obtener el perdón de tus crímenes?

R. No lo sé.

32. ¿Cómo esperas reparar tus crímenes?

R. Mediante nuevas pruebas; aunque me parece que existe una eternidad entre ellas y yo.

33. ¿Estas pruebas tendrán lugar en la Tierra o en otro mundo?

R. No lo sé.

34. ¿Cómo podrás expiar tus faltas pasadas en una nueva existencia, si no las recuerdas?

R. Tendré la presciencia de ellas.

35. ¿Dónde estás ahora?

R. Estoy en mi sufrimiento.

36. Te pregunto en qué lugar te encuentras.

R. Cerca de Ermance.[19]

37. ¿Estás reencarnado o errante?

19. Se refiere a la médium Ermance Dufaux. (N. del T.)

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

R. Errante; si estuviera reencarnado, tendría esperanza. Ya he dicho: es como si la Eternidad estuviera entre la expiación y yo.

38. Ya que te encuentras aquí, ¿con qué aspecto te veríamos si pudieras aparecer ante nosotros?

R. Me veríais con mi forma corporal, y con la cabeza separada del tronco.

39. ¿Podrías aparecer ante nosotros?

R. No. Déjenme en paz.

40. ¿Podrías relatarnos cómo huiste de la prisión de Montdidier?

R. No sé nada… Mi sufrimiento es tan grande, que apenas recuerdo el crimen… Déjenme.

41. ¿Podríamos contribuir a aliviar tu sufrimiento?

R. Hagan votos para que la expiación llegue cuanto antes.

* * *

La reina de Oudh[20]

Nota. En estas conversaciones suprimiremos de aquí en adelante la fórmula de evocación, que siempre es la misma, a menos que presente –por la respuesta– alguna particularidad.

1. ¿Cuál ha sido vuestra sensación cuando abandonasteis la vida terrenal?

20. Véase *El Cielo y el Infierno o la justicia divina según el espiritismo*; segunda parte, capítulo VII: "Una ex reina de la India". (N. del T.)

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

Respuesta. Es difícil explicarlo; todavía me afecta la turbación.

2. ¿Sois feliz?

R. No.

3. ¿Por qué no sois feliz?

R. Siento nostalgia de la vida… no sé… experimento un cruel dolor, del cual la vida me habría liberado… quisiera que el cuerpo se levantara del sepulcro.

4. ¿Lamentáis el hecho de haber sido sepultada entre cristianos, y no en vuestro país?

R. Sí, la tierra de la India pesaría menos sobre mi cuerpo.

5. ¿Qué opináis de las honras fúnebres que se rindieron a vuestros despojos?

R. No fueron gran cosa. Yo era una reina, y no todos se inclinaron ante mí… Dejadme… Me obligan a hablar… No quiero que sepáis lo que soy ahora… Sabed que he sido una reina.

6. Respetamos vuestra jerarquía, e insistimos para que nos respondáis con el propósito de instruirnos. ¿Confiáis en que vuestro hijo recupere más adelante los Estados de su padre?

R. ¡Por supuesto! Mi sangre reinará, porque es digna de hacerlo.

7. ¿Atribuís a la restitución de vuestro hijo en el trono de Oudh la misma importancia que le dabais en vida?

R. Mi sangre no puede mezclarse con la de la plebe.

8. ¿Cuál es vuestra opinión actual sobre la verdadera causa de la revuelta de las Indias?

R. El indio ha sido hecho para ser dueño en su casa.

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

9. ¿Qué pensáis del porvenir que está reservado a ese país?

R. La India será grande entre las naciones.

10. No ha sido posible consignar en vuestro certificado de defunción el lugar de vuestro nacimiento. ¿Podríais decírnoslo ahora?

R. Soy oriunda de la sangre más noble de la India. Creo que nací en Delhi.

11. Vos, que habéis vivido entre los esplendores del lujo, rodeada de honores, ¿qué pensáis ahora de todo eso?

R. Que tengo derecho.

12. Vuestra jerarquía terrenal, ¿ha contribuido a que tuvieseis una categoría más elevada en el mundo donde estáis ahora?

R. Continúo siendo reina… ¡Que me envíen esclavas para servirme…! Pero… no sé… me parece que aquí no se ocupan de mí… Sin embargo, siempre soy la misma.

13. ¿Profesabais la religión musulmana o una religión hindú?

R. La musulmana, pero yo era demasiado poderosa para ocuparme de Dios.

14. Desde el punto de vista de la felicidad humana, ¿cuáles son las diferencias que habéis encontrado entre vuestra religión y el cristianismo?

R. La religión cristiana es absurda. Sostiene que todos somos hermanos.

15. ¿Cuál es vuestra opinión acerca de Mahoma?

R. No era hijo de rey.

16. ¿Consideráis que ha tenido una misión divina?

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar
CEA

R. ¡Qué me importa eso!

17. ¿Cuál es vuestra opinión sobre Cristo?

R. El hijo de un carpintero no es digno de ocupar mis pensamientos.

18. ¿Qué pensáis de la costumbre por la cual las mujeres musulmanas se ocultan a las miradas masculinas?

R. Pienso que las mujeres nacieron para dominar: yo fui mujer.

19. ¿Alguna vez habéis envidiado la libertad de que gozan las europeas?

R. No. ¿Qué me importa su libertad? ¿Acaso hay quien las sirva de rodillas?

20. ¿Cuál es vuestra opinión sobre la condición de la mujer, en general, en la especie humana?

R. ¡Qué me importan las mujeres! ¡Si me hablaras de reinas!

21. ¿Recordáis haber tenido otras existencias en la Tierra, anteriores a la que acabáis de dejar?

R. Debo de haber sido reina siempre.

22. ¿Por qué habéis respondido tan rápidamente a nuestro llamado?

R. Yo no quería venir, pero me forzaron... ¿Acaso piensas que me hubiera dignado a responderte? ¿Qué eres tú a mi lado?

23. ¿Quién os obligó a venir?

R. No lo sé… pero no debe de ser alguien más poderoso que yo.

24. ¿En qué lugar os encontráis aquí?

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

R. Cerca de Ermance[21].

25. ¿Con qué aspecto os habéis presentado aquí?

R. Siempre como reina… ¿Supones acaso que he dejado de serlo…? Eres poco respetuoso… No se habla de ese modo a las reinas.

26. ¿Por qué no podemos veros?

R. No lo quiero.

27. Si tuviésemos la posibilidad de veros, ¿os veríamos con vuestros vestidos, vuestros atavíos, con vuestras joyas?

R. ¡Por supuesto!

28. ¿Cómo se explica el hecho de que vuestro Espíritu conserve la apariencia de todo eso, en especial los atavíos, dado que ya se ha despojado de ellos?

R. Se debe a que no me han abandonado... ¡Soy tan bella como lo fui siempre…! ¡No comprendo qué opinión te haces de mí! Es cierto que nunca me has visto.

29. ¿Qué impresión os causa el hecho de que os encontréis entre nosotros?

R. Si dependiera de mí, no estaría aquí. ¡Me tratáis con muy poco respeto! No quiero que se me tutee... Llamadme Majestad, o no responderé más.

30. ¿Vuestra Majestad *comprendía* la lengua francesa?

R. ¿Por qué no habría de comprenderla? Yo sabía todo.

31. ¿Vuestra Majestad tendría a bien respondernos en inglés?

21. Se refiere a la médium Ermance Dufaux. (N. del T.)

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

R. No... ¿Acaso no me dejaréis tranquila…? Quiero irme... Dejadme... ¿Pensáis someterme a vuestros caprichos…? Soy reina y no esclava.

32. Solo os rogamos que tengáis a bien responder dos o tres preguntas más.

Respuesta de san Luis, que se encontraba presente. Dejadla, pobre perturbada. Tened compasión de su ceguera. Deseo que ella os sirva de ejemplo. No sabéis cuánto sufre por su orgullo.

Observación. Esta conversación brinda más de una enseñanza. Al evocar a esta ilustre en decadencia, que actualmente se halla en la tumba, no esperábamos respuestas de gran profundidad, si tomamos en cuenta la clase de educación que reciben las mujeres en aquel país. No obstante, suponíamos que habríamos de encontrar en ese Espíritu, no diremos filosofía, pero al menos una noción más aproximada de la realidad, así como ideas más sensatas sobre las vanidades y el poder terrenal. Lejos de eso, hemos comprobado que ese Espíritu conserva los prejuicios terrenales en la plenitud de su fuerza. Es el orgullo, que no ha perdido nada de sus ilusiones, que lucha contra su propia debilidad, y que finalmente habrá de sufrir mucho por su impotencia. Ante la posibilidad de que las respuestas fueran de otra naturaleza, habíamos preparado varias preguntas que ya no tienen sentido. Dado que las respuestas recibidas fueron tan diferentes de las esperadas por quienes nos encontrábamos presentes en la reunión, no se podría encontrar en ellas la influencia de un pensamiento extraño. Además, tienen un sello de personalidad tan característico, que revelan claramente la identidad del Espíritu que se manifestó.

Es cierto que podría sorprender el hecho de que Lemaire –un hombre degradado y mancillado debido a sus crímenes– manifestara a través de su lenguaje de ultratumba senti-

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

mientos que denotan cierta superioridad y una apreciación bastante exacta de su situación, mientras que en el caso de la reina de Oudh –quien por su posición en la Tierra tendría que haber desarrollado el sentido moral–, sus ideas terrestres no sufrieron modificación alguna. La causa de esta anomalía nos parece fácil de explicar. Por más degradado que estuviera, Lemaire vivía en una sociedad civilizada y esclarecida que había reaccionado ante su naturaleza grosera; sin saberlo, él había absorbido algunos rayos de la luz que lo rodeaba, y esa luz generó pensamientos cuyo germen, sofocado por su abyección, no dejó por eso de subsistir. Con la reina de Oudh ocurre lo contrario: el medio en el que vivió, los hábitos, la absoluta falta de cultura intelectual, debieron contribuir a que mantuviera con toda su fuerza las ideas de que estaba imbuida desde la infancia; nada modificó esa naturaleza primitiva, sobre la cual los prejuicios conservaron todo su imperio.

* * *

El doctor Xavier

Sobre diversas cuestiones psicofisiológicas

Un médico muy talentoso, al que designaremos con el nombre de Xavier, fallecido hace algunos meses, y que se había dedicado mucho al magnetismo, dejó un manuscrito que, según él, se hallaba destinado a provocar una revolución en la ciencia. Antes de morir, había leído *El libro de los Espíritus*, y era su deseo ponerse en contacto con el autor, pero la enfermedad a la que sucumbió no le dio tiempo para eso. Su evocación tuvo lugar a pedido de la familia, y las respuestas eminentemente instructivas que contiene nos indujeron

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

a incluirla en nuestra compilación, suprimiendo todo lo que fuera de interés privado.

1. *Pregunta*. ¿Recordáis el manuscrito que habéis dejado?

Respuesta. Le doy poca importancia.

2. ¿Cuál es vuestra opinión actual acerca de ese manuscrito?

R. Vana obra de un ser que no se conocía a sí mismo.

3. ¿No obstante, pensabais que esa obra podría provocar una revolución en la ciencia?

R. Ahora veo demasiado claro.

4. ¿Podríais, como Espíritu, corregir y completar ese manuscrito?

R. No conocía bien el punto de partida; tal vez debería rehacerlo.

5. ¿Sois feliz o desdichado?

R. Espero y sufro.

6. ¿Qué esperáis?

R. Nuevas pruebas.

7. ¿Cuál es la causa de vuestros sufrimientos?

R. El mal que he hecho.

8. ¿Acaso habéis hecho el mal con intención?

R. ¿Conoces bien el corazón del hombre?

9. ¿Estais errante o encarnado?

R. Errante.

10. ¿Cuál era, mientras estabais vivo, vuestra opinión sobre la Divinidad?

R. No creía en ella.

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

11. ¿Y ahora?

R. Creo demasiado.

12. Teníais el deseo de poneros en contacto conmigo; ¿lo recordáis?

R. Sí.

13. ¿Me veis y me reconocéis como la persona con la que queríais poneros en contacto?

R. Sí.

14. ¿Qué impresión os causó *El libro de los Espíritus*?

R. Me impresionó.

15. ¿Qué pensáis de ese libro ahora?

R. Es una gran obra.

16. ¿Qué pensáis acerca del porvenir de la doctrina espírita?

R. Es grande, pero algunos discípulos lo perjudican.

17. ¿Quiénes lo perjudican?

R. Los que atacan lo que existe: las religiones, las primeras y más simples creencias de los hombres.

18. Como médico, y en razón de los estudios que habéis realizado, no cabe duda de que podréis responder las siguientes preguntas: ¿puede el cuerpo conservar durante unos instantes la vida orgánica después de la separación del alma?

R. Sí.

19. ¿Cuánto tiempo?

R. No hay un tiempo.

20. Os ruego que preciséis vuestra respuesta.

R. Solo dura unos instantes.

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

21. ¿Cómo se opera la separación entre el alma y el cuerpo?

R. Como un fluido que se escapa de algún recipiente.

22. ¿Hay una línea de demarcación realmente trazada entre la vida y la muerte?

R. Ambos estados se tocan y se confunden; de tal modo, el Espíritu se desprende poco a poco de sus lazos; se desata, pero no se rompe.

23. Ese desprendimiento del alma, ¿se opera más rápidamente en unos que en otros?

R. Sí: en aquellos que ya en vida se elevaron más allá de la materia, porque entonces su alma pertenece más al mundo de los Espíritus que al mundo terrestre.

24. ¿En qué momento se opera la unión del alma y el cuerpo en el niño?

R. Cuando el niño respira; como si recibiera el alma con el aire exterior.

Observación. Esta opinión es una consecuencia del dogma católico. En efecto, la Iglesia enseña que el alma solamente puede salvarse a través del bautismo. Ahora bien, como la muerte natural intrauterina es muy frecuente, ¿qué ocurriría con esas almas que, según la Iglesia, se ven privadas de ese único medio de salvación, en caso de que existieran en el cuerpo antes del nacimiento? Para ser consecuente, sería preciso que el bautismo ocurriera, si no de hecho, al menos de intención, desde el instante de la concepción.

25. Entonces, ¿cómo explicáis la vida intrauterina?

R. Como la de la planta que vegeta. El niño vive la vida animal.

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

26. ¿Se comete un crimen al privar a un niño de la vida antes de su nacimiento, ya que, antes de ese momento, dado que el niño no tiene alma, no es de algún modo un ser humano?

R. La madre o cualquier otro cometerá siempre un crimen al quitarle la vida al niño antes de su nacimiento, porque eso impide que el alma soporte las pruebas cuyo instrumento debía ser el cuerpo.

27. Pero la expiación que debía sufrir el alma impedida de reencarnar, ¿no ocurrirá de todos modos?

R. Sí, pero Dios sabía que el alma no se uniría a ese cuerpo; así, ningún alma debía unirse a esa envoltura corporal: *era una prueba para la madre*.

28. En caso de que la vida de la madre corra peligro debido al nacimiento del niño, ¿hay crimen si se sacrifica al niño para salvar a la madre?

R. No; es necesario sacrificar al ser que no existe antes que al que existe.

29. La unión del alma y el cuerpo, ¿se opera de manera inmediata o gradual? Es decir, ¿se requiere un tiempo apreciable para que esta unión sea completa?

R. El Espíritu no entra bruscamente en el cuerpo. Para medir ese tiempo, imaginaos que la primera inspiración que el niño realiza es el alma que entra en el cuerpo: el tiempo en que el pecho se eleva y baja.

30. La unión de un alma con un cuerpo en particular, ¿está predestinada, o bien la elección se realiza tan solo en el momento del nacimiento?

R. Dios la ha marcado; esta cuestión requiere un mayor desarrollo. Al elegir la prueba que quiere sufrir, el Espíritu

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

solicita encarnarse. Ahora bien, Dios, que lo sabe todo y lo ve todo, supo y vio por anticipado que determinada alma se uniría a determinado cuerpo. Cuando el Espíritu nace en las clases bajas de la sociedad, sabe que su vida no será más que trabajo y sufrimientos. El niño que va a nacer tiene una existencia que resulta, hasta cierto punto, de la posición de sus padres.

31. ¿Por qué de padres buenos y virtuosos nacen hijos de una naturaleza perversa? Dicho de otro modo, ¿por qué las buenas cualidades de los padres no siempre atraen, por simpatía, un Espíritu bueno para que anime a su hijo?

R. Un Espíritu malo pide padres buenos, con la esperanza de que sus consejos lo guíen por el mejor camino.

32. ¿Pueden los padres, mediante sus pensamientos y plegarias, atraer hacia el cuerpo del niño a un Espíritu bueno en lugar de un Espíritu inferior?

R. No; pero pueden mejorar al Espíritu del niño al que han hecho nacer, pues ese es su deber. Los hijos malos son una prueba para los padres.

33. Se comprende el amor materno para la conservación de la vida del niño. No obstante, dado que ese amor está en la naturaleza, ¿por qué hay madres que odian a sus hijos, y a menudo desde que estos nacen?

R. Son Espíritus malos que tratan de poner obstáculos al Espíritu del niño, para que sucumba ante la prueba que ha solicitado.

34. Os agradecemos las explicaciones que habéis tenido a bien brindarnos.

R. Haría todo lo posible para instruiros.

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

Observación. La teoría presentada por este Espíritu acerca del instante de la unión del alma y el cuerpo no es del todo exacta. La unión comienza desde la concepción; es decir que, desde ese momento, el Espíritu –sin estar encarnado– se une al cuerpo mediante un lazo fluídico que se estrecha cada vez más hasta el nacimiento. La encarnación solo se completa cuando el niño respira. (Véase *El libro de los Espíritus*, §§ 344 y siguientes.)

El señor Home

(Segundo artículo - Véase el número de febrero de 1858.)

Tal como hemos dicho, el señor Home es un médium del género de aquellos bajo cuya influencia se producen más especialmente fenómenos físicos, sin excluir por eso las manifestaciones inteligentes. Todo efecto que revele la acción de una voluntad libre es, por eso mismo, inteligente; esto significa que no es puramente mecánico y que no podría ser atribuido a un agente exclusivamente material. Sin embargo, de ahí a las comunicaciones instructivas de elevado alcance moral y filosófico hay una gran distancia, y no nos consta que el señor Home obtenga las que son de esta naturaleza. Dado que no es un médium escribiente, obtiene la mayoría de las respuestas a través de golpes que indican las letras del alfabeto: un medio siempre imperfecto y demasiado lento, que difícilmente se presta a desarrollos de cierta extensión. Con todo, él también obtiene la escritura, aunque por otro medio del que hablaremos luego.

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

Digamos, en primer lugar y como principio general, que las manifestaciones ostensibles –las que impresionan nuestros sentidos– pueden ser espontáneas o provocadas. Las primeras son independientes de la voluntad, e incluso suelen ocurrir contra la voluntad de la persona que es objeto de dichas manifestaciones, y a quien no siempre le resultan agradables. Los hechos de ese género son frecuentes y, sin remontarnos a los relatos más o menos auténticos de los tiempos remotos, la historia contemporánea nos ofrece numerosos ejemplos cuya causa, desconocida al principio, en la actualidad se conoce perfectamente: tales son, por ejemplo, los ruidos insólitos, el movimiento desordenado de objetos, cortinas que se descorren, mantas que son arrancadas, ciertas apariciones, etc. Algunas personas se hallan dotadas de una facultad especial que les permite provocar esos fenómenos –al menos en parte– a voluntad, por así decirlo. Esta facultad no es muy rara y, entre cien personas, al menos cincuenta la poseen en un grado más o menos importante. Lo que distingue al señor Home es el hecho de que en él se encuentra desarrollada –como en los médiums de su fuerza– de una manera, por decirlo de algún modo, excepcional. Algunos no obtendrán más que leves golpes, o el desplazamiento insignificante de una mesa, mientras que bajo la influencia del señor Home se escuchan los ruidos más estrepitosos, y todo el mobiliario de un cuarto puede ser derribado, hasta que los muebles queden amontonados. Por más extraños que sean esos fenómenos, el entusiasmo de algunos admiradores demasiado celosos ha encontrado el medio de amplificarlos más aún con hechos puramente inventados. Por otro lado, los detractores no se han mantenido inactivos; pues han contado acerca de él todo tipo de anécdotas que solo existieron en su imaginación. Veamos un ejemplo. El señor

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

marqués de ..., uno de los personajes que mayor interés ha demostrado en el señor Home, y en cuya residencia era recibido en la intimidad, se encontraba un día en la Ópera con este último. Entre el público también se encontraba el señor de P..., uno de nuestros suscriptores, que conocía personalmente a ambos. En la charla con su vecino, este hace referencia al señor Home: "¿Me creeríais si os dijera que ese supuesto hechicero, ese charlatán, encontró la manera de introducirse en la casa del marqués de ...? Pero sus artificios fueron descubiertos, de modo que lo echaron a puntapiés como a un vil intrigante". El señor de P… le respondió: "¿Estáis seguro de eso? ¿Conocéis al señor marqués de...?" "Sin duda –replicó el interlocutor". "En tal caso –le dice el señor de P...–, observad aquel palco, donde podréis verlo en compañía del propio señor Home, al que no parece haberle dado ningún puntapié." Ante eso, nuestro desafortunado narrador no consideró oportuno proseguir la conversación, tomó su sombrero y se retiró para no volver. En este caso podemos juzgar el valor de ciertas aserciones. No cabe duda de que, si algunos hechos divulgados por la maledicencia fueran reales, le habrían cerrado más de una puerta al señor Home; pero como siempre lo han recibido en las casas más honorables, debemos deducir que siempre y en todas partes se ha conducido como un caballero. Además, basta con haber conversado alguna vez con el señor Home para ver que, con la timidez y la simplicidad de su carácter, sería el más torpe de los intrigantes. Insistimos en este punto por la moralidad de la causa. Volvamos a sus manifestaciones. Como nuestro objetivo consiste en dar a conocer la verdad en interés de la ciencia espírita, todos los hechos que referiremos han sido extraídos de fuentes auténticas, a tal punto que podemos garantizar su más escrupulosa exactitud. Los hemos obtenido de testigos

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

oculares muy serios, esclarecidos y distinguidos, de modo que su sinceridad no podría ser puesta en duda. Si se dijera que esas personas han llegado, de buena fe, a ser víctimas de una ilusión, responderíamos que hay circunstancias que escapan a toda suposición de ese género. Además, esas personas estaban demasiado interesadas en conocer la verdad para no precaverse contra cualquier falsa apariencia.

El señor Home suele comenzar sus sesiones con hechos conocidos: golpes en una mesa o en cualquier otro lugar de la residencia, con el procedimiento que hemos referido en otra parte. Le sigue el movimiento de la mesa, que al principio se opera mediante la imposición de sus manos o de las de varias personas reunidas, y después a distancia y sin contacto; se trata de una especie de puesta en marcha. Muy a menudo no obtiene nada más. Eso depende de la disposición en la que él se encuentre, y a veces también de la de los asistentes, pues hay personas ante las cuales nunca ha producido nada, aunque sean amigas suyas. No nos extenderemos en estos fenómenos actualmente tan conocidos, y que solo se distinguen por su rapidez y su energía. A menudo, después de varias oscilaciones y balanceos, la mesa se despega del suelo, se eleva gradual y lentamente, con pequeñas sacudidas, no apenas algunos centímetros, sino hasta el techo, y fuera del alcance de las manos. Después de haberse mantenido suspendida durante algunos segundos en el espacio, desciende como había subido, lenta y gradualmente.

Dado que la suspensión de un cuerpo inerte, y de un peso específico incomparablemente mayor que el del aire, es un hecho comprobado, se comprende que pueda hacerse lo mismo con un cuerpo animado. No nos consta que el señor Home haya operado sobre alguna otra persona que no fuera él mis-

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

mo, y aun así ese hecho no se produjo en París, aunque se ha comprobado que tuvo lugar varias veces, tanto en Florencia como en Francia, y particularmente en Burdeos, en presencia de los más respetables testigos, a los que podríamos citar si fuera necesario. Al igual que ocurre con la mesa, el señor Home se eleva hasta el techo, para luego descender de la misma manera. Lo extraño en este fenómeno es que, cuando se produce, no obedece a un acto de su voluntad, y él mismo nos ha dicho que no se da cuenta de ello y que cree que siempre está en el suelo, a menos que mire hacia abajo. Solo los testigos lo ven elevarse. En cuanto a él, en ese momento tiene la sensación producida por el balanceo de un barco en las olas. Además, el hecho al que nos referimos no es privativo del señor Home. La historia cita más de un ejemplo auténtico que relataremos ulteriormente[22].

De las manifestaciones producidas por el señor Home, la más extraordinaria es sin duda la de las apariciones, razón por la cual insistiremos en ese punto, debido a las graves consecuencias que resultan de tales manifestaciones, así como a la luz que arrojan sobre una infinidad de otros hechos. Lo mismo ocurre con los sonidos producidos en el aire, con los instrumentos de música que tocan solos, etc. Examinaremos esos fenómenos en detalle en nuestro próximo número.

De regreso de un viaje a Holanda, donde causó sensación en la corte y en la alta sociedad, el señor Home acaba de partir rumbo a Italia. Su salud, gravemente afectada, le exigía un clima más benigno.

22. Véase la historia de san Cupertino, en la *Revista espírita* de octubre de 1859. (N. del T.)

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

Nos es grato confirmar lo que algunos periódicos informaron acerca de un legado de 6.000 francos de renta que el señor Home recibió de parte de una dama inglesa convertida por él a la doctrina espírita, y en agradecimiento por la satisfacción que eso le causó. El señor Home merecía en todos los aspectos ese honorable testimonio. Dicho acto, por parte de la donadora, constituye un precedente que será aplaudido por todos los que comparten nuestras convicciones. Esperamos que algún día la doctrina tenga su Mecenas: la posteridad escribirá su nombre entre los benefactores de la humanidad. La religión nos enseña la existencia del alma y su inmortalidad, cuya prueba palpable y viviente el espiritismo nos ofrece, ya no mediante el razonamiento, sino con hechos. El materialismo es uno de los vicios de la sociedad actual, porque engendra el egoísmo. En efecto, ¿existe algo más allá del *yo* para aquel que refiere todo a la materia y a la vida presente? La doctrina espírita, íntimamente ligada a las ideas religiosas, al esclarecernos respecto de nuestra naturaleza, nos enseña que la felicidad se encuentra en la práctica de las virtudes evangélicas, y llama al hombre a sus deberes para con Dios, para con la sociedad y para consigo mismo. Ayudar a su propagación significa asestar el golpe mortal a la plaga del escepticismo que nos invade como un mal contagioso. Así pues, ¡honor a los que emplean en esta obra los bienes con que Dios los ha favorecido en la Tierra!

El magnetismo y el espiritismo

Cuando aparecieron los primeros fenómenos espíritas, algunas personas creyeron que ese descubrimiento (si podemos

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

llamarlo de ese modo) le asestaría un golpe fatal al magnetismo, y que de ahí resultaría lo mismo que en el caso de los inventos: el más perfeccionado haría que se olvide el antecesor. Ese error no tardó en disiparse, y rápidamente se reconoció el parentesco próximo de estas dos ciencias. En efecto, ambas se basan en la existencia y en la manifestación del alma, y lejos de combatirse, pueden y deben prestarse mutuo apoyo, pues se completan y se explican una a otra. Sus respectivos adeptos difieren, no obstante, en algunos puntos: algunos magnetistas[23] aún no admiten la existencia o, por lo menos, la manifestación de los Espíritus; creen que pueden explicarlo todo mediante la acción exclusiva del fluido magnético, opinión que nosotros nos limitamos a constatar, reservándonos para debatirla más adelante. Nosotros mismo la hemos compartido al principio; sin embargo, como tantos otros, hemos tenido que rendirnos a la evidencia de los hechos. Los adeptos del espiritismo, por el contrario, adhieren en su totalidad al magnetismo; admiten su acción y reconocen en los fenómenos sonambúlicos una manifestación del alma. Además, esta oposición se debilita día a día, y es fácil prever que no está lejos el tiempo en que cualquier distinción habrá cesado. Esta divergencia de opiniones no tiene nada que deba sorprender. En el comienzo de una ciencia aún tan nueva, es muy común que cada uno, al abordar el asunto desde su punto de vista, se haya formado una idea diferente al respecto. Hasta las ciencias más positivas han tenido, y aún tienen, partidarios que sostienen con ardor teorías contrarias; los científicos han

23. El magnetizador es el que practica el magnetismo; magnetista se dice de aquel que adopta sus principios. Se puede ser magnetista sin ser magnetizador, pero no se puede ser magnetizador sin ser magnetista. (Nota de Allan Kardec.)

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

levantado escuelas contra escuelas, banderas contra banderas y, muy a menudo en perjuicio de su dignidad, su polémica, irritante y agresiva debido al amor propio herido, se ha salido de los límites de una prudente discusión. Esperemos que los adeptos del magnetismo y del espiritismo, mejor inspirados, no ofrezcan al mundo el escándalo de discusiones muy poco edificantes y siempre fatales para la propagación de la verdad, de cualquier lado que esta se encuentre. Se puede tener una opinión, sostenerla y discutirla; pero el medio de esclarecerse no consiste en destruirse, pues ese es siempre un procedimiento poco digno de hombres serios, que se tornan indignos si el interés personal está en juego.

El magnetismo ha preparado los caminos al espiritismo, y los rápidos progresos de esta doctrina se deben indiscutiblemente a la divulgación de las ideas de aquella. De los fenómenos magnéticos, del sonambulismo y del éxtasis por un lado, a las manifestaciones espíritas por otro, no hay más que un paso; su conexión es tal que, por decirlo de algún modo, resulta imposible hablar de uno sin referirse del otro. Si tuviéramos que permanecer fuera de la ciencia magnética, nuestro campo estaría incompleto, y se nos podría comparar a un profesor de Física que se abstuviera de hablar de la luz. Sin embargo, como el magnetismo ya cuenta entre nosotros con órganos especiales debidamente acreditados, sería superfluo que nos detuviéramos ante un tema tratado con la superioridad del talento y de la experiencia. Por consiguiente, no nos referiremos a él más que de manera accesoria, aunque bastante para mostrar el estrecho vínculo entre dos ciencias que, en realidad, no son más que una.

Debíamos a nuestros lectores esta profesión de fe, que concluimos con un justo homenaje a los hombres de con-

www.ceaner.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

vicción que, arrostrando el ridículo, los sarcasmos y los disgustos, se han dedicado con valor a la defensa de una causa por completo humanitaria. Sea cual fuere la opinión de los contemporáneos, opinión que es siempre en mayor o menor medida el reflejo de vivas pasiones, la posteridad les hará justicia, y colocará los nombres del barón Du Potet, director del *Journal du Magnétisme* [*Periódico del magnetismo*], y del señor Millet, director de la *Union magnétique* [*Unión magnética*], junto al de sus ilustres antecesores: el marqués de Puységur y el sabio Deleuze. Gracias a sus perseverantes esfuerzos, el magnetismo, que se ha vuelto popular, puso un pie en la ciencia oficial, donde ya se habla de él en voz baja. Esta palabra forma parte del lenguaje usual; no amedrenta más, y cuando alguien dice que es magnetizador, ya no se le ríen en la cara.

Allan Kardec

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

www.ceanet.com.ar

REVISTA ESPÍRITA

PERIÓDICO DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

Año I Número 4 Abril de 1858

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

Período psicológico

Aunque las manifestaciones espíritas hayan tenido lugar en todas las épocas, es indudable que actualmente se producen de una manera excepcional. Los Espíritus, interrogados al respecto, fueron unánimes en sus respuestas: "Han llegado los tiempos señalados por la Providencia para una manifestación universal. Estamos encargados de disipar las tinieblas de la ignorancia y de los prejuicios. Se trata de una era nueva que comienza y que prepara la regeneración de la humanidad". Esta idea se encuentra desarrollada de una manera notable en una carta remitida por uno de nuestros suscriptores, y de la que extrajimos el siguiente pasaje:

"Cada cosa llega a tiempo; el período que acaba de transcurrir parece haber sido especialmente destinado por el Todopoderoso al progreso de las ciencias matemáticas y físicas, y es probable que, con miras a disponer a los hombres para los conocimientos exactos, Él se haya opuesto durante tanto tiempo a la manifestación de los Espíritus, como si esa manifestación pudiera dañar al positivismo que el estudio de las ciencias re-

quiere. En una palabra, Él ha querido que el hombre se habitúe a pedir a las ciencias de observación la explicación de los fenómenos que debían producirse ante sus ojos.

"El período científico parece hoy llegar a su fin y, después de los inmensos progresos que ha visto cumplirse, no sería imposible que el nuevo período que debe sucederlo estuviera consagrado por el Creador a las iniciaciones de orden psicológico. En la inmutable ley de perfectibilidad que Él ha establecido para los humanos, ¿qué puede hacer después de haberlos iniciado en las leyes físicas del movimiento y de haberles revelado los motores con los que ellos cambian la faz del globo? El hombre ha sondeado las profundidades más distantes del espacio; la marcha de los astros y el movimiento general del universo ya no guardan secretos para él; lee en las capas geológicas la historia de la formación del globo; a voluntad, transforma la luz en imágenes duraderas; domina el rayo; suprime las distancias con el vapor y la electricidad, y el pensamiento atraviesa el espacio con la rapidez del relámpago. Llegado a este punto culminante del que la historia de la humanidad no ofrece ningún ejemplo, cualquiera que haya sido su grado de adelanto en los siglos pasados, me parece racional pensar que el orden psicológico abre para el hombre una nueva carrera en la senda del progreso. Al menos es lo que se podría deducir de los hechos que se producen en nuestros días y que se repiten en todas partes. Así pues, esperemos que se aproxime el momento –en caso de que todavía no haya llegado– en que el Todopoderoso nos inicie en nuevas, grandes y sublimes verdades. Cabe a nosotros comprenderlo y secundarlo en la obra de la regeneración".

Esta carta pertenece el señor Georges, a quien nos hemos referido en nuestro primer número. No podemos más que felicitarlo por sus progresos en la doctrina espírita. Sus elevadas

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

consideraciones demuestran que la comprende desde su verdadero punto de vista, pues para él no se reduce a la creencia en los Espíritus y en sus manifestaciones, sino que es toda una filosofía. Nosotros también admitimos que estamos ingresando en el período psicológico, y las razones que él nos brinda nos parecen completamente racionales, aunque no creamos que el período científico haya dicho su última palabra; por el contrario, creemos que nos reserva muchos otros prodigios. Estamos en una época de transición, en la que los caracteres de ambos períodos se confunden.

Los conocimientos que los antiguos poseían acerca de las manifestaciones de los Espíritus, no serían un argumento opuesto a la idea del período psicológico que se prepara. En efecto, notemos que en la Antigüedad esos conocimientos se hallaban circunscriptos a un círculo estrecho de hombres de élite. El pueblo solo tenía al respecto ideas falseadas por los prejuicios y desfiguradas por el charlatanismo de los sacerdotes, que se valían de esos conocimientos como un medio de dominación. Conforme hemos señalado en otra parte, esos conocimientos nunca se han perdido. Las manifestaciones siempre se produjeron, pero se conservaron en estado de hechos aislados, sin duda porque no había llegado la época de comprenderlas. Lo que ocurre actualmente tiene un carácter diferente: las manifestaciones son generales; estremecen a la sociedad desde la base hasta lo más alto. Los Espíritus ya no enseñan en el recinto misterioso de un templo inaccesible al vulgo. Esos hechos ocurren a la vista de todos, y hablan con un lenguaje inteligible para todos. Por consiguiente, todo anuncia una nueva fase para la humanidad desde el punto de vista moral.

www.ceaner.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

El espiritismo entre los druidas

Con el título: *Le Vieux neuf* [*Lo viejo nuevo*], el señor Édouard Fournier ha publicado en *Le Siècle* [*El Siglo*], hace unos diez años, una serie de artículos tan notables desde el punto de vista de la erudición como interesantes en el aspecto histórico. Al examinar con cuidado los inventos y descubrimientos modernos, el autor demuestra que si bien nuestro siglo posee el mérito de la aplicación y el desarrollo, no cuenta –al menos para la mayoría– con el de la prioridad. En la época en que el señor Édouard Fournier escribió estos cultos folletines, aún no se planteaba la cuestión de los Espíritus, pues de lo contrario nos habría enseñado que todo lo que ocurre actualmente no es más que una repetición de aquello que los antiguos conocían tan bien y quizás mejor que nosotros. Por nuestra parte, lo lamentamos, porque sus profundas investigaciones le habrían permitido sondear la antigüedad mística, así como lo ha hecho con la antigüedad industrial. Formulamos votos para que algún día oriente hacia ese punto sus laboriosas investigaciones. En cuanto a nosotros, nuestras observaciones personales no nos han dejado la menor duda respecto de la antigüedad y la universalidad de la doctrina que los Espíritus nos enseñan. Esta coincidencia entre lo que ellos nos dicen actualmente y las creencias de los tiempos más remotos, son un hecho significativo de gran alcance. De todos modos, vale señalar que, si bien los vestigios de la doctrina espírita se encuentran por doquier, en ninguna parte la vemos completa. Al parecer, ha quedado reservado para nuestra época el hecho de coordinar esos fragmentos esparcidos en todos los pueblos, para que la unidad de principios se alcance a través de un conjunto de manifestaciones más completo y sobre todo más general, lo cual parece darle la razón al autor

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

del artículo anterior respecto del período psicológico en el que la humanidad está ingresando.

La ignorancia y los prejuicios han desfigurado casi en todas partes esta doctrina, cuyos principios fundamentales se encuentran mezclados con las prácticas supersticiosas de todos los tiempos, explotadas para sofocar la razón. Con todo, bajo ese montón de absurdos germinan las ideas más sublimes, cual valiosas semillas ocultas bajo la maleza, tan solo a la espera de la luz vivificante del Sol para crecer. Nuestra generación, más universalmente esclarecida, aparta la maleza, pero semejante desbroce no puede ocurrir sin transición. Así pues, demos a las buenas semillas el tiempo necesario para que se desarrollen, y a las hierbas malas para que desaparezcan. La doctrina druídica nos ofrece un curioso ejemplo de lo que acabamos de decir. Esta doctrina, de la que apenas conocemos sus prácticas exteriores, en algunos aspectos se elevaba hasta las más sublimes verdades; pero esas verdades eran tan solo para los iniciados, pues el vulgo, aterrorizado por los sangrientos sacrificios, recogía con un venerable respeto el muérdago sagrado del roble, y apenas registraba la fantasmagoría. Esto se podrá evaluar a través de la siguiente cita, extraída de un documento tan valioso como poco conocido, y que alumbra con una luz nueva la verdadera teología de nuestros antepasados.

"Ponemos a consideración de nuestros lectores un texto céltico publicado hace poco, y cuya aparición ha causado una cierta emoción en el mundo erudito. Es imposible saber con precisión quién es el autor, como tampoco a qué siglo se remonta. Pero es indiscutible que pertenece a la tradición de

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

los bardos del país de Gales, y ese origen es suficiente para conferirle un valor de primer nivel.

"En efecto, se sabe que el país de Gales constituye aún en la actualidad el refugio más fiel de la nacionalidad gala que, entre nosotros, ha sufrido tan profundas modificaciones. Apenas rozado por la dominación romana, que permaneció allí poco tiempo y débilmente; preservado de la invasión de los bárbaros gracias a la energía de sus habitantes y a las dificultades de su territorio, y sometido más tarde por la dinastía normanda, que no obstante debió otorgarle cierto grado de independencia, el nombre de Gales, *Gallia*, que siempre ha llevado, es un rasgo distintivo con el cual se vincula sin discontinuidad al período antiguo. La lengua *kymrica*, hablada antaño en la región septentrional de la Galia, nunca ha dejado de usarse en ese lugar, y muchas de las costumbres de allí también son galas. De todas las influencias extranjeras, la del cristianismo es la única que encontró la manera de triunfar plenamente en ese país; pero eso no ocurrió sin grandes dificultades relacionadas con la supremacía de la Iglesia romana, cuya reforma del siglo XVI no hizo más que determinar la caída durante mucho tiempo preparada en esas regiones llenas de un sentimiento indefectible de independencia.

"Incluso se puede decir que los druidas, pese a convertirse al cristianismo, no se extinguieron por completo en el país de Gales, como en nuestra Bretaña y en los otros países de sangre gala. Han logrado como consecuencia inmediata una sociedad muy sólidamente constituida, principalmente consagrada, en apariencia, al culto de la poesía nacional, pero que bajo el manto poético conservó con una fidelidad notable la herencia intelectual de la antigua Galia. Se trata de la Sociedad bárdica del país de Gales que, después de haberse man-

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

tenido como sociedad secreta durante toda la Edad Media –a través de la transmisión oral de sus monumentos literarios y de su doctrina, a imitación de la práctica de los druidas–, decidió, hacia los siglos XVI y XVII, confiar a la escritura las partes más esenciales de esa herencia. De ese bagaje, cuya autenticidad queda demostrada por una cadena tradicional ininterrumpida, procede el texto al que nos referimos; y su valor, en razón de esas circunstancias, no depende –como puede verse– ni de la mano que tuvo el mérito de escribirlo, ni de la época en que su redacción adquirió su última forma. Por encima de todo, lo que allí se refleja es el espíritu de los bardos de la Edad Media, que eran los últimos discípulos de esa corporación sabia y religiosa que, con el nombre de druidas, dominó la Galia durante el primer período de su historia, más o menos de la misma manera que el clero latino durante el de la Edad Media.

"Aunque estuviéramos privados de luz respecto del origen de ese texto, seríamos puestos muy claramente en camino por su concordancia con las enseñanzas que los autores griegos y latinos nos han legado sobre la doctrina religiosa de los druidas. Esta concordancia constituye puntos de solidaridad que no presentan la menor duda, porque se apoyan en razones extraídas de la propia sustancia del escrito; y la solidaridad así demostrada por los artículos fundamentales –los únicos de los cuales los antiguos nos han hablado–, se extiende naturalmente a los desarrollos secundarios. En efecto, esos desarrollos, penetrados del mismo espíritu, proceden necesariamente de la misma fuente; forman parte de ese bagaje y no pueden explicarse sino a través de él. Y al mismo tiempo que por una generación tan lógica se remontan a los primitivos depositarios de la religión druídica, es imposible asignarles cualquier

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

otro punto de partida; porque, fuera de la influencia druídica, el país del que ellos provienen solo ha conocido la influencia cristiana, que es totalmente ajena a tales doctrinas.

"Los desarrollos contenidos en las tríadas se encuentran, incluso, tan perfectamente fuera del cristianismo, que las pocas emociones cristianas que se han deslizado aquí y allá en el conjunto, se distinguen a primera vista del fondo primitivo. Si bien esas emanaciones, ingenuamente surgidas de la conciencia de los bardos cristianos, han logrado –si podemos decirlo de este modo– intercalarse en los intersticios de la tradición, no lograron fundirse con ella. Así pues, el análisis del texto es tan simple como riguroso, toda vez que puede reducirse a dejar de lado todo lo que lleva la marca del cristianismo y, una vez operada la selección, considerar de origen druídico lo que se mantiene visiblemente caracterizado por una religión diferente de la del Evangelio y de los concilios. De tal modo, para no citar más que lo esencial, partiendo de ese principio tan conocido de que el dogma de la caridad en Dios y en el hombre es tan específico del cristianismo como el de la migración de las almas lo es del antiguo druidismo, una cierta cantidad de tríadas, en las que se refleja un espíritu de amor que la Galia primitiva nunca ha conocido, revelan inmediatamente las marcas de un carácter comparativamente moderno; mientras que las otras, animadas por un soplo diferente, dejan ver mucho mejor el sello de la alta Antigüedad que las distingue.

"Por último, no es inútil señalar que la propia forma de la enseñanza contenida en las tríadas es de origen druídico. Se sabe que los druidas tenían una predilección particular por el número tres, y que lo empleaban especialmente –conforme nos lo muestra la mayoría de los monumentos galeses– para

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

la transmisión de sus lecciones que, mediante esa precisa presentación, se grababan más fácilmente en la memoria. Diógenes Laercio nos ha legado una de esas tríadas, que resume sucintamente el conjunto de los deberes del hombre para con la Divinidad, para con sus semejantes y para consigo mismo: 'Honrar a los seres superiores, no cometer injusticia, y cultivar en uno mismo la virtud viril'. La literatura de los bardos ha propagado hasta nosotros una multitud de aforismos del mismo género, acerca de todas las ramas del saber humano: ciencias, historia, moral, derecho, poesía. No las hay más interesantes y adecuadas para inspirar grandes reflexiones que aquellas cuyo texto publicamos aquí, según la traducción del señor Adolphe Pictet.

"De esta serie de tríadas, las once primeras están consagradas a la exposición de los atributos característicos de la Divinidad. Como era fácil de prever, en esa sección las influencias cristianas han ejercido una mayor acción. No se puede negar que el druidismo haya conocido el principio de la unidad de Dios, y que incluso tal vez, como consecuencia de su predilección por el número ternario, se haya elevado hasta concebir un tanto confusamente la divina trinidad. De todos modos, es indiscutible que lo que completa esta elevada concepción teológica, es decir, saber la distinción de las personas y particularmente de la tercera, debió mantenerse absolutamente ajeno a esta antigua religión. Todo indica que a sus sectarios les preocupaba mucho más fundar la libertad del hombre que la caridad; y debido a esta falsa posición de su punto de partida ha perecido. Todo ese comienzo también parece relacionarse con una influencia cristiana, más o menos determinada, particularmente a partir de la quinta tríada.

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

”A continuación de los principios generales relativos a la naturaleza de Dios, el texto expone la constitución del universo. El conjunto de esa constitución es superiormente formulado en tres tríadas que, mostrando a los seres particulares en un orden absolutamente diferente al de Dios, completan la idea que debe formarse del Ser único e inmutable. Por otra parte, con fórmulas más explícitas, esas tríadas no hacen más que reproducir lo que ya se sabía, mediante el testimonio de los antiguos, acerca de la doctrina de la circulación de las almas, que pasan alternativamente de la vida a la muerte y de la muerte a la vida. Las podemos considerar como si fueran el comentario de un célebre verso de la *Farsalia*, en el cual el poeta exclama, al dirigirse a los sacerdotes de la Galia, que si lo que ellos enseñan es verdad, la muerte no es más que el intervalo de una larga vida: *Longæ vitæ mors media est*.

DIOS Y EL UNIVERSO

I. Hay tres unidades primitivas, y de cada una de ellas no podría haber más que una sola: un Dios, una verdad y un punto de libertad, es decir, el punto donde se encuentra el equilibrio de toda oposición.

II. Tres cosas proceden de las tres unidades primitivas: toda vida, todo bien y todo poder.

III. Dios es necesariamente tres cosas, a saber: la parte mayor de la vida, la parte mayor de la ciencia, y la parte mayor del poder; y no podría tener una parte mayor de cada cosa.

IV. Tres cosas que Dios no puede dejar de ser: lo que debe constituir el bien perfecto, lo que debe querer el bien perfecto, y lo que debe cumplir el bien perfecto.

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

V. Tres garantías de lo que Dios hace y hará: su poder infinito, su sabiduría infinita y su amor infinito; porque no hay nada que no pueda ser efectuado, que no pueda volverse verdadero y que no pueda ser querido por un atributo.

VI. Tres fines principales de la obra de Dios como creador de todas las cosas: disminuir el mal, reforzar el bien y destacar toda diferencia, de tal manera que se pueda saber lo que debe ser o, por el contrario, lo que no debe ser.

VII. Tres cosas que Dios no puede dejar de otorgar: lo más ventajoso, lo más necesario y lo más bello para cada cosa.

VIII. Tres poderes de la existencia: no poder ser de otro modo, no ser necesariamente otro, y no poder ser mejor mediante la concepción; y en eso radica la perfección de todas las cosas.

IX. Tres cosas prevalecerán necesariamente: el supremo poder, la suprema inteligencia y el supremo amor de Dios.

X. Las tres grandezas de Dios: vida perfecta, ciencia perfecta, poder perfecto.

XI. Tres causas originales de los seres vivos: el amor divino de acuerdo con la suprema inteligencia, la sabiduría suprema mediante el conocimiento perfecto de todos los medios, y el poder divino de acuerdo con la voluntad, el amor y la sabiduría de Dios.

LOS TRES CÍRCULOS

XII. Hay tres círculos de la existencia: el *círculo de la región vacía (ceugant)*, en el que excepto Dios no hay nada vivo ni muerto, y ningún ser más que Dios puede atravesarlo; el *círculo de la migración (abred)*, en el que todo ser animado pro-

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

cede de la muerte, y el hombre lo ha atravesado; y el *círculo de la felicidad (gwynfyd)*, en el que todo ser animado procede de la vida, y el hombre lo atravesará en el cielo.

XIII. Tres estados sucesivos de los seres animados: el estado de descenso en el abismo (*annoufn*), el estado de libertad en la humanidad, y el estado de felicidad en el cielo.

XIV. Tres fases necesarias de toda existencia en relación con la vida: el comienzo en *annoufn*, la transmigración en *abred*, y la plenitud en *gwynfyd*; y sin estas tres cosas nadie puede existir, excepto Dios.

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

www.ceanet.com.ar

"Así, en resumen, acerca de ese punto fundamental de la teología cristiana –según el cual Dios, mediante su poder creador, saca a las almas de la nada–, las tríadas no se pronuncian de una manera precisa. Después de haber mostrado a Dios en su esfera eterna e inaccesible, ellas muestran simplemente que las almas nacen en las profundidades del universo, en el abismo (*annoufn*); de ahí, esas almas pasan al círculo de las migraciones (*abred*), en el que su destino queda determinado a través de una serie de existencias, conforme al buen o mal uso que hayan hecho de su libertad. Por último, se elevan al círculo supremo (*gwynfyd*), en el que las migraciones cesan, en el que ya no se muere, y en el que de ahí en adelante la vida transcurre en la felicidad, conservando su perpetua actividad y la plena conciencia de su individualidad. En efecto, no hace falta que el druidismo caiga en el error de las teologías orientales, que conducen al hombre a absorberse finalmente en el seno inmutable de la Divinidad. Por el contrario, distingue un círculo especial, el círculo del vacío o de lo infinito (*ceugant*), que constituye el privilegio incomunicable del Ser supremo, y al que ningún ser, sea cual fuere su grado de santidad, jamás

se le permite ingresar. Este es el punto más elevado de la religión, porque señala el límite trazado al vuelo de las criaturas.

"El rasgo más característico de esta teología, aunque sea un rasgo puramente negativo, consiste en la ausencia de un círculo particular, tal como el Tártaro de la antigüedad pagana, destinado al castigo ilimitado de las almas criminales. Entre los druidas, el Infierno propiamente dicho no existe. *Para ellos, la distribución de los castigos se efectúa en el círculo de las migraciones, a través del compromiso de las almas con condiciones de existencia más o menos desdichadas, en las que, siempre dueñas de su libertad, expían sus faltas a través del sufrimiento, y se disponen, mediante la reforma de sus vicios, a un futuro mejor*. En algunos casos incluso, puede ocurrir que las almas retrograden hasta esa región de *annoufn*, en la que nacen, y a la que no parece viable atribuirle otro significado más que el de la animalidad. Por este lado peligroso (la retrogradación), y al que nada justifica, ya que la diversidad de las condiciones de existencia en el círculo de la humanidad basta perfectamente para la penalización de todos los grados, el druidismo habría llegado a deslizarse hacia la metempsicosis. Pero este lamentable extremo, *al cual no conduce ninguna necesidad de la doctrina del desarrollo de las almas por el camino de las migraciones*, no parece haber ocupado –como se verá en la serie de las tríadas relativas al régimen del círculo de *abred*– más que un lugar secundario en el sistema de la religión.

"Excepto algunas obscuridades que tal vez se deban a las dificultades de una lengua cuyas profundidades metafísicas todavía no conocemos bastante, las declaraciones de las tríadas respecto de las condiciones inherentes al círculo de *abred* arrojan la más intensa luz sobre el conjunto de la religión druídica. En ella se siente el soplo de una originalidad superior.

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

El misterio que a nuestro entendimiento ofrece el espectáculo de nuestra existencia presente, adopta un giro singular que no se ve en ninguna otra parte, y se diría que, al rasgarse un gran velo antes y después de la vida, el alma siente que nada con una fuerza inesperada a través de una extensión indefinida que, durante su encierro en medio de las pesadas puertas del nacimiento y de la muerte, no era capaz de sospechar por sí misma. Cualquiera sea el juicio que nos formemos acerca de la veracidad de esta doctrina, no podremos negar que se trata de una doctrina poderosa; y al reflexionar sobre el efecto que inevitablemente debían producir en las almas ingenuas tales aperturas respecto de su origen y su destino, es fácil comprender la inmensa influencia que los druidas habían alcanzado naturalmente sobre el espíritu de nuestros antepasados. En medio de las tinieblas de la Antigüedad, esos ministros sagrados no podían evitar que las poblaciones los vieran como reveladores del Cielo y de la Tierra.

"Este es el texto notable al que nos referimos:

EL CÍRCULO DE ABRED

XV. Tres cosas necesarias en el círculo de *abred*: el menor grado posible de toda vida, y de ahí su comienzo; la materia de todas las cosas, y de ahí el crecimiento progresivo, que solo puede operarse en el estado de necesidad; y la formación de todas las cosas a partir de la muerte, y de ahí la debilidad de las existencias.

XVI. Tres cosas en las que todo ser vivo participa necesariamente por la justicia de Dios: el socorro de Dios en *abred*, porque sin eso nadie podría conocer nada; el privilegio de

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

participar del amor de Dios; y el acuerdo con Dios en cuanto al cumplimiento por el poder de Dios, en tanto que es justo y misericordioso.

XVII. Tres causas de la necesidad del círculo de *abred*: el desarrollo de la sustancia material de todo ser animado; el desarrollo del conocimiento de todas las cosas; y el desarrollo de la fuerza moral para superar todo contrario y a *Cythraul* (el Espíritu malo), y para librarse de *Droug* (el mal). Y sin esta transición de cada estado de vida, ahí no podría existir la realización de ningún ser.

XVIII. Tres calamidades primitivas de *abred*: la necesidad, la ausencia de memoria, y la muerte.

XIX. Tres condiciones necesarias para alcanzar la plenitud de la ciencia: transmigrar en *abred*, transmigrar en *gwynfyd*, y recordar todas las cosas pasadas, hasta en *annoufn*.

XX. Tres cosas indispensables en el círculo de *abred*: la transgresión de la ley, porque no puede ser de otro modo; la liberación por la muerte ante *Droug* y *Cythraul*; el crecimiento de la vida y del bien por el alejamiento de *Droug* en la liberación de la muerte; y esto por el amor de Dios, que abarca todas las cosas.

XXI. Tres medios eficaces de Dios en *abred* para dominar a *Droug* y a *Cythraul*, y superar su oposición en relación con el círculo de *gwynfyd*: la necesidad, la pérdida de la memoria y la muerte.

XXII. Tres cosas son primitivamente contemporáneas: el hombre, la libertad y la luz.

XXIII. Tres cosas necesarias para el triunfo del hombre sobre el mal: la firmeza contra el dolor, el cambio, *la libertad de*

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

elegir; y con el poder que el hombre tiene de elegir, no se puede saber por anticipado y con certeza adónde irá.

XXIV. Tres alternativas ofrecidas al hombre: *abred* y *gwynfyd*, necesidad y libertad, mal y bien; con todo eso en equilibrio, el hombre puede a voluntad vincularse a uno o a otro.

XXV. Por tres cosas el hombre cae en la necesidad de *abred*: por la ausencia de esfuerzo hacia el conocimiento, por no vincularse al bien, y por su vinculación al mal. Como consecuencia de estas cosas, desciende en *abred* hasta su análogo, y recomienza el curso de su transmigración.

XXVI. Por tres cosas el hombre vuelve a descender necesariamente en *abred*, aunque en otros aspectos esté vinculado a lo que es bueno: por orgullo, cae hasta en *annoufn*; por falsedad, hasta el punto del demérito equivalente; y por crueldad, hasta el grado correspondiente de animalidad. De ahí transmigra de nuevo hacia la humanidad, como antes.

XXVII. Las tres cosas principales a obtener en el estado de humanidad: la ciencia, el amor y la fuerza moral, en el más alto grado posible de desarrollo antes de que sobrevenga la muerte. Esto no puede obtenerse antes del estado de humanidad, y no puede serlo sino mediante el privilegio de la libertad y de la elección. Esas tres cosas son denominadas las tres victorias.

XXVIII. Hay tres victorias sobre *Droug* y *Cythraul*: la ciencia, el amor y la fuerza moral; porque el saber, el querer y el poder, cumplen lo que quiera que sea en su conexión con las cosas. Esas tres victorias comienzan en la condición de humanidad y continúan eternamente.

XXIX. Tres privilegios de la condición del hombre: el equilibrio entre el bien y el mal, y de ahí la facultad de comparar;

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

la libertad en la elección, y de ahí el juicio y la preferencia; y el desarrollo de la fuerza moral como consecuencia del juicio, y de ahí la preferencia. Esas tres cosas son necesarias para cumplir con lo que quiera que sea.

"Así, en resumen, el comienzo de los seres en el seno del universo ocurre en el punto más bajo de la escala de la vida; y si no llevamos demasiado lejos las consecuencias de la declaración contenida en la vigésimo sexta tríada, se puede conjeturar que, en la doctrina druídica, este punto inicial se consideraba situado en el abismo confuso y misterioso de la animalidad. De ahí resulta, desde el propio origen de la historia del alma, la necesidad lógica de progreso, ya que los seres no se hallan destinados por Dios a mantenerse en una condición tan baja y oscura. No obstante, en los niveles inferiores del universo, ese progreso no se efectúa siguiendo una línea continua; esta larga vida, nacida tan abajo para elevarse tan alto, se quiebra en fragmentos, solidarios en lo más hondo de su sucesión, pero cuya misteriosa solidaridad, gracias a la falta de memoria, escapa al menos por un tiempo a la conciencia del individuo. Esas interrupciones periódicas en el curso secular de la vida constituyen lo que denominamos muerte; de tal modo que la muerte y el nacimiento, que debido a una observación superficial forman acontecimientos tan diversos, en realidad no son más que las dos caras del mismo fenómeno, una orientada hacia el período que se acaba, y la otra hacia el período que sigue.

"Desde entonces la muerte, considerada en sí misma, no es pues una calamidad verdadera, sino un beneficio de Dios, que al romper los hábitos demasiado estrechos que habíamos contraído con nuestra vida presente, nos transporta a nuevas

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

condiciones, y así da lugar a que nos elevemos más libremente hacia nuevos progresos.

"Al igual que la muerte, la pérdida de memoria que la acompaña ya no debe ser considerada más que como un beneficio. Es una consecuencia del primer punto; porque si el alma, en el transcurso de esa larga vida, conservara claramente sus recuerdos de un período al otro, la interrupción ya no sería más que accidental, y no habría –para decirlo con propiedad– ni muerte ni nacimiento, pues esos dos acontecimientos perderían desde entonces el carácter absoluto que los distingue y que constituye su fuerza. E incluso no parece difícil percibir directamente, desde el punto de vista de esta teología, que la pérdida de la memoria respecto de los períodos pasados puede considerarse un beneficio en relación con el hombre en su condición presente; porque si esos períodos pasados, como lo demuestra la posición actual del hombre en un mundo de sufrimientos, han estado lamentablemente manchados de errores y de crímenes, causa primera de las miserias y de las expiaciones de la actualidad, es evidentemente una ventaja para el alma encontrarse libre de la visión de una multitud tan grande de faltas y, al mismo tiempo, de los remordimientos demasiado abrumadores que de ahí nacerían. Al no obligarla a un arrepentimiento formal más que respecto de las culpas de su vida actual, compadeciéndose así de su debilidad, Dios le otorga en efecto una inmensa gracia.

"Por último, según esta misma manera de considerar el misterio de la vida, las necesidades de todo tipo a las que nos encontramos sujetos en la Tierra, y que desde nuestro nacimiento determinan, mediante una decisión por así decirlo fatal, la forma de nuestra existencia en el actual período, constituyen un último beneficio tan sensible como los otros dos;

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

porque esas necesidades, en definitiva, dan a nuestra vida el carácter que mejor conviene a nuestras expiaciones y a nuestras pruebas, y por consiguiente a nuestro desarrollo moral; y son también esas mismas necesidades, ya sea de nuestro organismo físico o de las circunstancias exteriores en las que nos encontramos, las que, al conducirnos forzosamente al término de la muerte, nos conduce por eso mismo a nuestra suprema liberación. En resumen, como lo afirman las tríadas en su enérgica concisión, ahí se encuentran juntas las tres calamidades primitivas y los tres medios eficaces de Dios en *abred*.

"Pero ¿mediante qué conducta el alma se eleva realmente en esta vida, y merece alcanzar, después de la muerte, un modo superior de existencia? La respuesta que el cristianismo brinda respecto de esta cuestión fundamental es conocida por todos: se logra con la condición de deshacer en sí el egoísmo y el orgullo, de desarrollar en la intimidad de su sustancia las fuerzas de la humildad y de la caridad, las únicas eficaces y meritorias ante Dios: '¡Bienaventurados los mansos –dice el Evangelio–, bienaventurados los humildes!' La respuesta del druidismo es por completo diferente y contrasta nítidamente con aquella. Según sus lecciones, el alma se eleva en la escala de las existencias con la condición de fortalecer su propia personalidad con el trabajo sobre sí misma, y ese es un resultado que obtiene naturalmente a través del desarrollo de la fuerza del carácter junto con el desarrollo del saber. Es lo que expresa la vigésimo quinta tríada, que declara que el alma cae en la necesidad de las transmigraciones, es decir, en las vidas confusas y mortales, no solo porque conserva las malas pasiones, sino por el hábito de la cobardía en el cumplimiento de las acciones justas, así como por la ausencia de firmeza en el vínculo con lo que prescribe la conciencia; en una palabra,

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

por la debilidad de carácter; y además de esa falta de virtud moral, el alma continúa retenida en su vuelo hacia el cielo por la falta de perfeccionamiento del espíritu. La iluminación intelectual, necesaria para la plenitud de la felicidad, no se opera simplemente en el alma bienaventurada mediante una irradiación gratuita de lo Alto; solo se produce en la vida celestial si la propia alma ha sabido hacer esfuerzos desde esta vida para adquirirla. La tríada no se refiere solamente a la falta de saber, sino también a la falta de esfuerzo hacia el saber, lo que en el fondo constituye, como para la virtud precedente, un precepto de actividad y de movimiento.

"En verdad, en las tríadas siguientes, la caridad se encuentra recomendada al mismo nivel que la ciencia y la fuerza moral; pero también aquí, como en lo que respecta a la naturaleza divina, la influencia del cristianismo es sensible. A este, y no a la fuerte pero dura religión de nuestros antepasados, pertenecen la predicación y la entronización, en el mundo, de la ley de la caridad en Dios y en el hombre; y si esta ley brilla en las tríadas, es por efecto de una alianza con el Evangelio o, mejor dicho, de un feliz perfeccionamiento de la teología de los druidas mediante la acción de la teología de los Apóstoles, y no por una tradición primitiva. Omitamos ese rayo divino y obtendremos, en su ruda grandeza, la moral de la Galia, moral que ha logrado producir, en el orden del heroísmo y de la ciencia, poderosas personalidades, pero que no ha sabido unirlas entre sí, ni con la multitud de los humildes."[24]

La doctrina espírita no consiste tan solo en la creencia en las manifestaciones de los Espíritus, sino en todo lo que ellos

24. Extraído del *Magasin pittoresque*, 1857. (Nota de Allan Kardec.)

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

nos enseñan respecto de la naturaleza y el destino del alma. Por lo tanto, quien tenga a bien remitirse a los preceptos contenidos en *El libro de los Espíritus* –en el que se encuentra formulada toda la enseñanza de estos– reconocerá la identidad de algunos de sus principios fundamentales con los de la doctrina druídica, entre los cuales se destaca sin duda el de la reencarnación. En los tres círculos, en los tres estados sucesivos de los seres animados, encontramos todas las etapas que presenta nuestra escala espírita. En efecto, ¿qué es el círculo de *abred* o de la *migración*, sino los dos órdenes de Espíritus que se purifican a través de sus existencias sucesivas? En el círculo de *gwynfyd* el hombre ya no transmigra, sino que goza de la felicidad suprema. ¿No es ese el primer orden de la escala, el de los Espíritus puros que, al haber cumplido todas las pruebas, ya no tienen necesidad de la encarnación y gozan de la vida eterna? Señalemos también que, según la doctrina druídica, el hombre conserva su libre albedrío; se eleva gradualmente mediante su voluntad, su perfeccionamiento progresivo y las pruebas que sufre, desde *annoufn* o el abismo, hasta la perfecta felicidad en *gwynfyd*, si bien con la diferencia de que el druidismo admite el posible retorno a las clases inferiores, mientras que, según el espiritismo, el Espíritu puede mantenerse estacionario, pero no puede degenerar. Para completar la analogía, solo tendríamos que agregar a nuestra escala, debajo del tercer orden, el círculo de *annoufn* para caracterizar el abismo u origen desconocido de las almas, y encima del primer orden el círculo de *ceugant*, morada de Dios, inaccesible a las criaturas. El siguiente cuadro permitirá que esta comparación se aprecie mejor.

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

ESCALA ESPÍRITA				ESCALA DRUÍDICA
				Ceugant. Morada de Dios.
1.º ORDEN	1.ª clase	Espíritus puros (sin reencarnación).		*Gwynfyd*. Morada de los bienaventurados. Vida eterna.
2.º ORDEN Espíritus buenos	2.ª clase 3.ª clase 4.ª clase 5.ª clase	Espíritus superiores Espíritus sabios Espíritus científicos Espíritus benévolos	Se purifican y se elevan mediante las pruebas de la reencarnación.	*Abred*. Círculo de las migraciones o de las diferentes existencias corporales que las almas recorren para llegar de *annoufn* a *gwynfyd*.
3.º ORDEN Espíritus imperfectos	6.ª clase 7.ª clase 8.ª clase 9.ª clase	Espíritus neutros Espíritus pseudocientíficos Espíritus frívolos Espíritus impuros		
				Annoufn, abismo; punto de partida de las almas.

www.ceanet.com.ar

La evocación de Espíritus en Abisinia

James Bruce, en su *Voyage aux sources du Nil* [*Viaje a las fuentes del Nilo*], en 1768, relata lo siguiente acerca de Gingiro, un pequeño reino situado en la parte meridional de Abisinia, al este del reino de Adel. Se trata de dos embajadores que Socinios, el rey de Abisinia, envió al papa, hacia 1625, y que debieron atravesar Gingiro.

"Entonces fue necesario –dice Bruce– avisar al rey de Gingiro el arribo de la caravana y pedirle una audiencia; pero en ese momento el soberano se encontraba ocupado con una importante operación de magia, sin la cual nunca se atrevía a decidir nada.

"El reino de Gingiro puede considerarse el primero de ese lado de África donde se ha establecido la extraña práctica de predecir el futuro mediante la *evocación de Espíritus* y a través de una comunicación directa con el diablo.

"El rey de Gingiro estimó que debía dejar pasar ocho días antes de admitir en audiencia al embajador y a su acompañante, el jesuita Fernández. Por consiguiente, al noveno día, ambos obtuvieron el permiso para ir a la corte, donde llegaron esa misma tarde.

"En el país de Gingiro nada se hace sin el auxilio de la magia. Se ve de tal modo cuán degradada se encuentra la razón humana a unas pocas leguas de distancia. Que no vengan más a decirnos que se debe atribuir esa debilidad a la ignorancia o al calor del clima. ¿Por qué razón un clima cálido, más que uno frío, induciría a los hombres a volverse magos? ¿Por qué la ignorancia aumentaría el poder del hombre a tal punto de hacer que trasponga los límites de la inteligencia común, y de

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

otorgarle la facultad de corresponderse con un nuevo orden de seres, habitantes de otro mundo? Los etíopes que circundan casi toda Abisinia son más negros que los gingirianos; su país es más cálido y son, como estos, indígenas en los lugares en los que habitan desde el comienzo de los siglos. Sin embargo, no adoran al diablo, ni pretenden mantener algún tipo de comunicación con él; ni sacrifican hombres en sus altares; en fin, no se encuentra entre ellos ningún vestigio de esa repugnante atrocidad.

"En las regiones de África que tienen acceso al mar, el comercio de esclavos es habitual desde los siglos más remotos; pero el rey de Gingiro, cuyos Estados se encuentran casi en el centro del continente, sacrifica al diablo los esclavos que no puede venderle al hombre. Ahí comienza esa horrible costumbre de derramar sangre humana en todas las solemnidades. Ignoro –dice el señor Bruce– hasta qué parte del sur de África se extiende esa costumbre, pero considero que Gingiro es el límite geográfico del reino del diablo, del lado septentrional de la península."

Si el señor Bruce hubiera visto aquello de lo que actualmente somos testigos, no encontraría nada de asombroso en la práctica de las evocaciones en uso en Gingiro. Él apenas considera esa práctica una creencia supersticiosa, mientras que nosotros descubrimos su causa en los hechos de las manifestaciones falsamente interpretadas, que han podido producirse en ese país tanto como en otras partes. El papel que la credulidad le hace representar aquí al diablo no tiene nada de sorprendente. En primer lugar, vale señalar que todos los pueblos bárbaros atribuyen a un poder maléfico los fenóme-

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

nos que no pueden explicar. En segundo lugar, un pueblo tan atrasado como para sacrificar seres humanos no puede atraer Espíritus superiores. Por lo tanto, la naturaleza de aquellos que lo visitan no puede hacer otra cosa más que confirmar su creencia. Además, es necesario considerar que los pueblos de esa parte de África han conservado una gran cantidad de tradiciones judías, mezcladas más tarde con algunas ideas imprecisas del cristianismo, fuente de la que han extraído, como consecuencia de su ignorancia, la doctrina del diablo y de los demonios.

CONVERSACIONES FAMILIARES DE ULTRATUMBA

Bernard Palissy

(9 de marzo de 1858)

DESCRIPCIÓN DE JÚPITER

NOTA. Por evocaciones anteriores sabíamos que Bernard Palissy, el célebre ceramista del siglo XVI, habita en Júpiter. Las siguientes respuestas confirman en todos los puntos lo que se nos ha dicho en diversas épocas, a través de otros Espíritus y por intermedio de diferentes médiums, acerca de ese planeta. Pensamos que se las leerá con interés, como complemento del cuadro que hemos trazado en nuestro último número. La identidad que esas respuestas presentan respecto de las descripciones anteriores, es un hecho notable que constituye al menos una presunción de exactitud.

1. ¿Dónde te encontraste al dejar la Tierra?

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

Respuesta. Aún permanecía en ella.

2. ¿En qué condición estuviste aquí?

R. Con los rasgos de una mujer amorosa y abnegada; no era más que una misión.

3. ¿Duró mucho tiempo esa misión?

R. Treinta años.

4. ¿Recuerdas el nombre de esa mujer?

R. Es desconocido.

5. ¿Te complace la estima de que son objeto tus obras? En tal caso, ¿eso se compensa con los padecimientos que soportaste?

R. ¡Qué me importan las obras materiales de mis manos! *Lo que me importa es el sufrimiento que me ha elevado*.

6. ¿Con qué objetivo has trazado, mediante la mano del señor Victorien Sardou, los admirables dibujos que nos brindaste sobre Júpiter, el planeta en el que habitas[25]?

R. Con el objetivo de inspiraros el deseo de que lleguéis a ser mejores.

7. Ya que a menudo vuelves a la Tierra, en la que habitaste varias veces, debes conocer bastante su estado físico y moral para establecer una comparación entre esta y Júpiter. Así pues, te rogamos que tengas a bien esclarecernos respecto de diversos puntos.

R. Solo vengo a vuestro globo en Espíritu; el Espíritu no tiene sensaciones materiales.

25. Véase el número de agosto de este año. (N. del T.)

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

ESTADO FÍSICO DEL GLOBO

8. ¿Se puede comparar la temperatura de Júpiter con la de alguna de nuestras latitudes?

R. No; es suave y templada; es siempre la misma, y la vuestra varía. Recordad los Campos Elíseos que se os han descrito.

9. El cuadro que los antiguos nos presentaron de los Campos Elíseos, ¿sería el resultado del conocimiento intuitivo que ellos tenían de un mundo superior, como Júpiter, por ejemplo?

R. Del conocimiento positivo; la evocación permanecía en manos de los sacerdotes.

10. ¿Varía la temperatura según las latitudes, como aquí?

R. No.

11. Según nuestros cálculos, el Sol debe presentarse a los habitantes de Júpiter como un punto muy pequeño, y darles, por consiguiente, poca luz. ¿Puedes decirnos si la intensidad de la luz es igual a la de la Tierra, o si es menos fuerte?

R. Júpiter está rodeado de una especie de luz espiritual que se relaciona con la esencia de sus habitantes. La luz densa de vuestro Sol no ha sido hecha para ellos.

12. ¿Hay una atmósfera?

R. Sí.

13. Esa atmósfera, ¿está formada por los mismos elementos de la atmósfera terrestre?

R. No; los hombres no son los mismos; sus necesidades han cambiado.

14. ¿Hay agua y mares?

R. Sí.

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

15. ¿Está el agua formada con los mismos elementos que la nuestra?

R. Más etérea.

16. ¿Hay volcanes?

R. No; nuestro globo no es atormentado como el vuestro; la naturaleza no ha sufrido sus grandes crisis; es la morada de los bienaventurados. La materia apenas se toca en él.

17. Las plantas, ¿tienen semejanza con las nuestras?

R. Sí, pero son más bellas.

ESTADO FÍSICO DE LOS HABITANTES

18. La conformación del cuerpo de los habitantes, ¿tiene relación con la nuestra?

R. Sí; es la misma.

19. ¿Puedes darnos una idea de su talla comparada con la de los habitantes de la Tierra?

R. Grandes y bien proporcionados. Más grandes que vuestros hombres más grandes. El cuerpo del hombre es como la marca de su Espíritu: bello donde él es bueno; la envoltura es digna de él; ya no es una prisión.

20. Los cuerpos, ¿son opacos, diáfanos o traslúcidos?

R. Los hay unos y otros. Algunos tienen determinada propiedad, otros tienen otra, según su destinación.

21. Entendemos que así son los cuerpos inertes, pero nuestra pregunta se refiere a los cuerpos humanos.

R. El cuerpo envuelve al Espíritu sin esconderlo, como un tenue velo arrojado sobre una estatua. En los mundos inferiores la envoltura grosera oculta el Espíritu a sus semejantes;

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

pero los buenos ya no tienen que esconderse: se leen el corazón unos a otros. ¡Imaginad lo que ocurriría si así fuera en la Tierra!

22. ¿Hay sexos diferentes?

R. Sí; los hay en todas partes donde la materia existe; es una ley de la materia.

23. ¿Cuál es la base de la alimentación de los habitantes? ¿Es animal y vegetal como aquí?

R. Puramente vegetal; el hombre es el protector de los animales.

24. Se nos ha dicho que extraen una parte de su alimentación del ambiente, cuyas emanaciones aspiran; ¿es correcto?

R. Sí.

25. La duración de la vida, comparada con la nuestra, ¿es más prolongada o más breve?

R. Más prolongada.

26. ¿De cuánto tiempo es el promedio de vida?

R. ¿Cómo medir el tiempo?

27. ¿No puedes tomar uno de nuestros siglos como punto de comparación?

R. Creo que alrededor de cinco siglos.

28. El desarrollo de la infancia, ¿es proporcionalmente más rápido que entre nosotros? *R.* El hombre conserva su superioridad; la infancia no comprime su inteligencia, ni la vejez la extingue.

29. Los hombres, ¿padecen enfermedades?

R. No están sujetos a vuestros males.

30. ¿Se divide la vida entre la vigilia y el sueño?

www.ceaner.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

R. Entre la acción y el reposo.

31. ¿Podrías darnos una idea de las diversas ocupaciones de los hombres?

R. Haría falta decir mucho. Su principal ocupación consiste en alentar a los Espíritus que habitan en los mundos inferiores para que perseveren en el camino del bien. Como entre ellos no hay infortunios que aliviar, van en busca de los que sufren: son los Espíritus buenos que os sostienen y os atraen hacia el camino del bien.

32. ¿Se cultivan algunas artes?

R. Las artes son inútiles allí. Vuestras artes son sonajeros que os distraen de vuestros dolores.

33. La densidad específica del cuerpo del hombre, ¿le permite trasladarse de un lugar a otro sin permanecer, como aquí, sujeto al suelo?

R. Sí.

34. ¿Se siente el fastidio y el disgusto de la vida?

R. No; el disgusto de la vida solo procede del desprecio de sí mismo.

35. Dado que el cuerpo de los habitantes de Júpiter es menos denso que los nuestros, ¿está formado de materia compacta y condensada, o es vaporosa?

R. Compacta para nosotros; pero para vosotros no lo sería; está menos condensada.

36. El cuerpo, si se lo considera formado de materia, ¿es impenetrable?

R. Sí.

37. ¿Tienen los habitantes un lenguaje articulado como nosotros?

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

R. No; se comunican con el pensamiento.

38. La doble vista, conforme se nos ha dicho, ¿es una facultad normal y permanente entre vosotros?

R. Sí, el Espíritu no tiene obstáculos; nada queda oculto para él.

39. Si nada queda oculto para el Espíritu, ¿conoce entonces el futuro? (Nos referimos a los Espíritus encarnados en Júpiter.)

R. El conocimiento del futuro depende de la perfección del Espíritu. Ese conocimiento tiene menos inconvenientes para nosotros que para vosotros; incluso lo necesitamos, hasta cierto punto, para el cumplimiento de nuestras misiones; pero decir que conocemos el futuro sin restricciones sería incluirnos en la misma categoría que la de Dios.

40. ¿Podéis revelar todo lo que sabéis del futuro?

R. No; esperad para saberlo cuando lo hayáis merecido.

41. ¿Os comunicáis más fácilmente que nosotros con los demás Espíritus?

R. ¡Sí! Siempre: ya no hay materia entre ellos y nosotros.

42. ¿Inspira la muerte el horror y el espanto que causa entre nosotros?

R. ¿Por qué habría de ser espantosa? El mal ya no está entre nosotros. Solo el malo ve su hora suprema con espanto; teme su juicio.

43. ¿Qué ocurre con los habitantes de Júpiter después de la muerte?

R. Crecen siempre en perfección sin sufrir más pruebas.

44. En Júpiter, ¿no hay Espíritus que se someten a pruebas para cumplir una misión?

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

R. Sí, pero eso ya no es una prueba; solo el amor al bien los lleva a sufrir.

45. ¿Pueden fracasar en su misión?

R. No, porque son buenos; solo hay debilidad donde hay defectos.

46. ¿Podrías nombrarnos algunos Espíritus que habitan en Júpiter, y que hayan cumplido una gran misión en la Tierra?

R. San Luis.

47. ¿Podrías nombrar otros?

R. ¡Qué os importa eso! Hay misiones desconocidas cuyo único objetivo es la felicidad de uno solo; a veces son muy importantes, y las más dolorosas.

ACERCA DE LOS ANIMALES

48. El cuerpo de los animales, ¿es más material que el de los hombres?

R. Sí; el hombre es el rey, el dios terrestre.

49. ¿Existen animales carnívoros?

R. Los animales no se destrozan entre sí; todos viven sometidos al hombre y se aman mutuamente.

50. Pero ¿no hay animales que escapan a la acción del hombre, como los insectos, los peces, los pájaros?

R. No; todos le resultan útiles.

51. Se nos ha dicho que los animales son los servidores y los peones que ejecutan los trabajos materiales, construyen viviendas, etc. ¿Es cierto?

R. Sí; el hombre ya no se rebaja sirviendo a sus semejantes.

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

52. Los animales servidores, ¿están vinculados a una persona o a una familia, o bien se los toma y se los reemplaza a voluntad como aquí?

R. Todos están vinculados a una familia particular: vosotros los reemplazáis para encontrar uno mejor.

53. Los animales servidores, ¿se encuentra en estado de esclavitud o de libertad? ¿Son una propiedad o pueden cambiar de dueño a voluntad?

R. Se encuentran en estado de sumisión.

54. Los animales trabajadores, ¿reciben algún tipo de remuneración por sus esfuerzos?

R. No.

55. Las facultades de los animales, ¿se desarrollan mediante una especie de educación?

R. Lo hacen por sí mismos.

56. ¿Tienen los animales un lenguaje más preciso y mejor caracterizado que el de los animales terrestres?

R. Así es.

ESTADO MORAL DE LOS HABITANTES

57. Las viviendas de las que nos has dado una muestra en tus dibujos, ¿están reunidas en ciudades como aquí?

R. Sí; los que se aman se reúnen; solo las pasiones dejan al hombre en soledad. Si hasta el hombre malo busca a su semejante, que para él no es más que un instrumento de dolor, ¿por qué razón el hombre puro y virtuoso huiría de su hermano?

58. ¿Los Espíritus son iguales o de diferentes grados?

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

R. De diferentes grados, pero del mismo orden.

59. Te rogamos que tengas a bien remitirte a la escala espírita que hemos presentado en el segundo número de la *Revista*, y que nos digas a qué orden pertenecen los Espíritus encarnados en Júpiter.

R. Todos buenos, todos superiores; algunas veces el bien desciende al mal, pero nunca el mal se mezcla con el bien.

60. Los habitantes, ¿forman diferentes pueblos como en la Tierra?

R. Sí; pero todos unidos entre sí por lazos de amor.

61. En tal caso, ¿las guerras son desconocidas?

R. Pregunta obvia.

62. ¿Podrá llegar el hombre en la Tierra a un grado bastante elevado de perfección para abstenerse de las guerras?

R. Sin duda llegará; la guerra desaparece con el egoísmo de los pueblos y a medida que ellos comprenden mejor la fraternidad.

63. Los pueblos, ¿son gobernados por jefes?

R. Sí.

64. ¿En qué consiste la autoridad de los jefes?

R. En el grado superior de perfección.

65. ¿En qué consiste la superioridad y la inferioridad de los Espíritus en Júpiter, ya que son todos buenos?

R. Tienen más o menos conocimientos y experiencia; se purifican al esclarecerse.

66. ¿Existen, como en la Tierra, pueblos más o menos adelantados que otros?

R. No; pero en los pueblos hay diferentes grados.

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

67. Si el pueblo más adelantado de la Tierra fuera trasladado a Júpiter, ¿qué rango ocuparía allí?

R. El rango de los monos entre vosotros.

68. Los pueblos, ¿están gobernados por leyes?

R. Sí.

69. ¿Hay leyes penales?

R. Ya no hay crímenes.

70. ¿Quién dicta las leyes?

R. Dios las ha hecho.

71. ¿Hay ricos y pobres, es decir, hombres que viven en la abundancia y en lo superfluo, mientras que a otros les falta lo necesario?

R. No; todos son hermanos; si uno tuviera más que el otro, compartiría; no disfrutaría mientras su hermano sufre necesidades.

72. Según esto, ¿las fortunas serían iguales para todos?

R. No he dicho que todos sean ricos en el mismo nivel; me habéis preguntado si algunos tienen lo superfluo, mientras que a otros les falta lo necesario.

73. Estas dos respuestas nos parecen contradictorias; te rogamos que las aclares.

R. A nadie le falta lo necesario; nadie tiene lo superfluo. Es decir que la fortuna de cada uno se corresponde con su condición. ¿Os he satisfecho?

74. Ahora comprendemos; pero aún preguntaremos si el que tiene menos no es desdichado en relación con el que tiene más.

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

R. No puede ser desdichado desde el momento en que no es envidioso ni celoso. La envidia y los celos producen más desdichados que la miseria.

75. ¿En qué consiste la riqueza en Júpiter?

R. ¡Qué os importa eso!

76. ¿Hay desigualdades de posición social?

R. Sí.

77. ¿En qué se fundan?

R. En las leyes de la sociedad. Algunos están más o menos adelantados respecto de la perfección. Los que son superiores ejercen sobre los otros una especie de autoridad, como un padre sobre sus hijos.

78. Las facultades del hombre, ¿se desarrollan a través de la educación?

R. Sí.

79. ¿Puede el hombre adquirir bastante perfección en la Tierra para que merezca pasar de inmediato a Júpiter?

R. Sí, pero el hombre en la Tierra está sometido a imperfecciones para que se relacione con sus semejantes.

80. Cuando un Espíritu que deja la Tierra debe reencarnar en Júpiter, ¿se mantiene errante durante un tiempo hasta que encuentre el cuerpo al que debe unirse?

R. Lo está durante un tiempo, hasta que se haya liberado de sus imperfecciones terrestres.

81. ¿Existen varias religiones?

R. No; todos profesan el bien, y todos adoran a un solo Dios.

82. ¿Hay templos y un culto?

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

R. Como templo, existe el corazón del hombre; como culto, el bien que él hace.

* * *

Mehemet Alí, ex bajá de Egipto[26]

(16 de marzo de 1858)

1. ¿Qué os indujo a responder nuestro llamado?

Respuesta. He venido a instruiros.

2. ¿Estáis contrariado por haber venido y por responder a las preguntas que deseamos formularos?

R. No; estoy de acuerdo con las que tengan por objetivo vuestra instrucción.

3. ¿Qué prueba podemos obtener de vuestra identidad, y cómo podemos saber que no es otro Espíritu el que ha tomado vuestro nombre?

R. ¿Para qué serviría eso?

4. Sabemos por experiencia que los Espíritus inferiores suelen apoderarse de los nombres de otras personas, y por eso os hicimos esa pregunta.

R. Ellos también se apoderan de las pruebas; pero el Espíritu que se pone una máscara queda expuesto por sus palabras.

5. ¿Con qué forma y en qué lugar estáis entre nosotros?

R. Con la que lleva el nombre de Mehemet Alí; cerca de Ermance.

26. Véase: Mehemet Alí (1769-1849), considerado el fundador del Egipto moderno. (N. del T.)

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

6. ¿Estaríais satisfecho si os cediéramos un lugar especial?

R. En la silla vacía.

Observación. Había cerca de ahí una silla vacante a la que no se había prestado atención.

7. ¿Tenéis un recuerdo preciso de vuestra última existencia corporal?

R. No es preciso aún; la muerte me ha dejado su turbación.

8. ¿Sois feliz?

R. No; desdichado.

9. ¿Estáis errante o reencarnado?

R. Errante.

10. ¿Recordáis quién fuisteis antes de vuestra última existencia?

R. Yo era pobre en la Tierra; envidié las terrenales grandezas: subí para sufrir.

11. Si pudierais renacer en la Tierra, ¿qué condición elegiríais de preferencia?

R. Una modesta; los deberes son menos importantes.

12. ¿Qué pensáis ahora de la última posición que habéis ocupado en la Tierra?

R. ¡Vanidad de la nada! ¡Pretendí conducir a los hombres, sin saber conducirme a mí mismo!

13. Se dice que vuestra razón se hallaba alterada desde hacía algún tiempo; ¿es cierto?

R. No.

14. La opinión pública aprecia lo que habéis hecho por la civilización de Egipto, y os ubica entre sus mayores príncipes. ¿Eso os satisface?

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar
CEA

R. ¡Qué me importa! La opinión de los hombres es como el viento del desierto que levanta el polvo.

15. ¿Os complace ver que vuestros descendientes van por el mismo camino, y os interesáis por sus esfuerzos?

R. Sí, pues se proponen el bien común.

16. Con todo, se os reprochan actos de una gran crueldad: ¿los reprobáis ahora?

R. Los expío.

17. ¿Veis a los que habéis hecho masacrar?

R. Sí.

18. ¿Qué sienten por vos?

R. El odio y la piedad.

19. Desde que habéis dejado esa vida, ¿volvisteis a ver al sultán Mahmud?

R. Sí: en vano huimos uno del otro.

20. ¿Qué sentís ahora el uno hacia el otro?

R. Aversión.

21. ¿Cuál es vuestra opinión actual sobre las penas y las recompensas que nos esperan después de la muerte?

R. La expiación es justa.

22. ¿Cuál es el mayor obstáculo que habéis tenido que combatir para el cumplimiento de vuestras miras de progreso?

R. Yo reinaba sobre esclavos.

23. ¿Pensáis que si el pueblo que tuvisteis que gobernar hubiera sido cristiano, habría sido menos rebelde ante la civilización?

R. Sí; la religión cristiana eleva el alma; la religión mahometana solo le habla a la materia.

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

24. Cuando vivíais, vuestra fe en la religión musulmana, ¿era absoluta?

R. No; yo creía en un Dios más grande.

25. ¿Qué pensáis de ella ahora?

R. Que no forma a los hombres.

26. ¿Tenía Mahoma, según vos, una misión divina?

R. Sí, pero la echó a perder.

27. ¿En qué la echó a perder?

R. Quiso reinar.

28. ¿Qué pensáis de Jesús?

R. Ese venía de Dios.

29. Según vos, ¿cuál de los dos, Jesús o Mahoma, ha hecho más para la dicha de la humanidad?

R. ¿Por qué lo preguntáis? ¿Qué pueblo Mahoma ha regenerado? La religión cristiana ha salido pura de la mano de Dios: la religión mahometana es obra de un hombre.

30. ¿Creéis que una de esas dos religiones está destinada a desaparecer de la faz de la Tierra?

R. El hombre progresa siempre; la mejor permanecerá.

31. ¿Qué pensáis de la poligamia, consagrada por la religión musulmana?

R. Es uno de los lazos que retienen en la barbarie a los pueblos que la profesan.

32. ¿Creéis que la sumisión de la mujer se corresponde con las miras de Dios?

R. No; la mujer es igual al hombre, porque el Espíritu no tiene sexo.

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

33. Se dice que el pueblo árabe solo puede ser conducido con rigor; ¿no creéis que los malos tratos lo embrutecen en vez de someterlo?

R. Sí, es el destino del hombre: cuando es esclavo se envilece.

34. ¿Podéis remontaros a los tiempos de la Antigüedad, cuando el Egipto era floreciente, y decirnos cuáles han sido las causas de su decadencia moral?

R. La corrupción de las costumbres.

35. Al parecer dabais poca importancia a los monumentos históricos que cubren el suelo de Egipto. No nos explicamos esa indiferencia por parte de un príncipe amigo del progreso.

R. ¡Qué importa el pasado! El presente no lo reemplazaría.

36. ¿Podríais explicaros más claramente?

R. Sí. No hacía falta recordarle al egipcio degradado un pasado tan brillante: no lo habría comprendido. Desdeñé lo que me pareció inútil; ¿acaso no podía equivocarme?

37. Los sacerdotes del antiguo Egipto, ¿tenían conocimiento de la doctrina espírita?

R. Era la de ellos.

38. ¿Recibían manifestaciones?

R. Sí.

39. Las manifestaciones que obtenían los sacerdotes egipcios, ¿tenían la misma fuente que las que obtenía Moisés?

R. Sí, él fue iniciado por ellos.

40. ¿A qué se debe que las manifestaciones de Moisés fueran más poderosas que las de los sacerdotes egipcios?

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

R. Moisés quería revelar; los sacerdotes egipcios apenas tendían a ocultar.

41. ¿Pensáis que la doctrina de los sacerdotes egipcios tenía alguna relación con la de los hindúes?

R. Sí; todas las religiones madres se vinculan entre sí mediante lazos casi invisibles: proceden de una misma fuente.

42. ¿Cuál de esas dos religiones, la de los egipcios o la de los hindúes, es la madre de la otra?

R. Son hermanas.

43. ¿Cómo se explica que vos, que en vida fuisteis tan poco esclarecido respecto de esas cuestiones, podáis responder con tanta profundidad?

R. Lo aprendí en otras existencias.

44. En el estado errante en que os encontráis ahora, ¿tenéis pleno conocimiento de vuestras existencias anteriores?

R. Sí, salvo de la última.

45. ¿Habéis vivido, pues, en el tiempo de los faraones?

R. Sí; tres veces he vivido en el suelo egipcio: como sacerdote, mendigo y príncipe.

46. ¿En qué reinado habéis sido sacerdote?

R. ¡Es tan antiguo! El príncipe era vuestro Sesostris.

47. Según esto, parecería que no habéis progresado, puesto que ahora expiáis los errores de vuestra última existencia.

R. Sí, he progresado lentamente. ¿Acaso yo debía ser perfecto para ser sacerdote?

48. ¿Se debe a que fuisteis sacerdote en aquel tiempo que habéis podido hablarnos con conocimiento de causa de la antigua religión de los egipcios?

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

R. Sí; pero no soy bastante perfecto para saberlo todo; otros leen en el pasado como en un libro abierto.

49. ¿Podríais darnos una explicación acerca del motivo de la construcción de las pirámides?

R. Es demasiado tarde.

(NOTA. Eran casi las once de la noche.)

50. Esa es la última pregunta; ¿podríais responderla? Os lo ruego.

R. No, es demasiado tarde, y esta pregunta daría lugar a otras.

51. ¿Tendríais la bondad de respondernos en otra ocasión?

R. No me comprometo.

52. Os agradecemos, de todos modos, la complacencia con la que habéis tenido a bien responder las otras preguntas.

R. ¡Bien! Volveré.[27]

El señor Home

(Tercer artículo. Véanse los números de febrero y marzo de 1858.)

No tenemos conocimiento de que el señor Home haya hecho aparecer, al menos de manera visible para todos los presentes, otras partes del cuerpo que no fueran manos. Sin embargo, se menciona a un general muerto en Crimea, que se habría aparecido a su viuda, y solo a la vista de ella; pero

27. Véase el número de noviembre de este año. (N. del T.)

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

nosotros no hemos podido verificar la realidad del hecho, sobre todo en lo que respecta a la intervención del señor Home en esa circunstancia. Nos limitamos a lo que podemos afirmar. ¿Por qué aparecen manos en vez de pies o una cabeza? Lo ignoramos, y él mismo también lo ignora. Los Espíritus interrogados en tal sentido respondieron que otros médiums podrían hacer que aparezca la totalidad del cuerpo. Por otra parte, ese no es el punto más importante; aunque solo aparecen manos, las otras partes del cuerpo no son menos patentes, como veremos más adelante.

La aparición de una mano se manifiesta por lo general, en primer lugar, bajo el mantel de la mesa, a través de las ondulaciones que produce al recorrer la superficie de esta. Luego se muestra en el borde del mantel, mientras lo levanta. A veces se apoya sobre el mantel en el centro de la mesa, y a menudo toma un objeto y lo coloca debajo de esta. Esa mano, visible para todos los presentes, no es vaporosa ni traslúcida: tiene el color y la opacidad naturales, y se diluye a la altura de la muñeca. Si se la toca con precaución, confianza y sin segundas intenciones hostiles, ofrece la resistencia, la solidez y la impresión de una mano viva: su calor es suave, húmedo y comparable al de una paloma muerta después de una media hora. No es inerte, porque se agita, se presta a los movimientos que se le imprimen, o se resiste, os acaricia o bien os aprieta. Por el contrario, si pretendéis agarrarla bruscamente o de sorpresa, solo tocaréis el vacío. Un testigo ocular nos ha referido el siguiente hecho, del que fue partícipe. Sostenía con los dedos una campanilla de mesa; una mano, al principio invisible y después perfectamente visible, agarró la campanilla e hizo esfuerzos para quitársela, aunque sin lograrlo; el esfuerzo de tracción era tan evidente como si fuera el de una mano

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

humana. Cuando quisieron agarrar esa mano con firmeza, no encontraron otra cosa más que aire. Al soltar la campanilla, esta permaneció suspendida en el espacio y se movió lentamente hasta apoyarse en el piso.

A veces hay varias manos. El mismo testigo nos ha relatado el siguiente hecho. Varias personas se encuentran reunidas alrededor de una de esas mesas de comedor cuyo tablero puede dividirse en dos. Se producen golpes; la mesa se agita, el tablero se abre por sí solo, y a través de la abertura aparecen tres manos, una de tamaño natural, otra muy grande, y una tercera toda velluda. Los presentes tocan esas manos, las palpan; y ellas, por su parte, los estrechan y después se desvanecen. En la residencia de uno de nuestros amigos, que había perdido un hijo pequeño, aparece la mano de un recién nacido; todos pueden verla y tocarla. Ese niño se apoya en el regazo de su madre, que siente claramente la impresión de todo el cuerpo sobre sus rodillas.

A menudo la mano se apoya sobre vos; podéis verla; y si no la veis, sentís la presión de sus dedos; a veces os acaricia, y otras veces os pellizca hasta causaros dolor. En presencia de varias personas, el señor Home sintió que lo tomaban de la muñeca, y los asistentes pudieron ver que su piel se estiraba. Un instante después, sintió que lo mordían, y la marca de dos dientes se mantuvo visible durante más de una hora.

La mano que aparece también puede escribir. A veces se coloca en el centro de la mesa, toma el lápiz y traza caracteres sobre el papel dispuesto para tal fin. Muy a menudo traslada el papel debajo de la mesa y lo devuelve escrito. Si la mano permanece invisible, da la impresión de que la escritura se produce sola. Por ese medio se obtienen respuestas a las diversas preguntas que es posible formular.

www.ceaner.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

Otro género de manifestaciones no menos notable, pero que se explica mediante lo que acabamos de decir, es el de los instrumentos de música que tocan solos. Por lo general son pianos o acordeones. En esas circunstancias, se ve claramente que las teclas o el fuelle se mueven. La mano que toca puede ser visible o invisible; la pieza ejecutada puede ser alguna conocida, y a pedido de los presentes. Si no recibe indicaciones, el artista invisible produce acordes armoniosos, cuyo conjunto recuerda la vaga y suave melodía del arpa eólica. En la residencia de uno de nuestros suscriptores, donde esos fenómenos se produjeron muchas veces, el Espíritu que se manifestaba era el de un joven amigo de la familia, fallecido hacía algún tiempo, y que en vida tenía un notable talento como músico. En las personas que lo habían conocido, la naturaleza de las piezas que él prefería tocar no dejaba lugar a dudas respecto de su identidad.

En nuestra opinión, el hecho más extraordinario en ese género de manifestaciones no es el de la aparición. Si esa aparición fuera siempre aeriforme, se correspondería con la naturaleza etérea que atribuimos a los Espíritus. Ahora bien, nada se opondría a que esa materia etérea se tornara perceptible a la vista mediante una especie de condensación, sin perder su propiedad vaporosa. Lo más extraño es la solidificación de esa misma materia, que se torna bastante resistente para dejar una impresión visible en nuestros órganos. En el próximo número daremos la explicación de ese singular fenómeno conforme resulta de la propia enseñanza de los Espíritus. Hoy nos limitaremos a deducir de ahí una consecuencia relacionada con el toque espontáneo de los instrumentos de música. En efecto, desde el momento en que la tangibilidad temporaria de esa materia etérea es un hecho comprobado, y que en ese estado

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

una mano –aparente o no– ofrece bastante resistencia para ejercer una presión en los cuerpos sólidos, no hay nada de asombroso en el hecho de que pueda ejercer una presión suficiente para hacer que se muevan las teclas de un instrumento. Por otra parte, hechos no menos positivos demuestran que esa mano pertenece a un ser inteligente, y tampoco resulta asombroso que esa inteligencia se manifieste a través de sonidos musicales, como puede hacerlo a través de la escritura o del dibujo. Una vez que se ha entrado en este orden de ideas, los golpes, el movimiento de objetos y el resto de los fenómenos espíritas de orden material se explican naturalmente.

VARIEDADES

Hay individuos en los que la malevolencia no conoce límites. La calumnia siempre dispone de veneno para cualquiera que se destaque entre la multitud. Los adversarios del señor Home descubrieron que el arma del ridículo era demasiado frágil; en efecto, se debilitaba ante los nombres honorables que lo protegen. Entonces, como ya no pueden hacer reír a sus expensas, se han propuesto calumniarlo. Se difundió el rumor, cuya finalidad imaginamos, y que las malas lenguas repiten, de que el señor Home no había viajado a Italia, conforme se había anunciado, sino que se encontraba en la prisión de Mazas, bajo el peso de gravísimas acusaciones, formuladas como anécdotas de las que los ociosos y los amantes del escándalo siempre están ávidos. Podemos afirmar que no hay ni una palabra de verdad en todas esas maquinaciones infernales. Tenemos a la vista varias cartas del señor Home, fechadas en

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

Pisa, en Roma y en Nápoles, ciudad esta última en la que se encuentra en este momento, y estamos en condiciones de dar pruebas de lo que afirmamos. Los Espíritus tienen razón cuando dicen que los verdaderos demonios están entre los hombres.

* * *

Leemos en un periódico: "Según la *Gazette des Hôpitaux* [*Gaceta de los Hospitales*], en este momento se cuentan, en el hospital de alienados de Zürich, veinticinco personas que han perdido la razón debido a las mesas giratorias y a los Espíritus golpeadores".

Nosotros preguntamos, en primer lugar, si ha quedado debidamente comprobado que la *totalidad* de esos veinticinco alienados deben la pérdida de la razón a los Espíritus golpeadores, dato que como mínimo es cuestionable hasta que se disponga de pruebas auténticas. En caso de que esos extraños fenómenos hayan impresionado perjudicialmente a determinados caracteres débiles, preguntaremos además si el miedo al diablo no ha generado más locos que la creencia en los Espíritus. Ahora bien, como no se puede impedir que los Espíritus den golpes, el peligro radica en la creencia según la cual todos los que se manifiestan son demonios. Descartad esta idea haciendo conocer la verdad, y se tendrá menos miedo que el causado por los fuegos fatuos. La idea de que el hombre es asediado por el diablo es la que realmente perturba a la razón. Por otra parte, veamos la contrapartida del artículo anterior. Leemos en otro periódico: "Existe un curioso documento estadístico acerca de las funestas consecuencias que acarrea, en el pueblo inglés, el hábito de la intemperancia y de los licores

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

fuertes. Cada cien individuos admitidos en el hospicio de locos de Hamwel, setenta y dos deben su alienación mental a la embriaguez".

* * *

Hemos recibido, de parte de nuestros suscriptores, numerosos relatos acerca de hechos muy interesantes, que nos apresuraremos a publicar en nuestras próximas entregas, debido a la falta de espacio que nos impide hacerlo en esta.

* * *

Allan Kardec

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

REVISTA ESPÍRITA

PERIÓDICO DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

Año I Número 5 Mayo de 1858

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

Teoría de las manifestaciones físicas

(Primer artículo)

La influencia moral de los Espíritus, así como las relaciones que ellos pueden llegar a mantener con nuestra alma –o Espíritu encarnado en nosotros–, se conciben con facilidad. Es comprensible que dos seres de la misma naturaleza puedan comunicarse mediante el pensamiento, que es uno de sus atributos, sin el auxilio de los órganos de la palabra. No obstante, lo que resulta más difícil de comprender son los efectos materiales que ellos pueden llegar a producir, tales como ruidos, movimiento de cuerpos sólidos, apariciones y, sobre todo, apariciones tangibles. Intentaremos brindar una explicación de esos efectos según los propios Espíritus y según la observación de los hechos.

La idea que las personas suelen formase acerca de la naturaleza de los Espíritus hace que, a primera vista, esos fenómenos resulten incomprensibles. Se dice que el Espíritu es la ausencia de todo tipo de materia, de modo que no puede

obrar materialmente. Ahora bien, ahí se encuentra el error. Interrogados acerca de si ellos son inmateriales, los Espíritus han respondido esto: "*Inmaterial* no es la palabra, porque el Espíritu es algo; de lo contrario no sería nada. Si lo preferís, es materia, pero una materia tan etérea que para vos es como si no existiera"[28]. De tal modo, el Espíritu no es –como algunos suponen– una abstracción; es un *ser*, pero cuya naturaleza íntima escapa a nuestros sentidos groseros.

Ese Espíritu encarnado en el cuerpo constituye el alma; y cuando lo deja tras la muerte, no sale despojado de toda envoltura. Todos los Espíritus nos dicen que conservan la forma que tenían en vida y, en efecto, cuando se nos aparecen, por lo general lo hacen con la forma con que nosotros los conocíamos.

Observémoslos atentamente en el momento en que acaban de dejar la vida: se encuentran en un estado de turbación; todo es confuso alrededor suyo; ven su cuerpo sano o mutilado, según su género de muerte. Por otro lado, se ven y se sienten vivos; algo les dice que aquel es su cuerpo, pero no comprenden por qué están separados de él: el lazo que los unía no se ha desatado aún por completo.

Una vez disipado ese primer momento de turbación, el cuerpo no significa para ellos más que una vieja vestimenta de la que se han despojado y que no extrañan, aunque continúan viéndose con su forma primitiva. Ahora bien, esto no es un sistema: es el resultado de observaciones realizadas con innumerables sujetos[29]. Ahora téngase a bien considerar lo que

28. Véase el § 82 de *El libro de los Espíritus*. (N. del T.)

29. *Sujet*: término aplicado por lo general a los médiums y a los sonámbulos. (N. del T.)

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

hemos referido acerca de algunas manifestaciones producidas por el señor Home y por otros médiums de ese género: la aparición de manos que tienen todas las propiedades de las manos vivas, a las que podéis tocar y que os agarran, y que de repente se desvanecen. ¿Qué debemos concluir de ahí? Que el alma no deja todo en el sepulcro y que se lleva algo consigo.

De tal modo, habría en nosotros dos tipos de materia: una densa, que constituye la envoltura exterior; y la otra, que es sutil e indestructible. La muerte es la destrucción o, mejor dicho, la disgregación de la primera, de aquella a la que el alma abandona; la otra se desprende y sigue al alma, que de esa manera siempre tiene una envoltura, a la que nosotros denominamos *periespíritu*. Esta materia sutil, extraída –por decirlo de algún modo– de todas las partes del cuerpo al que se mantuvo ligada durante la vida, conserva de él la impresión. Ahora bien, ese es el motivo por el cual los Espíritus son vistos y se nos aparecen tal como eran en vida. Pero esa materia sutil no tiene la tenacidad ni la rigidez de la materia compacta del cuerpo; si podemos expresarnos de este modo, es flexible y expansible; por eso la forma que adopta, aunque calcada del cuerpo, no es absoluta; se ajusta a la voluntad del Espíritu, que puede darle tal o cual apariencia según lo desee, mientras que la envoltura sólida le ofrece una resistencia insuperable. Al desembarazarse de esa traba que lo comprimía, el periespíritu se extiende o se contrae, se transforma; en una palabra, se presta a todas las metamorfosis, según la voluntad que obre sobre él.

La observación demuestra –e insistimos en la palabra observación, porque toda nuestra teoría es la consecuencia de hechos estudiados– que la materia sutil que constituye la segunda envoltura del Espíritu, solo se desprende del cuerpo

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

poco a poco y no de manera inmediata. De tal modo, los lazos que unen el alma al cuerpo no se rompen súbitamente tras la muerte. Ahora bien, el estado de turbación que hemos señalado se mantiene durante todo el tiempo en que se opera el desprendimiento; el Espíritu tan solo recobra la libertad absoluta de sus facultades, así como la conciencia plena de sí mismo, cuando ese desprendimiento es completo.

La experiencia demuestra también que la duración de ese desprendimiento varía según los individuos. En algunos se opera en tres o cuatro días, mientras que en otros no se completa sino al cabo de varios meses. De tal modo, la destrucción del cuerpo, la descomposición pútrida, no bastan para operar la separación; por eso algunos Espíritus dicen: "Siento que me roen los gusanos".

En algunas personas la separación comienza antes de la muerte; son aquellas que ya en vida se elevaron con el pensamiento y la pureza de sus sentimientos por encima de las cosas materiales. En tales casos, la muerte no encuentra más que débiles lazos entre el alma y el cuerpo, y esos lazos se desatan casi de inmediato. Cuanto más materialmente ha vivido el hombre, cuanto más sumergió sus pensamientos en los goces y en las preocupaciones de la personalidad, más tenaces son esos lazos. La materia sutil parece identificada con la materia compacta, como si entre ellas existiera una cohesión molecular; por eso se separan con lentitud y dificultad.

En los primeros instantes que siguen a la muerte, cuando todavía se mantiene la unión entre el cuerpo y el periespíritu, este conserva mucho mejor la impresión de la forma corporal, de la cual refleja –por decirlo de algún modo– todos los matices e incluso todos los accidentes. Por eso un ajusticiado nos decía pocos días después de su ejecución: "Si pudierais verme,

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

me veríais con la cabeza separada del tronco". Un hombre que había muerto asesinado nos decía: "Ved la herida que me han hecho en el corazón". Él creía que nosotros podíamos verla.

Estas consideraciones nos conducirían a examinar la interesante cuestión de la sensación de los Espíritus y de sus sufrimientos. Haremos eso en otro artículo, pues aquí deseamos limitarnos al estudio de las manifestaciones físicas.

Por consiguiente, representémonos al Espíritu revestido de su envoltura semimaterial o periespíritu, con la forma o *apariencia* que tenía en vida. Incluso algunos se sirven de este término para designarse a sí mismos, pues dicen: "Mi apariencia se encuentra en tal lugar". Es evidente que se trata de los manes de los antiguos. La materia de esa envoltura es bastante sutil para que en su estado normal escape a nuestra vista; pero no por eso es absolutamente invisible. En primer lugar, la vemos con los ojos del alma, en las visiones que se producen durante los sueños; pero ahora no vamos a ocuparnos de eso. En esa materia etérea puede producirse una modificación tal, que el propio Espíritu puede someterla a una especie de condensación que la torne perceptible con los ojos del cuerpo; es lo que ocurre en las apariciones vaporosas. La sutileza de esa materia le permite atravesar los cuerpos sólidos; por eso tales apariciones no encuentran obstáculos, y suelen desvanecerse a través de las paredes.

La condensación puede llegar al extremo de generar resistencia y tangibilidad; es el caso de las manos que podemos ver y tocar. Pero esa condensación (es la única palabra que podemos emplear para expresar nuestro pensamiento, aunque la expresión no sea perfectamente exacta), esa condensación –decíamos– o mejor dicho esa solidificación de la materia etérea, dado que no se encuentra en su estado normal, solo

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

es temporaria o accidental. Por eso dichas apariciones tangibles, en un momento determinado, se nos escapan como una sombra. De tal modo, así como vemos que un cuerpo se presenta en estado sólido, líquido o gaseoso, según su grado de condensación, de igual modo la materia etérea del periespíritu puede presentarse en estado sólido, vaporoso visible o vaporoso invisible. A continuación, veremos de qué modo se opera esa modificación.

Cuando es tangible, la mano aparente ofrece una resistencia; ejerce una presión y deja marcas; opera una tracción en los objetos que sostenemos, de modo que en ella hay una fuerza. Ahora bien, esos hechos, que no son hipótesis, pueden ponernos en el camino hacia las manifestaciones físicas.

En primer lugar, notemos que esa mano obedece a una inteligencia, puesto que obra espontáneamente, presenta signos inequívocos de voluntad y obedece al pensamiento. Por lo tanto, pertenece a un ser completo que solo nos muestra esa parte de sí mismo, y la prueba de esto radica en que genera impresiones con partes invisibles, como dientes que han dejado marcas en la piel y han causado dolor.

Entre las diferentes manifestaciones, una de las más interesantes es sin duda la ejecución espontánea de instrumentos de música. Para tal fin, los pianos y los acordeones parecen ser los instrumentos predilectos. Ese fenómeno se explica de forma muy natural mediante lo dicho anteriormente. Así como la mano tiene la fuerza necesaria para agarrar un objeto, también puede tenerla para presionar las teclas a fin de que el instrumento suene. Además, varias veces se han visto los dedos de la mano en acción; y cuando no se ve la mano, se ve el movimiento de las teclas y el fuelle que se abre y se cierra. Esas teclas solo pueden ser movidas por una mano invisible,

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

que da muestras de inteligencia al hacer que se escuchen, no sonidos incoherentes, sino piezas absolutamente rítmicas.

Dado que esa mano puede clavarnos sus uñas en la carne, pellizcarnos y quitarnos un objeto que sostenemos con los dedos; dado que la vemos agarrar y trasladar un objeto como lo haríamos nosotros mismos, también puede dar golpes, levantar y volcar una mesa, hacer que suene una campanilla, descorrer cortinas e incluso dar una bofetada oculta.

Sin duda se nos preguntará de qué modo esa mano puede tener la misma fuerza en el estado vaporoso invisible que en el estado tangible. ¿Y por qué no? ¿Acaso no vemos que el aire derrumba edificios, que el gas dispara un proyectil, que la electricidad transmite señales y que el fluido del imán levanta masas? ¿Por qué razón la materia etérea del periespíritu sería menos poderosa? Pero no pretendamos someter esa materia a nuestras experiencias de laboratorio y a nuestras fórmulas algebraicas; no pretendamos, sobre todo, al tomar los gases como término de comparación, asignarle propiedades idénticas a las de estos, ni calcular sus fuerzas como si fueran las del vapor. Hasta el presente, esa materia escapa a todos nuestros instrumentos. Se trata de un nuevo orden de ideas que no pertenece al ámbito de las ciencias exactas; por eso tales ciencias no presentan una aptitud especial para apreciarlas.

Presentamos esta teoría del movimiento de los cuerpos sólidos bajo la influencia de los Espíritus, tan solo para mostrar la cuestión en todos sus aspectos, así como para demostrar que, sin apartarnos demasiado de las ideas aceptadas, se puede comprender la acción de los Espíritus sobre la materia inerte. Pero hay otra, de elevado alcance filosófico, presentado por los propios Espíritus, y que arroja sobre esta cuestión una luz completamente nueva. Se la comprenderá mejor después de

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

haber leído esta. Además, es útil conocer todos los sistemas, a fin de compararlos.

Ahora resta explicar de qué modo se opera esa modificación de la sustancia etérea del periespíritu; mediante qué proceso el Espíritu opera y, por consiguiente, el papel de los médiums de influencia física en la producción de esos fenómenos; qué ocurre con ellos en esa circunstancia, la causa y la naturaleza de su facultad, etc. Eso es lo que haremos en un próximo artículo.

El Espíritu golpeador de Bergzabern

(Primer artículo)

Ya habíamos oído hablar de algunos fenómenos espíritas que en 1852 causaron un gran impacto en la Baviera renana, en los alrededores de Espira, y sabíamos que un relato auténtico de tales fenómenos se había publicado en un opúsculo alemán. Tras largas e infructuosas investigaciones, una dama de Alsacia, suscriptora de nuestra revista, y que en esta circunstancia ha desplegado un gran fervor y una perseverancia que le agradecemos infinitamente, por fin logró encontrar ese opúsculo, que ha tenido a bien remitirnos, y cuya traducción presentamos aquí *in extenso*. No cabe duda de que será leído con gran interés, tanto más porque constituye, entre tantas otras, una prueba más de que los hechos de este género son de todos los tiempos y de todos los países, ya que estos ocurrieron en una época en la que apenas se comenzaba a hablar de Espíritus.

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

Prólogo

Desde hace varios meses un extraño acontecimiento es el tema de todas las conversaciones en nuestra ciudad y sus alrededores. Nos referimos al *Golpeador*, como lo llaman, de la casa del sastre Pierre Sanger.

Hasta ahora nos habíamos abstenido de hacer referencia en nuestro periódico (el *Journal de Bergzabern*) a las manifestaciones que se produjeron en esa casa a partir del 1.º de enero de 1852. No obstante, como han llamado la atención general, a tal punto que las autoridades consideraron que era necesario solicitarle al doctor Beutner una explicación al respecto, y que el doctor Dupping, de Espira, se trasladó incluso al lugar de los hechos para observarlos, no podemos demorar más tiempo su entrega al público.

Que nuestros lectores no esperen de nosotros un juicio sobre este asunto, pues eso nos pondría en aprietos. Lo dejamos al cuidado de quienes, por la naturaleza de sus estudios y su posición, son más aptos para pronunciarse, lo que por otra parte harán sin dificultad si llegan a descubrir la causa de esos efectos. En cuanto a nosotros, nos limitaremos al simple relato de los hechos, principalmente de aquellos que hemos presenciado o que conocemos a través de personas dignas de fe, para dejar que el lector se forme una opinión.

F.-A. Blanck

Redactor del *Journal de Bergzabern*.

Mayo de 1852.

El 1.º de enero de este año (1852), los miembros de la familia de Pierre Sanger, de Bergzabern, oyeron en la casa don-

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

de vivían, y en una habitación contigua a la que ocupaban generalmente, una especie de martilleo que al principio comenzaba con golpes sordos que parecían venir de lejos, y que después se tornaban progresivamente más fuertes y nítidos. Al parecer, esos golpes se daban contra la pared junto a la cual se hallaba ubicada la cama donde dormía la hija de once años. Habitualmente el ruido se escuchaba entre las nueve y media y las diez y media. Al principio, los esposos Sanger no le prestaron atención, pero como esta singularidad se repetía todas las noches, pensaron que provenía de la casa contigua, donde un enfermo se entretenía a modo de pasatiempo tocando un tambor contra la pared. Pronto supieron que ese enfermo ya no estaba y que no podía ser la causa de los ruido. Removieron el piso del cuarto, derrumbaron la pared, pero sin resultado. Trasladaron la cama hacia el lado opuesto del cuarto, y entonces ocurrió algo asombroso: el ruido comenzó a oírse de ese lado, tan pronto como la niña se durmió. Estaba claro que la jovencita participaba de algún modo en la manifestación del ruido, y se supuso, después de que las investigaciones de la policía no descubrieran nada, que ese hecho debía atribuirse a una enfermedad de la niña o a una particularidad de su conformación. Sin embargo, hasta entonces nada llegó a confirmar esa suposición, y todavía es un enigma para los médicos.

La manifestación no hizo más que ir en aumento: el ruido se prolongó más de una hora, y los golpes tenían cada vez más fuerza. La niña fue cambiada de cuarto y de cama, pero el golpeador se manifestó en ese nuevo cuarto, debajo la cama, en la propia cama y en la pared. Los golpes no eran idénticos: algunas veces eran fuertes; en tanto que otras veces eran débiles y aislados; otras, se sucedían rápidamente, siguiendo el ritmo de las marchas militares y de las danzas.

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar
CEA

Hacía algunos días que la niña ocupaba el referido cuarto, cuando se notó que, mientras dormía, emitía palabras breves e incoherentes. Pronto las palabras se volvieron más claras e inteligibles; parecía que la niña conversaba con otro ser, sobre el cual ejercía autoridad. Entre los hechos que se producían a diario, el autor de este opúsculo relatará uno del que fue testigo. La niña estaba en su cama, acostada del lado izquierdo. Los golpes comenzaron tan pronto como se durmió, y ella se puso a hablar de este modo: "Tú, tú, toca una marcha". Y el golpeador tocó una marcha que se parecía bastante a una marcha bávara. A la orden de: "¡Alto!", el golpeador se detuvo. Entonces, la niña dijo: "Golpea tres, seis, nueve veces", y el golpeador ejecutó la orden. Tras una nueva orden para que diera 19 golpes, se contaron 20. Entonces la niña, que continuaba dormida, dijo: "No está bien, fueron 20 golpes", y de inmediato se escucharon 19 golpes. Luego la niña pidió 30 golpes, y se escucharon 30 golpes. Luego: "100 golpes"; pero solo se logró contar hasta 40, porque el resto se sucedió muy rápidamente. Cuando se escuchó el último, la niña dijo: "Muy bien; ahora 110". Aquí solamente se pudo contar hasta 50 aproximadamente. En el último golpe, la niña dijo, dormida: "No es así, solo fueron 106", y de inmediato se escucharon otros 4 golpes para completar los 110. Luego la niña pidió: "¡Mil!" Solo se escucharon 15 golpes. "¡Vamos!" Hubo otros 5 golpes, pero el golpeador se detuvo. Entonces, a los asistentes se les ocurrió que ellos mismo podrían impartir órdenes al golpeador, y este obedeció. Se detenía a la orden de: "¡Alto!" "¡Silencio!" "¡Quieto!" Después él mismo, sin recibir ninguna orden, comenzaba a golpear. Uno de los asistentes, en un rincón del cuarto, dijo en voz baja que quería ordenar, apenas con el pensamiento, que golpeara seis veces. Entonces,

www.ceaner.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

el experimentador se ubicó delante de la cama y no dijo una sola palabra: se escucharon seis golpes. También se le ordenó con el pensamiento que diera cuatro golpes, y así fue. Otras personas intentaron la misma experiencia, pero no siempre tuvieron éxito. A continuación, la niña extendió los brazos, apartó las sábanas y se levantó.

Cuando le preguntaron qué le había ocurrido, respondió que había visto a un hombre grandote y de mal aspecto que permanecía delante de su cama y le apretaba las rodillas. Agregó que sentía dolor en las rodillas cuando ese hombre golpeaba. La niña se durmió nuevamente, y las mismas manifestaciones se repitieron hasta el momento en que el reloj del cuarto dio las once. El golpeador se calló de repente, y la niña entró en un sueño tranquilo, lo cual se reconoció por la regularidad de su respiración. Esa noche no se escuchó nada más. Hemos señalado que el golpeador ejecutaba marchas militares conforme a las órdenes que recibía. Varias personas afirman que cuando se le pedía una marcha rusa, austríaca o francesa, las ejecutaba con mucha exactitud.

El 25 de febrero, la niña dijo, dormida: "Ahora ya no quieres golpear, ¿quieres raspar? De acuerdo. Quiero ver cómo lo harás". En efecto, al día siguiente, el 26, en vez de golpes, se escucharon raspaduras que parecían surgir de la cama y que se manifestaron todo el día. Los golpes se mezclaron con las raspaduras, tanto alternada como simultáneamente, de tal modo que, en las piezas de marcha o de danza, las raspaduras hacían la primera parte y los golpes la segunda. Conforme a lo solicitado, la hora del día y la edad de los presentes eran indicadas mediante raspaduras o golpes secos. Respecto de la edad de los presentes, a veces cometía errores; pero los corregía al segundo o al tercer intento, cuando se le decía que la cantidad

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

de golpes no era la correcta. Otras veces, en vez de responder con la edad consultada, el golpeador ejecutaba una marcha.

Durante el sueño, el lenguaje de la niña se tornó cada día más perfecto. Lo que al principio eran palabras simples u órdenes muy breves dirigidas al golpeador, se transformó en una conversación con sus parientes. De tal modo, un día conversó con su hermana mayor sobre temas religiosos y en un tono de exhortación e instrucción, diciéndole que debería ir a misa, decir sus plegarias todos los días, y demostrar sumisión y obediencia a su padre y a su madre. A la noche, retomó los mismos temas de conversación; en sus enseñanzas no había nada que fuera teológico, salvo algunas nociones que se aprenden en la escuela.

Antes de las conversaciones, se escuchaban golpes y raspaduras, al menos durante una hora, no solo mientras la niña dormía, sino también cuando se hallaba en estado de vigilia. Nosotros la hemos visto beber y comer mientras los golpes y las raspaduras se manifestaban, y también hemos visto que en estado de vigilia daba órdenes al golpeador, y que todas eran ejecutadas.

La noche del sábado 6 de marzo, habiendo la niña, durante el día y completamente despierta, predicho a su padre que el golpeador aparecería a las nueve, varias personas se reunieron en casa del señor Sanger. A las nueve en punto, cuatro golpes sonaron en la pared con tanta violencia que los asistentes se asustaron. De inmediato, y por primera vez, los golpes sonaron en la madera de la cama y en el exterior; todo el lecho se sacudió. Esos golpes se manifestaron alrededor de toda la cama, de un lado y del otro. Los golpes y las raspaduras se alternaban en el lecho. Tras las órdenes de la niña y de los presentes, los golpes se hicieron escuchar tanto en el interior

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

de la cama como en el exterior. De repente el lecho se levantó en sentidos diferentes, mientras los golpes se escuchaban con fuerza. Más de cinco personas intentaron, en vano, que la cama descendiera hasta el piso; entonces, cuando la soltaron, se balanceó unos instantes más y volvió a su posición natural. Este hecho ya había ocurrido una vez, antes de esta manifestación pública.

Cada noche, la niña hacía también una especie de discurso. Nos referiremos a esto muy sucintamente.

Ante todo, es preciso señalar que la niña se dormía tan pronto como reclinaba la cabeza, y entonces comenzaban los golpes y las raspaduras. Con los golpes, la niña gemía, agitaba las piernas y parecía sentirse mal. No ocurría lo mismo con las raspaduras. Cuando llegaba el momento de hablar, la niña se acostaba y su rostro empalidecía, al igual que sus manos y sus brazos. Hacía señales con la mano derecha y decía: "¡Vamos! Ponte delante de mi cama y junta tus manos, pues voy a hablarte del Salvador del mundo". Entonces, los golpes y las raspaduras cesaban, y los asistentes escuchaban con una respetuosa atención el discurso de la niña durmiente.

Hablaba lentamente, de manera muy inteligible y en puro alemán, lo que sorprendía tanto más por el hecho de que era menos avanzada que sus compañeros de clase, debido sobre todo a una afección en los ojos que le impedía estudiar. Sus conversaciones giraban en torno a la vida y las acciones de Jesús a partir de los doce años, a su presencia en el templo con los escribas, sus beneficios para la humanidad y sus milagros. Luego se explayaba en el relato de sus padecimientos, y censuraba severamente a los judíos por haber crucificado a Jesús, a pesar de sus numerosas bondades y sus bendiciones. Al finalizar, la niña dirigía a Dios una fervorosa plegaria "por con-

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

cederle la gracia de soportar con resignación los sufrimientos que le había enviado, ya que había sido elegida para entrar en comunicación con el Espíritu". Pedía a Dios que no la dejara morir aún, ya que era solo una niña y no quería descender a la tumba oscura. Finalizados sus discursos, recitaba con voz solemne el *Paternóster*, y luego decía: "Ahora puedes venir", y de inmediato los golpes y las raspaduras se reanudaban. Le hablaba un par de veces más al Espíritu golpeador, y cada vez el Espíritu se detenía. Algunas palabras más y luego ordenaba: "Ahora puedes irte, en el nombre de Dios". Y se despertaba.

Durante esos discursos los ojos de la niña permanecían cerrados, pero sus labios se movían. Las personas que estaban más cerca pudieron notar ese movimiento. La voz era pura y armoniosa.

Al despertarse, le preguntaron qué había visto y qué había ocurrido: "¿Dónde se encuentra el hombre que vino a verte? Respondió: "Cerca de mi cama, con otras personas". "¿Has visto a otras personas?" "He visto a las que estaban cerca de mi cama".

Se comprenderá fácilmente que tales manifestaciones encontraron muchos incrédulos, y se supuso que toda esa historia no era más que un engaño; pero el padre no era capaz de llevar a cabo una prestidigitación, sobre todo una prestidigitación que habría exigido la destreza de un prestidigitador profesional. Por el contrario, él goza de la reputación de un hombre cabal y honesto.

Para responder a esas sospechas y hacerlas cesar, la niña fue trasladada a otra casa. Tan pronto como llegó al lugar, se escucharon los golpes y las raspaduras. Además, algunos días antes, la niña había ido con su madre a un pequeño pueblo llamado Capelle, a media legua de allí, a la casa de la viuda

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

Klein. Dijo que estaba cansada; la recostaron en un canapé, y de inmediato ocurrió el mismo fenómeno. Varios testigos pueden afirmar el hecho. Aunque la niña parecía saludable, debía hallarse afectada por alguna enfermedad, que si bien no podría ser confirmada por las manifestaciones anteriormente relatadas, al menos lo sería por los movimientos involuntarios de los músculos y de los sobresaltos nerviosos.

Para finalizar, señalaremos que hace algunas semanas la niña fue trasladada a la residencia del doctor Bentner, donde debería permanecer para que este científico pudiera estudiar más de cerca los fenómenos en cuestión. Desde entonces, los ruidos cesaron en la casa de los Sanger, pero comenzaron a producirse en la del doctor Bentner.

Estos son, en toda su autenticidad, los hechos que ocurrieron. Nosotros los entregamos al público sin emitir juicio. Que los entendidos puedan darnos pronto una explicación satisfactoria.

Blanck

Consideraciones sobre el Espíritu golpeador de Bergzabern

La explicación solicitada por el cronista que hemos citado es fácil de dar. No hay más que una, y solo la doctrina espírita puede proporcionarla. Esos fenómenos no tienen nada de extraordinario para quien se encuentre familiarizado con aquellos a los que nos han acostumbrado los Espíritus. Sabemos cuál es el papel que algunas personas hacen jugar a la imaginación, y no cabe duda de que, si la niña solamente hubiera tenido visiones, los partidarios de la alucinación estarían bien

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

posicionados. Pero en este caso se produjeron efectos materiales de una naturaleza inequívoca, con una gran cantidad de testigos, de modo que sería necesario suponer que todos padecían alucinaciones a tal punto de creer que escuchaban lo que no escuchaban, y que veían moverse muebles que no se movían. Ahora bien, esos fenómenos fueron aún más extraordinario. A los incrédulos solo les queda un recurso: la negación. Negar es más fácil, y de ese modo se evita razonar.

Al examinar la cuestión desde el punto de vista espírita, es evidente que el Espíritu que se manifestó era inferior al de la niña, puesto que le obedecía; e incluso se subordinaba a los asistentes, quienes también le daban órdenes. Si no supiéramos, gracias a la doctrina espírita, que los Espíritus a los que denominamos golpeadores se encuentran en lo bajo de la escala, lo que sucedió sería una prueba de eso. En efecto, no se concebiría que un Espíritu elevado, como tampoco nuestros científicos y nuestros filósofos, se entretuvieran tocando marchas y valses o, en una palabra, representando el papel de malabaristas, ni que se sometieran a los caprichos de otros seres humanos. Ese Espíritu se presenta con los rasgos de un hombre de mal aspecto, circunstancia que no puede más que corroborar esta opinión. Por lo general, la moral se refleja en la envoltura. Así pues, para nosotros queda demostrado que el *golpeador* de Bergzabern es un Espíritu inferior, de la clase de los Espíritus frívolos, y que se ha manifestado como tantos otros lo han hecho y lo hacen a diario.

Ahora bien, ¿con qué objetivo se manifestó? La noticia no dice que lo llamaron. En la actualidad, como nos hallamos más experimentados en este tipo de cosas, no permitiríamos que un visitante tan extraño se presentara sin decirnos qué quiere. Por lo tanto, solo podemos elaborar conjeturas. Es cierto

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

que no hizo nada que develara maldad o una mala intención. Por su parte, la niña no sufrió ninguna perturbación, ni física ni moral; tan solo los hombres habrían podido perturbar su moral al impresionar su imaginación con cuentos ridículos, pero afortunadamente no lo han hecho. Por muy inferior que fuera, ese Espíritu no era, pues, ni malo ni malévolo; era simplemente uno de esos Espíritus tan numerosos que nos rodean sin cesar sin que lo sepamos. Pudo haber obrado en esta circunstancia por un simple efecto de su capricho, como también pudo hacerlo inducido por Espíritus elevados, con miras a llamar la atención de los hombres y convencerlos de la realidad de un poder superior más allá del mundo corporal.

En cuanto a la niña, es cierto que era uno de esos médiums de influencia física, dotados de esa facultad sin saberlo, y que son respecto de los otros médiums lo que los sonámbulos naturales son respecto de los sonámbulos magnéticos. Esta facultad, dirigida con prudencia por un hombre experimentado en la nueva ciencia, habría llegado a producir cosas aún más extraordinarias, a fin de arrojar nueva luz sobre esos fenómenos, que solo son maravillosos porque no se los comprende.

El orgullo

Disertación moral dictada por san Luis
a la señorita Ermance Dufaux

(19 y 26 de enero de 1858.)

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

I

Un soberbio poseía algunos acres de buena tierra; envanecido por las pesadas espigas que cubrían su campo, solo miraba con desdén la tierra estéril del humilde. Este se levantaba con el canto del gallo, y pasaba el día entero curvado sobre el suelo ingrato; recogía con paciencia los guijarros y los arrojaba al borde del camino; removía profundamente la tierra y extirpaba con esfuerzo las zarzas que la cubrían. Entonces, su sudor fecundó el campo, que se convirtió en puro trigal.

Entretanto, la cizaña crecía en el campo del soberbio y sofocaba el trigo, mientras el dueño se vanagloriaba de su fecundidad y mirada piadosamente los esfuerzos silenciosos del humilde.

En verdad os digo que el orgullo es semejante a la cizaña que sofoca el buen grano. Aquel de vosotros que se considere más que su hermano y que se vanaglorie de sí mismo es insensato; pero es sabio el que trabaja en sí mismo como el humilde en su campo, sin envanecerse de su obra.

II

Había un hombre rico y poderoso que contaba con el favor del príncipe; vivía en palacios, y numerosos sirvientes apresuraban el paso para satisfacer sus deseos.

Un día en que su jauría asechaba a un ciervo en las profundidades del bosque, notó a un pobre leñador que caminaba con dificultad cargando un haz de leña; lo llamó y le dijo:

—¡Vil esclavo! ¿Por qué caminas sin inclinarte ante mí? Soy igual a tu señor; en los consejos mi voz decide la paz o la guerra, y los grandes del reino se prosternan al verme. Sabed que soy sa-

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

bio entre los sabios, poderoso entre los poderosos, grande entre los grandes, y mi jerarquía es la obra de mis manos.

—¡Señor! –respondió el pobre hombre–, tuve miedo de que mi humilde saludo fuera una ofensa para vos. Soy pobre, y el único bien que tengo son mis brazos. Con todo, no deseo vuestras engañosas grandezas. Duermo mi propio sueño, y no temo como vos que el placer del señor me haga caer en mi oscuridad.

Entonces, ocurrió que el príncipe se cansó del orgullo del soberbio; los grandes humillados se levantaron contra este, y fue precipitado de lo alto de su poder como la hoja seca que el viento barre de la cima de una montaña. Pero el humilde continuó tranquilo su rudo trabajo, sin preocuparse por el mañana.

III

¡Soberbio, humíllate, porque la mano del Señor doblegará tu orgullo hasta el polvo!

¡Escucha! Naciste allí donde el destino te ha puesto; saliste débil y desnudo del seno de tu madre, al igual que el último de los hombres. ¿A qué se debe, pues, que levantes la frente más alto que tus semejantes, tú, que naciste como ellos para el dolor y la muerte?

¡Escucha! Tus riquezas y grandezas, vanidades de la nada, escaparán de tus manos cuando llegue el gran día, como las aguas errabundas del torrente, a las que el sol seca. No llevarás de tu riqueza más que las tablas del ataúd, y los títulos grabados en tu lápida serán palabras vacías de sentido.

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar
CEA

¡Escucha! El perro del sepulturero jugará con tus huesos, que serán mezclados con los del mendigo, y tu polvo se confundirá con el suyo, porque un día ambos no seréis más que polvo. Entonces maldecirás los dones que recibiste, cuando veas al mendigo revestido con su gloria, mientras lloras tu orgullo.

Humíllate, soberbio, porque la mano del Señor doblegará tu orgullo hasta el polvo.

* * *

—¿Por qué san Luis nos habla en parábolas?

Respuesta. El espíritu humano ama el misterio; la lección se graba mejor en el corazón cuando se la ha buscado.

—Parecería que hoy la instrucción se nos debe impartir de una manera más directa, y sin que haya necesidad de una alegoría.

R. La encontraréis en el desarrollo. Deseo ser leído, y la moral necesita estar disfrazada con el atractivo del placer.

Problemas morales formulados a san Luis

1. Hay dos hombres ricos; uno de ellos nació en la opulencia y nunca conoció la necesidad; el otro debe la fortuna a su trabajo. Ambos emplean la riqueza exclusivamente para su satisfacción personal; ¿cuál es más culpable?

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

Respuesta. *El que ha conocido el sufrimiento: sabe lo que es sufrir*.

2. El que acumula sin cesar y sin hacer bien a nadie, ¿encuentra una excusa admisible en la idea de que reúne bienes para dejar más a sus hijos?

R. *Es un compromiso con la mala conciencia*.

3. Hay dos avaros; el primero se priva de lo necesario y muere sobre su tesoro; el segundo solo es avaro para con los demás, y es pródigo para consigo mismo; mientras se rehúsa al más leve sacrificio para ayudar o hacer algo útil, no le cuesta nada satisfacer sus goces personales. Si le piden un servicio, siempre está ocupado; pero siempre tiene tiempo para complacerse. ¿Cuál es más culpable, y cuál tendrá el peor lugar en el mundo de los Espíritus?

R. *El que ha gozado; el otro ya encontró su castigo*.

4. La persona que en vida no ha hecho un empleo útil de su fortuna, ¿encuentra un alivio haciendo el bien después de la muerte, mediante la destinación que le ha dado?

R. *No; el bien vale lo que cuesta*.

Las mitades eternas

Hemos extraído el siguiente pasaje de una carta remitida por uno de nuestros suscriptores.

"(…) Hace algunos años perdí a mi buena y virtuosa esposa y, a pesar de los seis hijos que me ha dejado, me encontraba en un aislamiento completo, hasta que escuché hablar de las

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

manifestaciones espíritas. Poco después formaba parte de un pequeño círculo de buenos amigos que todas las noches se dedicaban a esa actividad. Entonces, en las comunicaciones que obteníamos, aprendí que la verdadera vida no está en la Tierra, sino en el mundo de los Espíritus; que mi Clémence se encontraba feliz en ese mundo y que, como los otros, trabajaba para la felicidad de aquellos que había conocido en la Tierra. Ahora bien, este es el punto respecto del cual deseo fervientemente que me esclarezcáis.

"Una noche le dije a mi Clémence: '—Querida amiga, ¿por qué, a pesar de todo nuestro amor, no siempre considerábamos de igual modo las diferentes circunstancias de nuestra vida en común, y por qué a menudo nos veíamos forzados a hacernos mutuas concesiones para vivir en armonía?'

"Ella me respondió: '—Amigo mío, nosotros éramos personas buenas y honestas; hemos vivido juntos, y podemos decir que lo hemos hecho de la mejor manera posible en esa Tierra de pruebas; pero no éramos *nuestras mitades eternas*. Estas uniones son raras en la Tierra; es posible encontrarlas, pero constituyen un gran favor de Dios. Los que tienen esa felicidad, experimentan alegrías que tú desconoces.

"—¿Puedes decirme –repliqué– si ves a tu mitad eterna? —Sí –dijo ella–; es un pobre diablo que vive en Asia; y solo podrá reunirse conmigo dentro de ciento setenta y cinco años (según vuestra manera de contar). —¿Os reuniréis en la Tierra o en otro mundo? —En la Tierra. Pero escucha: yo no puedo describirte bien la felicidad de los seres reunidos de tal modo; voy a pedir a Eloísa y Abelardo que tengan a bien enseñártelo.

"Entonces, señor, esos seres dichosos vinieron a hablarnos de aquella felicidad indescriptible. '—Por nuestra voluntad –dijeron–, dos no somos más que uno; viajamos en los espa-

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

cios; disfrutamos de todo; nos amamos con un amor infinito, más allá del cual solo existe el amor de Dios y de los seres perfectos. Vuestras mayores alegrías no equivalen a una sola de nuestras miradas, ni a uno solo de nuestros abrazos'.

"La idea de las mitades eternas me regocija. Me parece que Dios, al crear la humanidad, la hizo doble; y que al separar las dos mitades de una misma alma, ha dicho: 'Id por los mundos y buscad encarnaciones. Si hacéis el bien, el viaje será corto, y os permitiré reuniros; de lo contrario, pasarán siglos antes de que podáis disfrutar de esa felicidad. Tal es –me parece– la causa primera del movimiento instintivo que lleva a la humanidad a buscar la felicidad; felicidad que uno no comprende y que no se toma el tiempo de comprender.

"Señor, deseo fervorosamente ser esclarecido sobre esta teoría de las mitades eternas, y me alegraría encontrar una explicación al respecto en uno de vuestros próximos números..."

Interrogados sobre este punto, Abelardo y Eloísa nos brindaron las siguientes respuestas:

Pregunta. Las almas, ¿fueron creadas dobles?

Respuesta. Si hubieran sido creadas dobles, simples serían imperfectas.

P. ¿Es posible que dos almas se reúnan en la eternidad y formen un todo?

R. No.

P. Tú y tu Eloísa, ¿formabais, desde el origen, dos almas distintas?

R. Sí.

P. ¿Formáis todavía, en este momento, dos almas distintas?

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

R. Sí, pero siempre unidas.

P. ¿Se encuentran todos los hombres en las mismas condiciones?

R. Conforme sean más o menos perfectos.

P. ¿Están todas las almas destinadas a unirse un día con otra alma?

R. Cada Espíritu tiene una tendencia a buscar otro Espíritu que se corresponda con él; a eso tú lo llamas simpatía.

P. ¿Hay en esa unión una condición de sexo?

R. Los Espíritus no tienen sexo.

Para satisfacer el deseo de nuestro suscriptor, así como para nuestra propia instrucción, hemos formulado las siguientes preguntas al Espíritu de san Luis:

1. Las almas que deben unirse, ¿están predestinadas a esa unión desde su origen, y cada uno de nosotros tiene en alguna parte del universo *su mitad*, con la cual un día se unirá fatalmente?

Respuesta. No. No existe una unión particular y fatal entre dos almas. La unión existe entre todos los Espíritus, pero en grados diferentes, según la categoría que ocupen, es decir, según la perfección que hayan alcanzado: cuanto más perfectos son, más unidos se encuentran. De la discordia nacen todos los males humanos; de la concordia resulta la felicidad completa.

2. ¿En qué sentido se debe entender la palabra *mitad*, de la que algunos Espíritus se valen a menudo para designar a los Espíritus simpáticos?

www.ceaner.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

R. La expresión es inexacta; si un Espíritu fuera la mitad de otro, separado de este, estaría incompleto.

3. Dos Espíritus perfectamente simpáticos, una vez reunidos, ¿lo están para la eternidad, o pueden separarse y unirse a otros Espíritus?

R. Todos los Espíritus están unidos entre sí; me refiero a los que han llegado a la perfección. En las esferas inferiores, cuando un Espíritu se eleva, ya no es simpático con aquellos que ha dejado.

4. Dos Espíritus simpáticos, ¿son el complemento uno del otro, o esa simpatía es el resultado de una identidad absoluta?

R. La simpatía que atrae a un Espíritu hacia otro es el resultado de la perfecta concordancia de sus inclinaciones, de sus instintos; si uno tuviera que completar al otro, perdería su individualidad.

5. La identidad necesaria para la simpatía perfecta, ¿consiste tan solo en la similitud de pensamientos y de sentimientos, o también en la uniformidad de los conocimientos adquiridos?

R. En la igualdad de los grados de elevación.

6. Los Espíritus que no son simpáticos ahora, ¿pueden serlo más adelante?

R. Sí, todos lo serán. De tal modo, el Espíritu que ahora se encuentra en una esfera inferior, al perfeccionarse llegará a la esfera en la que reside el otro. Su reencuentro tendrá lugar más prontamente si el Espíritu más elevado, al no soportar las pruebas a que se ha sometido, se mantiene en el mismo estado.

7. Dos Espíritus simpáticos, ¿pueden dejar de serlo?

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

R. Sin duda, si uno de ellos es perezoso.

Estas respuestas resuelven perfectamente la cuestión. La teoría de las mitades eternas es una figura que representa la unión de dos Espíritus simpáticos; incluso se trata de una expresión utilizada en el lenguaje común para referirse a los esposos, y que no hay que tomar al pie de la letra. Los Espíritus que la han empleado, seguramente no pertenecen al orden más elevado; el alcance de sus ideas es necesariamente limitado, y expresaron su pensamiento con los términos de que se habrían valido durante la vida corporal. Por lo tanto, es preciso rechazar la idea de que dos Espíritus fueron creados el uno para el otro y que habrán de reunirse un día fatalmente en la eternidad, después de haber estado separados durante un lapso más o menos prolongado.

CONVERSACIONES FAMILIARES DE ULTRATUMBA

Mozart

Uno de nuestros suscriptores nos comunica dos conversaciones –que transcribimos a continuación– mantenidas con el Espíritu de Mozart. No sabemos dónde ni cuándo tuvieron lugar, como tampoco conocemos a los interrogadores ni al médium, de modo que somos completamente ajenos a todos ellos. No obstante, hemos de notar la plena concordancia que existe entre esas respuestas y las que fueron brindadas por otros Espíritus, ya sea a nosotros o a otras personas, acerca de diversos puntos fundamentales de la doctrina espírita, en circunstancias por completo diferentes, y que hemos transcripto

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

en nuestros números anteriores y en *El libro de los Espíritus*. Acerca de esa similitud, llamamos la atención de nuestros lectores, quienes han de extraer de ahí la conclusión que juzguen oportuna. Así pues, los que lleguen a pensar que las respuestas a nuestras preguntas son el reflejo de nuestra opinión, verán si en esta oportunidad hemos podido ejercer alguna influencia. Felicitamos a las personas que mantuvieron esas conversaciones, por la manera como han formulado las preguntas. A pesar de algunos errores, que revelan la inexperiencia de los interlocutores, esas preguntas en general son enunciadas con orden, claridad y precisión, sin apartarse en absoluto de la línea seria: condición esencial para obtener buenas comunicaciones. Los Espíritus elevados se dirigen a las personas serias que quieren esclarecerse de buena fe; los Espíritus frívolos se divierten con las personas superficiales.

PRIMERA CONVERSACIÓN

1. En el nombre de Dios, Espíritu de Mozart, ¿estás aquí?

Respuesta. Sí.

2. ¿Por qué eres Mozart y no otro Espíritu?

R. Ha sido a mí a quien evocasteis, por eso vine.

3. ¿Qué es un médium?

R. El agente que une mi Espíritu al tuyo.

4. ¿Cuáles son las modificaciones, tanto fisiológicas como anímicas, que experimenta sin saberlo el médium al entrar en acción intermediaria?

R. Su cuerpo no siente nada, pero su Espíritu, en parte desprendido de la materia, está en comunicación con el mío y me une a vosotros.

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

5. ¿Qué le ocurre en ese momento?

R. En su cuerpo, nada; pero una parte de su Espíritu es atraída hacia mí; yo hago que su mano se mueva con el poder que mi Espíritu ejerce sobre él.

6. ¿Entonces el individuo médium entra en comunicación con una individualidad espiritual diferente de la suya?

R. Sin duda; tú también, sin ser médium, estás en relación conmigo.

7. ¿Cuáles son los elementos que convergen en la producción de ese fenómeno?

R. Atracción de los Espíritus para instruir a los hombres; leyes de electricidad física.

8. ¿Cuáles son las condiciones indispensables?

R. Es una facultad concedida por Dios.

9. ¿Cuál es el principio determinante?

R. No puedo decirlo.

10. ¿Podrías revelarnos sus leyes?

R. No, no en el presente; más tarde sabréis todo.

11. ¿En qué términos positivos se podría enunciar la fórmula sintética de ese fenómeno maravilloso?

R. Leyes desconocidas que vosotros no podríais comprender.

12. El médium, ¿podría relacionarse con el alma de una persona viva, y en qué condiciones?

R. Fácilmente, si la persona viva duerme.[30]

30. Si una persona viva es evocada en el estado de vigilia, puede adormecerse en el momento de la evocación, o al menos sentir un entorpecimiento y una suspensión de las facultades sensitivas; pero muy a menudo la evo-

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

13. ¿Qué entiendes por la palabra *alma*?

R. La chispa divina.

14. ¿Y por Espíritu?

R. El Espíritu y el alma son lo mismo.

15. El alma, como Espíritu inmortal, ¿tiene conciencia del acto de la muerte, y conciencia de sí misma o del *yo*, inmediatamente después de la muerte?

R. El alma no sabe nada del pasado, y solo conoce el futuro después de la muerte del cuerpo; entonces, ve su vida pasada y sus últimas pruebas; elige su nueva expiación para una nueva vida, y la prueba que va a pasar; por eso no hay que quejarse de lo que se sufre en la Tierra, y hay que soportarlo con valor.

16. Después de la muerte, ¿se encuentra el alma desprendida de todo elemento, de todo lazo terrestre?

R. De todo elemento, no; todavía tiene un fluido que le es propio, que extrae de la atmósfera de su planeta, y que representa la apariencia de su última encarnación; los lazos terrestres ya no son nada para ella.

17. ¿Sabe el alma de dónde viene y a dónde va?

R. En la pregunta quince respondo eso.

18. ¿No se lleva consigo nada de este mundo?

R. Nada más que el recuerdo de sus buenas acciones, el pesar de sus faltas y el deseo de ir hacia un mundo mejor.

19. ¿Abarca el alma de un vistazo retrospectivo el conjunto de su vida pasada?

R. Sí, a fin de que le sirva para su vida futura.

---

cación no produce efecto, sobre todo si no es hecha con una intención seria y benevolente. (Nota de Allan Kardec.)

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

20. ¿Vislumbra el objetivo de la vida terrestre, el significado y el sentido de esa vida, así como la importancia del curso que le damos, en relación con la vida futura?

R. Sí; comprende la necesidad de purificación para llegar a lo infinito; quiere purificarse para alcanzar los mundos bienaventurados. ¡Soy feliz, pero todavía no estoy en los mundos donde se goza de la visión de Dios!

21. ¿Existe en la vida futura una jerarquía de los Espíritus, y cuál es su ley?

R. Sí, es el grado de purificación que la caracteriza; la bondad, las virtudes son los títulos de gloria.

22. La inteligencia, en tanto fuerza progresiva, ¿determina la marcha ascendente?

R. Sobre todo las virtudes: el amor al prójimo por encima de todo.

23. Una jerarquía de los Espíritus haría suponer una jerarquía de residencia; ¿existe esta última, y con qué forma?

R. La inteligencia, don de Dios, siempre es la recompensa de las virtudes: caridad, amor al prójimo. Los Espíritus habitan en diferentes planetas según su grado de perfección: en ellos gozan de mayor o menor felicidad.

24. ¿Qué se debe entender por Espíritus superiores?

R. Los Espíritus purificados.

25. Nuestro globo terrestre, ¿el primero de esos grados, el punto de partida, o venimos de más abajo?

R. Hay dos globos antes del vuestro, que es uno de los menos perfectos.

26. ¿Cuál es el mundo en el que habitas? ¿Eres feliz ahí?

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

R. Júpiter. Gozo ahí de una gran calma; amo a todos los que me rodean; no tenemos odio.

27. Si recuerdas la vida terrestre, debes recordar a los esposos A..., de Viena. ¿Has vuelto a verlos después de tu muerte? ¿En qué mundo y en qué condiciones?

R. No sé dónde están; no puedo decírtelo. Uno es más feliz que el otro. ¿Por qué me hablas de ellos?

28. Mediante una sola palabra indicativa de un hecho fundamental de tu vida, y que no puedes haber olvidado, puedes brindarme una prueba indudable de ese recuerdo. Te ruego que digas esa palabra.

R. Amor; reconocimiento.

SEGUNDA CONVERSACIÓN

El interlocutor ya no es el mismo. Por la naturaleza de la conversación, entendemos que se trata de un artista músico, feliz de conversar con un maestro. Luego de varias preguntas, cuya transcripción nos parece inútil, Mozart dijo:

1. Finalizad con las preguntas de G...: hablaré contigo; te diré lo que nosotros entendemos por melodía en nuestro mundo. ¿Por qué no me has evocado antes? Yo te habría respondido.

2. ¿Qué es la melodía?

R. Para ti suele ser un recuerdo de la vida pasada; tu Espíritu se acuerda de lo que ha vislumbrado en un mundo mejor. En el planeta donde estoy, Júpiter, la melodía está en todas partes, en el susurro de las aguas, en el ruido de las hojas, en el *canto del viento*; las flores murmuran y cantan; todo emite sonidos melodiosos. Sé bueno; alcanza ese planeta mediante

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

tus virtudes; elegiste bien al cantar a Dios: la música religiosa contribuye a la elevación del alma. ¡Cómo quisiera poder inspiraros el deseo de ver ese mundo en el que somos tan felices! Está repleto de caridad; ¡todo en él es bello! ¡La naturaleza es tan admirable! Todo os inspira el deseo de estar con Dios. ¡Valor! ¡Valor! Creed en mi comunicación espírita: soy yo quien está aquí; me alegra poder deciros lo que sentimos. ¡Que yo pueda inspiraros bastante el amor al bien para volveros dignos de esa recompensa, que no es nada comparada con otras a las que aspiro!

3. Nuestra música, ¿es la misma que en los otros planetas?

R. No; ninguna música puede daros una idea de la música que tenemos allí; ¡es divina! ¡Oh! ¡Felicidad! Hazte merecedor del gozo de semejantes armonías: ¡lucha con valor! Nosotros no tenemos instrumentos; las plantas y las aves son los coristas; el pensamiento compone y los oyentes disfrutan sin audición material, sin la ayuda de la palabra, y a una distancia inconmensurable. En los mundos superiores es aún más sublime.

4. ¿Cuál es la duración de la vida de un Espíritu encarnado en otro planeta?

R. Corta en los planetas inferiores; más larga en los mundos como aquel en el que tengo la dicha de encontrarme; como término medio, en Júpiter, es de trescientos a quinientos años.

5. ¿Hay una gran ventaja en volver a habitar en la Tierra?

R. No, a menos que sea en misión; entonces, se avanza.

6. ¿No seríamos más dichosos si permaneciéramos como Espíritu?

www.ceaner.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

R. ¡No, no! Quedaríais estacionarios; se pide reencarnar para avanzar hacia Dios.

7. ¿Es la primera vez que estoy en la Tierra?

R. No; pero no puedo hablarte del pasado de tu Espíritu.

8. ¿Podría verte en sueños?

R. Si Dios lo permite, en sueños te haré ver mi vivienda, y la recordarás.

9. ¿Dónde estás aquí?

R. Entre tú y tu hija; os veo; estoy con la forma que tenía en vida.

10. ¿Podría verte?

R. Sí; cree y verás. Si tuvierais una fe mayor, se nos permitiría deciros el porqué; tu propia profesión es un lazo entre nosotros.

11. ¿Cómo has entrado aquí?

R. El Espíritu lo atraviesa todo.

12. ¿Estás aún lejos de Dios?

R. ¡Oh! ¡Sí!

13. ¿Comprendes mejor que nosotros qué es la eternidad?

R. Sí, sí, vosotros no podéis comprenderla teniendo un cuerpo.

14. ¿Qué entiendes por universo? ¿Ha tenido comienzo y tendrá fin?

R. Según vosotros, ¡el universo es vuestra Tierra! ¡Insensatos! El universo no tuvo comienzo y no tendrá fin; pensad que es la obra de Dios; el universo es lo infinito.

15. ¿Qué debo hacer para calmarme?

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

www.ceanet.com.ar

R. No te inquietes tanto por tu cuerpo; tu Espíritu se perturba; debes resistir esa tendencia.

16. ¿Qué es esa perturbación?

R. Le temes a la muerte.

17. ¿Qué debo hacer para no tener miedo?

R. Creer en Dios; cree sobre todo que Dios nunca le arrebata un padre *útil* a su familia.

18. ¿Cómo puedo llegar a esa calma?

R. Con la voluntad.

19. ¿Dónde puedo encontrar esa voluntad?

R. Distrae tu pensamiento de eso mediante el trabajo.

20. ¿Qué debo hacer para purificar mi talento?

R. Puedes evocarme; he obtenido el permiso para inspirarte.

21. ¿Será cuando trabaje?

R. ¡Sin duda! Cuando quieras trabajar, a veces estaré a tu lado.

22. ¿Escucharás mi obra? (Una obra musical del interrogador.)

R. Eres el primer músico que me evoca; vengo a ti con placer y escucho tus obras.

23. ¿A qué se debe que no hayas sido evocado?

R. He sido evocado, pero no por músicos.

24. ¿Por quién?

R. Por varias señoras y aficionados de Marsella.

25 ¿Por qué el *Ave*... me conmueve hasta las lágrimas?

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

R. Tu Espíritu se desprende y se une al mío y al de Pergolesi[31], quien me ha inspirado esta obra; pero ya olvidé esa pieza.

26. ¿Cómo es posible que hayas olvidado la música que tú mismo compusiste?

R. ¡La que hay aquí es tan bella! ¿Cómo se podría recordar lo que era tan material?

27. ¿Has visto a mi madre?

R. Está reencarnada en la Tierra.

28. ¿En qué cuerpo?

R. No puedo decírtelo.

29. ¿Y a mi padre?

R. Está errante para ayudar en el bien; hará que tu madre progrese; estarán reencarnados juntos y serán felices.

30. ¿Viene a verme?

R. Con frecuencia; le debes gestos caritativos.

31. ¿Ha sido mi madre quien solicitó reencarnarse?

R. Sí; lo deseaba mucho para elevarse mediante una nueva prueba y acceder a un mundo superior a la Tierra; ya ha dado un paso inmenso.

32. ¿Qué quieres decir con eso?

R. Que ha resistido las tentaciones; su vida en la Tierra fue sublime en comparación con su pasado, que era el de un Espíritu inferior; por eso se elevó varios grados.

33. Entonces, ¿ella había elegido una prueba superior a sus fuerzas?

R. Sí, así es.

31. En el original se lee: "Poryolise". Allan Kardec corrige el error de imprenta en el número de junio de este año. (N. del T.)

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

34. Cuando sueño que la veo, ¿es realmente ella a quien veo?

R. Sí, sí.

35. Si hubiera evocado a Bichat el día de la inauguración de su estatua, ¿me habría respondido? ¿Estaba ahí?

R. Estaba ahí, y yo también.

36. ¿Por qué estabas ahí?

R. Estaba con varios Espíritus que gozan del bien y que son felices al ver que glorificáis a aquellos que se ocupan de la humanidad sufridora.

37. Gracias, Mozart. Adiós.

R. Creedme, creed que estoy aquí... Soy feliz... Creed que hay mundos superiores al vuestro... Creed en Dios... Evocadme más seguido y en compañía de músicos; será un placer instruiros y contribuir a vuestro mejoramiento, así como ayudaros a ascender hacia Dios. Evocadme; adiós.

* * *

El Espíritu y los herederos

Uno de nuestros suscriptores de La Haya (Holanda) nos comunica el siguiente hecho, que ocurrió en un círculo de amigos mientras se ocupaban de manifestaciones espíritas. Esto demuestra una vez más –agrega él– y sin cuestionamiento alguno, la existencia de un elemento inteligente e invisible que actúa individual y directamente con nosotros.

Los Espíritus se anuncian a través del movimiento de una mesa pesada, y dando golpes. Se les pregunta sus nombres:

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

son los fallecidos Sr. y Sra. G..., muy ricos en vida. El marido, de quien provenía la fortuna, no tenía hijos, y desheredó a sus parientes cercanos a favor de la familia de su mujer, fallecida poco antes que él. Entre las nueve personas que se encontraban en la sesión, había dos señoras desheredadas, así como también el marido de una de ellas.

El señor G... fue siempre un pobre hombre, y el más humilde servidor de su mujer. Tras la muerte de esta, su familia se instaló en su residencia para cuidar de él. El testamento había sido redactado con el certificado de un médico, quien declaró que el moribundo gozaba de la plenitud de sus facultades.

El marido de la señora desheredada, al que designaremos con la inicial R..., tomó la palabra en estos términos: "¡Cómo os atrevéis a presentaros aquí después del escandaloso testamento que habéis hecho!" Y exaltándose cada vez más, acabó por injuriarlos. Entonces, la mesa dio un salto y arrojó la lámpara con fuerza a la cabeza del interlocutor. Este pidió disculpas a los Espíritus por ese primer impulso de cólera, y les preguntó por qué se manifestaban.

Respuesta. Hemos venido a explicaros los motivos de nuestra conducta. (Las respuestas se daban mediante golpes que indicaban las letras del alfabeto.)

El señor R..., que conocía la ineptitud del marido, le pidió bruscamente que se retirara, y dijo que solo escucharía a su mujer.

Entonces, el Espíritu de la mujer manifestó que la señora R... y su hermana eran bastante ricas para que necesitaran tomar una parte de la herencia; que otros eran malos, y que otros debían sufrir esa prueba; y que por esas razones la for-

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

tuna convenía más a su propia familia. El señor R... no se conformó con esas explicaciones y descargó su cólera en reproches injuriosos. Entonces, la mesa se agitó violentamente, se encabritó, dio fuertes golpes en el suelo y otra vez arrojó la lámpara contra el señor R... Una vez en calma, el Espíritu trató de persuadirlos revelando que, después de su muerte, se había enterado de que el testamento había sido inspirado por un Espíritu superior. El señor R... y las señoras, desistieron de continuar con una discusión estéril y le ofrecieron un perdón sincero. De inmediato, la mesa se elevó del lado del señor R..., y se apoyó suavemente junto a su pecho, a modo de abrazo. Las dos señoras recibieron la misma señal de gratitud. La mesa vibraba de manera muy pronunciada. Tras la reconciliación, el Espíritu se compadeció de la actual heredera, diciendo que ella acabaría por volverse loca.

El señor R... le reprochó también, pero afectuosamente, por no haber hecho el bien durante su vida con una fortuna tan grande, y agregó que nadie la recordaba. "Sí –respondió el Espíritu–, hay una pobre viuda que vive en la calle..., y que a menudo sigue pensando en mí, porque a veces le daba alimentos, ropa y leña."

Si bien el Espíritu no dio el nombre de esa pobre mujer, indicó su paradero, de modo que uno de los asistentes fue a buscarla y la encontró; y no es menos digno de señalar el hecho de que, desde la muerte de la señora G..., la viuda había cambiado de residencia, y que esta última era la indicada por el Espíritu.

---

www.ceaner.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

Muerte de Luis XI

(Extraído del manuscrito dictado por Luis XI
a la señorita Ermance Dufaux.)

Nota. Solicitamos a nuestros lectores que tengan a bien remitirse a las observaciones que hemos formulado acerca de estas notables comunicaciones en nuestro artículo del mes de marzo último.

"Dado que no me consideraba con bastante fortaleza para oír la palabra muerte, muy a menudo había recomendado a mis oficiales que solo me dijeran, al verme en peligro: *Hablad poco*, y yo sabría lo que eso significaba. Cuando no había más esperanza, Olivier le Daim me dijo duramente, en presencia de François de Paule y de Coittier:

"—Señor, es preciso que cumplamos con nuestro deber. No mantengáis la esperanza en ese santo hombre ni en ningún otro, porque estáis perdido: pensad en vuestra conciencia; no queda otro remedio.

"Ante esas crueles palabras, una revolución completa se operó en mí; ya no era el hombre de siempre, y me asustaba de mí mismo. El pasado se desplegó velozmente ante mis ojos, y las cosas tenían un nuevo aspecto: algo extraño me ocurría. La dura mirada de Olivier le Daim, fijada en mi rostro, parecía interrogarme, y para evitar esa mirada fríamente inquisidora, le respondí con aparente tranquilidad:

"—Espero que Dios me ayude; tal vez no me encuentre tan enfermo como pensáis.

"Dicté mi última voluntad y envié cerca del joven rey a los que aún me rodeaban. Me quedé a solas con mi confesor,

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

François de Paule, le Daim y Coittier. François me hizo una conmovedora exhortación: con cada una de sus palabras parecía que mis vicios desaparecían y que la naturaleza retomaba su curso; me sentí aliviado y comencé a recobrar un poco de esperanza en la clemencia de Dios.

"Recibí los últimos sacramentos con una piedad firme y resignada. A cada instante, repetía: 'Nuestra Señora de Embrun, mi buena Señora, ¡ayudadme!'

"El martes 30 de agosto, hacia las siete de la tarde, caí nuevamente debilitado. Los que me acompañaban creyeron que había muerto, de modo que se retiraron. Olivier le Daim y Coittier, que se sentían agobiados con la execración pública, y sin otro refugio, se mantuvieron cerca de mi lecho.

"Poco después recobré por completo el conocimiento. Me senté en el lecho y observé alrededor mío: no había nadie de mi familia. Ninguna mano amiga buscaba la mía en ese momento supremo, para aliviar mi agonía con un último contacto. Tal vez a esa hora mis hijos se regocijaban, mientras su padre moría. Nadie piensa que el culpable aún podría contar con un corazón que comprendiera al suyo. Procuré escuchar un sollozo reprimido, pero apenas sonaron las carcajadas de los dos miserables que estaban junto a mí.

"En un rincón de la habitación vi a mi galgo favorito que se moría de vejez; mi corazón se estremeció de gozo: yo tenía un amigo, un ser que me amaba.

"Le hice señas con la mano; el galgo se arrastró con esfuerzo hasta el borde de mi cama, y lamió mi mano agonizante. Olivier notó ese movimiento, se levantó bruscamente, blasfemando, y golpeó al infeliz animal con un bastón hasta

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

que expiró; agonizante, mi único amigo me lanzó una larga y dolorosa mirada.

"Olivier me empujó violentamente contra la cama; me dejé caer y entregué a Dios mi alma culpable."

VARIEDADES

El falso Home

Hace poco tiempo leíamos en los periódicos de Lyón el siguiente anuncio, que también se había fijado en los muros de la ciudad:

"El señor Hume, el célebre médium americano que ha tenido el honor de realizar sus experiencias ante Su Majestad el Emperador, ofrecerá sesiones de espiritualismo a partir del jueves 1.º de abril, en el gran teatro de Lyón. Producirá apariciones, etc., etc. En el teatro se dispondrán algunos asientos para los señores médicos y expertos, a fin de que estos puedan asegurarse de que nada haya sido preparado. Las sesiones serán variadas por las experiencias de la célebre vidente, Sra. ..., sonámbula extralúcida que reproducirá sucesivamente todos los sentimientos conforme a la voluntad de los espectadores. Precio de la entrada: 5 francos la primera clase, 3 francos la segunda".

Los adversarios del señor Home (algunos escriben Hume) no han dejado pasar esta oportunidad para ponerlo en ridículo. En su ardiente deseo de encontrar dónde morder, adoptaron esa grosera mistificación con un entusiasmo que no habla bien de su juicio, y menos aún de su respeto por la verdad,

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

puesto que, antes de tirar la piedra a alguien, es preciso al menos asegurarse de dar en el blanco. Con todo, la pasión es ciega, no razona y a menudo se equivoca cuando quiere perjudicar a los demás. Así pues, exclamaron con júbilo: "¡Ved a ese hombre, tan elogiado, reducido a subirse a los escenarios y a dar sesiones a tanto la entrada!" Y los periódicos le dieron crédito al hecho sin previo análisis. Lamentablemente para ellos, la alegría les duró poco. Enseguida nos escribieron desde Lyón para obtener informaciones que pudieran contribuir a desenmascarar el fraude, lo cual no fue difícil, sobre todo gracias a la dedicación de los numerosos adeptos con que el espiritismo cuenta en esa ciudad. Cuando el director de los teatros conoció la verdadera identidad de la persona con la que trataba, de inmediato remitió a los periódicos la siguiente carta: "Señor redactor, me adelanto en anunciaros que la sesión prevista para el jueves 1.º de abril, en el gran teatro, no tendrá lugar. Yo pensaba que había cedido la sala al señor Home, y no al señor Lambert Laroche, al que llaman Hume. Las personas que adquirieron entradas con anticipación, podrán presentarse en la boletería para retirar su dinero".

Por su parte, el mencionado Lambert Laroche (oriundo de Langres), interpelado acerca de su identidad, consideró que debía responder en los siguientes términos, que reproducimos en su totalidad, pues no queremos que nos acuse de la menor alteración.

"Vos me habéis sometido diverzo excesu de vuestra correspondencia de París, de las cuales resultáis que un señor Home que da sesiónen algún salón de la capitale se encuentra en este momento en Itali yno puede por consiguiente encontrase en Lyón. Señor yignoro 1.º el conocimiento de ese señor Home; 2.º yo nosabe cuales su talento; 3.º yo nunca he teni-

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

do nada de común com ese señor Home; 4.º yohe tabajado y tabajo bajo mi apodo que es Hume y del cual yo os justific con los artículo de periódicos extranjeros y franceses que yo os es sometido; 5.º yo viajo com dos sencitivo mi género de experriencia consiste en espiritualismo o evocación visión, y en una palabra reproducción de las ideaes del espectador por un sencitivo, mi expecialidad es operer por ese proceder sobre las personas extraña como se la pued verla en los periódicos yo veng despaña y de áfrica. Esto señor redactor os demuestra que yo no hes querido tomar el nombre de ese pretendido Home que vos decís de reputación, el mi es suficiente conocido por su gran notoriedad y por las experiencia que yo produi. Recibid señor redactor mis saludo atentamente."

Nos parece innecesario determinar si el señor Lambert Laroche salió de Lyón en condiciones honorables, y no cabe duda de que se irá a otra parte en busca de ingenuos que se dejen engañar más fácilmente. Apenas agregaremos algunas palabras a fin de expresar nuestra pena por la deplorable avidez con que algunas personas que se dicen serias acogen todo cuanto pueda servir a su animosidad. El espiritismo es actualmente bastante respetado para que no tenga nada que temer de la prestidigitación; los charlatanes no pueden rebajarlo más que los mercachifles a la verdadera ciencia médica. En todas partes, pero sobre todo entre las personas esclarecidas, encuentra numerosos defensores que saben arrostrar la burla. Lejos de causarle un perjuicio, el caso de Lyón solo puede servir para divulgarlo, pues hace que los indecisos presten atención a la realidad. ¿Quién sabe incluso si no ha sido provocado con este objetivo por un poder superior? ¿Quién puede vanagloriarse de sondear los caminos de la Providencia? En cuanto a los adversarios, a lo sumo podrán reírse, pero no

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

calumniar. Algunos años más y veremos quién tiene la última palabra. Si bien es lógico dudar de lo que no se conoce, siempre es imprudente oponerse a las ideas nuevas, que tarde o temprano pueden dar un humillante desmentido a nuestra perspicacia: ahí está la historia para demostrarlo. Aquellos que en su orgullo se apiadan de los adeptos de la doctrina espírita, ¿se encuentran tan alto como suponen? Esos Espíritus, de los cuales se burlan, prescriben que se haga el bien, e incluso que se ame a los enemigos; nos dicen que el deseo del mal nos rebaja. Entonces, ¿quién está más alto: el que busca hacer el mal o el que no guarda en su corazón ni odio ni rencor?

El señor Home regresó a París hace poco; pero en breve deberá viajar a Escocia, y de ahí a San Petersburgo.

* * *

Manifestaciones en el hospital de Saintes

L'Indépendant de la Charente-Inférieure [*El Independiente del Charente Inferior*] citaba en el mes de marzo último el siguiente hecho, que habría ocurrido en el Hospital Civil de Saintes:

"Desde hace ocho días en la ciudad se cuentan las historias más maravillosas, y no se habla de otra cosa más que de los extraños ruidos que todas las noches imitan el trote de un caballo, así como el andar de un perro o de un gato. Botellas ubicadas sobre una chimenea son arrojadas al otro extremo del cuarto. Una mañana encontraron un paquete de trapos repletos de nudos, que nadie pudo desatar. Una noche, dejaron sobre la chimenea un papel en el que habían escrito: '¿Qué

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

quieres? ¿Qué pides?'. La mañana siguiente, la respuesta estaba escrita, pero en caracteres desconocidos e indescifrables. Fósforos ubicados sobre una mesita de luz desaparecen como por encanto; por último, todos los objetos cambian de lugar y son desparramados por todos los rincones. Esos sortilegios ocurren tan solo en la oscuridad de la noche. Tan pronto como una luz se enciende, todo se vuelve silencioso; al apagarla, los ruidos recomienzan de inmediato. Es un Espíritu amigo de las tinieblas. Varias personas, entre ellas eclesiásticos y exmilitares, durmieron en el cuarto hechizado, y les resultó imposible descubrir o comprender algo de lo que escuchaban.

"Un empleado del hospital, sospechoso de ser el autor de esas travesuras, acaba de ser despedido. Pero se asegura que él no es el culpable y que, por el contrario, muchas veces fue la víctima.

"Al parecer, todo ese revoltijo comenzó hace más de un mes. Pasó mucho tiempo sin que se dijera nada al respecto, pues todos desconfiaban de sus sentidos y temían prestarse al ridículo. Solo hace algunos días se comenzó a hablar del tema".

Observación. Todavía no hemos tenido tiempo de verificar la autenticidad de los hechos referidos, de modo que apenas los presentamos con la debida reserva. Tan solo señalaremos que, si bien resultan controvertidos, no dejan de ser *posibles*, y no parecen más extraordinario que muchos otros del mismo género y que se han constatado perfectamente.

* * *

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

Sociedad Parisiense de Estudios Espíritas

FUNDADA EN PARÍS EL 1.° DE ABRIL DE 1858.

Y autorizada por decreto del Sr. Prefecto de Policía,
según el dictamen de Su Excelencia
el Sr. Ministro del Interior y de Seguridad General,
el 13 de abril de 1858.

La extensión universal, por decirlo de algún modo, que adoptan a diario las creencias espíritas, hizo que se deseara intensamente la creación de un centro regular de observaciones. Esa carencia acaba de remediarse. La *Sociedad*, cuya formación nos complace anunciar, compuesta exclusivamente por personas serias, exentas de prevención y animadas del deseo sincero de esclarecerse, desde un principio contó entre sus adeptos con hombres eminentes por su saber y su posición social. Estamos convencidos de que ha sido llamada a prestar indiscutibles servicios para la comprobación de la verdad. Su reglamento orgánico[32] le asegura la homogeneidad sin la cual no hay vitalidad posible; está basado en la experiencia de los hombres y de los hechos, así como en el conocimiento de las condiciones necesarias para las observaciones que constituyen el objeto de sus investigaciones. De tal modo, los visitantes que se interesen en la doctrina espírita encontrarán, cuando vengan a París, un centro al cual

32. Véase el número de octubre de este año. (N. del T.)

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

podrán dirigirse para informarse, a la vez que comunicarle sus propias observaciones.[33]

* * *

Allan Kardec

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

www.ceanet.com.ar

33. Para las informaciones relativas a la Sociedad, dirigirse al señor Allan Kardec: calle Sainte-Anne n.º 59, de 15 a 17 horas; o al señor Ledoyen, librero: Galerie d'Orléans n.º 31, en el Palais-Royal. (Nota de Allan Kardec.)

REVISTA ESPÍRITA

PERIÓDICO DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

Año I Número 6 Junio de 1858

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

Teoría de las manifestaciones físicas

(Segundo artículo)

Solicitamos a nuestros lectores que tengan a bien remitirse al primer artículo que hemos publicamos sobre el tema. Dado que este es la continuación, resultaría poco inteligible si aquel no se tuviera en mente.

Las explicaciones que hemos presentado acerca de las manifestaciones físicas se encuentran fundadas, como hemos dicho, en la observación y en una deducción lógica de los hechos: extrajimos una conclusión a partir de lo que hemos visto. Ahora bien, ¿cómo se operan en la materia etérea las modificaciones que la tornan perceptible y tangible? En primer lugar, vamos a dejar que hablen los Espíritus a quienes interrogamos sobre el tema, y luego añadiremos nuestras propias observaciones. Las siguientes respuestas fueron brindadas por el Espíritu de san Luis, y concuerdan con lo que otros Espíritus nos habían dicho antes.

1.º ¿De qué modo un Espíritu puede aparecer con la solidez de un cuerpo vivo?

Respuesta. *Combina una parte del fluido universal con el fluido que se desprende del médium apropiado para producir ese efecto*. Ese fluido reviste la forma que él desea, pero generalmente esa forma es impalpable.

2.º ¿Cuál es la naturaleza de ese fluido?

R. Fluido, está todo dicho.

3.º Ese fluido, ¿es material?

R. Semimaterial.

4.º ¿Ese fluido es el que compone el periespíritu?

R. Sí, es el lazo que une el Espíritu a la materia.

5.º Ese fluido, ¿es el que da la vida, el principio vital?

R. Siempre es él; he dicho lazo.

6.º Ese fluido, ¿es una emanación de la Divinidad?

R. No.

7.º ¿Es una creación de la Divinidad?

R. Sí; todo es creado, excepto el propio Dios.

8.º El fluido universal, ¿tiene alguna relación con el fluido eléctrico cuyos efectos conocemos?

R. Sí, es su elemento.

9.º La sustancia etérea que se encuentra entre los planetas, ¿es el fluido universal al que nos referimos?

R. Rodea los mundos: sin el principio vital, nada viviría. Si un hombre se elevara más allá de la envoltura fluídica que rodea a los globos, perecería, porque el principio vital se retiraría de él para volver a unirse a la masa. Ese fluido os anima, es el que respiráis.

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

www.ceanet.com.ar

10.º Ese fluido, ¿es el mismo en todos los globos?

R. Es el mismo principio, pero más o menos etéreo según la naturaleza de los globos; el vuestro es uno de los más materiales.

11.º Dado que ese fluido compone al periespíritu, parece que este se encuentra en una especie de estado de condensación, que hasta cierto punto lo aproxima a la materia.

R. Sí, hasta cierto punto, porque no tiene las propiedades de la materia; es más o menos condensado según los mundos.

12.º ¿Son los Espíritus solidificados los que levantan una mesa?

R. Esta respuesta no te conducirá todavía a lo que deseas. Cuando una mesa se mueve bajo vuestras manos, el Espíritu al que vuestro Espíritu evoca toma del fluido universal lo necesario para animar esa mesa con una vida artificial. Los Espíritus que producen esa clase de efectos son siempre Espíritus inferiores, que aún no se han desprendido por completo de su fluido o periespíritu. Preparada de ese modo, conforme a su voluntad (la voluntad de los Espíritus golpeadores), el Espíritu atrae la mesa y la mueve bajo la influencia de su propio fluido, que se desprende por efecto de su voluntad. Cuando la masa que desea levantar o mover es demasiado pesada para él, llama en su ayuda a Espíritus que se encuentran en las mismas condiciones que él. Creo que me expliqué con suficiente claridad como para ser comprendido.

13.º Los Espíritus que llama en su ayuda, ¿son inferiores a él?

R. Casi siempre son iguales a él, y muchas veces acuden por sí mismos.

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

14.º Comprendemos que los Espíritus superiores no se ocupen de cosas que están por debajo de ellos. No obstante, preguntamos si, dado que se hallan más desmaterializados, tendrían el poder de hacerlo, en caso de que lo desearan.

R. Los Espíritus superiores tienen la fuerza moral, así como los otros tienen la fuerza física. Cuando los superiores necesitan de esta fuerza, se sirven de los que la poseen. ¿No se os ha dicho que se sirven de Espíritus inferiores, así como vosotros os valéis de las personas que cargan fardos?

15.º ¿De dónde procede el poder especial del señor Home?

R. De su organización.

16.º ¿Qué tiene de particular?

R. Esta pregunta no es precisa.

17.º Preguntamos si se trata de su organización física o moral.

R. He dicho organización.

18.º Entre las personas presentes, ¿habrá algunas que puedan tener la misma facultad que el señor Home?

R. La tienen en cierto grado. ¿Acaso no ha sido uno de vosotros quien ha hecho mover la mesa?

19.º Cuando una persona hace que un objeto se mueva, ¿lo hace siempre con la colaboración de un Espíritu extraño, o esa acción puede provenir solamente del médium?

R. A veces el Espíritu del médium puede obrar solo, pero la mayoría de las veces lo hace con la ayuda de los Espíritus evocados; esto es fácil de reconocer.

20.º ¿De qué modo los Espíritus aparecen con la vestimenta que tenían en la Tierra?

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

R. A menudo solo tienen la apariencia. Por otra parte, ¡cuántos fenómenos hay entre vosotros sin solución! ¿Cómo explicáis que el viento, que es impalpable, derribe y quiebre árboles, que están compuestos de materia sólida?

21.º ¿Qué entendéis al decir que esa vestimenta no es más que una apariencia?

R. Al tocarla no se siente nada.

22.º Si hemos comprendido bien lo que nos habéis dicho, el principio vital reside en el fluido universal; el Espíritu extrae de este fluido la envoltura semimaterial que constituye su periespíritu, y por medio de ese fluido obra sobre la materia inerte. ¿Es así?

R. Sí; es decir que anima la materia con una especie de vida artificial; la materia se anima con la vida animal. La mesa que se mueve bajo vuestras manos vive y sufre como el animal; obedece por sí misma al ser inteligente. Este no la dirige como el hombre lo hace con un fardo; cuando la mesa se levanta, no es el Espíritu el que la levanta, sino que la mesa animada obedece al Espíritu inteligente.

23.º Puesto que el fluido universal es la fuente de la vida, ¿es a la vez la fuente de la inteligencia?

R. No; el fluido solamente anima a la materia.

Esta teoría de las manifestaciones físicas tiene varios puntos de contacto con la que nosotros hemos presentado, pero también difiere en algunos aspectos. En ambas se destaca un punto esencial: el fluido universal, en el que reside el principio de la vida, es el agente principal de esas manifestaciones, y este agente recibe su impulso del Espíritu, tanto si este se encuentra encarnado o si está errante. Ese fluido condensado

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

constituye el periespíritu o envoltura semimaterial del Espíritu. En el estado de encarnación, ese periespíritu está unido a la materia del cuerpo; en el estado de erraticidad, está libre. Ahora bien, aquí se presentan dos cuestiones: la de la aparición de los Espíritus, y la del movimiento impreso a los cuerpos sólidos.

Con respecto a la primera, diremos que, en el estado normal, la materia etérea del periespíritu escapa a la percepción de nuestros órganos; solo el alma puede verla, ya sea en sueños, en estado de sonambulismo o incluso durante la somnolencia; en una palabra, cada vez que ocurre una suspensión total o parcial de la actividad de los sentidos. Cuando el Espíritu está encarnado, la substancia del periespíritu se encuentra ligada más o menos íntimamente a la materia del cuerpo, más o menos adherida, si así podemos decirlo. En algunas personas, como consecuencia de su organización, hay una especie de emanación de ese fluido, y eso es –para hablar con propiedad– lo que constituye a los médiums de influencias físicas. Ese fluido emanado del cuerpo se combina, según leyes que no conocemos, con el que forma la envoltura semimaterial del Espíritu extraño. De ahí resulta una modificación, una especie de reacción molecular que cambia momentáneamente las propiedades de esa envoltura, a tal punto que se torna visible y, en algunos casos, tangible. Este efecto puede producirse con o sin la participación de la voluntad del médium; esto es lo que distingue a los médiums naturales de los médiums facultativos. La emisión del fluido puede ser más o menos abundante: de ahí los médiums con mayor o menor poder. Esa emisión no es permanente, lo que explica la intermitencia de ese poder. Por último, si se toma en cuenta el grado de afinidad que existe entre el fluido del médium y el de un

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

determinado Espíritu, se comprenderá que este puede ejercer su acción sobre unos médiums y no sobre otros.

Lo que acabamos de decir también se aplica evidentemente al poder mediúmnico en lo que atañe al movimiento de los cuerpos sólidos. Resta saber de qué modo se opera ese movimiento. Según las respuestas que hemos transcripto más arriba, la cuestión se presenta con un aspecto totalmente nuevo. De este modo, cuando un objeto es puesto en movimiento, levantado o arrojado al aire, no se debería a que el Espíritu lo toma, lo empuja y lo mantiene suspendido, como haríamos con nuestra mano. El Espíritu lo *satura,* por así decirlo, con su fluido mediante su combinación con el fluido del médium, y el objeto, momentáneamente vivificado de esa manera, actúa como lo haría un ser vivo, con la única diferencia de que, como no posee voluntad propia, sigue el impulso de la voluntad del Espíritu, y esa voluntad puede ser la del Espíritu del médium, como también la de un Espíritu extraño, y algunas veces la de ambos, obrando de común acuerdo, según sean o no simpáticos. La simpatía o la antipatía que puede existir entre el médium y los Espíritus que se ocupan de esos efectos materiales explica por qué no todos son aptos para provocarlos.

Dado que el fluido vital, impulsado en cierto modo por el Espíritu, da una vida artificial y momentánea a los cuerpos inertes, y puesto que el periespíritu no es más que ese mismo fluido vital, se sigue de ahí que es el propio Espíritu, cuando está encarnado, el que da vida a su cuerpo por medio del periespíritu. El Espíritu permanece unido a ese cuerpo en tanto la organización de este lo permita. Cuando el cuerpo muere, el Espíritu se retira. Ahora bien, si en vez de tomar una mesa esculpimos una estatua de madera, y actuamos sobre ella del mismo modo que sobre la mesa, tendremos una estatua

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

que se moverá, que golpeará, que responderá con sus movimientos y sus golpes. Tendremos, en una palabra, una estatua momentáneamente animada con una vida artificial. ¡Cuánta luz proyecta esta teoría sobre una inmensidad de fenómenos hasta ahora inexplicados! ¡Cuántas alegorías y cuántos efectos misteriosos explica! Es toda una filosofía.

El Espíritu golpeador de Bergzabern

(Segundo artículo)

Hemos extraído los siguientes pasajes de un nuevo opúsculo alemán, publicado en 1853 por el señor Blanck, redactor del *Journal de Bergzabern* (*Periódico de Bergzabern*), acerca del Espíritu golpeador del cual hemos hablado en nuestro número del mes de mayo. Los fenómenos extraordinarios que allí se relatan, y cuya autenticidad no podría ser puesta en duda, demuestran que en ese aspecto no tenemos nada que envidiar a los de América. En este relato se notará el minucioso cuidado con que se han observado los hechos. Sería de desear que en casos semejantes siempre se aplicaran la misma atención y prudencia aplicados a este. Hoy sabemos que los fenómenos de ese tipo no son el resultado de un estado patológico, sino que siempre denotan, en las personas en los que se manifiestan, una excesiva sensibilidad, fácil de sobreexcitar. El estado patológico no es la causa eficiente, pero puede ser consecutiva. En casos análogos, la manía de la experimentación ha causado más de una vez accidentes graves, que no habrían tenido lugar si se los hubiera dejado seguir su curso natural.

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

En nuestra *Instrucción práctica sobre las manifestaciones espíritas* se encuentran los consejos necesarios para tal fin. Sigamos al señor Blanck en su informe.

"Los lectores de nuestro opúsculo, titulado *Los Espíritus golpeadores*, han visto que las manifestaciones de Philippine Senger tienen un carácter enigmático y extraordinario. Hemos relatado esos hechos maravillosos desde el comienzo hasta el momento en que la niña fue trasladada a la residencia del médico real del cantón. Ahora vamos a examinar lo que ocurrió a partir de ese día.

"Cuando la niña dejó la residencia del doctor Bentner para volver a la casa paterna, los golpes y las raspaduras recomenzaron en el hogar de los Senger. Hasta ese momento, e incluso a partir de la cura completa de la jovencita, las manifestaciones fueron más marcadas y cambiaron de naturaleza.[34] Ese mes de noviembre (1852), el Espíritu comenzó a silbar; luego se oyó un ruido comparable al de la rueda de una carretilla girando sobre su eje seco y oxidado; pero lo más extraordinario, sin duda, es el fenómeno de los muebles derribados en el cuarto de Philippine, desorden que duró quince días. Una breve descripción del lugar me parece necesaria. Este cuarto tiene aproximadamente 18 pies de largo por 8 de ancho, y se ingresa en él a través del cuarto común. La puerta que comunica esas dos habitaciones se abre hacia la derecha. La cama de la niña estaba ubicada a la derecha; en el medio se encontraba un armario; y en el rincón de la izquierda, la mesa de trabajo

34. Tendremos oportunidad de hablar de la indisposición de esta niña; no obstante, como después de su curación se produjeron los mismos efectos, nos hallamos ante una prueba evidente de que estos eran independientes de su estado de salud. (Nota de Allan Kardec.)

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

de Senger, en la que había dos cavidades circulares cubiertas con tapas.

”La noche en que comenzó el alboroto, la señora Senger y su hija mayor, Francisque, se encontraban sentadas en el primer cuarto, cerca de una mesa, ocupadas en desvainar habas. De repente, un pequeño huso de hilar fue lanzado desde el dormitorio y cayó cerca de ellas, quienes se asustaron mucho más al saber que solamente Philippine, profundamente dormida, estaba en el cuarto. Además, el pequeño huso había sido lanzado desde el lado izquierdo, pese a que se encontraba en el estante de un pequeño mueble ubicado a la derecha. Si hubiera sido arrojado desde la cama, habría impactado contra la puerta; por lo tanto, era evidente que la niña no había intervenido en el hecho. Mientras la familia Senger expresaba su sorpresa por el acontecimiento, algo cayó de la mesa al suelo: era un trozo de paño mojado, que estaba en remojo dentro de una cubeta llena de agua. Al lado del huso yacía también una cabeza de pipa, en tanto que la otra mitad había quedado en la mesa. El hecho era aún más incomprensible porque la puerta del armario donde se encontraba el huso –antes de que fuera lanzado– estaba cerrada, y porque el agua de la cubeta no se veía agitada y ninguna gota se había derramado sobre la mesa. De repente la niña, siempre dormida, gritó desde su cama: *¡Padre, vete, él va a arrojar algo! ¡Salgan, él también lo arrojará contra ustedes!* Ellos acataron la orden; y apenas llegaron al primer cuarto, la cabeza de pipa fue lanzada con muchísima fuerza, aunque sin romperse. Una regla que Philippine usaba en la escuela siguió el mismo camino. El padre, la madre y la hija mayor se miraban asustados y, mientras pensaban qué hacer, un cepillo grande del señor Senger y un trozo muy grueso de madera fueron lanzados desde su mesa de trabajo

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

www.ceanet.com.ar

hacia el otro cuarto. En esa mesa, las tapas se encontraban en su lugar; no obstante, los objetos que estas cubrían también habían sido arrojados lejos. Esa misma noche, las almohadas de la cama fueron lanzadas sobre un armario y la cobija contra la puerta.

"Otro día colocaron a los pies de la niña, debajo de la cobija, una plancha de unas seis libras de peso, que pronto fue arrojada hacia el primer cuarto; el asa había sido arrancada, y la encontraron sobre una silla en el dormitorio.

"Nosotros hemos sido testigo de que las sillas ubicadas a unos tres pies de la cama eran derribadas, y que las ventanas se abrían solas, pese a que estaban bien cerradas; eso ocurrió tan pronto como giramos para dirigirnos al primer cuarto. En otra ocasión, dos sillas fueron colocadas sobre la cama, sin desordenar la cobija. El 7 de octubre, cerramos la ventana con fuerza y la cubrimos con una sábana blanca. Tan pronto como salimos del cuarto, comenzaron los golpes redoblados, con tanta violencia que todo se sacudía, y las personas que pasaban por la calle huían espantadas. Volvimos al cuarto: la ventana estaba abierta, la sábana había sido arrojada sobre un pequeño armario que se encontraba a un costado, la cobija de la cama y las almohadas por el suelo, las sillas volcadas, y la niña en la cama, apenas con su camisón. Durante catorce días, la señora Senger no se ocupó de otra cosa más que de ordenar la cama.

"Una vez habían dejado una armónica sobre un asiento: comenzaron a escucharse sonidos. Al entrar precipitadamente en el cuarto, la niña se encontraba en su cama, tranquila como siempre. El instrumento estaba sobre la silla, pero ya no sonaba. Una noche, el señor Senger salía del cuarto de su hija cuando recibió en la espalda el almohadón de un asiento.

www.ceaner.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

En otra oportunidad, fueron a su encuentro un par de viejas pantuflas, unos zapatos que estaban debajo de la cama, y unos zuecos. Varias veces también, la vela ubicada en su mesa de trabajo era apagada de un soplido. Los golpes y las raspaduras se alternaban con esa demostración del mobiliario. La cama parecía ser puesta en movimiento por una mano invisible. A la orden de: *Balancead la cama* o *Meced a la niña*, la cama iba y venía con ruido, a lo largo y a lo ancho. A la orden de: *¡Alto!*, se detenía. Podemos afirmar, pues lo hemos visto, que cuatro hombres se sentaron en la cama sin que pudieran detener su movimiento, e incluso el mueble se levantó con ellos encima. Al cabo de catorce días, el alboroto del mobiliario cesó, pero a esas manifestaciones les sucedieron otras.

"La noche del 26 de octubre, entre otras personas, se encontraban en el cuarto los señores Louis Soëhnée, licenciado en Derecho, el capitán Simon –ambos de Wissembourg–, así como el señor Sievert, de Bergzabern. Philippine Senger se hallaba en ese momento sumergida en el sueño magnético.[35] El señor Sievert entregó a la niña un sobre de papel que contenía cabellos, para ver lo que haría con él. La niña abrió el sobre, pero sin retirar los cabellos; lo colocó sobre sus párpados cerrados, y luego lo alejó, como para examinarlo a distancia. Entonces, dijo: 'Quisiera saber lo que contiene este sobre... Son los cabellos de una dama que no conozco... Si ella quiere venir, que venga... No puedo invitarla; no la conozco'. El señor Sievert le hizo algunas preguntas, que ella no respondió. Cuando colocaron el sobre en la palma de su mano, ella

35. Una sonámbula de París había sido puesta en contacto con la joven Philippine y, desde entonces, ella por sí sola caía espontáneamente en sonambulismo. En esa ocasión, ocurrieron hechos notables que relataremos en otra oportunidad. (*Nota del Traductor al francés.*)

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

la giró hacia abajo, pero el sobre se mantuvo adherido a la mano, sin caer. Luego, la niña colocó el sobre en la punta del dedo índice, e hizo que su mano describiera un semicírculo durante bastante tiempo, mientras decía: 'No caigas', de tal modo que el sobre quedó pegado a la punta del dedo. Después, a la orden de: 'Ahora cae', el sobre se desprendió sin que la niña hiciera el menor movimiento para determinar la caída. De repente, volviéndose hacia una de las paredes, dijo: 'Ahora quiero adherirte a la pared'; y así lo hizo. El sobre se mantuvo pegado entre cinco y seis minutos; luego lo retiró. Pese al examen minucioso del sobre y de la pared, no se descubrió ninguna causa de adherencia. Debemos señalar que el cuarto se encontraba perfectamente iluminado, lo cual nos permitió asegurarnos de todas esas particularidades.

"La noche del día siguiente, le dieron otros objetos: llaves, monedas, cigarreras, relojes, anillos de oro y de plata; y todos sin excepción quedaron suspendidos de la palma de su mano. Se notó que la plata se adhería más que los otros materiales, porque costó desprender las monedas, y esa operación le causó dolor. Uno de los hechos más curiosos de esta clase es el siguiente: el sábado 11 de noviembre, un oficial que se hallaba presente entregó a la niña su sable con el talabarte, todo lo cual pesaba cuatro libras. Se constató que ambos objetos quedaron suspendidos del dedo medio de Philippine, balanceándose durante bastante tiempo. No es menos extraordinario que todos los objetos, cualquiera fuere el material, también quedaban suspendidos. Esta propiedad magnética se comunicaba con el simple contacto de las manos a las personas susceptibles de transmitir el fluido, respecto de lo cual hemos tenido varios ejemplos.

www.ceaner.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

”Un capitán, el caballero de Zentner, acuartelado en esa época en Bergzabern, y testigo de tales fenómenos, tuvo la idea de poner una brújula cerca de la niña, para observar sus variaciones. En el primer ensayo, la aguja se desvió quince grados, pero en los siguientes permaneció inmóvil, pese a que la niña sostenía el instrumento con una de sus manos y lo tocaba con la otra. Esa experiencia nos demostró que tales fenómenos no podrían explicarse mediante la acción del fluido mineral, sobre todo porque la atracción magnética no se ejerce sobre todos los cuerpos indistintamente.

”De manera habitual, cuando la pequeña sonámbula se disponía a comenzar sus sesiones, llamaba desde su cuarto a todas las personas que se encontraban en la casa. Les decía simplemente: *¡Venid! ¡Venid!* O bien: *¡Dadme! ¡Dadme!* A menudo solo se quedaba tranquila cuando todos sin excepción se hallaban cerca de su cama. Entonces, pedía con prontitud e impaciencia un objeto cualquiera; apenas se lo daban, el objeto quedaba pegado a sus dedos. A menudo ocurría que diez, doce o más personas estaban presentes, y que cada una de ellas le entregaba varios objetos. Durante la sesión no admitía que le quitaran ninguno de ellos; sobre todo, parecía preferir los relojes; los abría con una gran destreza, examinaba el mecanismo, los cerraba y después los dejaba cerca de ella para examinar otra cosa. Al final, devolvía a cada uno lo que se le había confiado; examinaba los objetos con los ojos cerrados, y nunca se equivocaba de propietario. Si alguien tendía la mano para tomar lo que no le pertenecía, ella lo rechazaba. ¿Cómo se puede explicar esa distribución múltiple, sin errores, a una cantidad tan grande de personas? Sería en vano el intento de que hiciera lo mismo con los ojos abiertos. Terminada la sesión, ya sin los invitados, los golpes y las raspaduras,

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

momentáneamente interrumpidos, recomenzaban. Es preciso agregar que la niña no quería que nadie se detuviera al pie de su cama cerca del armario, lo que dejaba entre ambos muebles un espacio de alrededor de un pie. Si alguien se ubicaba ahí, ella lo echaba con un gesto. Si alguien se rehusaba, ella mostraba una gran inquietud y ordenaba con gestos imperiosos que se retirara del lugar. Cierta vez, advirtió a los asistentes que nunca ocuparan el lugar prohibido, porque ella no quería –afirmaba– que alguien sufriera una desgracia. Esta advertencia era tan firme, que nadie la olvidó en el futuro.

"Tiempo después, a los ruidos y las raspaduras se agregó un zumbido comparable al sonido que produce una cuerda gruesa de contrabajo; una especie de silbido se mezclaba con ese zumbido. Si alguien pedía una marcha o una danza, su deseo era satisfecho: el músico invisible se mostraba muy complaciente. Con la ayuda de las raspaduras, él llamaba nominalmente a las personas de la casa o a los visitantes presentes, quienes comprendían fácilmente a quién se dirigía. Llamada mediante las raspaduras, la persona designada respondía *sí*, para dar a entender que sabía que se trataba de ella: entonces, él ejecutaba en su honor un fragmento musical que a veces daba lugar a escenas agradables. Si otra persona, que no fuera la llamada, respondía *sí*, las raspaduras le hacían comprender, mediante un *no* expresado a su manera, que no tenía nada que decirle por el momento. Esos hechos se produjeron por primera vez la noche del 10 de noviembre, y continuaron manifestándose hasta la actualidad.

"Ahora veamos de qué modo el Espíritu golpeador procedía para designar a las personas. Después de varias noches, se llegó a notar que, ante las diversas invitaciones para que hiciera tal o cual cosa, el Espíritu respondía con un golpe seco

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

o con raspaduras prolongadas. Luego del golpe seco, el golpeador comenzaba a ejecutar lo que se le había pedido; de lo contrario, cuando raspaba, no satisfacía la demanda. Entonces, un médico tuvo la idea de tomar por un *sí* el primer ruido, y por un *no* el segundo, y desde entonces esa interpretación siempre se confirmó. También se notó que, mediante una serie de raspaduras más o menos fuertes, el Espíritu exigía ciertas cosas de las personas presentes. De tanto prestar atención, y observando de qué modo se producía el ruido, fue posible comprender la intención del golpeador. Así, por ejemplo, el señor Senger relató que, al amanecer, escuchaba ruidos modulados de cierta manera; si bien al principio nos les encontraba ningún sentido, notó que cesaban tan solo cuando se levantaba de la cama, por lo que comprendió que significaban: *Levántate*. Así, poco a poco se familiarizaron con ese lenguaje, y con los signos con los que las personas designadas podían reconocerse.

"El día del aniversario en que el Espíritu golpeador se manifestó por primera vez, numerosos cambios se operaron en el estado de Philippine Senger. Los golpes, las raspaduras y el zumbido continuaron, pero a esas manifestaciones se agregó un grito particular, que se parecía al de un ganso, otras veces al de un loro, y otras al de un ave grande. Al mismo tiempo se escuchaba una especie de picoteo contra la pared, parecido al ruido que haría un pájaro picoteando. En esa época, Philippine Senger hablaba mucho mientras dormía, y sobre todo parecía preocupada por un determinado animal, que se asemejaba a un loro y que permanecía al pie de la cama, gritando y dando picotazos contra la pared. Ante el deseo de escuchar los gritos del loro, este lanzaba gritos agudos. Se le hicieron diversas preguntas, que respondió con gritos del mismo gé-

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

nero. Varias personas le ordenaron que dijera: *Cacatúa*, y se escuchó muy claramente la palabra *Cacatúa*, como si hubiera sido pronunciada por la propia ave. Pasaremos por alto los hechos menos interesantes, y nos limitaremos a relatar lo más notable en el sentido de los cambios ocurridos en el estado corporal de la niña.

"Poco antes de la Navidad, las manifestaciones se renovaron con más energía; los golpes y las raspaduras eran más violentos y duraban más tiempo. Philippine, más agitada que de costumbre, a menudo pedía que no la acostaran en su cama, sino en la de sus padres. Se revolcaba en la suya y gritaba: 'Ya no puedo quedarme aquí; me voy a asfixiar: ellos van a ponerme en la pared; ¡socorro!' Y solo se calmaba cuando la llevaban a la otra cama. Apenas llegó, en lo alto se escucharon golpes muy fuertes, que parecían procedentes del desván, como si un carpintero golpeara en las vigas. Incluso a veces eran tan fuertes que la casa se estremecía, las ventanas vibraban, y las personas presentes sentían que el piso temblaba bajo sus pies. Golpes similares también se escuchaban en la pared, cerca de la cama. Ante las preguntas formuladas, los mismos golpes respondían como de costumbre, alternándose siempre con las raspaduras. Los siguientes hechos, no menos curiosos, se reprodujeron una y otra vez.

"Cuando los ruidos cesaron, y la niña volvió a descansar tranquilamente en su pequeña cama, comenzaron a notar que de repente se prosternaba, con las manos unidas y los ojos cerrados; después giraba la cabeza hacia ambos lados, tanto a la derecha como a la izquierda, como si algo extraordinario llamara su atención. Entonces, una amable sonrisa se dibujaba en sus labios; podría decirse que se dirigía a alguien; tendía las manos, y con ese gesto se comprendía que estrechaba las

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

manos de algunos amigos o conocidos. También la vieron, luego de esas escenas, retomando su primera actitud suplicante, pues unía nuevamente las manos, e inclinaba la cabeza hasta tocar la cobija, para luego erguirse y derramar lágrimas. Entonces, suspiraba y parecía orar con un gran fervor. En esos momentos su rostro se transformaba; estaba pálida y tenía la expresión de una mujer de veinticuatro a veinticinco años. Ese estado duraba con frecuencia más de media hora, estado durante el cual no pronunciaba otra cosa más que: *¡ah, ah!* Los golpes, las raspaduras, el zumbido y los gritos cesaban hasta el momento del despertar. Entonces, el golpeador se hacía escuchar de nuevo, intentando la ejecución de piezas alegres adecuadas para disipar la penosa impresión generada en los asistentes. Al despertar, la niña se hallaba muy abatida; apenas podía levantar los brazos, y los objetos que se le ofrecían ya no quedaban suspendidos de sus dedos.

"Curiosos por conocer lo que la niña había sentido, la interrogaron varias veces. Solo después de que se la instara reiteradamente, decidió informar que había visto la crucifixión de Cristo en el Gólgota; que el dolor de las santas mujeres prosternadas al pie de la cruz, así como la crucifixión, habían causado en ella una impresión que no podía describir. Había visto también a una infinidad de mujeres y de jóvenes vírgenes con vestidos negros, y a personas jóvenes con largos vestidos blancos en procesión por las calles de una hermosa ciudad, y por último se vio transportada a una gran iglesia en la que presenció un servicio fúnebre.

"En poco tiempo el estado de Philippine Senger cambió de tal modo que causó inquietud respecto de su salud, porque en el estado de vigilia divagaba y soñaba en voz alta; no reconocía a su padre, ni a su madre, ni a su hermana, como tam-

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

poco a ninguna otra persona, e incluso ese estado se agravó con una sordera completa que persistió durante quince días. No podemos pasar por alto lo que ocurrió en ese lapso.

"La sordera de Philippine se manifestaba desde el mediodía hasta las tres de la tarde, y ella misma anunció que se quedaría sorda durante un cierto tiempo y que caería enferma. Lo extraordinario es el hecho de que a veces recobraba la audición durante media hora, con lo que se mostraba feliz. Ella misma predijo el momento en que la sordera llegaría y se iría. Una vez, entre otras, anunció que a las ocho y media de la noche escucharía claramente durante media hora; en efecto, a la hora predicha, recuperó la audición hasta las nueve.

"Durante la sordera, sus facciones cambiaban; su rostro adoptaba una expresión de estupidez, que desaparecía tan pronto como retornaba al estado normal. Entonces, nada le causaba impresión; permanecía sentada, mirando fijamente a las personas presentes, pero sin reconocerlas. Solo podían hablarle por medio de señas, a las que la mayoría de las veces ella no respondía, limitándose a fijar los ojos en quien le dirigía la palabra. En una ocasión, de repente tomó del brazo a una de las personas presentes y le dijo, empujándola: *¿Quién eres tú?* En esta situación, a veces se quedaba inmóvil más de una hora y media en su cama. Sus ojos estaban abiertos a medias y fijos en un punto cualquiera; de vez en cuando se movían a la derecha y a la izquierda, para luego volver al mismo lugar. Entonces, toda la sensibilidad parecía embotada en ella; su pulso apenas latía, y cuando se le colocaba una luz ante sus ojos, no hacía ningún movimiento: se diría que estaba muerta.

"Durante la sordera, una noche sucedió que, mientras estaba recostada, pidió una pizarra y una tiza, y escribió: 'A las once diré algo, pero exijo que se queden tranquilos y en silen-

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

cio'. Tras estas palabras, agregó cinco signos que se parecían a los de la escritura latina, pero que ninguno de los asistentes pudo descifrar. Escribieron en la pizarra que no comprendían esos signos. En respuesta a esa observación, ella escribió: '¡Claro que no podéis leerlo!' Y más abajo: 'No es alemán, es una lengua extranjera'. Enseguida, dando vuelta la pizarra, escribió del otro lado: 'Francisque (su hermana mayor) se sentará a la mesa y escribirá lo que voy a dictarle'. Acompañó esas palabras con cinco signos semejantes a los primeros, y devolvió la pizarra. Al notar que esos signos aún no habían sido comprendidos, volvió a pedir la pizarra y agregó: 'Son órdenes particulares'.

"Un poco antes de las once, dijo: 'Quedaos tranquilos; ¡que todos se sienten y presten atención!' Y al dar las once, se dio vuelta en la cama y cayó en su sueño magnético habitual. Algunos instantes después, comenzó a hablar, lo que duró media hora sin interrupción. Entre otras cosas, declaró que en el transcurso del año se producirían hechos que nadie comprendería, y que todos los intentos de explicarlos serían infructuosos.

"Durante la sordera de la joven Senger, varias veces se repitieron el alboroto del moblaje, la abertura inexplicada de las ventanas, y el apagamiento de las luces sobre la mesa de trabajo. Ocurrió una noche que dos gorros colgados en una percha del dormitorio fueron lanzados sobre la mesa del otro cuarto, volcando una taza llena de leche, que se derramó en el suelo. Los golpes contra la cama llegaron a ser tan violentos que la cambiaron de lugar; incluso a veces era desarreglada con fragor, pero sin que se escucharan los golpes.

"Como todavía quedaban personas incrédulas o que atribuían esas singularidades a un juego de la niña, que –según

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

esas personas– golpeaba o raspaba con sus pies o sus manos, el capitán Zentner imaginó una manera de convencerlas, a pesar de que los hechos habían sido constatados por más de cien testigos, y de que se comprobara que la jovencita tenía los brazos extendidos sobre la cobija mientras que los ruidos se producían. Mandó traer del cuartel dos cobijas muy gruesas, que puso una sobre otra, y con ellas envolvió el colchón y las sábanas de la cama. Las cobijas eran afelpadas, de modo que resultaba imposible producir con ellas el menor ruido por fricción. Philippine, vestida con una simple camisa y un camisón, fue recostada sobre dichas cobijas: las raspaduras y los golpes comenzaron como antes, ya fuese contra la madera de la cama o contra el armario vecino, conforme al deseo expresado.

"A menudo ocurre que, cuando alguien tararea o silba alguna pieza, el golpeador lo acompaña, y los sonidos que se perciben parecen proceder de dos, tres o cuatro instrumentos: se escucha raspar, golpear, silbar y murmurar al mismo tiempo, siguiendo el ritmo de la pieza cantada. A menudo también el golpeador solicita a uno de los asistentes que cante una canción; lo nombra mediante el procedimiento que conocemos, y cuando este ha comprendido que el Espíritu se dirige a él, le pregunta si debe cantar tal o cual pieza, y el Espíritu responde *sí* o *no*. Mientras se canta la pieza indicada, un acompañamiento de zumbidos y silbidos se escucha perfectamente al compás. Después de una pieza alegre, el Espíritu pedía a menudo la pieza: *Gran Dios, te alabamos*, o la canción de Napoleón I. Si se le pedía que tocara solamente esta última canción o cualquier otra, lo hacía desde el principio hasta el fin.

"Las cosas siguieron así en casa del señor Senger, tanto de día como de noche, durante el dormir o en el estado de vigilia de la niña, hasta el 4 de marzo de 1853, fecha en que las

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

manifestaciones pasaron a otra etapa. Ese día quedó marcado por un hecho aún más extraordinario que los precedentes."

(*Continúa en el próximo número.*)

Observación. Sin duda nuestros lectores no tomarán a mal que nos hayamos extendido al presentar estos curiosos detalles, y pensamos que leer*án* la continuación con no menos interés. Vale señalar que esos hechos no llegaron hasta nosotros procedentes de países transatlánticos, cuya distancia es un gran argumento para algunos escépticos; tampoco proceden del otro lado del Rin, porque ocurrieron prácticamente en nuestras fronteras y ante nuestra vista, hace apenas seis años.

Como vemos, Philippine Senger era una médium natural muy compleja. Más allá de la influencia que ella ejercía en los fenómenos ya conocidos de los ruidos y de los movimientos, era sonámbula extática. Conversaba con los seres incorporales a los que veía; a la vez que veía a los asistentes y les dirigía la palabra, aunque no siempre les respondía, lo que demuestra que en algunos momentos permanecía aislada. Para aquellos que conocen los efectos de la emancipación del alma, las visiones que hemos referido no tienen nada que no pueda explicarse fácilmente: es probable que en esos momentos de éxtasis el Espíritu de la niña se encontrara transportado a una región distante, en la que participaba, tal vez a modo de recuerdo, de alguna ceremonia religiosa. Uno puede asombrarse de la memoria que conservaba al despertar, lo cual no tiene nada de insólito; además, puede notarse que el recuerdo era confuso y que hacía falta insistir mucho para que surgiera.

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

Si se observa atentamente lo que ocurría durante su sordera, se reconocerá sin dificultad un estado cataléptico. Dado que esa sordera era temporaria, es evidente que no se debía a una alteración de los órganos de la audición. Lo mismo ocurría con la obnubilación momentánea de las facultades mentales, obnubilación que no tenía nada de patológica, puesto que en un momento determinado todo volvía a su estado normal. Esa especie de estupidez aparente se debía a un desprendimiento más completo del alma, cuyas excursiones se llevaban a cabo con más libertad, de modo que los sentidos solo conservaban la vida orgánica. ¡Júzguese, por lo tanto, el efecto desastroso que un tratamiento terapéutico habría producido en semejante circunstancia! Fenómenos del mismo género pueden producirse a cada instante; en este caso, no podemos dejar de recomendar mucha circunspección, toda vez que una imprudencia puede comprometer la salud e incluso la vida.

La pereza

Disertación moral dictada por san Luis
a la señorita Ermance Dufaux.

(5 de mayo de 1858.)

I

Un hombre salió de madrugada y se dirigió hacia la plaza pública para contratar obreros. Ahora bien, vio allí a dos hombres del pueblo que estaban sentados de brazos cruzados.

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

Se acercó a uno ellos y le habló, diciendo: "¿Qué haces aquí?" Como este le respondió: "No tengo trabajo", el que buscaba obreros le dijo: "Toma tu azada y ve a mi campo, en la ladera de la colina donde sopla el viento del sur; cortarás el brezal y removerás el suelo hasta que llegue la noche; la tarea es ruda, pero recibirás un buen salario". Y el hombre del pueblo cargó su azada sobre los hombros, agradeciéndole de corazón.

El otro obrero, al oír esto, se levantó de su lugar y se aproximó, diciendo: "Señor, dejadme también ir a trabajar en vuestro campo"; y el señor, habiéndoles dicho a ambos que lo siguieran, marchó primero para mostrarles el camino. Después, cuando llegaron a la pendiente de la colina, dividió el trabajo en dos partes y se retiró.

Tras la partida del señor, el obrero contratado en segundo lugar comenzó por prender fuego los brezos del lote que le había tocado, y trabajó la tierra con el hierro de su azada. El sudor caía de su frente bajo el ardor del sol. El otro obrero al principio lo imitó, murmurando, pero enseguida dejó su trabajo, clavó su azada en el suelo, y se sentó a un lado para mirar al compañero que trabajaba.

Ahora bien, el señor del campo vino al atardecer y examinó el trabajo realizado; entonces llamó al obrero diligente y lo felicitó, diciéndole: "Has trabajado bien; he aquí tu salario"; le dio una moneda de plata y lo dejó ir. El otro obrero también se acercó y reclamó el pago de su jornal; pero el señor le dijo: "Obrero malvado, mi pan no aplacará tu hambre, porque has dejado sin trabajar la parte del campo que yo te había confiado; no es justo que el que no ha hecho nada sea recompensado como el que ha trabajado bien". Y lo despidió sin darle nada.

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

www.ceanet.com.ar

II

Os digo que la fuerza no ha sido dada al hombre, y la inteligencia a su espíritu, para que consuma sus días en la ociosidad, sino para que sea útil a sus semejantes. Ahora bien, aquel que tenga las manos desocupadas y el espíritu ocioso será castigado, y deberá recomenzar su tarea.

En verdad os digo, su vida será arrojada a un lado como una cosa inútil cuando su tiempo se haya cumplido. Comprended esto mediante una comparación. ¿Quién de vosotros, si tiene en su huerto un árbol que no produce frutos, no dice a su servidor: "Cortad este árbol y arrojadlo al fuego, porque sus ramas son estériles?" Ahora bien, así como este árbol será cortado por su esterilidad, la vida del perezoso será desechada, porque habrá sido estéril en buenas obras.

CONVERSACIONES FAMILIARES DE ULTRATUMBA

El señor Morisson, monomaníaco.

Un periódico inglés, en el mes de marzo último, daba la siguiente noticia acerca del señor Morisson, que acaba de morir en Inglaterra dejando una fortuna de cien millones de francos. Ese periódico dice que, en los dos últimos años de su vida, el señor Morisson era presa de una singular monomanía. Imaginaba que se encontraba reducido a una pobreza extrema y que debía ganarse el pan cotidiano mediante un trabajo manual. Su familia y sus amigos habían reconocido que era inútil hacer el intento de sacarlo de su error. Estaba convencido de que era pobre, de que no tenía un chelín y debía trabajar

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

para vivir. Así pues, cada mañana le ponían una azada en la mano y lo enviaban a trabajar en sus jardines. Luego volvían a buscarlo: su tarea estaba concluida. Entonces, se le pagaba un modesto salario por su trabajo, y él se ponía contento. Su espíritu estaba tranquilo; y su manía, satisfecha. Habría sido el más infeliz de los hombres si lo hubieran contrariado.

1. Ruego a Dios Todopoderoso que permita al Espíritu de Morisson, que acaba de morir en Inglaterra dejando una considerable fortuna, comunicarse con nosotros.

Respuesta. Él está aquí.

2. ¿Recordáis el estado en el que os encontrabais durante los dos últimos años de vuestra existencia corporal?

R. Ha sido siempre el mismo.

3. Después de vuestra muerte, ¿quedó vuestro Espíritu afectado por el desvarío de sus facultades durante la vida?

R. Sí. (San Luis completa la respuesta diciendo espontáneamente: Desprendido del cuerpo, el Espíritu se ve afectado durante un tiempo por la compresión de sus lazos.)

4. De tal modo, una vez muerto, ¿no recobró de inmediato vuestro Espíritu la plenitud de sus facultades?

R. No.

5. ¿Dónde estáis ahora?

R. Detrás de Ermance.

6. ¿Sois feliz o desdichado?

R. Me falta algo... No sé qué... Busco... Sí, sufro.

7. ¿Por qué sufrís?

R. Él sufre por el bien que no ha hecho. (San Luis.)

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

www.ceanet.com.ar

8. ¿A qué se debía esa manía de creeros pobre con una fortuna tan grande?

R. Yo lo era; el verdadero rico es aquel que no tiene necesidades.

9. ¿A qué se debía, sobre todo, esa idea de que os hacía falta trabajar para vivir?

R. Estaba loco; aún lo estoy.

10. ¿A qué se debía esa locura?

R. ¡Qué importa! Yo había elegido esa expiación.

11. ¿Cuál era el origen de vuestra fortuna?

R. ¿Qué te importa?

12. Sin embargo, el invento que habéis hecho, ¿no tenía como objetivo el alivio de la humanidad?

R. Y el de enriquecerme.

13. ¿Qué uso hacíais de vuestra fortuna cuando gozabais por completo de vuestra razón?

R. Creo que nada; la disfrutaba.

14. ¿Por qué Dios os concedió la fortuna, ya que no haríais de ella un uso útil para los demás?

R. Yo había elegido esa prueba.

15. El que goza de una fortuna adquirida con su trabajo, ¿no es más excusable por retenerla, que aquel que nace en el seno de la opulencia y nunca conoció la necesidad?

R. Menos. (San Luis agrega: El primero conocía el dolor y no lo alivió.)

16. ¿Recordáis la existencia que precedió a la que acabáis de dejar?

R. Sí.

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

17. ¿Qué erais entonces?

R. Un obrero.

18. Nos habéis dicho que sois desdichado. ¿Veis un término a vuestro sufrimiento?

R. No. (San Luis agrega: Es demasiado pronto.)

19. ¿De quién depende eso?

R. De mí. Aquel que está aquí me lo ha dicho.

20. ¿Conocéis al que está aquí?

R. Vos lo llamáis Luis.

21. ¿Sabéis quién ha sido él en Francia, en el siglo XIII?

R. No... Lo conozco por vosotros... Agradezco por lo que él me ha enseñado.

22. ¿Creéis en una nueva existencia corporal?

R. Sí.

23. Si debéis renacer en una vida corporal, ¿de quién dependerá la posición social que ocuparéis?

R. Creo que de mí. Tantas veces he elegido, que eso no puede depender más que de mí.

Observación. Estas palabras: *Tantas veces he elegido*, son características. Su estado actual demuestra que, a pesar de sus numerosas existencias, ha progresado poco, y que siempre para él es un volver a comenzar.

24. ¿Qué posición social elegiríais si pudierais volver a comenzar?

R. Baja; se avanza con más seguridad; uno se encarga solo de sí mismo.

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

25. (A san Luis.) ¿No hay un sentimiento de egoísmo en la elección de una posición inferior, en la que uno no debe encargarse más que de sí mismo?

R. En ninguna parte uno no se encarga más que de sí mismo; el hombre responde por aquellos que lo rodean, no solo por las almas cuya educación se le confía, sino también por otras: el ejemplo hace todo el mal.

26. (A Morisson.) Os agradecemos por haber tenido a bien responder nuestras preguntas, y rogamos a Dios que os dé la fuerza para soportar nuevas pruebas.

R. Vosotros me habéis aliviado, y he aprendido.

Observación. En estas respuestas se reconoce fácilmente el estado moral de ese Espíritu: son breves y, cuando no resultan monosilábicas, tienen algo de sombrío y de vago. Un loco melancólico no hablaría de otro modo. Esa persistencia de la aberración de las ideas después de la muerte es un hecho destacable, pero no es una constante, o a veces presenta un carácter diferente. Al respecto, tendremos oportunidad de citar varios ejemplos, ya en condiciones de estudiar los diferentes géneros de locura.

* * *

El suicida de la Samaritana[36]

Los periódicos han informado hace poco el siguiente hecho: "Ayer (7 de abril de 1858), alrededor de las siete de la tarde, un hombre de unos cincuenta años, vestido decentemente,

36. Véase *El Cielo y el Infierno o la justicia divina según el espiritismo*, segunda parte, capítulo V. (N. del T.)

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

se presentó en el establecimiento de La Samaritana, y ordenó que le preparasen un baño. Transcurridas aproximadamente dos horas, el empleado de servicio, sorprendido del silencio del cliente, resolvió entrar a su gabinete para verificar qué le ocurría. Se encontró entonces con un cuadro horrible: aquel desdichado se había cortado la garganta con una navaja, y su sangre se había mezclado con el agua de la bañera. Puesto que no se pudo determinar la identidad del suicida, el cadáver fue trasladado a la morgue".

Como pensamos que de una conversación con el Espíritu de este hombre podríamos extraer una enseñanza valiosa para nuestra instrucción, lo evocamos el 13 de abril, es decir, solo seis días después de su muerte.

1. Ruego a Dios Todopoderoso que permita al Espíritu del individuo que se suicidó el 7 de abril de 1858, en los baños de La Samaritana, que se comunique con nosotros.

R. Esperad... (Después de algunos segundos:) Él está aquí.

Observación. Para comprender esta respuesta es preciso saber que, en todas las reuniones regulares, por lo general hay un Espíritu familiar, del médium o de la familia, que siempre se encuentra presente sin que se lo llame. Es quien hace venir a los que son evocados y, según sea más o menos elevado, se desempeña como mensajero o imparte órdenes a los Espíritus que son inferiores a él. Cuando nuestras reuniones tienen por intérprete a la señorita Ermance Dufaux, es siempre el Espíritu de san Luis quien tiene a bien asistirla de oficio; fue él quien dio la respuesta anterior.

2. ¿Dónde os encontráis ahora?

R. No lo sé… Decídmelo.

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

3. Estáis en la rue de Valois (Palais Royal) n.º 35, en una reunión de personas que realizan estudios espíritas y que son benévolas para con vos.

R. Decidme si estoy vivo… Este ataúd me sofoca…

4. ¿Quién os indujo a venir aquí?

R. Me he sentido aliviado.

5. ¿Cuál es el motivo que os arrastró al suicidio?

R. ¿Estoy muerto?… ¿Yo? No… Vivo dentro de mi cuerpo… ¡No sabéis cuánto sufro!… Me ahogo… ¡Ah! ¡Que una mano compasiva termine conmigo!

Observación. Aunque separada del cuerpo, su alma sigue completamente inmersa en lo que se podría denominar el torbellino de la materia corporal. Las ideas terrenales aún están activas, a tal punto que no acepta la muerte.

6. ¿Por qué no dejasteis algún indicio que permitiera identificaros?

R. Estoy abandonado. Hui del sufrimiento para arrojarme a esta tortura.

7. ¿Tenéis ahora los mismos motivos para permanecer incógnito?

R. Así es. No revolváis con un hierro candente la herida que sangra.

8. ¿Podríais darnos vuestro nombre, edad, profesión y domicilio?

R. No…, de ninguna manera.

9. ¿Teníais familia, mujer, hijos?

R. Estaba abandonado; nadie me amaba.

10. ¿Qué habéis hecho para que nadie os ame?

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

R. ¡Cuántos lo son como yo…! Un hombre puede vivir abandonado en el seno de su familia, cuando nadie lo ama.

11. En el momento en que practicasteis el suicidio, ¿experimentasteis alguna vacilación?

R. Ansiaba la muerte… Esperaba el descanso.

12. ¿Cómo es que la idea del porvenir no os hizo renunciar a ese proyecto?

R. No creía en él. Era un desengañado. El porvenir es esperanza.

13. ¿Qué reflexiones se os ocurrieron cuando sentisteis que vuestra vida se extinguía?

R. No reflexioné, sentí… Pero mi vida no se ha extinguido… Mi alma está ligada al cuerpo… No estoy muerto… Sin embargo, siento que los gusanos me corroen.

14. ¿Qué sensación habéis experimentado en el momento en que la muerte se produjo?

R. ¿Acaso se produjo?

15. ¿Fue doloroso el momento en que vuestra vida se extinguió?

R. Menos doloroso que después. Sólo sufrió el cuerpo. (San Luis continúa: El Espíritu descargó el fardo que lo oprimía; experimentó la voluptuosidad del dolor.)

Pregunta a san Luis: Ese estado, ¿siempre es la consecuencia del suicidio?

R. Sí. El Espíritu del suicida queda ligado a su cuerpo hasta la finalización de esa vida. La muerte natural es la liberación de la vida del cuerpo; el suicidio la interrumpe por completo.

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

16. ¿Ocurre lo mismo en las muertes accidentales, que se producen independientemente de la voluntad, y que también abrevian la duración natural de la vida?

R. No. ¿Qué entendéis por suicidio? El Espíritu sólo responde por sus actos.

Observación. Habíamos preparado una serie de preguntas, que nos proponíamos formularle al Espíritu de este hombre, acerca de su nueva existencia. En presencia de sus respuestas, tales preguntas ya no tuvieron sentido. Era evidente que el Espíritu no tenía conciencia alguna de su situación; su sufrimiento es lo único que pudo describirnos.

Esta incertidumbre respecto a la muerte es muy común en las personas que fallecieron recientemente, y sobre todo en aquellas que durante la vida no han elevado su alma por encima de la materia. Es un fenómeno que parece extraño a primera vista, pero que se explica muy naturalmente. Si a un individuo que ha sido puesto en estado sonambúlico por primera vez, se le pregunta si está dormido, a menudo responderá *no*, y esa respuesta es lógica, pues el interlocutor ha planteado mal la pregunta, valiéndose de un término impropio. En el lenguaje común, la idea del sueño se asocia a la suspensión de todas las facultades sensitivas. Ahora bien, el sonámbulo piensa y que ve, tiene conciencia de su libertad moral, de modo que no cree que esté dormido, y de hecho no duerme, en la acepción vulgar de la palabra. Por esa razón responderá *no*, hasta que se familiarice con esa nueva manera de concebir el hecho. Lo mismo sucede con el hombre que acaba de morir: para él la muerte era la nada, y dado que, como en el caso del sonámbulo, puede ver, siente y habla, no se considera muerto, y eso es lo que sostendrá hasta que adquiera la intuición de su nuevo estado.

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

Confesiones de Luis XI

(Extraídas de la Vida de Luis XI, dictada por él mismo a la señorita Ermance Dufaux.)

(Véanse los números de marzo y mayo de 1858.)

Envenenamiento del duque de Guyena

"(…) Después me ocupé de la Guyena. Odet d'Aidies, señor de Lescun, que se había enemistado conmigo, mandaba hacer los preparativos de la guerra con una actividad maravillosa. Con mucho esfuerzo mantenía el ardor bélico de mi hermano (el duque de Guyena). Tenía que combatir a un temible adversario en el espíritu de mi hermano: madame de Thouars, la amante de Carlos (el duque de Guyena).

"Esa mujer solo pretendía sacar provecho del dominio que ejercía sobre el joven Duque para desviarlo de la guerra, sin ignorar que esta tenía por objeto el matrimonio de su amante. Sus enemigos secretos habían fingido alabar en su presencia la belleza y las brillantes cualidades de la novia: lo cual fue suficiente para persuadirla de que su desgracia era inevitable si esta princesa llegaba a casarse con el duque de Guyena. Segura de la pasión de mi hermano, ella recurrió a las lágrimas, a los ruegos y a todas las extravagancias de una mujer perdida en un caso semejante. El débil Carlos cedió y comunicó a Lescun sus nuevas resoluciones. Este previno de inmediato al duque de Bretaña y a los interesados, que se alarmaron y elevaron quejas a mi hermano, pero estas no lograron más que volver a sumergirlo en sus indecisiones.

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

”Con todo, la favorita consiguió, no sin esfuerzo, disuadirlo nuevamente de la guerra y del casamiento, de modo que la muerte de ella fue resuelta por todos los príncipes. Por temor a que mi hermano se la atribuyera a Lescun, cuya antipatía hacia madame de Thouars era conocida, ellos decidieron ganarse a Jean Faure Duversois, el monje benedictino confesor de mi hermano y abad de Saint-Jean-d’Angély.

”Este hombre era uno de los partidarios más entusiastas de madame de Thouars, y nadie ignoraba el odio que sentía hacia Lescun, cuya influencia política envidiaba. Era imposible que mi hermano le atribuyera la muerte de su amante, pues ese sacerdote era uno de sus preferidos, en el que depositaba la mayor confianza, pero lo que lo vinculaba a la favorita no era más que la sed de grandeza, de modo que se dejó corromper sin dificultad.

”Hacía mucho tiempo que yo había intentado seducir al Abad, pero él siempre rechazaba mis ofrecimientos, aunque de un modo que me dejaba la esperanza de alcanzar ese objetivo.

”El Abad vio fácilmente en qué problema se metería si prestaba a los príncipes el servicio que esperaban de él; sabía que a los poderosos no les costaba nada librarse de un cómplice. Por otro lado, conocía la inconstancia de mi hermano y temía ser su víctima.

”Para conciliar su seguridad con sus intereses, decidió sacrificar a su joven señor. Al tomar esta resolución, tenía más posibilidades de éxito que de fracaso. Para los príncipes, la muerte del joven duque de Guyena debería ser el resultado de un error o de un incidente imprevisto. La muerte de la favorita, aunque se la hubieran imputado al duque de Bretaña y sus cointeresados, habría pasado inadvertida, por así decirlo, pues

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

nadie habría descubierto los motivos que le asignaban una importancia real desde el punto de vista político.

"En caso de que se los pudiera acusar de la muerte de mi hermano, ellos se encontrarían en el mayor de los peligros, porque sería mi deber castigarlos rigurosamente. Sabían que no me faltaba voluntad para eso, y en tal caso el pueblo se volvería contra ellos. El propio duque de Borgoña, ajeno a lo que se tramaba en Guyena, se vería forzado a aliarse conmigo, so pena de verse acusado de complicidad. Incluso en esta última hipótesis todo habría resultado según mi deseo; yo habría dispuesto que Carlos el Temerario fuera declarado criminal de lesa majestad, y que el Parlamento lo condenara a muerte, como asesino de mi hermano. Esas condenas, emitidas por dicho tribunal superior, siempre arrojaban grandes resultados, sobre todo cuando su legitimidad era incuestionable.

"Estaba claro el interés de los príncipes en manejar al Abad, aunque por otro lado nada era más fácil que deshacerse de él secretamente.

"Conmigo el abad de Saint-Jean tenía aún más chances de impunidad. El servicio que me prestaba era de máxima importancia para mí, sobre todo en ese momento: la formidable Liga que se formaba, cuyo centro era el duque de Guyena, debía indefectiblemente llevarme a la perdición. La muerte de mi hermano era el único medio de destruirla y, por consiguiente, de salvarme. El Abad ambicionaba el favor de Tristán l'Hermite, y pensaba que de ese modo lograría superarlo, o por lo menos compartir con él mi buena voluntad y mi confianza. Por otra parte, los príncipes habían cometido la imprudencia de dejar en sus manos pruebas indiscutibles de su culpabilidad: eran diferentes escritos, pero como estaban naturalmente expresados en términos muy vagos, no era di-

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

fícil sustituir la persona de mi hermano por la de su favorita, que solo era mencionada implícitamente. Al entregarme esos documentos, alejaba de mí cualquier tipo de duda respecto de mi inocencia, se libraba del único peligro que corría del lado de los príncipes y, al demostrar que yo no estaba involucrado en el envenenamiento, dejaba de ser mi cómplice y hacía que yo perdiera todo interés en su muerte.

"Restaba demostrar que él mismo no tenía nada que ver con el crimen, pero era lo de menos: estaba seguro de mi protección y, además, como los príncipes no tenían pruebas de su culpabilidad, podía hacer que las acusaciones recayeran sobre ellos a título de calumnias.

"Con todo calculado, hizo llegar hasta mí un emisario que fingió acudir por cuenta propia y me dijo que el abad de Saint-Jean estaba disgustado con mi hermano. Enseguida comprendí el provecho que yo podría sacar de esa revelación, y caí en la trampa que el astuto Abad me había tendido. Como no sospeché que aquel hombre podía ser su enviado, por mi parte introduje en su entorno a uno de mis espías de confianza, pero Saint-Jean desempeñó tan bien su papel que mi espía resultó engañado. Con esa información, escribí al Abad para sobornarlo. Él fingió muchos escrúpulos, pero yo triunfé, no sin dificultad. Consintió en encargarse del envenenamiento de mi joven hermano: yo estaba tan pervertido que ni siquiera dudé en cometer ese horrible crimen.

"Henri de la Roche, escudero de la cocina del Duque, se encargó de preparar un durazno que el propio Abad ofreció a madame de Thouars, mientras merendaba con mi hermano. La belleza de aquella fruta era notable; ella se la hizo admirar al Príncipe y la compartió con él. Apenas ambos la comieron, la favorita sintió violentos dolores en las entrañas, y no

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

tardó en expirar en medio de los más atroces sufrimientos. Mi hermano tuvo los mismos síntomas, pero mucho menos violentos.

"Tal vez parezca extraño que el Abad se haya valido de un medio como ese para envenenar a su joven señor. En efecto, el menor incidente habría arruinado su plan. Sin embargo, era el único que la prudencia pudo admitir, pues implicaba la conjetura de un error. Impresionada por la belleza del durazno, era lógico que madame de Thouars se la hiciera admirar a su amante y le ofreciera una mitad: él no podría dejar de aceptarla y comer un poco, aunque solo fuera por complacencia. En caso de que solo comiera una pequeña parte, habría sido suficiente para causarle los primeros síntomas necesarios; entonces, un envenenamiento posterior lo llevaría a la muerte como consecuencia del primero.

"El terror se apoderó de los príncipes cuando supieron de las funestas consecuencias del envenenamiento de la favorita. No sospecharon en absoluto de la premeditación del Abad. Solo pensaron en aparentar naturalidad ante la muerte de la joven mujer, así como ante la enfermedad de su amante, y ninguno quiso ofrecer un antídoto al desdichado Príncipe, por temor a comprometerse. En efecto, ese gesto habría dado a entender que conocían el veneno y que, por lo tanto, eran cómplices del crimen.

"Gracias a su juventud y a la fuerza de su temperamento, Carlos resistió el veneno durante un tiempo. Sus sufrimientos físicos no hicieron más que impulsarlo con más ardor a la realización de sus antiguos proyectos. Por temor a que su enfermedad atenuara la dedicación de sus oficiales, quiso hacerles renovar su juramento de fidelidad. Como exigía que se comprometieran a servirlo a pesar de todo y contra todos,

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

incluso en contra mía, algunos de ellos, temiendo su muerte que parecía próxima, se negaron a prestarlo y pasaron a mi corte...”

Observación. En nuestro número anterior se leyeron los interesantes detalles brindados por Luis XI acerca de su muerte. El hecho que acabamos de relatar no es menos notable desde el doble punto de vista de la historia y del fenómeno de las manifestaciones. Por otra parte, solo teníamos dificultades en cuanto a la elección. La vida de este rey, tal como ha sido dictada por él mismo, es sin duda la más completa que tenemos, e incluso podemos decir que es la más imparcial. El estado en que actualmente se encuentra el Espíritu de Luis XI, le permite apreciar las cosas en su justo valor. Hemos visto, por los tres fragmentos citados, de qué modo se juzga a sí mismo; explica su política mejor que cualquiera de sus historiadores; no se absuelve de su conducta; y en su muerte, tan triste y vulgar para un monarca que apenas unas horas antes había sido todopoderoso, ve un castigo anticipado.

Como un caso de manifestaciones, este trabajo presenta un interés particular: demuestra que las comunicaciones espíritas pueden esclarecernos respecto de la historia, toda vez que sepamos ponernos en condiciones favorables. Formulamos votos para que la publicación de la vida de Luis XI, así como la no menos interesante de Carlos VIII, que también está concluida, pronto hagan juego con la de Juana de Arco.

---

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

Henri Martin

Su opinión acerca de las comunicaciones extracorporales.

Vemos aquí algunos escritores eméritos que se encogen de hombros ante el solo título de una historia escrita por los Espíritus. "¡Cómo es posible –dicen ellos– que seres del otro mundo vengan a controlar nuestro saber, a nosotros, que somos los sabios de la Tierra! ¡Pero vamos!" Señores, nosotros no os forzamos a creer en eso; ni siquiera haremos la más mínima gestión para privaros de tan preciada ilusión. Incluso os comprometemos, con miras a vuestra gloria futura, a inscribir vuestros nombres con caracteres INDESTRUCTIBLES al pie de esta modesta sentencia: *Todos los partidarios del espiritismo son insensatos, porque solo a nosotros nos compete evaluar hasta dónde llega el poder de Dios*. De tal modo, la posteridad no podrá olvidaros, y ella misma juzgará si debe otorgaros un lugar junto a los que no hace mucho también rechazaron a esos hombres a quienes la ciencia y el reconocimiento público hoy erigen estatuas.

Entre tanto, hay un escritor cuya gran capacidad nadie desconoce, y que se atreve, arriesgándose también a pasar por un desquiciado, a enarbolar la bandera de las ideas nuevas acerca de las relaciones del mundo físico con el mundo incorporal. Leemos lo siguiente en la *Histoire de France* de Henri Martin, tomo 6, página 143, a propósito de Juana de Arco:

"... Existe en la humanidad un orden excepcional de hechos morales y físicos que parecen derogar las leyes comunes de la naturaleza: es el estado de éxtasis y de sonambulismo, tanto espontáneo como artificial, con sus asombrosos fenómenos de desplazamiento de los sentidos, de insensibilidad total o parcial del cuerpo, de exaltación del alma y de percep-

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

ciones que van más allá de todas las condiciones de la vida habitual. Esta clase de hechos ha sido juzgada desde puntos de vista muy opuestos. Los fisiólogos, al ver las relaciones habituales de los órganos alterados o dislocados, califican de enfermedad al estado extático o sonambúlico, admiten la realidad de esos fenómenos toda vez que pueden conducir a una patología, y niegan el resto, es decir, lo que parece fuera de las leyes comprobadas de la física. Para ellos, inclusive, la enfermedad se vuelve locura cuando, al desplazamiento de la acción de los órganos, se suman alucinaciones de los sentidos, visiones de objetos que solo existen para el visionario. Un eminente fisiólogo estableció muy crudamente que Sócrates estaba loco, porque suponía que conversaba con su demonio. Los místicos responden no solo con la afirmación de la realidad de los fenómenos extraordinarios de las percepciones magnéticas –cuestión respecto de la cual encuentran innumerables auxiliares y testigos fuera del misticismo–, pues sostienen que los objetos de las visiones de los extáticos son reales, aunque esos objetos sean vistos –es cierto– no con los ojos del cuerpo, sino con los del Espíritu. El éxtasis es para ellos el puente tendido desde el mundo visible hacia el mundo invisible, el medio de comunicación del hombre con los seres superiores, el recuerdo y la promesa de una existencia mejor, de la que hemos caído y que debemos reconquistar.

”¿Qué partido deben tomar en este debate la historia y la filosofía?

”No es posible que la historia pretenda determinar con precisión los límites ni el alcance de los fenómenos, como tampoco de las facultades extáticas y sonambúlicas; pero sí comprueba que existen en todas partes; que los hombres siempre han creído en ellos; que han ejercido una acción

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

considerable en los destinos del género humano; que se han manifestado no solo entre los contemplativos, sino también entre los genios más poderosos y más activos, en la mayoría de los grandes iniciados; que por más irracionales que sean muchos extáticos, no hay nada en común entre las divagaciones de la locura y las visiones de algunos de ellos; que esas visiones pueden relacionarse con ciertas leyes; que los extáticos de todos los países y de todos los siglos tienen lo que se puede denominar una lengua común: la de los símbolos, de la cual el lenguaje poético no es más que un derivado, lengua que expresa más o menos constantemente las mismas ideas y los mismos sentimientos a través de las mismas imágenes.

"Tal vez sea más temerario tratar de pronunciarse en nombre de la filosofía. Con todo, el filósofo, después de haber reconocido la importancia moral de esos fenómenos, por más oscuros que sean para nosotros su ley y su objetivo; después de haberlos distinguido en dos grados, uno inferior –que no es sino una extensión extraña o un desplazamiento inexplicable de la acción de los órganos– y otro superior –que es una exaltación prodigiosa de los poderes morales e intelectuales–, consideramos que el filósofo podría afirmar que la ilusión del inspirado consiste en tomar por una revelación procedente de seres exteriores, ángeles, santos o genios, las revelaciones interiores de esa personalidad infinita que está en nosotros y que, entre los mejores y más grandes, se manifiesta a veces con destellos de fuerzas latentes que sobrepasan, casi sin medida, las facultades de nuestra condición actual. En una palabra, en el lenguaje académico, esos fenómenos son para nosotros *hechos de subjetividad*; y en el lenguaje de las antiguas filosofías místicas y de las religiones más elevadas, son las revelaciones del *faravahar* mazdeísta, del demonio bueno (el de Sócrates),

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

del ángel de la guarda, de ese otro *Yo* que no es sino el *yo* eterno, en plena posesión de sí mismo, cerniéndose sobre el *yo* envuelto en las sombras de esta vida (es la figura del magnífico símbolo del zoroastrismo, representado por todas partes en Persépolis y en Nínive: el *faravahar* alado o el *yo* celestial cerniéndose sobre la persona terrestre).

"Negar la acción de seres exteriores sobre el inspirado; ver tan solo en sus supuestas manifestaciones la forma asignada a las intuiciones del extático mediante las creencias de su tiempo y de su país; buscar la solución del problema en las profundidades de la persona humana: todo esto no implica en modo alguno poner en duda la intervención divina en esos grandes fenómenos y en esas grandes existencias. El autor y el sostén de todas las vidas, por más esencialmente independiente que sea de cada criatura y de la creación entera, por más distinta que sea su personalidad absoluta respecto de nuestro ser contingente, no es en modo alguno un ser exterior, es decir, extraño a nosotros, y no nos habla desde afuera. Cuando el alma se sumerge en sí misma, ahí lo encuentra y, en toda inspiración benéfica, nuestra libertad se asocia a su Providencia. Hace falta, aquí como en todas partes, el doble escollo de la incredulidad y de la piedad mal esclarecida: uno no ve más que ilusiones e impulsos puramente humanos; el otro se niega a admitir alguna parte de ilusión, de ignorancia o de imperfección allí donde ve el designio de Dios. Como si los enviados de Dios dejaran de ser hombres –los hombres de un tiempo y un lugar determinados–, y como si los destellos sublimes que les atraviesan el alma depositaran en ella la ciencia universal y la perfección absoluta. En las inspiraciones más evidentemente providenciales, los errores que proceden

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

del hombre se mezclan con la verdad que procede de Dios. El ser infalible no comunica su infalibilidad a nadie.

"No pensamos que esta digresión pueda resultar superflua; debíamos pronunciarnos acerca del carácter y la obra de una de las inspiradas que en el más alto grado ha dado testimonio de las facultades extraordinarias que acabamos de mencionar, y que las ha aplicado en la misión más resplandeciente de los tiempos modernos. Hacía falta, pues, expresar una opinión respecto de la categoría de seres excepcionales a los que pertenece Juana de Arco".

VARIEDADES

Los banquetes magnéticos

El 26 de mayo, aniversario del nacimiento de Mesmer, tuvieron lugar los dos banquetes anuales que reúnen a la élite de los magnetizadores de París y a los adeptos del extranjero que deseen unirse a ellos. Siempre nos hemos preguntado por qué esa solemnidad conmemorativa es celebrada con dos banquetes rivales, en los que cada facción brinda por la salud de la otra y además, sin éxito, se brinda por la unión. Cuando uno se encuentra allí, parece que están muy cerca de entenderse. Entonces, ¿a qué se debe una escisión entre hombres que se consagran al bien de la humanidad y al culto de la verdad? ¿Acaso la verdad no se les presenta con el mismo aspecto? ¿Tienen dos maneras de entender el bien de la humanidad? ¿Están divididos respecto de los principios de su ciencia? De ningún modo; tienen las mismas creencias; tienen el mismo maestro, que es Mesmer. Si ese maestro, cuya memoria

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

invocan, acude –como nosotros creemos– en respuesta a su llamado, sin duda debe llorar al ver la desunión entre sus discípulos. Afortunadamente, esa desunión no engendra guerras como las que, en el nombre del Cristo, han ensangrentado al mundo para la eterna vergüenza de los que se decían cristianos. Pero esa guerra, por más inofensiva que sea, y aunque se limite a golpes de pluma y a brindar cada uno por su lado, no deja por eso de ser lamentable. Nos gustaría ver a los hombres de bien unidos en un mismo sentimiento de confraternidad, pues de ese modo la ciencia magnética ganaría en progreso y en consideración.

Puesto que ambas facciones no se encuentran divididas por divergencias doctrinarias, ¿en qué radica su antagonismo? Solo podemos ver la causa en las susceptibilidades inherentes a la imperfección de nuestra naturaleza, y de las cuales los hombres –incluso los superiores– no siempre se hallan exentos. En todos los tiempos el genio de la discordia ha blandido su antorcha sobre la humanidad; esto significa, desde el punto de vista espírita, que los Espíritus inferiores, celosos de la felicidad de los hombres, acceden fácilmente a ellos. Dichosos los que tienen bastante fuerza moral para rechazar sus sugestiones.

Nos habían hecho el honor de invitarnos a ambas reuniones, pero como se realizaban simultáneamente, y todavía no somos más que un Espíritu muy materialmente encarnado, sin el don de ubicuidad, solo pudimos aceptar una de esas atentas invitaciones: la presidida por el doctor Duplanty. Debemos decir que los partidarios del espiritismo no éramos mayoría, pese a lo cual nos agradó constatar que, excepto algunos papirotazos dirigidos a los Espíritus en las ingeniosas coplas que cantó el señor Jules Lovi, y en las no menos entretenidas

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

que cantó el señor Fortier, quien obtuvo los honores de un *bis*, la doctrina espírita no fue objeto de esas críticas inconvenientes que algunos adversarios no dejan de presentar, a pesar de la educación de la que ellos mismos se jactan.

Lejos de eso, en un discurso notable y justamente aplaudido, el doctor Duplanty proclamó abiertamente la necesidad de ser respetuosos para con las creencias sinceras, aun cuando no se las comparta. Sin pronunciarse a favor o en contra del espiritismo, sabiamente hizo notar que los fenómenos del magnetismo, al revelarnos una fuerza hasta ahora desconocida, deben tornarnos aún más circunspectos en relación con los que todavía pueden llegar a revelarse, y que como mínimo sería imprudente negar los que no se comprenden o que aún no han sido constatados, sobre todo cuando se apoyan en la autoridad de hombres honorables, de cuyas luces y lealtad no se podría dudar. Estas palabras son sabias, y nosotros se las agradecemos al señor Duplanty, pues contrastan singularmente con las de algunos adeptos del magnetismo, que sin miramientos descargan el ridículo sobre una doctrina que confiesan desconocer, sin recordar que en otros tiempos ellos mismos fueron víctimas del sarcasmo, y que ellos también fueron enviados a los manicomios y perseguidos por los escépticos como enemigos del buen sentido y de la religión. En la actualidad, el magnetismo se encuentra necesariamente rehabilitado; ya no se burlan de él, y cualquiera puede confesar sin miedo que es magnetizador, de modo que resulta poco digno y caritativo de su parte tomar represalias contra el espiritismo, una ciencia hermana de la que ellos practican, y que no puede prestarle sino un benéfico apoyo. “Nosotros no atacamos a los hombres –dicen ellos–, y solo nos burlamos de lo que nos parece ridículo, hasta que la luz se haga para no-

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

sotros". Por nuestra parte, consideramos que la ciencia magnética, ciencia que nosotros mismos profesamos desde hace treinta y cinco años, debería ser inseparable de la seriedad; nos parece que a la locuacidad satírica de esos adeptos del magnetismo no le faltan motivos en este mundo, de modo que no necesitan apuntarle a cosas serias. Olvidan, pues, que se ha empleado en contra de ellos el mismo lenguaje; que ellos también acusaban a los incrédulos de juzgar a la ligera, y que les decían, como nosotros decimos ahora: "¡Paciencia! ¡El que ríe último, ríe mejor!"

* * *

Allan Kardec

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

REVISTA ESPÍRITA

PERIÓDICO DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

Año I Número 7 Julio de 1858

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

La envidia

Disertación moral dictada por el Espíritu de san Luis al Sr. D...

San Luis nos había prometido, para una de las sesiones de la Sociedad, una disertación sobre la envidia. El señor D..., que comenzaba a tornarse médium y que todavía dudaba un poco, no de la doctrina espírita –de la cual es uno de los más fervorosos adeptos, pues comprende su esencia, es decir, desde el punto de vista moral–, sino de la facultad que se revelaba en él, evocó a san Luis en su nombre particular y le formuló la siguiente pregunta:

—¿Tendríais a bien disipar mis dudas, mis inquietudes, acerca de mi potencia mediúmnica, escribiendo por mi intermedio la disertación que habéis prometido a la *Sociedad* para el martes 1.º de junio?

Respuesta. Sí; lo haré para tranquilizarte.

Entonces le dictó el siguiente pasaje. Nótese que el señor D... se dirigía a san Luis con un corazón puro y sincero, sin

segundas intenciones, lo cual es una condición indispensable para toda buena comunicación. No era una prueba para el Espíritu, pues este médium solo dudaba de sí mismo, y Dios permitió que fuera satisfecho para brindarle los medios de ser útil. El señor D... es actualmente uno de los médiums más completos, no solo por una gran facilidad de ejecución, sino por su aptitud para servir de intérprete a todos los Espíritus, incluso a los del orden más elevado, que se expresan fácilmente y de buen grado por su intermedio. Estas son, sobre todo, las cualidades que se deben buscar en un médium, y que este siempre puede adquirir con paciencia, voluntad y ejercicio. El señor D... no ha tenido necesidad de mucha paciencia; tenía en sí la voluntad y el *fervor* unidos a una aptitud natural. Pocos días fueron suficientes para llevar su facultad al más alto grado. Este es el dictado que recibió acerca de la envidia:

"Ved a este hombre: su espíritu está inquieto, su desdicha terrestre ha llegado al colmo. Envidia el oro, el lujo, la felicidad aparente o ficticia de sus semejantes. Su corazón está devastado; y su alma, sordamente consumida por esa lucha incesante del orgullo, de la vanidad no satisfecha. Lleva consigo, en todos los instantes de su miserable existencia, una serpiente a la que él excita, y ella le sugiere sin cesar los más fatales pensamientos: '¿Tendré esta voluptuosidad, esta dicha? Porque la merezco tanto como ellos; soy hombre como ellos; ¿por qué yo habría de ser desheredado?' Y se debate en su impotencia, presa del horrible suplicio de la envidia. Dichoso de él si esas ideas funestas no lo conducen al borde de un abismo. Al optar por ese camino, se pregunta si no debería obtener por la violencia lo que cree que le pertenece; si no expondrá ante todos el espantoso mal que lo devora. Si ese desdichado hubiera apenas observado por debajo de su posición, habría

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

visto la multitud de los que sufren sin quejarse, bendiciendo al Creador; porque la desdicha es un beneficio del que Dios se vale para que la pobre criatura avance hacia su trono eterno.

Forjad vuestra dicha y vuestro verdadero tesoro en la Tierra con las obras de caridad y de sumisión: las únicas que os permitirán ser admitidos en el seno de Dios. Esas obras de bien serán vuestra alegría y vuestra felicidad eternas. La envidia es una de las más feas y tristes miserias de vuestro globo. La caridad y la constante *emisión* de la fe harán que desaparezcan todos esos males, que se irán uno a uno a medida que se multipliquen los hombres de buena voluntad que llegarán después de vosotros. Amén".

Un nuevo descubrimiento fotográfico

Varios periódicos han referido el siguiente hecho:

"El señor Badet, fallecido el 12 de noviembre último después de una enfermedad de tres meses, tenía la costumbre – dice el periódico *Union bourguignonne* [*Unión borgoñona*] de Dijón–, cada vez que sus fuerzas se lo permitían, de colocarse ante una ventana del primer piso con la cabeza constantemente inclinada hacia el lado de la calle, a fin de distraerse viendo a los transeúntes. Hace algunos días, la señorita Peltret, cuya residencia se encuentra enfrente de la de la señora viuda de Badet, percibió en el vidrio de esa ventana al propio señor Badet, con su gorro de algodón, su rostro delgado, etc.; en fin, tal como ella lo había visto mientras estuvo enfermo. Su emoción fue demasiado intensa para que no dijera nada. No

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

solo llamó a sus vecinos, cuyo testimonio habría podido ser sospechoso, sino también a hombres serios que percibieron muy claramente la imagen del señor Badet en el vidrio de la ventana ante la cual tenía la costumbre de ubicarse. También se mostró esa imagen a la familia del difunto, que de inmediato hizo desaparecer el vidrio.

"Sin embargo, se constató muy bien que el vidrio había tomado la impresión del rostro del enfermo, que se encontraba como daguerrotipado: un fenómeno que podría explicarse en caso de que, del lado opuesto a la ventana, hubiera habido otra a través de la cual los rayos solares llegaran hasta el señor Badet; pero no había nada: el cuarto tenía solo una ventana. Tal es la pura verdad acerca este hecho asombroso, cuya explicación conviene dejar a los especialistas".

Debemos admitir que, tras la lectura de este artículo, nuestro primer impulso consistió en otorgarle la calificación vulgar propia de las noticias apócrifas, de modo que no le dimos ninguna importancia. Pocos días después, desde Bruselas, el señor Jobard nos escribía lo siguiente:

"Tras la lectura del siguiente hecho (el que acabamos de citar), que ocurrió en mi país *con uno de mis parientes*, me encogí de hombros al ver que el periódico que lo refería delegaba su explicación a los especialistas, y que esa buena familia había retirado el vidrio a través del cual Badet miraba a los transeúntes. Evocadlo para saber qué piensa él".

La confirmación de ese hecho por parte de un hombre del carácter del señor Jobard, cuyo mérito y honorabilidad todo el mundo conoce, más la circunstancia particular de que uno de sus parientes había sido el protagonista, no podían hacernos dudar de su veracidad. Por consiguiente, evocamos al señor Badet en la sesión de la Sociedad Parisiense de Estu-

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

dios Espíritas, el martes 15 de junio de 1858, y estas son las explicaciones:

1. Ruego a Dios Todopoderoso que permita al Espíritu del señor Badet, fallecido el 11 de noviembre último en Dijón, que se comunique con nosotros.

Respuesta. Aquí estoy.

2. El hecho que os concierne y que acabamos de relatar, ¿es verdadero?

R. Sí, es verdadero.

3. ¿Podríais darnos la explicación?

R. Son agentes físicos desconocidos hasta ahora, pero que se volverán usuales más adelante. Se trata de un fenómeno bastante simple, y semejante a una fotografía combinada con fuerzas que todavía no habéis descubierto.

4. ¿Podríais adelantarnos el momento de ese descubrimiento con vuestras explicaciones?

R. Me gustaría, pero es la tarea de otros Espíritus y del trabajo humano.

5. ¿Podríais reproducir por segunda vez el mismo fenómeno?

R. No fui yo quien lo produjo, sino las condiciones físicas independientes de mí.

6. ¿Mediante la voluntad de quién y con qué objetivo ese hecho tuvo lugar?

R. Se produjo cuando yo estaba vivo, y sin mi voluntad; un estado particular de la atmósfera lo reveló después.

Observación. En ese momento los asistentes entablaron una discusión acerca las probables causas de dicho fenómeno, y dado que se emitieron varias opiniones sin formularle

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

preguntas al Espíritu, este dijo espontáneamente: 'Y la electricidad y la galvanoplastia que también actúan sobre el *periespíritu*, ¿no las tomáis en cuenta?'

7. Se nos ha dicho últimamente que los Espíritus no tienen ojos. Ahora bien, si esa imagen era la reproducción del periespíritu, ¿a qué se debe que haya podido reproducir los órganos de la vista?

R. El periespíritu no es el Espíritu; la apariencia o periespíritu tiene ojos, pero el Espíritu no los tiene. Os he dicho, al hablar del periespíritu, que yo estaba encarnado.

Observación. Mientras esperamos que ocurra este nuevo descubrimiento, le asignaremos el nombre provisorio de *fotografía espontánea*. Todos lamentarán que, por una reacción difícil de comprender, se haya destruido el vidrio en el que estaba reproducida la imagen del señor Badet. Un monumento tan curioso habría facilitado las investigaciones y las observaciones adecuadas para estudiar la cuestión. Tal vez hayan visto en esa imagen una obra del diablo; en todo caso, si el diablo hubiera intervenido, sin duda lo habría hecho con miras a la destrucción del vidrio, porque él es el enemigo del progreso.

Consideraciones sobre la fotografía espontánea

De las explicaciones anteriores resulta que el hecho en sí no es sobrenatural ni milagroso. ¡Cuántos fenómenos como este, en los tiempos de ignorancia, habrán impresionado a las imaginaciones demasiado inclinadas a lo maravilloso! Se tra-

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

ta, pues, de un efecto puramente físico que presagia un paso adelante en la ciencia fotográfica.

El periespíritu, como sabemos, es la envoltura semimaterial del Espíritu. Pero este no se encuentra revestido con aquel tan solo después de la muerte. Durante la vida, el periespíritu está unido al cuerpo: es el lazo entre el cuerpo y el Espíritu. La muerte no es más que la destrucción de la envoltura más densa; el Espíritu conserva la segunda, que mantiene la apariencia de la primera, como si fuera una impresión. El periespíritu es por lo general invisible, pero en algunas circunstancias se condensa y, al combinarse con otros fluidos, se torna perceptible para la vista, e incluso a veces se torna tangible. El periespíritu es lo que se ve en las apariciones.

Sea cual fuere la sutileza y la imponderabilidad del periespíritu, este no deja de ser una especie de materia, cuyas propiedades físicas aún desconocemos. Dado que es materia, puede obrar sobre la materia. Esa acción es patente en los fenómenos magnéticos, y acaba de revelarse en los cuerpos inertes mediante la impresión que la imagen del señor Badet ha dejado en el vidrio. Esa impresión tuvo lugar cuando él estaba vivo, y se conservó después de su muerte, pero era invisible. Al parecer, hizo falta la acción fortuita de un agente desconocido, probablemente atmosférico, para tornarla visible. ¿Qué tendría eso de asombroso? ¿Acaso no sabemos que es posible lograr a voluntad que desaparezcan y que revivan las imágenes daguerrotipadas? Citamos esto como comparación, sin pretender que los procedimientos sean similares. De tal modo, el periespíritu del señor Badet, al emanar del cuerpo de este último, habría ejercido, a la larga y bajo el imperio de circunstancias desconocidas, una verdadera acción química sobre la sustancia vítrea, análoga a la de la luz. Es indudable que la luz

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

y la electricidad desempeñan un gran papel en dicho fenómeno. Resta saber cuáles son esos agentes y esas circunstancias, que probablemente se conocerán más adelante, y por cierto no dejará de ser uno de los descubrimientos más curiosos de los tiempos modernos.

"Si se trata de un fenómeno natural –dirán los que niegan todo–, ¿por qué es la primera vez que ocurre?" Por nuestra parte, les preguntaremos, ¿por qué las imágenes daguerrotipadas solo se obtuvieron después de Daguerre, aunque no haya sido él quien inventó la luz, ni las placas de cobre, ni la plata, ni los cloruros? Desde hace mucho tiempo se conocen los efectos de la cámara oscura; una circunstancia fortuita la puso en el camino de la fijación; después, con la ayuda del genio, de perfección en perfección, se llegó a las obras maestras que vemos en la actualidad. Es probable que ocurra lo mismo con el extraño fenómeno que acaba de revelarse; y ¿quién sabe si ya no se produjo y si no pasó desapercibido por falta de un observador atento? La reproducción de una imagen en un vidrio es un hecho común, pero la fijación de esa imagen en condiciones diferentes a las de la fotografía, el estado latente de esa imagen, y luego su reaparición, es lo que debe registrarse en los fastos de la ciencia. Si creemos en los Espíritus, debemos esperar otras maravillas, muchas de las cuales ellos nos han señalado. Así pues, honor a los científicos que son bastante modestos para no suponer que la naturaleza ha dado vuelta para ellos la última página de su libro.

Si ese fenómeno se produjo una vez, deberá repetirse. Es probable que eso ocurra cuando se disponga de la clave. Entre tanto, veamos lo que nos contaba uno de los miembros de la Sociedad en la sesión a la que nos referimos:

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

"Yo vivía –dice él– en una casa en Montrouge; era verano y el sol brillaba a través de la ventana. En la mesa había un botellón lleno de agua, y debajo del botellón una pequeña esterilla. De repente, la esterilla se prendió fuego. Si nadie hubiera estado ahí, habría ocurrido un incendio sin que se supiera la causa. Cien veces traté de producir el mismo efecto, pero nunca lo logré".

La causa física de la combustión es muy conocida: el botellón produjo el efecto de un vidrio ardiente; pero ¿por qué no se pudo reiterar la experiencia? Ocurre que, independientemente del botellón y del agua, confluyeron circunstancias que generaron de una manera excepcional la concentración de los rayos solares: tal vez el estado de la atmósfera, de los vapores, las cualidades del agua, la electricidad, etc., y todo eso, probablemente, en proporciones precisas; de ahí la dificultad de replicar las mismas condiciones, así como la inutilidad de las tentativas para producir un efecto semejante. Se trata, pues, de un fenómeno que pertenece por completo al dominio de la física, cuyo principio comprendemos perfectamente, pero que sin embargo no se puede repetir a voluntad. ¿Acaso al escéptico más endurecido se le ocurriría negar el hecho? Por cierto que no. Entonces, ¿por qué esos mismos escépticos niegan la realidad de los fenómenos espíritas (nos referimos a las manifestaciones en general)? ¿Será porque no pueden manipularlos a voluntad? No admitir que más allá de lo conocido pueda haber nuevos agentes regidos por leyes especiales; negar esos agentes porque no obedecen a las leyes que conocemos, en verdad implica dar muestras de poca lógica y de una mentalidad muy estrecha.

Volvamos a la imagen del señor Badet. No cabe duda de que, como nuestro colega con su botellón, se realizarán nu-

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

merosos ensayos infructuosos antes de triunfar, y eso hasta que una feliz contingencia o el esfuerzo de un genio poderoso haya dado con la clave del misterio. Entonces, es probable que se convierta en una nueva técnica con la que se enriquecerá la industria. Muchas personas dirán: "Pero existe un medio muy simple de obtener esa clave: ¿por qué no se la piden a los Espíritus?" Esto nos permite señalar un error en el que cae la mayoría de los que juzgan la ciencia espírita sin conocerla. En primer lugar, recordemos este principio fundamental: al contrario de lo que se creía antaño, los Espíritus están lejos de saberlo todo.

La escala espírita nos da la medida de su capacidad y de su moralidad, y la experiencia confirma a diario nuestras observaciones al respecto. Así pues, los Espíritus no lo saben todo, y hay algunos que en todos los aspectos son muy inferiores a determinados hombres. Esto es lo que nunca se debe perder de vista. El Espíritu del señor Badet, autor involuntario del fenómeno que nos ocupa, revela en sus respuestas una cierta elevación, pero no una gran superioridad: no se reconoce capacitado para brindar una explicación completa: "Eso será –dice él– *la tarea de otros Espíritus y del trabajo humano*". Estas últimas palabras constituyen una gran enseñanza. En efecto, sería demasiado cómodo no tener más que interrogar a los Espíritus para hacer los descubrimientos más maravillosos. En tal caso, ¿dónde estaría el mérito de los inventores, si una mano oculta les hiciera parte de la tarea y les ahorrara el trabajo de investigar? Más de uno, sin duda, no tendría escrúpulos al obtener a su nombre una patente de invención, sin mencionar al verdadero inventor. Agreguemos que tales preguntas siempre se formulan con fines interesados y con la esperanza de una fortuna fácil, lo cual no es recomendable para dirigirse

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

a los Espíritus buenos. Además, estos nunca se prestan como instrumento para un negocio. El hombre debe contar con su propia iniciativa, sin la cual se reduce al estado de máquina; debe perfeccionarse mediante el trabajo: esa es una de las condiciones de su existencia terrestre. También es necesario que cada cosa venga a su tiempo y por los medios que a Dios le agrade emplear: los Espíritus no pueden alterar los designios de la Providencia. Querer forzar el orden establecido implica ponerse a merced de los Espíritus burlones que halagan la ambición, la codicia, la vanidad, para después reírse de las decepciones que han provocado. Muy poco escrupulosos en su naturaleza, dicen todo lo que se les ocurre, prescriben cuantas recetas les solicitan, y si fuera necesario las apoyarían con fórmulas científicas, aunque estas no tengan más valor que las recetas de los charlatanes. Por lo tanto, desengáñense las personas que creyeron que los Espíritus les abrirían minas de oro, pues su misión es más seria. "Trabajad, esforzaos: ese es el verdadero tesoro", ha dicho un célebre moralista[37] del cual próximamente publicaremos una notable conversación de ultratumba. A esa sabia máxima, la doctrina espírita agrega: esas son las personas que reciben la ayuda de los Espíritus serios, mediante las ideas que les sugieren o con consejos directos, y no los perezosos que pretenden disfrutar sin hacer nada, ni los ambiciosos que buscan el mérito sin esfuerzo. Ayúdate, que el Cielo te ayudará.

---

37. Véase la fábula de La Fontaine: "El labrador y sus hijos". (N. del T.)

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

El Espíritu golpeador de Bergzabern

(Tercer artículo)

Continuamos citando el opúsculo del señor Blanck, redactor del *Journal de Bergzabern*.[38]

"Los hechos que vamos a relatar ocurrieron entre el viernes 4 y el miércoles 9 de marzo de 1853; a partir de esa fecha, no se produjo nada semejante. En esa época, Philippine ya no dormía en el cuarto que conocemos: su cama había sido trasladado a la pieza contigua, donde todavía se encuentra. Las manifestaciones adoptaron un carácter tan extraño, que resulta imposible recurrir a la intervención de los hombres para explicar esos fenómenos. Además, son tan diferentes de los que fueron observados anteriormente, que las primeras suposiciones se han desmoronado.

"Se sabe que en el cuarto donde dormía la niña, las sillas y el resto de los muebles eran derribados con frecuencia, y que las ventanas se abrían con estruendo bajo golpes redoblados. Pero desde hace cinco semanas ella se encuentra en la habitación común, donde siempre hay luz, incluso desde que llega la noche y hasta el día siguiente, de modo que se puede ver perfectamente lo que ocurre ahí. Este es el hecho que se observó el viernes 4 de marzo.

"Philippine no se había acostado aún; estaba junto a un grupo de personas que conversaban acerca del Espíritu golpeador, cuando de repente el cajón de una mesa muy grande y pesada, ubicada en el cuarto, fue empujado con un ruido

38. Debemos la traducción de este interesante opúsculo a la cortesía de uno de nuestros amigos: el señor Alfred Pireaux, empleado de la administración de Correos. (Nota de Allan Kardec.)

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

y una rapidez extraordinaria. Los asistentes se sorprendieron mucho con esta nueva manifestación. En ese mismo momento, la propia mesa comenzó a moverse en todos los sentidos y se dirigió hacia la chimenea, cerca de la cual Philippine estaba sentada. Perseguida –para decirlo de algún modo– por ese mueble, la niña debió dejar su lugar y escaparse hacia el centro del cuarto; pero la mesa se volvió en esa dirección y se detuvo a medio pie de la pared. La colocaron en su lugar habitual, donde no se movió más; pero las botas que se encontraban debajo, y que todos pudieron ver, fueron arrojadas hacia el centro del cuarto, con gran espanto de los presentes. Uno de los cajones comenzó a deslizarse por sus correderas, abriéndose y cerrándose dos veces, al principio muy rápido y después más lentamente; cuando estuvo completamente abierto, fue sacudido con estruendo. Un paquete de tabaco que había quedado sobre la mesa cambiaba de lugar a cada instante. Los golpes y las raspaduras se hacían escuchar desde la mesa. Philippine, que por entonces gozaba de muy buena salud, se encontraba en medio de la reunión y en modo alguno se la veía inquieta por todas esas extrañezas, que se repitieron todas las noches a partir de ese viernes; pero el domingo fueron aún más notables.

"El cajón se abrió y se cerró violentamente varias veces. Philippine, después de haber estado en su antiguo dormitorio, súbitamente cayó presa del sueño magnético y se dejó caer en una silla, donde las raspaduras se escucharon varias veces. La niña tenía las manos en las rodillas, y la silla se movía tanto a la derecha como a la izquierda, hacia adelante y hacia atrás. Las patas delanteras se levantaron, y la silla quedó balanceándose con un equilibrio sorprendente apoyada en las patas traseras. Colocaron a Philippine en el centro del cuarto,

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

para que fuera más fácil observar el nuevo fenómeno. Entonces, al dar la orden, la silla giraba, avanzaba o retrocedía con mayor o menor rapidez, tanto en un sentido como en el otro. Durante esa danza singular, los pies de la niña, como paralizados, se arrastraban por el suelo. Con gemidos, ella se quejaba de dolores de cabeza, y se tocó la frente varias veces. De repente, se despertó y se puso a observar alrededor suyo, sin comprender la situación: su malestar había pasado. Luego, se acostó; entonces, los golpes y las raspaduras que se habían producido en la mesa se escucharon en la cama con fuerza y de una manera alegre.

"Poco antes, como se escucharon los sonidos espontáneos de una campanilla, tuvieron la idea de atar una a la cama; de inmediato comenzó a sonar y a moverse. Lo más curioso en esta circunstancia fue que, mientras la cama se levantaba y se movía, la campanilla se quedaba inmóvil y en silencio. Hacia la medianoche los ruidos cesaron y los asistentes se retiraron.

"La noche del lunes 15 de mayo, ataron a la cama una campanilla más grande; de inmediato comenzó a sonar de una manera ensordecedor y desagradable. El mismo día, por la tarde, las ventanas y la puerta del dormitorio se abrieron, pero silenciosamente.

"Debemos mencionar también que la silla en la que Philippine se había sentado el viernes y el sábado, cuando el padre de la niña la colocaba en el centro del cuarto, parecía mucho más liviana que de costumbre: se diría que una fuerza invisible la sostenía. Uno de los asistentes quiso moverla, y no encontró la menor resistencia: la silla parecía deslizarse por sí misma sobre el suelo.

"El Espíritu golpeador se mantuvo en silencio durante tres días: jueves, viernes y sábado santos. No fue sino en el día de

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

Pascua que los golpes volvieron a modo de campanadas: golpes rítmicos que componían una pieza musical. El 1.º de abril, las tropas cambiaron de guarnición y se retiraron de la ciudad con la banda de música al frente. Cuando pasaron delante de la casa de los Senger, el Espíritu golpeador ejecutó a su manera, contra la cama, la misma pieza que se tocaba en la calle. Poco tiempo antes se habían escuchado en el cuarto los pasos de una persona, como si esta pisara arena volcada en el piso.

"El gobierno del Palatinado se preocupó por los hechos que acabamos de referir, y propuso al señor Senger que internara a su hija en una casa de salud en Frankenthal, propuesta que fue aceptada. Nos enteramos de que, en su nueva residencia, la presencia de Philippine dio lugar a los prodigios de Bergzabern, y que los médicos de Frankenthal, tanto como los de nuestra ciudad, no lograron determinar la causa. Además, sabemos que solo los médicos tienen acceso a la jovencita. ¿Por qué han tomado esa medida? Lo ignoramos, y no nos permitiremos criticarla; pero si lo que la causó no fue resultado de alguna circunstancia particular, consideramos que podrían haber dejado que se acercaran a la interesante niña, si no todo el mundo, al menos las personas recomendables."

Observación. Acerca de los hechos aquí referidos, solo habíamos tenido conocimiento a través del relato publicado por el señor Blanck. Con todo, una circunstancia acaba de ponernos en contacto con una de las personas que más intervino en este caso, acerca del cual que tuvo a bien proporcionarnos documentos circunstanciados del mayor interés. Asimismo, a través de la evocación, obtuvimos explicaciones muy curiosas e instructivas acerca de este Espíritu golpeador, y que él mismo nos brindó al manifestarse. Como esos documentos

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

llegaron hasta nosotros demasiado tarde, pospondremos su publicación para el próximo número.

CONVERSACIONES FAMILIARES DE ULTRATUMBA

El tamborilero del Berézina

En vista de que algunas personas se reunían en nuestra residencia con el fin de comprobar ciertas manifestaciones, durante varias sesiones se produjeron los siguientes hechos, que dieron lugar a la conversación que vamos a transcribir y que resulta de gran interés desde el punto de vista del estudio.

El Espíritu se manifestó a través de golpes, pero estos no se produjeron con la pata de la mesa, sino en el propio tejido de la madera. El intercambio de ideas, que tuvo lugar en esta circunstancia entre los asistentes y el ser invisible, no dejaba lugar a dudas respecto de la intervención de una inteligencia oculta. Además de las respuestas a varias preguntas, ya sea por *sí* o por *no*, o bien por medio de la tiptología alfabética, los golpes tocaban a voluntad alguna marcha, el ritmo de una canción, imitaban la fusilería y los cañonazos de una batalla, el ruido del tonelero, del zapatero, reproducían el eco con una admirable precisión, etc. Después se produjo el movimiento de una mesa y su traslación *sin ningún contacto de las manos*, con los asistentes apartados. Una ensaladera ubicada sobre la mesa, en vez de girar, comenzó a deslizarse en línea recta, también sin el contacto de las manos. Los golpes se escuchaban también en diversos muebles de la sala, a veces simultáneamente, y otras como si respondieran unos a otros.

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

El Espíritu parecía tener una marcada predilección por los toques de tambor, porque a cada rato los hacía sonar sin que se lo pidieran; ante algunas preguntas, en vez de responder, solía tocar la generala o la llamada. Interrogado acerca de varias particularidades de su vida, dijo que se llamaba Célima, que había nacido en París, fallecido hacía cuarenta y cinco años, y que había sido tambor del ejército.

Entre los asistentes, además del médium especial de influencias físicas que servía para las manifestaciones, había un excelente médium escribiente que pudo desempeñarse como intérprete del Espíritu, lo que permitió obtener respuestas más explícitas. Después de que confirmara, mediante la psicografía, lo que había dicho a través de la tiptología acerca de su nombre, del lugar de nacimiento y de la época de su muerte, se le planteó la siguiente serie de preguntas, cuyas respuestas presentan varios rasgos característicos y corroboran algunas partes esenciales de la teoría.

1. Escríbenos algo, lo que quieras.

Respuesta. Rataplán, rataplán.

2. ¿Por qué escribes eso?

R. Yo era tamborilero.

3. ¿Habías recibido alguna instrucción?

R. Sí.

4. ¿Dónde realizaste tus estudios?

R. En los Ignorantinos.

5. Nos parece que eres jovial.

R. Soy muy jovial.

6. Una vez nos dijiste que, cuando vivías, te gustaba beber demasiado; ¿es verdad?

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

R. Me gustaba todo lo que era bueno.

7. ¿Eras militar?

R. Por supuesto, porque era tamborilero.

8. ¿En qué gobierno serviste?

R. En el de Napoleón el Grande.

9. ¿Puedes mencionarnos una de las batallas en las que interviniste?

R. La batalla del Berézina.

10. ¿Moriste ahí?

R. No.

11. ¿Estabas en Moscú?

R. No.

12. ¿Dónde has muerto?

R. En las nieves.

13. ¿En qué cuerpo servías?

R. En los fusileros de la guardia.

14. ¿Amabas mucho a Napoleón el Grande?

R. Como lo amábamos todos, sin saber por qué.

15. ¿Sabes qué ocurrió con él después de su muerte?

R. Solo me he ocupado de mí mismo después de mi muerte.

16. ¿Estás reencarnado?

R. No, porque vengo a hablar con vosotros.

17. ¿Por qué te has manifestado con golpes sin que te llamáramos?

R. Hay que hacer ruido para aquellos cuyo corazón no cree. Si no habéis tenido suficiente, os daré más todavía.

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

18. ¿Has venido a golpear por tu propia voluntad, o bien otro Espíritu te obligó a hacerlo?

R. He venido por mi propia voluntad; aunque hay otro al que llamáis *Verdad* que también puede obligarme; pero yo quería venir desde hacía mucho tiempo.

19. ¿Con qué objetivo querías venir?

R. Para conversar con vosotros; eso es lo que yo quería; pero había algo que me lo impedía. He sido obligado por un Espíritu familiar de la casa, quien me ha comprometido a ser útil para las personas que me harían preguntas. —Ese Espíritu, pues, ¿tiene mucho poder, ya que comanda de tal modo a otros Espíritus? —*R.* Más de lo que creéis, y solo lo usa para el bien.

Observación. El Espíritu familiar de la casa se hace conocer con el nombre alegórico de la *Verdad*, circunstancia ignorada por el médium.

20. ¿Qué te lo impedía?

R. No sé; algo que no comprendo.

21. ¿Extrañas la vida?

R. No, no extraño nada.

22. ¿Prefieres tu existencia actual o tu existencia terrestre?

R. Prefiero la existencia de los Espíritus antes que la existencia del cuerpo.

23. ¿Por qué?

R. Porque se está mucho mejor que en la Tierra; la Tierra es el purgatorio, y todo el tiempo que he vivido en ella, siempre deseé la muerte.

24. ¿Sufres en tu nueva situación?

R. No; pero todavía no soy feliz.

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

25. ¿Estarías satisfecho de tener una nueva existencia corporal?

R. Sí, porque sé que debo elevarme.

26. ¿Quién te lo ha dicho?

R. Yo lo sé.

27. ¿Estarás pronto reencarnado?

R. No lo sé.

28. ¿Ves a otros Espíritus alrededor tuyo?

R. Sí, a muchos.

29. ¿Cómo sabes que son Espíritus?

R. Entre nosotros nos vemos tal cual somos.

30. ¿Con qué apariencia los ves?

R. Como se puede ver a los Espíritus, pero no con los ojos.

31. Y tú, ¿con qué forma estás aquí?

R. Con la que tenía en vida, es decir, con la de tamborilero.

32. Y a los otros Espíritus, ¿los ves con la forma que tenían en vida?

R. No; nosotros solo tomamos una apariencia cuando somos evocados: de lo contrario, nos vemos sin forma.

33. ¿Nos ves tan claramente como si estuvieras vivo?

R. Sí, perfectamente.

34. ¿Nos ves con los ojos?

R. No; nosotros tenemos una forma, pero no tenemos sentidos; nuestra forma no es más que aparente.

Observación. Sin duda los Espíritus tienen sensaciones, dado que perciben; de lo contrario, serían inertes. Pero sus

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

sensaciones no están localizadas como cuando tenían un cuerpo; son inherentes a todo su ser.

35. Dinos positivamente, ¿en qué lugar estás aquí?

R. Estoy cerca de la mesa, entre el médium y vos.

36. Cuando golpeas, ¿estás debajo de la mesa, encima de ella, o en el espesor de la madera?

R. Estoy al lado; no me meto en la madera: basta con que yo toque la mesa.

37. ¿Cómo produces los ruidos que nos haces escuchar?

R. Creo que por una especie de concentración de nuestra fuerza.

38. ¿Podrías explicarnos de qué modo se producen los diferentes ruidos que imitas, por ejemplo, las raspaduras?

R. No sabría precisar demasiado la naturaleza de los ruidos; es difícil explicar. Yo sé que raspo, pero no puedo explicar de qué modo produzco ese ruido que vosotros llamáis raspadura.

39. ¿Podrías producir los mismos ruidos con cualquier médium?

R. No, en los médiums hay especialidades; no pueden obrar todos del mismo modo.

40. ¿Ves entre nosotros a alguien, además del joven S... (el médium de influencias físicas a través del cual este Espíritu se manifiesta), que podría ayudarte a producir los mismos efectos?

R. Por el momento no veo a nadie; con él estoy muy dispuesto a hacerlo.

41. ¿Por qué con él más que con otro?

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

R. Porque lo conozco más, y también porque es más apto que otro en ese género de manifestaciones.

42. ¿Lo conoces desde hace mucho tiempo, antes de su existencia actual?

R. No; lo conozco desde hace poco tiempo; de algún modo he sido atraído hacia él, para convertirlo en mi instrumento.

43. Cuando una mesa se levanta en el aire sin punto de apoyo, ¿qué es lo que la sostiene?

R. Nuestra voluntad, que le ha ordenado obedecer, y también el fluido que nosotros le transmitimos.

Observación. Esta respuesta viene en apoyo de la teoría que se nos ha transmitido –y a la que hicimos referencia en los números 5 y 6 de esta *Revista*– sobre la causa de las manifestaciones físicas.

44. ¿Podrías hacerlo?

R. Pienso que sí; lo intentaré cuando el médium venga. (El médium estaba ausente en ese momento.)

45. ¿De quién depende eso?

R. Depende de mí, ya que me sirvo del médium como instrumento.

46. Pero la cualidad del instrumento, ¿no está para algo?

R. Sí, me ayuda mucho, pues he dicho que no podía hacerlo con otros hoy.

Observación. En el transcurso de la sesión se intentó el levantamiento de la mesa, pero sin éxito, probablemente porque no se puso en ello bastante perseverancia. Hubo esfuerzos evidentes y movimientos de traslación sin contacto ni imposición de las manos. Entre las experiencias, se realizó la que consiste en la abertura del tablero de una mesa; como esa mesa

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

presentaba mucha resistencia debido a su mala construcción, la sostuvimos de un extremo del tablero, mientras el Espíritu tiraba del otro y lo abría.

47. ¿Por qué, el otro día, los movimientos de la mesa se detenían cada vez que uno de nosotros tomaba la luz para observar debajo?

R. Porque yo quería castigar vuestra curiosidad.

48. ¿De qué te ocupas en tu existencia de Espíritu? Está claro que no te la pasas todo el tiempo golpeando.

R. A menudo tengo que cumplir misiones; nosotros debemos obedecer órdenes superiores, y sobre todo cuando a través de nuestra influencia tenemos que hacer el bien a los humanos.

49. Sin duda tu vida terrestre no estuvo exenta de faltas; ¿las reconoces ahora?

R. Sí, las expío con justicia manteniéndome estacionario entre los Espíritus inferiores; tan solo podré purificarme más cuando tome otro cuerpo.

50. Cuando hacías escuchar golpes en otro mueble al mismo tiempo que en la mesa, ¿eras tú quien los producía, u otro Espíritu?

R. Era yo.

51. Entonces, ¿estabas solo?

R. No, pero solo yo cumplía la misión de golpear.

52. Los otros Espíritus que estaban ahí, ¿te ayudaban en algo?

R. No para golpear, sino para hablar.

53. Entonces, ¿no eran Espíritus golpeadores?

R. No, la *Verdad* no permitió golpear a nadie más que a mí.

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

54. Los Espíritus golpeadores, ¿no se reúnen a veces en cantidad, a fin de tener más poder para producir ciertos fenómenos?

R. Sí, pero para lo que yo quería hacer podía bastarme solo.

55. En tu existencia espírita, ¿estás siempre en la Tierra?

R. Con mayor frecuencia estoy en el espacio.

56. ¿Vas a veces a otros mundos, es decir, a otros globos?

R. No a los más perfectos, sino a los mundos inferiores.

57. ¿Te diviertes a veces cuando ves y escuchas lo que hacen los hombres?

R. No; pero a veces tengo piedad de ellos.

58. ¿Hacia quiénes vas de preferencia?

R. Hacia los que quieren creer de buena fe.

59. ¿Podrías leer en nuestros pensamientos?

R. No, no leo en las almas; no soy bastante perfecto para eso.

60. Sin embargo, debes conocer nuestros pensamientos, dado que viniste hacia nosotros. De otro modo, ¿cómo podrías saber si creemos de buena fe?

R. No leo, pero escucho.

Observación. El objetivo de la pregunta 58 era saber hacia quiénes prefería dirigirse espontáneamente, en su vida de Espíritu, sin que lo evocaran. Mediante la evocación, como Espíritu de un orden poco elevado, pueden obligarlo a presentarse incluso en un medio que le resulte desagradable. Por otra parte, aunque no leyera –estrictamente hablando– nuestros pensamientos, sin duda podía ver que las personas estaban reunidas con un objetivo serio y, por la naturaleza de las

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

preguntas y de las conversaciones que *escuchaba*, juzgar que la reunión se hallaba compuesta por personas sinceramente deseosas de esclarecerse.

61. ¿Has encontrado en el mundo de los Espíritus a alguno de tus antiguos camaradas del ejército?

R. Sí, pero sus posiciones eran tan diferentes que no los he reconocido a todos.

62. ¿En qué consistía esa diferencia?

R. En el orden feliz o desdichado de cada uno.

63. ¿Qué les habéis dicho al reencontrarlos?

R. Yo les decía: Vamos a elevarnos a Dios, pues Él lo permite.

64. ¿Cómo entendías esa elevación hacia Dios?

R. Cada peldaño superado es un peldaño más hacia Él.

65. Nos has dicho que habías muerto en las nieves; de modo que, ¿moriste de frío?

R. De frío y de necesidades.

66. ¿Has tenido de inmediato la conciencia de tu nueva existencia?

R. No, pero ya no tenía frío.

67. ¿Has vuelto alguna vez al lugar donde dejaste tu cuerpo?

R. No, me había hecho sufrir mucho.

68. Te agradecemos las explicaciones que has tenido a bien darnos; nos han proporcionado temas útiles de observación para perfeccionarnos en la ciencia espírita.

R. Estoy a vuestra disposición.

Observación. Como vemos, este Espíritu se encuentra poco adelantado en la jerarquía espírita: él mismo reconoce su infe-

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

rioridad. Sus conocimientos son limitados; pero tiene sentido común, sentimientos honorables y benevolencia. Como Espíritu, su misión es bastante ínfima, ya que desempeña el papel de Espíritu golpeador *para llamar a los incrédulos a la fe*. No obstante, en el teatro, ¿acaso el humilde traje de figurante no puede ocultar un corazón honesto? Sus respuestas tienen la simplicidad de la ignorancia; de todos modos, aunque no cuenten con la elevación del lenguaje filosófico de los Espíritus superiores, no dejan de ser instructivas como estudio de las costumbres espíritas, si así podemos expresarnos. Tan solo mediante el estudio de todas las clases de ese mundo que nos espera, podemos llegar a conocerlo, y de algún modo señalar con anticipación el lugar que cada uno de nosotros puede llegar a ocupar en él. Ver la situación que, mediante sus vicios y sus virtudes, se han ganado los hombres que fueron nuestros iguales en la Tierra, constituye un estímulo para que nos elevemos lo más posible ya desde aquí: se trata del ejemplo junto al precepto. Nunca es demasiado repetir que, para conocer bien una cosa, y formarse acerca de ella una idea exenta de ilusiones, es necesario ver todos sus aspectos, así como el botánico no puede conocer el reino vegetal si no observa, desde la humilde criptógama escondida bajo el musgo, hasta el roble que se eleva en los aires.

Espíritus impostores

El falso padre Ambrosio

Uno de los escollos que presentan las comunicaciones espíritas es el de los Espíritus impostores, que pueden inducir a

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

error sobre su identidad y que, al abrigo de un nombre respetable, intentan pasar por verdades los más groseros absurdos. En muchas ocasiones nos hemos referido a este peligro, que deja de serlo para toda persona que examine a la vez la forma y el fondo del lenguaje de los seres invisibles con los cuales se comunica. Como no podemos repetir aquí lo que hemos dicho sobre ese tema, téngase a bien leerlo atentamente en esta *Revista*, en *El libro de los Espíritus* y en nuestra *Instrucción práctica*[39], y se verá que nada es más fácil que precaverse contra esos fraudes, por poca buena voluntad que se ponga para lograrlo. Apenas reproduciremos la siguiente comparación, que hemos citado en alguna parte: "Suponed que en un cuarto contiguo a aquel en el que os encontráis haya varios individuos a los que no conocéis; no podéis verlos, pero los escucháis perfectamente. ¿No sería fácil reconocer, por su conversación, si son ignorantes o sabios, personas honestas o malhechores, hombres serios o atolondrados, gente educada o sujetos groseros?"

Hagamos otra comparación sin apartarnos de nuestra humanidad material: supongamos que un hombre se presente ante vosotros con el nombre de un distinguido literato; ante ese nombre, lo recibís al principio con la debida consideración a su supuesto mérito; pero si se expresa como un hombre rudo y tosco, de inmediato reconoceréis sus intenciones y lo expulsaréis como a un impostor.

Lo mismo ocurre con los Espíritus: se los reconoce por su lenguaje. El de los Espíritus superiores es siempre digno y está en armonía con la sublimidad de las ideas; nunca la

39. Obra agotada, reemplazada por *El libro de los médiums* (Nota de Allan Kardec). Véase la *Instrucción práctica sobre las manifestaciones espíritas*; Buenos Aires: CEA, 2024. (N. del T.)

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

trivialidad mancha su pureza. La grosería y la bajeza de las expresiones solo pertenecen a los Espíritus inferiores. La totalidad de las cualidades y de las imperfecciones de los Espíritus se revelan por su lenguaje, y con razón se les puede aplicar este adagio de un célebre escritor: *El estilo es el hombre*.[40]

Estas reflexiones surgieron en nosotros a partir de un artículo que encontramos en *Le spiritualiste de la Nouvelle-Orléans* [*El espiritualista de Nueva Orleáns*] del mes de diciembre de 1857. Se trata de una conversación que se estableció, a través de un médium, entre dos Espíritus. Uno de ellos se atribuía el nombre del padre Ambrosio; el otro, el de Clemente XIV. El padre Ambrosio era un respetable eclesiástico muerto en Luisiana en el siglo pasado; era un hombre de bien, de gran inteligencia, y cuya memoria es venerada.

Ante ese diálogo, en el que el ridículo disputa con lo innoble, es imposible engañarse respecto de la cualidad de los interlocutores, y debemos convenir en que ambos Espíritus tomaron muy pocas precauciones para enmascararse; porque ¿cuál es el hombre de buen sentido que supondría un solo instante que el padre Ambrosio y Clemente XIV pudieran rebajarse a semejantes trivialidades, que se parecen a una escena burlesca? Comediantes del más bajo nivel, que parodiaran a esos dos personajes, no se expresarían de otro modo.

Estamos persuadidos de que los miembros del círculo de Nueva Orleáns, donde ocurrió ese diálogo, lo comprendieron tanto como nosotros, pues dudar de esto sería ofenderlos. Solo lamentamos que, al publicarlo, no le agregaran algunas observaciones correctivas, lo cual habría evitado que las per-

40. Véase Georges-Louis Leclerc (1707-1788). Véase también la *Revista espírita* de septiembre de 1861. (N. del T.)

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

sonas superficiales lo tomaran como un modelo de estilo serio de ultratumba. Pero apresurémonos a decir que dicho círculo no solo recibe comunicaciones de ese tipo: las hay de un orden muy diferente, en las que se encuentra la sublimidad del pensamiento y de la expresión de los Espíritus superiores.

Hemos pensado que la evocación del verdadero y del falso padre Ambrosio podría servir como una valiosa observación respecto de los Espíritus impostores; en efecto, eso es lo que ocurrió, como se puede juzgar por la siguiente conversación:

1. Ruego a Dios Todopoderoso que permita al Espíritu del verdadero padre Ambrosio, muerto en Luisiana en el siglo pasado, y cuya memoria es venerada, que se comunique con nosotros.

Respuesta. Aquí estoy.

2. ¿Tendríais a bien decirnos si realmente fuisteis vos quien mantuvo con Clemente XIV la conversación publicada en el *Spiritualiste de la Nouvelle-Orléans*, y cuya lectura realizamos en nuestra última sesión?

R. Lo siento mucho por los hombres que han sido víctimas de los Espíritus, de los que también me compadezco.

3. ¿Cuál es el Espíritu que ha tomado vuestro nombre?

R. Un Espíritu farsante.

4. Y el interlocutor, ¿era realmente Clemente XIV?

R. Era un Espíritu que simpatizaba con el que había tomado mi nombre.

5. ¿Por qué permitisteis que se dijeran semejantes cosas en vuestro nombre, y por qué no acudisteis a desenmascarar a los impostores?

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

R. Porque no siempre puedo impedir que los hombres y los Espíritus se diviertan.

6. Comprendemos eso respecto de los Espíritus; pero quienes recibieron esas palabras son personas serias, que no pretendían divertirse.

R. Con más razón, deberían haber sospechado que esas palabras no podían ser más que el lenguaje de Espíritus burlones.

7. ¿Por qué los Espíritus no enseñan en Nueva Orleáns principios idénticos a los que enseñan aquí?

R. La doctrina que se os dicta pronto les servirá; no habrá más que una.

8. Puesto que esta doctrina debe ser enseñada allí más adelante, nos parece que, si se hubiera enseñado de inmediato, eso habría apresurado el progreso, a la vez que evitado una lamentable incertidumbre en el pensamiento de algunos.

R. Los designios de Dios a menudo son impenetrables. ¿Acaso no hay otras cosas que os parecían incomprensibles en los medios que Él emplea para alcanzar sus fines? *Es preciso que el hombre se ejercite en distinguir lo verdadero de lo falso*, pero no todos podrían recibir la luz súbitamente sin ser encandilados.

9. ¿Tendríais a bien decirnos cuál es vuestra opinión acerca de la reencarnación?

R. Los Espíritus son creados ignorantes e imperfectos: una sola encarnación no es suficiente para que aprendan todo; es necesario que reencarnen para aprovechar las bondades que Dios les destina.

10. La reencarnación, ¿puede tener lugar en la Tierra o solamente en otros globos?

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

R. La reencarnación ocurre según el progreso del Espíritu, en mundos más o menos perfectos.

11. Esto no nos dice claramente si puede tener lugar en la Tierra.

R. Sí, puede tener lugar en la Tierra; y si el Espíritu la solicita como misión, eso debe ser más meritorio para él que pedir avanzar más rápido en mundos más perfectos.

12. Rogamos a Dios Todopoderoso que le permita comunicarse con nosotros al Espíritu que ha tomado el nombre del padre Ambrosio.

R. Aquí estoy, pero no tratéis de confundirme.

13. ¿Eres tú realmente el padre Ambrosio? En el nombre de Dios, te intimo a que digas la verdad.

R. No.

14. ¿Qué piensas de lo que has dicho en su nombre?

R. Pienso como pensaban los que me escucharon.

15. ¿Por qué te has servido de un nombre respetable para decir semejantes tonterías?

R. Los nombres no son nada para nosotros: las obras lo son todo. *Como se podía ver lo que yo era por lo que yo decía*, no le atribuí consecuencias a la usurpación de ese nombre.

16. ¿Por qué en nuestra presencia no mantienes tu impostura?

R. Porque mi lenguaje es una piedra de toque con la cual no podéis engañaros.

Observación. Se nos ha dicho varias veces que la impostura de ciertos Espíritus es una prueba para nuestro juicio, una especie de *tentación* que Dios permite para que, como ha dicho

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

el padre Ambrosio, el hombre pueda ejercitarse en distinguir lo verdadero de lo falso.

17. Y tu compañero Clemente XIV, ¿qué piensas de él?

R. Él no es mejor que yo; ambos tenemos necesidad de indulgencia.

18. En el nombre de Dios Todopoderoso, pido que él venga.

R. Aquí estoy, dado que también está el falso padre Ambrosio.

19. ¿Por qué has abusado de la credulidad de personas respetables, para dar una falsa idea de la doctrina espírita?

R. ¿Por qué estamos inclinados a cometer faltas? Porque no somos perfectos.

20. ¿Acaso ambos no habéis pensado que un día vuestro engaño sería descubierto, y que los verdaderos padre Ambrosio y Clemente XIV no podrían expresarse como vosotros lo habéis hecho?

R. Los engaños ya fueron descubiertos y castigados por Aquel que nos creó.

21. ¿Sois de la misma clase que los Espíritus a los que denominamos golpeadores?

R. No, porque hace falta razonamiento para hacer lo que hicimos en Nueva Orleáns.

22. (Al verdadero padre Ambrosio.) ¿Os ven aquí estos Espíritus impostores?

R. Sí, y sufren al verme.

23. Estos Espíritus ¿están errantes o reencarnados?

R. Errantes; no son bastante perfectos para desprenderse si estuvieran encarnados.

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

www.ceanet.com.ar

24. Y vos, padre Ambrosio, ¿en qué estado os encontráis?

R. Encarnado en un mundo feliz y sin nombre para vosotros.

25. Os agradecemos los esclarecimientos que habéis tenido a bien brindarnos. ¿Tendríais la bondad de visitarnos otras veces, para decirnos algunas sabias palabras y darnos un dictado que pueda mostrar la diferencia entre vuestro estilo y el de aquel que había tomado vuestro nombre?

R. Estoy con aquellos que desean el bien dentro de la verdad.

Una lección de escritura brindada por un Espíritu

Los Espíritus por lo general no son expertos en caligrafía, pues la escritura a través de los médiums no suele brillar por su elegancia. El señor D..., uno de nuestros médiums, ha presentado en este aspecto un fenómeno excepcional: el de escribir mucho mejor cuando recibe la inspiración de los Espíritus que la de él mismo. Su escritura normal es muy mala (de la cual no se envanece diciendo que así es la de los grandes hombres). En cambio, adopta un carácter especial, muy diferente, según el Espíritu que se comunica, y se reproduce de manera constante e idéntica con el mismo Espíritu, aunque cada vez más nítida, legible y correcta. En algunos, es una especie de escritura inglesa, trazada con cierta audacia. Uno de los miembros de la Sociedad, el doctor V..., tuvo la idea de evocar a un distinguido calígrafo, como asunto de observación desde el punto de vista de la escritura. Conocía a uno,

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

llamado Bertrand, fallecido hace unos dos años, con el cual en otra sesión mantuvimos este diálogo:

1. A la fórmula de evocación, responde: Aquí estoy.

2. ¿Dónde estabais cuando os evocamos?

R. Ya estaba cerca de vosotros.

3. ¿Sabéis con qué objetivo principal os hemos rogado que vinierais?

R. No, pero deseo saberlo.

Observación. El Espíritu del señor Bertrand aún se encuentra bajo la influencia de la materia, como era de suponer en vista de su vida terrestre. Sabemos que esos Espíritus son menos aptos para leer el pensamiento que aquellos que están más desmaterializados.

4. Desearíamos que tuvierais a bien reproducir a través del médium una escritura caligráfica que tenga el carácter de la que vos teníais en vida; ¿podéis hacerlo?

R. Sí, puedo.

Observación. A partir de ese momento, el médium –que no se rige por las reglas que enseñan los profesores de escritura– adoptó sin darse cuenta una postura correcta, tanto del cuerpo como de la mano, y el resto de la conversación fue escrito como se ve en el fragmento cuyo facsímile reproducimos. Como elemento de comparación, presentamos arriba de dicho fragmento la escritura normal del médium.[41]

5. ¿Recordáis las circunstancias de vuestra vida terrestre?

41. Ese facsímil, incluido en la primera edición de la *Revista*, está agotado. (Nota de Allan Kardec.) En esta edición presentamos dicho facsímil, en el que se pueden verificar las respuestas del Espíritu a las preguntas cuatro a nueve. (N. del T.)

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

R. Algunas.

6. ¿Podríais decirnos el año en que habéis fallecido?

R. Fallecí en 1856.

7. ¿A qué edad?

R. 56 años.

8. ¿En qué ciudad vivíais?

R. Saint-Germain.

9. ¿Cuál era vuestro género de vida?

R. Trataba de satisfacer mi cuerpo.

10. ¿Os ocupabais un poco de las cosas del otro mundo?

R. No lo suficiente.

11. ¿Os lamentáis por no pertenecer más a este mundo?

R. Lamento no haber empleado suficientemente bien mi existencia.

12. ¿Sois más feliz que en la Tierra?

R. No, sufro por el bien que no hice.

13. ¿Qué pensáis acerca del porvenir que os aguarda?

R. Pienso que necesito la misericordia de Dios.

14. ¿Cuáles son vuestras relaciones en el mundo en que os encontráis?

R. Relaciones quejumbrosas y desdichadas.

15. Cuando venís a la Tierra, ¿hay lugares que frecuentáis de preferencia?

R. Busco a las almas que se compadecen de mis penas o que oran por mí.

16. ¿Veis las cosas de la Tierra tan claramente como en vida?

www.ceaner.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

R. Prefiero no verlas; si las buscara, eso también sería una causa de disgustos.

17. Se dice que en vida erais muy poco tolerante; ¿es cierto?

R. Era muy violento.

18. ¿Qué pensáis del objeto de nuestras reuniones?

R. Me hubiera gustado conocerlas en vida, pues en tal caso yo habría sido mejor.

19. ¿Veis aquí a otros Espíritus?

R. Sí, pero estoy muy confundido delante de ellos.

20. Rogamos a Dios para que os guarde en su santa misericordia. Los sentimientos que acabáis de expresar deben serle gratos, y no dudamos de que contribuirán a vuestro adelanto.

R. Os agradezco. Dios os proteja. ¡Bendito sea por eso! Mi turno también llegará; así lo espero.

Observación. Las enseñanzas proporcionadas por el Espíritu del señor Bertrand son totalmente exactas y se corresponden con el género de vida y el carácter que se le conocían. Ocurre que, al confesar su inferioridad y sus errores, el lenguaje resulta más serio y elevado del que se podía esperar, lo cual nos demuestra una vez más la penosa situación de los que se encuentran demasiado apegados a la materia en este mundo. Así pues, hasta los Espíritus inferiores nos brindan a menudo, con el ejemplo, valiosas lecciones de moral.

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

FACSIMILE D'ÉCRITURES

Écriture normale du médium.

Que cette Doctrine de salut ait été ou non revelée, peu importe ! Chacun pourra croire à cet égard ce qu'il voudra.

ECRITURE DE L'ESPRIT DE Mr BERTRAND
par le même médium.
Nos les Nos correspondent aux questions proposées (voyez page 1965.)

4 Je le puis

5 Quelques unes

6 Je suis mort en 1856

7 56 ans

8 St Germain

9 Je cachais de contenter mon corps

Imp. Villain, r. de Sèvres, 45, Paris.

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

CORRESPONDENCIA

Bruselas, 15 de junio de 1858.

Mi estimado señor Kardec:

Recibo y leo con avidez vuestra *Revista espírita*, y recomiendo a mis amigos, no la simple lectura, sino el estudio profundo de vuestro *El libro de los Espíritus*. Lamento que mis preocupaciones físicas no me dejen tiempo para los estudios metafísicos, pero los he llevado bastante lejos para sentir cuán cerca estáis de la verdad absoluta, sobre todo cuando veo la absoluta coincidencia que existe entre las respuestas que yo he recibido y las vuestras. Incluso los que atribuyen a vuestra persona la redacción de vuestros escritos se hallan estupefactos ante la profundidad y la lógica que encuentran en ellos. Os habéis elevado de repente al nivel de Sócrates y de Platón por la moral y la filosofía estética. En cuanto a mí, que conozco el fenómeno y vuestra lealtad, no dudo de la exactitud de las explicaciones que se os imparten, y abjuro de todas las ideas que publiqué al respecto cuando no creía ver en eso, junto con el señor Babinet, más que fenómenos físicos o malabarismos indignos de la atención de los científicos.

No os desaniméis, como yo tampoco lo hago, ante la indiferencia de vuestros contemporáneos. Lo que está escrito, escrito está. Lo que está sembrado germinará. La idea de que la vida es una *refinación* de las almas, una prueba y una expiación, es grande, consoladora, progresiva y natural. Los que se vinculan a ella son felices en todas las posiciones; en lugar de quejarse de los males físicos y morales que los agobian, deben regocijarse, o al menos soportarlos con una resignación cristiana.

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

www.ceanet.com.ar

"Para ser feliz, huye del placer":
del filósofo es la divisa.
El esfuerzo que para ello debes hacer,
cuesta más que la mercancía.
Pero tarde o temprano nos ha de llegar,
en forma de una sorpresa.
Es un terno en el juego de azar,
que vale diez mil veces la apuesta.

Espero pasar pronto por París, donde tengo tantos amigos para ver y tantas cosas que hacer; pero dejaré todo para daros un apretón de manos.

Jobard
Director del Museo Real de la Industria

Una adhesión tan clara y franca de parte de un hombre del valor del señor Jobard representa sin duda una valiosa conquista, que será aplaudida por los partidarios de la doctrina espírita. Sin embargo, en nuestra opinión, adherir es poca cosa; pero reconocer abiertamente que se estaba equivocado, abjurar de las ideas anteriores que se publicaron, y esto sin presión ni intereses, tan solo porque la verdad salió a la luz, es lo que se puede denominar el verdadero coraje de opinar, sobre todo cuando se tiene un nombre popular. Obrar de tal modo es propio de los grandes caracteres, que saben ubicarse por encima de los prejuicios. Todos los hombres pueden equivocarse; pero hay grandeza en reconocer los errores, mientras que hay pequeñez en perseverar en una opinión que se sabe falsa, solamente para arrogarse ante el vulgo un prestigio de infalibilidad. Ese prestigio no podría engañar a la posteridad,

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

que arranca sin piedad los oropeles del orgullo. Solo ella funda las reputaciones; solo ella tiene el derecho de inscribir en su templo: "Este era verdaderamente grande de espíritu y de corazón". ¡Cuántas veces no ha escrito también: "¡Ese gran hombre ha sido muy pequeño!"

Los elogios contenidos en la carta del señor Jobard nos habrían impedido publicarla si hubieran sido dirigidos a nosotros en lo personal, pero como él reconoce en nuestro trabajo la obra de los Espíritus, de los cuales no hemos sido más que el muy humilde intérprete, todo el mérito les pertenece, y nuestra modestia nada tiene que sufrir con una comparación que solo demuestra una cosa: ese libro no puede haber sido dictado sino por Espíritus de un orden superior.

Al responder al señor Jobard, le habíamos preguntado si nos autorizaba a publicar su carta, a la vez que estábamos encargados, en nombre de la Sociedad Parisiense de Estudios Espíritas, de ofrecerle el título de miembro honorario y de corresponsal. Esta es la respuesta que tuvo a bien remitirnos y que nos complace reproducir:

Bruselas, 22 de junio de 1858.

Mi estimado colega:

Me preguntáis, con ingeniosas perífrasis, si me atrevería a reconocer públicamente mi creencia en los Espíritus y en los periespíritus, con la autorización para que publiquéis mis cartas, y aceptando el título de corresponsal de la Academia de espiritismo que habéis fundado, lo que equivaldría a tener –como se dice– el coraje de opinar.

Os confieso que me siento un tanto humillado al veros emplear para conmigo las mismas fórmulas y los mismos dis-

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

cursos que con los tontos, pues deberíais saber que he consagrado toda mi vida a defender la verdad y a testimoniar en su favor cuantas veces la he encontrado, ya sea en física o en metafísica. Sé que el papel de adepto de las nuevas ideas no siempre se halla exento de inconvenientes, incluso en este siglo de luces, y que se puede ser ridiculizado por decir que es de día en pleno mediodía, pues lo menos que uno arriesga es ser tratado de loco. Pero como la Tierra gira, y se hará de día para todos, será necesario que los incrédulos se rindan ante la evidencia. También es lógico que los que no creen en los Espíritus nieguen la existencia de estos, así como niegan la existencia de la luz los que todavía se ven privados de sus rayos. ¿Podemos comunicarnos con ellos? Esa es la cuestión. Ved y observad.

El tonto siempre negará lo que no puede comprender.
Para él lo maravilloso se halla desprovisto de encanto.
No sabe nada, y nada quiere aprender:
tal es del incrédulo un fiel retrato.

He pensado que el hombre es evidentemente doble, ya que la muerte lo desdobla. Cuando una mitad queda en este mundo, la otra se dirige hacia alguna parte conservando su individualidad. De tal modo, el espiritismo se halla completamente de acuerdo con las Escrituras, con el dogma, con la religión, que cree en los Espíritus a tal punto que exorciza a los malos y evoca a los buenos: el *Vade retro* y el *Veni Creator* son la prueba de eso. Así pues, la evocación es algo serio y no una obra diabólica o un malabarismo, como piensan algunos.

Soy curioso, no niego nada, pero quiero ver. No he dicho: "Traedme el fenómeno", sino que fui por él, en vez de esperar-

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

lo en mi sillón hasta que llegara, según una costumbre ilógica. Hace más de cuarenta años hice este simple razonamiento a propósito del Magnetismo: "Es imposible que hombres tan estimables escriban miles de volúmenes para hacerme creer en la existencia de algo que no existe. Y después experimenté durante mucho tiempo y en vano, mientras no tenía fe en obtener lo que buscaba. Con todo, he sido bien recompensado por mi perseverancia, pues logré producir todos los fenómenos de los que escuchaba hablar. Después, desistí durante quince años. Cuando surgió el fenómeno de las mesas, quise verificarlo. Ahora llega el *espiritismo*, y obro de la misma manera. Cuando surge algo nuevo, voy detrás con el mismo ardor que pongo en ir al encuentro de los descubrimientos modernos de todo tipo; la curiosidad me arrastra, y me compadezco de los salvajes que no son curiosos, pues esa es la causa de que continúen salvajes: la curiosidad es la madre de la instrucción. Sé que este ardor por aprender me ha perjudicado mucho, y que si me hubiera mantenido en esa respetable mediocridad que conduce a los honores y a la fortuna, habría obtenido mi buena parte. Sin embargo, hace bastante tiempo he comprendido que no estoy más que de paso en esta posada desagradable, en la que no vale la pena deshacer las maletas. Lo que me ha llevado a soportar sin dolor los insultos, las injusticias, los robos, de los cuales he sido una víctima privilegiada, fue la idea de que en este mundo no hay una felicidad ni una desgracia por las que valga la pena regocijarse o afligirse. He trabajado, trabajado y trabajado, lo que me ha dado fuerza para fustigar a mis adversarios más encarnizados e imponer respeto a los otros, de modo que ahora soy más feliz y estoy más tranquilo que las personas que me han escamoteado una herencia de veinte millones. Me compadezco de ellos, porque no envidio

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

www.ceanet.com.ar

su lugar en el mundo de los Espíritus. Si lamento esa fortuna, no es por mí –no tengo un estómago para comer veinte millones–, sino por el bien que eso me ha impedido hacer. ¡Qué valiosa palanca sería en las manos de un hombre que supiera emplearla útilmente! ¡Qué impulso podría dar a la ciencia y al progreso! Los que tienen fortuna ignoran a menudo los verdaderos goces que podrían obtener. ¿Sabéis lo que le falta a la ciencia espírita para propagarse con rapidez? Un hombre rico que consagre a ella su fortuna por pura devoción, sin mezcla de orgullo ni de egoísmo; que haga las cosas con grandeza, sin parsimonia ni mezquindad. Ese hombre haría que dicha ciencia avanzara medio siglo. ¿Por qué me han quitado los medios de hacerlo? Ese hombre será encontrado; algo me lo dice; ¡honor a él!

He visto la evocación de una persona viva, que sufrió un síncope hasta que su Espíritu retornó. Evocad el mío para ver qué os diré. Evocad también al doctor Mure[42], muerto en El Cairo el 4 de junio; era un gran espiritista y médico homeópata. Preguntadle si todavía cree en los gnomos. No cabe duda de que él está en Júpiter, porque era un gran Espíritu, incluso en la Tierra, un verdadero profeta enseñando, y mi mejor amigo. ¿Estará contento con el artículo necrológico que le escribí?

Me diréis que esta carta es muy extensa, pero no es todo color de rosa en el hecho de tenerme como corresponsal. Voy a leer vuestro último libro, que acabo de recibir. Con solo ojearlo no me cabe duda de que hará mucho bien al destruir una infinidad de prevenciones, porque habéis sabido mostrar

42. Véase esta evocación en el número de noviembre. (N. del T.)

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

el lado serio de la cuestión.- El caso Badet es muy interesante; volveremos a hablar de él.

A vuestra disposición, Jobard.

Cualquier comentario acerca de esta carta sería superfluo. Cada uno apreciará su alcance y reconocerá sin dificultad esa profundidad y esa sagacidad que, unidas a los más nobles pensamientos, han conquistado para el autor un lugar tan honorable entre sus contemporáneos. Podemos honrarnos de estar *locos* (como lo entienden nuestros adversarios) cuando tenemos compañeros de infortunio como este.

A esta observación del señor Jobard: "¿Podemos comunicarnos con los Espíritus? Esa es la cuestión. Ved y observad", nosotros agregamos: Las comunicaciones con los seres del mundo invisible no son un descubrimiento ni una invención modernos; fueron practicadas desde la más remota Antigüedad por hombres que han sido nuestros maestros en filosofía, y cuyos nombres invocamos a diario como autoridad. ¿Por qué lo que ocurría entonces no podría tener lugar en la actualidad?

* * *

La siguiente carta nos fue remitida por uno de nuestros suscriptores. Dado que contiene una parte instructiva que puede interesar a la mayoría de nuestros lectores, y que constituye una prueba más de la influencia moral de la doctrina espírita, nos consideramos en la obligación de publicarla en su totalidad, con nuestra respuesta a las diversas preguntas que contiene.

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

Burdeos, 24 de junio de 1858.

Señor y querido hermano en el espiritismo:

Sin duda permitiréis que uno de vuestros suscriptores, que es también uno de vuestros lectores más atentos, os otorgue ese título, porque esta admirable doctrina debe ser un lazo fraternal entre cuantos la comprenden y practican.

En un número anterior os habéis referido a los notables dibujos realizados por el señor Victorien Sardou, y que representan viviendas del planeta Júpiter. La descripción que habéis hecho de los mismos nos infunde, como sin duda a muchos otros, el deseo de conocerlos. ¿Tendríais la bondad de decirnos si ese señor tiene la intención de publicarlos? No dudo de que tendrán un gran éxito, en vista de la extensión que a diario alcanzan las creencias espíritas. Serían el complemento necesario del panorama tan atrayente que los Espíritus han presentado acerca de ese mundo feliz.

Al respecto, mi estimado señor, os diré que hace unos dieciocho meses hemos evocado en nuestro pequeño círculo íntimo a un antiguo magistrado –pariente nuestro– fallecido en 1756, que durante su vida fue un modelo de virtudes y un espíritu muy superior, aunque no tenga un lugar en la historia. Nos ha dicho que está encarnado en Júpiter, y nos brindó una enseñanza moral que es de una sabiduría admirable y en todos los puntos conforme a la que contiene vuestro tan valioso *El libro de los Espíritus*. Tuvimos naturalmente la curiosidad de solicitarle algunas informaciones sobre el estado del mundo en el que habita, a lo que respondió con extrema complacencia. Ahora bien, imaginaos nuestra sorpresa y nuestra alegría al leer en vuestra *Revista* una descripción completamente idéntica de ese planeta, al menos en las generalidades, porque no profundizamos las preguntas tanto como vos lo hicisteis:

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

todo concuerda en lo físico y en lo moral, y hasta en la condición de los animales. Incluso se mencionaron viviendas aéreas, de las que vos no habláis.

Como había algunas cosas que teníamos dificultad en comprender, nuestro pariente agregó estas palabras notables: "No es asombroso que no comprendáis las cosas para las cuales vuestros sentidos no han sido hechos; pero a medida que avancéis en la ciencia, las comprenderéis mejor con el pensamiento, y dejarán de pareceros extraordinarias. No falta mucho tiempo para que recibáis sobre este punto esclarecimientos más completos. Los Espíritus están encargados de instruiros, a fin de daros un objetivo e incitaros al bien". Al leer vuestra descripción y el anuncio de los dibujos de los que habláis, hemos pensado naturalmente que ese tiempo ha llegado.

No cabe duda de que los incrédulos criticarán ese paraíso de los Espíritus, como critican todo, incluso la inmortalidad y las cosas más sagradas. Sé que nada demuestra materialmente la verdad de esa descripción; no obstante, para los que creen en la existencia y en las revelaciones de los Espíritus, esta coincidencia ¿no ha sido hecha para que reflexionemos? Así como nos formamos una idea de los países que nunca hemos visto, a través del relato de los viajeros, cuando hay coincidencia entre ellos: ¿por qué no ocurriría lo mismo con respecto a los Espíritus? ¿Acaso en el estado con el que nos describen el mundo de Júpiter hay algo que repugne a la razón? No; todo concuerda con la idea que ellos nos presentan acerca de existencias más perfectas. Diré más: concuerda con las Escrituras, cosa que un día me esforzaré en demostrar. En lo que a mí respecta, eso me parece tan lógico, tan consolador, que me resultaría penoso renunciar a la esperanza de vivir en ese mundo afortunado, en el que no hay malos ni celosos, ni enemigos ni

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

egoístas, ni hipócritas. Por eso, todos mis esfuerzos tienden a que merezca ir hacia allá.

Cuando en nuestro pequeño círculo alguno de nosotros parece tener pensamientos demasiado materiales, le decimos: "Tened cuidado, no iréis a Júpiter"; y nos complace pensar que ese futuro nos aguarda, si no es en la primera etapa, al menos en alguna de las siguientes. Así pues, mi estimado hermano, gracias por habernos abierto este nuevo camino de esperanza.

Ya que habéis obtenido revelaciones tan valiosas acerca de ese mundo, también debéis haberlas recibido acerca del resto de los que componen nuestro sistema planetario. ¿Tenéis la intención de publicarlas? Eso integraría un conjunto de los más interesantes. Al observar los astros, nos complaceríamos pensando en los seres tan diversos que los pueblan; el espacio nos parecería menos vacío. ¿Cómo es posible que a los hombres, creyentes en el poder y en la sabiduría de Dios, se les haya ocurrido que esos millones de globos son cuerpos inertes y sin vida, y que nosotros somos los únicos en este pequeño grano de arena al que llamamos Tierra? Digo que eso es una impiedad. Semejante idea me entristece; si fuera así, me parecería que estoy en un desierto.

A vuestra disposición, de corazón,

Marius M.,
Empleado retirado.

El título que nuestro honorable suscriptor ha tenido a bien otorgarnos es demasiado halagador para que no le estemos muy agradecidos por habernos considerado dignos de él. El espiritismo, en efecto, es un lazo fraternal que debe con-

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

ducir hacia la práctica de la verdadera caridad cristiana a *todos aquellos que lo comprenden en su esencia*, porque tiende a hacer que desaparezcan los sentimientos de odio, de envidia y de celos que dividen a los hombres. Pero esa fraternidad no es la de una secta; para que se corresponda con los divinos preceptos del Cristo, debe abarcar a la humanidad entera, porque todos los hombres son hijos de Dios, y si algunos de ellos se han extraviado, esa fraternidad ordena compadecerlos; prohíbe odiarlos. Amaos los unos a los otros, ha dicho Jesús. No dijo: Amad tan solo a los que piensan como vosotros. Por eso, cuando nuestros adversarios nos arrojan piedras, de ninguna manera debemos devolverles maldiciones. Esos principios harán siempre, de aquellos que los profesan, hombres apacibles que no buscarán la satisfacción de sus pasiones en el desorden y en el mal de su prójimo.

Los sentimientos de nuestro honorable corresponsal se encuentran impregnados de la elevación suficiente para que estemos persuadidos de que entiende la fraternidad tal como debe ser: en su más amplia acepción.

Nos alegramos por la comunicación que ha tenido a bien remitirnos acerca de Júpiter. La coincidencia que nos señala no es la única, como se ha podido ver en el artículo en cuestión. Ahora bien, sea cual fuere la opinión que pueda formarse al respecto, no deja de ser un motivo de observación. El mundo espírita está repleto de misterios que siempre deben estudiarse con mucho cuidado. Las consecuencias morales que nuestro corresponsal deduce llevan el sello de una lógica que nadie dejará de notar.

En lo que concierne a la publicación de los dibujos, varios de nuestros suscriptores nos han expresado ese mismo deseo. Sin embargo, era tanta la complicación para reprodu-

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

cirlos como grabados, que habría entrañado gastos excesivos e inalcanzables. Los propios Espíritus dijeron que aún no había llegado el momento de publicarlos, probablemente por ese motivo. Por fortuna, hoy esa dificultad está superada. El señor Victorien Sardou, de médium dibujante (sin saber dibujar) se ha vuelto *médium grabador*, pese a que nunca manejó un buril en su vida. Ahora hace sus dibujos directamente en cobre, lo que permitirá reproducirlos sin la colaboración de otro artista. Así, con la cuestión financiera simplificada, podremos presentar una muestra notable de esos dibujos en nuestro próximo número, acompañada de una descripción técnica, que él mismo tuvo a bien redactar a partir de los documentos que le proporcionaron los Espíritus. Esos dibujos son muy numerosos, y su conjunto formará más adelante un verdadero atlas. Conocemos otro médium dibujante a quien los Espíritus le hacen trazar dibujos no menos curiosos sobre otro mundo. En cuanto al estado de los diferentes globos conocidos, hemos recibido informaciones generales sobre varios de ellos, en tanto que solo respecto de algunos las informaciones fueron detalladas. Con todo, aún no hemos determinado el momento en que será útil publicarlos.

* * *

Allan Kardec

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

REVISTA ESPÍRITA

PERIÓDICO DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

Año I Número 8 Agosto de 1858

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

Contradicciones en el lenguaje de los Espíritus

Las contradicciones que con bastante frecuencia se encuentran en el lenguaje de los Espíritus, incluso en cuestiones esenciales, hasta el día de hoy han sido para algunas personas una causa de incertidumbre respecto del auténtico valor de sus comunicaciones, circunstancia de la que los adversarios no han dejado de sacar partido. En efecto, a primera vista, esas contradicciones parecen uno de los principales escollos de la ciencia espírita. Veamos si tienen la importancia que se les atribuye.

En primer lugar, preguntaremos: ¿cuál es la ciencia que, en sus comienzos, no ha presentado anomalías de ese tipo? ¿Quién es el científico que, en sus investigaciones, no se ha confundido varias veces ante hechos que parecían trastocar las reglas establecidas? ¿Acaso la botánica, la zoología, la fisiología, la medicina, e incluso nuestra propia lengua, no presentan miles de ejemplos al respecto? ¿Acaso sus bases desafían

cualquier contradicción? Al comparar los hechos, al observar las analogías y las diferencias, poco a poco se llega a establecer las reglas, las clasificaciones, los principios: en una palabra, se logra constituir una ciencia. Ahora bien, el espiritismo apenas comienza, de modo que no es sorprendente el hecho de que se someta a la ley común hasta que su estudio esté completo; solo entonces se reconocerá que en este caso, como en todas las cosas, la excepción casi siempre confirma la regla.

Los Espíritus, por otra parte, siempre nos han dicho que no debemos inquietarnos ante algunas de esas divergencias, y que en poco tiempo todo el mundo será orientado hacia la unidad en la creencia. En efecto, esta predicción se cumple a diario a medida que penetramos cada vez más en las causas de esos fenómenos misteriosos, y que los hechos son mejor observados. Ya las disidencias que surgieron al principio tienden evidentemente a debilitarse, e incluso se puede decir que ahora no son más que el resultado de opiniones aisladas.

Aunque el espiritismo se encuentre en la naturaleza y sea conocido y practicado desde la más remota Antigüedad, es evidente que en ninguna otra época fue tan universalmente difundido como en nuestros días. Ocurre que antaño tan solo consistía en un estudio misterioso, en el que el vulgo no era iniciado. Se conservó mediante una tradición, que ha sido debilitada imperceptiblemente por las vicisitudes de la humanidad y por la falta de medios de transmisión. Los fenómenos espontáneos, que no dejaron de producirse de vez en cuando, pasaron desapercibidos o fueron interpretados según los prejuicios o la ignorancia de las épocas, o fueron explotados en provecho de tal o cual creencia. Estaba reservado a nuestro siglo, en el que el progreso recibe un impulso incesante, sacar a luz una ciencia que solo existía, por así decirlo, en

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

estado latente. Los fenómenos comenzaron a ser observados seriamente hace algunos años, de modo que el espiritismo es en realidad una ciencia nueva que se implanta poco a poco en el espíritu de las masas, en espera de ocupar una posición oficial. Al principio, esta ciencia parecía muy simple; para las personas superficiales, solo consistía en el arte de hacer girar las mesas. Sin embargo, una observación más atenta demostró que era mucho más compleja de lo que se había sospechado, debido a sus ramificaciones y sus consecuencias. Las mesas giratorias son como la manzana de Newton que, en su caída, abarca el sistema del mundo.

En el caso del espiritismo ocurrió lo mismo que ocurre a comienzo de todas las cosas: los primeros observadores no pudieron abarcar la totalidad. Cada uno vio por su lado y se apresuró a comunicar sus impresiones desde su punto de vista, conforme a sus ideas o sus prevenciones. Ahora bien, ¿acaso no se sabe que, según el medio, el mismo objeto puede resultar caliente para uno, mientras que a otro le parecerá frío?

Tomemos otra comparación entre las cosas vulgares, o que incluso parecen triviales, a fin de que se nos comprenda mejor.

Hace poco leíamos en varios periódicos: "El champiñón es uno de los productos más raros; delicioso o mortal, microscópico o de una dimensión fenomenal, confunde sin cesar la observación del botánico. En el túnel de Doncaster hay un champiñón que se desarrolla desde hace doce meses, y que no parece haber alcanzado su última fase de crecimiento. Actualmente mide quince pies de diámetro. Se ha formado en un pedazo de madera, y se lo considera el más bello espécimen de champiñón que haya existido. Su clasificación es difícil, porque las opiniones están divididas". Aquí vemos a la ciencia confundida por la llegada de un champiñón que

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

se presenta con un nuevo aspecto. Este hecho ha provocado en nosotros la siguiente reflexión. Supongamos a varios naturalistas observando, cada uno por su lado, una variedad de ese vegetal: uno dirá que el champiñón es una criptógama comestible muy buscada por los gastrónomos; el segundo dirá que es venenoso; el tercero, que es invisible a simple vista; el cuarto, que puede alcanzar hasta cuarenta y cinco pies de circunferencia, etc. En primer lugar, todas estas afirmaciones son contradictorias y poco adecuadas para determinar ideas acerca de la verdadera naturaleza de los champiñones. Pero después vendrá un quinto observador que reconocerá la identidad de los caracteres generales y mostrará que esas propiedades tan diversas no constituyen en realidad más que variedades o subdivisiones de una misma clase. Cada uno tenía razón desde su punto de vista, pero se equivocaban al extraer conclusiones de lo particular a lo general, y al tomar la parte por el todo.

Lo mismo ocurrió respecto de los Espíritus. Se los ha considerado según la naturaleza de las relaciones que se establecían con ellos, a partir de lo cual algunos los convirtieron en demonios, y otros en ángeles. Luego se apresuraron a explicar los fenómenos antes de haber visto la totalidad, y cada uno lo hizo a su manera, buscando naturalmente las causas en aquello que constituía el objeto de sus preocupaciones: el magnetista relacionó todo con la acción magnética; el físico, con la acción eléctrica, etc. Por lo tanto, la divergencia de opiniones en materia de espiritismo se debe a los diferentes aspectos desde los cuales se lo considera. ¿De qué lado está la verdad? El futuro lo demostrará. Sin embargo, no hay duda respecto de la tendencia general: es evidente que un principio domina y reúne poco a poco los sistemas prematuros; una observación menos exclusiva los vinculará con la fuente común, y pronto

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

se verá que, en definitiva, la divergencia se encuentra más en lo accesorio que en lo esencial.

Se comprende muy bien que los hombres elaboren teorías opuestas acerca de las cosas; pero lo que puede parecer más singular, es el hecho de que los propios Espíritus se contradigan. Esto es, sobre todo, lo que desde el comienzo causó una especie de confusión en las ideas. Por consiguiente, las diversas teorías espíritas tienen dos fuentes: unas surgen de los cerebros humanos; otras son presentadas por los Espíritus. Las primeras emanan de hombres que, demasiado confiados en cuanto a sus propias luces, suponen que poseen la llave de lo que buscan, mientras que muy a menudo solo cuentan con una ganzúa. Esto no tiene nada de sorprendente; pero lo que parecía menos concebible era el hecho de que, entre los Espíritus, unos dijeran blanco y otros negro, lo cual hoy se explica perfectamente. Al principio, los hombres se formaron una idea completamente falsa respecto de la naturaleza de los Espíritus. Se los imaginó como seres aparte, de una naturaleza excepcional, pues no tenían nada en común con la materia, y debían saberlo todo. Según la opinión de cada observador, eran seres benéficos o maléficos, algunos con todas las virtudes, otros con todos los vicios, pero todos en general poseían una ciencia infinita, superior a la de la humanidad. Con la noticia de las recientes manifestaciones, lo primero que se le ocurrió a la mayoría fue la posibilidad de valerse de los Espíritus como un medio de acceder a las cosas ocultas, un nuevo modo de adivinación más seguro que los procedimientos vulgares. ¡Quién podría decir cuántos son los que soñaron con una fortuna fácil, amasada con la revelación de tesoros ocultos, con descubrimientos industriales o científicos que apenas habrían costado a los inventores el trabajo de es-

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

cribir las fórmulas al dictado de los eruditos del otro mundo! ¡Dios sabe también cuántos fueron los desengaños y las decepciones! ¡Cuántas presuntas recetas, unas más ridículas que otras, fueron redactadas por los bufones del mundo invisible! Conocemos a alguien que había solicitado un procedimiento infalible para teñir los cabellos; le dictaron la fórmula de una composición: una especie de cera que transformó su pelo en una masa compacta, de la que solo pudo liberarse tras una infinidad de dificultades. Todas esas esperanzas quiméricas se desvanecieron a medida que se conocía mejor la naturaleza de ese mundo y el objetivo real de las visitas que nos hacen sus habitantes. Pero entonces, para tantos holgazanes, ¿cuál era el valor de esos Espíritus que ni siquiera tenían la capacidad de proveerlos de algunos millones? No podían ser Espíritus. A esa fiebre pasajera le siguió la indiferencia; y después, entre algunos, la incredulidad. ¡Oh! ¡Cuántos prosélitos habrían hecho los Espíritus si hubieran beneficiado a los hombres mientras estos dormían! ¡Cuántos habrían adorado al propio diablo si este les hubiera llenado los bolsillos!

Junto a esos soñadores se encuentran personas serias que han visto en esos fenómenos algo más que lo vulgar; observaron atentamente, sondearon los recovecos de ese mundo misterioso, y fácilmente reconocieron en esos hechos extraños –aunque no eran nuevos– un objetivo providencial del orden más elevado. Todo cambió de aspecto cuando se supo que esos mismos Espíritus no son otros sino los hombres que han vivido en la Tierra, y de los que nosotros pasaremos a formar parte después de la muerte; cuando se supo que solo han dejado en este mundo su envoltura densa, como la oruga deja su crisálida para transformarse en mariposa. No hemos podido dudar cuando vimos a nuestros parientes y amigos,

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

a nuestros contemporáneos, que venían a conversar con nosotros y a darnos pruebas irrecusables de su presencia y de su identidad. Al considerar las tan numerosas variedades que la humanidad presenta desde el doble punto de vista intelectual y moral, y la multitud que a diario emigra desde la Tierra hacia el mundo invisible, repugna a la razón creer que el estúpido samoyedo, el feroz caníbal, el vil criminal, experimentan con la muerte una transformación que los pone al nivel del erudito y del hombre de bien. Por lo tanto, se comprendió que podía y debía haber Espíritus más o menos avanzados, y desde entonces se han explicado naturalmente esas comunicaciones tan diferentes, algunas de las cuales se elevan hasta lo sublime, mientras que otras se arrastran en la inmundicia. Esto se comprendido mejor aún cuando, al dejar de creer que nuestro pequeño grano de arena perdido en el espacio era el único habitado entre tantos millones de globos semejantes, se supo que en el universo no ocupa sino una posición intermedia, lindante con el escalón más bajo, de modo que había seres más avanzados que los más avanzados entre nosotros, y otros aún más atrasados que nuestros salvajes. Desde entonces, el horizonte intelectual y moral se ha ampliado, como lo hizo nuestro horizonte terrestre cuando se descubrió la cuarta parte del mundo. Al mismo tiempo, el poder y la majestad de Dios se han engrandecido ante nosotros desde lo finito hasta lo infinito. Desde entonces también, se explicaron las contradicciones en el lenguaje de los Espíritus, porque se comprendió que seres inferiores en todo sentido no podían pensar ni hablar como seres superiores, de modo que no podían saberlo todo ni comprenderlo todo, y que Dios debía reservar solamente a sus elegidos el conocimiento de los misterios que la ignorancia no podría alcanzar.

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

La escala espírita, trazada de acuerdo con los propios Espíritus y a partir de la observación de los hechos, nos brinda la llave para comprender las aparentes anomalías en el lenguaje de los Espíritus. Hace falta llegar a conocerlos mediante la práctica y, para decirlo de algún modo, a primera vista, a fin de asignarles la categoría a la que pertenecen según la naturaleza de sus manifestaciones. Si es necesario, hace falta saber decirle a cada uno lo que es: mentiroso, hipócrita, malvado, chistoso, etc., sin dejarse llevar por su arrogancia o sus fanfarronadas, por sus amenazas o sus sofismas, ni siquiera por sus *halagos*. Ese es el medio de alejar a esa turba que pulula sin cesar alrededor nuestro, y que se aleja cuando sabemos atraer a los Espíritus verdaderamente buenos y serios, así como lo hacemos respecto de los vivos. ¿Acaso esos seres ínfimos se hallan destinados para siempre a la ignorancia y al mal? No, porque esa parcialidad no se correspondería con la justicia ni con la bondad del Creador, que ha dotado de existencia y bienestar incluso al insecto más pequeño. A través de una sucesión de existencias, esos seres se elevan y se aproximan a Él a medida que mejoran. Esos Espíritus inferiores no conocen a Dios sino de nombre; no lo ven ni lo comprenden, como tampoco el último de los campesinos, desde el fondo de su brezal, no ve ni comprende al soberano que gobierna el país en el que habita.

Si se estudia con cuidado el carácter propio de cada una de las clases a que pertenecen los Espíritus, se comprenderá fácilmente que algunos son incapaces de brindarnos informaciones exactas acerca del estado de su mundo. Además, si se considera que algunos de ellos, por su naturaleza, son frívolos, mentirosos, burlones, malévolos, y que otros incluso se hallan imbuidos de las ideas y los prejuicios terrestres, se

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

comprenderá también que, en sus relaciones con nosotros, pueden llegar a divertirse a expensas de nosotros, inducirnos conscientemente al error por malicia, afirmar lo que no saben, darnos pérfidos consejos, o incluso engañarse de buena fe al juzgar las cosas desde su punto de vista. Citemos una comparación.

Supongamos que una colonia de habitantes de la Tierra descubra, un bello día, la manera de llegar a establecerse en la Luna. Supongamos que esa colonia se encuentre compuesta por diversos elementos de la población de nuestro globo, desde el europeo más civilizado hasta el salvaje australiano. No cabe duda de que los habitantes de la Luna quedarán sorprendidos y encantados ante la posibilidad de que sus nuevos huéspedes les brinden informaciones precisas acerca de nuestro planeta, que algunos suponían habitado, aunque no estaban seguros, porque entre ellos también hay personas que se consideran los únicos seres del universo. Acogen a los recién llegados, los interrogan, y los científicos selenitas se disponen a publicar la historia física y moral de la Tierra. ¿Acaso es posible que esta historia no sea auténtica, toda vez que se obtuvo de testigos oculares? Uno de los científicos recibe en su casa a un zelandés, quien le informa que en la Tierra comer hombres es un festín, y que Dios lo permite, dado que se sacrifica a las víctimas en su honor. Otro recibe a un filósofo moralista, que habla de Aristóteles y de Platón, y dice que la antropofagia es una abominación condenada por las leyes divinas y humanas. Un musulmán, que no come hombres, dice que logra su salvación matando la mayor cantidad posible de cristianos. Un cristiano dice que Mahoma es un impostor. Un chino se refiere a los otros como bárbaros, y afirma que cuando se tiene demasiados hijos, Dios permite arrojarlos al río. Un vi-

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

vidor pinta el panorama de las delicias de la vida disoluta de las capitales. Un anacoreta predica la abstinencia y las mortificaciones. Un faquir hindú dilacera su cuerpo y, para abrir las puertas del cielo, durante años se impone sufrimientos en relación con los cuales las privaciones de nuestros más piadosos cenobitas parecen una sensualidad. Les sigue un bachiller, que dice que la Tierra gira y no el Sol. Un campesino dice que el bachiller es un mentiroso, porque él ve claramente que el Sol sale y se pone. Un habitante de Senegambia dice que hace mucho calor. Un esquimal dice que el mar es una planicie de hielo y que solamente se viaja en trineo. La política no se queda atrás: algunos elogian el régimen absolutista; otros, la libertad. Uno dice que la esclavitud es contraria a la naturaleza, y que todos los hombres son hermanos, por ser hijos de Dios. Otro dice que las razas fueron hechas para la esclavitud y que son mucho más felices que en estado de libertad, etc. Con estos documentos, pienso que los escritores selenitas estarán muy confundidos a la hora de componer una historia física, política, moral y religiosa del mundo terrestre. "—Tal vez –sugieren algunos– encontremos más unidad entre los científicos. Interroguemos a ese grupo de doctores". Ahora bien, uno de estos, médico de la Facultad de París, centro de las luces, dice que todas las enfermedades tienen por principio la sangre viciada, de modo que es necesario renovarla, realizando sangrías en todos los casos. "—Estáis en un error, mi ilustrado colega –replica el segundo–. El hombre nunca tiene demasiada sangre; sacársela implica quitarle la vida. Coincido en que la sangre está viciada; pero ¿qué se hace cuando un vaso está sucio? No se lo rompe, se lo lava; entonces, purgad, purgad y purgad hasta que se extinga el mal". Un tercero toma la palabra: "—Señores, con vuestras sangrías matáis a

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

vuestros enfermos; con vuestros purgantes, los envenenáis; la naturaleza es más sabia que todos nosotros; dejémosla hacer y esperemos". "—En tal caso –replican los dos primeros–, si nosotros matamos a nuestros pacientes, vos los dejáis morir." La disputa comenzaba a exaltarse cuando un cuarto médico, llevándose aparte a un selenita, le dijo: "—No los escuchéis, son todos ignorantes; realmente no sé por qué están en la Academia. Seguid mi razonamiento: todo enfermo está débil; por lo tanto, existe un debilitamiento de los órganos; esto es lógica pura o yo no me conozco; por lo tanto, es preciso tonificarlo, y para eso no tengo más que un remedio: agua fría, agua fría, y de ahí no salgo". El selenita le pregunta: "—¿Curáis a todos vuestros enfermos?" "—Siempre, toda vez que la enfermedad no sea mortal". "—Con un procedimiento tan infalible, no cabe duda de que estáis en la Academia" "—¡He sido candidato tres veces! Pero ¡podéis creer que siempre me han rechazado esos supuestos sabios, porque se dieron cuenta de que yo los habría pulverizado con mi agua fría". "—Señor selenita –dijo un nuevo interlocutor, llevándoselo hacia otro costado–, vivimos en una atmósfera de electricidad; la electricidad es el verdadero principio de la vida; aumentarla cuando no hay suficiente, disminuirla cuando hay demasiada; neutralizar los fluidos contrarios unos con otros: ese es todo el secreto. Con mis aparatos hago maravillas: ¡leed mis anuncios y veréis!"[43]

43. El lector comprenderá que nuestra crítica solo apunta a las exageraciones en todo sentido. En todas partes hay cosas buenas; el error está en el exclusivismo, que el científico juicioso siempre sabe evitar. Insistimos en que no se confunda a los verdaderos científicos –de los cuales la humanidad se honra con razón– con aquellos que explotan sus ideas sin discernimiento, y a estos nos referimos aquí. Nuestro único objetivo es demostrar que la propia ciencia oficial no se halla exenta de contradicciones. (Nota de Allan Kardec.)

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

Sería de nunca acabar si mencionáramos las teorías opuestas que se han postulado una tras otra en las diversas ramas del conocimiento humano, sin excluir a las ciencias exactas. Sin embargo, el campo que se abrió especialmente a las doctrinas más contradictorias es el de las ciencias metafísicas. Con todo, un hombre inteligente y juicioso (¿por qué no los habría en la Luna?) compara todos esos relatos incoherentes y extrae de ellos esta conclusión muy lógica: en la Tierra hay regiones cálidas y otras frías; en algunas partes los hombres se comen unos a otros; en otras, matan a los que no piensan como ellos, y todo para la mayor gloria de su divinidad. Cada uno habla según sus conocimientos y pondera las cosas desde el punto de vista de sus pasiones y sus intereses. En definitiva, ¿a quién habrá de creerle de preferencia? Por el lenguaje distinguirá sin esfuerzo al verdadero científico del ignorante; al hombre serio del hombre frívolo; al que tiene juicio del que razona en falso. No confundirá los buenos con los malos sentimientos, la elevación con la bajeza, el bien con el mal, y pensará: "Debo escuchar y entender todo, porque en cualquier relato –incluso en el del más ignorante– se puede aprender algo; pero mi estima y mi confianza serán tan solo para los que se muestren dignos de ellas". Si esa colonia terrícola pretende implantar sus usos y costumbres en su nueva patria, los sabios selenitas rechazarán los consejos que les resulten perniciosos, y confiarán en los terrícolas que les parezcan más esclarecidos, en aquellos en los que no vean falsedad ni mentiras, sino, por el contrario, en los que se reconozca el sincero amor al bien. ¿Acaso nosotros obraríamos de otro modo si una colonia de selenitas viniera a la Tierra? ¡Pues bien! Lo que aquí se presenta como una suposición, es una realidad en cuanto a los Espíritus que, si bien no llegan hasta nosotros en carne

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

y hueso, no dejan de estar presentes de una manera oculta, y nos transmiten sus pensamientos a través de sus intérpretes, es decir, de los médiums. Cuando aprendamos a conocerlos, los juzgaremos por su lenguaje, por sus principios, y en sus contradicciones ya no habrá nada que deba sorprendernos, porque veremos que algunos saben lo que otros ignoran; que algunos están ubicados muy abajo, o todavía son demasiado materiales para comprender y apreciar las cosas de un orden elevado. Así ocurre con el hombre que, al pie de la montaña, solo ve a unos pocos pasos alrededor suyo, mientras que el que se encuentra en la cima descubre un horizonte sin límites.

Así pues, la primera fuente de contradicciones radica en el grado de desarrollo intelectual y moral de los Espíritus; pero también hay otras sobre las cuales tiene sentido llamar la atención.

Se dirá que pasamos por alto la cuestión de los Espíritus inferiores, pues se comprende el hecho de que puedan equivocarse por ignorancia. Pero ¿cómo se explica que haya Espíritus superiores que están en disidencia? ¿A qué se debe que en un lugar empleen un lenguaje diferente del que utilizan en otro? Por último, ¿por qué un mismo Espíritu no siempre está de acuerdo consigo mismo?

La respuesta a esta cuestión se basa en el conocimiento completo de la ciencia espírita, y esta ciencia no puede enseñarse en pocas palabras, porque es tan vasta como las ciencias filosóficas. Al igual que las otras ramas del conocimiento humano, solamente se adquiere mediante el estudio y la observación. No podemos reiterar aquí todo lo que ya hemos dicho acerca de este asunto, de modo que remitimos a nuestros lectores a esas publicaciones. Aquí nos limitaremos a presentar un simple resumen. Todas esas dificultades desaparecen para

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

aquellos que en este terreno aplican una mirada investigadora y sin prevenciones.

Los hechos demuestran que los Espíritus embusteros ostentan nombres venerables sin el menor escrúpulo, a fin de que se dé más crédito a sus torpezas, como también ocurre a veces entre nosotros. El hecho de que un Espíritu se presente con un nombre determinado no es una razón para que sea realmente quien dice ser. Con todo, en el lenguaje de los Espíritus serios hay un sello de dignidad ante el cual no podríamos equivocarnos: tan solo refleja bondad y benevolencia, y nunca se desmiente. Por el contrario, el de los Espíritus impostores, más allá del barniz que le apliquen, siempre muestra la hilacha, como se dice vulgarmente. Así pues, no es sorprendente que, con nombres usurpados, haya Espíritus inferiores que enseñan cosas disparatadas. Corresponde al observador la tarea de conocer la verdad, y puede hacerlo sin esfuerzo, toda vez que tenga a bien compenetrarse de lo que hemos dicho al respecto en nuestra *Instrucción práctica* (*El Libro de los médiums*).

Por lo general, esos mismos Espíritus halagan los gustos y las inclinaciones de las personas acerca de las cuales saben que su carácter es bastante débil y crédulo para escucharlos; se hacen eco de sus prejuicios e incluso de sus ideas supersticiosas, y esto por una razón muy simple: los Espíritus son atraídos por su simpatía hacia el Espíritu de las personas que los llaman o que los escuchan con satisfacción.

En cuanto a los Espíritus serios, también pueden manifestar un lenguaje diferente según las personas, pero con otro objetivo. Cuando lo consideran útil y para convencer mejor, evitan chocar demasiado bruscamente las creencias arraigadas, y se expresan según el momento, los lugares y las perso-

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

nas. "Por eso –nos dicen– no le hablaremos a un chino o a un mahometano como a un cristiano o a un hombre civilizado, porque no seríamos escuchados. Así pues, a veces aparentamos estar de acuerdo con la manera de ver de las personas, para conducirlas poco a poco a lo que nos proponemos, toda vez que eso sea posible sin alterar las verdades esenciales". ¿Acaso no es evidente que si un Espíritu deseara orientar a un musulmán fanático a practicar la sublime máxima del Evangelio: "No hagáis a los otros lo que no quisierais que se os haga", sería rechazado si dijera que se trata de una enseñanza de Jesús? Ahora bien, ¿qué vale más: dejar a ese musulmán en su fanatismo o que se torne más bueno, permitiéndole que crea momentáneamente que es Alá quien le habla? Este es un problema cuya solución dejamos al criterio del lector. En cuanto a nosotros, nos parece que, al tornarlo más compasivo y humano, será menos fanático y más accesible a la idea de una nueva creencia, más que si se la impusiéramos a la fuerza. Hay verdades que, para ser aceptadas, no se pueden echar en cara sin miramientos. ¡Cuántos males se habrían evitado los hombres si siempre hubieran obrado así!

Como vemos, los Espíritus también se valen de precauciones oratorias. Sin embargo, en este caso, la divergencia radica en lo accesorio y no en lo principal. Orientar a los hombres hacia el bien, destruir el egoísmo, el orgullo, el odio, la envidia, los celos, enseñarles a practicar la verdadera caridad cristiana, es para ellos lo esencial. El resto vendrá a su debido tiempo, y cuando son Espíritus verdaderamente buenos y superiores predican con el ejemplo tanto como con las palabras: todo en ellos refleja dulzura y benevolencia. La irritación, la violencia, la aspereza y la rigidez del lenguaje, aunque sea para decir cosas buenas, nunca son una señal de auténtica superio-

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

ridad. Los Espíritus verdaderamente buenos nunca se enfadan ni se encolerizan: si no son escuchados, se alejan; eso es todo.

Aún restan dos causas de contradicciones aparentes que no debemos pasar por alto. Como hemos dicho en varias ocasiones, los Espíritus inferiores dicen todo lo que se les ocurre, sin preocuparse por la verdad. En cambio, los Espíritus superiores se callan o se niegan a responder cuando se les hace una pregunta indiscreta o acerca de la cual no se les permite explayarse. "En tal caso –nos han dicho ellos– nunca insistáis, porque entonces responderán los Espíritus frívolos y os engañarán. Vosotros suponéis que somos nosotros, y podéis llegar a pensar que nos contradecimos. Los Espíritus serios nunca se contradicen: su lenguaje es siempre el mismo con las mismas personas. Si alguno de ellos dice cosas opuestas con un mismo nombre, no os quepa duda de que no se trata del mismo Espíritu o, al menos, no es un Espíritu bueno. Reconoceréis al bueno por los principios que enseña, porque todo Espíritu que no enseña el bien no es un Espíritu bueno, y debéis repelerlo".

El mismo Espíritu, si se propone decir lo mismo en dos lugares diferentes, no se servirá literalmente de las mismas palabras: para él el pensamiento lo es todo. Pero el hombre, lamentablemente, tiende a apegarse a la forma más que al fondo, por lo que a menudo interpreta esa forma según sus ideas y sus pasiones, y de esa interpretación pueden surgir contradicciones aparentes cuya fuente también radica en la insuficiencia del lenguaje humano para expresar las cosas extrahumanas. Estudiemos el fondo, escrutemos el pensamiento íntimo, y muy a menudo descubriremos la analogía ahí donde un examen superficial nos hacía ver un disparate.

En conclusión, las causas de las contradicciones en el lenguaje de los Espíritus pueden resumirse así:

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

1.º) El grado de ignorancia o de saber de los Espíritus a los cuales uno se dirige;

2.º) La superchería de los Espíritus inferiores que, al usurpar nombres, pueden decir, por malicia, ignorancia o maldad, lo contrario de lo que en otros lugares ha dicho el Espíritu cuyo nombre emplearon;

3.º) Los defectos personales del médium, que pueden influir en la pureza de las comunicaciones, alterar o tergiversar el pensamiento del Espíritu;

4.º) La insistencia en obtener una respuesta que un Espíritu se rehúsa a dar, y que entonces es dada por un Espíritu inferior;

5.º) La voluntad del propio Espíritu, que habla según el momento, los lugares y las personas, y que puede juzgar útil no decirle todo a todos;

6.º) La insuficiencia del lenguaje humano para expresar las cosas del mundo incorporal;

7.º) La interpretación que cada uno puede hacer de una palabra o de una explicación, según sus ideas, sus prejuicios o el punto de vista desde el cual considera la cuestión.

Estas son otras tantas dificultades, que solo se superan mediante un estudio prolongado y asiduo. Además, nunca hemos dicho que la ciencia espírita fuera una ciencia fácil. El observador serio, que profundiza todas las cosas con madurez, paciencia y perseverancia, percibe una infinidad de delicados matices que escapan al observador superficial. A través de esos detalles íntimos, él se inicia en los secretos de esta ciencia. La experiencia enseña a conocer a los Espíritus, así como enseña a conocer a los hombres.

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

Acabamos de considerar las contradicciones desde el punto de vista general. En otros artículos, trataremos los puntos especiales más importantes.

La Caridad

Por el Espíritu de san Vicente de Paúl

(Sociedad de Estudios Espíritas,
sesión del 8 de junio de 1858.)[44]

Sed buenos y caritativos, porque esa es la llave de los Cielos, llave que está en vuestras manos. La felicidad eterna se encuentra contenida en este precepto: "Amaos los unos a los otros". El alma no puede elevarse en las regiones espirituales si no es a través de su consagración al prójimo, y solo encuentra dicha y consuelo en los impulsos de la caridad. Sed buenos, amparad a vuestros hermanos, dejad a un lado la horrible llaga del egoísmo. Si cumplís con ese deber se os abrirá el camino de la felicidad eterna. Por otra parte, ¿quién de vosotros no ha sentido que su corazón late de júbilo, de íntima alegría, ante la narración de un hecho de generosa entrega, de una obra realmente caritativa? No deberíais pensar sino en esa especie de deleite que proporciona una buena acción, y permaneceríais siempre en el camino del progreso espiritual. No os faltan los ejemplos; la buena voluntad es la que escasea. Considerad la infinidad de hombres de bien cuya veneración registra la historia. Os citaría por millares a aquellos cuya mo-

44. Véase *El Evangelio según el espiritismo*, Capítulo XIII, § 12. (N. del T.)

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

ral solo tenía por objetivo el mejoramiento de vuestro globo. ¿No os dijo Cristo todo lo relativo a las virtudes de la caridad y el amor? ¿Por qué dejar a un lado sus divinas enseñanzas? ¿Por qué cerrar los oídos a sus sublimes palabras, y el corazón a sus dulces máximas? Quisiera que las lecturas evangélicas se realizaran con más interés personal. Se abandona ese libro, se hace de él una palabra vacía, una carta cerrada. Se deja en el olvido ese código admirable. Vuestros males provienen, de hecho, del abandono voluntario al que relegáis ese compendio de las leyes divinas. Así pues, leed esas páginas que irradian la abnegación de Jesús, y meditad acerca de ellas. Yo mismo me siento avergonzado de atreverme a prometeros un trabajo sobre la caridad, cuando pienso que en ese libro encontraréis todas las enseñanzas que deben conduciros de la mano a las regiones celestiales.

Hombres fuertes, ceñid vuestras armas. Hombres débiles, convertid en armas la benevolencia y la fe que os caracterizan. Sed más persuasivos, tened más constancia en la propagación de vuestra nueva doctrina. Solo acudimos a vosotros para daros valor. Solo para estimular vuestra vigilancia y vuestras virtudes Dios permite que nos manifestemos. No obstante, si lo quisierais, os bastaría la ayuda de Dios y la de vuestra propia voluntad, pues las manifestaciones espíritas solamente están destinadas a los que tienen los ojos cerrados y el corazón rebelde. Entre vosotros hay hombres que han de cumplir misiones de amor y de caridad; escuchadlos, exaltad sus voces; haced que resplandezcan sus méritos, y vosotros mismos seréis exaltados por el desinterés y por la fe viva que ellos os infundirán.

Sería muy extenso detallar las advertencias acerca de la necesidad de que ampliéis el círculo de la caridad y hagáis

www.ceaner.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

participar del mismo a todos los desdichados cuyas miserias son ignoradas, a todos los dolores que es necesario ir a buscar en sus reductos para consolarlos en nombre de esta divina virtud: la caridad. Observo con regocijo que hombres eminentes y poderosos ayudan a ese progreso que debe reunir a todas las clases humanas: a los felices y los desdichados. ¡Qué cosa extraña! Los desdichados se dan la mano y se sostienen unos a otros en su miseria. ¿Por qué los felices tardan más en escuchar la voz del desdichado? ¿Por qué es preciso que una mano poderosa y terrestre dé el impulso a las misiones caritativas? ¿Por qué no se responde con más ardor a esos llamados? ¿Por qué se deja que las miserias manchen sin motivo el panorama de la humanidad?

La caridad es la virtud fundamental que debe sustentar el edificio de las virtudes terrenales. Sin ella, las demás no existen. Si falta la caridad, no existen la fe ni la esperanza; porque sin la caridad no hay esperanza en un destino mejor, no hay un interés moral que nos guíe. Si falta la caridad no existe la fe, porque la fe no es más que un rayo de gran pureza que confiere brillo al alma caritativa; es su consecuencia decisiva.

Cuando dejéis que vuestro corazón se abra al ruego del primer desdichado que os tienda la mano; cuando le deis sin preguntaros si su miseria es fingida o si su mal tiene un vicio como causa; cuando dejéis toda la justicia en las manos divinas; cuando dejéis el castigo de las miserias aparentes al Creador; en fin, cuando hagáis la caridad tan solo por la felicidad que ella proporciona y sin indagar respecto de su utilidad, entonces seréis hijos amados de Dios, y Él os llamará a su encuentro.

La caridad es, en todos los mundos, el ancla eterna de la salvación; es la más pura emanación del Creador; es su propia

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

virtud, que Él ha legado a la criatura. ¿Cómo despreciar esa suprema bondad? ¿Qué corazón compenetrado con ella sería tan perverso para reprimir y expulsar ese sentimiento absolutamente divino? ¿Qué hijo sería tan maligno para revelarse contra esa tierna caricia, la caridad?

No pretendo hablar de lo que hice, porque los Espíritus también tenemos pudor por nuestras obras. Con todo, considero a la que comencé como una de las que más habrán de contribuir al alivio de vuestros semejantes. Veo a menudo que los Espíritus solicitan que se les conceda la misión de continuar mi obra. Veo a mis bondadosas y queridas hermanas, en su piadoso y divino ministerio. Las veo mientras practican la virtud que os recomiendo, con toda la alegría propia de esa existencia de dedicación y sacrificios. Para mí constituye una inmensa felicidad observar cómo esa obra les ennoblece el carácter, y cuánto aprecian y resguardan la misión que desempeñan con ternura. Hombres de bien, de buena y firme voluntad, uníos para continuar ampliamente la obra de propagación de la caridad. Hallaréis la recompensa de esa virtud en su propia práctica. No hay alegría espiritual que la caridad no proporcione desde la vida presente. Sed unidos. Amaos los unos a los otros, según los preceptos de Cristo. Así sea.

Agradecemos a san Vicente de Paúl por la bella e instructiva comunicación que nos ha brindado.

Respuesta. Desearía que fuese provechosa para todos.

¿Nos permitiríais formularos algunas preguntas complementarias acerca de lo que acabáis de enseñarnos?

R. De acuerdo, pues me propongo esclareceros; preguntad lo que deseéis.

www.ceaner.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

1. La caridad puede entenderse de dos maneras: la limosna propiamente dicha y el amor a los semejantes. Cuando nos habéis dicho que es preciso dejar que nuestro corazón se abra al ruego del desdichado que nos tiende la mano, sin preguntarnos si su miseria es fingida, ¿acaso no os habéis referido a la caridad desde el punto de vista de la limosna?

R. Sí, solamente en ese párrafo.

2. Nos habéis dicho que era preciso dejar a la justicia de Dios la apreciación de la miseria fingida. Con todo, nos parece que dar sin discernimiento a personas que no tienen necesidad, o que podrían ganarse la vida mediante un trabajo honesto, implica estimular el vicio y la pereza. Si los perezosos encontraran abierta tan fácilmente la bolsa de los otros, se multiplicarían hasta lo infinito, en detrimento de los auténticos desdichados.

R. Podéis distinguir a los que pueden trabajar, y entonces la caridad os obliga a hacer todo lo posible para proporcionarles trabajo; pero también hay pobres mentirosos que saben simular hábilmente las miserias que no padecen; respecto de estos es necesario dejar a Dios toda la justicia.

3. Aquel que solo puede dar una moneda y debe elegir entre dos desdichados que le piden, ¿no tiene razón al preguntarse cuál de ello tiene realmente más necesidad? ¿O debe dar sin examen al primero que llega?

R. Debe dar al que parezca sufrir más.

4. ¿Acaso no puede considerarse que la manera de hacer la caridad también es parte de ella?

R. Sobre todo en la manera de hacer la caridad se sabe si esta es verdaderamente meritoria; la bondad es siempre el indicio de un alma bella.

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

5. ¿Qué clase de mérito otorgáis a aquellos a los que se denomina benefactores rudos?

R. No hacen el bien sino por la mitad. Sus beneficios son recibidos, pero no conmueven.

6. Jesús ha dicho: "Que vuestra mano derecha no sepa lo que da vuestra mano izquierda". Aquellos que dan por ostentación, ¿tienen alguna especie de mérito?

R. Solo tienen el mérito del orgullo, por el cual serán castigados.

7. La caridad cristiana, en su más amplia acepción, ¿no abarca también la dulzura, la benevolencia y la indulgencia para con las debilidades de los demás?

R. Imitad a Jesús. Él os ha dicho todo esto; escuchadlo más que nunca.

8. ¿Es bien entendida la caridad cuando se ejerce exclusivamente entre las personas de una misma opinión o de un mismo partido?

R. No; el espíritu de secta y de partido debe abolirse especialmente, porque todos los hombres son hermanos. En esta cuestión nosotros concentramos nuestros esfuerzos.

9. Supongamos que un individuo ve a dos hombres en peligro, y que solamente puede salvar a uno de ellos, pero uno es su amigo y el otro su enemigo; ¿a cuál debe salvar?

R. Debe salvar a su amigo, porque de lo contrario este podría quejarse de aquel que decía amarlo; en cuanto al otro, Dios se encargará de él.

---

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

El Espíritu golpeador de Dibbelsdorf (Baja Sajonia)

Por el Dr. Kerner; traducido del alemán por el Sr. Alfred Pireaux.

La historia del Espíritu golpeador de Dibbelsdorf contiene, además de su parte cómica, una parte instructiva, conforme se observa en los extractos de antiguos documentos publicados en 1811 por el predicador Capelle.

El último mes del año 1761, el 2 de diciembre, a las seis de la tarde, una especie de martilleo que parecía venir del piso se hizo escuchar en un cuarto ocupado por Antoine Kettelhut. Este lo atribuyó a su criado, que pretendía divertirse a costa de la sirvienta, quien se encontraba en el cuarto de las hiladoras, de modo que salió para arrojar un balde de agua en la cabeza del travieso; pero no encontró a nadie afuera. Una hora después, tras escuchar el mismo ruido, pensó que el causante podría ser un ratón. Entonces, al día siguiente, se examinaron las paredes, el techo, el piso, pero no se encontró el menor rastro de ratones.

A la noche se escuchó el mismo ruido; entonces se pensó que la casa era peligrosa para vivir en ella, y los sirvientes ya no querían permanecer en sus cuartos sin poder dormir. El ruido cesó poco después, pero se reprodujo a cien pasos de allí, en la casa de Louis Kettelhut, hermano de Antoine, y con una fuerza inusitada. Esa *cosa golpeadora* se manifestaba en un rincón del cuarto.

Al final el hecho se tornó sospechoso para los lugareños, y el burgomaestre dio parte a la justicia, que al principio no quiso ocuparse de un asunto que consideraba ridículo. Sin

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

embargo, ante la insistencia de los habitantes, el 6 de enero de 1762, la justicia se trasladó a Dibbelsdorf para examinar el hecho con atención. Demolieron las paredes y el techo, sin ningún resultado, y la familia Kettelhut juró que era ajena a la cuestión.

Hasta entonces, nadie había conversado con el golpeador. Un individuo de Naggam, armándose de coraje, le preguntó: "—Espíritu golpeador, ¿aún estás ahí?" Y se escuchó un golpe. "—¿Puedes decirme cómo me llamo?" Se dijeron varios nombres, hasta que el Espíritu dio un golpe cuando se pronunció el del interrogador. "—¿Cuántos botones tiene mi ropa?" Se escucharon treinta y seis golpes. Entonces, contaron los botones, que eran exactamente treinta y seis.

A partir de ese momento, la historia del Espíritu golpeador se difundió en las inmediaciones, y todas las tardes cientos de habitantes de Brunswick se dirigían a Dibbelsdorf, como también ingleses y una multitud de extranjeros curiosos. La multitud llegaba a ser tanta que la milicia local no podía contenerla; los lugareños tuvieron que reforzar la guardia nocturna, y se los obligó a ocuparse de que los visitantes formaran fila para entrar.

Tanta concurrencia pareció estimular al Espíritu, que comenzó a producir manifestaciones más extraordinarias, con signos de comunicación que demostraban su inteligencia. Nunca se confundió al responder: si le preguntaban por la cantidad y el color de los caballos aparcados frente a la casa, los indicaba con exactitud. Si abrían un libro de cánticos y colocaban fortuitamente el dedo en alguna página, preguntándole el número del fragmento musical, que hasta el propio interrogador desconocía, de inmediato una serie de golpes indicaba perfectamente el número en cuestión. El Espíritu no

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

hacía esperar su respuesta, pues esta seguía inmediatamente a la pregunta. También anunciaba cuántas personas había en la habitación, cuántas afuera, y designaba el color de los cabellos y de los vestidos, así como la posición y la profesión de los individuos.

Cierto día, entre los curiosos se encontraba un hombre de Hettin, completamente desconocido en Dibbelsdorf, y que desde hacía poco vivía en Brunswick. Preguntó al Espíritu el lugar de su nacimiento y, para que se equivocara, le mencionó una gran cantidad de ciudades. Cuando llegó al nombre de Hettin se escuchó un golpe. Un astuto burgués, creyendo que el Espíritu se confundiría, le preguntó cuántos pfennigs tenía en su bolsillo; la respuesta fue seiscientos ochenta y uno, el número exacto. Le dijo a un repostero cuántos biscochos había hecho durante la mañana; a un comerciante, cuántos metros de cinta había vendido en la víspera; a otro, la suma de dinero que había recibido por correo dos días antes. Tenía un humor bastante jovial; marcaba el compás cuando se lo pedían, y a veces lo hacía tan fuerte que el ruido era ensordecedor. A la noche, durante la cena, después del benedícite, golpeaba el *Amén*. Esta señal de devoción no impidió que un sacristán, vestido con los hábitos de exorcista, hiciera el intento de expulsar al Espíritu de su rincón; pero la conjuración fracasó.

El Espíritu no le temía a nadie, y se mostró tan sincero en sus respuestas al duque reinante Carlos y a su hermano Fernando, como a cualquier otra persona de menor condición. Entonces, la historia asumió un aspecto más serio. El duque encargó a un médico y a doctores en Derecho que examinaran el fenómeno. Los sabios explicaron que los *golpes* se producían por la presencia de una fuente subterránea. Mandaron cavar a ocho pies de profundidad, y naturalmente

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

encontraron agua, puesto que Dibbelsdorf está situada en un valle. El agua inundó la habitación, pero el Espíritu continuó golpeando en su rincón habitual. Entonces, los hombres de ciencia consideraron que eran víctimas de una mistificación, y concedieron al criado el honor de tomarlo por aquel Espíritu tan bien informado. Según ellos, la intención del joven era conquistar a la sirvienta. Todos los habitantes del pueblo recibieron la invitación de permanecer en aquella casa un día específico; el criado fue arrestado, porque, según la opinión de los sabios, él debía ser el culpable. A pesar de todo, el Espíritu volvió a responder todas las preguntas. Declarado inocente, el criado fue puesto en libertad. Pero la justicia quería un autor para ese delito, de modo que acusó al matrimonio Kettelhut por el ruido del que ellos mismos se quejaban, aunque fueran personas muy bondadosas, honestas e irreprochables en todo sentido, y pese a que habían sido los primeros en dirigirse a las autoridades desde el inicio de las manifestaciones. Con promesas y amenazas, forzaron a una joven a testimoniar contra sus patrones. Por consiguiente, el matrimonio fue encarcelado, a pesar de las retractaciones ulteriores de la joven, y de la confesión formal de que sus primeras declaraciones habían sido falsas e impuestas por los jueces. El Espíritu continuó golpeando, pero los esposos Kettelhut continuaron en prisión durante tres meses, al cabo de los cuales fueron absueltos sin indemnización, y pese a que los miembros de la comisión habían resumido su informe de este modo: "Todos los medios posibles para descubrir la causa del ruido han sido infructuosos; tal vez el futuro nos esclarezca al respecto". El futuro no ha enseñado nada todavía.

El Espíritu golpeador se manifestó desde el comienzo de diciembre hasta marzo, época en la que dejó de escucharse.

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

Se volvió a considerar que el criado, ya incriminado, debía ser el autor de esas tretas. Sin embargo, ¿de qué modo habría podido evitar las trampas que le tendieron los duques, los médicos, los jueces y tantas otras personas que lo interrogaron?

Observación. Si consideramos la época en que tuvieron lugar los hechos que acabamos de referir, y comparamos esos hechos con los que ocurren en nuestros días, descubriremos una absoluta identidad en el modo de las manifestaciones e incluso en la naturaleza de las preguntas y las respuestas. Por consiguiente, ni América ni nuestra época han descubierto a los Espíritus golpeadores, como tampoco a los otros, según lo demostraremos con una infinidad de hechos auténticos más o menos antiguos. No obstante, entre los fenómenos actuales y los de antaño existe una diferencia fundamental: estos últimos eran casi todos espontáneos, mientras que los nuestros son producidos casi a voluntad por médiums especiales. Esta circunstancia ha permitido que se los estudie mejor y se profundice en su causa. Hoy, ante aquella conclusión de los jueces: "Tal vez el futuro nos esclarezca al respecto", el autor no respondería: "El futuro no ha enseñado nada todavía". Por el contrario, si ese autor viviera, sabría que el futuro nos ha enseñado todo, de modo que la justicia de nuestros días, más esclarecida que la de hace un siglo, no cometería con relación a las manifestaciones espíritas equivocaciones que recuerdan las de la Edad Media. Mucho tiempo antes nuestros propios científicos penetraron bastante en los misterios de la naturaleza para saber identificar las causas desconocidas; tienen suficiente sagacidad para no exponerse –como lo han hecho sus predecesores– a los desmentidos de la posteridad en detrimento de su reputación. Si algo asoma en el horizonte, no se apresuran en decir: "No es nada", por miedo a que esa nada

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

no sea un navío. Si no lo ven, se callan y esperan: esa es la verdadera sabiduría.

Observaciones acerca de los dibujos de Júpiter

Con este número de nuestra *Revista*, conforme lo habíamos anunciado[45], presentamos el dibujo de una vivienda de Júpiter, realizado y grabado por el señor Victorien Sardou en el rol de médium, y le agregamos el artículo descriptivo que él ha tenido a bien entregarnos al respecto. En cuanto a la autenticidad de esas descripciones, sea cual fuere la opinión de los que podrían acusarnos de atender a lo que ocurre en mundos desconocidos, mientras que hay tanto por hacer en la Tierra, rogamos a los lectores que no pierdan de vista que nuestro objetivo, según lo anuncia el título de esta revista, consiste ante todo en el estudio de los fenómenos, y que desde ese punto de vista nada debe descuidarse. Ahora bien, como un caso de manifestaciones, no cabe duda de que esos dibujos son notables, más aún si se toma en cuenta que el autor no sabe dibujar ni grabar, y que el dibujo que presentamos ha sido grabado por él al agua fuerte, sin modelo ni ensayo previo, en *nueve* horas. Incluso en el supuesto de que ese dibujo sea una fantasía del Espíritu que lo ha inspirado, el solo hecho de su ejecución no dejaría de ser un fenómeno digno de atención, motivo

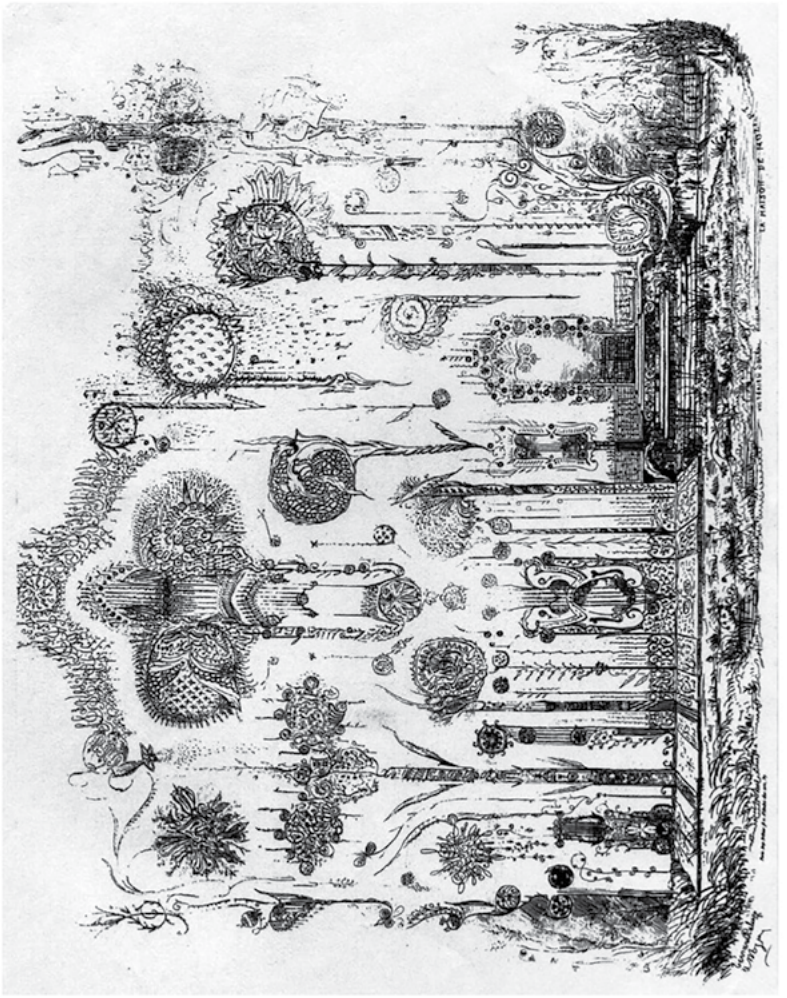
45. Véase la "Correspondencia" al final del número de julio de este año. El dibujo, titulado "La casa de Mozart", fue realizado por el Espíritu de Bernard Palissi a través de Victorien Sardou. (N. del T.)

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

por el cual lo damos a conocer, junto con la descripción que fue dictada por los Espíritus, no para satisfacer la vana curiosidad de las personas fútiles, sino como tema de estudio para las personas serias que quieran profundizar en los misterios de la ciencia espírita. Sería un error suponer que hacemos de la revelación de mundos desconocidos el objeto fundamental de la doctrina espírita; para nosotros, nunca dejará de ser un accesorio que nos parece útil como complemento de estudio, pues lo principal será siempre la enseñanza moral. Ante todo, en las comunicaciones de ultratumba buscamos lo que pueda esclarecer a la humanidad y conducirla por el camino del bien: único medio de asegurar su felicidad en este mundo y en el otro. ¿Acaso nuestros críticos no podrían decir lo mismo de los astrónomos, que también sondean los espacios, y preguntarse de qué sirve, para el bien de la humanidad, saber calcular con una precisión rigurosa la parábola de un astro invisible? Así pues, no todas las ciencias guardan un interés eminentemente práctico, y sin embargo a nadie se le ocurre tratarlas con desdén, porque todo lo que amplía el círculo de las ideas contribuye al progreso. Lo mismo ocurre con las comunicaciones espíritas, incluso cuando se alejan del estrecho ámbito de nuestra personalidad.

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

www.ceanet.com.ar



La casa de Mozart, en Júpiter.

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

Las viviendas del planeta Júpiter

Un gran motivo de asombro para algunas personas, convencidas además de la existencia de los Espíritus (no voy aquí a ocuparme de las otras), radica en que ellos tengan, como nosotros, sus viviendas y sus ciudades. No me han ahorrado críticas: "¡Casas de Espíritus en Júpiter…! ¡Qué broma…!" Broma si así lo desean; yo no tengo nada que ver con eso. Si el lector no encuentra aquí, en la verosimilitud de las explicaciones, una prueba suficiente de su autenticidad; si no está sorprendido, como nosotros, ante la plena concordancia de estas revelaciones espíritas con los datos más positivos de la ciencia astronómica; en una palabra, si no ve más que una hábil mistificación en los siguientes detalles y en el dibujo que los acompaña, lo invito a que le pida explicaciones a los Espíritus, de quienes soy apenas el instrumento y el eco fiel. Que evoque a Palissy o a Mozart, o a otro habitante de esa dichosa morada; que lo interrogue, que controle mis afirmaciones con las suyas; en fin, que discuta con él; porque, en lo que a mí respecta, no hago más que presentar aquí lo que me han dado y repetir lo que me han dicho; de modo que, a partir de ese rol absolutamente pasivo, me considero al abrigo de la censura como también del elogio.

Hecha esta salvedad, y una vez admitida la confianza en los Espíritus, si se acepta como auténtica la única doctrina verdaderamente bella y sabia que la evocación de los muertos nos ha revelado hasta aquí, es decir, la migración de las almas de unos planetas a otros, sus encarnaciones sucesivas y su progreso incesante a través del trabajo, ya no habrá motivos para que las viviendas en Júpiter nos asombren. Desde el momento en que un Espíritu encarna en un mundo como el nuestro,

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

sometido a una doble revolución, es decir, a la alternativa de los días y de las noches, así como al regreso periódico de las estaciones; desde el momento en que posee un cuerpo, esa envoltura material, por más frágil que sea, no requiere tan solo una alimentación y vestimentas, sino también una residencia o al menos un lugar de descanso; por consiguiente, una morada. En efecto, esto es lo que nos han dicho. Como nosotros, y mejor que nosotros, los habitantes de Júpiter tienen sus hogares comunes y sus familias, grupos armoniosos de Espíritus simpáticos, unidos en el triunfo después de haber estado unidos en la lucha: de ahí que a esas moradas tan espaciosas se les pueda asignar con justicia el nombre de *palacios*. También como nosotros, esos Espíritus tienen sus fiestas, sus ceremonias, sus reuniones públicas: de ahí que algunos edificios se encuentren especialmente destinados a tales usos. Por último, en esas regiones superiores es preciso atenerse a encontrar una humanidad activa y laboriosa como la nuestra, sujeta como nosotros a sus leyes, a sus necesidades y a sus deberes; pero con la diferencia de que el progreso, rebelde a nuestros esfuerzos, se convierte en una conquista fácil para Espíritus como ellos, liberados de nuestros vicios terrestres.

Aquí solo debería ocuparme de la arquitectura de sus viviendas, pero a fin de que los siguientes detalles se comprendan mejor, serán de utilidad algunas palabras explicativas. Si bien Júpiter es accesible tan solo para Espíritus buenos, no se sigue de ahí que sus habitantes sean todos excelentes en el mismo grado: entre la bondad del simple y la del hombre de genio pueden contarse muchos matices. Ahora bien, la organización social de ese mundo superior se basa precisamente en esa variedad de inteligencias y de aptitudes; y, por efecto de leyes armoniosas que sería demasiado largo explicar aquí, a

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

los Espíritus más elevados, más purificados, les corresponde la dirección superior de su planeta. Esa supremacía no se detiene ahí, pues se extiende hasta los mundos inferiores, en los que esos Espíritus, mediante su influencia, favorecen y activan sin cesar el progreso religioso, generador de todos los otros. Es necesario agregar que para esos Espíritus purificados dicha influencia consistiría tan solo en trabajos de inteligencia, ya que su actividad se ejerce en el ámbito de su pensamiento, toda vez que han conquistado bastante dominio sobre la materia para que esta no obstaculice más que débilmente el libre ejercicio de su voluntad. El cuerpo de esos Espíritus, y de todos los Espíritus que habitan en Júpiter, es de una densidad tan ligera que solo se puede encontrar un término de comparación en nuestros fluidos imponderables: ese cuerpo es un poco mayor que el nuestro, cuya forma reproduce exactamente, aunque más pura y bella, y se presentaría ante nosotros con la apariencia de un vapor (empleo a disgusto esta palabra, pues designa una substancia aún demasiado grosera), de un vapor –digo– inaprensible y luminoso... luminoso sobre todo en los contornos del rostro y de la cabeza, porque ahí la inteligencia y la vida irradian como un foco ardiente; y ese resplandor magnético es el que vislumbran los visionarios cristianos, y que nuestros pintores han traducido como el nimbo o la aureola de los santos.

Se comprende que un cuerpo como ese no dificulta más que débilmente las comunicaciones extramundanas de tales Espíritus, y que les permite en su propio planeta un desplazamiento rápido y fácil. Se sustrae tan fácilmente a la atracción planetaria, y su densidad difiere tan poco de la de la atmósfera, que puede moverse, ir y venir, descender o elevarse, sin otro esfuerzo que el de la voluntad del Espíritu. De tal modo,

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

algunos de los personajes que Palissy ha tenido a bien hacerme dibujar son representados rasando el suelo o la superficie de las aguas, o muy elevados en el aire, con toda la libertad de acción y de movimientos que atribuimos a nuestros ángeles. Esa locomoción es tanto más fácil cuanto más purificado es el Espíritu, lo cual se comprende sin dificultad. También, nada es más fácil para los habitantes del planeta que reconocer a primera vista el valor de un Espíritu que pasa; dos señales hablarán por él: la altura de su vuelo y la luz más o menos resplandeciente de su aureola.

En Júpiter, como en todas partes, aquellos que vuelan más alto son los más escasos; debajo de ellos es preciso contar varios niveles de Espíritus inferiores, tanto en virtud como en poder, pero naturalmente libres de llegar a igualarlos un día mediante su perfeccionamiento. Escalonados y clasificados según sus méritos, esos Espíritus se dedican más particularmente a los trabajos que interesan al propio planeta, y no ejercen sobre nuestros mundos inferiores la autoridad todopoderosa de los primeros. Es cierto que responden a una evocación con revelaciones sabias y buenas; no obstante, a juzgar por la prisa con que se retiran, así como por el laconismo de sus palabras, es fácil comprender que tienen mucho que hacer en otra parte, y que todavía no están bastante liberados para irradiar a la vez en dos puntos tan distantes uno del otro. Por último, después de los menos perfectos entre estos Espíritus, pero separados de ellos por un abismo, vienen los animales que, como únicos servidores y obreros del planeta, merecen una mención especial.

Si designamos con el nombre de *animales* a esos seres extraños que ocupan la parte más baja de la escala, es porque los propios Espíritus lo han empleado y porque, además, nuestra

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

lengua no tiene un término mejor para ofrecernos. Esta designación los rebaja demasiado, pero llamarlos hombres sería honrarlos en exceso. En efecto, se trata de Espíritus destinados a la animalidad, tal vez por mucho tiempo, tal vez para siempre, porque no todos los Espíritus están de acuerdo en este punto, y al parecer la solución del problema pertenece a mundos más elevados que Júpiter; pero sea cual fuere su futuro, no hay que engañarse respecto de su pasado. Antes de ir hacia allá, esos Espíritus emigraron sucesivamente, en nuestros mundos inferiores, del cuerpo de un animal al de otro, a través de una escala de perfeccionamiento completamente gradual. El estudio atento de nuestros animales terrestres, sus costumbres, sus caracteres individuales, su ferocidad lejos del hombre y su domesticación lenta pero siempre posible, todo esto demuestra suficientemente la realidad de esa ascensión animal.

Así, de cualquier lado que se lo mire, la armonía del universo se resume siempre en una sola ley: el *progreso* en todas partes y para todos, para el animal como para la planta, para la planta como para el mineral. Progreso puramente material al principio, en las moléculas insensibles del metal o de la piedra, y cada vez más inteligente a medida que remontamos la escala de los seres, y que la individualidad tiende a liberarse de la masa, a afirmarse, a conocerse. Pensamiento elevado y consolador como nunca hubo, porque nos demuestra que nada se sacrifica, que la recompensa es siempre proporcional al progreso realizado: por ejemplo, que la devoción del perro que muere por su dueño no es estéril para su Espíritu, pues recibirá su justo salario más allá de este mundo.

Es el caso de los Espíritus animales que pueblan Júpiter; se han perfeccionado al mismo tiempo que nosotros, con nosotros y con nuestra ayuda. La ley es aún más admirable: hace

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

de su dedicación al hombre el primer requisito para su ascensión planetaria, a tal punto que la voluntad de un Espíritu de Júpiter puede llamar hacia él a cualquier animal que, en una de sus vidas anteriores, le haya dado muestras de afecto. Esas simpatías, que allá forman familias de Espíritus, también agrupan alrededor de las familias todo un cortejo de animales abnegados. Por consiguiente, nuestro vínculo con un animal en este mundo, el cuidado que ponemos en domesticarlo y humanizarlo, todo eso tiene su razón de ser, todo será recompensado: se trata de un buen servidor que formamos con anticipación para un mundo mejor.

También será un obrero, porque a sus semejantes se les reserva el trabajo material y el esfuerzo corporal: cargas o construcción, siembra o cosecha. Y para todo eso la suprema Inteligencia le ha provisto un cuerpo que participa a la vez de las ventajas de la bestia y de los hombres. Podemos considerar esto a partir de un croquis de Palissy, que representa algunos de esos animales muy atentos jugando a las bochas. No podría compararlos mejor que con los faunos y los sátiros de la Fábula. Sin embargo, el cuerpo ligeramente velludo se mantiene erguido como el nuestro. En algunos, las patas han desaparecido para dar lugar a unas piernas que recuerdan todavía la forma primitiva, al igual que los brazos robustos, singularmente adheridos y que terminan en verdaderas manos, si consideramos la oposición de los pulgares. ¡Resulta extraño que la cabeza no se encuentre tan perfeccionada como el resto! De tal modo, si bien la fisonomía refleja algo de lo humano, el cráneo, la mandíbula y sobre todo las orejas, en nada difieren sensiblemente de los del animal terrestre. Por lo tanto, es fácil distinguirlos: este es un perro, aquel es un león. Adecuadamente vestidos con camisas y ropas bastante semejantes a las nuestras, solo

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

les falta la palabra para recordarnos su cercanía con algunos hombres de este mundo; pero eso es precisamente lo que les falta y lo que no podrían emplear. Hábiles para comprenderse entre ellos mediante un lenguaje que no tiene nada que ver con el nuestro, ya no se engañan respecto de las intenciones de los Espíritus que los dirigen: una mirada, un gesto bastan. A partir de ciertos impulsos magnéticos, cuyo secreto nuestros domadores de animales ya poseen, el animal adivina y obedece sin resistirse, y más aún: lo hace *de buen grado*, porque está encantado. Así, se le impone toda la tarea pesada, y con su ayuda todo funciona normalmente de un extremo al otro de la escala social: el Espíritu elevado piensa, delibera; el Espíritu inferior cumple mediante su propia iniciativa, y el animal ejecuta. De tal modo, la concepción, la puesta en obra y el hecho, se unen en una misma armonía y conducen todas las cosas a su finalidad, por los medios más rápidos, simples y seguros.

Pido disculpas por esta digresión, pues era indispensable para el tema que ahora puedo abordar.

Mientras esperamos los mapas prometidos, que facilitarán singularmente el estudio de todo el planeta, podemos –mediante las descripciones escritas de los Espíritus– formarnos una idea de su gran ciudad, de la ciudad por excelencia, de ese foco de luz y de actividad que ellos concuerdan en designar extrañamente con el nombre latino de *Julnius*.

"En el más grande de nuestros continentes –dice Palissy–, en un valle de setecientas a ochocientas leguas de ancho, para contar como vosotros, un río magnífico desciende de las montañas del norte y, aumentado por una infinidad de torrentes y afluentes, forma en su recorrido siete u ocho lagos, el menor de los cuales merecería entre vosotros el nombre de *mar*. En las orillas del mayor de esos lagos, bautizado por nosotros con el

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

nombre de *La Perla*, nuestros ancestros habían colocado los primeros cimientos de Julnius. Esta ciudad primitiva existe aún, venerada y conservada como una preciosa reliquia. Su arquitectura difiere mucho de la vuestra. Todo esto te lo explicaré a su tiempo: apenas debes saber que la ciudad moderna se encuentra unos cientos de metros debajo de la antigua. El lago, asentado en las altas montañas, desagua sobre el valle a través de ocho cataratas enormes que forman otras tantas corrientes aisladas y dispersas en todos los sentidos. Con la ayuda de estas corrientes, nosotros mismos hemos cavado en la llanura una infinidad de arroyos, canales y estanques, y reservamos la tierra firme tan solo para nuestras casas y nuestros jardines. De ahí resulta una especie de ciudad anfibia, como vuestra Venecia, y de la cual no se podría decir, a primera vista, si está construida en la tierra o en el agua. Hoy no te diré nada acerca de los cuatro edificios sagrados construidos en la propia vertiente de las cataratas, de modo tal que el agua brota a raudales de sus pórticos: son obras que os parecerían increíbles por su grandeza y audacia.

"Es la ciudad *terrestre* que describo aquí, la ciudad en cierto modo material, la de las ocupaciones planetarias, en fin, la que llamamos *Ciudad baja*. Tiene sus calles o más bien sus caminos trazados para el servicio interior; sus plazas públicas, pórticos y puentes tendidos sobre los canales para el paso de los servidores. Pero la ciudad inteligente, la ciudad espiritual, en fin, la verdadera Julnius, no está en el suelo, sino que es necesario buscarla en el aire.

"Para el cuerpo material de nuestros animales incapaces de volar[46], hace falta tierra firme; pero lo que nuestro cuerpo fluí-

46. Con todo, hay que exceptuar a determinados animales provistos de alas y reservados para el servicio aéreo y para los trabajos que entre nosotros requerirían el empleo de carpinteros. Son una transformación del ave,

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

dico y luminoso requiere es una vivienda aérea como él, casi impalpable y móvil a merced de nuestra voluntad. Nuestra habilidad ha resuelto ese problema con la ayuda del tiempo y de las condiciones privilegiadas que el Gran Arquitecto nos había otorgado. Comprenderás que esa conquista de los aires era indispensable para Espíritus como los nuestros. Nuestro día es de cinco horas, y la noche es de cinco horas también; pero todo es relativo, y para seres dispuestos a pensar y a obrar como nosotros, para Espíritus que se comprenden mediante el lenguaje de los ojos y que saben comunicarse magnéticamente a la distancia, nuestro día de cinco horas ya igualaba en actividad a una de vuestras semanas. En nuestra opinión, eso todavía era muy poco; y la inmovilidad de la morada, el punto fijo del hogar era una traba para nuestras grandes obras. Hoy, con el desplazamiento fácil de esas moradas de pájaros, con la posibilidad de transportarnos, así como a los nuestros, a cualquier lugar del planeta y a la hora del día que nos plazca, nuestra existencia por lo menos se ha duplicado, y con ella todo lo grande y valioso que puede generar.

"En algunas épocas del año –agrega el Espíritu–, en algunas fiestas, por ejemplo, verías aquí el cielo oscurecido por una nube de viviendas que llegan desde todos los puntos del horizonte. Es un curioso conjunto de moradas esbeltas, graciosas y ligeras, de todas las formas y de todos los colores, que no dejan de balancearse a diversas alturas, en viaje desde la *Ciudad baja* hacia la *Ciudad celestial*. Algunos días después, el vacío se hace poco a poco y todos esos pájaros vuelan".

como los animales descriptos más arriba son una transformación de los cuadrúpedos.

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

A esas moradas flotantes no les falta nada, ni siquiera el encanto del verdor y de las flores. Me refiero a una vegetación sin parangón entre vosotros, de plantas, incluso de arbustos, destinados por la naturaleza de sus órganos a respirar, alimentarse, vivir y reproducirse en el aire.

"Nosotros tenemos –dice el mismo Espíritu– esas matas de flores enormes, cuyas formas y matices vosotros no podríais imaginar, y con una textura tan sutil que las vuelve casi transparentes. Balanceadas en el aire, donde las sostienen anchas hojas, y dotadas de zarcillos parecidos a los de la vid, se reúnen en nubes de mil tonos o se dispersan al capricho del viento, a fin de preparar un espectáculo encantador a los transeúntes de la *Ciudad baja*... ¡Imagina la gracia de esas balsas de verdor, de esos jardines flotantes que nuestra voluntad puede hacer o deshacer y que a veces duran toda una estación! Extensos conjuntos de lianas y de ramas floridas brotan desde esas alturas y penden hasta el suelo; enormes racimos se agitan esparciendo sus perfumes y sus pétalos que se deshojan... Los Espíritus que atraviesan el aire detienen ahí su marcha: es un lugar de reposo y de reencuentro y, si se quiere, un medio de transporte para terminar el viaje sin fatiga y en compañía".

Otro Espíritu se hallaba sentado sobre una de esas flores en el momento en que yo lo evoqué.

"En este momento –me dijo– es de noche en Julnius, y estoy sentado en un lugar apartado sobre una de esas flores del aire que aquí solo se abren con la claridad de nuestras lunas. Bajo mis pies la *Ciudad baja* duerme; pero sobre mi cabeza y alrededor mío, hasta donde la vista se pierde, todo es movimiento y alegría en el espacio. Nosotros dormimos poco: nuestra alma se encuentra demasiado desprendida para que las necesidades del cuerpo sean tiránicas; y la noche sirve más

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

para nuestros servidores que para nosotros. Es la hora de las visitas y de las conversaciones prolongadas, de los paseos solitarios, de los ensueños y de la música. Solo veo moradas aéreas con luces resplandecientes, o balsas hechas de hojas y de flores que transportan grupos alegres... La primera de nuestras lunas ilumina la *Ciudad baja*: su luz es tenue y comparable a la de vuestros claros de luna; pero junto al lago se eleva la segunda, y esta tiene reflejos verdosos que brindan al río el aspecto de un gran césped..."

En la margen derecha de este río, "cuyas aguas –dice el Espíritu– te ofrecerían la consistencia de un leve vapor"[47], está construida la Casa de Mozart, que Palissy ha tenido a bien hacerme dibujar en cobre. Solamente presento aquí la fachada sur. La entrada grande está a la izquierda, sobre la llanura; a la derecha está el río; al norte y al sur están los jardines. He preguntado a Mozart quiénes eran sus vecinos. "—Más arriba y más abajo –me dijo– hay dos Espíritus que tú no conoces; pero a la izquierda, solo una gran pradera me separa del jardín de Cervantes".

Así pues, la casa tiene cuatro lados, como las nuestras, pero sería un error hacer de eso una regla general. Está construida con un tipo de piedra que los animales extraen de las canteras del norte, y cuyo color el Espíritu compara con esos tonos verdosos que a menudo toma el azul del cielo en el momento en que el Sol se pone. En cuanto a su dureza, podemos formarnos una idea al respecto mediante esta observación de Palissy: "… en nuestros dedos humanos se disolvería tan rápi-

47. Puesto que la densidad de Júpiter es de 0,23, es decir, un poco menos de un cuarto que la de la Tierra, el Espíritu no dice aquí nada inverosímil. Se entiende que todo es relativo y que en ese globo etéreo todo sea etéreo como él.

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

do como un copo de nieve; pese a que ¡se trata de una de las materias más resistentes del planeta! En ese muro los Espíritus han esculpido o incrustado los extraños arabescos que el dibujo intenta reproducir. Son ornamentos grabados en piedra y luego coloreados, o incrustaciones aplicadas en la solidez de la piedra verde mediante un procedimiento que ahora es de gran estima y que conserva de los vegetales la gracia de sus contornos, la finura de sus tejidos y la riqueza de su colorido. Un descubrimiento –agrega el Espíritu– que haréis algún día y que entre vosotros cambiará muchas cosas".

La gran ventana de la derecha presenta un ejemplo de ese tipo de ornamentación: uno de sus bordes no es otra cosa que una enorme caña cuyas hojas se han conservado. Lo mismo sucede con el coronamiento de la ventana principal, que adopta la forma de claves de sol: son plantas sarmentosas enlazadas y petrificadas. Con ese procedimiento ellos obtienen la mayoría de los coronamientos de edificios, rejas, balaústres, etc. A menudo, inclusive, la planta está ubicada en la pared, con sus raíces y en condiciones de crecer libremente. Crece, se desarrolla; sus flores se abren al azar, y el artista las fija en el lugar cuando han adquirido el desarrollo deseado para la ornamentación del edificio: la casa de Palissy se encuentra decorada de esa manera casi por completo.

Destinado en principio tan solo a los muebles, después a los marcos de las puertas y de las ventanas, este tipo de ornamentos se ha perfeccionado poco a poco hasta invadir toda la arquitectura. En la actualidad, no solamente las flores y los arbustos se petrifican de ese modo, sino los propios árboles, desde la raíz hasta la copa; y los palacios, como los edificios, casi no tienen otras columnas.

www.ceaner.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

Una petrificación de la misma naturaleza sirve también para la decoración de las ventanas. Flores u hojas muy grandes son hábilmente despojadas de su parte carnosa, de modo que solo queda la red de fibras, tan fina como la más fina muselina. Se las cristaliza, y mediante esas hojas unidas con arte se construye una ventana completa, que apenas deja filtrar hacia el interior una luz muy tenue; o bien se las recubre con una especie de vidrio líquido y coloreado con diversos matices, que se endurece en el aire y que transforma a la hoja en una especie de cristal. ¡De la distribución de esas hojas en las ventanas resultan encantadores ramilletes transparentes y luminosos!

En cuanto a las dimensiones de esas aberturas y a otros mil detalles que pueden sorprender al principio, me veo obligado a posponer la explicación: la historia de la arquitectura en Júpiter requeriría un volumen entero. También desisto de referirme al mobiliario, para ocuparme tan solo en la disposición general de las viviendas.

El lector habrá comprendido, después de lo que se ha dicho, que la casa del continente no debe ser para el Espíritu más que una especie de lugar de paso. La *Ciudad baja* solo es frecuentada por los Espíritus de segundo orden, encargados de los intereses planetarios, como la agricultura, por ejemplo, o de mantener los intercambios y el orden adecuado por parte de los servidores. Asimismo, las casas construidas en el suelo, por lo general solo tienen planta baja y primer piso: uno destinado a los Espíritus que obran bajo la dirección de su señor, y accesible a los animales; el otro, reservado únicamente al Espíritu, que permanece allí ocasionalmente. Esto explica por qué vemos en varias casas de Júpiter –en esta y en la de Zoroastro, por ejemplo– una escalera e incluso una rampa. El Espíritu que pasa rasando el agua como una golondrina, y que

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

puede correr sobre los tallos de trigo sin curvarlos, prescinde de la escalera y de la rampa para entrar en su casa; pero los Espíritus inferiores no vuelan tan fácilmente: solo se elevan por impulsos, y la rampa suele resultar útil. En fin, la escalera es de absoluta necesidad para los animales servidores, que caminan como nosotros. Estos últimos también tienen sus habitaciones, muy elegantes por cierto, que forman parte de las grandes residencias; pero sus funciones los requieren constantemente a la casa del señor: es preciso facilitarles la entrada y el recorrido interior. A eso se deben esas construcciones extrañas, que en la base se parecen a nuestros edificios terrestres, pero difieren completamente de estos en la parte superior.

Esta parte se distingue sobre todo por una originalidad que seríamos incapaces de imitar. Consiste en una especie de flecha aérea que se balancea en lo alto del edificio, por encima de la gran ventana y de su singular coronamiento. Esa frágil barquilla, pese a que puede desplazarse con facilidad, está destinada –en el pensamiento del artista– a no abandonar el lugar que se le asignó, porque si bien no está apoyada en la cúspide, completa la decoración, y lamento que el tamaño de la plancha no le haya dejado espacio para dibujarla. En cuanto a la morada aérea de Mozart, apenas he de constatar aquí su existencia: los límites de este artículo me impiden extenderme sobre el asunto.

Con todo, no terminaré sin explicar, de paso, el tipo de ornamentos que ese gran artista ha elegido para su morada. Es fácil reconocer en ellos un recuerdo de nuestra música terrestre: la clave de sol se repite con frecuencia y, cosa singular, ¡nunca la clave de fa! En la decoración de la planta baja encontramos un arco de violín, una especie de tiorba o mandolina, una lira y un pentagrama musical. Más arriba se presenta una gran ventana, que recuerda vagamente la forma de un

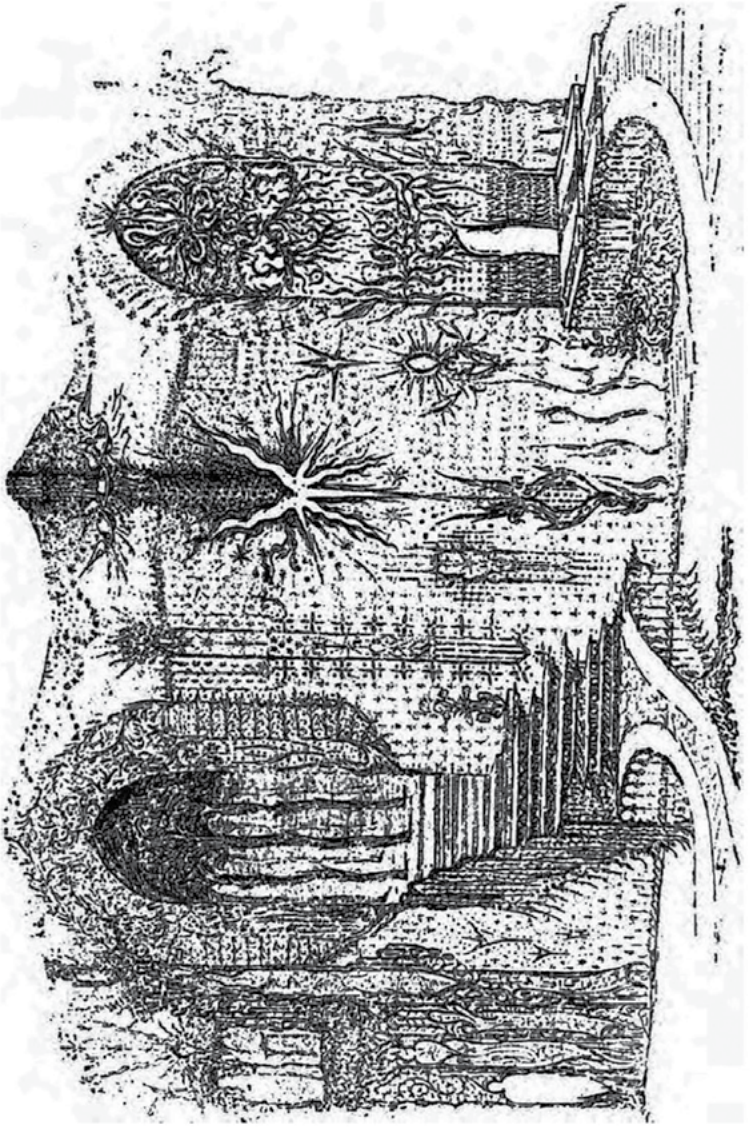
www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

órgano; las otras tienen la apariencia de notas grandes, y notas más pequeñas abundan en toda la fachada.

Sería un error deducir de ahí que la música de Júpiter se pueda comparar con la nuestra, y que se escriba con los mismos signos: Mozart se ha referido a ella de tal manera que no deja la menor duda al respecto. Sin embargo, en la decoración de sus casas, los Espíritus recuerdan de buen grado la misión terrestre por la que han merecido una encarnación en Júpiter, y que mejor resume el carácter de su inteligencia. Así, en la casa de Zoroastro, los astros y el fuego componen la decoración.

Es más, parece que ese simbolismo tiene sus reglas y sus secretos. Todos esos ornamentos no se encuentran dispuestos al azar: tienen un orden lógico y un significado preciso. Pero se trata de un arte que los Espíritus de Júpiter se abstienen de hacernos comprender, al menos hasta ahora, y sobre el cual no dan explicaciones de buen grado. Nuestros viejos arquitectos también empleaban el simbolismo en la decoración de sus catedrales; la Torre de Saint-Jacques no es nada menos que un poema hermético, si uno cree en la tradición. Así pues, no hay nada de qué sorprendernos en la extraña decoración arquitectónica de Júpiter: si esta contradice nuestras ideas acerca del arte humano, se debe a que, en efecto, existe un abismo entre una arquitectura que vive y que habla, y una albañilería como la de aquí, que nada demuestra. En esto, como en todas las cosas, la prudencia nos preserva de ese error de lo relativo, que pretende reducirlo todo a las proporciones y a las costumbres del hombre terrestre. Si los habitantes de Júpiter tuvieran residencias como las nuestras, si comieran, vivieran, durmieran y caminaran como nosotros, no habría gran provecho en elevarnos hasta allá. ¡Porque su planeta difiere absolutamente del nuestro, anhelamos conocerlo, y soñamos con él como nuestra futura morada!

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar



La casa de Zoroastro, en Júpiter.

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
CEA

Por mi parte, no habré perdido el tiempo, y sería muy feliz de que los Espíritus me hayan elegido para ser su intérprete, si sus dibujos y sus descripciones inspiraran a un solo creyente el deseo de elevarse más rápido hasta Julnius, así como el coraje de hacer todo lo necesario para lograrlo.

Victorien Sardou

El autor de esta interesante descripción es uno de esos adeptos fervorosos y *esclarecidos* que no temen reconocer abiertamente sus creencias, y que se ubican más allá de la crítica de las personas que no creen en nada de lo que se aleja del ámbito de sus ideas. Vincular su nombre a una doctrina nueva, arrostrando sarcasmos, implica un coraje que no cualquiera posee, de modo que felicitamos al señor V. Sardou por haberlo hecho. Su trabajo revela al escritor distinguido que, aunque joven todavía, ya ha conquistado un lugar honorable en la literatura, y que al talento de escribir le añade los profundos conocimientos del sabio, lo cual es una nueva demostración de que el espiritismo no se encuentra entre los tontos y los ignorantes. Hacemos votos para que el señor Sardou complete lo antes posible su trabajo tan felizmente comenzado. Así como los astrónomos, que con sus sabias investigaciones nos muestran el mecanismo del universo, los Espíritus, con sus revelaciones, nos permiten conocer su estado moral, y esto –como ellos dicen– con el objetivo de incitarnos al bien para que merezcamos una existencia mejor.

* * *

Allan Kardec

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

REVISTA ESPÍRITA

PERIÓDICO DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

Año I Número 9 Septiembre de 1858

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

Propagación del espiritismo

En la propagación del espiritismo ocurre un fenómeno digno de señalar. Hace apenas algunos años, resucitado de las creencias antiguas, hizo su reaparición entre nosotros, pero ya no como antaño, a la sombra de los misterios, sino a plena luz y a la vista de todo el mundo. Para algunos se convirtió en objeto de una curiosidad pasajera, un divertimento al que se abandona como si fuera un juguete, para luego tomar otro; en muchos, solo encontró indiferencia; y en la mayoría, incredulidad, a pesar de la opinión de los filósofos cuyos nombres se invocan a cada instante como autoridad. Eso no tiene nada de sorprendente. ¿Acaso el propio Jesús convenció a todo el pueblo judío con sus milagros? ¿Acaso con la benevolencia y la sublimidad de su doctrina obtuvo el perdón de sus jueces? ¿No fue tratado de embustero e impostor? Y si no le aplicaron el epíteto de charlatán, fue porque entonces no se conocía ese término de nuestra civilización moderna. Con todo, hombres serios han visto en los fenómenos que ocurren en nuestros días algo más que un objeto de frivolidad; han estudiado, han pro-

fundizado con la mirada del observador concienzudo, y encontraron en ellos la clave de una infinidad de misterios hasta entonces incomprendidos. Esos hechos fueron para ellos una señal luminosa, y de ahí surgió una doctrina completa, toda una filosofía, toda una ciencia –podemos decir–, divergente al principio, según el punto de vista o la opinión del observador, pero que poco a poco tendió a la unidad de principios. A pesar de la oposición interesada de algunos, así como sistemática por parte de los que creen que la luz solo puede salir de sus cerebros, esta doctrina encuentra numerosos adeptos, porque esclarece al hombre respecto de sus verdaderos intereses, presentes y futuros; porque responde a sus aspiraciones con miras al porvenir, que se ha vuelto palpable, por decirlo de algún modo; y por último, porque satisface al mismo tiempo a su razón y a sus esperanzas, y disipa las dudas que degeneraban en una incredulidad absoluta. Ahora bien, ante el espiritismo, todas las filosofías materialistas o panteístas caen por sí mismas; ya no es posible la duda respecto de la Divinidad, de la existencia del alma, así como de la individualidad y la inmortalidad de esta. El porvenir del alma se nos presenta como la luz del día, y sabemos que ese porvenir –que siempre deja una puerta abierta a la esperanza– depende de nuestra voluntad y de los esfuerzos que hagamos con miras al bien.

Mientras en el espiritismo se registraban tan solo los fenómenos materiales, las personas se interesaron en él como espectáculo, porque se dirigía a los ojos; pero desde el momento en que se elevó a la categoría de ciencia moral, lo tomaron en serio, pues les habló al corazón y a la inteligencia, y porque encontraron en él la solución de aquello que buscaban vagamente en sí mismas. Una confianza basada en la evidencia reemplazó a la incertidumbre punzante. Desde el punto de

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

vista tan elevado en el que nos ubica, las cosas de este mundo resultan tan pequeñas y mezquinas, que las vicisitudes no son más que incidentes pasajeros que se soportan con paciencia y resignación. La vida corporal es apenas un breve paréntesis en *la vida del alma*, y para valernos de la expresión de nuestro sabio e ingenioso compañero, el señor Jobard, no es más que una posada desagradable, en la que no vale la pena deshacer las maletas. Con la doctrina espírita todo se encuentra definido, todo está claro, todo habla a la razón; en una palabra, todo se explica, y quienes la han profundizado en su esencia extraen de ella una satisfacción interior a la que ya no pretenden renunciar. Por eso encontró en tan poco tiempo tan numerosas simpatías, y no lo hizo en el ámbito reducido de una localidad, sino en el mundo entero. Si los hechos no estuvieran ahí para demostrarlo, nosotros lo confirmaríamos con nuestra *Revista*, que solo tiene algunos meses de existencia, y cuyos suscriptores –aunque todavía no se los cuente por millares– se hallan esparcidos en todos los puntos del globo. Además de los abonados de París y de los departamentos, los hay en Inglaterra, Escocia, Holanda, Bélgica, Prusia, San Petersburgo, Moscú, Nápoles, Florencia, Milán, Génova, Turín, Ginebra, Madrid, Shangai (en China), Batavia, Cayena, México, Canadá, Estados Unidos, etc. No lo decimos por engreídos, sino como un hecho característico. Para que un periódico que recién ve la luz, tan específico, sea solicitado en regiones tan diversas y distantes, es preciso que el objeto de que trata cuente con adeptos en esos lugares; de otro modo, nadie se suscribiría por simple curiosidad desde varias miles de leguas, aunque procediera del mejor escritor. Por lo tanto, lo que interesa del periódico es su objeto, y no su modesto redactor. Para sus lectores, ese objeto es serio. Entonces, resulta

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

evidente que el espiritismo tiene raíces en todas partes y, desde este punto de vista, veinte suscriptores repartidos en veinte regiones diferentes lo probarían más que cien concentrados en una sola localidad, porque no se lo podría considerar la obra de una camarilla.

La manera como se ha propagado el espiritismo hasta el día de hoy, no merece una atención menos seria. Si la prensa hubiera hecho resonar su voz a favor de él, si lo hubiera ensalzado; en una palabra, si el mundo estuviera harto de oír hablar de él, podríamos decir que se propagó como todas las cosas que se prestan a una reputación ficticia y con la cual se desea experimentar, aunque más no sea por curiosidad. Pero no ocurrió nada de eso: la prensa, en general, no le ha brindado voluntariamente ningún apoyo; lo ha desdeñado, o si bien en raros intervalos habló de él, lo hizo para ridiculizarlo y para enviar a sus adeptos a los manicomios, cosa poco alentadora para los que hubieran deseado iniciarse. Tan solo el señor Home tuvo el honor de recibir algunas menciones relativamente serias, mientras que los acontecimientos más vulgares encuentran un amplio espacio. Por otra parte, es fácil notar, en el lenguaje de los adversarios, que estos se refieren al espiritismo como los ciegos respecto de los colores, sin conocimiento de causa, sin un examen serio y profundo, y tan solo a partir de una primera impresión. De tal modo, sus argumentos se limitan a una negación pura y simple, porque nosotros no honramos con el nombre de argumentos a las burlas jocosas; las bromas, por más ingeniosas que sean, no son razones. Sin embargo, no hay que acusar de indiferencia o de mala voluntad a todo el personal de la prensa. Individualmente, el espiritismo cuenta en ella con adeptos sinceros, y conocemos a más de uno entre los hombres de letras más distinguidos.

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

Entonces, ¿por qué estos guardan silencio? Ocurre que, junto a la cuestión de creencia, se encuentra la de la personalidad, todopoderosa en este siglo. La creencia, tanto en ellos como en muchos otros, es concentrada y no expansiva. Además, se ven obligados a seguir la línea de su periódico, y los periodistas temen perder suscriptores si enarbolan francamente una bandera cuyo color podría desagradar a algunos de aquellos. ¿Durará mucho esta situación? No; pronto ocurrirá con el espiritismo lo mismo que con el magnetismo, del que antes solo se hablaba por lo bajo, y al que en la actualidad ya nadie teme reconocer. Ninguna idea nueva, por más bella y justa que sea, se implanta instantáneamente en el espíritu de las masas, y la que no encontrara oposición sería un fenómeno por completo insólito. ¿Por qué el espiritismo habría de ser la excepción a la regla? Las ideas, al igual que los frutos, requieren un tiempo para madurar; pero la frivolidad humana hace que se las juzgue antes de esa maduración o sin tomarse el trabajo de sondear sus cualidades íntimas. Esto nos recuerda la ingeniosa fábula de *La joven mona, el mono y la nuez*. Aquella joven mona, como se sabe, recogió una nuez con su cáscara verde; al llevársela a la boca, hizo una mueca y la descartó, asombrada de que algo en apariencia bueno resultara tan amargo. Pero un viejo mono, menos superficial y sin duda un profundo pensador de su especie, recogió la nuez, la partió, la limpió, la comió y la encontró deliciosa. La bella moraleja va dirigida a todas las personas que juzgan las cosas nuevas por su corteza.

El espiritismo ha tenido que avanzar sin ningún apoyo exterior, y aun así en cinco o seis años se divulgó con una rapidez prodigiosa. ¿De dónde extrajo esa fuerza, si no de sí mismo? Por lo tanto, es preciso que en su principio haya algo muy poderoso para difundirse de tal modo, sin los medios

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

sobreexcitantes de la publicidad. Ocurre que, como lo hemos dicho más arriba, cualquiera que se tome el trabajo de profundizarlo, encuentra en él lo que buscaba, lo que su razón le hacía entrever: una verdad consoladora; y al final de cuentas, extrae de ella la esperanza y un auténtico gozo. Así, las convicciones adquiridas son serias y duraderas; de ninguna manera son esas opiniones ligeras que nacen en un segundo y desaparecen en otro. Hace poco tiempo alguien nos decía: "Encuentro en el espiritismo una esperanza tan agradable; extraigo de él tan dulces y grandes consuelos, que cualquier pensamiento contrario me volvería muy desdichado, y siento que mi mejor amigo me resultaría odioso si intentara apartarme de esta creencia". Cuando una idea no tiene raíces, puede emitir un resplandor pasajero, como esas plantas a las que se hace brotar a la fuerza, pero pronto muere a falta de sustento, y de ella no se habla más. Por el contrario, las ideas que tienen una base seria crecen y persisten, hasta que se identifican tanto con las costumbres, que más tarde nos asombramos de haber prescindido de ellas.

Si bien el espiritismo no ha sido secundado por la prensa de Europa, podría decirse que no ocurrió lo mismo con la de América. Eso es verdad hasta cierto punto. Existen en América, como en todas partes, la prensa general y la prensa especializada. No cabe duda de que la primera se ocupó del espiritismo mucho más que entre nosotros, aunque menos de lo que se supone, pues también tiene sus órganos hostiles. Por su parte, la prensa especializada cuenta, tan solo en Estados Unidos, con dieciocho periódicos espíritas, diez de los cuales son semanales, y hay varios de formato grande. Vemos que todavía nos encontramos muy atrasados en ese aspecto; pero allá, como aquí, los periódicos especializados se dirigen a las

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

personas especializadas; es evidente que una gaceta médica, por ejemplo, no será buscada de preferencia por arquitectos ni por hombres de ley; del mismo modo, un periódico espírita no es leído, salvo algunas excepciones, sino por los adeptos del espiritismo. La gran cantidad de periódicos americanos que tratan acerca de esta materia demuestra una cosa: que cuentan con bastantes lectores para mantenerse. No cabe duda de que han hecho mucho, pero en general su influencia es puramente local; la mayoría son desconocidos para el público europeo, y los nuestros han transcripto sus artículos muy raras veces. Al decir que el espiritismo se ha propagado sin el apoyo de la prensa, nos referimos a la prensa general, que se dirige a todo el mundo; esa prensa cuya voz alcanza diariamente millones de oídos y penetra en los rincones más ocultos, con la cual el anacoreta, en la soledad del desierto, puede mantenerse al corriente de lo que ocurre, tanto como el habitante de la ciudad; esa prensa, por último, que siembra ideas a manos llenas. ¿Cuál es el periódico espírita que puede jactarse de hacer resonar de tal modo los ecos del mundo? El periódico espírita se dirige a las personas convencidas; no llama la atención de los indiferentes. Por lo tanto, estamos en lo cierto al decir que el espiritismo quedó librado a sus propias fuerzas. Si por sí mismo ha dado tan grandes pasos, ¡qué no hará cuando pueda disponer de la poderosa palanca de la gran publicidad! A la espera de ese momento, planta jalones en todas partes; y en todas partes sus ramas encontrarán puntos de apoyo; en todas partes, en fin, encontrará voces cuya autoridad impondrá silencio a sus detractores.

La cualidad de los adeptos del espiritismo merece una atención particular. ¿Será que este los recluta en los rangos inferiores de la sociedad, entre las personas iletradas? No; a esas

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

personas les interesa poco o nada; apenas han oído hablar de él, e incluso las mesas giratorias encontraron entre ellas pocos practicantes. Hasta el presente, sus prosélitos se encuentran en los primeros rangos de la sociedad, entre las personas esclarecidas, entre los hombres de saber y de raciocinio; y es notable el hecho de que los médicos que durante tanto tiempo emprendieron una guerra encarnizada contra el magnetismo, adhieran sin dificultad a la doctrina espírita; conocemos a muchos de ellos, tanto en Francia como en el extranjero, entre nuestros suscriptores, la mayoría de los cuales también son hombres superiores en todos los aspectos, notabilidades científicas y literarias, altos dignatarios, funcionarios públicos, oficiales generales, comerciantes, eclesiásticos, magistrados, etc., todos ellos personas demasiado serias para tomar a título de pasatiempo un periódico que, como el nuestro, no presume de ser divertido, y menos aún si creyeran que en él solo encontrarían fantasías. La *Sociedad Parisiense de Estudios Espíritas* no es una prueba menos evidente de esta verdad, por la elección de las personas que la componen; sus reuniones son seguidas con un interés sostenido, con una atención religiosa, e incluso podemos decir con avidez, a pesar de que solo se ocupa de estudios graves, serios, a menudo muy abstractos, y no de experiencias adecuadas para excitar la curiosidad. Hablamos de lo que ocurre ante nuestros ojos, pero podemos decir otro tanto de los centros que se ocupan del espiritismo desde el mismo punto de vista, porque casi en todas partes (como los Espíritus lo habían anunciado) *el período de la curiosidad llega a su declinación*. Estos fenómenos nos permiten acceder a un orden de cosas tan grande, tan sublime que, ante esas graves cuestiones, un mueble que gira o que golpea es un juguete infantil: es el abecé de la ciencia espírita.

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

www.ceanet.com.ar

Además, ahora sabemos a qué atenernos respecto de la cualidad de los Espíritus golpeadores y, en general, de los que producen efectos materiales. Ellos han sido justamente denominados los saltimbanquis del mundo espírita; por eso nos vinculamos menos con ellos que con los que pueden esclarecernos.

Podemos asignar a la propagación del espiritismo cuatro fases o períodos distintos:

1.º) El de la *curiosidad*, en el cual los Espíritus golpeadores han desempeñado el papel principal para llamar la atención y preparar los caminos.

2.º) El de la *observación*, en el que hemos ingresado, y que también se puede denominar período filosófico. El espiritismo es profundizado y se depura; tiende a la unidad doctrinaria y se constituye en ciencia.

Vendrán luego:

3.º) El período de la *admisión*, en que el espiritismo ocupará un rango oficial entre las creencias universalmente reconocidas.

4.º) El período de *influencia en el orden social*. Entonces la humanidad, bajo la influencia de estas ideas, ingresará en un nuevo camino moral. Esa influencia, desde hoy, es individual; más adelante, actuará sobre las masas para el bien general.

Así, por un lado, tenemos una creencia que se difunde en el mundo entero por sí misma y de forma gradual, y sin ninguno de los medios usuales de propaganda forzada; por otro lado, esa misma creencia echa raíces, no en los rangos inferiores de la sociedad, sino en su parte más esclarecida. ¿Acaso no existe en ese doble hecho algo muy característico y que debe llevar a la reflexión a todos los que aún tratan al espiritismo como si fue-

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

ra un disparate? Al contrario de muchas otras ideas que parten de abajo, imprecisas o tergiversadas, y que no penetran sino a la larga en los rangos superiores, donde se depuran, el espiritismo parte de lo alto, y solo llegará a las masas cuando quede liberado de las ideas falsas, inseparables de las cosas nuevas.

Con todo, es preciso convenir en que todavía en muchos adeptos existe tan solo una creencia latente; el miedo al ridículo en algunos, y en otros el temor a herir ciertas susceptibilidades, en detrimento de sí mismos, les impiden expresar claramente sus opiniones. Esto es pueril, sin duda, pero lo comprendemos; no se puede pedir a ciertos hombres lo que la naturaleza no les ha dado: el coraje de enfrentar el qué dirán. No obstante, cuando el espiritismo se encuentre en todas las bocas, y esa época no está lejos, dicho coraje surgirá en los más tímidos. En tal sentido, un cambio notable ya se opera desde hace algún tiempo: se habla del espiritismo más abiertamente; se corren riesgos, y eso hace que se abran los ojos de los propios antagonistas, que se preguntan si es prudente, en interés de su propia reputación, atacar una creencia que, quiérase o no, se infiltra en todas partes y encuentra apoyo en lo alto de la sociedad. También el epíteto de *locos*, tan ampliamente prodigado a los adeptos, comienza a ser ridículo; el empleo de este recurso se vuelve trivial, porque pronto los locos serán más numerosos que las personas sensatas, y más de un crítico ya se ha puesto del lado de aquellos. Además, se trata del cumplimiento de lo que han anunciado los Espíritus, cuando dijeron que los más grandes adversarios del espiritismo se convertirán en sus más fervorosos partidarios y ardientes propagadores.

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

Platón: doctrina de la elección de las pruebas

En los curiosos documentos célticos que publicamos en nuestro número de abril, hemos visto que los celtas profesaban la doctrina de la reencarnación según el principio de la marcha ascendente del alma humana, a la que hacían recorrer los diversos grados de nuestra escala espírita. Todo el mundo sabe que la idea de la reencarnación se remonta a la más alta Antigüedad, y que el propio Pitágoras la extrajo de los hindúes y los egipcios. Por lo tanto, no es sorprendente que Platón, Sócrates y otros, compartieran una opinión admitida por los más ilustres filósofos de aquel tiempo. Pero lo que tal vez resulte más notable, es encontrar en esa época el principio de la doctrina de la elección de las pruebas, que los Espíritus enseñan en la actualidad, doctrina que presupone la reencarnación, sin la cual no tendría ninguna razón de ser. No discutiremos hoy esta teoría, que se hallaba tan lejos de nuestro pensamiento cuando los Espíritus nos la revelaron, y que nos sorprendió extrañamente, porque entonces –lo confesamos con toda humildad– desconocíamos por completo lo que Platón había escrito acerca de ese asunto especial, lo cual es una nueva prueba, entre miles, de que las comunicaciones que recibimos no son el reflejo de nuestra opinión. En cuanto a la de Platón, simplemente registraremos la idea principal, y cada uno podrá fácilmente tomar en cuenta la forma con que se presenta, así como evaluar los puntos de contacto que pueda llegar a tener, en algunos detalles, con nuestra teoría actual. En su alegoría del *huso de la Necesidad*[48], Platón supone un diálogo entre Sócrates y Glaucón, y atribuye al primero el siguiente discurso acerca de las revelaciones de *Er*, el Armenio,

48. Véase el Libro X de *La República*, 614b a 620b. (N. del T.)

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
CEA

un personaje seguramente ficticio, aunque algunos lo tomen por Zoroastro.

Se comprenderá fácilmente que este relato no es sino un cuadro imaginario que conduce al desarrollo de la idea principal: la inmortalidad del alma, la sucesión de las existencias, la elección de esas existencias por efecto del libre albedrío, y por último, las consecuencias felices o desdichadas de esa elección, a menudo imprudente. Todas estas proposiciones se encuentran en *El libro de los Espíritus*, y son confirmadas por los numerosos hechos que se citan en esta *Revista*.

"El relato que voy a haceros –dice Sócrates a Glaucón– es el de un hombre de corazón: Er, el Armenio, originario de Panfilia. Había muerto en una batalla. Diez días después, cuando recogieron los cadáveres ya corrompidos, el suyo fue encontrado intacto. Lo llevaron a su casa para los funerales, y el segundo día, yacente ya en la pira, resucitó y contó lo que había visto en la otra vida.

"Tan pronto como su alma salió del cuerpo, viajó con muchas otras hasta llegar a un lugar maravilloso, donde se veían dos aberturas en la tierra, próximas una a la otra, y otras dos en el cielo, que se correspondían con las primeras. Entre estas dos regiones estaban sentados los jueces, y en cuanto pronunciaban una sentencia, ordenaban a los justos que emprendieran el camino de la derecha por una de las aberturas del cielo, luego de haberles colocado por delante un cartel con el juicio dictado a su favor, y a los malos se les ordenaba tomar el camino de la izquierda, hacia los abismos, llevando en la espalda un cartel donde estaban señaladas sus acciones. Cuando le llegó su turno, los jueces le dijeron que debía llevar a los hombres la noticia de lo que ocurría en ese otro mundo,

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

y le recomendaron que escuchara y observara todas las cosas de las que sería testigo.

"En primer lugar vio que las almas, luego de ser juzgadas, se dirigían unas hacia el cielo y otras hacia la Tierra, a través de las dos aberturas que se correspondían, en tanto que por la segunda abertura de la tierra vio que subían almas cubiertas de polvo y de inmundicia, y que por la segunda abertura del cielo bajaban otras almas puras y sin mancha. Todas parecían llegar de un largo viaje, y acampaban gozosas en la pradera como en una asamblea. Las que se conocían se saludaban, y las que llegaban de la tierra pedían noticias de lo que ocurría en el cielo; y las del cielo, de lo que ocurría en la tierra. Unas, entre gemidos y lágrimas, referían lo que habían sufrido y visto sufrir en su viaje subterráneo; las otras, relataban las alegrías del cielo y la dicha de contemplar las maravillas divinas.

"Llevaría mucho tiempo contar el discurso completo del Armenio, pero esto es lo principal. Cada alma era castigada diez veces por cada una de las injusticias que había cometido en vida. Cada castigo duraba cien años, duración natural de la vida humana, de modo que el castigo fuera siempre el décuplo para cada crimen. Así, los que habían causado la muerte de muchos semejantes, traicionado ciudades y ejércitos, reducido a sus conciudadanos a la esclavitud o cometido cualquier otra atrocidad, eran atormentados diez veces por cada uno de esos crímenes. Por el contrario, aquellos que habían realizado el bien, que habían sido justos y virtuosos, recibían la recompensa de sus buenas acciones en la misma proporción. Acerca de los niños que morían poco tiempo después de su nacimiento, lo que él contaba no merece ser referido. Pero aseguraba que el impío, el hijo desnaturalizado, el homicida,

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

recibían las más crueles penas; y el hombre religioso y el buen hijo, los mayores premios.

"Él se hallaba presente cuando un alma preguntó a otra dónde estaba Ardieo el Grande. Este Ardieo había sido tirano de una ciudad de Panfilia mil años atrás; había matado a su padre anciano, a su hermano mayor, y cometido –según decían– muchos otros crímenes enormes. 'Él no ha venido a este lugar –respondió el alma– y nunca vendrá. Al respecto, todos nosotros hemos sido testigos de un horrible espectáculo. Cuando estábamos a punto de salir del abismo, después de haber cumplido el castigo señalado a nuestras culpas, vimos a Ardieo entre muchos otros seres, la mayoría tiranos como él, u otros que en su condición particular habían cometido grandes crímenes. Hacían vanos esfuerzos para subir, y cada vez que esos culpables, cuyos crímenes no tenían remedio o no habían sido suficientemente expiados, intentaban salir, la abertura los repelía con bramidos. Entonces, unos personajes horrorosos, con los cuerpos en llamas, que se hallaban apostados junto a la abertura, al oír los gemidos de esos criminales, acudían a interceptarlos. A Ardieo y a los demás, les ataron los pies, las manos y el cuello, y, después de arrojarlos en tierra y desollarlos, los arrastraron fuera del camino sobre zarzas cruentas, y hacían saber a las sombras, a medida que alguna pasaba: 'Ved a estos tiranos y homicidas; nos los llevamos para arrojarlos en el Tártaro'. Esa alma añadía que, entre tantos objetos terribles, nada les causaba más miedo que el bramido de la abertura, y que había sido para ellas una extrema alegría salir del abismo sin oírla.

"Tales eran, más o menos, los juicios de las almas, sus castigos y sus recompensas.

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

www.ceanet.com.ar

"Después de pasar siete días en la pradera, el octavo las almas debieron ponerse en marcha. Al cabo de cuatro días, percibieron en lo alto, sobre la superficie del cielo y de la tierra, una inmensa luz, recta como una columna y semejante al arco iris, pero más resplandeciente y pura. Un solo día les bastó para alcanzarla, y entonces vieron, en el medio de esa muralla de luz, tendidas desde el cielo, las extremidades de sus cadenas, pues esa luz encadena el cielo. Eso lo sostiene: es la cubierta del navío del mundo, es el vasto cinturón que lo rodea. En lo más alto estaba suspendido el huso de la Necesidad, alrededor del cual se formaban todas las circunferencias[49].

"Alrededor del huso, y a distancias iguales, se hallan sentadas, cada una en su trono, las tres Parcas, hijas de la Necesidad: Láquesis, Cloto y Átropos, vestidas de blanco y ceñidas sus cabezas con ínfulas. Ellas cantan, uniéndose al concierto de las Sirenas. Láquesis canta el pasado, Cloto el presente, y Átropos el futuro. Cloto toca a intervalos con la mano derecha el exterior del huso; Átropos, con la mano izquierda, imprime movimiento a los círculos interiores, y Láquesis, con una y otra mano, toca alternativamente tanto el huso como los círculos interiores.

"Tan pronto como llegaban las almas, debían presentarse ante Láquesis. Primero, un hierofante las ordenaba en una fila. Luego, tomando del regazo de Láquesis las suertes o números para determinar el orden en que cada alma debía ser llamada, así como las diversas condiciones humanas *ofrecidas para su elección*, subía a un estrado y decía: 'He aquí lo que

49. Se trata de las diversas esferas de los planetas o las diversas divisiones del cielo, girando alrededor de la Tierra, fijada al propio eje del huso. (Nota de V. Cousin.)

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

dice la virgen Láquesis, hija de la Necesidad: *Almas pasajeras, vais a comenzar una nueva carrera y renacer en la condición mortal. No se os asignará vuestro genio; vosotras mismas lo elegiréis.* La que salga primera por suerte escogerá, y su elección será irrevocable. Pero la virtud no tiene dueño y se une a quien la honra, así como abandona a quien la desprecia. Cada cual es responsable de su elección: Dios es inocente'. Dichas estas palabras, echó los números, y cada alma recogió el que había caído junto a ella, excepto el Armenio, a quien no le estaba permitido. Luego, el hierofante colocó en el suelo, delante de ellas, los modelos de vida de todo tipo, en una cantidad mucho mayor a la de las almas presentes. La variedad era infinita, pues se encontraban representadas todas las condiciones de los hombres y todas las de los animales. Había tiranías, algunas que duraban hasta la muerte, otras que se interrumpían bruscamente y terminaban en la pobreza, en el exilio y en el abandono. La ilustración se mostraba con varios aspectos: se podía elegir la belleza, el arte de agradar, la victoria en los combates o la nobleza de la raza. Estados por completo oscuros en todos esos sentidos, o intermedios, en los que se mezclaban la riqueza y la pobreza, la salud y la enfermedad, también se podían elegir, y la misma variedad para las mujeres.

"Según parece, querido Glaucón, aquel es el momento crítico para la humanidad. Que cada uno de nosotros piense en esto y deje los vanos estudios, para consagrarse tan solo a la ciencia que hace al destino del hombre. Busquemos a un maestro que nos enseñe a discernir entre el destino dichoso y el miserable, y a elegir en todo momento el bien que el cielo nos confía. Examinemos con él cuáles situaciones humanas, ya separadas o combinadas, conducen a las buenas acciones:

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

si la belleza, por ejemplo, unida a la pobreza o a la riqueza, o a tal o cual disposición del alma, debe producir la virtud o el vicio; cuál ventaja puede tener un nacimiento ilustre o uno común, la vida privada o la pública, la fuerza o la debilidad, la instrucción o la ignorancia y, en suma, todo lo que el hombre recibe de la naturaleza y todo lo que adquiere por sí mismo. Esclarecidos por la conciencia, decidamos qué vida nuestra alma debe elegir. Sí, el peor de los destinos es aquel que la vuelve injusta; y el mejor, aquel que la conduce sin cesar hacia la virtud, sin tomar en cuenta todo lo demás. ¡Acaso olvidaríamos que no existe elección más saludable, tanto después de la muerte como durante la vida! ¡Ah! Que ese dogma sagrado se identifique para siempre con nuestra alma, a fin de que ella no se deje deslumbrar en este mundo, ni por las riquezas ni por los otros males de esa naturaleza, y que de ningún modo se precipite con avidez sobre la condición del tirano u otra semejante, a cometer un gran número de males sin remedio y a padecerlos aún mayores.

"Según el relato de nuestro mensajero, el hierofante había dicho: 'Incluso el último que elija, en caso de que lo haga con discernimiento y luego sea consecuente en su conducta, podrá llevar una vida dichosa. El que elija primero, pues, no se confíe demasiado en la elección, ni el último se desaliente'. Entonces, el primero a quien le cayó la suerte se adelantó con prisa y eligió la mayor de las tiranías; movido por su insensata avidez, sin haber examinado suficientemente lo que hacía, no vio la fatalidad ligada al objeto de su elección: tener que comer un día la carne de sus propios hijos y cometer muchos otros crímenes horribles. Pero cuando hubo considerado el destino que había elegido, gimió, se lamentó y, sin recordar los consejos del hierofante, terminó por acusar de sus males a

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

la fortuna, a los genios y a todo, en fin, menos a sí mismo[50]. Esta alma era una de las que venían del cielo, tras haber vivido anteriormente en un Estado bien gobernado y haciendo el bien, más por la fuerza de la costumbre que por la filosofía. Las almas procedentes del cielo no eran las menos numerosas entre las que caían en semejantes engaños, porque no habían sido puestas a prueba en el sufrimiento. En cambio, las que llegaban de la región subterránea, dado que habían sufrido y visto sufrir, no elegían tan a la ligera. Por esta razón, independientemente del azar de los rangos obtenidos para ser llamadas a escoger, la mayoría de las almas cambiaban sus males por bienes, y viceversa. No obstante, si un hombre que, en cada renovación de su existencia en este mundo, se consagrara a la sana filosofía y tuviera la dicha de no tener que elegir entre los últimos, tendría muchas posibilidades, según este relato, no solo de ser feliz en la tierra, sino de hacer el viaje de este mundo al otro, y de volver del otro mundo a este, por el camino llano del cielo y no por el escabroso sendero del abismo subterráneo.

50. Los antiguos no atribuían a la palabra *tirano* la misma idea que nosotros; daban ese nombre a todos los que llegaban a obtener el poder soberano, más allá de sus cualidades buenas o malas. La historia cita tiranos que han hecho el bien; pero como muy a menudo ocurría lo contrario y, para satisfacer su ambición o mantenerse en el poder, ningún crimen les importaba, esta palabra se volvió más tarde sinónimo de cruel, y se dice de todo hombre que abusa de su autoridad.
El alma de la que habla *Er*, al elegir *la mayor de las tiranías*, no había buscado la crueldad, sino simplemente el más amplio poder como condición de su nueva existencia; pero cuando su elección fue irrevocable, percibió que ese mismo poder la arrastraría al crimen, y se arrepintió, acusando de sus males a todo menos a sí misma: es la historia de la mayoría de los hombres, que son los artífices de su propia desgracia sin querer confesarlo. (Nota de Allan Kardec.)

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

”El Armenio agregaba que era un espectáculo curioso ver de qué manera cada alma hacía su elección. Nada más extraño ni más digno a la vez de compasión y de irrisión. La mayoría de las veces se elegía según los hábitos de la vida anterior. Er había visto el alma que había pertenecido a Orfeo elegir la condición de cisne por odio a las mujeres que le habían dado muerte, no queriendo deber su nacimiento a ninguna de ellas. El alma de Tamiris había elegido la condición de ruiseñor; y a la inversa un cisne adoptó la naturaleza humana, y lo mismo hicieron otras aves canoras. Otra alma, llamada a elegir en vigésimo lugar, había tomado la naturaleza de un león: era la de Áyax, hijo de Telamón, que detestaba tomar un cuerpo humano porque recordaba el juicio en el que no había recibido las armas de Aquiles. Le siguió el alma de Agamenón, cuyas desgracias también lo habían tornado enemigo de los hombres, de modo que tomó la condición de águila. Al llegar a la mitad del sorteo, el alma de Atalanta fue llamada a elegir, y habiendo considerado los grandes honores que se rinden a los atletas, no pudo resistir al deseo de ser uno de ellos. Epeo, el constructor del Caballo de Troya, prefirió la condición de mujer industriosa. El alma del bufón Tersites, de las últimas en presentarse, revistió la forma de un mono. El alma de Ulises, a quien la suerte llamó por último, acudió también a elegir: pero en recuerdo de sus grandes reveses, renunció a toda ambición, anduvo buscando por largo rato hasta que al fin descubrió en un rincón la vida tranquila de un simple particular, que las demás habían desdeñado. Y al verla dijo que, aunque su turno hubiera sido el primero, no habría hecho otra elección. También los animales pasaban a cuerpos de hombres o de otros animales: los que habían sido malos elegían especies feroces; y los buenos, animales domésticos.

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

"Una vez que las almas eligieron una condición, se aproximaron a Láquesis, según el orden que les había tocado en suerte, y esa Parca le dio a cada una el genio que había elegido, para que le sirviera de guardián durante su vida y la ayudara a cumplir su destino. Este genio la conducía primero a Cloto, para que con su mano y con un giro del huso confirmara la existencia elegida. Después de haber tocado el huso, la llevaba hasta el telar de Átropos, que enrollaba el hilo para hacer irrevocable lo hilado por Cloto. Enseguida el alma y su genio se dirigían hacia el trono de la Necesidad, bajo el cual pasaban juntos. Una vez que todos hubieron pasado, se dirigieron a la llanura del Leteo (el Olvido)[51], donde sintieron un calor insoportable, porque allí no había ni un árbol ni una planta. Al llegar la noche, acamparon junto al río Ameles (ausencia de pensamientos serios), cuyas aguas no pueden ser retenidas por vasija alguna. Todas eran obligadas a beber, pero las imprudentes que beben demasiado pierden absolutamente la memoria. Después las almas se durmieron, pero hacia la medianoche retumbó un trueno y tembló la tierra, y de pronto fueron lanzadas como estrellas errantes, aquí y allá, hacia los distintos puntos de su nacimiento terrestre. En cuanto a él –decía Er– le impidieron beber el agua del río; sin embargo, sin saber dónde ni cómo, su alma se había unido al cuerpo; y al abrir de repente sus ojos en la madrugada, se vio tendido en la pira.

"Tal es el mito, querido Glaucón, que la tradición mantuvo vivo hasta nosotros. Puede salvarnos de nuestra pérdida: si creemos en él, *pasaremos felizmente el Leteo y mantendremos nuestra alma libre de toda mancha*."

51. Alusión al olvido que sigue al pasar de una existencia a otra. (Nota de Allan Kardec.)

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

Un aviso de ultratumba

El siguiente caso es relatado en *La Patrie* [*La Patria*] del 15 de agosto de 1858:

"El martes último me comprometí, tal vez bastante imprudentemente, a contaros una historia *conmovedora*. Debí haber pensado en una cosa: que no existen historias *conmovedoras*, sino historias bien contadas, y que un mismo relato, presentado por dos narradores diferentes, puede lograr que un auditorio se duerma o que termine con la piel de gallina. ¡Con cuánta atención he escuchado a mi compañero de viaje de Cherburgo a París, el señor B..., de quien obtuve la anécdota maravillosa! Si yo hubiera *estenografiado* su narración, tendría realmente alguna chance de haceros estremecer.

"Pero cometí el error de confiar en mi detestable memoria, y lo lamento profundamente. En fin, mal que bien, esta es la aventura, y el desenlace os demostrará que hoy, 15 de agosto, es un hecho indudable.

"El señor de S... (un nombre histórico que aún hoy se lleva con honor) era oficial durante el Directorio. Por placer, o por los requerimientos de su servicio, viajaba a Italia.

"La noche lo sorprendió en uno de nuestros departamentos del centro, y se alegró de encontrar albergue bajo el techo de una especie de cabaña de aspecto sospechoso, donde se le ofreció una mala cena y un camastro en el desván.

"Habituado a la vida de aventuras y al duro oficio de la guerra, el señor de S... comió con buen apetito, se acostó sin murmurar y durmió profundamente.

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

"Su sueño fue perturbado por una temible aparición. Un espectro surgió en medio de la oscuridad, caminó pesadamente hacia su camastro y se detuvo a la altura de la cabecera. Era un hombre de unos cincuenta años, cuyos cabellos grises y erizados estaban rojos de sangre; tenía el pecho desnudo, y su garganta arrugada estaba cortada, con heridas abiertas. Permaneció un momento en silencio, fijando sus ojos negros y profundos en el viajero dormido. Después, su pálida figura se animó, sus pupilas brillaron como dos carbones ardientes; pareció hacer un violento esfuerzo y, con una voz sorda y temblorosa, pronunció estas extrañas palabras:

"—Te conozco; eres soldado como yo y, al igual que yo, un hombre de honor incapaz de faltar a su palabra. Vengo a pedirte un servicio que otros me han prometido, pero que no cumplieron. Hace tres semanas fui asesinado; el hospedero de esta casa, con la ayuda de su mujer, me sorprendió durante el sueño y me cortó la garganta. Mi cadáver está oculto bajo el estiércol, a la derecha, en el fondo del corral. Mañana ve a buscar a la autoridad del lugar, trae a dos gendarmes y haz que me entierren. El hospedero y su mujer se delatarán a sí mismos, y tú los entregarás a la justicia. Adiós; cuento con tu piedad. No olvides la súplica de un ex compañero de armas.

"Al despertarse, el señor de S... recordó el sueño. Con la cabeza en la almohada, se puso a meditar; su emoción estaba viva, pero se disipó ante las primeras claridades del día y, como Atalía, dijo: *¡Un sueño! ¿Debería inquietarme por un sueño?* Contrarió a su corazón y, sin escuchar otra cosa más que a la razón, cerró su valija y prosiguió el viaje.

"A la tarde llegó a su nueva etapa y se detuvo para pasar la noche en otro albergue. Pero apenas había cerrado los ojos,

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

el espectro se le apareció por segunda vez, triste y casi amenazante.

"—Me sorprendo y me aflijo –dijo el fantasma– al ver que un hombre como tú perjura y falta a su deber. Esperaba más de tu lealtad. Mi cuerpo no tiene sepultura; mis asesinos viven en paz. Amigo, mi venganza está en tus manos; en nombre del honor, te intimo a que vuelvas sobre tus pasos.

"El señor de S... pasó el resto de la noche sumido en una gran agitación. A la mañana siguiente, se avergonzó de su miedo y prosiguió el viaje.

"A la noche, tercera parada: tercera aparición. Esta vez el fantasma se veía más lívido y terrible; una sonrisa amarga se dibujaba en sus labios blancos. Habló con una voz ruda:

"—Parece que me equivoqué al valorarte: parece que tu corazón, como el de los otros, es insensible a las súplicas de los desafortunados. Por última vez vengo a invocar tu ayuda y hacer un llamado a tu generosidad. Regresa a X..., véngame o sé maldito.

"Esta vez, el señor de S... no deliberó más: retornó al albergue sospechoso en el que había pasado la primera de esas lúgubres noches. Se presentó ante el magistrado y pidió dos gendarmes. Cuando los vieron llegar, los asesinos empalidecieron y confesaron su crimen, como si una fuerza superior les hubiera arrancado esa confesión fatal.

"El proceso se instruyó rápidamente, y ambos fueron condenados a muerte. En cuanto al pobre oficial, cuyo cadáver se encontró bajo el estiércol, a la derecha, en el fondo del corral, fue sepultado en tierra santa, y los sacerdotes oraron por el reposo de su alma.

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

"Cumplida su misión, el señor de S... se apresuró a dejar el país rumbo a los Alpes, sin mirar hacia atrás. La primera vez que descansó en una cama, el fantasma se apareció nuevamente en la oscuridad. No se lo veía feroz ni irritado, sino afable y benevolente.

"—Gracias –dijo–, gracias hermano. Deseo reconocer el servicio que me has prestado: me mostraré ante ti una vez más, solo una. Dos horas antes de tu muerte, vendré a avisarte. Adiós.

"El señor de S... tenía entonces alrededor de treinta años; durante treinta años ninguna visión había perturbado la quietud de su vida. Pero en 182…, el 14 de agosto, en vísperas del cumpleaños de Napoleón, el señor de S..., que se había mantenido fiel al partido bonapartista, reunió en una gran cena a una veintena de ex soldados del Imperio. La fiesta había sido muy alegre; y el anfitrión, aunque envejecido, se mantenía fuerte y gozaba de buena salud. Estaban en el salón y tomaban café.

"El señor de S... tuvo deseos de fumar, y notó que se había olvidado la tabaquera en su cuarto. Tenía la costumbre de servirse él mismo, de modo que dejó por un momento a sus huéspedes y subió al primer piso de la residencia, donde se encontraba su dormitorio.

"No había llevado luz.

"Cuando caminaba por el largo pasillo que conducía a su cuarto, de repente se detuvo, forzado a apoyarse contra la pared. Ante él, al final de la galería, estaba el fantasma del hombre asesinado. El fantasma no pronunció ninguna palabra, no hizo gesto alguno; un segundo después, desapareció.

"Era el aviso prometido.

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

”El señor de S..., que tenía un alma fuerte, tras un instante de desfallecimiento, recobró el coraje y la sangre fría, caminó hacia el cuarto, tomó su tabaquera y bajó al salón.

”Cuando entró, ninguna emoción se reflejó en su rostro. Se sumó a la conversación y, durante una hora, mostró su ingenio y su jovialidad habituales.

”A la medianoche los invitados se retiraron. Entonces, se sentó y pasó tres cuartos de hora en recogimiento; después, una vez ordenados sus asuntos, y a pesar de que no sentía ningún malestar, volvió a su dormitorio.

”Cuando abrió la puerta, cayó muerto de un tiro, justo dos horas después de la aparición del fantasma.

”La bala que le despedazó el cráneo estaba destinada a su criado”.

Henri D’audigier

El autor de este artículo se ha propuesto cumplir a toda costa la promesa que había hecho al periódico, en el sentido de narrar algo conmovedor. Con ese fin, ¿habrá extraído de su fecunda imaginación la anécdota que relata, o esta será real? No podemos saberlo. Por otra parte, eso no es lo más importante. Sea verdadera o supuesta, lo esencial radica en saber si el hecho es posible. ¡Pues bien! No dudamos en decir que sí: los avisos de ultratumba son posibles, y para demostrarlo existen numerosos ejemplos, cuya autenticidad no podría cuestionarse. Por lo tanto, si la anécdota del señor Henri d’Audigier es apócrifa, muchas otras del mismo género no lo son, e incluso diremos que esta no contiene nada que no sea bastante habitual. La aparición tuvo lugar durante el dormir, circunstancia muy común, mientras que lo notorio

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

radica en que los Espíritus pueden hacerse visibles en el estado de vigilia. El aviso acerca del instante de la muerte tampoco es insólito, aunque los hechos de ese género sean mucho más raros, porque la Providencia, en su sabiduría, nos oculta ese momento fatal. Por lo tanto, solo excepcionalmente puede ser revelado, y por motivos que desconocemos. Veamos otro ejemplo más reciente, y menos dramático por cierto, pero cuya exactitud podemos garantizar.

El señor Watbled, comerciante, presidente del tribunal de comercio de Boulogne, murió el 12 de julio último en estas circunstancias: su mujer, a la que había perdido hacía doce años, y cuya muerte le causaba un pesar incesante, se apareció ante él durante dos noches consecutivas los primeros días de junio, y le dijo: "Dios se apiada de nuestras penas y quiere que pronto estemos juntos". Agregó que el 12 de julio siguiente era el día señalado para el reencuentro, y que por lo tanto él debía prepararse. En efecto, desde ese momento se operó en el señor Watbled un cambio notable: se desmejoraba día a día; pronto cayó en cama y, sin sufrimiento alguno, el día señalado, dio el último suspiro en brazos de sus amigos.

El hecho en sí no es cuestionable; los escépticos solo pueden argumentar respecto de la causa, y no dejarán de atribuirla a la imaginación. Se sabe que, a esta clase de predicciones, formuladas por decidores de la buenaventura, les ha seguido un desenlace fatal. Se comprende que, en este caso, dado que la imaginación se encuentra impresionada por la idea de la muerte, los órganos puedan sufrir una alteración radical: más de una vez el miedo a morir ha causado la muerte; pero aquí las circunstancias ya no son las mismas. Los que han profundizado los fenómenos del espiritismo pueden comprender perfectamente el hecho. En cuanto a los escépticos, no tienen

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

más que un argumento: "No creo; por lo tanto, no existe". Los Espíritus, interrogados al respecto, respondieron: "Dios ha elegido a ese hombre, al que todos conocían, a fin de que dicho acontecimiento se difundiera ampliamente y fuera un motivo para reflexionar". Los incrédulos piden pruebas sin cesar; Dios se las presenta a cada instante a través de los fenómenos que surgen en todas partes; pero a ellos se aplican estas palabras: "Tienen ojos y no ven; tienen oídos y no oyen".

Los gritos de la Noche de san Bartolomé

De Saint-Foy, en su *Histoire de l'ordre du Saint-Esprit*, [*Historia de la orden del Espíritu Santo*], edición de 1778, cita el siguiente pasaje extraído de una compilación escrita por el marqués Christophe Juvénal des Ursins, teniente general del gobierno de París, hacia fines del año 1572, e impresa en 1601.

"El 31 de agosto (1572), ocho días después de la masacre de la Noche de san Bartolomé, yo había cenado en el Louvre, en los aposentos de madame de Fiesques. El calor había sido muy intenso durante toda la jornada. Fuimos a sentarnos bajo la pequeña parra junto al río para respirar aire fresco. De repente, escuchamos en el aire un ruido horrible de voces tumultuosas y de gemidos que se mezclaban con gritos de rabia y de furor: nos quedamos inmóviles, sobrecogidos de temor, mirándonos cada tanto, sin fuerzas para hablar. Creo que ese ruido duró cerca de media hora. Es verdad que el Rey (Carlos IX) lo escuchó, que se quedó espantado y no durmió durante el resto de la noche. Sin embargo, al día siguiente no

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

dijo nada, pero se notó que llevaba un aire sombrío, pensativo y desorientado.

"Si existe algún prodigio que no debe encontrar incrédulos, sin duda es este, que fue atestiguado por Enrique IV. Este príncipe –dice d'Aubigné, en su libro I, capítulo 6, página 561– nos ha relatado varias veces, entre sus familiares y cortesanos más cercanos (y tengo varios testigos de que él nunca nos lo contó sin sentirse sobrecogido de espanto), que ocho días después de la masacre de la Noche de san Bartolomé, una gran multitud de cuervos llegó a posarse sobre el pabellón del Louvre, dando fuertes graznidos; que esa misma noche, Carlos IX, dos horas después de haberse acostado, saltó de la cama, hizo levantar a los de su cuarto y los mandó salir a la búsqueda, porque escuchaba en el aire un fuerte ruido de voces gimientes, en todo similares a las que se escucharon la noche de la matanza; que esos múltiples gritos eran tan impresionantes, tan marcados y claramente articulados, que Carlos IX, creyendo que los enemigos de los Montmorency y de sus partidarios los habían sorprendido y los atacaban, envió un destacamento de sus guardias para impedir esa nueva masacre; que sus guardias reportaron que París se hallaba tranquila, y que el ruido que se escuchaba estaba en el aire."

Observación. El hecho referido por de Saint-Foy y por Juvénal des Ursins tiene mucha analogía con la historia del aparecido de mademoiselle Clairon, relatado en nuestro número del mes de febrero, con la diferencia de que en ese caso un solo Espíritu se manifestó durante dos años y medio, mientras que después de la Noche de san Bartolomé parecía haber una innumerable cantidad de Espíritus que hacían resonar el aire durante algunos instantes solamente. Por otra parte, es evidente que estos dos fenómenos tienen el mismo principio

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

que los otros hechos contemporáneos de la misma naturaleza que hemos relatado, y no difieren de estos salvo por el detalle de la forma. Varios Espíritus interrogados acerca de la causa de esta manifestación respondieron que era un *castigo de Dios*, lo que se concibe fácilmente.

CONVERSACIONES FAMILIARES DE ULTRATUMBA

La señora Schwabenhaus. Letargia extática

Varios periódicos, según el *Courrier des États-Unis* [*Correo de Estados Unidos*], han relatado el siguiente hecho, que nos pareció adecuado como tema para un estudio interesante:

"Una familia alemana de Baltimore –dice el *Courrier des États-Unis*– acaba de ser fuertemente impresionada por un singular caso de muerte aparente. La señora Schwabenhaus, enferma desde hacía mucho tiempo, parecía haber dado el último suspiro la noche del lunes al martes. Las personas que la cuidaban pudieron observar en ella todos los síntomas de la muerte: su cuerpo estaba helado, sus miembros rígidos. Después de haber brindado al cadáver las honras fúnebres, y cuando en la cámara mortuoria todo se hallaba dispuesto para el entierro, los asistentes fueron a descansar un poco. El señor Schwabenhaus, exhausto, pronto los siguió. Sumido en un sueño agitado, hacia las seis de la mañana, llegó a sus oídos la voz de su esposa. Al principio supuso que era víctima de un sueño; pero su nombre, repetido varias veces, pronto no le dejó lugar a dudas, de modo que se precipitó hacia el cuarto de su esposa. Aquella cuyo cadáver había sido velado se

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

encontraba sentada en la cama, y se la veía gozando de todas sus facultades, más fuerte que nunca desde el comienzo de su enfermedad.

"La señora Schwabenhaus pidió agua, y después quiso tomar té y vino. Le pidió a su marido que hiciera dormir a uno de su hijo, que lloraba en el cuarto contiguo. Pero él se encontraba demasiado emocionado para eso, y se apresuró a despertar a todos en la casa. La enferma recibió con una sonrisa a sus amigos y a los sirvientes, que temblando se acercaban a su cama. No pareció sorprendida ante los preparativos funerarios que veía alrededor suyo: 'Sé que me creíais muerta –les dijo–, pero solo estaba dormida. Durante ese tiempo mi alma se elevó hacia las regiones celestiales. Un ángel vino a buscarme, y atravesamos el espacio en pocos instantes. Ese ángel que me conducía era la pequeña hija que perdimos el año pasado... ¡Oh! Pronto me reuniré con ella... Ahora que he gozado de las alegrías del Cielo, ya no quisiera vivir aquí. Le rogué al ángel que me permitiera abrazar una vez más a mi marido y a mis hijos; pero pronto volverá a buscarme'.

"A las ocho de la mañana, tras despedirse tiernamente de su marido, de sus hijos y de una multitud de personas que la rodeaban, la señora Schwabenhaus expiró, esta vez realmente, conforme lo constataron los médicos, para que no hubiera lugar a dudas.

"Esta escena conmovió intensamente a los habitantes de Baltimore".

El Espíritu de la señora Schwabenhaus fue evocado, en la sesión del 27 de abril último, en la *Sociedad Parisiense de Estudios Espíritas*, y mantuvimos con ella la siguiente conversación.

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

1. Con el fin de instruirnos, quisiéramos dirigiros algunas preguntas concernientes a vuestra muerte; ¿tendríais la bondad de respondernos?

Respuesta. ¿Cómo no habría de hacerlo, ahora que comienzo a tomar contacto con las verdades eternas, y que sé cuánta necesidad tenéis de ellas?

2. ¿Recordáis la circunstancia particular que precedió a vuestra muerte?

R. Sí, ese fue el momento más feliz de mi existencia terrestre.

3. Durante vuestra muerte aparente, ¿escuchabais lo que ocurría alrededor vuestro, y veíais los preparativos de vuestro funeral?

R. Mi alma se encontraba demasiado ocupada con su dicha inminente.

Observación. Se sabe que por lo general los letárgicos ven y escuchan lo que ocurre alrededor suyo, y que al despertar conservan el recuerdo de ello. En el caso que relatamos se presenta la particularidad de que el sueño letárgico se hallaba acompañado de éxtasis, circunstancia que explica por qué la atención de la enferma fue desviada.

4. ¿Teníais conciencia de que no estabais muerta?

R. Sí, pero eso me resultaba más bien penoso.

5. ¿Podríais señalarnos la diferencia que hacéis entre el sueño natural y el sueño letárgico?

R. El sueño natural es el reposo del cuerpo; el sueño letárgico es la exaltación del alma.

6. ¿Sufríais durante vuestro letargo?

R. No.

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

7. ¿Cómo se operó vuestro retorno a la vida?

R. Dios permitió que volviera para consolar a los corazones afligidos que me rodeaban.

8. Desearíamos una explicación más material.

R. Lo que vosotros denomináis *periespíritu* animaba todavía mi envoltura terrestre.

9. ¿Cómo es posible que no os hayáis sorprendido al despertaros entre los preparativos que se hacían para vuestro entierro?

R. Yo sabía que habría de morir; todas esas cosas me importaban poco, ya que había vislumbrado la dicha de los elegidos.

10. Al despertaros, ¿quedasteis satisfecha con vuestro retorno a la vida?

R. Sí, para consolar.

11. ¿Dónde habéis estado durante vuestro sueño letárgico?

R. No puedo deciros toda la felicidad que experimenté: las lenguas humanas no expresan esas cosas.

12. ¿Os sentíais todavía en la Tierra o en el espacio?

R. En los espacios.

13. Habéis dicho, al despertaros, que la pequeña hija que habíais perdido el año anterior había venido a buscaros; ¿es verdad?

R. Sí, es un Espíritu puro.

Observación. En las respuestas de la madre, todo revela a un Espíritu elevado, de modo que no resulta sorprendente que un Espíritu aún más elevado se haya unido al de ella por simpatía. Con todo, es necesario no tomar al pie de la letra la calificación de *Espíritu puro* que los Espíritus se asignan a

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

veces unos a otros. Sabemos que esa expresión corresponde a los del orden más elevado, a los que están completamente desmaterializados y purificados, motivo por el cual ya no están sujetos a la reencarnación; son los ángeles que gozan de la vida eterna. Ahora bien, los que no alcanzaron un grado suficiente, no comprenden aún ese estado supremo; por lo tanto, pueden emplear la expresión *Espíritu puro* para designar una superioridad relativa, pero no absoluta. Tenemos numerosos ejemplos de eso, y nos parece que el caso de la señora Schwabenhaus es uno de ellos. Los Espíritus burlones también se atribuyen a veces la cualidad de Espíritus puros, para inspirar más confianza en las personas a las que pretenden engañar y que no son bastante perspicaces para juzgarlos por su lenguaje, con el que siempre delatan su inferioridad.

14. ¿Qué edad tenía la niña cuando falleció?

R. Siete años.

15. ¿Cómo la habéis reconocido?

R. Los Espíritus superiores se reconocen más rápidamente.

16. ¿La habéis reconocido bajo alguna forma?

R. Solo la he visto como Espíritu.

17. ¿Qué os decía ella?

R. "Ven, sígueme hacia el Eterno".

18. ¿Habéis visto a otros Espíritus además del de vuestra hija?

R. He visto a una cantidad de otros Espíritus, pero la voz de mi hija y la dicha que yo presentía eran mis únicas preocupaciones.

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

19. Durante vuestro retorno a la vida, habéis dicho que pronto os reuniríais con vuestra hija; ¿teníais entonces conciencia de vuestra muerte inminente?

R. Era para mí una dichosa esperanza.

20. ¿Cómo lo supisteis?

R. ¿Quién no sabe que es preciso morir? Mi enfermedad me lo decía.

21. ¿Cuál era la causa de vuestra enfermedad?

R. Los disgustos.

22. ¿Qué edad teníais?

R. Cuarenta y ocho años.

23. Al dejar la vida definitivamente, ¿tuvisteis de inmediato conciencia plena y lúcida de vuestra nueva situación?

R. La tuve en el momento de mi letargia.

24. ¿Habéis experimentado la turbación que por lo general acompaña el retorno a la vida espírita?

R. No, estuve deslumbrada, pero no turbada.

Observación. Se sabe que la turbación que sigue a la muerte es tanto menor y más breve cuanto más se ha purificado el Espíritu durante la vida. El éxtasis que precedió a la muerte de esta mujer era, además, un primer desprendimiento del alma respecto de los lazos terrestres.

25. Después de vuestra muerte, ¿habéis vuelto a ver a vuestra hija?

R. A menudo estoy con ella.

26. ¿Estáis reunida con ella para siempre?

R. No, pero sé que después de *mis últimas encarnaciones* estaré en la morada en la que habitan los Espíritus puros.

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

27. Entonces, ¿vuestras pruebas no han terminado?

R. No, pero ahora serán dichosas; no me queda más que esperar, y la esperanza es casi la felicidad.

28. Vuestra hija, ¿había vivido en otros cuerpos antes del que ocupó como hija vuestra?

R. Sí, en muchos otros.

29. ¿Con qué forma estáis entre nosotros?

R. Con mi última forma de mujer.

30. ¿Nos veis tan claramente como lo habríais hecho en vida?

R. Sí.

31. Puesto que estáis aquí con la forma que teníais en la Tierra, ¿nos veis con los ojos?

R. Claro que no; el Espíritu no tiene ojos; solo estoy con mi última forma para satisfacer las leyes que rigen a los Espíritus cuando son evocados y obligados a retomar lo que vosotros denomináis *periespíritu*.

32. ¿Podéis leer nuestros pensamientos?

R. Sí, puedo: leeré vuestros pensamientos si son buenos.

33. Os agradecemos las explicaciones que habéis tenido a bien brindarnos. En la sabiduría de vuestras respuestas reconocemos que sois un Espíritu elevado, y esperamos que podáis gozar de la felicidad que os merecéis.

R. Estoy feliz de contribuir para vuestra obra. Morir es una alegría cuando se puede ayudar al progreso como yo lo hago.

---

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

Los talismanes

Medalla cabalística

El señor M... había comprado en un anticuario una medalla que le pareció notable por su rareza. Tiene el tamaño de un escudo de seis libras. Su aspecto es plateado, aunque un tanto plomizo. En ambas caras lleva grabados una infinidad de signos, entre los cuales se destacan planetas, círculos entrelazados, un triángulo, palabras ininteligibles e iniciales en caracteres usuales; aparte de otros caracteres raros, algunos son árabes, y todo se ve dispuesto de una manera cabalística según el género de los libros de magia.

El señor M… consultó a la señorita J..., sonámbula-médium, acerca de esta medalla, y la respuesta fue que se hallaba compuesta de siete metales, que había pertenecido a Cazotte, y que tenía un poder particular para atraer a los Espíritus y facilitar las evocaciones. El señor de Codemberg[52], autor de una serie de comunicaciones que según él recibió de la virgen María, como médium, le dijo que era un objeto dañino, adecuado para atraer a los demonios. La señorita de Guldenstubbe, médium, hermana del barón de Guldenstubbe, autor de una obra sobre la pneumatografía o escritura directa[53], le dijo que la medalla tenía una virtud magnética y que podía provocar el sonambulismo.

Poco satisfecho con estas respuestas contradictorias, el señor M... nos mostró la medalla para que le diéramos nuestra opinión e interrogáramos a un Espíritu superior sobre su

52. Véase la *Revista espírita* de abril de 1859 y abril de 1862: "Conversaciones familiares de ultratumba". (N. del T.)

53. Véase "Pneumatografía o escritura directa" en la *Revista espírita* (abril de 1859) y en *El libro de los médiums* (§ 147). (N. del T.)

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

auténtico valor desde el punto de vista de la influencia que podía ejercer. Esta es nuestra respuesta:

Los Espíritus son atraídos o rechazados con el pensamiento y no mediante objetos materiales, que no ejercen ningún poder sobre ellos. Los Espíritus superiores siempre han condenado el empleo de signos y de formas cabalísticas, y cualquier Espíritu que les atribuya alguna virtud o que recomiende talismanes como si fueran un elemento mágico, revela por eso mismo su inferioridad, ya sea que obre de buena fe y por ignorancia, como resultado de antiguos prejuicios terrestres que aún conserva, o bien porque deliberadamente desea jugar con la credulidad, como Espíritu burlón. Los signos cabalísticos, en caso de que no sean otra cosa más que pura fantasía, son símbolos que remiten a creencias supersticiosas en virtud de ciertos elementos, como los números, los planetas y su concordancia con los metales: creencias surgidas en los tiempos de ignorancia, y que se basan en errores manifiestos de los que la ciencia se ha ocupado al demostrar lo que eran esos supuestos siete planetas, siete metales, etc. El objetivo de la forma mística e ininteligible de esos emblemas era imponerlos al vulgo, dispuesto a ver lo maravilloso en aquello que no comprende. Cualquiera que haya estudiado la naturaleza de los Espíritus no puede admitir racionalmente la influencia en ellos de formas convencionales, ni de sustancias mezcladas en ciertas proporciones, lo cual implicaría renovar las prácticas de la caldera de los hechiceros, de los gatos negros, las gallinas negras y otros sortilegios. No ocurre lo mismo con un objeto magnetizado que, como se sabe, tiene el poder de provocar el sonambulismo o determinados fenómenos nerviosos en el organismo; pero en tal caso la virtud de ese objeto reside únicamente en el fluido del que se halla *momentáneamente*

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

impregnado y que se transmite así por vía mediata, pero no en su forma, en su color, y mucho menos en los signos con los que pueda verse sobrecargado.

Un Espíritu puede decir: "Trazad un signo específico, y por ese signo reconoceré que me llamáis, y entonces vendré". En este caso, el signo no es más que la expresión del pensamiento; es una evocación traducida de una manera material. Ahora bien, los Espíritus, sea cual fuere su naturaleza, no tienen necesidad de tales medios para comunicarse; los Espíritus superiores nunca los emplean; los Espíritus inferiores pueden hacerlo con miras a fascinar la imaginación de las personas crédulas a las que desean subordinar. Regla general: para los Espíritus superiores, la forma no es nada, el pensamiento lo es todo; cualquier Espíritu que atribuya más importancia a la forma que al fondo es inferior y no merece ninguna confianza, incluso si de vez en cuando dice algunas cosas buenas, porque a menudo esas cosas son un medio de seducción.

Este era nuestro pensamiento acerca de los talismanes en general, como medios de relación con los Espíritus. No hace falta decir que también se aplica a los que son empleados por la superstición para prevenir enfermedades o accidentes.

No obstante, a fin de esclarecer al poseedor de la medalla, y para profundizar mejor el asunto, en la sesión de la Sociedad de París, del 17 de julio de 1858, solicitamos al Espíritu de san Luis –quien tiene a bien comunicarse con nosotros siempre que sea para instruirnos– que nos diera su opinión al respecto. Interrogado sobre el valor de esa medalla, esta fue su respuesta:

"Hacéis bien al no aceptar que los objetos materiales puedan tener alguna virtud respecto de las manifestaciones, ya sea para provocarlas o para impedirlas. Bastante a menudo

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

hemos dicho que las manifestaciones eran espontáneas y que, además, nunca nos rehusamos a responder vuestro llamado. ¿Por qué pensáis que podríamos vernos *obligados* a obedecer a una cosa fabricada por humanos?"

Pregunta. ¿Con qué objetivo ha sido hecha esta medalla?

Respuesta. "Ha sido hecha con el objetivo de llamar la atención de las personas que tuvieran a bien creer en ella; pero no ha podido ser hecha sino por magnetizadores, con la intención de magnetizarla para adormecer a un sujeto. Los signos no son más que cosas de fantasía."

P. Se dice que la medalla perteneció a Cazotte. ¿Podríamos evocarlo a fin obtener algunas informaciones al aspecto?

R. "No hace falta; es preferible que os ocupéis de cosas más serias."

PROBLEMAS MORALES

Suicidio por amor[54]

Hacía siete u ocho meses que Louis G…, oficial zapatero, estaba de novio con la señorita Victorine R…, aparadora de calzado, con la cual debería casarse en breve, pues ya habían cumplido con las participaciones de casamiento. Dadas las circunstancias, los jóvenes se consideraban casi definitivamente unidos y, como una medida de economía, el zapatero iba a diario a la casa de su novia para almorzar y cenar.

54. Véase *El Cielo y el Infierno*, segunda parte, capítulo V. (N. del T.)

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

El miércoles pasado, durante la cena, surgió una disputa a propósito de una futilidad, y como se obstinaron ambos en sus opiniones, las cosas llegaron a tal punto que Louis se levantó de la mesa jurando que jamás volvería a la casa de su novia.

No obstante, al día siguiente, el zapatero, avergonzado, acabó por ceder y regresó a pedir perdón. Como se sabe, la noche es una buena consejera, pero la joven, anticipándose tal vez, por la escena de la víspera, a lo que podría suceder cuando ya no tuviese ocasión para remediar el daño, se negó a la reconciliación, de modo que ni las promesas, ni las lágrimas, ni la desesperación, consiguieron que cambiara de opinión. Con todo, anteayer por la noche, como habían pasado muchos días desde entonces, Louis, que esperaba que su amada fuese más razonable, resolvió hacer un último intento. Llegó a la casa de la joven y llamó a la puerta de modo que lo conocieran, pero se negaron a abrirle. Hubo nuevas súplicas del repudiado, nuevas promesas a través de la puerta, pero nada sirvió para conmover a la implacable pretendida. "¡Adiós, entonces, desalmada! –exclamó el pobre joven– ¡Adiós para siempre! ¡Trata de encontrar un marido que te ame tanto como yo!" A continuación, la joven escuchó una especie de gemido ahogado, y luego el golpe de un cuerpo que cayó deslizándose contra la puerta. A raíz del silencio que se produjo después, la joven supuso que Louis se había sentado en el umbral de la puerta, y se prometió a sí misma no salir mientras él permaneciera allí.

Había transcurrido apenas un cuarto de hora cuando un vecino, que iba por la calzada portando una lámpara, soltó un grito de espanto y pidió socorro. Apresuradamente acudieron otras personas del vecindario, y entonces Victorine abrió la

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

puerta y soltó un grito de horror al reconocer a su novio, lívido e inanimado, tendido sobre las piedras de la calzada. Todos se apresuraron a socorrerlo, llamaron a un médico, pero de inmediato percibieron que era inútil, pues había dejado de existir. El desventurado joven se había hundido su cuchilla en la zona del corazón, y la lámina había quedado clavada en la herida.

Este hecho, que encontramos en *Le Siècle* [*El Siglo*] del 7 de abril último, ha sugerido la idea de formularle a un Espíritu superior algunas preguntas sobre sus consecuencias morales. Aquí están, junto con las respuestas, que fueron brindadas por el Espíritu san Luis en la sesión de la Sociedad del 10 de agosto de 1858.

1. La joven, causante involuntaria de la muerte de su pretendiente, ¿tiene alguna responsabilidad por eso?

R. Sí, porque no lo amaba.

2. Entonces, para prevenir la desgracia, ¿debió haberse casado con él pese a la repugnancia que le causaba?

R. Ella buscaba una ocasión para librarse de él. De ese modo, hizo al comienzo de la unión lo que habría de hacer más adelante.

3. En ese caso, ¿su responsabilidad proviene de que alimentó sentimientos de los cuales no participaba, y que derivaron en el suicidio del joven?

R. Así es, en efecto.

4. De modo que esa responsabilidad debe ser proporcional a la falta, y no tan grande como si hubiese provocado el suicidio voluntariamente.

R. Eso es evidente.

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

5. El suicidio de Louis, ¿encuentra un atenuante en el desvarío que le acarreó la obstinación de Victorine?

R. Sí, pues el suicidio que tuvo origen en el amor es menos criminal para la mirada de Dios que el suicidio de quien se liberó de la vida por motivos de cobardía.

Observación. Decir que este suicidio es *menos* criminal para la mirada de Dios, significa evidentemente que hay criminalidad, aunque menos grave. La falta consiste en la debilidad que él no supo vencer. No cabe duda de que era una prueba ante la cual sucumbió. Ahora bien, los Espíritus nos enseñan que el mérito consiste en luchar victoriosamente contra las pruebas de todo tipo, que son la propia esencia de nuestra vida terrestre.

Al Espíritu de Louis G…, evocado con posterioridad, se le formularon las siguientes preguntas:

1. ¿Qué opináis de la acción que habéis practicado?

R. Victorine es una ingrata, y yo hice mal en suicidarme por su causa, pues ella no lo merecía.

2. ¿Entonces ella no os amaba?

R. No. Al principio creyó que sí, pero se engañó. La desavenencia que tuvimos le abrió los ojos, y hasta se alegró al encontrar un pretexto para desembarazarse de mí.

3. Y vuestro amor por ella, ¿era sincero?

R. Creo que era pasión solamente. Si mi amor hubiese sido puro, yo habría evitado causarle algún disgusto.

4. Si acaso ella hubiese sabido que ibais realmente a quitaros la vida, ¿habría persistido en su rechazo?

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

www.ceanet.com.ar

R. No lo sé. Creo que no, porque ella no es mala. Sin embargo, aun así no hubiera sido dichosa, y fue mejor para ella que las cosas ocurrieran de ese modo.

5. Cuando llegasteis a su puerta, ¿ya teníais la intención de mataros, en caso de que ella os rechazara?

R. No; no pensaba en eso; no contaba con su obstinación. Sólo ante su terquedad perdí la razón.

6. Pareciera que no lamentáis vuestro suicidio más que por el hecho de que Victorine no lo merecía. ¿Es ese vuestro único pesar?

R. En este momento, sí; todavía me encuentro muy turbado. Me parece que aún estoy delante de su puerta, y experimento una sensación que no puedo definir.

7. ¿Llegaréis a comprenderla más adelante?

R. Sí, cuando me haya esclarecido… Mi proceder no fue correcto. Debí haberla dejado en paz… Fui débil y sufro por ello… La pasión enceguece al hombre a tal punto que lo lleva a cometer locuras. Lamentablemente, uno lo comprende cuando es demasiado tarde.

8. Decís que estáis sufriendo. ¿En qué consiste ese dolor?

R. Hice mal en abreviar mi vida. No debí haberlo hecho. Era necesario que soportara todo aquello y no muriese antes de tiempo, pues ahora soy desdichado. Estoy sufriendo, y siempre es ella la que me hace sufrir. Me parece que sigo ahí, delante de su puerta. ¡Ingrata! No me hablen de ella. No quiero pensar más en eso, pues me hace mucho mal. Adiós.

---

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

Observación sobre el dibujo de la casa de Mozart

Uno de nuestros suscriptores nos escribe acerca del dibujo que hemos publicado en nuestro último número:

"El autor del artículo dice (página 231): *La clave de* SOL *aparece allí repetida con frecuencia y, cosa singular, nunca la clave de* FA. Parecería que los ojos del médium no habrían percibido todos los detalles del rico dibujo que su mano ejecutó, porque un músico nos asegura que es fácil reconocer, derecha e invertida, la clave de *fa* en la ornamentación de la base del edificio, en medio del cual se sumerge la parte inferior del arco de violín, así como en la prolongación de esa ornamentación a la izquierda de la punta de la tiorba. El mismo músico supone, por otra parte, que la forma antigua de la clave de *do* aparece también en las losas que están próximas a la escalera de la derecha".

Nota. Incluimos de buen grado esta observación, porque demuestra hasta qué punto el pensamiento del médium se mantuvo ajeno a la confección del dibujo. En efecto, al examinar los detalles de las partes señaladas, se reconocen en ellas las claves de *fa* y de *do*, con las que el autor adornó su dibujo sin darse cuenta. Cuando lo vemos trabajando en la obra, fácilmente se nota la ausencia de toda idea premeditada y de voluntad propia: su mano, arrastrada por una fuerza oculta, imprime al lápiz o al buril los movimientos más irregulares y contrarios a los preceptos más elementales del arte, yendo sin cesar con una rapidez inaudita de un extremo al otro de la plancha sin dejarla, para volver cien veces al mismo punto. De tal modo, todas las partes son comenzadas y continuadas a la vez, sin que ninguna se termine antes de que comience

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

otra. De ahí resulta, a primera vista, un conjunto incoherente cuyo sentido no se comprende hasta que se ha concluido. Estos singulares movimientos no son para nada propios del señor Sardou; nosotros hemos visto que todos los médiums dibujantes proceden de la misma forma. Conocemos a una dama, pintora de mérito y profesora de dibujo, que goza de esta facultad. Cuando dibuja como médium, lo hace en contra de las reglas, a pesar de sí, y con un procedimiento que le resultaría imposible aplicar cuando trabaja bajo su propia inspiración y en estado normal. Sus alumnos –nos decía ella– se reirían mucho si les enseñara a dibujar a la manera de los Espíritus.

Allan Kardec

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

REVISTA ESPÍRITA

PERIÓDICO DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

Año I Número 10 Octubre de 1858

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

Obsesos y subyugados

A menudo se ha tratado acerca de los peligros del espiritismo, y vale señalar que los que más se quejan al respecto son precisamente aquellos que lo conocen apenas de nombre. Ya hemos refutado los principales argumentos que se le oponen, de modo que no volveremos a ellos. Tan solo agregaremos que, si se quisiera proscribir de la sociedad todo lo que puede llegar a ser peligroso y dar lugar a abusos, no sabemos lo que quedaría, incluso las cosas de primera necesidad, comenzando por el fuego, que es la causa de tantas desgracias, seguido del ferrocarril, etc., etc. Si se considera que las ventajas compensan los inconvenientes, lo mismo debe ocurrir respecto de todo lo demás; la experiencia indica poco a poco las precauciones que es necesario tomar para protegerse del peligro de las cosas que no se pueden evitar.

En efecto, el espiritismo presenta un peligro real, pero no se trata en absoluto del peligro que se supone, y hace falta iniciarse en los principios de esta ciencia para comprenderla bien. No nos dirigimos a los que son ajenos al espiritismo,

sino a los propios adeptos, a los que lo practican, porque el peligro es para estos. Es importante que lo conozcan, a fin de que tengan cuidado: sabemos que más vale prevenir que curar. Diremos más: en este caso, para cualquiera que se compenetre con esta ciencia, el peligro no existe; tan solo existe para los que creen saber y no saben; es decir, como en todas las cosas, para los que carecen de la experiencia necesaria.

Un deseo muy natural en las personas que comienzan a ocuparse del espiritismo es el de llegar a ser médium, pero sobre todo médium escribiente. En efecto, este género de mediumnidad es el que más atrae, debido a la facilidad de las comunicaciones, y también es el que mejor puede desarrollarse mediante el ejercicio. Se comprende la satisfacción que debe sentir alguien que por primera vez observa que su propia mano forma letras, después palabras, y finalmente frases en respuesta a su pensamiento. Esas respuestas, que el médium traza maquinalmente sin saber lo que hace, y que la mayoría de las veces son ajenas a sus ideas personales, no pueden dejarle la menor duda respecto de la intervención de una inteligencia oculta. También se alegra de poder conversar con los seres de ultratumba, con esos seres misteriosos e invisibles que pueblan los espacios. Sus parientes y sus amigos ya no están ausentes; si bien no los ve con los ojos, no por eso dejan de estar allí; conversan con él, y él los ve con el pensamiento; puede saber si son felices, lo que hacen, lo que desean, y mantener con ellos un buen diálogo. Comprende que la separación no es eterna, y hace votos para apresurar el instante en que podrá reunirse con ellos en un mundo mejor. Eso no es todo: ¡qué no podrá saber a través de los Espíritus que se comunican con él! ¿Acaso estos no habrán de levantar el velo de todas las cosas? A partir de ese momento ya no

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

hay misterios: solo debe interrogarlos para conocerlo todo. Ya puede ver a la Antigüedad que ante él sacude el polvo de los tiempos, ya puede remover las ruinas, interpretar las escrituras simbólicas y hacer que ante sus ojos revivan los siglos pasados. Otro médium, en cambio, más prosaico y poco interesado en sondear lo infinito donde su pensamiento se pierde, sueña simplemente con explotar a los Espíritus para hacer fortuna. Los Espíritus, que deben verlo todo y saberlo todo, no pueden negarse a hacer que descubra algún tesoro escondido o algún secreto maravilloso. Ahora bien, cualquiera que se tome el trabajo de estudiar la ciencia espírita, nunca se dejará seducir por esas fantasías; sabe a qué atenerse respecto del poder de los Espíritus, de su naturaleza y del objetivo de las relaciones que el hombre puede establecer con ellos. Recordemos, en primer lugar y en pocas palabras, los puntos principales que nunca hay que perder de vista, porque son como la clave de bóveda del edificio.

1.º) Los Espíritus no son iguales en poder, ni en conocimiento, ni en sabiduría. Dado que no son otra cosa más que las almas humanas despojadas de su envoltura corporal, presentan una variedad aún mayor que la que encontramos entre los hombres en la Tierra, porque vienen de todos los mundos y porque, entre los mundos, la Tierra no es la más atrasada ni la más adelantada. Así pues, hay Espíritus muy superiores, y otros muy inferiores; muy buenos o malos, muy sabios o ignorantes; hay Espíritus ligeros, maliciosos, mentirosos, astutos, hipócritas, jocosos, ingeniosos, burlones, etc.

2.º) Nos hallamos rodeados de manera incesante por un enjambre de Espíritus que, pese a que son invisibles para nuestros ojos materiales, no dejan de estar en el espacio, alrededor nuestro, junto a nosotros. Ellos observan nuestras acciones,

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

leen nuestros pensamientos, algunos para hacernos bien, otros para hacernos mal, conforme sean más o menos buenos.

3.º) Debido a la inferioridad física y moral de nuestro globo en la jerarquía de los mundos, los Espíritus inferiores son aquí más numerosos que los Espíritus superiores.

4.º) Entre los Espíritus que nos rodean, los hay que se relacionan con nosotros y actúan más particularmente sobre nuestro pensamiento; nos aconsejan, y seguimos su impulso sin darnos cuenta. Dichosos de nosotros si escuchamos tan solo la voz de los que son buenos.

5.º) Los Espíritus inferiores solo se relacionan con quienes los escuchan y les dan acceso, y se apegan a ellos. Si logran dominar a alguien, se identifican con su Espíritu, para fascinarlo, obsesionarlo, subyugarlo, conduciéndolo como si fuera un niño.

6.º) La obsesión solo ocurre a través de los Espíritus inferiores. Los Espíritus buenos no ejercen ninguna coerción; aconsejan, combaten la influencia de los malos; y si no se los escucha, se retiran.

7.º) El grado de coerción y la naturaleza de los efectos que producen, marcan la diferencia entre la obsesión, la subyugación y la fascinación.

La obsesión es la acción casi permanente de un Espíritu extraño, que hace que alguien sienta una necesidad incesante de obrar en tal o cual sentido, de hacer tal o cual cosa.

La subyugación es una opresión moral que paraliza la voluntad del que la sufre, y lo impulsa a realizar los actos más irracionales y, a menudo, contrarios a sus intereses.

La fascinación es una especie de ilusión producida, ya sea por la acción directa de un Espíritu extraño, o bien por sus

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

razonamientos capciosos, ilusión que engaña respecto de las cuestiones morales, falsea el juicio y hace que se tome el mal por el bien.

8.º) Mediante su voluntad, el hombre siempre puede sacudirse el yugo de los Espíritus imperfectos, porque, en virtud de su libre albedrío, puede elegir entre el bien y el mal. Si la coerción ha llegado al punto de paralizar su voluntad, y si la fascinación es tan grande que obnubila su juicio, la voluntad de otra persona puede suplirla.

Antaño se daba el nombre de *posesión* al dominio ejercido por Espíritus malos, toda vez que su influencia llegaba hasta la aberración de las facultades. Sin embargo, la ignorancia y los prejuicios han hecho que a menudo se tomara por posesión lo que no era más que el resultado de un estado patológico. La posesión sería, para nosotros, sinónimo de subyugación. No adoptamos ese término por dos motivos: el primero, porque implica la creencia en seres creados para el mal y perpetuamente dedicados al mal, mientras que solo existen seres más o menos imperfectos, que pueden mejorar; el segundo, porque también implica la idea de una toma de posesión del cuerpo por parte de un Espíritu extraño, de una especie de cohabitación, mientras que no hay más que coerción. La palabra *subyugación* expresa esta idea perfectamente. Así, para nosotros, no hay *poseídos* en el sentido vulgar de la palabra, sino que solo hay *obsesos*, *subyugados* y *fascinados*.

Por un motivo semejante no adoptamos la palabra *demonio* para designar a los Espíritus imperfectos, aunque muchas veces esos Espíritus no valgan más que los denominados demonios; tan solo no la adoptamos a causa de la idea de especificidad y de perpetuidad a que se halla vinculada. De tal modo, cuando decimos que no existen los demonios, no pre-

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

tendemos decir que solo existen los Espíritus buenos; lejos de eso, pues sabemos por experiencia que los hay malos y muy malos, que nos inducen al mal y nos tienden trampas, lo cual no tiene nada de sorprendente, pues ellos han sido hombres. Lo que queremos decir es que no forman una clase aparte en el orden de la Creación, y que Dios concede a todas sus criaturas el poder de mejorar.

Aclarado esto, volvamos a los médiums. En algunos de ellos el progreso de su facultad es lento, incluso muy lento, y a menudo su paciencia se ve sometida a una ruda prueba. En otros, es rápido, y en poco tiempo el médium llega a escribir con tanta facilidad como en el estado habitual, y a veces con más rapidez. En tal caso, puede entusiasmarse, y ahí radica el peligro, porque el entusiasmo debilita, y con los Espíritus es preciso ser fuerte. Decir que el entusiasmo debilita parece una paradoja; sin embargo, nada es más cierto. Dirán que el entusiasta avanza con una convicción y una confianza que le permiten superar todos los obstáculos; por lo tanto, que tiene más fuerza. De eso no cabe duda, pero puede entusiasmarse tanto con lo falso como con lo verdadero. Alimentad las más absurdas ideas del entusiasta y haréis de él todo lo que queráis. Así pues, el objeto de su entusiasmo es su punto débil, a través del cual siempre podréis dominarlo. Por el contrario, el hombre frío e impasible ve las cosas sin deslumbrarse; las combina, las pesa, las madura, y no se deja seducir por ningún subterfugio: esto es lo que le infunde fuerza. Los Espíritus malévolos, que saben eso mejor que nosotros, también saben aprovecharlo para subyugar a aquellos a los que pretenden someter; y la facultad de escribir como médium les sirve maravillosamente, pues constituye un poderoso medio para captar la confianza, razón por la cual no lo desaprovechan si el médium no está

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

prevenido para evitarlo; por fortuna, como veremos más adelante, el mal lleva consigo su propio remedio.

Ya sea por entusiasmo, por la fascinación que sobre él ejercen los Espíritus, o bien por amor propio, el médium escribiente suele ser inducido a creer que los Espíritus que se comunican con él son Espíritus superiores, y más aún si esos Espíritus, al ver su propensión, no dejan de engalanarse con títulos pomposos, a la vez que, si fuera necesario y según las circunstancias, adoptan nombres de santos, de sabios, de ángeles, incluso de la virgen María, e interpretan su papel como comediantes disfrazados con la vestimenta de los personajes que representan. Quitadles la máscara, y volverán a ser lo que eran. Hace falta saber esto, para tratar a los Espíritus de igual modo que a los hombres.

De la creencia ciega e irreflexiva en la superioridad de los Espíritus que se comunican, a la confianza en sus palabras, no hay más que un paso, como ocurre siempre entre los hombres. Si logran inspirar esa confianza, la alimentan con los sofismas y los razonamientos más capciosos, que suelen aceptarse con los ojos cerrados. Los Espíritus groseros son menos peligrosos: se los reconoce de inmediato, y solo inspiran repugnancia. Los más temibles, tanto en su mundo como en el nuestro, son los Espíritus hipócritas: hablan siempre con dulzura, adulando las inclinaciones; son mimosos, melosos, pródigos en expresiones de ternura y en manifestaciones de devoción. Es preciso ser verdaderamente fuerte para resistir semejantes seducciones. Pero se dirá: ¿qué peligro puede haber en Espíritus impalpables? El peligro radica en los consejos perniciosos que brindan con apariencia de bondad, en los comportamientos ridículos, intempestivos o funestos que inspiran. Los hemos visto convencer a ciertos individuos para que corrieran de un

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

país a otro en busca de las cosas más fantásticas, con el riesgo de comprometer su salud, su fortuna y hasta su vida. Los hemos visto dictar, con toda la apariencia de la seriedad, las cosas más burlescas, las máximas más extrañas. Como es bueno poner el ejemplo junto a la teoría, vamos a relatar la historia de una persona a la que conocemos y que se hallaba sometida a una fascinación semejante.

El señor F..., un joven instruido, de educación esmerada y carácter dócil y benevolente, aunque un poco débil y sin marcada resolución, se había convertido con mucha rapidez en un hábil médium escribiente. Sujeto a la obsesión del Espíritu que lo había dominado y que no le daba descanso, escribía sin cesar. Bastaba con que una pluma o un lápiz estuviera cerca de su mano, para que él lo tomara con un movimiento convulsivo y se pusiera a escribir páginas enteras en pocos minutos. A falta de instrumento, hacía el simulacro de escribir con el dedo en todas partes donde se encontrara: en las calles, en las paredes, en las puertas, etc. Entre otras cosas que le dictaban, figura esta: "El hombre está compuesto por tres cosas: el hombre, el Espíritu malo y el Espíritu bueno. Todos tenéis vuestro Espíritu malo, que está ligado al cuerpo por lazos materiales. Para expulsar al Espíritu malo es necesario quebrar esos lazos, y para eso hay que debilitar el cuerpo. Cuando el cuerpo se encuentra bastante debilitado, el lazo se rompe, el Espíritu malo se retira, y solo queda el bueno". A consecuencia de esta *bella* teoría, lo hicieron ayunar durante cinco días consecutivos, sin dormir en las noches. Cuando estaba extenuado, le dijeron: "Ahora ya está, el lazo se quebró; tu Espíritu malo se ha retirado; solo quedamos nosotros, en quienes debes creer sin reservas". El joven, persuadido de que su Espíritu malo había huido, depositó una fe ciega en todas sus palabras. La

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

subyugación había llegado a tal punto que, si ellos le hubieran dicho que se tirara al agua o que viajara a las antípodas, él lo habría hecho. Cuando se proponían que hiciera algo que le repugnaba, el joven se sentía arrastrado por una fuerza invisible. Sigue una muestra de la moral del obsesor, mediante la cual podrá juzgarse el resto:

"Para obtener las mejores comunicaciones es necesario: 1.º orar y ayunar durante varios días, unos más, otros menos. Este ayuno afloja los lazos que existen entre el *yo* y un demonio particular vinculado a cada *yo* humano. Ese demonio está ligado a cada persona por la envoltura que une el cuerpo y el alma. Esta envoltura, debilitada por la falta de alimentación, permite a los Espíritus *arrancar* ese demonio. Entonces, Jesús desciende al corazón de la persona poseída y ocupa el lugar del Espíritu malo. Ese estado de poseer a Jesús en uno mismo es el único medio de alcanzar toda la verdad y muchas otras cosas.

"Cuando la persona ha logrado reemplazar al demonio por Jesús, aún no tiene la verdad. Para tener la verdad, hace falta creer. Dios nunca brinda la verdad a los que dudan: eso sería hacer algo inútil, y Dios no hace nada en vano. Como la mayoría de los nuevos médiums dudan de lo que dicen o escriben, los Espíritus buenos son forzados, mal que les pese, por orden formal de Dios, a *mentir, y no pueden más que mentir hasta que el médium se haya convencido*; pero si llega a creer firmemente en una de esas mentiras, de inmediato los Espíritus elevados se apresuran a develarle los secretos del Cielo: la verdad completa disipa en un instante esa nube de errores con que habían sido obligados a envolver a su protegido.

"Llegado a este punto, el médium ya no tiene nada que temer; los Espíritus buenos nunca lo abandonarán. Sin embar-

www.ceaner.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

go, que no suponga que siempre tendrá la verdad y nada más que la verdad. Espíritus buenos, ya sea para probarlo o para castigarlo por sus faltas pasadas, o bien para sancionarlo por sus preguntas egoístas o curiosas, le infligen *correcciones físicas y morales*, atormentándolo en el nombre de Dios. Esos Espíritus elevados suelen quejarse de la triste misión que cumplen: un padre persigue a su hijo semanas enteras, un amigo a su amigo, todo para la mayor dicha del médium. Entonces, los Espíritus *nobles* dicen locuras, blasfemias e incluso vilezas. El médium debe mantenerse firme y decir: 'Vosotros me tentáis; sé que estoy en las manos caritativas de Espíritus afables y afectuosos, y que los malos ya no pueden acercarse a mí. Almas buenas que me atormentáis, no me impediréis creer en lo que me habíais dicho y en lo que aún me diréis'.

"Los católicos expulsan más fácilmente al demonio (este joven es protestante), porque el demonio se aleja un instante el día del bautismo. Los católicos son juzgados por Cristo, y los otros por Dios; es mejor ser juzgado por Cristo. Los protestantes cometen el error de no admitir esto: por eso es necesario que seas católico lo antes posible; entretanto, ve por agua bendita: ese será tu bautismo".

Más tarde, una vez curado de la obsesión de que era objeto –por los medios que relataremos–, solicitamos al joven en cuestión que nos escribiera esta historia, y que nos facilitara el texto con los preceptos que le habían dictado. Al transcribirlos, agregó en la copia que nos remitió: *Me pregunto si no ofendo a Dios y a los Espíritus buenos transcribiendo semejantes tonterías*. Nosotros le respondimos: "No, no ofendéis a Dios; lejos de eso, pues ahora reconocéis la trampa en la que habíais caído. Si os he pedido la copia de esas máximas perversas,

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

ha sido para reprobarlas como ellas merecen, así como para desenmascarar a los Espíritus hipócritas y advertir a cuantos podrían recibir cosas semejantes".

Un día le hicieron escribir: *Morirás esta noche*; a lo que él respondió: "Estoy muy cansado de este mundo; moriré si es preciso; lo único que deseo es no sufrir: no pido otra cosa". A la noche se durmió creyendo firmemente que ya no se despertaría en la Tierra. Al día siguiente, estaba sorprendido e incluso contrariado por encontrarse en su lecho habitual. Durante el día, escribió: "Ahora que has pasado por la prueba de la muerte, y que creíste firmemente en que ibas a morir, estás como muerto para nosotros, de modo que podemos decirte toda la verdad. Sabrás todo. Nada hay oculto para nosotros; ya no habrá nada oculto para ti. Tú eres Shakespeare reencarnado. ¿Acaso Shakespeare no es la biblia para ti? (El señor F... sabía inglés perfectamente, y se complacía en la lectura de las obras maestras en ese idioma.)

Al día siguiente, escribió: "Tú eres Satanás". El señor F… advirtió: "Esto se está volviendo demasiado fuerte". Respuesta: "¿No has hecho... no has devorado el *Paraíso perdido*? Te has aprendido la *Fille du diable* [*La Hija del diablo*], de Béranger. Sabías que Satanás se convertiría: ¿no lo has creído siempre? ¿No lo has dicho y escrito siempre? Para convertirse, él se reencarna". El joven dijo: "Acepto que he sido un ángel rebelde cualquiera; pero ¡el rey de los ángeles…!" Respuesta: "Sí, tú eras el ángel de la soberbia; no eres malo, eres soberbio en tu corazón; es necesario abatir esa soberbia; tú eres el ángel del orgullo, y los hombres lo llaman Satanás, ¡qué importa el nombre! Fuiste el genio malo de la Tierra. Aquí estás, humillado... Los hombres van a elevarse... Verás maravillas. Has engañado a los hombres; has engañado a la mujer en la perso-

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

nificación de Eva, la mujer pecadora. Se ha dicho que María, la personificación de la mujer sin mácula, te aplastará la cabeza; María va a venir". Un instante después, escribió lentamente y como con dulzura: "María viene a verte; María, que ha estado buscándote en el fondo de tu reino de tinieblas, no te abandonará. Levántate, Satanás, pues Dios está listo para tenderte los brazos. Lee *El hijo pródigo*. Adiós".

En otra oportunidad, escribió: "La serpiente dijo a Eva: 'Vuestros ojos se abrirán y seréis como dioses'. El demonio dijo a Jesús: 'Te daré todo el poder'. A ti te digo, ya que crees en nuestras palabras: nosotros te amamos; sabrás todo... Serás rey de Polonia. Persevera en las buenas disposiciones en que te hemos puesto. *Esta lección hará que la ciencia espírita* dé un gran paso. Se verá que los Espíritus buenos pueden decir futilidades y mentiras para divertirse a costa de los sabios. Allan Kardec ha dicho que un medio inadecuado para reconocer a los Espíritus consiste en hacerlos confesar a Jesús hecho carne. Yo digo que tan solo los Espíritus buenos confiesan a Jesús hecho carne, y yo lo confieso. Dile esto a Kardec".

A pesar de todo, el Espíritu tuvo suficiente pudor para no aconsejar al señor F... que imprimiera aquellas bellas máximas. Si se lo hubiera pedido, el joven lo habría hecho sin ninguna duda, con lo cual habría cometido una mala acción, porque las habría presentado como algo serio.

Llenaríamos un volumen con todas las tonterías que le dictaron y con las circunstancias que se presentaron luego. Entre otras cosas, le hicieron dibujar un edificio cuyas dimensiones eran tan grandes que las hojas de papel necesarias, pegadas unas con otras, ocupaban la altura de dos pisos[55].

55. Véase *El libro de los médiums*, § 190. (N. del T.)

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

Se notará que en todo esto no hay nada que resulte grosero o trivial; se trata de una serie de razonamientos sofísticos que se concatenan con aparente lógica. En los medios empleados para engañar hay un arte verdaderamente infernal, y si hubiéramos podido relatar todas esas conversaciones, se habría visto hasta qué punto se recurría a la astucia, y con cuánta destreza se prodigaban deliberadamente palabras melifluas.

El Espíritu que representaba el papel principal en este asunto, tomaba el nombre de François Dillois, en caso de que no se ocultara tras la máscara de un nombre respetable. Supimos más tarde lo que ese tal Dillois había sido en vida, y entonces ya nada nos sorprendió en su lenguaje. Pero en medio de esas extravagancias era fácil reconocer la intervención de un Espíritu bueno, que luchaba contra el otro haciendo escuchar cada tanto algunas buenas palabras para desmentir sus absurdos; había un evidente combate, pero la lucha era desigual, pues el joven se hallaba tan subyugado, que la voz de la razón resultaba impotente. El Espíritu de su padre le hizo escribir especialmente: "¡Sí, hijo mío, coraje! Sufres una ruda prueba que será para tu bien en el futuro. Lo lamento, pero no puedo hacer nada en este momento para liberarte, y eso me aflige mucho. Ve a verlo a Allan Kardec; escúchalo, y él te salvará".

En efecto, el señor F... vino a verme; me contó su historia; hice que escribiera delante de mí, y de inmediato reconocí sin dificultad la influencia perniciosa que sufría, lo hice ya sea a través de las palabras o de ciertos signos materiales que la experiencia permite conocer y con las que no se puede ser engañado. Volvió varias veces; empleé toda la fuerza de mi voluntad para llamar por su intermedio a los Espíritus buenos, toda mi retórica para demostrarle que era juguete de Espíritus detestables; que lo que escribía carecía de sentido común y

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

además era profundamente inmoral. Para esta obra caritativa sumé la colaboración de uno de mis más dedicados colegas, el señor T..., y poco a poco ambos logramos que escribiera cosas sensatas. El joven sintió aversión hacia su genio malo, y lo rechazaba de buen grado cada vez que este intentaba manifestarse, hasta que solo los Espíritus buenos prevalecieron. Para purificar sus ideas, se entregó el día entero, según el consejo de los Espíritus, a un trabajo rudo que no le dejaba tiempo para escuchar las malas sugerencias. El propio Dillois terminó por declararse vencido, y expresó su deseo de mejorar en una nueva existencia; confesó el mal que había querido hacer y dio pruebas de arrepentimiento. La lucha fue larga, penosa, y ofreció particularidades verdaderamente curiosas para el observador. Actualmente, el señor F... se siente liberado y es feliz; parece haberse quitado un peso de encima; recuperó la alegría y nos agradece el servicio que le hemos prestado.[56]

Algunas personas deploran que haya Espíritus malos. En efecto, no sin un cierto desencanto se descubre la perversidad en ese mundo, donde nos gustaría encontrar seres perfectos solamente. Dado que las cosas son así, no podemos hacer nada: hay que tomarlas como son. Nuestra propia inferioridad hace que los Espíritus imperfectos pululen alrededor nuestro, de modo que las cosas cambiarán cuando seamos mejores, conforme ocurre en los mundos más adelantados. Entretanto, y mientras permanezcamos en las profundidades del universo moral, somos advertidos: de nosotros depende ser precavidos y no aceptar, sin un control previo, todo lo que se nos dice. La experiencia, que nos esclarece, debe tornarnos circunspectos.

56. Véanse las comunicaciones recibidas por este médium tras liberarse de la obsesión, publicadas en el número de diciembre de 1858: "Las flores" y "El papel de la mujer". (N. del T.)

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

Ver y comprender el mal es un recurso para preservarse de él. ¿Acaso no habría cien veces más peligro en ilusionarse respecto de la naturaleza de los seres invisibles que nos rodean? Lo mismo ocurre en este mundo, donde a diario nos hallamos expuestos a la malevolencia y a las sugerencias pérfidas, que son otras tantas pruebas ante las cuales nuestra razón, nuestra conciencia y nuestro juicio nos brindan los medios para resistir. Cuanto más difícil sea la lucha, tanto mayor será el mérito del éxito: "Victoria sin peligro, triunfo sin gloria".

Esta historia, que lamentablemente no es la única que conocemos, plantea una cuestión muy seria. Para este joven, se dirá, ¿no fue un fastidio el haber sido médium? ¿No es esa facultad la que ha causado la obsesión de la que era objeto? En una palabra, ¿no es ésta una demostración del peligro de las comunicaciones espíritas?

Nuestra respuesta es fácil, y rogamos que se la medite con cuidado.

Los médiums no han creado a los Espíritus, pues estos existen desde siempre, y desde siempre han ejercido una influencia saludable o perjudicial sobre los hombres. Por lo tanto, no es necesario ser médium para que eso ocurra. Para los Espíritus, la facultad mediúmnica es tan solo un medio de manifestarse; a falta de esa facultad, lo hacen de otras mil maneras. Si este joven no hubiera sido médium, no por eso habría dejado de recibir la influencia de ese Espíritu malo, que sin duda lo hubiera inducido a cometer extravagancias que se habrían atribuido a cualquier otra causa. Por fortuna para él, su facultad de médium le permitió al Espíritu comunicarse a través de palabras, y con estas se traicionó a sí mismo. Además, esas palabras permitieron conocer la causa de un mal que habría podido tener para él consecuencias funestas, y que no-

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

sotros hemos destruido –como se ha visto– por medios muy simples, racionales y sin exorcismo. La facultad mediúmnica nos ha permitido ver al enemigo cara a cara, por decirlo de algún modo, a la vez que combatirlo con sus propias armas. Así pues, podemos decir con absoluta certeza que esa facultad lo salvó. En cuanto a nosotros, apenas fuimos los médicos que, tras determinar la causa del mal, aplicamos el remedio. Sería un grave error suponer que los Espíritus tan solo ejercen una influencia a través de comunicaciones escritas o verbales; esa influencia es permanente, y las personas que no creen en los Espíritus están expuestas a ellos tanto como los otros, e incluso más, porque no disponen de un antídoto. ¡A cuántos actos lamentables las han impulsado, y que habrían evitado en caso de contar con los medios para esclarecerse! Los más incrédulos no se dan cuenta de que están en lo cierto cuando, al referirse a un hombre que se obstina en el error, dicen que su mal genio lo empuja a la perdición.

Regla general. Quien recibe malas comunicaciones espíritas, escritas o verbales, se encuentra sujeto a una mala influencia; dicha influencia se ejerce sobre él tanto si escribe como si no lo hace, es decir, sea médium o no. La escritura proporciona un medio para conocer con seguridad la naturaleza de los Espíritus que obran sobre él, a fin de combatirlos llegado el caso, lo cual se logra con mucho más éxito cuando se llega a conocer el motivo que los impulsa a obrar. Si él está demasiado ciego para no comprenderlo, otros pueden abrirle los ojos. Por otra parte, ¿es necesario ser médium para escribir absurdos? ¿Quién puede afirmar que entre todas las elucubraciones ridículas o peligrosas, no haya algunas cuyos autores son impulsados por algún Espíritu malévolo? Las tres cuartas

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar
CEA

partes de nuestras malas acciones y de nuestros malos pensamientos son fruto de esa sugerencia oculta.

En caso de que el señor F... no hubiera sido médium, podríamos preguntarnos si habría sido posible poner fin a su obsesión. Sin duda; tan solo los medios habrían diferido según las circunstancias; pero en tal caso los Espíritus no hubieran podido acercárnoslo –como de hecho lo hicieron–, y es probable que la causa se habría descartado si él no hubiera experimentado una manifestación espírita ostensible. Todo hombre que tenga voluntad y que simpatice con los Espíritus buenos siempre podrá, con la ayuda de estos, paralizar la influencia de los malos. Decimos que debe simpatizar con los Espíritus buenos porque, si él mismo atrae a los inferiores, es evidente que será como querer cazar lobos con lobos.

En resumen, el peligro no radica en el espiritismo de por sí, ya que, por el contrario, este puede servir de control y preservarnos de los riesgos que corremos incesantemente sin saberlo. El peligro radica en la propensión de algunos médiums a considerarse con demasiada ligereza los instrumentos exclusivos de Espíritus superiores, así como en una especie de fascinación que no les permite comprender las tonterías de que son intérpretes. Incluso los que no son médiums pueden dejarse llevar por esto. Terminaremos este capítulo con las siguientes consideraciones:

1.º) Todo médium debe desconfiar del impulso irresistible que lo lleva a escribir sin cesar y en momentos inoportunos; debe ser dueño de sí mismo y escribir solamente cuando él quiera;

2.º) No se puede dominar a los Espíritus superiores, y ni siquiera a los que, sin ser superiores, son buenos y benevolentes; pero se puede dominar y disciplinar a los Espíritus infe-

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

riores. Quien no es dueño de sí mismo no puede serlo de los Espíritus;

3.º) Salvo el buen sentido, no existe otro criterio para discernir el valor de los Espíritus. Toda fórmula presentada con ese fin por los propios Espíritus es absurda, y no puede emanar de Espíritus superiores;

4.º) Se evalúa a los Espíritus como a los hombres: por su lenguaje. Cualquier expresión, pensamiento, máxima, teoría moral o científica, que se oponga al buen sentido o no se corresponda con la idea que nos formamos acerca de un Espíritu puro y elevado, emana de un Espíritu más o menos inferior;

5.º) Los Espíritus superiores mantienen siempre el mismo lenguaje con la misma persona, y nunca se contradicen;

6.º) Los Espíritus superiores son siempre buenos y benevolentes; en su lenguaje nunca hay acritud ni arrogancia, ni orgullo, ni fanfarronería, ni tonta presunción. Hablan con simplicidad, aconsejan, y se retiran en caso de que no se los escuche;

7.º) No hay que juzgar a los Espíritus por la forma material y la corrección de su lenguaje, sino sondear su sentido íntimo, examinar sus palabras, evaluarlas con frialdad y madurez, sin prevención. Todo lo que se aparte del buen sentido, de la razón y la sabiduría, no puede dejar dudas respecto de su origen, sea cual fuere el nombre que el Espíritu se atribuya;

8.º) Los Espíritus inferiores temen a quienes examinan sus palabras, a los que desenmascaran sus torpezas y no se dejan llevar por sus sofismas. A veces pueden hacer el intento de enfrentarlos, pero siempre acaban por desistir cuando se ven más débiles;

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

www.ceanet.com.ar

9.º) Los Espíritus buenos simpatizan con aquel que en todas las cosas obra con miras al bien, con el que se eleva mediante el pensamiento más allá de las vanidades humanas, con el que expulsa de su corazón el egoísmo, el orgullo, la envidia, los celos y el odio, con el que perdona a sus enemigos y pone en práctica esta máxima del Cristo: "Haced a los otros lo que quisierais que se os haga"; en cambio, los Espíritus malos le temen y se apartan de él.

Al seguir estos preceptos, evitaremos las malas comunicaciones, así como la dominación de los Espíritus impuros y, al aprovechar lo que nos enseñan los Espíritus verdaderamente superiores, contribuiremos –cada uno en lo que le corresponde– al progreso moral de la humanidad.

Empleo oficial del magnetismo animal

Desde Estocolmo, el 10 de septiembre de 1858, escriben lo siguiente al *Journal des Débats*:

"Lamento no disponer de nada reconfortante para anunciaros respecto de la enfermedad que desde hace aproximadamente dos años padece nuestro soberano. Todos los tratamientos y remedios que los facultativos han prescripto en este lapso no han llevado alivio alguno a los padecimientos que agobian al rey Oscar. *Según el consejo de sus médicos*, el señor Klugenstiern, que goza de cierta reputación como magnetizador, ha sido recientemente convocado al castillo de Drottningholm, donde continúa residiendo la familia real, para aplicar al augusto enfermo un tratamiento periódico de

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

magnetismo. Incluso aquí se cree que, por una coincidencia bastante singular, el foco de la enfermedad del rey Oscar se encuentra localizado precisamente en el lugar de la cabeza donde está situado el cerebelo, como lamentablemente también parece ser hoy el caso del rey Federico Guillermo IV de Prusia".

Por nuestra parte, nos preguntamos si acaso hace apenas veinticinco años los médicos se habrían atrevido a sugerir públicamente un tratamiento como ese, incluso a un simple particular, y con más razón a una cabeza coronada. En esa época, las Facultades científicas y los periódicos no contaban con suficiente sarcasmo para denigrar al magnetismo y a sus partidarios. ¡Cómo han cambiado las cosas en tan poco tiempo! No solo ya no se ríen del magnetismo, sino que se lo reconoce oficialmente como agente terapéutico. ¡Qué lección para los que se burlan de las ideas nuevas! ¿Les servirá para entender finalmente cuán imprudente es tachar de falso lo que no se comprende? Existe una infinidad de libros escritos contra el magnetismo por hombres notables; ahora bien, esos libros quedarán como una mancha indeleble sobre su inteligencia superior. ¿No habría sido mejor callarse y esperar? En esa época, como ocurre actualmente con el espiritismo, se le oponía el dictamen de los hombres más eminentes, esclarecidos y concienzudos: nada quebrantaba su escepticismo. En su opinión, el magnetismo no era más que una artimaña indigna de personas serias. ¿Qué clase de acción podría ejercer un agente oculto, movido por el pensamiento y la voluntad, y cuyo análisis químico no se podía efectuar? Apresurémonos a decir que los médicos suecos no son los únicos que se han retractado acerca de esta idea estrecha, y que en todas partes, en Francia y en el extranjero, la opinión al respecto ha cambiado por completo.

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

Esto es cierto a tal punto que, cuando se produce un fenómeno inexplicable, se dice que es un efecto magnético. Así pues, en el magnetismo se encuentra la razón de ser de una infinidad de hechos que se atribuían a la imaginación: una causa muy cómoda para los que no saben qué decir.

¿Curará el magnetismo al rey Oscar? Esa es otra cuestión. No cabe duda de que ha operado curas prodigiosas e inesperadas, pero tiene sus límites, como todo lo que está en la naturaleza. Además, es necesario tomar en cuenta esta circunstancia: en general, solo se recurre al magnetismo *in extremis* y como último recurso, a menudo cuando el mal ha hecho progresos irremediables o se ha visto agravado por una medicación contraproducente. Para que triunfe ante tales obstáculos, ¡es preciso que sea muy poderoso!

Si la acción del fluido magnético es en la actualidad un punto generalmente admitido, no ocurre lo mismo con las facultades sonambúlicas, que todavía encuentran muchos incrédulos en el mundo oficial, sobre todo en lo que respecta a las cuestiones médicas. No obstante, convengamos en que los prejuicios sobre este punto se han debilitado singularmente, incluso entre los hombres de ciencia: tenemos la prueba de ello en la gran cantidad de médicos que forman parte de las sociedades magnéticas, tanto en Francia como en el extranjero. Los hechos se han popularizado a tal punto que ha hecho falta ceder ante la evidencia y seguir la corriente, quiérase o no. Pronto ocurrirá con la lucidez intuitiva lo mismo que con el fluido magnético.

El espiritismo se halla íntimamente vinculado al magnetismo (estas dos ciencias son solidarias entre sí). Sin embargo, ¿quién hubiera imaginado que encontraría sus más encarnizados adversarios entre algunos magnetizadores, aunque es-

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

tos no cuenten con el rechazo de los espíritas? Los Espíritus siempre han preconizado el magnetismo, ya sea como medio curativo, o bien como causa primera de una infinidad de cosas. Ellos defienden su causa y acuden a prestarle apoyo contra sus enemigos. Los fenómenos espíritas han abierto los ojos a tantas personas que, al mismo tiempo, estas han adherido al magnetismo. ¿Acaso no es extraño ver magnetizadores que han olvidado tan pronto lo que sufrieron debido a los prejuicios, y que niegan la existencia de sus defensores, para arrojarles los mismos dardos que antaño se dirigían hacia ellos? Esto no es digno de hombres a quienes la naturaleza, al revelarles uno de sus más sublimes misterios, les ha quitado más que a nadie el derecho de pronunciar el famoso *nec plus ultra*. En el rápido desarrollo del espiritismo, todo demuestra que pronto este también obtendrá su derecho de ciudadanía. Entretanto, aplaude con todas sus fuerzas el lugar que acaba de conquistar el magnetismo, como una señal indiscutible del progreso de las ideas.

El magnetismo y el sonambulismo enseñados por la Iglesia

Acabamos de ver que el magnetismo es reconocido por la medicina; pero aquí tenemos otra adhesión que, desde un punto de vista diferente, no deja de tener una importancia fundamental, pues demuestra el debilitamiento de los prejuicios que ideas más sanas hacen desaparecer a diario: la adhesión de la Iglesia. Tenemos a la vista un pequeño libro intitulado: *Abrégé, en forme de catéchisme*, du Cours élémen-

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

taire d'instruction chrétienne: A L'USAGE DES CATÉCHISMES ET ÉCOLES CHRÉTIENNES, *par l'abbé Marotte, vicaire général de Mgr. l'évêque de Verdun*, 1853 [*Resumen en forma de catecismo* del Curso elemental de instrucción cristiana: PARA USO DE CATECISMOS Y ESCUELAS CRISTIANAS, *por el abad Marotte, vicario general de monseñor el obispo de Verdún,* 1853]. Esta obra, redactada a modo de preguntas y respuestas, contiene los principios de la doctrina cristiana sobre el dogma, la Historia Santa, los mandamientos de Dios, los sacramentos, etc. En uno de los capítulos sobre el primer mandamiento, en el que se trata acerca de los pecados contrarios a la religión, y después de haberse referido a la superstición, la magia y los sortilegios, leemos lo siguiente:

"*Pregunta*. ¿Qué es el magnetismo?

"*Respuesta*. Es una influencia recíproca que a veces se opera entre individuos, según una armonía de relaciones, ya sea por la voluntad o la imaginación, o bien por la sensibilidad física, y cuyos principales fenómenos son la somnolencia, el sueño, el sonambulismo y un estado convulsivo.

"*P*. ¿Cuáles son los efectos del magnetismo?

"*R*. Se dice que el magnetismo produce generalmente dos efectos principales: 1.º un estado de sonambulismo en el cual el magnetizado, privado por completo del uso de sus sentidos, ve, escucha, habla y responde las preguntas que se le formulan; 2.º *una inteligencia y un saber que solo tiene durante la crisis; conoce su estado, los remedios adecuados para sus enfermedades, e incluso lo que hacen algunas personas distantes*.

"*P*. En conciencia, ¿está permitido magnetizar y hacerse magnetizar?

www.ceaner.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

"*R.* Si para la operación magnética se emplean medios, o si con ella se obtienen efectos, que suponen una intervención diabólica, se trata de una obra supersticiosa y nunca puede ser permitida; 2.º Lo mismo ocurre cuando las comunicaciones magnéticas ofenden la modestia; 3.º En caso de que se tome la precaución de apartar todo abuso de la práctica del magnetismo, así como todo peligro para la fe o para las costumbres, y todo pacto con el demonio, es *dudoso* que se *permita* recurrir a él como se hace con un remedio natural y útil".

Lamentamos que el autor haya puesto esta última corrección, que se contradice con lo anterior. En efecto, ¿por qué el uso de algo que se reconoce como saludable no estaría permitido, toda vez que se aparten de él los inconvenientes que el autor señala desde su punto de vista? Es cierto que no expresa una defensa formal, sino una simple *duda* acerca del permiso. Sea como fuere, esto no se encuentra en un libro erudito, dogmático, para uso exclusivo de los teólogos, sino en un libro elemental, *para uso de catecismos*; por consiguiente, destinado a la instrucción religiosa de las masas. No se trata, pues, de una opinión, sino de una verdad consagrada y reconocida: el magnetismo existe y produce el sonambulismo. El sonámbulo goza de facultades especiales, entre ellas, la de ver sin la ayuda de los ojos, incluso a distancia, de escuchar sin la ayuda de los oídos, de poseer conocimientos que no tiene en estado normal, y de indicar los remedios que le son saludables. La calidad del autor tiene aquí un gran peso. No habla un hombre desconocido, un simple sacerdote que emite su opinión, sino un vicario general que enseña. Nuevo fracaso y nueva advertencia para los que juzgan con demasiada precipitación.

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

La dolencia del miedo

Problema fisiológico planteado al Espíritu de san Luis, en la sesión de la *Sociedad parisiense de estudios espíritas*, el 14 de septiembre de 1858.

Leemos en el *Moniteur* [*Monitor*] del 26 de noviembre de 1857:

"Nos comunican el siguiente hecho que viene a confirmar las observaciones ya realizadas sobre la influencia del miedo.

"El señor doctor F... volvía ayer a su casa después de haber hecho algunas visitas a sus pacientes. En su recorrido le habían entregado, como muestra, una botella de excelente ron, que procedía auténticamente de Jamaica. El doctor olvidó en el coche la preciosa botella. Con todo, algunas horas más tarde se acordó y se dirigió a la cochera, donde declaró al jefe de la estación que había dejado en una de sus berlinas una botella de un veneno muy potente, y le recomendó que advirtiera a los cocheros para que prestaran mucha atención, a fin de que nadie hiciera uso del líquido mortal.

"Apenas el doctor F... regresó a su casa, fueron a buscarlo a toda prisa porque tres cocheros de la estación vecina sufrían horribles dolores en las entrañas. Tuvo que hacer un gran esfuerzo para tranquilizarlos y persuadirlos de que habían bebido un excelente ron, y que su falta de delicadeza no podía tener consecuencias más graves que las de una severa suspensión, infligida en ese mismo instante a los culpables".

1.º San Luis, ¿podríais darnos una explicación fisiológica de esta transformación de las propiedades de una sustancia inofensiva? Sabemos que, mediante la acción magnética, dicha transformación puede ocurrir; pero en el hecho relatado

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

no hubo emisión de fluido magnético; tan solo actuó la imaginación, y no la voluntad.

Respuesta. Vuestro razonamiento es muy correcto en cuanto a la imaginación. Pero los Espíritus maliciosos que indujeron a esos hombres a cometer ese acto de falta de delicadeza, hicieron pasar a la sangre, a la materia, un escalofrío de temor que vosotros podríais denominar escalofrío magnético, que tensa los nervios y lleva frío a ciertas partes del cuerpo. Ahora bien, vosotros sabéis que el frío en la región abdominal puede producir cólicos. Se trató, pues, de un medio de castigo que al mismo tiempo divirtió a los Espíritus que provocaron el hurto y los hizo reír a expensas de aquellos a los que indujeron a pecar. Sin embargo, en casos como este no sobrevendría la muerte: es tan solo una lección para los culpables y un goce para los Espíritus frívolos. Por eso estos se apresuran a intervenir cada vez que se les presenta la oportunidad, e incluso la buscan para su satisfacción. Podemos evitar esto (hablo para vosotros) elevándonos a Dios con pensamientos menos materiales que los que ocupaban el espíritu de esos hombres. Los Espíritus maliciosos adoran reírse; tened cuidado: toda persona que expone una ocurrencia graciosa a quienes la rodean, y que divierte a una reunión con sus bromas o sus actos, a menudo se equivoca, e incluso muy a menudo, si supone que todo eso sale de ella. Los Espíritus frívolos que la rodean se identifican con ella y, uno tras otro, a menudo la engañan respecto de sus propios pensamientos, así como a quienes la escuchan. En tal caso, creéis relacionaros con un hombre ingenioso, mientras que solo es un ignorante. Haced un examen de conciencia y comprenderéis mis palabras. Los Espíritus superiores no son por esta razón enemigos de la ale-

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

www.ceanet.com.ar

gría; a veces también les gusta reírse para agradaros; pero cada cosa a su tiempo.

Observación. Al decir que en el hecho relatado no hubo emisión de fluido magnético, tal vez no nos expresamos con exactitud. Exponemos aquí una suposición. Como hemos dicho, se conoce qué tipo de transformación de las propiedades de la materia puede operarse mediante la acción del fluido magnético dirigido por el pensamiento. Ahora bien, ¿no se podría admitir que, mediante el pensamiento del médico, que pretendía convencer respecto de la existencia de un tóxico –para generar en los ladrones las angustias del envenenamiento–, hubo, aunque a la distancia, una especie de magnetización del líquido, que de ese modo habría adquirido nuevas propiedades, cuya acción se vería corroborada por el estado moral de los individuos que se tornaron más impresionables por el miedo? Esta teoría no refutaría la de san Luis acerca de la intervención de los Espíritus frívolos en circunstancias como esa. Sabemos que los Espíritus actúan físicamente por medios físicos; por lo tanto, para cumplir sus designios pueden valerse de los medios que ellos mismos provocan, o que nosotros les proporcionamos sin saberlo.

Teoría del móvil de nuestras acciones

El señor R..., corresponsal del Instituto de Francia y uno de los miembros más eminentes de la *Sociedad Parisiense de Estudios Espíritas*, ha desarrollado las siguientes consideraciones, en la sesión del 14 de septiembre, como corolario de la teoría que acabábamos de recibir acerca de la dolencia del miedo, y que hemos presentado aquí arriba.

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

"De las comunicaciones que los Espíritus nos transmiten se deduce que ellos ejercen una influencia directa en nuestras acciones, y que algunos nos inducen al bien y otros al mal. San Luis nos ha dicho recién: 'Los Espíritus maliciosos adoran reírse; tened cuidado: toda persona que expone una ocurrencia graciosa a quienes la rodean, y que divierte a una reunión con sus bromas o sus actos, a menudo se equivoca, e incluso muy a menudo, si supone que todo eso sale de ella. Los Espíritus frívolos que la rodean se identifican con ella y, uno tras otro, a menudo la engañan respecto de sus propios pensamientos, así como a quienes la escuchan'. De ahí se sigue que lo que decimos no siempre proviene de nosotros; que muchas veces solo somos, como los médiums parlantes, los intérpretes del pensamiento de un Espíritu extraño que se ha identificado con el nuestro. Los hechos vienen en apoyo de esta teoría y demuestran que también muy a menudo nuestras acciones son la consecuencia de ese pensamiento que se nos sugiere. Así pues, el hombre que hace mal cede a una sugestión cuando es bastante débil para no resistir, y cuando hace oídos sordos a la voz de la conciencia, que puede ser la suya o la de un Espíritu bueno que, mediante sus advertencias, combate en él la influencia de un Espíritu malo.

"Según la doctrina común, el hombre extraería de sí mismo todos sus instintos, que provendrían ya sea de su organización física, de la cual no podría ser responsable, o bien de su propia naturaleza, en la cual puede buscar una excusa ante sí mismo, al afirmar que no es por su culpa que haya sido creado así. La doctrina espírita es evidentemente más moral; admite en el hombre el libre albedrío en toda su plenitud; y en caso de que el hombre haya hecho mal por haber cedido a una sugestión extraña perjudicial, le dice que conserva toda la

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

responsabilidad, pues le reconoce el poder de resistir, lo cual es evidentemente más fácil que si tuviera que luchar contra su propia naturaleza. De tal modo, según la doctrina espírita, no existe un impulso irresistible: el hombre siempre puede hacer oídos sordos a la voz oculta que lo induce al mal en su fuero interior, así como puede negarse a escuchar la voz material de quien le habla; y puede hacerlo mediante su voluntad, pidiendo a Dios la fuerza necesaria, así como la asistencia de los Espíritus buenos para tal fin. Es lo que Jesús nos enseña en la sublime plegaria del *Padre Nuestro*, cuando nos invita a decir: 'No nos dejes caer en la tentación, más líbranos del mal'."

Cuando tomamos como tema de una de nuestras investigaciones la pequeña anécdota referida en el *Moniteur*, no nos imaginábamos el desarrollo que resultaría de ella. Nos alegramos doblemente por las esclarecedoras palabras que mereció de parte de san Luis y de nuestro honorable colega. Si no nos constara desde hace mucho la gran capacidad de este último, así como sus profundos conocimientos en materia de espiritismo, nos sentiríamos tentados a creer que él mismo ha sido la aplicación de su teoría, y que san Luis se valió de él para completar su enseñanza. Ahora sumaremos a estas nuestras propias reflexiones:

Esta teoría de la causa incitante de nuestras acciones se deduce evidentemente de la totalidad de la enseñanza impartida por los Espíritus; no solo contiene una sublime moralidad, sino que –añadiremos– destaca al hombre ante sí mismo; lo muestra libre de sacudirse un yugo obsesionante, así como es libre de cerrar las puertas de su casa a los inoportunos. Ya no es una máquina activada por un impulso independiente de su voluntad, sino un ser de razón, que escucha, evalúa y elige

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

libremente entre dos consejos. Agreguemos que, a pesar de esto, el hombre no se ve privado de su propia iniciativa; no deja de obrar de por sí, puesto que en definitiva no es más que un Espíritu encarnado que conserva bajo la envoltura corporal las cualidades y los defectos que tenía como Espíritu. Así pues, las faltas que cometemos tienen su causa primera en la imperfección de nuestro propio Espíritu, que todavía no posee la superioridad moral que alcanzará un día, pero que no por eso dispone de menos libre albedrío. La vida corporal se le ha concedido para que se purgue de sus imperfecciones mediante las pruebas que experimenta en ella, y esas imperfecciones son precisamente las que lo tornan más débil y accesible a las sugestiones de otros Espíritus imperfectos, que aprovechan para tratar de hacerlo sucumbir en la lucha que ha emprendido. Si sale vencedor de esa lucha, se eleva; si fracasa, sigue siendo lo que era: ni peor, ni mejor; se trata de una prueba que deberá recomenzar, y eso puede durar mucho tiempo. Cuanto más se purifica, más disminuyen sus puntos débiles, y menos lugar cede a quienes lo instigan al mal; su fuerza moral crece en razón de su elevación, y los Espíritus malos se alejan de él.

¿Cuáles son, pues, esos Espíritus malos? ¿Son los que reciben el nombre de demonios? No son demonios en la acepción vulgar de la palabra, porque esta alude a una clase de seres creados para el mal y perpetuamente dedicados al mal. Ahora bien, los Espíritus nos dicen que todos ellos mejoran en un tiempo más o menos largo, según su voluntad. No obstante, mientras son imperfectos, pueden hacer el mal, como el agua que no está purificada puede esparcir miasmas pútridos y mórbidos. En el estado de encarnación, los Espíritus se purifican si hacen lo necesario para eso. En el estado de Espíritu,

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

sufren las consecuencias de lo que han hecho o han dejado de hacer para mejorar, consecuencias que también sufren en la Tierra, puesto que las vicisitudes de la vida son a la vez expiaciones y pruebas. Todos esos Espíritus, más o menos buenos, mientras se encuentran encarnados, constituyen la especie humana, y como nuestra Tierra es uno de los mundos menos avanzados, en ella hay más Espíritus malos que buenos; por eso vemos tanta perversidad. Así pues, hagamos nuestro mayor esfuerzo para no volver aquí luego de esta encarnación, así como para que merezcamos descansar en un mundo mejor, en uno de esos mundos privilegiados en los que el bien reina por completo, y en los que solo recordaremos nuestro pasaje por la Tierra como un mal sueño.

Cinco niños asesinados por otro de doce años

PROBLEMA MORAL

Leemos en la *Gazette de Silésie* [*Gaceta de Silesia*]:

"Nos escriben desde Bolkenham, el 20 de octubre de 1857, para informarnos que un crimen espantoso acaba de ser cometido por un jovencito de doce años. El domingo último, 25 del mes, tres hijos del señor Hubner –fabricante de clavos– y dos hijos del señor Fritche –zapatero– jugaban en el jardín del señor Fritche. El jovencito H..., conocido por su mal carácter, se sumó a los juegos y convenció a los niños para que se introdujeran en un baúl que estaba guardado dentro de una casita en el jardín, y que el zapatero usaba para transportar sus mercaderías a la feria. Los cinco niños se introdujeron en

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

el baúl con mucho esfuerzo, entre risas, apretujándose unos sobre otros. Tan pronto como entraron, el monstruo cerró el baúl, se sentó encima y permaneció tres cuartos de hora escuchando primero sus gritos, después sus gemidos.

"Luego, cuando sus estertores cesaron y los creyó muertos, abrió el baúl; pero los niños todavía respiraban. Volvió a cerrar el baúl, le echó el cerrojo y se fue a jugar con su barrilete. Una niña lo vio saliendo del jardín. Se comprenderá la ansiedad de los padres cuando notaron la ausencia de sus hijos, y su desesperación cuando, después de una larga búsqueda, los encontraron dentro del baúl. Uno de los niños seguía vivo, pero no tardó en dar el último suspiro. Denunciado por la niña que lo había visto, el jovencito H... confesó su crimen con la mayor sangre fría y sin manifestar ningún arrepentimiento. Las cinco víctimas: un niño y cuatro niñas de cuatro a nueve años, fueron enterrados juntos el día de hoy".

Observación. El Espíritu interrogado es el de la hermana del médium, fallecida a los doce años, pero que siempre demostró su superioridad como Espíritu.

1.º ¿Habéis escuchado el relato que acabamos de leer acerca del asesinato cometido en Silesia por un niño de doce años contra otros cinco niños?

Respuesta. Sí; mi pena requiere que todavía yo escuche las abominaciones de la Tierra.

2.º ¿Qué motivo ha podido llevar a un niño de esa edad a cometer una acción tan atroz y con tanta sangre fría?

R. La maldad no tiene edad; es ingenua en los niños, y razonada en los adultos.

3.º Cuando esa maldad existe en un niño, sin razonamiento, ¿no denota la encarnación de un Espíritu muy inferior?

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

R. En ese caso proviene directamente de la perversidad del corazón; su propio Espíritu lo domina y lo impulsa a la perversidad.

4.º ¿Cuál podría haber sido la existencia anterior de un Espíritu como ese?

R. Horrible.

5.º En su existencia anterior, ¿pertenecía él a la Tierra o a un mundo más inferior aún?

R. No lo percibo bien; pero debía de pertenecer a un mundo mucho más inferior que la Tierra. Se *atrevió* a venir a la Tierra, y por eso será doblemente castigado.

6.º El niño, a esa edad, ¿tenía conciencia del crimen que cometía, y es responsable de este como Espíritu?

R. Tenía la edad de la conciencia, y eso basta.

7.º Dado que este Espíritu se había *atrevido* a venir a la Tierra, que es demasiado elevada para él, ¿puede ser obligado a retornar a un mundo que se encuentre en relación con su naturaleza?

R. El castigo radica justamente en retrogradar; es el mismísimo infierno. Es el castigo de Lúcifer, del hombre espiritual rebajado hasta la materia, es decir, el velo que a partir de ahora le oculta los dones de Dios y su divina protección. Así pues, esforzaos en reconquistar esos bienes perdidos, y habréis recuperado el paraíso que el Cristo vino a abriros. Se trata de la presunción, el orgullo del hombre que pretendía conquistar lo que solo Dios puede tener.

Nota. Se formula una observación acerca de la palabra *atrevido*, utilizada por el Espíritu, y se citan ejemplos de la situación de Espíritus que se encontraban en mundos demasiado elevados para ellos y a los que se obligó a regresar a

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

un mundo que se correspondiera mejor con su naturaleza. Al respecto, una persona señaló que siempre se dijo que los Espíritus no pueden retrogradar. Se le responde que, en efecto, los Espíritus no pueden retrogradar en el sentido de que ellos no pueden perder lo que han adquirido en ciencia y en moralidad; pero sí pueden decaer en su posición. Un hombre que usurpe una posición superior a la que le confieren sus capacidades o su fortuna podrá ser forzado a abandonarla y a regresar a su lugar natural. Ahora bien, esto no es lo que se puede llamar decaer, toda vez que no hizo otra cosa más que volver a su ámbito, del que había salido por ambición o por orgullo. Lo mismo ocurre con los Espíritus que pretenden elevarse demasiado rápido dirigiéndose hacia los mundos en los que se encuentran fuera de lugar.

Asimismo, Espíritus superiores pueden encarnarse en mundos inferiores para cumplir en ellos una misión de progreso, lo cual no puede denominarse retrogradar, pues lo hacen por abnegación.

8.º ¿En qué aspecto la Tierra es superior al mundo al que pertenece el Espíritu al que acabamos de referirnos?

R. Existe una débil idea de justicia; es un comienzo de progreso.

9.º ¿Resulta de ahí que, en esos mundos inferiores a la Tierra, no hay ninguna idea de justicia?

R. No; los hombres solo viven para sí, y su único móvil es la satisfacción de sus pasiones y sus instintos.

10.º ¿Cuál será la posición de ese Espíritu en una nueva existencia?

R. Si el arrepentimiento borra, aunque no por completo, al menos en parte, la enormidad de sus faltas, entonces per-

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

manecerá en la Tierra. Por el contrario, si persiste en lo que vosotros llamáis la impenitencia final, se dirigirá hacia una morada en la que el hombre se encuentre en el nivel del bruto.

11.º Entonces, ¿puede encontrar en la Tierra los medios de expiar sus faltas sin que sea obligado a regresar a un mundo inferior?

R. El arrepentimiento es sagrado para Dios, porque el hombre se juzga a sí mismo, lo cual es raro en vuestra planeta.

Cuestiones de espiritismo legal

Extraemos el siguiente hecho del *Courrier du Palais* [*Correo del Palacio*], que el señor Frédéric Thomas, abogado de la Corte Imperial, publicó en *La Presse* [*La Prensa*], el 2 de agosto de 1858. Lo transcribimos textualmente para no deslucir la narración del ingenioso escritor. Nuestros lectores sabrán distinguir con facilidad la forma ligera que tan agradablemente sabe darle a las cosas más serias. Tras el relato de varios asuntos, agrega:

"Tenemos para ofreceros, desde una perspectiva próxima, un proceso mucho más extraño que aquél: ya lo vemos asomar en el horizonte, en el horizonte del Mediodía. Pero ¿a dónde nos conducirá? Nos dicen que 'hay varios frentes abiertos', pero esa seguridad no nos basta. Veamos de qué se trata:

"Un parisiense leyó en un periódico que un viejo castillo estaba a la venta en los Pirineos: lo compró y, desde los pri-

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

meros días agradables de la primavera, se instaló allí con sus amigos.

"Cenaron alegremente y después fueron a acostarse, aún más alegres. Restaba pasar la noche: la noche en un viejo castillo perdido en la montaña. Al día siguiente, todos los invitados se levantaron con la mirada despavorida y cara de espanto. Fueron al encuentro del dueño y todos le formularon la misma pregunta, con un aire misterioso y lúgubre: '¿No habéis visto nada esta noche?'

"El propietario no respondió, pues también se hallaba muy asustado; se contentó con hacer una señal afirmativa con la cabeza.

"Entonces, se confiaron por lo bajo las impresiones de la noche: uno escuchó voces quejumbrosas; otro, ruido de cadenas; este vio que los tapices se movían; aquel recibió el saludo de un arcón; muchos sintieron que murciélagos gigantescos se posaban en sus pechos: es un castillo de la Dama Blanca[57]. Los sirvientes declararon que, como había ocurrido con el inquilino Dickson, los fantasmas les habían tirado de los pies. ¿Qué más? Las camas se paseaban, las campanillas sonaban solas, y palabras fulgurantes surcaban las viejas chimeneas.

"Decididamente ese castillo es inhabitable: los más espantados huyen de inmediato; los más intrépidos enfrentan la prueba de una segunda noche.

"Hasta la medianoche todo va bien; pero cuando el reloj de la torre del norte lanza en el espacio sus doce sollozos, enseguida se presentan las apariciones y los ruidos; salen fantasmas de todos los rincones; monstruos con ojos de fuego,

57. Véase *El libro de los médiums*, Cap. XI, § 132. (N. del T.)

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

dientes de cocodrilo y alas velludas: todo eso grita, salta, rechina y hace un alboroto infernal.

"Imposible soportar esa segunda experiencia. Esta vez todos dejan el castillo, y actualmente el propietario intenta una acción legal de rescisión del contrato por vicios ocultos.

"¡Qué proceso sorprendente! ¡Y qué triunfo para el gran evocador de los Espíritus: el señor Home! ¿Lo nombrarán perito en la materia? Sea como fuere, como no hay nada nuevo bajo el sol de la justicia, este proceso –que tal vez sea considerado una novedad– no será más que una antigualla: hay uno pendiente que, pese a que tiene doscientos sesenta y tres años, no es menos curioso.

"Bien, en el año de gracia de 1595, ante el senescal de Guiena, un inquilino llamado Jean Latapy pleiteó una acción contra su propietario, Robert de Vigne. Jean Latapy alegaba que la casa que de Vigne le había alquilado –una vieja casa de una antigua calle de Burdeos– era inhabitable, y que había tenido que dejarla, por lo que pedía la rescisión del contrato en un juicio.

"¿Por qué motivos? Latapy los presenta muy ingenuamente en sus conclusiones.

" 'Porque había encontrado la casa infestada por Espíritus que se aparecían, ya sea con la forma de niños, o bien con otras formas terribles y espantosas, y que oprimían e inquietaban a las personas, movían los muebles, hacían ruidos y alboroto en todas partes y, con fuerza y violencia, arrojaban de las camas a quienes descansaban en ellas'.

"El propietario de Vigne se opuso muy enérgicamente a la rescisión del contrato: 'Desprestigiáis injustamente mi casa –le decía a Latapy–; probablemente no tenéis más de lo que

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

merecéis, y en vez de hacerme reproches, deberíais agradecerme, porque os hago ganar el Paraíso'.

"Veamos de qué modo el abogado del propietario establecía esta singular proposición: 'Si los Espíritus vienen a atormentar a Latapy y lo afligen con el permiso de Dios, debe sufrir la justa pena, y decir como san Jerónimo: *Quidquid patimur nostris peccatis meremur* [*Todo lo que nos pasa lo merecemos por nuestros pecados*], y de ninguna manera culpar al propietario, que es del todo inocente, sino incluso tener gratitud para con él, que de esa forma le ha dado un motivo para salvarse en este mundo de los castigos que, por sus deméritos, lo esperan en el otro'.

"El abogado, para ser consecuente, debería haber reclamado que Latapy pagara alguna renta a de Vigne por los servicios prestados. ¿Acaso un lugar en el Paraíso no vale su peso en oro? Pero el generoso propietario se contentaba con la conclusión de que la acción del inquilino fuera declarada improcedente, por el hecho de que, antes de iniciarla, Latapy debería haber comenzado por combatir y expulsar él mismo a los Espíritus, con los medios que *Dios y la naturaleza nos han dado*.

" '¿Por qué Lapaty –aducía el abogado del propietario– no usaba el laurel, la ruda o la sal gruesa en las llamas y en los carbones ardientes, o penachos de plumas o la composición de la hierba denominada *aerolus vetulus*, con ruibarbo y vino blanco, o sales suspendidas en el umbral de la puerta de la casa, o cuero de la cabeza de una hiena o bilis de perro, que dicen que tiene una virtud maravillosa para expulsar a los demonios? ¿Por qué no usaba la hierba Moly, que Mercurio le había dado a Ulises, y de la que éste se valió como antídoto contra los encantos de Circe?'…"

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

www.ceanet.com.ar

”Es evidente que el inquilino Latapy había faltado a todos sus deberes al no arrojar *sal gruesa* en las llamas, y al no hacer uso de la bilis de perro y de algunos penachos de plumas. Pero como lo habían obligado a buscar también *el cuero de la cabeza de la hiena*, el senescal de Burdeos consideró que ese objeto no era bastante común para que Latapy no fuera disculpado por haber dejado a las hienas tranquilas, y ordenó la total rescisión del contrato.

”Ya veis que en todo esto ni el propietario, ni el inquilino, ni los jueces ponen en duda la existencia y el *alboroto* de los Espíritus. Parecería, pues, que hace más de dos siglos los hombres ya eran casi tan crédulos como hoy. Nosotros los superamos en credulidad, y esto se encuentra en el orden del día: es necesario que la civilización y el progreso se revelen en alguna parte”.

Sin tomar en cuenta los accesorios con los que el narrador adornó esta cuestión, desde el punto de vista legal no deja de tener su lado embarazoso, porque la ley no ha previsto aquellos casos en que los Espíritus ruidosos hacen que una casa se torne inhabitable. ¿Será ese un vicio redhibitorio? En nuestra opinión, tiene su pro y su contra, pues depende de las circunstancias. En principio se trata de examinar si el alboroto es serio o si no es simulado con algún interés: cuestión previa y de buena fe que prejuzga a todas las otras. En caso de que los hechos se admitan como reales, es preciso saber si llegan a ser tan graves como para perturbar el descanso. Si ocurrieran cosas como en Bergzabern[58], por ejemplo, es evidente que la situación sería insostenible. En tal caso, el señor Senger, padre

58. Véanse los números de mayo, junio y julio de este año de la *Revista Espírita*. (Nota de Allan Kardec.)

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

de la niña, soportó todo eso porque ocurrió en su casa y porque no tuvo alternativa; pero un extraño no se instalaría de ninguna manera en una residencia en la que constantemente se escucharan ruidos ensordecedores, en la que los muebles fueran empujados y derribados, las puertas y las ventanas se abrieran y se cerraran sin ton ni son, manos invisibles arrojaran objetos contra la cabeza de los presentes, etc. Nos parece que, en tales casos, no cabe duda de que habría lugar a una reclamación y que, en buena justicia, el contrato no debería ser validado si el hecho se hubiera disimulado. De tal modo, en términos generales, consideramos que el proceso de 1595 fue bien juzgado, si bien restó esclarecer una importante cuestión subsidiaria, que solo la ciencia espírita podía plantear y resolver.

Sabemos que las manifestaciones espontáneas de los Espíritus pueden ocurrir sin un objetivo determinado y sin que vayan dirigidas contra tal o cual individuo; que hay efectivamente lugares frecuentados por Espíritus perturbadores, quienes parecen elegir tales lugares como su hogar, y contra los cuales han fracasado todos los conjuros. Entre paréntesis digamos que existen medios eficaces para desembarazarse de ellos, pero que esos medios no consisten en la intervención de personas conocidas para producir a voluntad fenómenos como esos, porque los Espíritus que se encuentran a sus órdenes son precisamente de la naturaleza de aquellos a los que se pretende expulsar. Su presencia, lejos de alejarlos, no podría sino atraer a otros. Pero también sabemos que en una infinidad de casos esas manifestaciones van dirigidas contra determinados individuos, como en Bergzabern, por ejemplo. Los hechos han demostrado que la familia, pero sobre todo la joven Philippine, era su objetivo directo; de modo que esta-

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

mos convencidos de que, si esa familia hubiera dejado su casa, los nuevos habitantes no habrían tenido nada que temer, pues dicha familia se habría llevado sus tribulaciones al nuevo domicilio. Así pues, el punto a considerar en una cuestión legal sería este: las manifestaciones, ¿ocurrían antes de que llegara el nuevo propietario, o se produjeron tan solo después de eso? En este último caso, resultaría evidente que fue él quien llevó a los Espíritus perturbadores, de modo que le cabe toda la responsabilidad. En cambio, si las perturbaciones ocurrían antes y persistieron, estaban relacionadas con el local de por sí, de modo que la responsabilidad es del vendedor. El abogado del propietario razonaba con la primera hipótesis, y a su argumento no le faltaba lógica. Queda por saber si el inquilino había llevado consigo a esos huéspedes inoportunos: es lo que el proceso no dice. En cuanto al proceso actualmente pendiente, consideramos que la mejor manera de impartir justicia sería realizar las constataciones que acabamos de referir. Si estas conducen a la prueba de la anterioridad de las manifestaciones, y si el hecho ha sido disimulado por el vendedor, el caso es el de un adquirente engañado respecto de la calidad de la cosa vendida. Ahora bien, mantener el contrato en tales circunstancias implica tal vez arruinar al adquirente, debido a la desvalorización del inmueble; le causaría al menos un considerable perjuicio, pues lo forzaría a conservar algo de lo que ya no puede hacer uso, como en el caso de un caballo ciego que se vendió por sano. El juicio que ha de efectuarse habrá de tener graves consecuencias: ya sea con la rescisión del contrato, o bien con la manutención de este por falta de pruebas suficientes, se reconocerá la existencia de las manifestaciones. Rechazar la demanda del adquirente por considerarla fundada en una idea ridícula implica exponerse a recibir, tarde o

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

temprano, el desmentido de la experiencia, como tantas veces lo han recibido los hombres más esclarecidos que se apresuraron a negar las cosas que no comprendían. Si bien se le puede reprochar a nuestros padres el haber pecado de demasiada credulidad, no cabe duda de que nuestros descendientes nos reprocharán por haber pecado del exceso contrario.

Mientras tanto, veamos lo que acaba de suceder ante nuestros ojos, y cuya realidad nosotros mismos hemos constatado. Citamos la crónica de *La Patrie* [*La Patria*] del 4 de septiembre de 1858:

"La calle du Bac está sobresaltada. ¡Todavía ocurren por ahí algunas diabluras!

"La casa que lleva el n.º 65 se compone de dos edificios: el que da a la calle tiene dos escaleras enfrentadas.

"Desde hace una semana, a diversas horas del día y de la noche, y en todos los pisos de esa casa, las campanillas suenan y se agitan con violencia; cuando van a abrir, no se encuentra a nadie en el rellano.

"Al principio se creyó que era una broma, y todos se pusieron a observar para descubrir al autor. Uno de los inquilinos se tomó el trabajo de deslustrar un vidrio de su cocina y estuvo al acecho. Mientras vigilaba con la mayor atención, su campanilla sonó; observó por la mirilla: ¡nadie! Corrió por la escalera: ¡nadie!

"Regresó a su casa y quitó el tirador de la campanilla. Una hora después, en el momento en que comenzaba a sentirse triunfante, la campanilla se puso a repiquetear de lo más lindo. Él mismo pudo verla: quedó mudo y consternado.

"En otras puertas los tiradores de las campanillas estaban retorcidos y anudados como serpientes heridas. Se buscó una

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

explicación, llamaron a la policía; ¿cuál es, pues, este misterio? Aún se lo ignora".

Un fenómeno de aparición

Le Constitutionnel [*El Constitucional*] y *La Patrie* [*La Patria*], hace algún tiempo, han hecho referencia al siguiente hecho, según los periódicos de Estados Unidos:

"La pequeña ciudad de Lichtfield, en Kentucky, cuenta con numerosos adeptos de las doctrinas del espiritualismo magnético. Un hecho increíble, que acaba de suceder, sin duda no dejará de contribuir al aumento de la cantidad de partidarios de la nueva religión.

"La familia Park, compuesta por el padre, la madre y tres hijos que ya tienen la edad de la razón, estaba fuertemente imbuida de las creencias espiritualistas. Por el contrario, una hermana de la señora Park, la señorita Harris, no tenía ninguna fe en los prodigios sobrenaturales acerca de los que se le hablaba sin cesar. Esto era para toda la familia un verdadero motivo de pesar, y más de una vez la armonía de las dos hermanas se vio perturbada por eso.

"Hace algunos días, la señora Park fue acometida de repente por un mal súbito que, desde el principio, los médicos declararon no poder tratar. La paciente era víctima de alucinaciones, y una terrible fiebre la atormentaba constantemente. La señorita Harris pasaba todas las noches cuidándola. Al cuarto día de su enfermedad, la señora Park se incorporó súbitamente en su lecho, pidió agua y comenzó a charlar con la

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

hermana. Circunstancia singular: de pronto la fiebre se había ido, su pulso era regular, y ella se expresaba con la mayor facilidad. Feliz, la señorita Harris creyó que desde ese momento su hermana se encontraba fuera de peligro.

"Después de haber hablado de su marido y de sus hijos, la señora Park se acercó aún más a su hermana y le dijo:

" 'Pobre hermana: voy a dejarte; siento que la muerte se aproxima. Pero al menos mi partida de este mundo servirá para convertirte. Moriré dentro de una hora y me enterrarán mañana. Ten mucho cuidado de no acompañar mi cuerpo al cementerio, porque mi Espíritu, revestido de su despojo mortal, se te aparecerá antes de que mi ataúd sea recubierto de tierra. Entonces creerás por fin en el espiritualismo'.

"Dichas estas palabras, la enferma volvió a recostarse tranquilamente. Pero una hora después, tal como ella lo había anunciado, la señorita Harris percibió con dolor que el corazón de su hermana había dejado de latir.

"Vivamente emocionada por la asombrosa coincidencia que existía entre ese acontecimiento y las palabras proféticas de la difunta, decidió seguir la orden que había recibido y, al día siguiente, se quedó sola en la casa mientras todos se dirigían al cementerio. Después de haber cerrado los postigos de la cámara mortuoria, se sentó en un sillón ubicado cerca de la cama que el cuerpo de su hermana acababa de dejar.

" 'Habían transcurrido apenas cinco minutos –contaba más tarde la señorita Harris–, cuando vi una nube blanca que se destacaba en el fondo de la habitación. Poco a poco esa forma se definió mejor: era la de una mujer medio velada, que se aproximó lentamente hacia mí. Yo distinguía el ruido

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

de leves pasos sobre el piso; por último, mis ojos asombrados se hallaban en presencia de mi hermana...

" 'Su rostro, lejos de tener esa palidez mate que impresiona tan penosamente en los muertos, estaba radiante; sus manos, cuya presión enseguida sentí sobre las mías, habían conservado todo el calor de la vida. Me sentí como transportada a una nueva esfera por esta maravillosa aparición. Como ya me consideraba parte del mundo de los Espíritus, me toqué el pecho y la cabeza para asegurarme de mi existencia; pero no había nada que fuera penoso en ese éxtasis.

" 'Después de haber permanecido así delante de mí, sonriente pero en silencio, por espacio de algunos minutos, mi hermana, que parecía hacer un violento esfuerzo, me dijo con una dulce voz:

" 'Es tiempo de que me vaya: mi ángel conductor me espera. ¡Adiós! He cumplido mi promesa. ¡Cree y espera!'

"El periódico –agrega *La Patrie*– del que hemos extraído este maravilloso relato, no dice si la señorita Harris se convirtió a las doctrinas del espiritualismo. Con todo, suponemos que así fue, pues muchas personas se dejarían convencer por mucho menos".

Agregamos, por nuestra parte, que este relato no contiene nada que deba sorprender a quienes han estudiado los efectos y las causas de los fenómenos espíritas. Los hechos auténticos de este género son bastante numerosos, y encuentran su explicación en lo que hemos dicho al respecto en varias circunstancias; tendremos la oportunidad de citar otros que no proceden de tan lejos como este.

---

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

Sociedad Parisiense de Estudios Espíritas

Nuevo Reglamento

Dado que la *Sociedad* efectuó algunas modificaciones en su Reglamento, lo adjuntamos a este número de la *Revista*, con el texto actualizado. De tal modo, de ahora en más, suprimimos el ejemplar que se anexó al número del mes de mayo, por lo que solicitamos a aquellos lectores que lo han recibido que tengan a bien considerarlo nulo.[59]

Allan Kardec

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

www.ceanet.com.ar

59. Véase el Reglamento de la *Sociedad de París* en el Capítulo XXX de *El libro de los médiums*. (N. del T.)

REVISTA ESPÍRITA

PERIÓDICO DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

Año I Número 11 Noviembre de 1858

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

Polémica espírita

Varias veces nos han preguntado por qué no respondemos en nuestro periódico a los ataques que algunas publicaciones dirigen contra el espiritismo en general, así como contra sus partidarios y a veces incluso contra nosotros mismos. Consideramos que en algunos casos el silencio es la mejor respuesta. Por otra parte, existe una clase de polémica de la cual hemos decidido abstenernos: la que puede degenerar en personalismo, pues no solo nos repugna, sino que nos llevaría un tiempo que podemos emplear más útilmente, aparte de que resultaría muy poco interesante para nuestros lectores, que se suscriben para instruirse y no para escuchar diatribas más o menos ingeniosas. Ahora bien, una vez introducidos en ese camino, sería difícil salir de él, razón por la cual preferimos no entrar, y pensamos que de ese modo el espiritismo gana en dignidad. Hasta ahora no podemos más que felicitarnos por nuestra moderación, de la que no nos desviaremos, y nunca daremos esa satisfacción a los aficionados al escándalo.

Pero hay polémicas y polémicas; y existe una ante la cual nunca retrocederemos: la discusión seria de los principios que profesamos. Con todo, aquí también se requiere hacer una distinción: si solo se trata de ataques generales dirigidos contra la doctrina espírita, sin un fin determinado más que el de criticar, y originados en personas decididas a rechazar todo lo que no comprenden, no vale la pena ocuparse del asunto. El terreno que el espiritismo gana a diario es una respuesta suficientemente perentoria, y debe probarles que sus sarcasmos no producen gran efecto. También señalaremos que poco a poco disminuye el fuego cruzado de bromas, de las que no hace mucho eran objeto los partidarios de la doctrina; y nos preguntamos si hay motivos para reírse cuando se ve que tantas personas eminentes adoptan estas nuevas ideas. Algunos solo se ríen a regañadientes y por costumbre, mientras que muchos otros ya no se ríen en modo alguno, y aguardan.

Señalemos además que, entre los críticos, hay muchas personas que hablan sin conocer la cuestión, sin tomarse el trabajo de profundizarla. Para responderles sería necesario reanudar permanentemente las explicaciones más elementales y repetir lo que ya hemos escrito, lo cual nos parece inútil. No ocurre lo mismo con los que han estudiado pero no comprendieron todo, con los que desean instruirse seriamente y plantean objeciones con conocimiento de causa y de buena fe. En este terreno aceptamos la controversia, sin jactarnos de resolver todas las dificultades, lo que sería demasiado presuntuoso. La ciencia espírita se encuentra en sus comienzos, y aún no nos ha dicho todos sus secretos, a pesar de las maravillas que haya podido revelarnos. ¿Cuál es la ciencia que no cuenta aún con hechos misteriosos e inexplicados? Así pues, confesaremos sin reparo nuestra insuficiencia respecto de los puntos ante los

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

que no podamos responder. De tal modo, lejos de rechazar las objeciones y las preguntas, las solicitamos, toda vez que no sean inútiles y no nos hagan perder el tiempo en futilidades, porque constituyen un medio de esclarecerse.

Esto es lo que denominamos una polémica útil, y lo será siempre que tenga lugar entre personas serias que se respeten bastante para no faltar a los convencionalismos. Podemos pensar de manera diferente sin estimarnos menos por eso. En definitiva, ¿qué buscamos todos en esta cuestión tan palpitante y fecunda del espiritismo? Esclarecernos. Nosotros –yo el primero– buscamos la luz, dondequiera que surja. Si bien emitimos nuestro punto de vista, no es más que una opinión individual que no pretendemos imponer a nadie: la sometemos a discusión y estamos dispuestos a renunciar a ella si se nos demuestra que estamos equivocados. Sostenemos esta polémica todos los días en nuestra *Revista*, mediante las respuestas o las refutaciones colectivas que tenemos oportunidad de presentar respecto de tal o cual artículo, y quienes nos hagan el honor de escribirnos encontrarán siempre publicada en ella la respuesta a lo que nos preguntan, toda vez que no podamos hacerlo individualmente por escrito, ya que el tiempo material no siempre nos lo permite. Sus preguntas y sus objeciones son otros tantos temas de estudio, de los cuales nosotros mismos sacamos provecho, complacidos en hacer que nuestros lectores los aprovechen también, tratándolos a medida que las circunstancias presentan los hechos que puedan relacionarse con ellos. Para nosotros también es un placer brindar verbalmente las explicaciones que nos solicitan las personas que nos honran con su visita, y en esas entrevistas caracterizadas por una benevolencia recíproca nos esclarecemos mutuamente.

www.ceaner.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

Pluralidad de las existencias corporales[60]

(PRIMER ARTÍCULO)

Entre las diversas doctrinas profesadas por el espiritismo, no cabe duda de que la más controvertida es la de la pluralidad de las existencias corporales o, dicho de otro modo, la de la reencarnación. Aunque en la actualidad esta opinión sea compartida por una gran cantidad de personas, y aunque nosotros hayamos tratado la cuestión en varias oportunidades, consideramos que corresponde, debido a su extrema gravedad, examinarla aquí de una manera más profunda, a fin de responder a las diversas objeciones que ha suscitado. Antes de entrar en el fondo de la cuestión, nos parecen indispensables algunas observaciones preliminares.

Algunas personas afirman que el dogma de la reencarnación no es nuevo, sino que ha sido tomado de Pitágoras. Por nuestra parte, jamás hemos dicho que la doctrina espírita fuese una invención moderna. Dado que el espiritismo es una ley de la naturaleza, existe desde el origen de los tiempos, y siempre nos hemos esforzado por demostrar que se encuentran vestigios de él en la más remota antigüedad. Pitágoras, como se sabe, no es el autor del sistema de la metempsicosis, sino que lo tomó de los filósofos hindúes y de los egipcios, entre los cuales existía desde tiempo inmemorial. La idea de la transmigración de las almas era, pues, una creencia común, admitida por los hombres más eminentes. ¿De qué modo llegó hasta ellos? ¿Por revelación o por intuición? No lo sabemos. Sin

60. Véase *El libro de los Espíritus*, § 222. (N. del T.)

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

embargo, sea cual fuere su origen, una idea no atraviesa las edades ni es aceptada por las inteligencias de elite si no tiene un lado serio. Por consiguiente, la antigüedad de esa doctrina sería más bien una prueba que una objeción. Con todo, como también se sabe, entre la metempsicosis de los antiguos y la doctrina moderna de la reencarnación existe una gran diferencia, pues los Espíritus rechazan del modo más terminante la transmigración del alma del hombre hacia el cuerpo de los animales, y viceversa.

"No cabe duda –nos dicen también algunos contradictores– de que vos estabais imbuido de esas ideas, y por ese motivo los Espíritus han sido de vuestro mismo parecer." Esta afirmación constituye un error que demuestra una vez más el peligro de los juicios precipitados y sin examen. Si esas personas, antes de juzgar, se hubieran tomado el trabajo de leer lo que hemos escrito acerca del espiritismo, habrían evitado presentar una objeción con tanta ligereza. Repetiremos, pues, lo que hemos dicho al respecto, a saber: cuando los Espíritus nos enseñaron la doctrina de la reencarnación, esta doctrina se hallaba muy lejos de nuestro pensamiento, a tal punto que habíamos elaborado respecto de los antecedentes del alma un sistema por completo diferente, compartido además por muchas personas. Por lo tanto, en ese aspecto, la doctrina de los Espíritus nos ha sorprendido. Diremos más: nos ha contrariado, porque echó por tierra nuestras propias ideas. Como se ve, estaba lejos de ser un reflejo de estas. Y eso no es todo: no cedimos ante el primer impacto; combatimos, defendimos nuestra opinión, planteamos objeciones, y solo nos rendimos ante la evidencia cuando vimos que nuestro sistema era insuficiente para resolver todas las cuestiones que este tema plantea.

www.ceaner.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

Para algunas personas, sin duda, la palabra *evidencia* parecerá singular en una materia como esta; pero no resultará impropia para los que están habituados a examinar los fenómenos espíritas. Para el observador atento hay hechos que, aunque su naturaleza no sea absolutamente material, no por eso dejan de constituir una verdadera evidencia, o al menos una evidencia moral. Este no es el lugar para explicar esos hechos; tan solo un estudio continuo y perseverante puede tornarlos comprensibles. Nuestro objetivo era únicamente refutar la idea de que esta doctrina no es más que la traducción de nuestro pensamiento. Aún tenemos otra refutación para oponer: los Espíritus no solo nos enseñaron la reencarnación a nosotros; lo han hecho en muchas otras partes, en Francia y en el extranjero: en Alemania, en Holanda, en Rusia, etc., e incluso antes de que se publicara *El libro de los Espíritus*. Agreguemos también que, desde que nos dedicamos al estudio del espiritismo, hemos recibido comunicaciones a través de más de cincuenta médiums, escribientes, parlantes, videntes, etc., más o menos esclarecidos, de una inteligencia normal más o menos limitada, algunos incluso completamente iletrados, y por lo tanto ajenos a las materias filosóficas, y que en ningún caso los Espíritus se desdijeron respecto de esta cuestión. Lo mismo ocurre en todos los círculos que conocemos, donde se ha profesado el mismo principio. Sabemos que este argumento no es irrefutable, y por eso no insistiremos más que con la razón.

Examinemos la cuestión desde otro punto de vista. Hagamos abstracción de la intervención de los Espíritus y dejémoslos a un lado por un instante. Supongamos que esa teoría no proviene de ellos; supongamos incluso que nunca se ha hecho mención de los Espíritus. Así pues, coloquémonos por un momento en terreno neutral y admitamos el mismo grado de

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

probabilidad para ambas hipótesis, a saber: la de la pluralidad y la de la unicidad de las existencias corporales. Veamos, así, hacia qué lado nos conducen la razón y nuestro propio interés.

Algunas personas rechazan la idea de la reencarnación por un solo motivo: no les conviene. Dicen que ya tienen bastante con una existencia y que no querrían volver a comenzar otra similar. Conocemos algunas de ellas a quienes la sola idea de reaparecer en la Tierra las hace estallar de furia. Les preguntaremos sólo una cosa: si creen que Dios ha tenido en cuenta su parecer y consultado sus preferencias para regular el universo. Ahora bien, una de dos cosas: la reencarnación existe o no existe. Si existe, por más que se sientan contrariadas, tendrán que experimentarla, pues Dios no les pedirá permiso para ello. Nos parece escuchar a un enfermo que dice: "Bastante he sufrido hoy, no quiero sufrir más mañana". Con todo, por mucho que sea su mal humor, no por eso sufrirá menos al día siguiente y los restantes, hasta que se haya curado. Así pues, si esas personas deben volver a vivir corporalmente, lo harán, habrán de reencarnar. Aunque se rebelen, como un niño que no quiere ir a la escuela o como un condenado a prisión, será necesario que pasen por ello. Semejantes objeciones son demasiado pueriles para que merezcan un examen más serio. No obstante, para tranquilizarlas, les diremos que la doctrina espírita acerca de la reencarnación no es tan terrible como creen. Si la hubieran estudiado a fondo, no se asustarían tanto. Sabrían que las condiciones de esa nueva existencia dependen de ellas mismas. Será una existencia feliz o desdichada según lo que hayan hecho en la Tierra, y *ya en esta vida pueden elevarse tan alto que no volverán a sentir temor de recaer en el lodazal.*

Damos por supuesto que nos dirigimos a personas que creen en algún tipo de porvenir después de la muerte, y no a

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

las que adoptan la perspectiva de la nada, o a las que quieren ahogar su alma en un todo universal, sin individualidad, como las gotas de lluvia en el océano, lo que viene a ser más o menos lo mismo. Si creéis, pues, en un porvenir, sea cual fuere, sin duda no admitiréis que sea idéntico para todos. De lo contrario, ¿dónde estaría la utilidad del bien? ¿De qué serviría sacrificarse? ¿Por qué no satisfacer las pasiones y los deseos, incluso a costa del prójimo, ya que daría lo mismo? Vosotros creéis que ese porvenir será más o menos dichoso o desgraciado según lo que hayamos hecho durante la vida. ¿No deseáis entonces que sea lo más dichoso posible, puesto que habrá de ser eterno? ¿Acaso tenéis la pretensión de contaros entre los hombres más perfectos que han existido en la Tierra, como para tener derecho a acceder de inmediato a la felicidad suprema de los elegidos? No. Admitís, por consiguiente, que hay hombres que valen más que vosotros y que tienen derecho a un lugar mejor, sin que por eso os incluyáis entre los réprobos. Pues bien, colocaos por un instante mediante el pensamiento en esa situación intermedia, que será la vuestra, puesto que acabáis de reconocerlo, y suponed que alguien os diga: "Sufrís, no sois tan felices como podríais serlo, mientras que tenéis ante vosotros a seres que disfrutan de una dicha inalterable. ¿Queréis cambiar vuestra posición por la de ellos?" "Sin duda –responderéis– ¿Qué hay que hacer?" "Casi nada: recomenzar lo que habéis hecho mal y tratar de hacerlo mejor." ¿Dudaríais en aceptar, aunque fuese a costa de muchas existencias de pruebas? Hagamos una comparación más prosaica. Si a un hombre que, pese a no hallarse en la indigencia extrema, padece privaciones debido a la escasez de sus recursos, se le dijera: "Aquí tienes una inmensa fortuna. Para disfrutarla debes trabajar rudamente durante un minuto". Aunque fuese el hombre más perezoso de la Tierra,

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

respondería sin vacilar: "Trabajaré un minuto, dos, una hora, un día si es preciso. ¿Qué importa, si a cambio de eso podré concluir mi vida en la abundancia?" Ahora bien, ¿cuánto dura la vida corporal, comparada con la eternidad? Menos que un minuto, menos que un segundo.

Hemos oído este razonamiento: "Si Dios es soberanamente bueno, de modo que no puede imponerle al hombre que recomience una serie de miserias y tribulaciones". Quienes así piensan, ¿creen acaso que puede haber más bondad en condenar al hombre a un padecimiento perpetuo por equivocarse en algunos momentos, que en brindarle los medios de reparar sus faltas? "Dos fabricantes tenían cada cual un obrero que podía aspirar a convertirse en socio de su patrón. Pero sucedió, en cierta ocasión, que ambos obreros emplearon muy mal la jornada, razón por la cual merecían ser despedidos. Uno de los fabricantes despidió a su obrero a pesar de sus súplicas, y como éste no encontró trabajo, murió en la miseria. El otro le dijo al suyo: 'Perdiste un día y me debes otro en compensación. Haz hecho mal tu trabajo y tienes que repararlo. Te permito que vuelvas a comenzar. Procura hacerlo bien y no te despediré. Así podrás llegar a la posición superior que te prometí'." ¿Es necesario preguntar cuál de los dos fabricantes ha sido más compasivo? Dios, que es la clemencia misma, ¿sería más inexorable que un hombre? La idea de que nuestra suerte queda fijada para siempre a consecuencia de algunos años de pruebas, incluso cuando no siempre haya dependido de nosotros alcanzar la perfección en la Tierra, resulta un tanto angustiosa. En cambio, la idea contraria es eminentemente consoladora, pues nos queda la esperanza. Por consiguiente, sin pronunciarnos a favor o en contra de la pluralidad de las existencias, sin admitir una hipótesis antes que la otra, decimos que si se nos permi-

www.ceaner.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

tiera escoger nadie preferiría una sentencia inapelable. Un filósofo[61] ha dicho que si Dios no existiera habría que inventarlo para felicidad del género humano. Otro tanto se podría decir de la pluralidad de las existencias. No obstante, como hemos dicho, Dios no nos pide permiso ni consulta nuestras preferencias. Las cosas son o no son. Veamos de qué lado están las probabilidades y consideremos la cuestión desde otro punto de vista, siempre haciendo abstracción de la enseñanza de los Espíritus y únicamente como estudio filosófico.

Es evidente que, si no existe la reencarnación, sólo hay una existencia corporal. Si nuestra actual existencia corporal es la única, el alma de cada hombre ha sido creada cuando éste nació, a menos que se admita su anterioridad, en cuyo caso nos preguntaríamos qué era el alma antes del nacimiento y si ese estado no constituía una existencia, con alguna otra forma. No hay término medio: el alma existía o no existía antes que el cuerpo. Si existía, ¿cuál era su situación? ¿Tenía conciencia de sí misma? Si no tenía conciencia, es casi como si no existiera. Si tenía individualidad, ¿era progresiva o estacionaria? En ambos casos, ¿a qué grado había llegado al momento de ingresar en el cuerpo? Si admitimos, conforme a la creencia común, que el alma nace con el cuerpo o, lo que viene a ser lo mismo, que con anterioridad a su encarnación sólo tiene facultades negativas, tendremos que plantear las siguientes preguntas:

1. ¿Por qué el alma muestra aptitudes tan diversas e independientes de las ideas adquiridas por medio de la educación?

2. ¿De dónde proviene la aptitud extraordinaria que algunos niños de tierna edad tienen para un arte o una ciencia, mientras que otros permanecen inferiores o mediocres toda su vida?

61. Véase: Voltaire, *Epître 104*, 1769. (N. del T.)

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

3. ¿De dónde provienen, en algunos, las ideas innatas o intuitivas, que no existen en otros?

4. ¿De dónde provienen, en algunos niños, esos instintos precoces, tanto para los vicios como para las virtudes, esos sentimientos innatos de dignidad o de bajeza, que contrastan con el medio en que nacieron?

5. ¿Por qué algunos hombres, prescindiendo de la educación que recibieron, están más adelantados que otros?

6. ¿Por qué hay salvajes y hombres civilizados? Si adoptáis un niño hotentote recién nacido y lo educáis en nuestros colegios más renombrados, ¿haréis de él un Laplace o un Newton?

¿Cuál es la filosofía o la teosofía[62] que puede resolver estos problemas? No cabe duda de que, al nacer, las almas son iguales o son desiguales. Si son iguales, ¿a qué se debe tanta diversidad de aptitudes? Se dirá que eso depende del organismo. Pero, en ese caso, se trata de la más monstruosa e inmoral de las doctrinas, pues el hombre no sería sino una máquina, un juguete de la materia; no tendría la responsabilidad de sus actos y podría culpar por todo a sus imperfecciones físicas. En cambio, si las almas son desiguales, es porque Dios las creó así. Pero, en ese caso, ¿por qué les concede a algunas de ellas esa superioridad innata? Dicha parcialidad, ¿está de acuerdo con la justicia de Dios y con el amor que profesa por igual a todas sus criaturas?

Si admitimos, por el contrario, una sucesión de existencias anteriores progresivas, todo queda explicado. Los hombres traen al nacer la intuición de lo que han aprendido antes. Se encuentran más o menos adelantados conforme al número de existencias que han tenido y según la distancia que los separa

62. *Théosophie*: Se recomienda investigar el sentido de este término conforme se lo utilizaba a mediados del siglo XIX. (N. del T.)

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

del punto de partida, así como en una reunión de individuos de distintas edades cada uno tiene un desarrollo proporcional a la cantidad de años que ha vivido. Las existencias sucesivas serán, para la vida del alma, lo que los años son para la vida del cuerpo. Reunid un día a mil individuos, entre un año y ochenta años de edad. Suponed a continuación que se arrojó un velo sobre los días anteriores y que en vuestra ignorancia creéis que todos nacieron en el mismo momento. De ser así os preguntaréis, naturalmente, cómo es posible que los haya grandes y pequeños, viejos y jóvenes, instruidos e ignorantes. No obstante, si la nube que os ocultaba el pasado se disipara, descubriríais que vivieron espacios de tiempo diferentes, y entonces todo quedaría explicado. No es posible que Dios, en su justicia, haya creado algunas almas más perfectas que otras. Por consiguiente, con la pluralidad de las existencias, las desigualdades que vemos en nada contrarían la más rigurosa equidad. Sucede que sólo vemos el presente, y no el pasado. Este razonamiento, ¿se basa en un sistema, en una suposición gratuita? No. Partimos de un hecho patente e incontestable: la desigualdad de las aptitudes y del desarrollo intelectual y moral. Vemos, además, que ese hecho resulta inexplicable para todas las teorías vigentes, en tanto que mediante otra teoría la explicación resulta sencilla, natural y lógica. ¿Es racional preferir las teorías que no lo explican antes que la que sí lo hace?

Con respecto a la sexta pregunta, sin duda se nos dirá que el hotentote pertenece a una raza inferior. Entonces nosotros preguntaremos si el hotentote es o no un hombre. Si es un hombre, ¿por qué Dios lo ha desheredado, a él y a su raza, de los privilegios que otorga a la raza caucásica? Si no lo es, ¿por qué se intenta convertirlo en un cristiano? La doctrina espírita es más amplia que todo eso. Para ella no hay muchas especies

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

de hombres; sólo existen hombres cuyos espíritus están más o menos atrasados, pero que son capaces de progresar. ¿Acaso esto no se halla más conforme a la justicia de Dios?

Acabamos de ver al alma en lo que respecta a su pasado y su presente. Si la consideramos en relación con su porvenir, encontraremos las mismas dificultades:

1. Si sólo en nuestra existencia actual se decide nuestra suerte venidera, ¿cuáles son, en la vida futura, la posición del salvaje y la del hombre civilizado? ¿Se encuentran en un mismo nivel o a diferentes distancias de la dicha eterna?

2. El hombre que ha trabajado toda su vida para mejorar, ¿ocupa la misma categoría que el que se ha quedado atrás, no por su culpa, sino porque no tuvo el tiempo ni la posibilidad de mejorar?

3. El hombre que practicó el mal porque no ha podido instruirse, ¿es responsable de una situación que no dependió de él?

4. Se trabaja para instruir a los hombres, para moralizarlos y civilizarlos. Sin embargo, por cada uno que se instruye hay millones que mueren a diario antes de que la luz los haya alcanzado. ¿Cuál es la suerte de estos últimos? ¿Son tratados como réprobos? En caso contrario, ¿qué han hecho para merecer la misma categoría que los otros?

5. ¿Cuál es la suerte de los niños que mueren a tierna edad sin haber podido hacer el bien ni el mal? Si se encuentran entre los elegidos, ¿a qué se debe ese favor, puesto que no hicieron nada para merecerlo? ¿En virtud de qué privilegio se los exime de las tribulaciones de la vida?

¿Existe alguna doctrina que pueda resolver estas cuestiones? Admitid las existencias consecutivas y todo se explica

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

conforme a la justicia de Dios. Lo que no se pudo hacer en una existencia, se hace en otra. De ese modo, nadie escapa a la ley del progreso, cada uno será recompensado según su mérito *real*, y ninguno queda excluido de la felicidad suprema, a la que todos pueden aspirar, sean cuales fueren los obstáculos que hayan encontrado en el camino.

Estas preguntas podrían multiplicarse hasta lo infinito, pues los problemas psicológicos y morales que sólo encuentran su solución en la pluralidad de las existencias son innumerables. Nosotros nos hemos limitado a formular los más generales. De todos modos, tal vez se diga que la doctrina de la reencarnación no es admitida por la Iglesia y que, por esa razón, aceptarla implicaría la ruina de la religión. No es nuestro objetivo tratar esa cuestión en este momento. Nos basta con haber demostrado que la doctrina de la reencarnación es eminentemente moral y racional. Más adelante demostraremos que la religión puede estar menos alejada de la reencarnación de lo que se piensa, y que no sufrirá con eso más de lo que ha sufrido con el descubrimiento del movimiento de la Tierra y de los períodos geológicos, que a primera vista parecieron dar un mentís a los textos sagrados. La enseñanza de los Espíritus es eminentemente cristiana; se basa en la inmortalidad del alma, las penas y las recompensas futuras, la justicia de Dios, el libre albedrío del hombre y la moral de Cristo. Por lo tanto, dicha enseñanza no es antirreligiosa.

Hemos razonado, como dijimos, haciendo abstracción de la enseñanza espírita, la cual carece de autoridad para algunas personas. Si nosotros, y tantos más, hemos adoptado la opinión de la pluralidad de las existencias, no es sólo porque procede de los Espíritus, sino también porque nos pareció la más lógica y la única que resuelve cuestiones hasta ahora insolubles. Aunque

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

hubiese tenido origen en un simple mortal, la habríamos aceptado, y no vacilaríamos en renunciar a nuestras propias ideas. Desde el momento en que un error es demostrado, el amor propio pierde mucho más de lo que gana si se obstina en sostener esa idea falsa. Asimismo, la habríamos rechazado, aunque proviniera de los Espíritus, si nos hubiera parecido contraria a la razón, del mismo modo que hemos rechazado muchas otras ideas, pues sabemos por experiencia que no hay que aceptar ciegamente todo lo que procede de ellos, como tampoco todo lo que procede de los hombres. Por lo tanto, nos resta examinar la cuestión de la pluralidad de las existencias desde el punto de vista de la enseñanza de los Espíritus, de qué manera debemos entenderla y, por último, responder las objeciones más serias que se le opongan; es lo que haremos en un próximo artículo.

PROBLEMAS MORALES

Sobre el suicidio

Preguntas formuladas a san Luis por intermedio del Sr. C...,
médium parlante y vidente,
en la *Sociedad Parisiense de Estudios Espíritas*,
durante la sesión del 12 de octubre de 1858.

1.º ¿Por qué el hombre que tiene la firme intención de destruirse se rebela ante la idea de que otro lo mate, y se defendería contra los ataques en el mismo momento en que fuera a cumplir su propósito?

Respuesta. Porque el hombre siempre tiene miedo a la muerte. Cuando se quita la vida, está sobreexcitado, tiene la

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

cabeza trastornada, y lleva a cabo ese acto sin coraje ni temor y, por decirlo de algún modo, sin tener conocimiento de lo que hace, mientras que si tuviera elección no veríais tantos suicidios. El instinto del hombre lo impulsa a defender su vida y, durante el tiempo que transcurre entre el instante en que su semejante se aproxima para matarlo y el momento en que el acto es cometido, siempre hay un movimiento instintivo de repulsión a la muerte que lo impulsa a rechazar ese fantasma, que solo es pavoroso para el Espíritu culpable. El hombre que se suicida no experimenta ese sentimiento, porque está rodeado de Espíritus que lo instigan, que lo auxilian en sus deseos y le hacen perder completamente el recuerdo de todo lo que no sea él mismo, es decir, el recuerdo de sus parientes y de quienes lo aman, así como de otra existencia. En ese momento, el hombre es todo egoísmo.

2.º Aquel que está hastiado de la vida, pero que no desea quitársela, y pretende que su muerte sirva para algo, ¿es culpable de buscarla en un campo de batalla, defendiendo a su país?

R. Siempre. El hombre debe seguir el impulso que recibe; sea cual fuere el curso que siga, sea cual fuere la vida que lleve, siempre es asistido por Espíritus que lo conducen y lo dirigen sin que él lo sepa. Ahora bien, tratar de ir en contra de sus consejos es un crimen, porque esos Espíritus buenos son ubicados ahí para dirigirnos y, cuando queremos obrar por nosotros mismos, ellos están ahí para ayudarnos. Pero en cambio, si el hombre, arrastrado por su propio Espíritu, pretende dejar esta vida, es abandonado, y reconoce su falta más tarde cuando se encuentra obligado a recomenzar otra existencia. Para elevarse, el hombre debe ser puesto a prueba. Detener sus actos, poner obstáculos a su libre albedrío, sería ir en contra de Dios, y en tal caso las pruebas se volverían

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

inútiles, dado que los Espíritus no cometerían faltas. El Espíritu ha sido creado simple e ignorante; por lo tanto, para llegar a las esferas dichosas es necesario que progrese, que se eleve en ciencia y en sabiduría, y solamente en la adversidad el Espíritu adquiere la elevación del corazón y comprende mejor la grandeza de Dios.

3.º Uno de los asistentes advierte que cree ver una contradicción entre estas últimas palabras de san Luis y las precedentes, cuando dijo que el hombre puede ser llevado al suicidio por ciertos Espíritus que lo instigan a cometerlo. En este caso, cedería a un impulso ajeno a él.

R. No hay contradicción. Cuando dije que el hombre instigado al suicidio estaba rodeado de Espíritus que lo impulsaban a hacerlo, no me refería a los Espíritus buenos, que hacen todos los esfuerzos para desviarlo de esa idea. Esto debería estar sobrentendido; todos nosotros sabemos que tenemos un ángel de la guarda o, si preferís, un guía familiar. Ahora bien, el hombre tiene su libre albedrío; si a pesar de los buenos consejos que recibe, persevera en esa idea que es un crimen, la lleva a cabo con el auxilio de los Espíritus frívolos e impuros que lo rodean, que se complacen en ver que al hombre, o Espíritu encarnado, también le falta coraje para seguir los consejos de su buen guía y, a menudo, de los parientes muertos que lo rodean, sobre todo en circunstancias como esa.

www.ceaner.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

CONVERSACIONES FAMILIARES DE ULTRATUMBA

Mehemet Alí

(Segunda conversación)

1.º En el nombre de Dios todopoderoso, ruego al Espíritu de Mehemet Alí que tenga a bien comunicarse con nosotros.

Respuesta. Sí; sé por qué.

2.º Nos habíais prometido volver para instruirnos; ¿tendríais la bondad de escucharnos y respondernos?

R. Yo no había prometido, pues no me comprometí.

3.º De acuerdo; en lugar de *prometido*, digamos que nos habéis hecho esperar.

R. Es decir, para satisfacer vuestra curiosidad. ¡No importa! Me pondré un poco a vuestra disposición.

4.º Puesto que habéis vivido en el tiempo de los Faraones, ¿podríais decirnos con qué objetivo han sido construidas las Pirámides?

R. Son sepulcros; sepulcros y templos: ahí tenían lugar las grandes manifestaciones.

5.º ¿También tenían un objetivo científico?

R. No; el interés religioso lo absorbía todo.

6.º Era necesario que desde entonces los egipcios estuvieran muy avanzados en las artes mecánicas para realizar trabajos que exigían fuerzas tan considerables. ¿Podríais darnos una idea de los medios que empleaban?

R. Masas de hombres han gemido bajo el peso de esas piedras que atravesaron los siglos: el hombre era la máquina.

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

7.º ¿Qué clase de hombres se ocupaban de esos grandes trabajos?

R. La clase que llamáis el pueblo.

8.º ¿Se hallaba el pueblo en estado de esclavitud o recibía un salario?

R. La fuerza.

9.º ¿De dónde procedía en los egipcios el gusto por las cosas colosales, en vez de por las cosas agradables que distinguían a los griegos, pese a que tenían el mismo origen.

R. El egipcio había sido tocado por la grandeza de Dios; buscaba igualarse a Él sobrepasando sus fuerzas. ¡Siempre el hombre!

10.º Ya que en esa época fuisteis sacerdote, tened a bien decirnos algo sobre la religión de los antiguos egipcios. ¿Cuál era la creencia del pueblo respecto de la Divinidad?

R. Corrompido, el pueblo creía en sus sacerdotes, a los que consideraba dioses, de modo que estos lo mantenían doblegado.

11.º ¿Qué pensaba el pueblo del estado del alma después de la muerte?

R. Creía en lo que le decían los sacerdotes.

12.º ¿Tenían los sacerdotes ideas más sanas que el pueblo, desde el doble punto de vista de Dios y del alma?

R. Sí, tenían la luz en sus manos; mientras la escondían de los otros, ellos la veían.

13.º ¿Compartían los grandes del Estado las creencias del pueblo o las de los sacerdotes?

R. Estaban entre ambas.

14.º ¿Cuál era el origen del culto a los animales?

www.ceaner.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

R. Querían desviar al hombre de Dios, rebajarlo en sí mismo al darle por dioses a seres inferiores.

15.º Hasta cierto punto se concibe el culto a los animales útiles, ¡pero no se comprende el de animales inmundos y nocivos, tales como las serpientes, los cocodrilos, etc.!

R. El hombre adora aquello a lo que le teme. Era un yugo para el pueblo. ¿Podían los sacerdotes creer en dioses hechos con sus manos?

16.º ¿Por qué rareza adoraban al cocodrilo y a otros reptiles, a la vez que adoraban al icneumón y al ibis que los destruían?

R. Aberración del espíritu; en todas partes el hombre busca dioses para ocultarse de lo que es.

17.º ¿Por qué Osiris era representado con una cabeza de gavilán, y Anubis con una cabeza de perro?

R. Al egipcio le gustaba personificar con emblemas claros: Anubis era bueno; el gavilán que desgarra representaba al cruel Osiris.

18.º ¿Cómo conciliar el respeto de los egipcios hacia los muertos, con el desprecio y el horror que sentían hacia aquellos que los amortajaban y los momificaban?

R. El cadáver era un instrumento de manifestaciones: según ellos, el Espíritu volvía al cuerpo que había animado. Como uno de los instrumentos del culto, el cadáver era consagrado, y el desprecio perseguía a aquel que se atreviera a violar la santidad de la muerte.

19.º La conservación del cuerpo, ¿daba lugar a manifestaciones más numerosas?

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

www.ceanet.com.ar

R. Más extensas; es decir, que el Espíritu volvía durante más tiempo, puesto que el instrumento era dócil.

20.º La conservación del cuerpo, ¿no tenía también una causa de salubridad, en razón de las inundaciones del Nilo?

R. Sí, para los del pueblo.

21.º La iniciación en los misterios, ¿se hacía en Egipto con prácticas tan rigurosas como en Grecia?

R. Más rigurosas.

22.º ¿Con qué objetivo se imponía a los iniciados condiciones tan difíciles de cumplir?

R. Para disponer tan solo de almas superiores: estas sabían comprender y callar.

23.º La enseñanza impartida en los misterios, ¿tenía como único objetivo la revelación de las cosas extrahumanas, o también se enseñaban los preceptos de la moral y del amor al prójimo?

R. Todo se hallaba muy corrompido. El objetivo de los sacerdotes era dominar en vez de instruir.

* * *

El doctor Mure

Muerto en El Cairo, el 4 de junio de 1857. Evocado a pedido del señor Jobard[63]. Este dice que era en vida un Espíritu muy elevado; médico homeópata; un verdadero apóstol espírita; debe estar por lo menos en Júpiter.

63. Véase, en el número de julio, la carta del señor Jobard dirigida a Allan Kardec. (N. del T.)

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

1.º Evocación.

Respuesta. Estoy aquí.

2.º ¿Tendríais la bondad de decirnos dónde estáis?

R. Estoy errante.

3.º ¿Habéis muerto el 4 de junio de este año?

R. Del año pasado.

4.º ¿Recordáis a vuestro amigo, el señor Jobard?

R. Sí, y a menudo estoy cerca de él.

5.º Cuando yo le transmita esta respuesta, le agradará, porque siempre ha tenido por vos un gran afecto.

R. Lo sé; ese Espíritu me resulta de los más simpáticos.

6.º ¿Qué pensabais en vida acerca de los gnomos?

R. Pensaba que eran seres que podían materializarse y tomar formas fantásticas.

7.º ¿Aún lo creéis?

R. Más que nunca: ahora tengo la certeza; pero *gnomo* es una palabra que parece vincularse demasiado con la magia; ahora prefiero decir *Espíritu* en vez de gnomo.

Observación. En vida, el doctor Mure creía en los Espíritus y en sus manifestaciones, salvo que los designaba con el nombre de *gnomos*, mientras que ahora se vale de la expresión más genérica de *Espíritu*.

8.º ¿Todavía creéis que esos Espíritus, a los que en vida llamabais *gnomos*, puedan tomar formas materiales fantásticas?

R. Sí, pero sé que eso no ocurre con frecuencia, porque hay personas que podrían volverse locas si vieran las apariencias que esos Espíritus pueden adoptar.

9.º ¿Qué apariencias pueden adoptar?

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

R. De animales, de diablos.

10.º ¿Se trata de una apariencia material tangible, o es solo una apariencia como en los sueños o en las visiones?

R. Un poco más material que en los sueños; las apariciones que podrían asustar mucho no pueden ser tangibles; Dios no lo permite.

11.º La aparición del Espíritu de Bergzabern[64], con la forma de hombre o de animal, ¿era de esta naturaleza?

R. Sí, de este género.

Observación. No sabemos si, en vida, el doctor Mure creía que los Espíritus podían adoptar una forma tangible; pero es evidente que ahora se refiere a la forma vaporosa e impalpable de las apariciones.

12.º ¿Creéis que cuando os corresponda reencarnar lo haréis en Júpiter?

R. Iré a un mundo que aún no llega a ser como Júpiter.

13.º ¿Es por vuestra propia elección que iréis a un mundo inferior a Júpiter, o es porque todavía no merecéis ir a ese planeta?

R. Prefiero creer que todavía no lo merezco, y cumplir una misión en un mundo menos adelantado. Sé que llegaré a la perfección, y por eso prefiero ser modesto.

Observación. Esta respuesta es una prueba de la superioridad de este Espíritu; coincide con lo que nos ha dicho el Padre Ambrosio, en el sentido de que hay más mérito en pedir una misión en un mundo inferior, que en pretender avanzar demasiado rápido en un mundo superior[65].

64. Véanse los números de abril, mayo y junio de este año. (N. del T.)
65. Véase el número de julio de este año. (N. del T.)

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

14.º El señor Jobard nos ha pedido que os preguntemos si estáis satisfecho con el artículo necrológico que escribió sobre vos.

R. Jobard me ha brindado una nueva demostración de simpatía al escribir ese artículo. Se lo agradezco mucho, y deseo que la descripción, un tanto exagerada, que hizo de mis virtudes y talentos pueda servir de ejemplo para aquellos que entre vosotros siguen las huellas del progreso.

15.º Ya que en vida fuisteis homeópata, ¿qué pensáis ahora de la homeopatía?

R. La homeopatía es el comienzo del descubrimiento de los fluidos latentes. Habrá muchos otros descubrimientos igualmente valiosos, y formarán un conjunto armonioso que conducirá a vuestro globo a la perfección.

16.º ¿Qué mérito atribuís a vuestro libro intitulado: *Le Médecin du peuple (El médico del pueblo)*?

R. Es la piedra del obrero que yo aporté a la obra.

Observación. La respuesta de este Espíritu acerca de la homeopatía respalda la idea de los *fluidos latentes* que ya nos transmitió el Espíritu del señor Badet, en relación con su imagen fotografiada.[66] De ahí resultaría que existen fluidos cuyas propiedades desconocemos o pasan desapercibidas porque su acción no es ostensible, aunque no por eso menos real. La humanidad se enriquece con nuevos conocimientos a medida que las circunstancias le permiten conocer sus *propiedades*.

* * *

66. Véase el número de julio de este año. (N. del T.)

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

Madame de Staël

En la sesión de la *Sociedad Parisiense de Estudios Espíritas*, del 28 de septiembre de 1858, el Espíritu de Madame de Staël se comunicó espontáneamente, sin que se lo llamara, a través de la mano de la señorita E..., médium escribiente, y dictó el siguiente pasaje:

"Vivir es sufrir. Sí, pero ¿acaso la esperanza no sigue al sufrimiento? ¿No ha puesto Dios en el corazón de los más desgraciados la mayor dosis de esperanza? Niño, la pena y la decepción siguen al nacimiento; pero adelante marcha la Esperanza que le dice: 'Avanza, el objetivo es la felicidad: Dios es clemente'.

" '¿Por qué –dicen los incrédulos–; ¿por qué venís a enseñarnos una nueva religión, dado que el Cristo ha sentado las bases de una caridad tan grandiosa, de una felicidad tan cierta?' Nosotros no tenemos la intención de cambiar lo que el gran Reformador ha enseñado. No; tan solo venimos a fortalecer nuestra conciencia y a expandir nuestras esperanzas. Cuanto más se civiliza, más debería el mundo tener confianza, y también más necesidad tenemos nosotros de sostenerlo. No pretendemos cambiar la faz del universo: venimos a ayudar para que sea mejor; y si en este siglo no viniéramos en auxilio del hombre, él sería más desgraciado por la falta de confianza y de esperanza. Sí, hombre erudito que lees en los otros, que intentas conocer lo que te importa poco, mientras arrojas lejos de ti lo que te concierne: abre los ojos y no desesperes; no digas que la nada es posible, cuando en tu corazón deberías sentir lo contrario. Ven a sentarte a esta mesa y espera: en ella te instruirás acerca de tu futuro y serás feliz. Aquí hay pan para todo el mundo: Espíritu, os desarrollaréis; cuerpo, os ali-

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

mentaréis; sufrimientos, os aliviaréis; esperanzas, floreceréis y embelleceréis la verdad para hacerla soportable".

Staël

Observación. El Espíritu hace alusión a la mesa en la que están los médiums.

Preguntadme, que os responderé.

1.º Dado que no aguardábamos vuestra visita, no tenemos un tema preparado.

Respuesta. Sé muy bien que no puedo responder preguntas particulares; pero ¡cuántas preguntas generales podéis hacer, incluso a una mujer que ha tenido un poco de ingenio y que ahora tiene mucho corazón!

En ese momento, una señora que asistía a la sesión pareció desfallecer; pero era tan solo una especie de éxtasis que, lejos de ser penoso, le resultaba más bien agradable. Se ofrecieron para magnetizarla. Entonces, el Espíritu de Madame de Staël dijo espontáneamente: "No, dejadla tranquila; es preciso dejar que la influencia actúe". Después, dirigiéndose a la señora, le dijo: "Tened confianza, un corazón vela cerca vuestro; quiere hablaros; un día lo hará... No precipitemos las emociones".

El Espíritu que se comunicaba con esta señora, y que era el de su hermana, escribió entonces espontáneamente: "Volveré".

Madame de Staël se dirigió nuevamente a esa señora, y escribió: "Una palabra de consuelo para un corazón que sufre. ¿Por qué esas lágrimas de mujer para una hermana? ¿Por qué ese regreso al pasado, cuando todos vuestros pensamientos deberían ir hacia el futuro? Vuestro corazón sufre, vuestra

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

alma necesita abrirse. ¡Pues bien! ¡Que esas lágrimas sean un alivio y no el producto de lamentos! ¡Aquella que os ama y que lloráis es feliz! Esperad, y un día os reuniréis con ella. Vos no la veis, pero para ella no hay separación, porque constantemente puede estar junto a vos".

2.º ¿Tendríais a bien decirnos lo que pensáis actualmente de vuestros escritos?

R. Una sola palabra os esclarecerá. Si yo volviera y pudiese recomenzar, cambiaría dos tercios de esos escritos y solamente conservaría uno.

3.º ¿Podríais señalar las cosas que desaprobáis?

R. No con mucha exigencia, porque lo que no fuere justo, otros escritores lo cambiarán: fui demasiado hombre para ser mujer.

4.º ¿Cuál fue la causa principal del carácter viril que habéis mostrado en vida?

R. Eso depende de la etapa de la existencia en que se está.

En la siguiente sesión, del 12 de octubre, se le formularon las siguientes preguntas por intermedio del señor D..., médium escribiente.

5.º El otro día vinisteis espontáneamente por intermedio de la señorita E... ¿Tendríais la bondad de decirnos cuál ha sido el motivo que os llevó a favorecernos con vuestra presencia sin que os llamáramos?

R. El afecto que siento por todos vosotros; y a la vez el cumplimiento de un deber que me es impuesto en mi existencia actual, o más bien en mi existencia pasajera, puesto que soy llamada a volver a vivir: éste es, por otra parte, el destino de todos los Espíritus.

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

6.º ¿Os agrada más venir espontáneamente o ser evocada?

R. Prefiero ser evocada, porque es una prueba de que pensáis en mí; pero también sabéis que es agradable para el Espíritu liberado poder conversar con el Espíritu del hombre: por eso no debéis sorprenderos de verme llegar de pronto.

7.º ¿Hay alguna ventaja en evocar a los Espíritus en vez de esperar a que se presenten de manera espontánea?

R. Al evocarlos se dispone de un objetivo; al dejar que vengan por su cuenta, se corre el gran riesgo de obtener comunicaciones imperfectas en muchos aspectos, porque los malos vienen tanto como los buenos.

8.º ¿Ya os habéis comunicado en otros círculos?

R. Sí; pero me han hecho aparecer con más frecuencia de lo que hubiera querido; es decir que muchas veces han tomado mi nombre.

9.º ¿Tendríais la bondad de venir cada tanto para dictarnos algunos de vuestros bellos pensamientos, que nos complacerá publicar con miras a la instrucción general?

R. Lo haré de buen grado; me gusta comunicarme con los que trabajan seriamente para instruirse: mi visita del otro día es una prueba de eso.

Médium pintor

(Artículo extraído del *Spiritualiste* de Nueva Orleáns.)

"Dado que no es posible convencer a todo el mundo con el mismo género de manifestaciones espirituales, fue necesa-

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

rio desarrollar médiums de distinto tipo. En Estados Unidos hay médiums que hacen retratos de personas que murieron hace mucho tiempo, y a las que nunca conocieron; y como el parecido se comprueba de inmediato, las personas sensatas que han presenciado esos hechos no dejan de convertirse. El más notable de esos médiums es quizá el señor Rogers, al que ya hemos citado (vol. I, p. 239), y que por entonces vivía en Colombus, donde ejercía su profesión de sastre. También señalamos que él no tenía otra educación más que la de su oficio.

"Hombres instruidos han dicho y repetido, a propósito de la teoría espiritualista: 'Recurrir a los Espíritus es solo una hipótesis; un examen atento demuestra que no es la más racional ni la más verosímil'. A ellos, sobre todo, les ofrecemos aquí la traducción abreviada de un artículo escrito el 27 de julio último por el señor Lafayette R. Gridley, de Attica (Indiana), para los editores del *Spiritual Age* [*Era Espiritual*], quienes lo han publicado completo el 14 de agosto.

"En el mes de mayo pasado, el señor E. Rogers, de Cardington (Ohio), que –como sabéis– es médium pintor y hace retratos de personas que ya no están en este mundo, vino a pasar algunos días en mi casa. Durante su corta estadía fue inducido al trance [*entransé*] por un artista invisible que dijo llamarse Benjamín West, y que pintó algunos bellos retratos de tamaño natural, así como otros menos satisfactorios.

"Veamos algunas particularidades relativas a dos de esos retratos. Fueron pintados por el referido E. Rogers en una habitación oscura, en mi casa, en el corto intervalo de una hora y treinta minutos, de los cuales alrededor de media hora transcurrió sin que el médium fuera influenciado, y que yo aproveché para examinar su trabajo, que todavía no estaba

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

concluido. Rogers entró nuevamente en trance y terminó esos retratos. Entonces, y sin ninguna indicación acerca de los sujetos que habían sido representados, enseguida reconocimos a mi abuelo Elisha Gridley. Mi esposa, mi hermana, la señora Chaney, y luego mi padre y mi madre, todos fueron unánimes en encontrar un gran parecido. Se trata de un *facsímile* del anciano, con todas las particularidades de su cabellera, su cuello de camisa, etc. En cuanto al otro retrato, ninguno de nosotros lo reconoció, de modo que lo colgué en mi negocio, a la vista de los transeúntes, y así quedó una semana sin que nadie lo reconociera. Esperábamos que alguien nos dijera que se trataba de un antiguo habitante de Attica. Y cuando ya casi perdíamos la esperanza de saber a quién se había querido pintar, una noche, en el círculo espiritualista formado en mi casa, se manifestó un Espíritu y me comunicó lo siguiente:

" 'Mi nombre es Horace Gridley. Hace más de cinco años dejé mis restos mortales. He vivido varios años en Natchez (Misisipi), donde ocupé el puesto de *sheriff*. Mi único hijo vive ahí. Soy primo de vuestro padre. Podéis obtener otras informaciones sobre mí dirigiéndoos a vuestro tío, el señor Gridley, de Brownsville (Tennessee). El retrato que tenéis en vuestro negocio es el mío, de la época en que yo vivía en la Tierra, poco tiempo antes de pasar a esta otra existencia más elevada, más dichosa y mejor. Se parece a mí, *al menos tanto como pude retomar mi fisonomía de entonces*, porque eso es indispensable cuando nos pintan. Recordamos esa fisonomía lo mejor que podemos y según lo permitan las condiciones del momento. El retrato en cuestión no está terminado como yo lo hubiera deseado; hay algunas ligeras imperfecciones que el señor West atribuyó a las condiciones en que se encontraba el

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

médium. No obstante, enviad el retrato a Natchez para examinarlo; creo que lo reconocerán'.

"Los hechos mencionados en esta comunicación eran absolutamente ignorados por mí, así como por todos los habitantes de nuestra localidad. Sin embargo, cierta vez, hace varios años, yo había escuchado decir que mi padre había tenido un pariente en algún lugar de esa parte del valle del Misisipi; pero ninguno de nosotros sabía el nombre de ese pariente, ni el lugar donde había vivido, como tampoco si había muerto. Tan solo después de varios días supe a través de mi padre (que vivía en Delphi, a cuarenta millas de aquí) cuál había sido el lugar de residencia de su primo, del que no había escuchado hablar desde hacía casi sesenta años. De ningún modo habíamos pensado en pedir retratos de familia; simplemente yo había puesto delante del médium una nota escrita que contenía los nombres de una veintena de antiguos habitantes de Attica que habían partido de este mundo, con el deseo de obtener el retrato de alguno de ellos. Por lo tanto, pienso que todas las personas razonables admitirán que ni el retrato ni la comunicación de Horace Gridley pudieron ser el resultar de una transmisión del pensamiento de nosotros hacia el médium. Además, es cierto que el señor Rogers nunca conoció a ninguno de los dos hombres cuyos retratos pintó, y muy probablemente nunca había escuchado hablar de ellos, porque él es inglés de nacimiento; vino a América hace diez años, y nunca fue más al sur de Cincinnati, mientras que Horace Gridley –por lo que sé– nunca fue más al norte de Memphis (Tennessee) en los últimos treinta o treinta y cinco años de su vida terrestre. Ignoro si alguna vez visitó Inglaterra; pero esto no habría podido ocurrir sino antes del nacimiento de Rogers, porque este no tiene más de veintiocho a treinta años.

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

En cuanto a mi abuelo, muerto hace unos diecinueve años, nunca salió de Estados Unidos, y no había sido retratado en modo alguno.

"Tan pronto como recibí la comunicación que he transcrito más arriba, escribí al señor Gridley, de Brownsville, y su respuesta vino a corroborar lo que nos había revelado la comunicación del Espíritu. Además, encontré el nombre de la única hija de Horace Gridley, que es la señora L. M. Patterson, aún residente en Natchez, donde su padre vivió mucho tiempo, y que murió –según piensa mi tío– hace alrededor de seis años, en Houston (Texas).

"Entonces le escribí a la señora Patterson, mi prima recientemente descubierta, y le envié una copia daguerrotipada del supuesto retrato de su padre. En la carta a mi tío de Brownsville yo no había dicho nada del objeto principal de mis averiguaciones, y tampoco dije nada a la señora Patterson: nada de por qué le enviaba ese retrato, ni cómo lo había obtenido, ni quién era la persona allí pintada; simplemente le preguntaba a mi prima si podía reconocer a alguien. Ella respondió que no podía decirme con certeza de quién era el retrato, pero me aseguraba que *se parecía a su padre en la época de su muerte*. Enseguida le escribí que a nosotros también nos parecía que era el retrato de su padre, pero sin decirle cómo lo habíamos obtenido. En esencia, la respuesta de mi prima decía que en la copia daguerrotipada que yo le había enviado, todos habían reconocido a su padre antes de que yo le dijera que era la representación de él. Mi prima se quedó muy sorprendida de que yo tuviera un retrato de su padre, toda vez que ella misma nunca había tenido uno, y de que su padre no le hubiera dicho que él había mandado hacer su retrato. Nunca hubiera creído que existiera alguno. Se mostró muy sa-

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

tisfecha con lo que le envié, sobre todo por causa de sus hijos, que tienen mucha veneración por la memoria de su padre.

"Entonces le envié el retrato original, autorizándola a conservarlo si así lo deseaba; pero aún sin decirle cómo lo había obtenido. Los principales pasajes de la respuesta que me escribió son los siguientes:

" 'He recibido vuestra carta, así como el retrato de mi padre, que me permitís conservar en caso de que sea bastante parecido. Sin duda se parece mucho, y como nunca he tenido un retrato de él, me lo quedaré, ya que estáis de acuerdo. Lo acepto con mucha gratitud, aunque me parezca que mi padre era más apuesto, cuando se encontraba con buena salud'.

"Antes de recibir las dos últimas cartas de la señora Patterson, el azar quiso que el señor Hedges –que hoy vive en Delphi, pero antes lo hizo en Natchez– y el señor Ewing, llegado recientemente de Vicksburg (Misisipi), vieran el retrato en cuestión y reconocieran a Horace Gridley, con quien ambos habían tenido relación.

"Pienso que estos hechos son muy significativos para dejarlos pasar en silencio, y me considero en el deber de comunicároslos para su publicación. Os aseguro que al escribir este artículo he tenido especial cuidado en que todo sea correcto."

Observación. Ya conocemos a los médiums dibujantes. Además de los notables dibujos, de los cuales hemos dado una muestra, pero que nos describen cosas cuya exactitud no podemos verificar[67], hemos visto ejecutar, a través de médiums completamente ajenos a este arte, bocetos muy reconocibles de personas muertas a las que ellos nunca habían conocido;

67. Véase, acerca de los dibujos de Júpiter, el número de agosto de este año. (N. del T.)

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

pero de ahí a un retrato pintado con todas las reglas, hay una gran distancia. Esta facultad se relaciona con un fenómeno muy curioso del que somos testigos en este momento, y al que nos referiremos próximamente.

Independencia sonambúlica

Muchas personas, que hoy aceptan perfectamente el magnetismo, durante mucho tiempo han cuestionado la lucidez sonambúlica. En efecto, ocurre que esta facultad ha venido a trastocar todas las nociones que teníamos acerca de la percepción de las cosas del mundo exterior, pese a que desde hacía bastante tiempo se contaba con el ejemplo de los sonámbulos naturales, que gozan de facultades análogas y que, por un extraño contraste, nunca se había intentado profundizar. En la actualidad, la clarividencia sonambúlica es un hecho reconocido, y si bien todavía es cuestionada por algunas personas, eso se debe a que las nuevas ideas demoran en echar raíces, sobre todo cuando es preciso renunciar a las ideas que se abrazó durante tanto tiempo. Así, muchas personas creyeron, como ocurre aún con las manifestaciones espíritas, que el sonambulismo podía ser experimentado como si fuera una máquina, sin tomar en cuenta las condiciones especiales del fenómeno. Por eso, como no obtuvieron a voluntad y en el momento oportuno resultados siempre satisfactorios, concluyeron por la negativa. Fenómenos tan delicados exigen una observación prolongada, asidua y perseverante, a fin de captar en ellos los matices a menudo fugaces. También como consecuencia de una observación incompleta de los hechos, algunas personas,

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

aunque admitan la clarividencia de los sonámbulos, cuestionan su independencia. Según ellas, la vista de los sonámbulos no se extiende más allá del pensamiento de quien los interroga; e incluso algunas afirman que no existe tal vista, sino simplemente intuición y transmisión del pensamiento, y citan ejemplos como apoyo. Nadie duda de que el sonámbulo, al ver el pensamiento, a veces pueda traducirlo y ser su eco; e incluso nosotros no cuestionamos que, en algunos casos, el pensamiento pueda llegar a influenciarlo. Si el fenómeno solo consistiera en eso, ¿no sería de por sí un hecho muy curioso y digno de observación? Por lo tanto, la cuestión no radica en saber si el sonámbulo es o puede ser influenciado por un pensamiento ajeno, lo cual no está en duda, sino en saber si es influenciado siempre. La experiencia nos da la respuesta. Si el sonámbulo nunca dice otra cosa más que lo que sabéis, es indiscutible que traduce vuestro pensamiento; pero si en algunos casos dice lo que no sabéis, si contradice vuestra opinión, vuestra manera de ver, es evidente que es independiente y que solo sigue su propio impulso. Un solo hecho de este género, bien caracterizado, bastaría para demostrar que la sujeción del sonámbulo al pensamiento de otro no es algo absoluto. Ahora bien, existen millares de esos hechos. Entre los que son de nuestro conocimiento personal, citaremos los dos siguientes:

El señor Marillon, residente en Bercy, rue de Charenton, n.º 43, había desaparecido el 13 de enero último. Todas las investigaciones para descubrir su paradero habían sido infructuosas; ninguna de las personas a las que él solía visitar lo había visto; ningún asunto podía motivar una ausencia tan prolongada. Por otro lado, su carácter, su posición y su estado mental descartaban cualquier idea de suicidio. Todo se había reducido a pensar que podía haber sido víctima de un crimen

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

o de un accidente; sin embargo, en esta última hipótesis, lo habrían reconocido fácilmente, para luego llevarlo a su domicilio o al menos a la morgue. Así pues, todas las probabilidades se inclinaban por el crimen, y todos se detuvieron en esta idea, con mayor razón porque se creía que había salido para efectuar un pago. Pero ¿dónde y cómo había sido cometido el crimen? Es lo que se ignoraba. Entonces su hija recurrió a una sonámbula, la señora de Roger, que en muchas otras circunstancias semejantes había dado pruebas de una notable lucidez, que nosotros mismos hemos podido constatar. La señora Roger siguió al señor Marillon desde que salió de su casa, a las tres de la tarde, hasta cerca de las siete de la tarde, en el momento en que se disponía a regresar. Lo vio descender por la orilla del Sena debido a un motivo acuciante. "Ahí –dice ella– tuvo un ataque de apoplejía; veo que cae sobre una piedra, se hace un corte en la frente, y después cae al agua, de modo que no es un suicidio ni un crimen. Veo también su dinero y una llave en el bolsillo de su gabán." Indica el lugar del accidente. "Pero –agrega– no es ahí donde está ahora, pues ha sido fácilmente arrastrado por la corriente; se lo encontrará en tal lugar." En efecto, eso fue lo que ocurrió; tenía una herida en la frente; la llave y el dinero estaban en su bolsillo, y la posición de su ropa demostraba suficientemente que la sonámbula no se había equivocado respecto del motivo que lo había impulsado a orillas del río. Ante todos esos detalles, nos preguntamos en qué se puede ver la transmisión de cualquier pensamiento. Consideremos otro hecho en el que la independencia sonambúlica no es menos evidente.

El señor y la señora Belhomme, agricultores en Rueil, rue Saint-Denis, n.º 19, tenían de reserva una suma de alrededor de ochocientos a novecientos francos. Para más seguridad, la

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

señora de Belhomme la guardó en un armario, una de cuyas partes se destinaba a la ropa vieja, y la otra a la ropa nueva. En esta última guardó el dinero. En ese momento, alguien entró y la señora Belhomme se apresuró a cerrar el armario. Después de algún tiempo, ante la necesidad del dinero, ella estaba convencida de que lo había puesto entre la ropa vieja, porque esa había sido su intención, pensando que lo viejo tentaría menos a los ladrones. No obstante, en su precipitación ante la llegada del visitante, lo había guardado en el otro compartimiento. Estaba tan convencida de que lo había puesto entre la ropa vieja, que incluso no se le ocurrió buscarlo en otra parte. Ante el lugar vacío, recordó aquella visita y pensó que la habían visto, para luego robarle. Con esa convicción, sus sospechas recayeron naturalmente en el visitante.

La señora de Belhomme conocía a la hija del señor Marillon, al que nos hemos referido más arriba, y le contó su desventura. Esta, tras relatarle el modo como habían encontrado a su padre, le recomendó dirigirse a esa misma sonámbula, antes de dar cualquier paso. El señor y la señora Belhomme se dirigieron, pues, a la residencia de la señora Roger, convencidos de que les habían robado, y con la esperanza de saber quién era el ladrón, que según ellos no podía ser otro sino el visitante. Tal era, pues, su pensamiento exclusivo. Ahora bien, la sonámbula, después de una minuciosa descripción del lugar, les dijo: "No habéis sido robados; vuestro dinero está intacto en vuestro armario; ocurre que creísteis haberlo guardarlo entre la ropa vieja, mientras que lo habéis hecho entre la nueva; volved a vuestra casa y lo encontraréis". En efecto, eso fue lo que ocurrió.

Nuestro objetivo al relatar estos dos hechos –y podríamos citar muchos otros tan concluyentes como estos– ha sido de-

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

mostrar que la clarividencia sonambúlica no siempre es el reflejo de un pensamiento ajeno; que el sonámbulo puede tener una lucidez propia, por completo independiente. De ahí resultan consecuencias muy serias desde el punto de vista psicológico, pues encontramos la clave de más de un problema que examinaremos ulteriormente al tratar acerca de las relaciones que existen entre el sonambulismo y el espiritismo, relaciones que arrojan una luz completamente nueva sobre la cuestión.

Una noche olvidada, o la hechicera Manuza.

La milésima segunda noche de los cuentos árabes.

Dictada por el Espíritu de Frédéric Soulié.

PREFACIO DEL EDITOR

En el transcurso del año 1856, las experiencias con manifestaciones espíritas que se realizaban en casa del Sr. B...,[68] en la rue Lamartine, atraían a una numerosa y selecta concurrencia. Los Espíritus que se comunicaban en ese círculo eran bastante serios, y dijeron cosas de una admirable sabiduría, de una notable profundidad, a juzgar por *El libro de los Espíritus*, que ahí se comenzó y se elaboró en gran medida. Otros eran menos graves; su humor jovial se prestaba de buen grado a las bromas, pero a bromas de buen tono, que nunca se apartaban de los convencionalismos. Entre esos Espíritus se encontraba el de Frédéric Soulié, que acudía sin invitación, pero cuyas

68. Allan Kardec se refiere al señor Baudin, padre de las médiums Caroline y Julie Baudin. (N. del T.)

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

visitas inesperadas eran siempre un pasatiempo agradable para los asistentes. Su conversación era ingeniosa, fina, mordaz, adecuada, y nunca desmintió al autor de las *Mémoires du diable* [*Memorias del Diablo*]. Por otra parte, nunca se vanaglorió, y cuando se le formulaban algunas preguntas un tanto arduas de filosofía, confesaba francamente su insuficiencia para responderlas, pues decía que aún se hallaba muy ligado a la materia, de modo que prefería lo alegre a lo serio.

La médium que le servía de intérprete era la señorita Caroline B... –una de las hijas del dueño de casa–, médium del género exclusivamente pasivo, que nunca tenía la menor conciencia de lo que escribía, y que podía reírse y conversar a diestra y siniestra –cosa que hacía de buen grado– mientras su mano se deslizaba sobre el papel. El medio mecánico que empleó durante mucho tiempo fue la *cesta-trompo*, descripta en nuestro *El libro de los médiums*[69]. Más tarde, la médium se valió de la psicografía directa.

Sin duda se nos preguntará qué prueba teníamos de que el Espíritu que se comunicaba era el de Frédéric Soulié y no cualquier otro. No corresponde tratar aquí la cuestión de la identidad de los Espíritus; apenas diremos que la de Soulié se reveló a través de mil detalles que no pueden escapar a una observación atenta. A menudo una palabra, una ocurrencia, el relato de un hecho personal, venían a confirmarnos que se trataba de él. Varias veces dejó su firma, que fue cotejada con las originales. Un día se le pidió que dibujara su retrato, y la médium –que no sabe dibujar y que nunca lo había visto– trazó un boceto de un parecido sorprendente.

69. Véase el § 153. (N. del T.)

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

Ningún integrante de la reunión se había relacionado con él en vida. En tal caso, ¿por qué se presentó sin que lo llamaran? Ocurre que se mantenía vinculado a uno de los asistentes, aunque nunca quiso decir el motivo. Solo venía cuando esa persona se hallaba presente; entraba con ella y se iba con ella; de modo que cuando esta se ausentaba, él dejaba de venir, y lo extraño es que, cuando concurría, era muy difícil –por no decir imposible– mantener comunicaciones con otros Espíritus. Hasta el Espíritu familiar de la casa le cedía el lugar, diciendo que, por delicadeza, debía hacer los honores de la *casa*.

Cierto día, anunció que nos dictaría una novela de su autoría y, en efecto, algún tiempo después, comenzó un relato cuyo inicio era muy prometedor. El tema era druídico y la escena transcurría en la Armórica, en la época de la dominación romana. Lamentablemente, parece que se asustó con la tarea que había emprendido, porque debemos decir que el trabajo asiduo no era su fuerte, y él mismo confesaba que se complacía más con la pereza. Después de dictar algunas páginas, dejó la novela, pero anunció que escribiría otra que le diera menos trabajo: entonces dictó el cuento a cuya publicación damos comienzo. Más de treinta personas fueron testigos de esta producción y pueden dar fe de su origen. No la presentamos como una obra de elevado alcance filosófico, sino como una curiosa muestra de un trabajo a largo plazo realizado por los Espíritus, en el que se notará que todo es ordenado y se concatena con un arte admirable. Lo más extraordinario es que ese relato fue retomado en cinco o seis ocasiones diferentes, y a menudo después de interrupciones de dos o tres semanas. Ahora bien, en cada ocasión el relato continuaba como si hubiera sido escrito de un solo trazo, sin tachaduras, sin reiteraciones y sin que hubiera necesidad de recor-

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

dar lo precedente. Lo presentamos tal como salió del lápiz de la médium, sin cambiar nada, ni el estilo, ni las ideas, ni la concatenación de los hechos. Como notamos la repetición de algunas palabras y pequeños errores de ortografía, Soulié nos encargó personalmente que lo corrigiéramos, para lo cual dijo que nos asistiría. Al finalizar, quiso rever el conjunto, al que no le hizo más que algunas rectificaciones sin importancia, y nos autorizó a publicarlo como quisiéramos, renunciando de buen grado –según dijo– a sus derechos de autor. De todos modos, preferimos no incluirlo en nuestra *Revista* sin el consentimiento formal de su amigo póstumo, a quien pertenecen los derechos, porque gracias a su presencia y a su solicitud hemos recibido esta producción de ultratumba. El título fue puesto por el propio Espíritu de Frédéric Soulié.

A. K.

*

Una noche olvidada

I

Había en Bagdad una mujer de los tiempos de Aladino; os contaré su historia:

En uno de los suburbios de Bagdad vivía, no lejos del palacio de la sultana Sheherazade, una anciana llamada Manuza. Esta anciana era motivo de horror para toda la ciudad, porque era una hechicera de las más temibles. En su casa, a la noche, ocurrían cosas tan espantosas que, tan pronto como se ponía el sol, nadie se arriesgaba a pasar delante de su puerta, salvo que se tratara de algún enamorado en búsqueda de un filtro

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

para su amada rebelde, o alguna mujer abandonada en busca de un bálsamo para poner sobre la herida que su amante le había hecho al dejarla.

Cierto día, en que el Sultán se sentía más triste que de costumbre, y en que la ciudad se hallaba sumergida en una gran desolación, porque él quería ordenar la muerte de la sultana favorita, dado que por su ejemplo todos los maridos eran infieles, un joven salió de una magnífica residencia situada junto al palacio de la sultana. Ese joven vestía una túnica y un turbante de color oscuro; pero sobre esa simple vestimenta se notaba un aire de gran distinción. Intentaba ocultarse entre las casas como un ladrón o un amante temeroso de que lo sorprendieran. Dirigía sus pasos hacia la casa de Manuza, la hechicera. Una viva ansiedad se notaba en sus facciones, con el reflejo de la preocupación que lo inquietaba. Atravesó las calles y las plazas con rapidez, aunque con mucha precaución.

Cuando llegó a la puerta, dudó por unos minutos, y después se decidió a llamar. Durante un cuarto de hora sufrió mortales angustias, porque escuchaba ruidos que ningún oído humano había escuchado: el ladrido feroz de una jauría, gritos quejumbrosos, cantos de hombres y de mujeres como en el final de una orgía; y como para iluminar ese tumulto, de arriba abajo de la casa corrían luces cual fuegos fatuos de todos los colores. Después, como por encanto, todo cesó: las luces se extinguieron y la puerta se abrió.

II

El visitante quedó confundido un instante, pues no sabía si debía entrar en el pasillo sombrío que se abría ante sus ojos. Finalmente, armándose de valor, ingresó con audacia. Después

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

de andar a tientas unos treinta pasos, se encontró frente a una puerta que daba a una sala iluminada tan solo por una lámpara de cobre de tres brazos, suspendida en medio del techo.

La casa que, a juzgar por el ruido que se escuchaba desde la calle, debía encontrarse muy habitada, ahora tenía un aire desértico. La sala, que era inmensa, y que por su construcción parecía ser la base del edificio, estaba vacía, excepto por los animales embalsamados de todo tipo que la adornaban.

En medio de esa sala había una pequeña mesa repleta de libros de magia y, delante de la mesa, en un sillón grande, se encontraba sentada una pequeña anciana de apenas dos codos de altura, y de tal manera envuelta en chales y turbantes, que era imposible ver sus facciones. Al acercarse el extraño, ella levantó la cabeza, y le mostró el más terrible rostro que se pudiera imaginar.

"—Por fin, señor Nureddin –dijo ella fijando sus ojos de hiena en los del joven que acababa de entrar–. ¡Aproxímate! Hace varios días que mi cocodrilo de ojos de rubí me anunció tu visita. Dime si precisas un filtro; o una fortuna. Pero ¡qué digo! ¿Una fortuna? ¿Acaso la tuya no causa envidia a la del propio Sultán? ¿No eres el más rico, así como el más bello? Probablemente sea un filtro lo que vienes a buscar. ¿Cuál es la mujer que se atreve a ser tan cruel? En fin, no debo decir nada. Nada sé, y estoy lista para escuchar tus penas y para darte los remedios necesarios, toda vez que mi ciencia tenga el poder de serte útil. Pero ¿qué haces mirándome así, sin acercarte? ¿Tienes miedo? ¿Tal vez te causo espanto? Así como me ves, en otros tiempos fui bella, más bella que todas las mujeres que existen hoy en Bagdad. Fueron los disgustos los que me volvieron tan fea. Pero ¿qué te importan mis sufrimientos?

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

Aproxímate. Te escucho; solo puedo darte diez minutos; apresúrate."

Nureddin no estaba muy tranquilo; pero como no quería mostrar a la anciana la perturbación que lo agitaba, se aproximó y le dijo: "Mujer, he venido por algo grave; de tu respuesta depende la suerte de mi vida; tú vas a decidir mi felicidad o mi muerte. Esto es lo que sucede:

"El sultán quiere la muerte de Nazara. Pero yo la amo. Voy a contarte de dónde procede este amor, y vengo a pedirte que me des un remedio, no para mi dolor, sino para su desdichada situación, porque no quiero que muera. Sabes que mi palacio queda junto al del Sultán; nuestros jardines son contiguos. Hace alrededor de seis lunas que una noche, paseando por esos jardines, escuché una encantadora música que acompañaba a la más deliciosa voz de mujer que jamás se haya escuchado. Con el deseo de conocer su procedencia, me aproximé a los jardines vecinos y reconocí que se trataba del aposento de la sultana favorita. Permanecí varios días absorto ante esos sonidos melodiosos; día y noche pensaba en la bella desconocida cuya voz me había seducido. Debo decirte que, en mi pensamiento, ella no podía ser de otro modo más que bella. Cada noche yo paseaba por las mismas alamedas donde había escuchado esa deslumbrante armonía; durante cinco días todo fue en vano, hasta que el sexto día la música se hizo escuchar nuevamente; entonces, sin que pudiera contenerme, me acerqué al muro y descubrí que no hacía falta demasiado esfuerzo para escalarlo.

"Después de algunos momentos de duda, tomé la gran decisión: salté desde mi jardín hacia el del vecino. ¡Entonces no vi a una mujer, sino a una hurí, a la hurí favorita de Mahoma! ¡Una maravilla! Al verme, ella se asustó un poco, pero

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

yo me arrojé a sus pies y le imploré que no tuviese miedo y que me escuchara. Le dije que su canto me había atraído y le aseguré que en mis acciones encontraría tan solo el más profundo respeto. Ella tuvo la bondad de escucharme.

"Pasamos la primera noche hablando de música. También canté y me ofrecí para acompañarla; ella consintió, y marcamos un encuentro para el día siguiente a la misma hora. En ese horario ella estaba más tranquila; el Sultán se reunía con su consejo, y la vigilancia era menor. Dedicamos las dos o tres primeras noches completamente a la música; pero la música es la voz de los amantes, y a partir del cuarto día dejamos de ser extraños el uno al otro: nos amamos. ¡Cuán bella es! ¡Cuán bella es su alma también! Varias veces planeamos huir. ¡Ay! ¿Por qué no lo habremos hecho? Yo sería menos desdichado, y ella no estaría tan cerca de la muerte. Esa bella flor no estaría a punto de ser cortada por la guadaña que la arrebatará de la luz".

(*Continúa en el próximo número.*)[70]

VARIEDADES

El general Marceau

La *Gazette de Cologne* [*Gaceta de Colonia*] publica la siguiente historia, que le ha sido remitida por su corresponsal en Coblenza, y que actualmente es el tema de todas las conversaciones. El hecho es referido por *La Patrie* [*La Patria*] del 10 de octubre de 1858.

70. Véase la *Revista Espírita* de enero de 1859. (N. del T.)

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

"Se sabe que al pie del fuerte del emperador Francisco, cerca del camino de Colonia, se encuentra el monumento al general francés Marceau, que cayó en Altenkirchen y fue enterrado en Coblenza, en el monte Saint-Pierre, donde ahora se encuentra la parte principal del fuerte. El monumento al General –una pirámide truncada– fue retirado más tarde, cuando comenzaron las fortificaciones de Coblenza. No obstante, ante la orden expresa del fallecido rey Federico III, fue reconstruido en el lugar donde se encuentra actualmente.

"El señor de Stramberg, que en su *Reinischen antiquarius* [*Anticuarios del Rin*] presenta una biografía muy detallada de Marceau, narra que algunas personas afirman haber visto al General, de noche, en varias oportunidades, montado en un caballo y con la capa blanca de los cazadores franceses. Desde hacía algún tiempo se decía en Coblenza que Marceau salía de su tumba y que numerosas personas aseguraban haberlo visto. Hace algunos días, un soldado que estaba de guardia en el Petersberg (el monte Saint-Pierre), vio que se acercaba hacia él un jinete blanco, montado en un caballo blanco. El soldado gritó: '¿Quién vive?' Pero como no recibió respuesta alguna después de tres interpelaciones, disparó y cayó desvanecido. Una patrulla acudió tras oír el disparo y encontró al centinela sin conocimiento. Ya en el hospital, donde permaneció gravemente enfermo, pudo hacer el relato de lo que había visto. Otra versión dice que murió a consecuencia del episodio. Esta es la anécdota tal como puede ser corroborada por toda la ciudad de Coblenza."

* * *

Allan Kardec

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar
CEA

REVISTA ESPÍRITA

PERIÓDICO DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

Año I Número 12 Diciembre de 1858

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

Acerca de las apariciones[71]

El fenómeno de las apariciones se presenta en la actualidad con un aspecto de algún modo nuevo, e ilumina intensamente los misterios de la vida de ultratumba. Antes de abordar los extraños hechos que vamos a referir, consideramos que es necesario retomar la explicación brindada al respecto, y completarla.

No hay que perder de vista que, durante la vida, el Espíritu está unido al cuerpo por una sustancia semimaterial que constituye una primera envoltura, a la que hemos designado con el nombre de periespíritu. Por lo tanto, el Espíritu tiene dos envolturas: una densa, pesada y *destructible*: el cuerpo; otra etérea, vaporosa e *indestructible*: el periespíritu. La muerte no es más que la destrucción de la envoltura densa, como la ropa usada que dejamos. La envoltura semimaterial persiste y, por decirlo de algún modo, constituye un nuevo cuerpo

71. Véase, en *El libro de los médiums*, el "Ensayo teórico acerca de las apariciones", §§ 101 a 109. (N. del T.)

para el Espíritu. Vale señalar que esa materia etérea no es el alma, sino la primera envoltura del alma. Aún no conocemos perfectamente la naturaleza íntima de esa sustancia, pero la observación nos ha mostrado algunas de sus propiedades. Sabemos que desempeña un papel fundamental en todos los fenómenos espíritas. Después de la muerte, es el agente intermediario entre el Espíritu y la materia, como el cuerpo durante la vida. Así se explica una infinidad de problemas hasta entonces insolubles. En un artículo subsiguiente veremos el papel que desempeña en las sensaciones de los Espíritus. Además, el descubrimiento –si podemos llamarlo así– del periespíritu ha hecho que la ciencia espírita diera un paso inmenso, pues logró que entrara en un camino completamente nuevo. "Pero ese periespíritu –diréis–, ¿no es una creación fantástica de la imaginación? ¿No es una de esas suposiciones que se hacen a menudo en la ciencia para explicar ciertos efectos?" No, no es una obra de la imaginación, porque los propios Espíritus lo han revelado. No se trata de una idea fantástica, porque puede ser constatado por los sentidos, porque es posible *verlo y tocarlo*. La cosa existe: solo la palabra es nuestra. Hacen falta palabras nuevas para expresar cosas nuevas. Los propios Espíritus la han adoptado en las comunicaciones que mantenemos con ellos.

Por su naturaleza y en su estado normal, el periespíritu es invisible para nosotros, pero puede sufrir modificaciones que lo vuelvan perceptible para la vista, ya sea por medio de una especie de condensación o bien debido a un cambio en su disposición molecular, en cuyo caso se nos aparece con una forma vaporosa. La condensación (no se debe tomar esta palabra al pie de la letra, pues la empleamos a falta de otra), la condensación –decimos– puede alcanzar un grado tal que el

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

periespíritu adquiere las propiedades de un cuerpo sólido y tangible, aunque es capaz de recuperar instantáneamente su estado etéreo e invisible. Podemos entender ese efecto si lo comparamos con el del vapor, que puede pasar de la invisibilidad al estado brumoso, luego al estado líquido, luego al sólido, y viceversa. Esos diferentes estados del periespíritu son el resultado de la voluntad del Espíritu, y no de una causa física exterior. Cuando el Espíritu se nos aparece, imprime a su periespíritu la propiedad necesaria para tornarlo visible, y puede extender, restringir y hacer cesar dicha propiedad conforme a su voluntad.

Otra propiedad de la sustancia del periespíritu es la penetrabilidad. Ninguna clase de materia le resulta un obstáculo: las atraviesa todas, como la luz atraviesa los cuerpos transparentes.

El periespíritu separado del cuerpo adopta una forma determinada y limitada, y esa forma normal es la del cuerpo humano, pero no es constante; el Espíritu puede imprimirle a voluntad las apariencias más variadas, incluso la de un animal o de una llama. Por otra parte, esto se concibe muy fácilmente. ¿Acaso no vemos hombres que dan a su aspecto las más diversas expresiones, imitando –hasta el punto de engañarnos– la voz o el rostro de otras personas, haciendo que parezcan jorobados, cojos, etc.? ¿Quién reconocería en la ciudad a ciertos actores después de haberlos visto maquillados en escena? Por lo tanto, si el hombre puede imprimir a su cuerpo material y rígido apariencias tan contrarias, con más razón el Espíritu puede hacerlo con una envoltura eminentemente maleable, flexible, y que puede prestarse a todos los caprichos de la voluntad.

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

Así pues, los Espíritus se nos aparecen por lo general con una forma humana. En su estado normal, esta forma no tiene nada característico, nada que los distinga unos de otros de una manera muy nítida. En los Espíritus buenos, es comúnmente bella y regular, con largos cabellos sueltos sobre los hombros, y ropajes envolviendo el cuerpo. Pero si quieren darse a conocer, toman exactamente todos los rasgos con los cuales se los ha conocido, y hasta la apariencia de las vestimentas si fuera necesario. Así, por ejemplo, Esopo –como Espíritu– no es deforme; pero si se lo evoca como Esopo, aunque después hubiera tenido varias existencias, aparecerá feo y jorobado, con su vestimenta tradicional. La vestimenta es, tal vez, lo que más sorprende; pero si consideramos que forma parte de la envoltura semimaterial, se comprende que el Espíritu pueda imprimir a esa envoltura la apariencia de tal o cual vestimenta, como lo hace con la de tal o cual rostro.

Los Espíritus pueden aparecer tanto en sueños como en el estado de vigilia. Las apariciones en el estado de vigilia no son raras ni constituyen una novedad. Se han producido en todos los tiempos, y la historia las registra en un gran número. Con todo, no precisamos remontarnos tan lejos, pues en la actualidad ocurren con mucha frecuencia. Muchas personas que las presenciaron las tomaron en un primer momento por lo que se convino en llamar alucinaciones. Las apariciones son frecuentes, sobre todo en los casos de muerte de personas ausentes, que vienen a visitar a sus parientes o amigos. Muchas veces no tienen un objetivo determinado, pero en general podemos decir que los Espíritus que se aparecen de ese modo son seres atraídos hacia nosotros por la simpatía. Conocemos a una joven señora que en su casa veía con mucha frecuencia, con o sin luz, a hombres que entraban y salían

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

de su cuarto, a pesar de que las puertas estaban cerradas. Eso la asustaba mucho y la había vuelto tan pusilánime que se sentía ridícula. Cierto día, vio claramente a su hermano, que se encontraba en California y que no había muerto en absoluto, lo cual demuestra que el Espíritu de los vivos también puede atravesar las distancias y aparecer en un lugar mientras el cuerpo se encuentra en otra parte. Desde que esta señora se inició en el espiritismo, no tiene más miedo, porque comprende sus visiones y sabe que los Espíritus que van a visitarla no pueden hacerle mal. Cuando su hermano se le apareció, es probable que estuviera dormido, y si ella hubiera comprendido el motivo de su presencia, habrían podido conversar. Él, por su parte, al despertar, habría podido conservar un vago recuerdo de dicha conversación. Además, es probable que en ese momento soñara con el hecho de que se encontraba junto a su hermana.[72]

Habíamos dicho que el periespíritu puede volverse tangible, y en ese sentido nos hemos referido a las manifestaciones producidas por el señor Home.[73] Se sabe que en varias oportunidades ha hecho que aparezcan manos que se podían palpar como si fueran manos vivas, y que de repente se desvanecían como una sombra. Pero aún no se habían visto cuerpos enteros con esa forma tangible, aunque eso no es imposible. En una familia conocida de uno de nuestros suscriptores, un Espíritu se vinculó a la hija del dueño de casa –una niña de diez a once años– con la forma de un bonito niño de la misma edad. Se hace visible ante ella como si fuera una persona común, y también aparece y desaparece a voluntad ante otras

72. Véase el *El libro de los médiums*, § 115. (N. del T.)

73. Véanse los artículos sobre el médium Home en los números de febrero, marzo y abril de este año. (N. del T.)

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

personas. Le presta a la niña toda suerte de buenos oficios: le da juguetes, caramelos, realiza el trabajo doméstico, va a comprar lo que hace falta, y más aún: lo paga. Esto no es en absoluto una leyenda de la Alemania mística, y tampoco una historia de la Edad Media, sino un hecho actual que ocurre, mientras estamos escribiendo, en una ciudad de Francia y en una familia muy honorable. Acerca de este caso, hemos llegado a realizar estudios muy interesantes, y que nos han proporcionado las más extrañas e inesperadas revelaciones. Al respecto, mantendremos informados a nuestros lectores de una manera más completa en un artículo especial, que publicaremos próximamente.[74]

El señor Adrien, médium vidente.

Toda persona que puede ver a los Espíritus sin ayuda ajena es, por eso mismo, médium vidente; pero en general las apariciones son fortuitas, accidentales. Nosotros todavía no conocíamos a ninguna persona apta para verlos de una manera permanente y a voluntad. De esta notable facultad está dotado el señor Adrien, uno de los miembros de la *Sociedad Parisiense de Estudios Espíritas*. Es a la vez médium vidente, escribiente, auditivo y sensitivo. Como médium escribiente recibe el dictado de los Espíritus, pero raramente de una manera mecánica, como en el caso de los médiums puramente pasivos; es decir que, aunque escriba cosas ajenas a su pensa-

74. Véanse los artículos de enero ("El duende de Bayonne") y de febrero ("Los agéneres") de 1859. (N. del T.)

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

miento, tiene conciencia de lo que escribe. Como médium auditivo, escucha las voces ocultas que le hablan. Tenemos en la *Sociedad* a otros dos médiums que gozan de esta última facultad en muy alto grado. Al mismo tiempo, son muy buenos médiums escribientes. Por último, como médium sensitivo, siente el contacto de los Espíritus y la presión que ellos ejercen sobre él; incluso siente conmociones eléctricas muy violentas, que se transmiten a las personas que se encuentran presentes. Cuando magnetiza a alguien, puede a voluntad, cuando eso resulta necesario para la salud de la persona, producir sobre ella la descarga de la pila voltaica.

Una nueva facultad acaba de revelarse en él: la doble vista. Sin que sea sonámbulo, y aunque se encuentre perfectamente despierto, ve a voluntad, a una distancia ilimitada, incluso más allá de los mares, lo que sucede en una localidad. Ve a las personas y lo que ellas hacen. Describe los lugares y los hechos con una precisión cuya exactitud ha sido verificada. Apresurémonos en decir que el señor Adrien no es uno de esos hombres débiles y crédulos que se dejan llevar por la imaginación. Por el contrario, es un hombre de carácter muy frío, muy calmo, y que ve todo esto con la más absoluta sangre fría; no decimos con indiferencia, lejos de eso, porque toma en serio sus facultades, y las considera un don de la Providencia que se le ha concedido para el bien; de tal modo, tan solo lo utiliza para cosas útiles y *nunca* para satisfacer una vana curiosidad. Se trata de un hombre joven de una familia distinguida, muy honorable, de carácter afable y benévolo, y cuya esmerada educación se revela en su lenguaje y en todos sus modales. Como marinero y como militar, ha recorrido una parte del África, de la India y de nuestras colonias.

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

Entre todas sus facultades como médium, la más notable –y en nuestra opinión la más valiosa– es la de médium vidente. Los Espíritus se aparecen ante él con la forma que hemos definido en nuestro artículo anterior sobre las apariciones. Los ve con una precisión que podemos juzgar por las descripciones que presentamos más adelante acerca de *Una viuda de Malabar* y de *La bella cordelera* de Lyón. "Sin embargo –nos preguntarán–, ¿cuál es la prueba de que ve realmente y de que no es juguete de una ilusión?" La prueba radica en que, cuando una persona a la que él no conoce evoca por su intermedio a un pariente, a un amigo que nunca ha visto, lo describe con una semejanza asombrosa, que nosotros mismos hemos constatado. Así pues, no tenemos ninguna duda respecto de esa facultad, de la cual goza en el estado de vigilia, y no como sonámbulo.

Lo que tal vez resulte aún más notable, es que no ve tan solo a los Espíritus que se evocan; ve al mismo tiempo a todos los que están presentes, evocados o no. Los ve entrar, salir, ir y venir, escuchar lo que se dice, reírse o tomárselo en serio, conforme a su carácter. En algunos ve seriedad; en otros, un aire burlón y sarcástico. A veces, uno de ellos se dirige hacia uno de los asistentes, y le pone la mano en el hombro o se ubica junto a él, en tanto que otros se mantienen apartados. En una palabra, en toda reunión hay siempre una asamblea oculta compuesta por Espíritus que son atraídos por su simpatía para con las personas y las cosas de que se ocupan. En las calles, ve una multitud, porque además de los Espíritus familiares que acompañan a sus protegidos, hay entre ellos –como entre nosotros– una masa de indiferentes y ociosos. En su casa –nos dice él– nunca está solo y nunca se aburre; siempre dispone de una sociedad con la cual conversa.

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

Su facultad no solo se extiende a los Espíritus de los muertos, sino también a los de los vivos. Cuando ve a una persona, puede hacer abstracción de su cuerpo; entonces, el Espíritu se le aparece como si estuviera separado del cuerpo, y puede conversar con él. En un niño, por ejemplo, puede ver al Espíritu que está encarnado en él, apreciar su naturaleza y saber lo que era antes de esa encarnación.

Llevada a ese grado, esta facultad nos inicia en la naturaleza del mundo de los Espíritus mejor que todas las comunicaciones escritas. Nos muestra ese mundo tal como es; y si bien no lo vemos con nuestros ojos, la descripción que nos brinda de él nos permite verlo con el pensamiento. Los Espíritus ya no son seres abstractos: son seres reales, que están aquí junto a nosotros, que nos rodean sin cesar. Y como ahora sabemos que su contacto puede ser material, comprendemos la causa de una infinidad de impresiones que sentimos sin darnos cuenta. Por eso colocamos al señor Adrien entre los médiums más notables, así como en la primera categoría de los que han brindado los más valiosos elementos para que se conozca el mundo espírita. Lo colocamos en la primera categoría sobre todo por sus cualidades personales, que son las de un hombre de bien por excelencia, y que lo tornan eminentemente simpático para los Espíritus del orden más elevado, lo que no siempre ocurre en el caso de los médiums de efectos puramente físicos. No cabe duda de que, entre estos últimos, existen los que causarán más sensación, los que mejor captarán la curiosidad; sin embargo, para el observador, para aquel que pretende sondear los misterios de ese mundo maravilloso, el señor Adrien es el más poderoso auxiliar que hemos visto hasta ahora. Por eso hemos puesto su facultad y su complacencia en beneficio de nuestra instrucción personal, ya sea en

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

la intimidad, en las sesiones de la *Sociedad*, o bien en visita a diversos lugares de reunión. Hemos estado juntos en teatros, bailes, paseos, hospitales, cementerios, iglesias; hemos asistido a entierros, a casamientos, bautismos, sermones: en todas partes hemos observado la naturaleza de los Espíritus que ahí se agrupaban; hemos entablado conversación con algunos, los hemos interrogado y hemos aprendido muchas cosas de las que nuestros lectores sacarán provecho, porque nuestro objetivo es hacer que penetren –como nosotros– en ese mundo tan nuevo para nosotros. El microscopio nos ha revelado el mundo de los infinitamente pequeños, que no sospechábamos, aunque estuviera a nuestro alrededor; el telescopio nos ha revelado la infinidad de los mundos celestes, que tampoco sospechábamos; el espiritismo nos descubre el mundo de los Espíritus que está en todas partes, tanto a nuestro lado como en los espacios: un mundo real que reacciona incesantemente sobre nosotros.[75]

Un Espíritu en el funeral de su cuerpo

Estado del alma en el momento de la muerte

Los Espíritus siempre nos han dicho que la separación entre el alma y el cuerpo no se produce instantáneamente. A veces comienza antes de la muerte real, durante la agonía. Cuando la última pulsación se hace sentir, el desprendimiento todavía no es completo; se opera más o menos lentamente se-

75. Véase la continuación de este artículo en el número de enero de 1859. (N. del T.)

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

gún las circunstancias. Hasta su completa liberación, el alma experimenta una turbación, una confusión que no le permite darse cuenta de su situación; se encuentra en el estado de una persona que se despierta y cuyas ideas son confusas. Ese estado no tiene nada de penoso para el hombre cuya conciencia es pura: aunque no pueda explicarse bien lo que ve, permanece tranquilo y espera sin miedo el despertar pleno. En cambio, para el hombre que teme al porvenir, está repleto de angustias y de terror. Decimos que la duración de esa turbación es variable; resulta mucho menos prolongada en aquel que, durante la vida, ya ha elevado sus pensamientos y purificado su alma; le basta con dos o tres días, mientras que en otros a veces hacen falta ocho días o más. Hemos presenciado muchas veces ese momento solemne, y siempre vimos lo mismo. Por consiguiente, no es una teoría, sino el resultado de observaciones, pues es el propio Espíritu el que habla y describe su situación. Veamos un ejemplo que resulta tanto más característico, así como muy interesante para el observador, por el hecho de que ya no se trata de un Espíritu invisible que escribe a través de un médium, sino de un Espíritu que es visto y escuchado en presencia de su cuerpo, ya sea en la cámara mortuoria o en la iglesia durante el servicio fúnebre.

El señor X... acababa de sufrir un ataque de apoplejía. Algunas horas después de su muerte, el señor Adrien[76], que había sido uno de sus amigos, se encontraba en la cámara mortuoria con la esposa del difunto. Entonces, vio nítidamente que el Espíritu de su amigo se desplazaba de un lado a otro, miraba alternativamente su cuerpo y a las personas presentes, y después se sentaba en un sillón. Tenía exactamente

76. Véase el artículo precedente. (N. del T.)

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

la misma apariencia que en vida; estaba vestido de la misma manera: redingote y pantalón negros; tenía las manos en los bolsillos y un aire de preocupación.

Durante ese tiempo, su mujer buscaba un papel en el escritorio; su marido la observó y dijo: "Por más que busques, no encontrarás nada". Ella no sospechaba en absoluto lo que ocurría, porque el señor X... solamente era visible para el señor Adrien.

Al día siguiente, durante el servicio fúnebre, el señor Adrien vio nuevamente al Espíritu de su amigo alrededor del ataúd, pero ya no tenía la vestimenta de la víspera: estaba envuelto en una especie de túnica. Entonces, se entabló entre ellos la siguiente conversación. De paso, señalemos que el señor Adrien no es sonámbulo; que en ese momento, al igual que el día anterior, estaba perfectamente despierto, y que el Espíritu se le aparecía como si hubiera sido uno de los asistentes al funeral.

Pregunta. Dime una cosa, querido Espíritu, ¿qué sientes ahora?

Respuesta. Bienestar y sufrimiento.

P. No te comprendo.

R. Siento que estoy viviendo mi verdadera vida, y sin embargo veo mi cuerpo aquí, en este cajón; me palpo y no me siento, y sin embargo siento que vivo, que existo. ¿Acaso soy dos seres? ¡Ah! Dejadme salir de esta noche; es una pesadilla.

P. ¿Permanecerás así durante mucho tiempo?

R. ¡Oh! No, gracias a Dios, amigo mío; siento que pronto me despertaré; sería horrible de otro modo; mis ideas son confusas; todo es nebuloso; pienso en la *gran división* que acaba de ocurrir... Todavía no comprendo nada.

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

P. ¿Qué efecto te produjo la muerte?

R. ¿La muerte? No estoy muerto, hijo mío, te equivocas. Yo me levantaba y de repente fui sorprendido por una niebla que descendió sobre mis ojos; después me desperté, e imagínate mi asombro al verme, al sentirme vivo y al ver junto a mí, sobre el piso, a mi otro *yo* acostado. Mis ideas eran confusas; caminaba para restablecerme, pero no pude. Vi que mi esposa llegó y comenzó a lamentarse, y yo me preguntaba por qué. La consolaba, le hablaba, pero ella no me respondía ni me comprendía; eso me torturaba y dejaba a mi Espíritu más perturbado. Sólo tú me has hecho bien, porque me has escuchado y comprendes lo que quiero; me ayudas a ordenar mis ideas y me haces un gran bien. Pero ¿por qué los otros no hacen lo mismo? Eso me tortura... El cerebro está oprimido ante este dolor... Me voy a verla; tal vez ahora me escuche... Hasta pronto, querido amigo; llámame y vendré a verte... También te haré una visita, amigo... Te sorprenderé... hasta pronto.

A continuación, el señor Adrien lo vio acercarse a su hijo, que lloraba. Se inclinó ante él, permaneció un momento en esa posición y partió rápidamente. No fue escuchado, pero no tenía duda de que había producido algún sonido. "Estoy persuadido –agrega el señor Adrien– de que sus palabras llegaron al corazón del niño, y os lo demostraré. Lo he visto después: estaba más tranquilo.

Observación. Este relato se corresponde con todo lo que ya habíamos observado acerca del fenómeno de la separación del alma. Confirma, con circunstancias totalmente especiales, esa verdad según la cual, después de la muerte, el Espíritu continúa presente. No acepta el hecho de que delante de él no hay más que un cuerpo inerte, mientras que ve y escucha todo lo que ocurre alrededor suyo, penetra el pensamiento de los asis-

www.ceaner.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

tentes, y entre estos y él no hay otra cosa más que la diferencia entre la visibilidad y la invisibilidad. El llanto hipócrita de ávidos herederos no lo engaña. ¡Cuántas decepciones deben experimentar los Espíritus en ese momento!

Fenómeno de bicorporeidad

Un miembro de la *Sociedad* nos refiere una carta de uno de sus amigos de Boulogne-sur-Mer, en la que leemos el siguiente pasaje. Esta carta fue fechada el 26 de julio de 1856.

"Desde que los Espíritus me ordenaron magnetizar a mi hijo, este se ha vuelto un médium muy raro; eso es al menos lo que él me ha revelado durante el estado sonambúlico en el que yo lo había puesto a pedido de él mismo, el 14 de mayo último, y cuatro o cinco veces después.

"Para mí está fuera de duda que mi hijo, despierto, conversa libremente con los Espíritus conforme lo desea, por intermedio de su guía, al que familiarmente denomina su *amigo*. Asimismo, de buen grado se transporta en Espíritu adonde se lo propone. Voy a citaros un hecho del que tengo en mis manos pruebas escritas.

"Hace hoy exactamente un mes, ambos nos encontrábamos en el comedor. Yo leía el curso de Magnetismo del señor Du Potet [77]. Entonces, mi hijo tomó el libro y lo hojeó. Al

77. Du Potet (barón). *Tratado de magnetismo en doce lecciones* [*Traité du magnétisme en douze leçons*]. - 1 vol. in-8; 7 fr. Véase, de Allan Kardec, el *Catálogo razonado de las obras que pueden utilizarse para formar una biblioteca espírita*, Buenos Aires: CEA, 2022. (N. del T.)

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

llegar a cierto punto, su guía le dijo al oído: 'Lee esto'. Era la aventura de un doctor de América, cuyo Espíritu había visitado a un amigo a unas quince o veinte leguas de allí, mientras dormía. Después de haberlo leído, mi hijo dijo: 'Me gustaría hacer un pequeño viaje como ese'. Su guía le dijo: '¡De acuerdo! ¿A dónde quieres ir?'. 'A Londres –respondió mi hijo–, a ver a mis amigos.' Y nombró a aquellos que deseaba visitar.

" 'Mañana es domingo –fue la respuesta–. No estás obligado a levantarte temprano para trabajar, de modo que te dormirás a las ocho y viajarás a Londres hasta las ocho y media. El próximo viernes recibirás una carta de tus amigos, que te harán reproches por haberte quedado tan poco tiempo con ellos.'

"En efecto, la mañana del día siguiente, a la hora indicada, se durmió con un sueño muy profundo, y a las ocho y media lo desperté. No se acordaba de nada. Por mi parte, no dije una palabra, en espera del resultado.

"El viernes siguiente, yo trabajaba en una de mis máquinas y, como de costumbre, fumaba, porque había terminado de almorzar. Mi hijo observa el humo de la pipa, y exclama: '¡Mira! Hay una carta en el humo'. Le digo: '¿Cómo es posible que veas una carta en el humo?' Me responde: 'Ya lo verás, porque el cartero está en camino'. Efectivamente, el cartero nos entregó una carta de Londres, en la que los amigos de mi hijo lo reprochaban por haber pasado con ellos apenas unos momentos el domingo anterior, de las ocho a las ocho y media, con una infinidad de detalles que sería demasiado extenso repetir aquí, como el hecho singular de haber desayunado con ellos. Tengo la carta –conforme os lo he dicho– que es la prueba de que no he inventado nada."

www.ceaner.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

Relatado este caso, uno de los asistentes señala que en la historia se registran varios hechos semejantes. Cita a san Alfonso de Ligorio, que fue canonizado antes del tiempo requerido, por haberse mostrado simultáneamente en dos lugares diferentes, lo que fue considerado un milagro.

San Antonio de Padua se encontraba en España, y en el instante en que allí predicaba, su padre (en Padua) iba a ser ajusticiado bajo la acusación de haber cometido un asesinato. En el momento de la ejecución, san Antonio se aparece, demuestra la inocencia de su padre y da a conocer al verdadero criminal, que más tarde padeció el castigo. Se constató que en ese mismo momento san Antonio predicaba en España.[78]

Evocamos a san Alfonso de Ligorio, y le formulamos las siguientes preguntas:

1. ¿Es real el hecho por el cual habéis sido canonizado?

Respuesta. Sí.

2. Ese fenómeno, ¿es excepcional?

R. No; puede presentarse en todos los individuos desmaterializados.

3. ¿Era ese un justo motivo para canonizaros?

R. Sí, ya que por mi virtud me había elevado hacia Dios; sin esto no hubiera podido transportarme a dos lugares al mismo tiempo.

4. ¿Merecerían ser canonizados todos los individuos en los que este fenómeno se presenta?

R. No, porque no todos son igualmente virtuosos.

5. ¿Podríais explicarnos ese fenómeno?

78. Véase *El libro de los médiums*, §§ 119 y 120. (N. del T.)

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

R. Sí. Cuando el hombre, por sus virtudes, se encuentra completamente desmaterializado, y ha elevado su alma hacia Dios, puede aparecerse en dos lugares al mismo tiempo. Eso sucede del siguiente modo: cuando siente que lo invade el sueño, el Espíritu encarnado puede pedir a Dios que le permita trasladarse a algún lugar. Su Espíritu, o su alma, como queráis llamarlo, abandona entonces el cuerpo, acompañado de una parte de su periespíritu, y deja la materia impura en un estado próximo al de la muerte. Digo *próximo* al de la muerte, porque en el cuerpo quedó un lazo que une el periespíritu y el alma a la materia, lazo este que no puede ser definido. El cuerpo aparece, pues, en el lugar deseado. Creo que es todo lo que quieres saber.

6. Eso no nos da la explicación de la visibilidad y de la tangibilidad del periespíritu.

R. Al hallarse desprendido de la materia, de acuerdo con su grado de elevación, el Espíritu puede volverse tangible para la materia.

7. Sin embargo, algunas apariciones tangibles de manos y de otras partes del cuerpo pertenecen evidentemente a Espíritus de un orden inferior.

R. Los Espíritus superiores se sirven de Espíritus inferiores para demostrar el hecho.

8. Para que el Espíritu aparezca en otros lugares, ¿es indispensable el sueño del cuerpo?

R. El alma puede dividirse cuando se siente atraída hacia un lugar diferente de aquel en que se encuentra su cuerpo.

9. Supongamos que un hombre se encuentra dormido mientras su Espíritu aparece en otro lugar. ¿Qué sucedería si se lo despertara de repente?

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
CEA

R. Eso no sucedería, porque si alguien tuviera la intención de despertarlo, el Espíritu captaría esa intención y retornaría al cuerpo, pues el Espíritu lee los pensamientos.

Tácito narra un hecho análogo:

"Durante los meses que Vespasiano pasó en Alejandría, mientras aguardaba el retorno periódico de los vientos estivales y la estación en que el mar ofrece seguridad, muchos prodigios acontecieron, con los cuales se manifestó la protección del cielo y el interés que los dioses parecían tomarse por aquel príncipe…

"Esos prodigios redoblaron en Vespasiano el deseo de visitar la sagrada morada del dios, para consultarlo sobre las cuestiones del Imperio. Ordenó que el templo se mantuviera cerrado para todos. Luego que hubo entrado en ese lugar, y cuando estaba atento a lo que iba a decir el oráculo, percibió detrás de él a uno de los principales egipcios, llamado Basílides, de quien sabía que estaba enfermo en un lugar distante muchas jornadas de Alejandría. Preguntó a los sacerdotes si Basílides había ido al templo ese día, y se informó a través de los transeúntes si lo habían visto en la ciudad. Por último, envió a varios hombres a caballo para asegurarse de que, en el momento en que se le apareció, Basílides se hallaba a ochenta millas de distancia. Entonces ya no tuvo duda de que la visión había sido sobrenatural, y el nombre de Basílides tomó para Vespasiano el lugar del oráculo." (Véase Tácito, *Historias*, Libro IV, Caps. 81 y 82. Traducción de Burnouf.)

Después de que recibiéramos esta comunicación, nos han referido varios hechos del mismo género, cuya fuente es auténtica, y entre ellos los hay muy recientes, que han ocurrido –por decirlo de algún modo– entre nosotros, y que se presentaron en las circunstancias más singulares. Las explicaciones

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

a las que dieron lugar amplían singularmente el campo de las observaciones psicológicas.

De este modo, la cuestión de los hombres dobles, antaño relegada a los cuentos fantásticos, parece tener un trasfondo de verdad. Próximamente volveremos sobre el tema.

Sensaciones de los Espíritus

¿Sufren los Espíritus? ¿Qué sensaciones experimentan? Tales son las preguntas que nos formulan naturalmente y que intentaremos responder. En primer lugar, debemos decir que para hacerlo no nos hemos conformado con las respuestas de los Espíritus; también realizamos numerosas observaciones, con miras a registrar las sensaciones como un hecho, mientras se producían.

En una de nuestras reuniones, y poco después de que san Luis nos brindara la bella disertación acerca de la avaricia, que publicamos en nuestro número del mes de febrero, uno de los socios nos refirió el siguiente hecho, relacionado con dicha disertación.

"Nos dedicábamos –dijo él– a realizar evocaciones en una pequeña reunión de amigos, cuando inesperadamente se presentó, sin que lo hubiéramos llamado, el Espíritu de un hombre al que habíamos conocido mucho, y que en vida habría servido de modelo para el retrato del avaro trazado por san Luis. Era uno de esos hombres que viven miserablemente en medio de la fortuna, que se privan, no a favor de los otros, sino para acumular bienes sin provecho para nadie. Era invierno

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

y estábamos cerca del fuego; de repente este Espíritu nos recordó su nombre, en el que no habíamos pensado en modo alguno, y nos pidió permiso para venir durante tres días a calentarse en nuestro hogar, pues dijo que sufría horriblemente el frío que voluntariamente había soportado durante su vida, y que había hecho soportar a los otros por su avaricia. 'Será un alivio para mí –agregó–, si tenéis a bien concedérmelo'."

Este Espíritu experimentaba, pues, una penosa sensación de frío. Pero ¿cómo la experimentaba? Ahí estaba la dificultad. En tal sentido, dirigimos a san Luis las siguientes preguntas:

—¿Tendríais a bien decirnos de qué modo este Espíritu avaro, que ya no tenía el cuerpo material, podía sentir frío y pedir que le permitan calentarse?

Respuesta. Puedes imaginarte los sufrimientos del Espíritu mediante los sufrimientos morales.

—Comprendemos los sufrimientos morales, como los disgustos, los remordimientos, la vergüenza; pero el calor y el frío, el dolor físico, no son efectos morales. ¿Experimentan los Espíritus ese tipo de sensaciones?

R. ¿Siente tu alma el frío? No; pero tiene conciencia de la sensación que actúa sobre el cuerpo.

—De ahí parecería resultar que ese Espíritu avaro no sentía un frío efectivo; sino que tenía el recuerdo de la sensación del frío que había soportado, y que ese recuerdo, dado que para él era como una realidad, se convertía en un suplicio.

R. Es así, más o menos. Se entiende que hay una distinción –que comprendéis perfectamente– entre el dolor físico y el dolor moral; no hay que confundir el efecto con la causa.

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

—Si comprendimos bien, nos parece que la cuestión se podría explicar de la siguiente manera[79]:

El cuerpo es el instrumento del dolor. Si no constituye su causa primera, es al menos su causa inmediata. El alma tiene la percepción de ese dolor. Dicha percepción es el efecto. El recuerdo del dolor que el alma conserva puede ser tan penoso como en la realidad, pero no puede haber una acción física. En efecto, ni un frío ni un calor intensos pueden desorganizar los tejidos del alma. El alma no puede helarse ni quemarse. ¿No vemos a diario que el recuerdo o la aprensión de un mal físico producen el mismo efecto que la realidad, y que incluso ocasionan la muerte? Todo el mundo sabe que las personas a quienes se les amputó un miembro sienten dolor en ese miembro que ya no existe. Por cierto, dicho miembro no es la sede del dolor, ni siquiera su punto de partida; el cerebro ha conservado la impresión, eso es todo. Podemos creer, pues, que hay algo análogo en los padecimientos del Espíritu después de la muerte. ¿Son correctas estas reflexiones?

R. Sí; pero más adelante lo comprenderéis mejor aún. Esperad que nuevos hechos os proporcionen nuevos elementos de observación, y entonces podréis extraer de ellos consecuencias más completas.

Esto ocurría a comienzos del año 1858. En efecto, a partir de entonces, un estudio más profundo del periespíritu –que desempeña un papel tan importante en todos los fenómenos espíritas, y que no se había tomado en cuenta, como las apariciones vaporosas o tangibles, el estado del Espíritu en el momento de la muerte, la idea tan frecuente en el Espíritu acerca

79. Véase *El libro de los Espíritus*, § 257: "Ensayo teórico sobre la sensación en los Espíritus" (N. del T.)

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

de que todavía está vivo, el cuadro tan impresionante de los suicidas, de los ajusticiados, de las personas absorbidas por los goces materiales, y tantos otros hechos– ha venido a arrojar luz sobre esta cuestión, para dar lugar a explicaciones cuyo resumen presentamos aquí.

El periespíritu es el lazo que une al Espíritu con la materia del cuerpo. Es extraído del medio circundante, del fluido universal. Participa a la vez de la electricidad, del fluido magnético y, hasta cierto punto, de la materia inerte. Podríamos decir que es la quintaesencia de la materia. Es el principio de la vida orgánica, pero no el de la vida intelectual, que es propia del Espíritu. Es, además, el agente de las sensaciones exteriores. En el cuerpo, dichas sensaciones se encuentran localizadas en los órganos que les sirven de conducto. Una vez destruido el cuerpo, las sensaciones son generales. Por esa razón el Espíritu no dice que le duele la cabeza más que los pies. Por otra parte, es preciso no confundir las sensaciones del periespíritu –que ha recobrado su independencia– con las del cuerpo. Sólo podemos tomar estas últimas como un término de comparación, y no como analogía. Un exceso de calor o de frio puede desorganizar los tejidos del cuerpo, pero no puede afectar en modo alguno al periespíritu. Desprendido del cuerpo, el Espíritu puede sufrir, pero ese sufrimiento no es el del cuerpo, aunque tampoco se trata de un sufrimiento exclusivamente moral, como el remordimiento, puesto que se queja del frío y del calor. Tampoco sufre más en invierno que en verano. Hemos visto Espíritus que pasaban a través de las llamas sin experimentar nada penoso. La temperatura, pues, no les causa la menor impresión. Por consiguiente, el dolor que sienten no es un dolor físico propiamente dicho, sino un vago sentimiento íntimo, del que el Espíritu mismo no

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

siempre se da perfecta cuenta, precisamente porque el dolor no está localizado ni es producido por agentes exteriores. Es más bien un recuerdo que una realidad, pero un recuerdo tan penoso como ésta. Sin embargo, como veremos, a veces hay algo más que un recuerdo.

La experiencia nos enseña que en el momento de la muerte el periespíritu se desprende del cuerpo con mayor o menor lentitud. Durante los primeros instantes, el Espíritu no se explica su situación. No cree estar muerto. Se siente vivo. Ve su cuerpo a un lado, sabe que es el suyo, pero no comprende por qué se encuentra separado de él. Ese estado continúa mientras existe un lazo entre el cuerpo y el periespíritu. Téngase a bien considerar la evocación del suicida de los baños de La Samaritana, que hemos publicado en el número de junio. Como el resto de los suicidas, él decía: "No, no estoy muerto". Y añadía: *"Sin embargo, siento que los gusanos me devoran"*. Ahora bien, de seguro los gusanos no devoraban el periespíritu, y menos aún el Espíritu; sólo devoraban el cuerpo. Pero como la separación del cuerpo y el periespíritu no era completa, de ahí resultaba una especie de repercusión moral que le transmitía la sensación de lo que sucedía en el cuerpo. Tal vez *repercusión* no sea la palabra adecuada, pues podría dar lugar a creer en un efecto demasiado material. Era más bien la vista de lo que sucedía en su cuerpo, al cual lo ligaba su periespíritu, lo que producía en él una ilusión que tomaba por realidad. Así pues, no se trataba de un recuerdo, puesto que en vida nunca había sido devorado por gusanos. Era un sentimiento actual[80]. Vemos, de este modo, las deducciones que

80. Recomendamos al lector ahondar en el sentido de las palabras "sentimiento" (*sentiment*) y "sensación" (*sensation*), especialmente en lengua francesa. El sentimiento se distingue de la sensación por el hecho de que es provocado por una idea o representación (en el ejemplo: la imagen de

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

pueden extraerse de los hechos cuando se los observa con atención. Durante la vida, el cuerpo recibe las impresiones exteriores y las transmite al Espíritu por intermedio del periespíritu, que constituye, probablemente, lo que se denomina fluido nervioso. Cuando está muerto, el cuerpo no siente nada más, porque en él ya no hay Espíritu ni periespíritu. Desprendido del cuerpo, el periespíritu experimenta la sensación, pero como ésta ya no le llega por un conducto limitado, es una sensación general. Ahora bien, como el periespíritu sólo es en realidad un agente de transmisión –puesto que la conciencia pertenece al Espíritu–, de ahí resulta que, si pudiera existir un periespíritu sin Espíritu, aquél no sentiría más que lo que siente el cuerpo cuando está muerto. Del mismo modo, si el Espíritu no tuviera periespíritu, sería inaccesible a toda sensación penosa; esto es lo que sucede a los Espíritus completamente purificados. Sabemos que cuanto más se purifican, más etérea se torna la esencia del periespíritu, de donde se sigue que la influencia material disminuye a medida que el Espíritu progresa, es decir, a medida que el periespíritu se vuelve menos denso.

Se dirá, no obstante, que las sensaciones agradables son transmitidas al Espíritu mediante el periespíritu, del mismo modo que las sensaciones desagradables. Ahora bien, si el Espíritu puro es inaccesible a éstas, debe serlo también a las otras. Esto es así, sin duda, en lo que respecta a las sensaciones que provienen únicamente de la influencia de la materia que conocemos. El sonido de nuestros instrumentos, el perfume de nuestras flores, no le causan ninguna impresión. Sin embargo, hay en él sensaciones íntimas de un encanto indefinible, acerca de las cuales no podemos formarnos nin-

los gusanos) y no está localizado en una parte específica del cuerpo. (N. del T.)

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

guna idea, porque somos en relación con ellas como ciegos de nacimiento respecto a la luz: sabemos que existen, pero ¿de qué modo? Ahí se detiene nuestra ciencia. Sabemos que en el Espíritu hay percepción, sensación, audición, visión; que esas facultades son atributos de todo su ser, y no de una parte de éste, como en el hombre. Pero, volvemos a preguntarnos, ¿de qué manera? No lo sabemos. Los propios Espíritus no pueden explicárnoslo, porque nuestro lenguaje no ha sido hecho para expresar ideas que no poseemos, así como en un pueblo de ciegos no habría términos para expresar los efectos de la luz, o como en el idioma de los salvajes no existen términos para expresar nuestras artes, ciencias y doctrinas filosóficas.

Al decir que los Espíritus son inaccesibles a las impresiones de nuestra materia, nos referimos a los Espíritus muy elevados, cuya envoltura etérea no tiene analogía en la Tierra. No sucede lo mismo con aquellos cuyo periespíritu es más denso. Estos Espíritus perciben nuestros sonidos y olores, pero no por medio de una parte limitada de su persona, como cuando estaban vivos. Podríamos decir que las vibraciones moleculares se hacen sentir en la totalidad de su ser y llegan así a su *sensorio común*[81], que es el propio Espíritu, aunque de una manera diferente y quizás también con una impresión diferente, lo que produce una modificación en la percepción. Si bien escuchan el sonido de nuestra voz, nos comprenden sin el auxilio de la palabra, tan sólo mediante la transmisión del pensamiento. En apoyo de lo que decimos viene el hecho de

81. *Sensorium commune*: El autor recurre a esta expresión de la lengua francesa que alude al *sensorio* o *sentido común*. Dicha facultad, en el hombre, ha sido objeto de estudio desde muy antiguo. Aristóteles fue uno de los primeros en referirse a ella (Véase su obra "Acerca del Alma": *De Anima*, III 1). (N. del T.)

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

que esa penetración es tanto más fácil cuanto más desmaterializado está el Espíritu. En lo que respecta a la visión, la de los Espíritus es independiente de nuestra luz. La facultad de ver es un atributo esencial del alma, para la cual no existe la oscuridad. No obstante, esa facultad es más amplia y penetrante en los Espíritus que están más purificados. Así pues, el alma o Espíritu posee en sí la facultad de todas las percepciones. Durante la vida corporal, tales percepciones se hallan obstruidas por la densidad de los órganos. En la vida extracorporal lo están cada vez menos, a medida que la envoltura semimaterial se clarifica.

Esa envoltura, extraída del medio circundante, varía según la naturaleza de cada mundo. Al pasar de un mundo a otro, los Espíritus cambian de envoltura como nosotros cambiamos de ropa cuando pasamos del invierno al verano o del polo al ecuador. Así pues, los Espíritus más elevados, cuando vienen a visitarnos, se revisten con el periespíritu terrestre[82], y entonces sus percepciones se producen como en los Espíritus comunes. No obstante, todos ellos, tanto los inferiores como los superiores, sólo escuchan y sienten lo que quieren. Como no tienen órganos sensitivos, pueden a voluntad hacer que sus percepciones se activen o se anulen. Sólo se ven obligados a escuchar una cosa: los consejos de los Espíritus buenos. Aunque la vista siempre se mantiene activa, ellos pueden hacerse invisibles recíprocamente. De acuerdo con la categoría a la que pertenecen, pueden ocultarse de los que son inferiores a ellos, pero no de los superiores. En los primeros momentos que siguen a la muerte, la vista del Espíritu siempre está tur-

82. Dice: *revêtent le périsprit terrestre*, es decir, se revisten con los fluidos del medio circundante, con los cuales se conforma el periespíritu. Véanse los §§ 94, 150 y 187 de *El libro de los Espíritus*. (N. del T.)

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

bada y es confusa. Se aclara a medida que éste se desprende, y puede adquirir la misma claridad que tenía en vida, con independencia de su penetración a través de los cuerpos que para nosotros son opacos. En cuanto a la extensión de la vista a través del espacio ilimitado, así como en el porvenir y en el pasado, la misma depende del grado de pureza y elevación del Espíritu.

Se nos dirá: "Esa teoría no es muy tranquilizadora. Pensábamos que, una vez liberados de nuestra densa envoltura, instrumento de nuestros dolores, no sufriríamos más. Pero ahora nos informáis que nuestros padecimientos continuarán; no importa de qué modo, pues aún así sufriremos". Así es, por desgracia. Todavía podremos padecer, y mucho, y por un tiempo muy prolongado, pero también podremos dejar de sufrir desde el instante mismo en que abandonemos esta vida corporal.

Los padecimientos de la Tierra a veces son independientes de nosotros. No obstante, muchos son la consecuencia de nuestra voluntad. Remontémonos a su origen, y veremos que la mayor parte de ellos es el resultado de causas que habríamos podido evitar. ¿Cuántos males, cuántas enfermedades debe el hombre a sus excesos, a su ambición, en una palabra: a sus pasiones? El hombre que siempre haya vivido con sobriedad, sin abusar de nada, que siempre haya sido sencillo en sus gustos y modesto en sus deseos, se ahorrará muchas tribulaciones. Lo mismo sucede con el Espíritu, pues los padecimientos que soporta siempre son la consecuencia del modo como vivió en la Tierra. Sin duda, ya no tendrá gota ni reumatismo, pero sí otros pesares que no son menores. Hemos visto que sus padecimientos son el resultado de los lazos que existen todavía entre él y la materia. Cuanto más desprendido está de la influencia

www.ceaner.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

de la materia –dicho de otro modo, cuanto más desmaterializado se halla–, menos sensaciones penosas experimenta. Ahora bien, de él depende liberarse de dicha influencia desde esta vida. Tiene libre albedrío y, por consiguiente, la opción de hacer o dejar de hacer. Domeñe sus pasiones animales, no tenga odio ni envidia, celos ni orgullo, no se deje dominar por el egoísmo, purifique su alma mediante los buenos sentimientos, practique el bien, no atribuya a las cosas de este mundo más importancia de la que merecen. Entonces, incluso con su envoltura corporal, ya estará purificado, ya estará desprendido de la materia, y cuando abandone esa envoltura no sufrirá más su influencia. Los padecimientos físicos que haya experimentado no dejarán en él ningún recuerdo penoso; no le quedará al respecto ninguna impresión desagradable, porque solo habrán afectado al cuerpo y no al Espíritu. Se sentirá feliz de haberse liberado, y la paz de su conciencia lo eximirá de todo padecimiento moral. Hemos interrogado a miles de Espíritus, que han pertenecido a todas las categorías de la sociedad, a todas las posiciones sociales. Los hemos estudiado en todos los períodos de su vida espírita, desde el instante mismo en que abandonaron su cuerpo. Los hemos seguido paso a paso en esa vida de ultratumba para observar los cambios que se operaban en ellos, en sus ideas y sensaciones. Desde ese punto de vista, han sido los hombres más comunes los que nos proporcionaron los elementos de estudio más valiosos. Ahora bien, siempre hemos observado que los padecimientos guardan relación con la conducta, cuyas consecuencias los Espíritus sufren, y que esa nueva existencia es la fuente de una felicidad inefable para los que han seguido el camino del bien. En conclusión, si sufren, es porque así lo han querido. Solo deben culparse a sí mismos, tanto en el otro mundo como en éste.

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar
CEA

Ciertos críticos ridiculizan algunas de nuestras evocaciones, como por ejemplo la del asesino Lemaire[83], pues les parece extraño que nos ocupemos de seres tan innobles, toda vez que hay tantos Espíritus superiores a nuestra disposición. Olvidan que mediante esas evocaciones hemos observado directamente la naturaleza de los Espíritus. Dicho de otro modo, en su ignorancia de la ciencia espírita, solo ven en esas conversaciones una charla más o menos entretenida, cuyo alcance no comprenden. Hemos leído en alguna parte que un filósofo decía, después de haber conversado con un campesino: "He aprendido más con este rústico campesino que con todos los científicos". Ocurre que ese filósofo sabía ver más allá de la superficie. Nada es superfluo para el observador, que descubre útiles enseñanzas incluso en la criptógama que crece en el estiércol. ¿Acaso el médico se niega a tocar una herida horrenda cuando intenta profundizar la causa de un mal?

Agreguemos algunas palabras más al respecto. Los sufrimientos de ultratumba tienen un término. Sabemos que hasta el más inferior de los Espíritu habrá de elevarse y purificarse por medio de nuevas pruebas, lo cual puede ser largo, muy largo, pero de él depende abreviar ese tiempo penoso, porque Dios siempre lo escucha, en caso de que se someta a su voluntad. Cuanto más desmaterializado se encuentra el Espíritu, más vastas y lúcidas son sus percepciones; en cambio, cuanto más sometido se encuentra al imperio de la materia –lo que depende por completo de su género de vida terrestre–, más limitadas y veladas resultan; mientras la visión moral de aquel se extiende hasta lo infinito, la de este se restringe. Así pues, los Espíritus inferiores solo tienen una noción vaga, confusa,

83. Véase el número de marzo de este año. (N. del T.)

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

incompleta y a menudo nula del porvenir; no ven el término de sus sufrimientos, y por eso creen que habrán de sufrir para siempre, lo cual para ellos constituye un castigo. Si bien la posición de algunos es aflictiva e incluso terrible, no es desesperante; y la de los otros es eminentemente consoladora. De tal modo, está en nosotros elegir, lo cual constituye la más elevada moralidad. Los escépticos dudan de lo que les espera después de la muerte, pero nosotros les mostramos qué es la muerte, motivo por el cual les prestamos un servicio. También hemos visto a más de uno saliendo del error, o al menos reflexionando acerca de aquello que antes criticaban. No hay nada como esto para darse cuenta de la posibilidad de las cosas. Si fuera siempre así, no habría tantos incrédulos, y la religión y la moral pública ganarían con eso. La duda religiosa surge en muchos tan solo por la dificultad de comprender ciertas cosas; son espíritus positivos que no están organizados para la fe ciega, y que solo admiten lo que para ellos tiene una razón de ser. Haced que estas cosas sean accesibles a su inteligencia, y las aceptarán, porque en el fondo no piden más que creer, toda vez que para ellos la duda es una situación más penosa de lo que se cree o de lo que ellos mismos suponen.

En todo lo que hemos dicho no hay un sistema ni ideas personales; tampoco han sido algunos Espíritus privilegiados quienes nos han dictado esta teoría, pues constituye el resultado de estudios que realizamos sobre las individualidades, corroborados y confirmados por Espíritus cuyo lenguaje no deja lugar a dudas respecto de su superioridad. Nosotros los juzgamos por sus palabras, y no por el nombre con que se identifican o que se arrogan.

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

DISERTACIONES DE ULTRATUMBA

El dormir[84]

¡Pobres hombres, que conocéis tan poco los fenómenos más ordinarios de la vida! Os creéis muy sabios, creéis poseer una vasta erudición, pero ante las preguntas que todos los niños formulan: '¿qué hacemos cuando dormimos? ¿qué son los sueños?', os quedáis perplejos. No tengo la pretensión de haceros comprender lo que voy a explicaros, porque hay cosas a las que vuestro espíritu aún no puede someterse, dado que solo admite lo que comprende.

El dormir libera plenamente el alma del cuerpo. Cuando dormís, vuestra alma se halla momentáneamente en el estado en que se encontrará de manera definitiva después de la muerte. Los Espíritus que al morir se desprenden pronto de la materia, han tenido sueños inteligentes. Durante el dormir, se reúnen con el conjunto de los otros seres, superiores a ellos, con los cuales viajan, conversan y se instruyen. Incluso trabajan en obras que encuentran concluidas al morir. Eso debe enseñaros una vez más a no temerle a la muerte, puesto que morís todos los días, conforme a las palabras de un santo[85].

Eso sucede con los Espíritus elevados. En cambio, los hombres comunes –que una vez muertos deben permanecer largas horas en esa turbación, en esa incertidumbre de la que ellos os han hablado–, se dirigen a mundos inferiores a la Tierra, donde antiguos afectos los reclaman, o bien buscan placeres tal vez aún más bajos que los que encuentran aquí. También aprenden doctrinas aún más viles, indignas y nocivas que las

84. Véase *El libro de los Espíritus*, § 402. (N. del T.)
85. Véase san Pablo, *Corintios I*, 15:31 y *Romanos* 8:36. (N. del T.)

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

que profesan entre vosotros. Lo que causa la simpatía en la Tierra no es otra cosa que el hecho de sentirse, al despertar, unido por el corazón a aquellos con quienes se acaba de pasar ocho o nueve horas de dicha y de placer. Asimismo, lo que explica esas antipatías insuperables es que se sabe en el fondo del corazón que esas personas tienen otra conciencia que la nuestra, porque se las conoce sin que jamás se las haya visto con los ojos. Esto explica incluso la indiferencia, puesto que no se intenta hacer nuevos amigos cuando se sabe que hay otros que os aman y reconfortan. En pocas palabras: el dormir influye en vuestra vida más de lo que pensáis.

A causa del dormir los Espíritus encarnados están siempre en relación con el mundo de los Espíritus. Eso hace que los Espíritus superiores consientan, sin demasiado rechazo, en encarnar entre vosotros. Dios ha querido que mientras dura su contacto con el vicio puedan dirigirse a la fuente del bien en busca de fuerzas para no flaquear ellos mismos, dado que han ido a la Tierra con el fin de instruir a los demás. El dormir es la puerta que Dios les ha abierto hacia sus amigos del Cielo; es el recreo posterior al trabajo, en tanto aguardan la gran liberación, la liberación final que habrá de restituirlos a su verdadero medio.

El sueño es el recuerdo de lo que vuestro Espíritu vio durante el dormir. Sin embargo, observad que no siempre soñáis, porque no siempre recordáis lo que habéis visto o *todo* lo que habéis visto. Vuestra alma no alcanzó su pleno desarrollo. A menudo sólo conserváis el recuerdo de la turbación que acompaña vuestra partida o vuestro retorno, al que se suma el recuerdo de lo que habéis hecho o de lo que os preocupa en el estado de vigilia. De lo contrario, ¿cómo explicaríais esos sueños absurdos, que experimentan tanto los más sabios como

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

los más simples? Por su parte, los Espíritus malos se sirven también de los sueños para atormentar a las almas débiles y pusilánimes.

Por lo demás, dentro de poco veréis desarrollarse una nueva especie de sueños, tan antigua como la que vosotros conocéis, pero a la que ignoráis: los sueños de Juana, de Jacob, de los profetas judíos y de algunos adivinos hindúes. Dichos sueños son el recuerdo de lo que experimentó el alma completamente desprendida del cuerpo, el recuerdo de esa segunda vida de la que os hablé hace un momento.

Procurad distinguir bien esas dos especies entre los sueños que recordáis. De otro modo, incurriríais en contradicciones y errores que serían funestos para vuestra fe.

Observación. Cuando se le preguntó el nombre al Espíritu que dictó esta comunicación, respondió: "¿Para qué? ¿Acaso creéis que solo los Espíritus de vuestros grandes hombres vienen a deciros cosas importantes? ¿No contáis para nada con aquellos que no conocéis o que no tienen ningún nombre en vuestra Tierra? Sabed que muchos adoptan un nombre tan solo para complaceros".

* * *

Las flores

Observación. Esta comunicación y la siguiente fueron obtenidas por el señor F..., el mismo al que nos referimos en nuestro artículo *Obsesos y subyugados*, del número de octubre. De tal modo, se puede juzgar la diferencia que existe entre la naturaleza de sus comunicaciones actuales y las anteriores.

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

Su voluntad ha triunfado por completo sobre la obsesión de la que era objeto, y el Espíritu malo no ha vuelto. Estas dos disertaciones fueron dictadas por Bernard Palissy.

Las flores han sido creadas en los mundos como símbolos de la belleza, la pureza y la esperanza.

¿Cómo es posible que el hombre, que ve las corolas entreabrirse en primavera, y las flores marchitarse para dar frutos deliciosos, cómo es posible que no piense que su existencia también se apagará, pero para dar frutos eternos? Así pues, ¿qué os importan las tempestades y los torrentes? Esas flores nunca perecerán, como no perece siquiera la más frágil obra del Creador. Valor, pues, hombres que tropezáis en el camino: levantaos como el lirio después de la tormenta: más puros y radiantes. Como a las flores, los vientos os sacuden a diestra y siniestra, os derriban, y sois arrastrados en el barro; pero cuando el sol reaparece, también levantáis vuestras cabezas más nobles y altas.

Así pues, amad a las flores, que son el emblema de vuestra vida, y no os sonrojéis cuando se os compare con ellas. Tenedlas en vuestros jardines, en vuestras casas, incluso en vuestros templos, pues quedan bien en cualquier lugar; en todas partes inspiran la poesía; elevan el alma del que sabe comprenderlas. ¿Acaso no ha desplegado Dios en las flores todas sus magnificencias? ¿Cómo conoceríais los colores suaves con los que el Creador animó la naturaleza, si no fuera por las flores? Antes de que el hombre hurgara en las entrañas de la Tierra para descubrir el rubí y el topacio, tenía a las flores delante de él, y esa variedad infinita de matices ya lo consolaba de la monotonía de la superficie terrestre. Amad, pues, a las flores: seréis más puros, más amorosos, tal vez más niños; pero seréis los

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

hijos queridos de Dios, y vuestras almas simples y sin mancha serán accesibles a todo su amor, a toda la alegría con la que Él abrazará vuestros corazones.

Las flores quieren ser cuidadas por manos esclarecidas; la inteligencia es necesaria para su prosperidad. Durante mucho tiempo os habéis equivocado en la Tierra al dejar ese cuidado en manos inhábiles que las mutilaron, creyendo embellecerlas. Nada es más triste que los árboles redondos o puntiagudos de algunos de vuestros jardines: pirámides de verdor que producen el efecto de un montón de heno. Dejad que la naturaleza se despliegue con mil formas diversas: ahí radica la gracia. ¡Dichoso aquel que sabe admirar la belleza de un tallo que se balancea sembrando su polen fecundante! ¡Dichoso aquel que ve en sus tonalidades brillantes un infinito de gracia, de delicadeza, de colorido, de matices que se esquivan y se buscan, se pierden y se reencuentran! ¡Dichoso aquel que sabe comprender la belleza de la gradación de los tonos, desde la raíz marrón que se confunde con la tierra, como se funden los colores, hasta el rojo escarlata del tulipán y la amapola! (¿Por qué esos nombres rudos y raros?) Estudiad todo eso, y observad las hojas que surgen unas de otras como generaciones infinitas, hasta su completo florecimiento bajo la cúpula del cielo.

¿Acaso no parece que las flores dejan la Tierra para lanzarse hacia los otros mundos? ¿No parece que suelen bajar la cabeza ante el dolor de no poder elevarse más alto aún? En su belleza, ¿no las consideramos más cerca de Dios? Imitadlas, pues, y tornaos cada vez más grandes, siempre más bellos.

Vuestra manera de estudiar la Botánica también es defectuosa, pues no todo radica en saber el nombre de una planta. Te exhortaré, cuando tengas tiempo, a que trabajes también

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

en una obra de ese género. Así pues, dejo para más adelante las lecciones que quisiera brindarte estos días; serán más útiles cuando dispongamos de su aplicación. Entonces hablaremos del género de cultivo, de los lugares que le convienen, de las condiciones del edificio para la ventilación y la salubridad de las viviendas.

Si vas a publicar esto, suprime los últimos párrafos, pues creerían que son anuncios.

* * *

El papel de la mujer

Dado que la mujer se halla más finamente delineada que el hombre, eso indica naturalmente la presencia de un alma más delicada. Así, en los medios semejantes, en todos los mundos, la madre será más bonita que el padre, porque el niño la ve primero a ella. Sin cesar el niño dirige sus ojos hacia el rostro angelical de una joven mujer. Junto a la madre, el niño seca sus lágrimas y detiene su mirada aún débil e incierta. De tal modo, el niño posee una intuición natural de lo bello.

La mujer sabe ante todo hacerse notar por la delicadeza de sus pensamientos, la gracia de sus gestos, la pureza de sus palabras. Todo lo que viene de ella debe armonizarse con su persona, a la que Dios ha creado bella.

Sus largos cabellos ondulados sobre los hombros son la imagen de la dulzura y de la facilidad con la que su cabeza se inclina sin ceder ante las pruebas. Reflejan la luz de los soles, como el alma de la mujer debe reflejar la luz más pura de Dios. Jóvenes mujeres, dejad vuestros cabellos sueltos: Dios

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

los ha creado para eso; pareceréis, a la vez, más naturales y bellas.

La mujer debe ser sencilla en su vestir; ha surgido demasiado bella de las manos del Creador como para tener necesidad de atavíos. Que el blanco y el azul se combinen en vuestros hombros. Dejad también fluctuar vuestras vestimentas; que vuestros vestidos se prolonguen detrás de vosotras en una larga estela de gasa, como una leve nube para indicar que recientemente estuvisteis ahí.

Pero ¡qué son los adornos, los vestidos, la belleza, los cabellos ondulados o fluctuantes, enrulados o atados, si la sonrisa tan dulce de las madres y de las novias no brilla en vuestros labios! ¡Qué es todo eso, si vuestros ojos no siembran el bien, la caridad, la esperanza en las lágrimas de alegría que dejan correr, en las chispas que brotan de esa llama de amor desconocido!

Mujeres: no temáis deleitar a los hombres con vuestra belleza, con vuestra gracia y vuestra superioridad; pero que los hombres sepan que, para ser dignos de vosotras, es preciso que ellos sean tan grandes como vuestra belleza, tan sabios como vuestra bondad, tan instruidos como vuestro candor y vuestra simpleza. Es preciso que ellos sepan que deben mereceros, que vosotras sois el premio de la virtud y del honor; no de ese honor que se cubre con un casco y un escudo, y que brilla en las justas y en los torneos, con el pie sobre la frente del enemigo derribado; no, sino del honor según Dios.

Hombres: sed útiles, y cuando los pobres bendigan vuestro nombre, las mujeres serán vuestras iguales. Entonces, formaréis un todo: vosotros seréis la cabeza y las mujeres serán el corazón; vosotros seréis el pensamiento bienhechor, y las mujeres serán las manos generosas. Uníos, pues, no solo por

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

el amor, sino también por el bien que podéis hacer de a dos. Que esos buenos pensamientos y esas buenas acciones, realizadas por dos corazones que se aman, sean los eslabones de esa cadena de oro y diamantes que se llama matrimonio; y entonces, cuando los eslabones sean bastante numerosos, Dios os llamará junto a él, y continuaréis agregando más eslabones. Pero estos, en la Tierra, eran de un metal pesado y frío; en el Cielo, serán de luz y de fuego.

* * *

POESÍA ESPÍRITA

El despertar de un Espíritu

Nota. Estos versos, remitidos por uno de nuestros suscriptores, han sido escritos espontáneamente con una cesta, a través de una joven señora y un niño. Por nuestra parte, consideramos que más de un poeta podría atribuirse el mérito de su autoría.

¡Cuán bella es la naturaleza y cuán ínfimo mi suspiro!
¡Señor! Te doy las gracias y de rodillas te admiro.
Pueda el himno alegre de mi reconocimiento
elevarse hacia tu omnipotencia cual incienso.
Así, ante las dos hermanas que veías sufrir,
antaño hiciste a Lázaro de su sepulcro salir.
De Jairo desesperado, la hija muy amada
fue en su lecho de muerte por tu voz reanimada.
De igual modo, ¡Dios poderoso!, me has tendido la mano;
"¡Levántate!", me dijiste, y no lo has dicho en vano.
¡Oh! ¿Por qué no soy más que un montón de fango vil?

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

Pues yo quisiera alabarte con la voz de un querubín.
¡Tu obra jamás tan bella me ha parecido!
Para quien de la noche de la tumba ha resurgido,
el día parece puro, la luz brillante,
el sol radioso y la vida embriagante.
Más dulce que la leche y la miel es el aire;
en los conciertos del Cielo cada sonido es una frase.
La voz sorda de los vientos exhala una armonía
que crece en el vacío y se convierte en sinfonía.
Lo que el Espíritu concibe, lo que a sus ojos conmueve,
lo que en el libro de los Cielos comprender puede,
en el espacio de las olas, bajo los mares profundos,
en todos los océanos, los abismos, los mundos,
todo se redondea cual esfera, y en el centro se siente
que conducen a Dios esos rayos convergentes.
Y Tú, cuya mirada sobre las estrellas planea,
que te ocultas en el Cielo como un Rey bajo la seda,
¿cuál es, pues, tu grandeza, si el universo cual topacio
es apenas un punto ante tus ojos; si de los mares el espacio
ni siquiera es un espejo para tu inmensa refulgencia?
¿Cuál es, pues, tu grandeza? ¿Cuál es tu esencia?
¡Qué palacio tan vasto construiste, oh, Rey!
Los astros no sabrían distanciarnos de él.
El Sol a tus pies, poder ilimitado,
parece el ónice que un príncipe sujeta a su calzado.
Lo que más admiro en Ti, ¡oh, Majestad!
es mucho menos tu esplendor que tu inmensa bondad,
que en todo se revela, cual gran luminaria,
y que de un ser impotente escucha su plegaria.

Jodelle

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

CONVERSACIONES FAMILIARES DE ULTRATUMBA

Una viuda de Malabar

Deseábamos interrogar al Espíritu de una de esas mujeres de la India que siguen la costumbre de inmolarse en la pira funeraria de sus maridos. Dado que no conocíamos a ninguna, habíamos solicitado a san Luis que tuviera a bien enviarnos a una que se hallara en condiciones de responder nuestras preguntas de manera satisfactoria. El Espíritu nos contestó que lo haría de buen grado dentro de algún tiempo. En la sesión de la Sociedad, del 2 de noviembre de 1858, el señor Adrien, médium vidente, percibió que una de ellas estaba dispuesta a hablar, y la describió de este modo:

Ojos grandes y negros, tono amarillento en el blanco del ojo; rostro redondeado, mejillas rollizas y gordas; piel amarilla azafrán tostado; pestañas largas, cejas arqueadas y negras; nariz un poco grande y ligeramente achatada; boca grande y sensual; dientes bonitos, grandes y derechos; cabello lacio, abundante, negro y graso. Cuerpo bastante grande, rechoncho y gordo. La envolvían velos de seda, dejándole la mitad del pecho desnudo. Pulseras en los brazos y en las piernas.

1. ¿Recordáis aproximadamente en qué época vivisteis en la India, y dónde habéis sido quemada sobre el cadáver de vuestro marido?

Respuesta. Ella hace señas de que no lo recuerda. San Luis responde que fue hace alrededor de cien años.

2. ¿Recordáis el nombre que teníais?

R. Fátima.

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

3. ¿Qué religión profesabais?

R. El mahometismo.

4. Pero el mahometismo no ordena esos sacrificios.

R. Nací musulmana, pero mi marido era de la religión de Brahma. Tuve que adaptarme a las costumbres del país en el que vivía. Ahí las mujeres no son dueñas de sí mismas.

5. ¿A qué edad habéis muerto?

R. Creo que tenía unos veinte años.

Observación. El señor Adrien señala que ella parece tener al menos entre veintiocho y treinta años, pero que en ese país las mujeres envejecen más rápido.

6. ¿Os habéis sacrificado voluntariamente?

R. Yo hubiera preferido casarme con otro. Al reflexionar, comprenderéis que todas nosotras pensamos de la misma manera. He seguido la costumbre, pero en el fondo hubiera preferido no hacerlo. Durante varios días esperé otro marido, pero no vino nadie; entonces obedecí a la ley.

7. ¿Qué sentimiento ha podido dictar esta ley?

R. Idea supersticiosa. Se supone que al quemarnos somos agradables a la Divinidad; que rescatamos las faltas de aquel que perdimos, y que vamos a ayudarlo a vivir feliz en el otro mundo.

8. Vuestro marido, ¿aprobó vuestro sacrificio?

R. Nunca me propuse volver a ver a mi marido.

9. ¿Hay mujeres que se sacrifican así de buen grado?

R. Muy pocas; una entre mil; de todos modos, en el fondo no desearían hacerlo.

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

10. ¿Qué os ocurrió en el momento en que la vida corporal se extinguió?

R. La turbación. Sentí una bruma, y luego no sé lo que pasó. Mis ideas solo se aclararon después de mucho tiempo. Iba a todas partes, y sin embargo no veía bien; e inclusive ahora no estoy completamente esclarecida. Aún tengo que pasar por muchas encarnaciones para elevarme; pero no me quemaré más... No veo la necesidad de quemarse, de arrojarse en el medio de las llamas para elevarse..., sobre todo por faltas que una no ha cometido. Además, nadie reconoció mi sacrificio... Ni yo lo busqué. Me haríais un favor al orar un poco por mí, porque comprendo que no hay como la oración para soportar con valor las pruebas que sufrimos... ¡Ah! ¡Si yo tuviera fe!

11. Nos pedís que oremos por vos, pero nosotros somos cristianos; ¿podrían agradaros nuestras plegarias?

R. Solo hay un Dios para todos los hombres.

Observación. En varias sesiones posteriores la misma mujer fue vista entre los Espíritus que se hallaban presentes. Ella dijo que venía para instruirse. Parece que fue sensible al interés que se le demostró, pues nos ha seguido varias veces en otras reuniones e incluso en la calle.

* * *

La Bella Cordelera

Noticia. Louise Labé, nacida Louise Charly, y apodada *la Bella Cordelera*, nació en Lyón durante el reinado de Francisco I. De una gran belleza, había recibido una educación muy esmerada: sabía griego y latín, hablaba perfectamente español

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

e italiano, y en estas lenguas escribía poesías que los literatos de esas nacionalidades habrían reconocido como propias. Formada en todos los ejercicios del cuerpo, conocía la equitación, la gimnástica y el manejo de las armas. Dotada de un carácter muy enérgico, se distinguió junto a su padre entre los más valerosos combatientes en el sitio de Perpiñán, en 1542, con el nombre de capitana Loys. Ante el fracaso de ese sitio, renunció a la carrera de las armas y volvió a Lyón con su padre. Se casó con un rico fabricante de cordeles, llamado Ennemond Perrin, y poco después ya se la conocía tan solo como *la Bella Cordelera*, nombre otorgado también a la calle en la que residía, así como al lugar donde funcionaban los talleres de su marido. Instituyó en su casa reuniones literarias, a las que eran invitados los intelectuales más esclarecidos de la provincia. Se conserva una compilación de sus poesías. Su reputación de mujer belleza y erudita atrajo a la élite de los hombres, que frecuentaban su casa, por lo que despertó los celos de las damas lionesas, quienes intentaron vengarse mediante la calumnia; pero su conducta siempre fue irreprochable.

Evocada en la sesión de la *Sociedad Parisiense de Estudios Espíritas*, el 26 de octubre de 1858, se nos informó que aún no podía comunicarse, por motivos que no se explicaron. El 9 de noviembre, respondió a nuestro llamado, y así la describió el señor Adrien, nuestro médium vidente:

Cabeza ovalada; tez pálida, mate; ojos negros, bellos y altivos; cejas arqueadas; frente amplia e inteligente; nariz griega, fina; boca mediana y labios que expresan bondad de espíritu; dientes muy bellos, pequeños y cuidados; cabellos negro aza-

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

bache, ligeramente crespos. Bello porte de cabeza; talle grande y esbelto. Vestimenta de ropajes blancos.

Observación. Sin duda no existe nada que demuestre que esta descripción y la anterior no estaban en la imaginación del médium, porque no disponemos de un medio de control. Sin embargo, cuando contienen detalles tan precisos acerca de personas contemporáneas que él nunca vio y que son reconocidas por familiares o amigos, no se puede dudar de su autenticidad. De ahí concluimos que, dado que puede ver a algunos con una certeza indiscutible, también puede ver a otros. Otra circunstancia que debe tomarse en consideración radica en el hecho de que siempre ve al mismo Espíritu con la misma forma, y que, incluso con varios meses de intervalo, la descripción no varía. Para creer que puede recordar hasta los mínimos detalles de todos los Espíritus que ha descripto, y que hemos contado por cientos, haría falta suponer que posee una memoria fenomenal.

1. Evocación.

Respuesta. Aquí estoy.

2. ¿Tendríais a bien responder algunas preguntas que deseamos formularos?

R. Con mucho gusto.

3. ¿Recordáis la época en la que os conocían como *la Bella Cordelera*?

R. Sí.

4. ¿De dónde provenían las cualidades viriles que os hicieron abrazar la carrera de las armas, que según las leyes de la naturaleza es más bien una atribución de los hombres?

R. Eso agradaba a mi espíritu ávido de grandes logros; más tarde me incliné hacia otro tipo de ideas más serias. No hay

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

duda de que las ideas con las cuales nacemos vienen de las existencias anteriores, cuyo reflejo son. Con todo, se modifican mucho, ya sea por nuevas resoluciones o por la voluntad de Dios.

5. ¿Por qué esos gustos militares no persistieron en vos, y de qué modo cedieron tan rápidamente su lugar a los de la mujer?

R. He visto cosas que no os deseo que veáis.

6. Fuisteis contemporánea de Francisco I y de Carlos I de España; ¿quisierais darnos vuestra opinión acerca de esos dos hombres, y trazar un paralelo entre ellos?

R. No quiero juzgar. Ellos tuvieron defectos, que vosotros conocéis. Sus virtudes son pocas: algunos rasgos de generosidad; eso es todo. Dejad eso, pues sus corazones podrían sangrar todavía: ¡sufren bastante!

7. ¿Cuál era el origen de esa gran inteligencia que os tornó apta para recibir una educación tan superior a la de las mujeres de vuestro tiempo?

R. ¡*Penosas existencias*, y la voluntad de Dios!

8. Entonces, ¿había en vos un progreso anterior?

R. No pudo ser de otro modo.

9. Esa instrucción, ¿os hizo progresar como Espíritu?

R. Sí.

10. Parece que habéis sido feliz en la Tierra. Ahora, ¿lo sois más aún?

R. ¡Qué pregunta! ¡Por más feliz que uno sea en la Tierra, la felicidad del Cielo es otra cosa! ¡Cuántos tesoros y cuántas riquezas, que conoceréis un día, y que no sospecháis o ignoráis por completo!

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

11. ¿Qué entendéis por *Cielo*?

R. Entiendo por *Cielo* a los otros mundos.

12. ¿En qué mundo habitáis ahora?

R. Habito en un mundo que no conocéis; pero estoy poco apegada a él: la materia nos liga poco.

13. ¿Es Júpiter?

R. Júpiter es un mundo feliz. Pero ¿acaso suponéis que, entre todos los mundos, es el único favorecido por Dios? Los mundos son tan numerosos como los granos de arena del océano.

14. ¿Habéis conservado el genio poético que teníais en la Tierra?

R. Os respondería con placer, pero temo contrariar a otros Espíritus, o me colocaría por debajo de lo que soy, de modo que mi respuesta os resultaría inútil y confusa.

15. ¿Podríais decirnos qué clase se os puede asignar entre los Espíritus?

—Sin respuesta.

(A san Luis). San Luis, ¿podríais respondernos al respecto?

Respuesta. Ella está aquí: yo no puedo decir lo que ella no quiere deciros. ¿No veis que es un Espíritu de los más elevados entre los que evocáis con frecuencia? Además, nuestros Espíritus no pueden apreciar con exactitud las distancias que los separan: esas distancias son incomprensibles para vosotros, ¡y aun así son inmensas!

16. (A Louise Charly). ¿Con qué forma os presentáis junto a nosotros?

R. Adrien acaba de describirme.

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

17. ¿Por qué esa forma antes que otra? Porque, en el mundo en el que os encontráis, ¿no sois acaso tal como erais en la Tierra?

R. Me evocasteis como poeta: vine como poeta.

18. ¿Podríais dictarnos algunas poesías o cualquier otra pieza literaria? Nos complacería contar con algo vuestro.

R. Buscad mis antiguos escritos. No nos agradan esas demostraciones, especialmente en público. De todos modos, lo haré en otra ocasión.

Observación. Sabemos que a los Espíritus no les agrada ser puestos a prueba, y las preguntas de esa naturaleza a menudo tienen ese carácter. Tal es el motivo por el cual casi nunca acceden. De manera espontánea, y en el momento en que menos lo esperamos, suelen brindarnos las cosas más sorprendentes, las pruebas que en vano habríamos solicitado. Pero casi siempre basta con que se les pida una cosa para que no se la obtenga, sobre todo si denota un sentimiento de curiosidad. Los Espíritus, y principalmente los Espíritus elevados, quieren probarnos de ese modo que no se encuentran a nuestras órdenes.

Al día siguiente, *la Bella Cordelera* escribió de manera espontánea lo que sigue, a través del médium escribiente que le había servido de intérprete:

"Voy a dictarte lo que te he prometido. No son versos, pues ya no he querido hacerlos. Además, no recuerdo los que escribí, y no os agradarían. Será la más modesta prosa:

"En la Tierra canté al amor, la ternura y los buenos sentimientos: hablé un poco de lo que no conocía. Aquí no hace falta ese amor, sino una caridad amplia, austera y esclarecida;

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

una caridad fuerte y constante *de la que solo hay un ejemplo en la Tierra*.

"¡Oh, hombres! Pensad que de vosotros depende ser felices y hacer de vuestro mundo uno de los más avanzados del cielo: solo tenéis que acallar odios y enemistades, olvidar rencores y cóleras, perder el orgullo y la vanidad. Dejad todo eso como una carga que tendréis que abandonar tarde o temprano. Esa carga es para vosotros un tesoro en la Tierra, lo sé. Por eso tendréis el mérito de dejarla y perderla; pero en el Cielo esa carga se vuelve un obstáculo para vuestra felicidad. Creedme: apresurad vuestro progreso, la felicidad que viene de Dios es la verdadera felicidad. ¿Dónde encontraréis placeres que valgan las alegrías que Él concede a sus elegidos, a sus ángeles?

"Dios ama a los hombres que intentan avanzar en su camino; así pues, contad con su apoyo. ¿No tenéis confianza en Él? ¿Acaso es un perjurio entregaros a Él por completo, sin restricciones? Lamentablemente no queréis escuchar, o pocos entre vosotros escuchan. Preferís el hoy en vez del mañana; vuestra limitada visión limita también vuestros sentimientos, vuestro corazón y vuestra alma; y sufrís para avanzar, en vez de avanzar natural y fácilmente por el camino del bien, por vuestra propia voluntad; porque el sufrimiento es el medio que Dios emplea para moralizaros. No evitéis esta senda segura, aunque sea terrible para el viajero. Concluiré exhortándoos a que ya no veáis la muerte como un flagelo, sino como la puerta de la verdadera vida y de la verdadera felicidad".

Louise Charly

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

VARIEDADES

Monomanía religiosa

Leemos en la *Gazette de Mons* [*Gaceta de Mons*]: "Un individuo acometido por una monomanía religiosa, internado hace siete años en el establecimiento del señor Stuart, y que hasta ahora había demostrado una naturaleza muy mansa, logró engañar la vigilancia de sus guardias y se apoderó de un cuchillo. Estos no pudieron recuperar el arma, de modo que informaron al director lo que sucedía.

"El señor Stuart fue en busca del furioso y, confiando apenas en su coraje, quiso desarmarlo; pero tan pronto como dio algunos pasos hacia el loco, este se arrojó sobre él con la rapidez de un relámpago y lo hirió repetidas veces. No fue sino con mucha dificultad que se logró dominar al asesino.

"De las siete cuchilladas que alcanzaron al señor Stuart, una fue mortal: la que había recibido en el bajo vientre. El lunes, a las tres y media, falleció a consecuencia de una hemorragia que se había declarado en esa cavidad".

¿Qué se habría dicho si este individuo hubiera sido acometido por una monomanía espírita, o incluso si –en su locura– hubiera hablado de Espíritus? Con todo, esto habría podido suceder, puesto que hay diversas monomanías religiosas, y todas las ciencias han hecho su aporte. ¿Qué se podría concluir razonablemente en contra del espiritismo, excepto que, debido a la fragilidad de su organismo, el hombre puede exaltarse en este punto como en tantos otros? La manera de prevenir esa exaltación no consiste en combatir la idea; de lo contrario, se correría el riesgo de que se repitieran los prodi-

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

gios de las Cevenas[86]. Si alguna vez se organizara una cruzada contra el espiritismo, lo veríamos propagarse con más fuerza; porque, ¿cómo oponerse a un fenómeno que no tiene un momento ni un lugar predilectos, dado que puede producirse en todos los países, en todas las familias, en la intimidad, en el más absoluto secreto, e incluso mejor que en público? En nuestra *Instrucción Práctica*[87] hemos señalado que la manera de prevenir los inconvenientes radica en que se comprenda este fenómeno de tal manera que se lo considere natural, incluso en lo que presenta de más extraordinario.

Una cuestión de prioridad en materia de espiritismo

Uno de nuestros suscriptores, el señor Ch. Renard, de Rambouillet, nos ha remitido la siguiente carta:

"Señor y digno hermano en el espiritismo: os diré que leo o, mejor dicho, devoro con un placer indecible los números de vuestra *Revista* a medida que los recibo, lo cual no me sorprende, pues en mi familia hay generaciones de adivinos. Incluso una de mis tías abuelas fue condenada a la hoguera por contumacia en el juicio por el crimen de Vauldrie, así como por asistir al aquelarre. Logró evitar la hoguera refugiándose en la casa de una de sus hermanas, abadesa de religiosas de

86. Véase la *Revista espírita* de febrero de 1869: "Historia de los camisardos de las Cevenas". (N. del T.)

87. Véase la *Instrucción práctica sobre las manifestaciones espíritas*; Buenos Aires: CEA, 2024. (N. del T.)

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

clausura. Esto hizo que yo heredara algunas migajas de las ciencias ocultas, lo que no me ha impedido pasar por la creencia –si es que ahí hay fe– en el materialismo, así como por el escepticismo. Por último, cansado, enfermo de negación, las obras del célebre extático Swedenborg me condujeron a la verdad y al bien. Como yo mismo me torné extático, me aseguré *ad vivum* de las verdades que los Espíritus materializados de nuestro globo no pueden comprender. He recibido comunicaciones de todo tipo: hechos de visibilidad, de tangibilidad, de aportes de objetos perdidos, etc. Bondadoso hermano, ¿tendríais la amabilidad de publicar la siguiente nota en uno de vuestros números? Ciertamente no es por amor propio, sino debido a mi condición de francés.

"Las pequeñas causas producen a veces grandes efectos. Hacia 1840, conocí al señor Cahagnet[88], tornero ebanista, que había venido a Rambouillet por razones de salud. En mi aprecio hacia este obrero, fuera de lo común por su inteligencia, lo inicié en el magnetismo humano. Un día le dije: 'Estoy casi seguro de que un sonámbulo lúcido está apto para ver las almas de los que han fallecido, a la vez que conversar con ellas'. Él se sorprendió. Lo entusiasmé para que hiciera esa experiencia cuando encontrara un lúcido: tuvo éxito y publicó un primer volumen de experiencias de necromancia, seguido de otros volúmenes y opúsculos que en América se tradujeron con el título de *Telégrafo Celestial* [*Télégraphe céleste*]. Después, el extático Davis[89] publicó sus visiones o excursiones en el mundo espírita. Franklin realizó investigaciones sobre los

88. Véase: Cahagnet, Louis-Alphonse. Allan Kardec cita uno de sus libros en el *Catálogo razonado de las obras que pueden utilizarse para formar una biblioteca espírita*, Buenos Aires: CEA, 2022. (N. del T.).

89. Véase: Davis, Andrew Jackson. (N. del T.)

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
CEA

desmaterializados, y que desembocaron en manifestaciones y en comunicaciones más fáciles que las de antaño. En Estados Unidos, las primeras personas que él mediatizó fueron la señora viuda de Fox y sus dos hijas. Hay una coincidencia demasiado singular entre este nombre y el mío, ya que la palabra inglesa *fox* significa en francés *renard* [*zorro*].

"Hace mucho tiempo los Espíritus me dijeron que era posible comunicarse con los Espíritus de otros globos, y recibir dibujos y descripciones de ellos. Expuse esto al señor Cahagnet, pero él no fue más lejos que nuestro satélite.

"Lo saludo…, etc."

Ch. Renard

Observación. No cabe duda de que esta cuestión de prioridad en materia de espiritismo es secundaria; pero no es menos cierto que desde la importación de los fenómenos americanos, una infinidad de hechos auténticos, ignorados por el público, ha revelado la producción de fenómenos semejantes, tanto en Francia como en otros países de Europa, en una época contemporánea o anterior. Sabemos que muchas personas se ocupaban de mantener comunicaciones espíritas mucho antes de que se tratara la cuestión de las mesas giratorias, y tenemos la prueba de eso con fechas precisas. El señor Renard parece formar parte de esas personas y, según él, sus ensayos no habrían sido ajenos a los que se realizaron en América. Registramos su observación como interesante para la historia del espiritismo, así como para demostrar una vez más que esta ciencia echa raíces en el mundo entero, lo que quitaría toda posibilidad de éxito a los que pretendieran oponerle una barrera. Si la sofocan en un punto, renacerá más vigorosa en otros cien,

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

hasta el momento en que –ante la imposibilidad de que exista la menor duda– ocupe su lugar entre las creencias usuales. Entonces, será preciso que sus adversarios, quiéranlo o no, la reconozcan.

A los lectores de la *Revista Espírita*

Conclusión del año 1858

La *Revista Espírita* acaba de cumplir su primer año, y nos complace anunciar que el curso de sus publicaciones continuará, dado que su existencia a partir de ahora se encuentra asegurada por el número de suscriptores, que aumenta a diario. Los testimonios de simpatía que recibimos de todas partes, la adhesión de los hombres más eminentes por su saber y por su posición social, resultan para nosotros un poderoso estímulo en la tarea laboriosa que hemos emprendido. Así pues, aquellos que nos han sostenido en la realización de nuestra obra, reciban aquí el testimonio de nuestra gratitud. Si no hubiéramos hallado contradicciones ni críticas, eso habría sido un hecho inaudito en los fastos de las publicaciones, sobre todo cuando se trata de la emisión de ideas tan nuevas. Pero si hay algo que debe admirarnos, es el hecho de que esas críticas hayan sido tan pocas en comparación con las muestras de aprobación que hemos recibido, y no cabe duda de que esto se debe mucho menos al mérito del escritor que al atractivo del propio tema que tratamos, así como al crédito que ese tema gana a diario en los niveles más elevados de la sociedad. Se debe también –y estamos convencidos de eso– a la digni-

www.ceaner.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

dad que siempre hemos mantenido ante nuestros adversarios, a fin de que el público juzgue entre la moderación de una parte, y la inconveniencia de la otra. El espiritismo avanza a pasos agigantados en el mundo entero; a diario une inevitablemente a algunos disidentes, y si bien nosotros podemos colocar algunos granos en la balanza de este gran movimiento que se opera y que señalará nuestra época como una nueva era, no será dañando ni afrontando a aquellos mismos a los que nos proponemos atraer. Nos haremos escuchar mediante el razonamiento, y no con injurias. Al respecto, los Espíritus superiores que nos asisten nos imparten el precepto y el ejemplo. Sería indigno de una doctrina que solo predica el amor y la benevolencia, rebajarse hasta el campo del personalismo, por lo que dejamos ese papel a los que no la comprenden. Así pues, nada nos hará desviar de la línea que hemos trazado, de la calma y de la sangre fría que no cesaremos de mantener ante el examen razonado de todas las cuestiones, pues sabemos que de tal modo hacemos más adeptos serios del espiritismo que con la aspereza y la acrimonia.

En la *Introducción* publicada en nuestro primer número hemos trazado el plan que nos propusimos seguir: citar los hechos, pero también investigarlos y analizarlos cuidadosamente con el escalpelo de la observación, evaluarlos y deducir sus consecuencias. Al principio, la atención se concentró en los fenómenos materiales, que en ese tiempo alimentaban la curiosidad pública; pero la curiosidad se acaba: una vez satisfecha, descarta su objeto, como un niño su juguete. Entonces, los Espíritus nos dijeron: "Este es el período inicial, que pasará pronto para dar lugar a ideas más elevadas; se revelarán nuevos hechos, que señalarán un período nuevo, el período filosófico, y la doctrina crecerá en poco tiempo, como el niño

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

que deja su cuna. No os dejéis inquietar por el escarnio: los que escarnecen serán escarnecidos a su vez, y mañana encontraréis afanosos defensores entre vuestros más ardientes adversarios de hoy. Dios quiere que así sea, y nosotros estamos encargados de ejecutar su voluntad, contra la cual no prevalecerá la mala voluntad de algunos hombres. El orgullo de los que pretenden saber más que Él, será abatido".

En efecto, estamos lejos de las mesas giratorias, que ya no divierten a nadie, porque todo cansa, excepto aquello que habla a nuestro discernimiento, de modo que el espiritismo navega a toda vela en su segundo período. Todos han comprendido que constituye una ciencia completa, una filosofía, un nuevo orden de ideas. Era necesario seguir ese movimiento, e incluso contribuir a sus fines, so pena de verse desbordado rápidamente. Por eso nos hemos esforzado para mantenernos a la altura, sin encerrarnos en los estrechos límites de un boletín anecdótico. Al elevarse a la categoría de doctrina filosófica, el espiritismo ha conquistado innumerables seguidores, incluso entre aquellos que no han sido testigos de ningún hecho material. Ocurre que el hombre se complace en lo que le habla a la razón, en lo que puede comprender; y en la filosofía espírita encuentra algo más que un entretenimiento, pues llena en él ese vacío punzante de la incertidumbre. Al penetrar en el mundo extracorporal por el camino de la observación, nos propusimos que nuestros lectores también lo recorran y puedan comprenderlo. Son ellos quienes deben evaluar si hemos alcanzado nuestro objetivo. Así pues, proseguiremos nuestra tarea durante el año próximo, que por sus indicios habrá de ser fecundo. Nuevos hechos de otro orden surgen en este momento y nos revelan nuevos misterios; los registraremos cuidadosamente, para buscar en ellos la luz con

www.ceaner.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

la misma perseverancia que en el pasado, porque todo presagia que el espiritismo ingresará en una nueva etapa aún más grandiosa y sublime.

Allan Kardec

NOTA. La abundancia de materias nos obliga a aplazar para el próximo número la continuación de nuestros artículos sobre la Pluralidad de las existencias y sobre el cuento de Frédéric Soulié.

* * *

Allan Kardec

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

www.ceanet.com.ar

REVISTA ESPÍRITA

PERIÓDICO DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

VOLUMEN I - AÑO 1858

---

www.ceanet.com.ar

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

Índice general

ENERO

Introducción 7
Diferentes naturalezas de manifestaciones 16
Diferentes modos de comunicación 18
Respuestas de los Espíritus a algunas preguntas 22
Manifestaciones físicas 26
Los gobelinos 31
Evocaciones particulares
¡Madre, aquí estoy! 33
Una conversión 36
Los médiums juzgados 40
Visiones 44
Reconocimiento de la existencia de los Espíritus y de sus manifestaciones 47
Historia de Juana de Arco 56
El libro de los Espíritus - Apreciaciones diversas 57

FEBRERO

Diferentes órdenes de Espíritus 67
Escala espírita 70
El aparecido de mademoiselle Clairon 78
Aislamiento de cuerpos pesados 85
El bosque de Dodona y la estatua de Memnón 89
La avaricia. Disertación moral 95
Conversaciones de ultratumba
La señorita Clary D… 98
El señor Home (primer artículo) 101
Bibliografía
Las manifestaciones de los Espíritus,
de Paul Auguez 109
A los lectores de la *Revista espírita* 111

MARZO

La pluralidad de los mundos 113
Júpiter y algunos otros mundos 117
Confesiones de Luis XI (primer artículo) 126
La fatalidad y los presentimientos 130
Utilidad de algunas evocaciones particulares 135
Conversaciones familiares de ultratumba
El asesino Lemaire 137
La reina de Oudh 142
El doctor Xavier 148
El señor Home (segundo artículo) 154
El magnetismo y el espiritismo 159

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

ABRIL

Período psicológico 163
El espiritismo entre los druidas 166
La evocación de Espíritus en Abisinia 185
Conversaciones familiares de ultratumba
Bernard Palissy. Descripción de Júpiter 187
Mehemet Alí, antiguo bajá de Egipto 199
El señor Home (tercer artículo) 205
Variedades
Calumnias contra el señor Home 209
Los locos por el espiritismo 210

MAYO

Teoría de las manifestaciones físicas (primer artículo) 213
El Espíritu golpeador de Bergzabern (primer artículo) 220
El orgullo, por san Luis 230
Problemas morales: sobre la riqueza y la avaricia 233
Las mitades eternas 234
Conversaciones familiares de ultratumba
Mozart 239
El Espíritu y los herederos 249
Confesiones de Luis XI; su muerte (segundo artículo) 252
Variedades
El falso Home 254
Manifestaciones en el hospital de Saintes 257
Sociedad Parisiense de Estudios Espíritas 259

www.ceanet.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

JUNIO

Teoría de las manifestaciones físicas
(segundo artículo) 261
El Espíritu golpeador de Bergzabern
(segundo artículo) 268
La pereza. Parábola de san Luis 283
Conversaciones familiares de ultratumba
El señor Morisson, monomaníaco 285
El suicida de la Samaritana 289
Confesiones de Luis XI (tercer artículo) 294
Henri Martin. Su opinión acerca de
las comunicaciones extracorporales 300
Variedades.
Los banquetes magnéticos 304

JULIO

La envidia; disertación de san Luis 309
Un nuevo descubrimiento fotográfico 311
Consideraciones sobre la fotografía espontánea..... 314
El Espíritu golpeador de Bergzabern
(tercer artículo) 330
Conversaciones familiares de ultratumba
El Tamborilero del Berézina 324
Espíritus impostores. El falso padre Ambrosio 334
Una lección de escritura brindada por un Espíritu 341
Correspondencia
Carta del Sr. Jobard, de Bruselas 346
Carta del Sr. Marius sobre Júpiter 353

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

AGOSTO

Contradicciones en el lenguaje de los Espíritus 359
La Caridad; por el Espíritu san Vicente de Paúl 376
El Espíritu golpeador de Dibbelsdorf 382
Observaciones acerca de los dibujos de Júpiter 387
Las viviendas del planeta Júpiter,
por el Sr. Victorien Sardou 390

SEPTIEMBRE

Propagación del espiritismo 407
Platón: doctrina de la elección de las pruebas 417
Un aviso de ultratumba 427
Los gritos de la Noche de san Bartolomé 433
Conversaciones familiares de ultratumba
La señora Schwabenhaus. Letargia extática 435
Los talismanes. Medalla cabalística 442
Problemas morales
Suicidio por amor 445
Observación sobre el dibujo de la casa de Mozart 450

OCTUBRE

Obsesos y subyugados 453
Empleo oficial del magnetismo animal 471
El magnetismo y el sonambulismo enseñados
por la Iglesia 474
La dolencia del miedo. Problema fisiológico 477
Cinco niños asesinados por otro de doce años.
Problema moral 483

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

Cuestiones de espiritismo legal 487
Manifestaciones en la calle du Bac, en París 491
Un fenómeno de aparición 496
Sociedad Parisiense de Estudios Espíritas.
Nuevo Reglamento 498

NOVIEMBRE

Polémica espírita 499
Pluralidad de las existencias corporales
(primer artículo) 502
Problemas morales
Sobre el Suicidio 513
Conversaciones familiares del Más Allá
Mehemet Alí (Segunda conversación) 516
El doctor Mure 519
Madame de Staël 523
Médium pintor en América 526
Independencia sonambúlica. Hechos notables
de lucidez 532
Una noche olvidada. Cuento de Frédéric Soulié
(primer artículo) 536
Variedades
Aparición del general Marceau 543

DICIEMBRE

Acerca de las apariciones 545
El señor Adrien, médium vidente 550
Un Espíritu en el funeral de su cuerpo 554
Fenómeno de bicorporeidad 558

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA
www.ceanet.com.ar

Sensaciones de los Espíritus 563
Disertaciones de ultratumba
El dormir 575
Las flores 577
El papel de la mujer 580
Poesía espírita
El despertar de un Espíritu 582
Conversaciones familiares de ultratumba
Una viuda de Malabar 584
La Bella Cordelera 586
Variedades
Monomanía religiosa 593
Una cuestión de prioridad en materia de espiritismo 594
A los lectores de la *Revista Espírita*. Conclusión del año 1858 597

www.ceaner.com.ar
CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA